



UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DPTO. DE PSICOLOGÍA EVOLUTIVA Y DE LA EDUCACIÓN
PROGRAMA DE DOCTORADO: PSICOGERONTOLOGÍA

TESIS DOCTORAL

Relaciones intergeneracionales y bienestar de las personas mayores

DOCTORANDA

MERCEDES CASTRO GALLARDO

DIRECTORES

DR. D. MANUEL ALEIXANDRE RICO

DR. D. EDUARDO FERNÁNDEZ DE HARO

DPTO. DE PSICOLOGÍA EVOLUTIVA Y DE LA EDUCACIÓN

GRANADA, JUNIO 2007

INDICE

AGRADECIMIENTOS	11
PRESENTACION	13
PARTE I	
FUNDAMENTACION TEORICA	
CAPITULO I	
RELACIONES INTERGENERACIONALES	19
1. Aproximación conceptual	21
2. En qué consisten las relaciones intergeneracionales	23
3. Tipos de relaciones intergeneracionales	26
3.1. <i>Relaciones padres-hijos</i>	<i>26</i>
3.2. <i>Relaciones abuelos-nietos</i>	<i>30</i>
4. Características de los abuelos y de los nietos	35
4.1. <i>Características de los abuelos</i>	<i>35</i>
4.2. <i>Características del nieto</i>	<i>40</i>
CAPITULO II	
ROL Y FUNCIONES DEL ABUELO	43
1. Papel del abuelo	45
1.1. <i>Cuidador</i>	<i>47</i>
1.2. <i>Compañero de juegos</i>	<i>48</i>
1.3. <i>Historiador</i>	<i>48</i>
1.4. <i>Transmisor de valores morales</i>	<i>50</i>
1.5. <i>Modelo de envejecimiento y de ocupaciones</i>	<i>50</i>
1.6. <i>Amortiguadores entre padres e hijos</i>	<i>51</i>
1.7. <i>Influencia a través de los padres</i>	<i>51</i>
1.8. <i>Ayuda en momentos de crisis</i>	<i>52</i>
1.9. <i>Amor incondicional</i>	<i>52</i>
1.10. <i>Mimar y malcriar</i>	<i>53</i>
1.11. <i>Confidente y compañero</i>	<i>53</i>
1.12. <i>Abuelos indiferentes</i>	<i>54</i>
2. Abuelos dispensadores de cuidados	55
2.1. <i>Efectos del cuidado de los nietos en los abuelos</i>	<i>60</i>
2.2. <i>Efectos en los nietos que son cuidados por los abuelos</i>	<i>65</i>
3. Tipologías de abuelos	68
4. Problemas relacionados con el rol de abuelo	72
4.1. <i>Confusión de los abuelos sobre el papel que se espera que desarrollen en la relación con los nietos</i>	<i>72</i>
4.2. <i>Los abuelos pueden tener diferentes ideas sobre la crianza de los niños</i>	<i>73</i>
4.3. <i>Los abuelos suelen tener tendencia a sermonear y a dar consejos a los padres y nietos, sin ser pedidos</i>	<i>73</i>

4.4. Muchos padres se ponen celosos del afecto de los nietos hacia sus abuelos.....	74
4.5. Algunos abuelos son muy posesivos con los nietos	74
4.6. Las desaveniencias que puedan darse entre abuelos y padres deben hablarse.....	74

CAPITULO III

SISTEMA FAMILIAR Y RELACIONES

INTERGENERACIONALES	77
1. Características del sistema familiar	79
1.1. La familia en perspectiva histórica	79
1.2. Concepto y funciones de la familia actual	80
1.3. Los cambios de la familia española en el ámbito europeo	82
2. Factores básicos de la dinámica familiar	94
2.1. Aspectos implicados en las relaciones familiares	94
2.2. Relaciones afectivas en la familia	98
2.3. Dinámica intergeneracional y transmisión de valores.....	107
3. El desarrollo adulto en la familia	110
3.1. El escenario educativo familiar: Calidad del currículum y funciones básicas	110
3.2. La familia como contexto de madurez intergeneracional	111
3.3. Papel de los hijos y los nietos en las relaciones intergeneracionales	116

CAPITULO IV

RELACIONES INTERGENERACIONALES:

AMBITOS DE INVESTIGACION	121
1. Introducción	123
2. Investigaciones sobre relaciones intergeneracionales	123
2.1. Investigaciones referidas al rol del abuelo	127
2.2. Investigaciones sobre relaciones abuelos-nietos	141
2.3. Investigaciones sobre las percepciones de los sujetos implicados en las relaciones intergeneracionales abuelos-nietos	159
2.4. Investigaciones referidas a otros aspectos del tema	163

CAPITULO V

PROGRAMAS DE INTERVENCION REFERIDOS

A LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES	187
1. Los programas intergeneracionales	189
1.1. Alcarria solidaria	191
1.2. Las Redes Europeas de Proyectos Innovadores a favor de nuestros mayores.....	192
1.3. Programa “Universidad de la experiencia”	193
1.4. Un proyecto intergeneracional de vivienda compartida	195
1.5. Programa de acercamiento intergeneracional.....	197
1.6. Programa intergeneracional “Viure i Conviure”	199
1.7. Programa de iniciativas intergeneracionales	201

PARTE II
INVESTIGACION EMPIRICA

CAPITULO VI	
NATURALEZA DE LA INVESTIGACION	205
1. Contenido de la presente investigación	207
2. Finalidad de la investigación	213
CAPITULO VII	
METODOLOGIA	217
1. Muestra	219
1.1. Edad	219
1.2. Género	222
1.3. Nivel de estudios	223
1.4. Estado civil	224
1.5. Centro de día al que pertenecen	225
2. Variables e instrumento	225
3. Diseño de la investigación	228
4. Procedimiento	228
4.1. Fase 1. Inicio	228
4.2. Fase 2. Desarrollo	230
4.3. Fase 3. Final	236
CAPITULO VIII	
ANALISIS Y DISCUSION DE RESULTADOS	239
1. Introducción	241
2. Perfil de la muestra de abuelos por tramos de edad	246
2.1. Características de los grupos de edad	246
2.2. Satisfacción	250
2.3. Comunicación intergeneracional	251
2.4. Afectividad	259
3. Percepción de bienestar de los abuelos en las relaciones con sus nietos	263
3.1. Variables personales	263
3.2. Variables familiares	276
3.3. Variables del hábitat intergeneracional	295
3.4. Variables correspondientes a la frecuencia de la relación	300
3.5. Variables del grado de comunicación intergeneracional	309
3.6. Variables de la relación de comunicación afectiva entre abuelos y nietos	329
3.7. Variables de comunicación afectiva entre abuelos, hijos y nietos	341
4. Variables que condicionan el nivel de satisfacción de los abuelos expresado a través de la comunicación intergeneracional con sus nietos	357
4.1. Variables personales	357
4.2. Variables familiares	372
4.3. Variables correspondientes a la frecuencia de la relación entre abuelos y nietos	396
4.4. Variables de comunicación afectiva entre abuelos, hijos y nietos	437

5. Variables que condicionan el nivel de satisfacción de los abuelos en las relaciones con sus nietos expresado a través de la relación afectiva	517
5.1. <i>Variables personales</i>	517
5.2. <i>Variables familiares</i>	525
5.3. <i>Variables correspondientes a la frecuencia de la relación</i>	552
5.4. <i>Variables de comunicación afectiva entre abuelos, hijos y nietos</i>	579
CAPITULO IX	
CONCLUSIONES GENERALES	639
1. Conclusiones de la investigación empírica	641
1.1. <i>Perfil de la muestra de abuelos por tramos de edad</i>	641
1.2. <i>Percepción de bienestar de los abuelos en la relación con sus nietos</i>	642
1.3. <i>Nivel de satisfacción de los abuelos expresado a través de la comunicación intergeneracional con sus nietos</i>	646
1.4. <i>Nivel de satisfacción de los abuelos expresado a través de la comunicación afectiva con sus nietos</i>	653
2. Prospectiva investigadora	658
BIBLIOGRAFIA	661
ANEXO	
CUESTIONARIO DE RELACIONES INTERGENERACIONALES	681

DEDICATORIA

A Jesús, mi amado esposo, por su inestimable ayuda, su apoyo incondicional y su fe inquebrantable en este proyecto.

Su testimonio de hombría de bien, honradez, responsabilidad y constante amor, han sido el estímulo de mi vida.

A nuestra hija Carmen María, por su comprensión y valiosa ayuda en las tareas informáticas y de traducción e interpretación de los textos en inglés.

A Adela Gutiérrez, doctora de vida y modelo de vejez enriquecedora y fecunda, por su amistad y apoyo en los durísimos momentos que nos ha tocado vivir.

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi agradecimiento a los directores: profesor Doctor D. Manuel Aleixandre, por prestarse a dirigir la presente investigación; al profesor Doctor D. Eduardo Fernández de Haro, alma mater de esta tesis, por su valioso magisterio, su buen hacer y su constante apoyo.

A la profesora Doctora D^a María Luisa Almenzar, que leyó varios capítulos, aportándome utilísimos comentarios.

Igualmente, deseo dar las gracias a D. Fidel Rodríguez (Centro Fígares), a D^a Elena Dolz del Castellar (Centro Beiro), a D^a Loreto Martín (Centro Genil) y a D^a Ana M^a Rey y D. Gonzalo Vázquez (Centro Buenos Aires).

D. Manuel Serrano, D^a Paquita Cabrera, D. Francisco Martín, D^a Encarnación Ogáyar, D. Pedro Moya, D^a Ana M^a Barba y D. Vicente Segura, compañeros del Centro de Adultos “San Matías” así como D^a Gertrudis Bolívar, del Centro de Adultos “Juan Ramón Jiménez” de Granada, dieron todo tipo de facilidades para que se pudieran pasar los cuestionarios a sus alumnos.

Quiero agradecer a D^a Antonia López, su amable colaboración en la tarea de distribución y recogida de cuestionarios e, igualmente, a los compañeros y padres de alumnos del Colegio Público “Las Alhomias” de Casanueva y Zujaira. Del mismo modo deseo dar las gracias a D. Antonio G. Cobos y D. Manuel López.

Debo manifestar mi reconocimiento al Excmo. Ayuntamiento de Granada, por facilitarme el acceso a los Centros Municipales de los Servicios Sociales nombrados.

No puedo dejar de mencionar la extrema amabilidad para conmigo de los bibliotecarios de la Escuela Universitaria de Salud Pública, y de la directora de la biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Canales, Caminos y Puertos, así como de los bibliotecarios de las Facultades de Ciencias Políticas y Sociolo-

gía, Psicología, Ciencias de la Educación, Ciencias del Trabajo y Medicina, y muy especialmente a D. Miguel G^a Casanova, de la biblioteca del Hospital Real, por su gentileza y valiosa ayuda en las tareas de búsqueda bibliográfica.

Desearía agradecer sinceramente a los mayores que aceptaron participar en el estudio, su inestimable colaboración.

Sin todas las personas e instituciones mencionadas, no hubiera sido posible la realización de la presente tesis.

PRESENTACION

Uno de los hechos que han cambiado la estructura de la sociedad, dando lugar a la inversión de la pirámide generacional, es el fuerte retroceso que, al igual que en el resto de Europa, ha sufrido la natalidad en España. Al contrario que en épocas relativamente recientes, hay menos niños y jóvenes y más personas mayores, dando lugar al fenómeno denominado “síndrome chino: 4, 2, 1” o, lo que es lo mismo: una estructura familiar y generacional constituida por cuatro abuelos, dos padres y un solo hijo.

Igualmente, las expectativas de vida se han alargado de forma espectacular, gracias a los avances médicos y al grado de bienestar alcanzado en nuestra sociedad.

El envejecimiento poblacional derivado de este hecho, ha dado lugar a que los ancianos cobren mayor protagonismo, no sólo como colectivo con capacidad para tomar decisiones que afecten a la comunidad, sino como generadores de recursos en torno a su cuidado y atención sociosanitaria, lo que ha ocasionado que todo lo relacionado con los mayores constituya un tema socialmente relevante.

Los políticos han tomado conciencia de que este colectivo emergente, cada vez más numeroso y en mejores condiciones físicas y psíquicas que en épocas pasadas, es un sector de la sociedad al que hay que tener muy en cuenta, ya que cada vez cobran más fuerza sus opiniones en torno a la realidad política y social que les rodea, por lo que los partidos en el poder, han dedicado una parte sustancial de su presupuesto al diseño y ejecución de programas orientados al bienestar de los mayores toda vez que el nutrido número de votos que representan, no son nada desdeñables.

En el campo de la investigación, los estudios dedicados a las diferentes etapas de la vida humana, tradicionalmente se habían centrado sobre todo en la infancia y adolescencia y, en menor medida, en la etapa adulta, quedando la vejez prácticamente relegada al olvido. Pero el fenómeno ya señalado del envejecimiento de la población no ha pasado desapercibido en la comunidad científica, que desde la década de los años ochenta ha incrementado notablemente el número de investigaciones concernientes a los sujetos que atraviesan esta etapa del ciclo vital.

A lo largo de muchos años, hemos tenido una estrecha vinculación con el mundo de las personas mayores, tanto por nuestra experiencia personal como vocacional en el desempeño de nuestra labor docente en educación de adultos.

El contacto diario con nuestros alumnos nos ha hecho conscientes de sus motivaciones, proyectos, aspiraciones y necesidades. Esto, unido a los factores ya indicados del aumento de este tipo de población y del interés tanto político como social que han suscitado, así como el número de trabajos existentes que, aunque creciente, es todavía escaso, fueron los factores determinantes para el inicio de la presente investigación. Y, puesto que somos una comunidad humana donde todos necesitamos el contacto con los que nos rodean, es por lo que cobran especial importancia las relaciones entre distintas generaciones, al ser éstas un vehículo de intercambio no sólo cultural sino afectivo, adquiriendo así una gran relevancia los factores que condicionan la percepción de bienestar de las personas implicadas, especialmente en nuestro caso, de los abuelos con sus nietos.

El trabajo lo hemos dividido en dos partes:

- Una primera parte teórica, donde analizamos de forma pormenorizada las diversas teorías e investigaciones que sobre las relaciones intergeneracionales han aportado diferentes autores; este apartado consta a su vez de cinco capítulos:

El primero (Capítulo I), titulado *Relaciones intergeneracionales*, está dedicado a las relaciones intergeneracionales, y en él se profundiza en el estudio de las interacciones que se dan entre los diferentes miembros que forman la unidad familiar, sobre todo las que implican a abuelos y nietos; en el segundo (Capítulo II) titulado *Rol y funciones del abuelo*, se analiza el papel de abuelo en la sociedad actual, las distintas tipologías de abuelos que se han establecido, y los problemas que implica el desempeño de las funciones de ser abuelo. En el tercer capítulo (Capítulo III), denominado *Sistema familiar y relaciones intergeneracionales*, se estudian los cambios que se han producido en las familias europeas en general y en las españolas en particular; se reseñan, igualmente, las principales funciones que ésta desempeña, destacando el importante papel que representa en el desarrollo afectivo de sus miembros así como su función educativa, que cobra especial importancia en los hijos, cuyas necesidades cambiantes exigen un buen currículum mediante el cual construyan éstos su desarrollo. En el capítulo cuarto (Capítulo IV), que lleva por

título *Relaciones intergeneracionales: ámbitos de investigación*, se efectúa un recorrido por algunas de las más importantes investigaciones que se han realizado tanto en el campo de las relaciones intergeneracionales como en otros ámbitos próximos relacionados con las personas mayores. El capítulo quinto (Capítulo V), titulado *Programas de intervención*, se centra en la revisión de los programas cuya finalidad es la aproximación entre distintas generaciones.

- Una segunda parte empírica, dedicada a la investigación, compuesta por los siguientes capítulos:

Naturaleza de la investigación (Capítulo VI), donde se destacan las principales aportaciones realizadas en el estudio de las relaciones intergeneracionales y la importancia de éstas como elemento dinamizador de la sociedad. Se resalta igualmente, cómo los sujetos implicados en este tipo de relaciones son a la vez dispensadores y receptores de cuidados, ya que los abuelos desempeñan un papel fundamental como transmisores de normas y valores a las generaciones más jóvenes y, a la vez, sirven como soporte de la economía y el equilibrio familiar, mientras que los hijos proporcionarían a sus padres ancianos los cuidados que éstos necesitan; también se especifica la finalidad u objetivo de la investigación y el modo de llegar a la consecución de dicho objetivo. *Metodología* (Capítulo VII) que comprende la muestra, en el cual se enumeran las características de los participantes en nuestra investigación, tales como edad, género, estado civil, etc.; variables e instrumento, que reseña el instrumento utilizado así como las variables; diseño de la investigación, donde se especifica qué tipo de diseño se ha utilizado; procedimiento, en cuyo apartado se describen las fases de elaboración de la presente investigación así como los estudios estadísticos realizados, mencionando tanto el estadístico que hemos utilizado como los estudios llevados a cabo. *Análisis y discusión de resultados* (Capítulo VIII), centrado en el estudio de las variables que influyen en la percepción de bienestar de los abuelos en las relaciones con sus nietos, y que consta de cuatro apartados: un primer apartado, donde se ha realizado un perfil de la muestra por grupos de edad, para lo cual se ha dividido ésta en tres partes: menores de 65 años, entre 65 y 74 años y 75 años y más y, una vez hecho esto, se ha combinado con una serie de variables agrupadas en cuatro apartados: características de los grupos de edad, satisfacción, comunicación intergeneracional y afectividad, para comprobar si aparecen diferencias en los distintos tramos de edad; un segundo apartado, en el cual se analiza el nivel de bienestar de los abuelos en la relación con sus nietos, expresa-

do a través de las variables que integran los distintos apartados del cuestionario (variables personales, familiares, del hábitat intergeneracional, las correspondientes a la frecuencia de la relación, a las del grado de comunicación intergeneracional, a las de la relación de comunicación afectiva entre abuelos y nietos y, finalmente, las variables de comunicación afectiva entre abuelos, hijos y nietos. Un tercer apartado, donde se estudian las variables que condicionan el nivel de satisfacción de los abuelos expresado a través de la comunicación intergeneracional con sus nietos. En el cuarto apartado, se estudian las variables que condicionan el nivel de satisfacción de los abuelos de la muestra expresado a través de la comunicación afectiva. *Conclusiones generales* (Capítulo IX), en cuyo apartado se exponen las conclusiones y el desenlace de la investigación, aportándose los principales resultados de la misma, así como la prospectiva investigadora, donde se apuntan posibles vías para futuras investigaciones en el campo de las relaciones intergeneracionales.

PARTE I

FUNDAMENTACION TEORICA

CAPITULO I
RELACIONES INTERGENERACIONALES

- 1. Aproximación conceptual.**
- 2. En qué consisten las relaciones intergeneracionales.**
- 3. Tipos de relaciones intergeneracionales.**
- 4. Características de los abuelos y de los nietos.**

1. Aproximación conceptual.

El estudio de las relaciones intergeneracionales merece una atención especial, ya que las relaciones entre generaciones diferentes tanto en el ámbito familiar como en el ámbito comunitario, ponen en funcionamiento recursos humanos que normalmente se encuentran ocultos, y hacen aflorar la contribución que unas generaciones pueden realizar a otras y a toda la sociedad.

De ahí que su aportación más importante, además de los efectos individuales es que dinamizan toda la sociedad.

Vega y Bueno (1995) analizan estas relaciones desde los puntos de vista siguientes:

1. Desde el punto de vista sociológico, las relaciones intergeneracionales reflejan la trama y la organización social. Describen cómo se vertebra la sociedad con generaciones distintas y cuáles son los vínculos y los marcos de relación entre ellas. Desde esta perspectiva se analiza el valor que añade cada generación al conjunto de la sociedad y se intenta descubrir cuáles son los recursos humanos y materiales que pueden aportar.

2. Respecto a la perspectiva política, la interacción entre generaciones puede llevar al conflicto, a la equidad o a la solidaridad entre generaciones según sean las actitudes recíprocas de los diferentes grupos de edad. El reparto de los recursos sociales, sobre todo cuando son escasos, y la actitud social que exista en las diferentes generaciones con respecto a los criterios con que se toman las decisiones, puede ser fuente de conflicto o de solidaridad.

3. Desde la perspectiva de los servicios sociales se intenta aprovechar los recursos de apoyo y el valor añadido que cada generación tiene con respecto a las demás, tanto en el contexto del linaje familiar, como en el comunitario.

En cuanto a la perspectiva psicológica, las relaciones intergeneracionales son una de las posibles formas de relación interpersonal.

Para que la solidaridad y el diálogo entre distintas generaciones se produzca,

los interlocutores deben estar previamente en contacto. Pero, a diferencia de lo que pasaba en otras épocas, los jóvenes de ahora no tienen prácticamente ningún tipo de contacto con los viejos.

Sin embargo, el diálogo entre generaciones quiere decir algo más que la presencia imaginada y requiere la presencia real y alguna actividad compartida. Aquí es donde debería hacerse un gran esfuerzo para proponer y animar iniciativas que pongan en juego contactos y actividades compartidas entre jóvenes y viejos que compensen así las faltas tan aparatosas de nuestra sociedad en este sentido.

Sin indicar propuestas concretas, Siguan (1993) propone que estas iniciativas podrían corresponder a las siguientes modalidades:

- Iniciativas en las que el protagonismo corresponde a los viejos. Sería el caso de un proyecto que permitiera que personas de edad que conocen una técnica artesana determinada y en peligro de extinción, pusieran sus conocimientos y su experiencia al servicio de unos jóvenes interesados en adquirirla. Podrían surgir variantes de este tipo de iniciativas basadas en compartir los conocimientos o la experiencia de las personas de más edad.

- Otro tipo de iniciativas, en cierta forma opuesto al anterior, lo constituyen aquellas en las que el protagonismo correspondería más bien a los jóvenes, como podría ser un proyecto que facilitara que un grupo de voluntarios se dedicasen a visitar a gente mayor que viven solos para prestarles pequeños servicios, interesándose por su situación y sus problemas o ayudándoles a organizar actividades colectivas.

Finalmente, habría que considerar la posibilidad de iniciativas con un protagonismo compartido, como podría ser una colonia de vacaciones o un viaje que agrupe a personas de edad muy variada, o bien un proyecto para que jóvenes y viejos lleven a cabo conjuntamente una actividad productiva.

Para Siguan (1993) promover el diálogo, descubrir a los jóvenes su responsabilidad en dicho diálogo y sus posibilidades de enriquecimiento personal es, pues, una tarea pedagógica, tanto en sentido directo, porque puede ser asumida por la escuela, como en el más amplio de la pedagogía social, porque corresponde a todos los que —personas e instituciones— están en contacto con jóvenes.

Como indica Madoz (1993), cada vez se recogen más experiencias del importante papel educativo que pueden desempeñar los abuelos dentro del núcleo familiar actual. Estos pueden ser de una inestimable ayuda para el desarrollo de los niños y adolescentes de una comunidad, si vencen la tentación de la sobreprotección. En ocasiones, podrán reforzar, suplir o sustituir a las figuras parentales, cuando las circunstancias lo requieran. Otras veces, serán los agentes transmisores de valores culturales imperecederos a través de un relato de cuentos, dichos y tradiciones. A menudo, harán el papel de apoyar y tranquilizar a los menores frente a las angustias surgidas en sus dialécticas con sus padres o en la constatación de un mundo hostil y amenazante.

Una de las cosas que un anciano próximo puede enseñar a las generaciones más jóvenes es la estrategia del llamado “desapego”: un alejamiento transitorio y provocado de su entorno para enfrascarse en un ensimismamiento saludable en el que poderse ver reflejado en las aguas calmadas de su mundo interior en paz, para re-conocerse, re-orientarse y preparar su secuencia final.

Mediante la convivencia activa intergeneracional, es como el ser humano irá desde pequeño captando los diferentes valores y formas de vida de cada una de las etapas del hombre, asimilando la interacción entre generaciones como algo natural y conociendo toda la riqueza existencial de la historia biográfica de forma espontánea.

2. En qué consisten las relaciones intergeneracionales.

Para Rico, Serra y Vígner (2001) el aumento de familias multigeneracionales y con pocos miembros en cada generación, así como la reducción del miembros del linaje que viven juntos, ha provocado que las relaciones intergeneracionales pasen a desempeñar un importante papel socializador, que puede convertirse en una necesidad, tanto en la infancia como en la adultez y la vejez. Esta importancia reciente de las relaciones intergeneracionales se ha visto reflejada en el auge de las investigaciones sobre dicho tema, observándose tres tendencias: una primera tendencia que muestra la creciente diversidad en las relaciones entre padres e hijos y abuelos y nietos en las familias actuales; una segunda, determinada por los investigadores que han sido conscientes de la necesidad de enfocar una discusión específica interaccional estudiando las relaciones entre generaciones; la tercera se observa en la sofisticada-

ción tanto conceptual como metodológica en la investigación de las relaciones intergeneracionales.

En un momento en que algunos grupos de edad de la población como el de la infancia y la adolescencia están disminuyendo en número de miembros y han surgido nuevos grupos de edad como son los mayores de 65 años, el estudio de las relaciones intergeneracionales nos ayuda a comprender el comportamiento humano según este momento histórico (Rico, Serra y Viguer, 2001, p. 44).

Las relaciones intergeneracionales se han estudiado desde distintas perspectivas, cada una de las cuales se centra en unos aspectos concretos:

1) Desde la *perspectiva sociológica*: en estas relaciones se refleja la organización social, analizándose el valor de la influencia de cada generación en la sociedad y los recursos humanos y materiales que pueden aportar.

2) Desde el *punto de vista político*: la interacción entre distintas generaciones puede llevar a la equidad, al conflicto o a la solidaridad.

3) *La perspectiva psicológica* se ocupa de las relaciones intergeneracionales como una de las posibles formas de relación interpersonal. Se intenta estudiar y aprovechar los efectos beneficiosos que tienen para el desarrollo personal, la satisfacción y la salud mental de los diferentes grupos de edad.

4) *La perspectiva centrada en la relación entre generaciones*, está representada en la orientación sociológica clásica por David (1940; cit. en Sáez, Rubio y Dosil, 1996) en su discusión de la sociología del conflicto entre padres e hijos.

Como indican Rico, Serra y Viguer (2001), actualmente la mayoría de los adultos de mediana edad tienen a sus padres vivos, tendencia cada vez más en auge debido al aumento de la esperanza de vida.

Las relaciones entre padres e hijos no son estáticas, sino que van evolucionando a medida que ambos crecen y envejecen, existiendo, por lo general, un fuerte vínculo entre padres e hijos que resulta de la adhesión en edades tempranas y que continúa durante toda la vida (Papalia y Olds, 1988).

Las relaciones intergeneracionales se caracterizan por la desigualdad de status de las personas que intervienen, debido a sus diferentes roles sociales. (Moragas, 1998, p. 144). El autor considera que este tipo de relaciones son solidarias, prestan ayuda en ciertos momentos vitales y son necesarias en otros.

Otro de los aspectos importantes de las relaciones intergeneracionales es la *transmisión intergeneracional*. Las normas de edad, asociadas a la edad cronológica y definidas como los sistemas de control social que regulan la socialización, se transmiten por medio del intercambio intergeneracional.

La convivencia simultánea de diferentes generaciones en un determinado momento histórico forma el nexo entre el cambio histórico y el individual que, a nivel familiar, se llama linaje. El intercambio de información que se da en el linaje familiar también se origina en otros muchos contextos como el trabajo, la parroquia, las residencias de ancianos, el colegio... Pero es la familia la que continúa siendo la principal transmisora de conocimientos, actitudes, valores y hábitos de una a otra generación (Rice, 1996).

En opinión de Vega y Bueno (1996), la transmisión de las normas se realiza a través de dos mecanismos: los formales que se efectúan a través de las leyes y los informales que se encuentran definidos en fenómenos como son los refranes, los cuentos, las historias que los abuelos cuentan a sus nietos, los sistemas económicos y sociales, etc. Estos mecanismos de transmisión actúan a su vez como sistemas de coerción que ayudan al paso de la norma al comportamiento. Socialmente se demanda al individuo el cumplimiento de determinadas normas a través de un conjunto de expectativas que se tienen creadas sobre él. El grado de coerción es distinto en las diferentes etapas de la vida, siendo mayor en la infancia y en la vejez que en la edad adulta. Actualmente se observa una disminución de la fuerza coercitiva de las normas de edad con relación a generaciones anteriores.

Como afirman Rico, Serra y Viquer (2001), en este proceso de transmisión de las normas de edad se pueden producir conflictos intergeneracionales que se traducirían en negociaciones bilaterales que dan lugar a normas diferentes en un momento histórico concreto; pueden perdurar o bien modificarse en una nueva negociación.

La socialización se produciría a través de las relaciones sociales que establecen las personas en distintos contextos.

Estas autoras afirman que en las relaciones entre personas que pertenecen a diferentes generaciones se observa el apoyo y contribución que unas generaciones pueden prestar a otras y a toda la sociedad, puesto que, además de los efectos individuales que ocasionan, dinamizan toda la sociedad; de ahí la importancia de este tipo de relación.

Para la mayor parte de la población, las relaciones intergeneracionales con miembros de su familia ocupan una parte de su vida, por lo que se analizarán minuciosamente las relaciones que tienen lugar en el seno de la familia y, más concretamente, las que se establecen entre abuelos y nietos, objeto de nuestra investigación.

3. Tipos de relaciones intergeneracionales.

3.1. Relaciones padres-hijos.

Como afirma Moragas (1998), las relaciones entre padres e hijos adultos son afectivas pero autónomas. Dichas relaciones tienen una dinámica propia, en función de la maduración de los hijos, los cuales pasan progresivamente de la dependencia total en los primeros años de la vida a la independencia. En la vejez es previsible que se recupere la relación, a causa de las mayores necesidades de los padres, produciéndose el mecanismo de compensación vital, ya que los hijos resarcan dichas necesidades con su atención y cuidado.

No obstante, las relaciones entre padres e hijos en la ancianidad varían entre géneros y culturas, siendo las hijas las que se responsabilizan del cuidado de los padres enfermos, asumiendo los hijos el apoyo financiero y la toma de decisiones. Este modelo refleja una forma de división sexual de los roles sociales que está en proceso de cambio. Existen notables diferencias por clases, siendo los padres de clase baja los que tienen más probabilidades de recibir ayuda o de llegar a vivir con sus hijos.

El mencionado autor afirma que las diferencias culturales son muy importan-

tes en las relaciones entre los ancianos y sus hijos adultos. En oriente se presta asistencia continuada hasta el final de la vida. Esto se da igualmente en las sociedades occidentales agrarias menos desarrolladas. Actualmente se conoce poco sobre las modalidades de la relación entre hijos adultos y padres ancianos en la sociedad actual.

Respecto a la interacción abuelos-hijos cuando éstos últimos están implicados en la transición a la paternidad, los abuelos pueden aportar un sentimiento de seguridad añadido a los recursos que ya tiene el nuevo padre, desde un papel más próximo a una relación entre iguales y como mero referente, sin responsabilidad (Serra, Gómez, Pérez-Blasco y Zacarés, 1998).

Rico, Serra y Viquer (2001) señalan que en múltiples investigaciones ha podido observarse cómo la generación de los padres es clave en la relación de los abuelos y los nietos. Pero los padres que están más a favor de desarrollar esa relación son los que menos se inmiscuyen en ella.

La mediación de los padres parece ser menos importante al aumentar la edad de los nietos (Thompson y Walket, 1987; cits. en Kivet, 1991). No obstante, nietos jóvenes adultos reconocen que las actitudes y el comportamiento de sus padres hacia sus abuelos afectan a la relación que mantienen con los últimos (Gilford y Black, 1972; Robertson, 1976; cits. en Thomas, 1989).

Dichas autoras consideran que las relaciones que se establecen entre los padres y los hijos adultos están basadas, fundamentalmente, en la solidaridad, una dependencia continua, ayudas prácticas y una afectividad muy fuerte. Este tipo de relaciones no son estáticas, sino que van cambiando a medida que ambos crecen y envejecen.

Una creencia bastante difundida socialmente es que las personas mayores sufren cuando sus hijos abandonan el hogar, produciéndose un debilitamiento de la relación que mantenían con ellos. Pero lo que muestran los resultados de diferentes estudios es muy distinto, ya que cuando los hijos se independizan, los padres, que suelen estar en la mediana edad, se ven liberados de una gran cantidad de responsabilidades y disponen de tiempo libre para poder realizar las actividades que prefieran y a las que antes no pudieron dedicarse (Kalish, 1991). Además, se siguen manteniendo buenas relaciones con los hijos, siendo incluso más cercanas que en décadas pasadas.

Padres e hijos prefieren vivir en casas diferentes para preservar su intimidad, aunque suelen vivir cerca y mantener contactos frecuentes. El cambio al domicilio de un hijo o, más frecuentemente, de una hija, se da solamente en caso de necesidad (muerte de la pareja, problemas económicos o de salud).

En una investigación realizada por Harris (1975; cit. en Kalihs, 1991) se puso de manifiesto que más de la mitad de las personas mayores que formaban parte de la muestra, veían una vez al día al menos a uno de sus hijos.

Rabushka y Jacobs (1980; cits. en Papalia y Olds, 1988) comprobaron que ocho de cada diez ancianos de los participantes en su investigación habían visto a uno de sus hijos la semana anterior.

En una serie de investigaciones llevadas a cabo por Sáez, Rubio y Dosil (1996) aparecieron diversos factores que afectaban a la relación padre-hijo, siendo uno de ellos el estado civil de los hijos. Se observó una mayor relación con los hijos solteros que con los casados, sobre todo si eran hombres.

El estado civil de los padres modifica el contacto con los hijos, siendo los viudos los que con más frecuencia ven a sus hijos (Lopata,1973; Rico, Serra y Viguer, 2001).

Aunque tanto los padres como los hijos sienten la relación cercana, los padres la perciben con mayor confianza, comprensión, respeto y afecto, lo que reflejaría el interés en el desarrollo de la relación, mientras que los hijos tendrían interés en una relación más distante, lo que sería un indicador de su preocupación por la propia autonomía (Bengtson et al., 1985; Sáez, Rubio y Dosil, 1996).

Para Rico, Serra y Viguer (2001), la relación que se establece entre padres e hijos no puede medirse solamente por el número de contactos, sino que habría que tener también en cuenta la calidad de esos encuentros que podrían medirse a través del apoyo y ayuda ofrecido mutuamente y que se da de forma diferente a lo largo de la vida.

Por regla general, los regalos, los consejos, el dinero y el apoyo se dan en ambas direcciones, sobre todo cuando los padres no son todavía dependientes y están sanos.

Entre las ayudas que los padres prestan a los hijos casados, destacan la de sostén cotidiano respecto a la atención a los niños. El desempeño de este rol llevaría a los abuelos a tomar responsabilidades educativas, es decir, parentales.

Los hijos, destacan las citadas autoras, ayudarían a sus padres de varias formas; con apoyo económico, cuidados personales, yendo juntos de excursión, acompañándolos a resolver distintos asuntos, ayudándoles en la casa, llevándoles la comida preparada... etc. Parece ser que los padres valoran más el afecto y el respeto que la ayuda material (Hoffman, Paris y Hall, 1996).

Rico, Serra y Viguer (2001) puntualizan que las ayudas que se ofrezcan mutuamente variarán en función de factores tales como el salario, las relaciones familiares, la salud, las necesidades y el estatus familiar. Un caso especial se daría en épocas de crisis como podrían ser una enfermedad grave, un divorcio o problemas económicos, donde ambas generaciones se prestarían ayuda.

Los dos motivos de estrés más importantes en la relación padre-hijo parecen ser la pérdida cognitiva y el experimentar la necesidad de cuidados. Es probable que los sentimientos negativos que experimentan los hijos sean debidos a la desilusión y culpabilidad que experimentan cuando ven que sus padres no son ya las personas fuertes en las que se apoyaban, sino que ahora son ellos los que deben prestarles ese apoyo que recibieron en el pasado. Por otro lado, el retraso de la maternidad ha ocasionado que, cuando los padres son mayores, los nietos todavía son pequeños y dependen de los padres, por lo que los hijos adultos tienen que cuidar de dos generaciones a la vez.

Las investigaciones demuestran que son las hijas las que asumen el papel de cuidadoras, soportando mayor nivel de estrés. Incluso en el caso de que los hijos varones proporcionen el mismo tipo de ayuda, las mujeres soportan una mayor presión, lo que podría deberse a que establecen una relación más íntima con sus madres y que asumen más responsabilidades, aún cuando trabajen fuera de casa. El estrés suele agudizarse en mujeres divorciadas, solteras o viudas, que no tienen el apoyo del marido (Hollman, Paris y Hall, 1996).

Otro de los aspectos que influye en la relación entre padres e hijos es el grado de acuerdo o conflicto sobre las *creencias o valores externos a la familia*. En un

estudio que Glass, Bengtson y Dunham llevaron a cabo en 1986 sobre los modelos de influencia y similitud entre tres generaciones, a partir de variables tales como el género, la religión y la ideología política, los resultados pusieron de manifiesto que la similitud entre padres e hijos no converge con la edad, y que la influencia de los hijos en las actitudes de los padres aumenta con la edad. Otro estudio destaca la importancia de las madres como mediadoras en la socialización a lo largo de toda la vida (Rossi y Rossi, 1990; Sáez, Rubio y Dosil, 1996).

Mangen, Bengtson y Landry (1988) proponen cinco dimensiones con la finalidad de medir la relación entre padres e hijos:

- *Solidaridad asociativa*: Hace alusión a las características de un nuevo tipo de familia extensa surgida a raíz de la creciente tendencia de vivir padres e hijos adultos en casas diferentes y está basada en la comunicación y las relaciones.
- *Solidaridad afectiva*: Se refiere a los niveles de afectividad que hay entre padres e hijos y los factores que influyen en que ésta aumente o disminuya.
- *Solidaridad de consenso*: Incluye los valores y creencias sobre asuntos externos a la familia y cómo cambian e influyen en la relación entre padres e hijos.
- *Solidaridad funcional*: Está relacionada directamente con las tareas de cuidados mutuos que ambos comparten.
- *Solidaridad normativa*: Existen niveles elevados de responsabilidad filial, aunque las personas mayores no esperan encontrar ayuda. Respecto a las normas de responsabilidad filial son muy heterogéneas, y las expectativas sobre el afecto, el acuerdo, el contacto y la ayuda entre generaciones varían de unos grupos a otros.

3.2. Relaciones abuelos-nietos.

Como indican Rico, Serra y Viguer (2001), el rol del abuelo y las relaciones que mantiene con sus nietos ha sido un tema poco estudiado en el pasado. A partir de los años ochenta, aumentó considerablemente el número de publicaciones referidas a distintos aspectos relacionados con el rol de los abuelos. Tinsley y Parke (1984) y

Smith (1991) consideran que este aumento de los estudios sobre los abuelos se debe a diferentes razones:

1) En primer lugar, los cambios demográficos ocurridos a lo largo del siglo XX han originado un aumento en la expectativa de vida, por lo cual las personas llegan a ser abuelos durante una fracción mayor de su vida; esto implica un aumento de la importancia de este rol y del interés por su estudio.

2) En la actualidad, en el estudio de la infancia se está dando una gran importancia a la influencia en el desarrollo de toda la red social del niño y, por lo tanto, al abuelo como parte de ella. Esta tendencia es claramente opuesta a la de épocas anteriores en las que la familia era considerada como un núcleo donde sólo se tenían en cuenta las relaciones entre padres e hijos.

3) La tendencia imperante hoy día de considerar las relaciones entre abuelos y nietos dentro del ciclo de la vida y la creciente importancia de los procesos de influencia intergeneracionales como factores determinantes en el desarrollo de ambos.

4) Finalmente, la mejora de los modelos teóricos y estadísticos para hacer frente al análisis de influencias e interacciones directas e indirectas, relaciones entre tres o más personas etc., han facilitado considerablemente trabajar con abuelos.

Los cambios sociales están originando un cambio de roles de todos los miembros de la estructura familiar. Los niños actuales tienen el tiempo muy estructurado, están expuestos a problemas tales como la droga, la anorexia, el alcohol, el divorcio de los padres... que eran impensables en el pasado, cuando sus abuelos eran niños. Los mismos abuelos llevan una vida mucho más activa y desempeñan otros roles familiares y sociales. Todo ello hace necesaria una redefinición del papel del abuelo hoy día.

Actualmente, el 75% de las personas mayores de 75 años tienen nietos, por lo que éstos van a ser muy importantes para la mayoría de los ancianos. *El ser abuelo es una parte importante del ciclo de la vida para muchas personas, tanto como experiencia personal cuanto por su impacto en otras personas* (Rico, Serra y Viguier, 2001, p. 56).

El rol del abuelo tiene efectos beneficiosos sobre las personas mayores, sobre todo en ausencia de otros roles.

A lo largo de la vida, las personas van adoptando una serie de papeles que surgen debido a la propia elección, pero otros son por atribución, como el ser abuelo; las personas no eligen si quieren o no quieren ni cuándo serlo, les llega atribuido por la elección de los hijos. Por ello, las personas mayores se convierten en abuelos en distintas edades, estadios de la vida y circunstancias que van a afectar el desarrollo de este rol.

Las mencionadas autoras consideran que el rol familiar de convertirse en abuelo se adquiere después de una larga historia de roles, por lo que el individuo tiene tiempo de llegar a acostumbrarse a él. Rosow (1985) considera que no es un rol institucionalizado. Para Sáez, Rubio y Dosil (1996) es un rol débil que no tiene un estatus delimitado desde su comienzo hasta su final.

Rico, Serra y Viguer (2001) señalan que en múltiples investigaciones ha podido observarse cómo la generación de los padres es clave en la relación de los abuelos y los nietos. Pero los padres que están más a favor de desarrollar esa relación son los que menos se inmiscuyen en ella.

Los abuelos que mantienen una relación más cercana con los padres, ven con más frecuencia a los nietos y desarrollan un vínculo mayor con ellos. Se ha constatado que los nietos, al llegar a la edad adulta, siguen manteniendo un alto grado de intimidad con los abuelos más cercanos a sus padres (Matthews y Sprey, 1985; *cits.* en Belsky, 1996).

La mediación de los padres parece ser menos importante al aumentar la edad de los nietos (Thompson y Walket, 1987; *cits.* en Kivet, 1991). No obstante, nietos jóvenes adultos reconocen que las actitudes y el comportamiento de sus padres hacia sus abuelos afecta a la relación que mantienen con los últimos (Gilford y Black, 1972; Robertson, 1976; *cits.* en Thomas, 1989).

Los abuelos, especialmente si se han jubilado, disponen de más tiempo libre para dedicar a sus nietos y sufren una reducción de los roles sociales. En este período están preocupados en evaluar si han vivido sus vidas de manera satisfactoria y los

roles y relaciones familiares suelen convertirse en el foco principal de su vida, sobre todo las relaciones con sus nietos.

Diversas investigaciones han tratado de delimitar los componentes del concepto de abuelo estableciendo cuatro niveles:

- *Actitudinal*: El abuelo está comprometido con las normas que gobiernan los derechos y deberes de los abuelos.
- *Comportamental*: Alude a las actividades que realizan con y para sus nietos.
- *Afectivo o emocional*: Se refiere a la satisfacción con dicho rol.
- *Simbólico*: Se refiere a los diferentes significados de ser abuelos para los abuelos.

Rico, Serra y Viguer (2001) opinan que la relación intergeneracional que se establece entre abuelos y nietos ocasiona un intercambio en las dos direcciones. Los abuelos dan a sus nietos cuidados, amor, valores morales, afecto, comprensión, experiencias de vida, soporte, compañía, tiempo, amistad, y reciben de éstos estimulación, amor, entretenimiento, amistad, inspiración, compañía y continuidad en el futuro.

Royal (1999) afirma que el campo de acción que se abre a la solidaridad intergeneracional es inmenso y aquellas sociedades que quieran aprovecharse de ello irán a la vanguardia del reto.

Pese a la gran diversidad dentro del concepto de abuelo, se pueden extraer una serie de funciones típicas de los abuelos que se clasificarían en dos grupos: las influencias directas sobre los nietos, que están relacionadas con el papel del abuelo como compañero de juegos, cuidador, consejero, modelo, historiador, confidente, amortiguador entre padres e hijos... y las influencias indirectas, que hacen alusión al apoyo emocional y económico que ofrecen a los padres y otras relaciones con ellos que repercuten en la vida de los nietos.

En momentos de problemas familiares, los abuelos adquieren una función muy importante en la vida de sus nietos, ofreciendo un fuerte apoyo a la familia.

Otro caso especial es cuando se produce la muerte o pérdida de los padres, y los nietos pasan a cargo de sus abuelos. Los abuelos tienen una visión muy diferente de la que tenían cuando eran padres, pero si tienen que asumir el papel de padres con sus nietos, tienden a adoptar el estilo de padre que tenían con sus propios hijos (Rico, Serra y Viquer, 2001).

Collinsworth, Strom y Young realizaron un estudio en 1991, del que se han hecho eco las autoras arriba citadas, en el que se pretendía valorar el papel del abuelo en la familia actual. También en 1991 Bawin-Legros y Gauthier llevaron a cabo un estudio sobre las relaciones entre abuelos hijos y nietos según el medio sociocultural de procedencia. Ambos estudios pueden observarse de forma pormenorizada en el apartado de investigaciones.

Según Moragas (1998), apenas se ha estudiado la naturaleza de la relación actual entre abuelos y nietos. Muchas veces se parte, sin mayor comprobación empírica, de la teoría del “conflicto generacional”: dados los rápidos cambios de las últimas décadas, las relaciones entre las distintas generaciones son conflictivas porque existen objetivos incompatibles. El conflicto se agudizó cuando los jóvenes de los años sesenta y setenta intentaron integrarse socialmente, encontrándose con que no podían obtener un puesto de trabajo. El conflicto generacional era manifiesto y vivido personalmente ya que, si además de la diferencia de edad y poder, existe competencia por el acceso a un puesto de trabajo, el conflicto no es generacional, sino vital. Se razona inadecuadamente, que si existe conflicto entre generaciones contiguas, aún existirá mayor conflicto entre abuelos y nietos.

Los papeles de abuelo y nieto en la sociedad contemporánea son muy recientes y, sobre todo, los esquemas de la sociedad rural con la escasez de abuelos y su diferente papel social como transmisor de valores, no son aplicables. Habría que elaborar una nueva definición de lo que supone ser abuelo y nieto en la sociedad postindustrial del presente siglo.

Hoy día, en las naciones occidentales desarrolladas se calcula que la mayoría de niños tiene a los 10 años algún abuelo vivo. (En los Estados Unidos el noventa por ciento de los niños y a los veinte años, el setenta y cinco por ciento). La abundancia de abuelos cada vez más jóvenes, proporciona mayor oportunidad de relación. Sin embargo hay factores negativos para la relación como el incremento de la

movilidad geográfica y la reducida fecundidad; existen menos nietos potenciales para entrar en relación con el número creciente de abuelos... (Moragas, 1998).

Para Royal (1999) en la sociedad actual, en continuo cambio, se recurre a los abuelos para que sean una referencia, un punto de apoyo e, incluso, un elemento indispensable del equilibrio familiar, por lo que los abuelos de hoy se encuentran situados en el corazón de los intercambios intergeneracionales. En ellos se mezcla el apoyo afectivo, de transmisión de los valores y tradiciones y el mantenimiento de los lazos familiares. No existen ya las rupturas obligadas, aceptando los abuelos de forma paulatina y de buen grado la complejidad de las relaciones humanas, al día a día, a las demandas de las generaciones siguientes... Gracias a estos compromisos de los abuelos, la familia se ha convertido en un lugar donde cada uno puede encontrar y aportar algo que refuerce la solidaridad.

4. Características de los abuelos y de los nietos.

4.1. Características de los abuelos.

Entre las características del abuelo que pueden influir en la relación con sus nietos, pueden destacarse las siguientes:

- *Edad.*

La edad en que una persona se convierte en abuelo influirá en su posterior relación con el nieto, ya que el impacto de ser abuelo es distinto según el momento de la vida en que sucede este hecho. Burton y Bengston (1985; cits. en Smith, 1991) consideran que la edad normal para convertirse en abuelo es de 42 a 47 años. Para estos autores, más de 70 años es una edad tardía, ya que no se tiene demasiado tiempo para ser abuelo ni la paciencia ni fuerza física para disfrutar de los nietos.

A edades muy tempranas no se está preparado para desarrollar ese rol; la persona tiene dificultades para identificarse con un papel que es considerado para personas mayores.

En opinión de Rico, Serra y Víguer (2001) lo deseable sería convertirse en

abuelo cuando realmente a uno le toca como suceso evolutivo, ya que así el individuo estará preparado para esta transición.

Dichas autoras consideran que la edad del abuelo es un predictor excelente del estilo que adoptará para ejercer como tal.

Los estudios realizados evidencian que los más jóvenes tienen más probabilidades de ser más comprometidos y activos, ya que disponen de la energía necesaria para ello, mientras que los de más de 65 años tienden a ser más distantes e implicados periféricamente. (Neugarten y Weinstein, 1964; Belsky, 1996) no encuentran grandes diferencias entre abuelos de diferentes grupos de edad, aunque los más jóvenes expresan una mayor responsabilidad en cuanto a la disciplina y cuidados de los nietos, tendiendo a ser más consejeros de éstos. Johnson (1983; cit. en Kivet, 1991) a raíz de sus investigaciones concluye que las abuelas mayores tienen un menor contacto con sus nietos que las jóvenes, las cuales desempeñan más actividades de diversión, juegos..., no sintiéndose relacionadas con el rol tradicional de abuela.

Según la mayoría de los estudios, por lo general, disminuye la implicación con los nietos a medida que aumenta la edad del abuelo.

- *Género.*

Rico, Serra y Viquer (2001) revisaron multitud de investigaciones que pusieron de manifiesto que existen diferencias significativas en las relaciones que mantienen los nietos con sus abuelos cuando se tiene en cuenta el género del abuelo. Dependiendo del género de éste varían, entre otros factores, el tipo de rol principal que desempeña, la cantidad y calidad del contacto, etc.

Este factor ha dado también origen a diferencias respecto al número de estudios realizados. Así, observamos un mayor número de investigaciones centradas en la figura de la abuela (Smith, 1991). Existen también investigaciones que se centran en la figura del abuelo (Kivet, 1985; Smith, 1991), pero son bastante menos numerosas.

Por lo general, las abuelas son las que suelen tener una relación más íntima y afectuosa y desempeñan más el papel de madres sustitutas, al contrario que los abue-

los. Bastantes estudios sugieren que el hecho de ser abuela es especialmente importante para las mujeres, por lo que están más involucradas emocionalmente con sus nietos (Neugarten y Weinstein, 1964; Belsky, 1996).

Atchley (1980; cit. en Kalish, 1991) considera que existe menos relación entre abuelos y nietos que entre abuelas y nietas porque las tareas que componen los roles del varón son mucho más cambiantes de generación a generación debido a los cambios acaecidos con el paso de una sociedad a otra más moderna, mientras que las tareas que se adjudican al rol femenino como ama de casa son mucho menos cambiantes, aunque actualmente la mujer desarrolle también otros roles.

Thomas (1989) realizó un estudio sobre la relación entre género y percepción del ser abuelo, donde se puso de manifiesto que los abuelos hacían hincapié en la extensión de la familia a través de los nietos y el deseo de consentirlos, mientras que las abuelas incidieron más en la renovación biológica y expresaron mayor satisfacción con su nuevo papel que los abuelos, lo que puede estar determinado por la tendencia cultural de diferenciación sexual de roles, que adjudica a la mujer el cuidado de los niños. A pesar de estas diferencias, el punto de vista de ambos sobre la relación con los nietos es similar.

- *Familia de origen.*

Otro factor que Rico, Serra y Viguer (2001) consideran debe tenerse en cuenta en las relaciones abuelos-nietos es si el abuelo es paterno o materno, ya que diversas investigaciones han puesto de manifiesto que los abuelos maternos desempeñan un rol más significativo en la vida de los nietos que los paternos, siendo más cercanos para los nietos y participando más en los momentos de crisis. La relación más cercana es la que se establece con la abuela materna (Cherlin y Furstenberg, 1986; Papalia y Old, 1988).

Mathews y Sprey realizaron un estudio en 1985 donde se constató que los nietos se sienten más unidos a las abuelas maternas y menos a los abuelos paternos. Esto podría deberse a la edad, ya que los abuelos maternos suelen ser más jóvenes que los paternos. Otra explicación es que las familias suelen estar más unidas por la rama materna. Fischer (1983; cit. en Kivet, 1985) observó igualmente que las abuelas favorecían más a los hijos de las hijas.

Como indican Rico, Serra y Viquer (2001), diversos autores han destacado la mayor importancia de los abuelos maternos. Este hecho es confirmado en la investigación de Van Ranst, Verschueren y Marcoen (1995) para las abuelas, pero no para los abuelos. Los resultados obtenidos mostraron que las abuelas maternas son menos distantes y más importantes que las paternas. Se observó igualmente que los abuelos maternos estaban más involucrados en el cuidado de los nietos que los paternos.

Creasey y Kaliher (1994) demostraron en su investigación que las abuelas maternas tienen mayor contacto con los nietos, aunque las puntuaciones no eran muy distintas a las de las abuelas paternas y abuelos maternos, siendo la menor puntuación para los abuelos paternos.

Rico, Serra y Viquer (2001) afirman que el hecho de que el abuelo sea paterno o materno influirá en la relación que tenga con sus nietos.

Thomas (1989) concluye de su investigación que una buena relación entre el abuelo y los padres facilitaría la relación con los nietos, lo que implicaría mayor satisfacción y percepción de la responsabilidad por parte del abuelo, sea paterno o materno.

En definitiva, el que el abuelo sea paterno o materno es determinante en la relación que va a mantener con sus nietos. Gran parte de los autores obtienen en sus investigaciones que es sobre todo la abuela materna la que establece unos lazos más estrechos con los nietos. Existen también estudios donde no se han hallado diferencias.

- *Estado de salud.*

En la mayoría de las investigaciones, no se ha tenido en cuenta esta variable, aunque se tienen algunos datos sobre ella, como el hecho de que los nietos están más próximos a las abuelas que no tienen serios problemas de salud (Creasey et al., 1989; cits. en Kalliopuska, 1994).

En la investigación que llevaron a cabo Creasey y Kaliher (1994) sobre la percepción de la relación con los abuelos a diferentes edades de los nietos, tuvieron en cuenta la variable estado de salud del abuelo, concluyendo que el estado de salud de éste influye en la relación con los nietos, aunque esta influencia no es siempre negativa.

El que este factor sea positivo, negativo o que no afecte, también estará determinado por la existencia de otros factores que relacionados con él favorezcan una de las alternativas. (Rico, Serra y Viquer, 2001, p. 111).

- *Distancia geográfica.*

Para Rico, Serra y Viquer (2001) el contacto y el apoyo entre abuelos y nietos decrecerán con el aumento de la distancia geográfica, siendo elegidos abuelos favoritos los que viven en el mismo pueblo o ciudad.

Dichas autoras mencionan un estudio realizado por Fischer en 1983 en el que éste comparó abuelas que vivían cerca de sus hijas con abuelas que vivían lejos. La investigación puso de manifiesto que la mitad de las abuelas que vivían lejos de sus nietos deseaban un mayor contacto con ellos, y sólo un 14% de las que vivían cerca lo deseaban. La mayoría de las abuelas que vivían lejos de sus nietos opinaban que su vida no había cambiado al convertirse en abuelas, mientras el 29% de las que vivían cerca pensaba lo mismo.

El hecho de que el abuelo viva cerca de su nieto, no siempre ocasiona efectos positivos. Cuando el niño se traslada con su padre o madre separada a casa de su abuela o abuelo, surgen conflictos que se manifiestan en la conducta del niño. Así lo demuestra un estudio donde se comparaban niños procedentes de distintas estructuras familiares, que reafirmó que los que viven con sus abuelos tienen una menor habilidad lingüística y mayores problemas de conducta como la dependencia, desobediencia y la agresión (Stassen Berger y Thompson, 1997).

- *Otros factores personales.*

Rico, Serra y Viquer (2001) señalan otros factores, aparte de los ya mencionados que pueden influir en la relación entre abuelos y nietos, tales como la personalidad del abuelo. No obstante aunque les una un lazo familiar, ésta es una relación entre personas por lo que influirá en ella la personalidad de ambos. Smith, (1991) consideró la importancia de la personalidad y la individualidad del abuelo en el ser abuelo, partiendo de que la satisfacción emocional de ser abuelo no permanece igual todo el tiempo y para todas las personas.

Que el abuelo trabaje o no y el tipo de trabajo que realice determinará el tiempo libre de que dispone y el que puede dedicar a sus nietos. Este es un factor importante porque, aunque no siempre sea así, el abuelo que pasa más tiempo con sus nietos, suele tener con ellos una relación más duradera y próxima.

Un acontecimiento vital como es la viudedad, incrementa la importancia del papel del abuelo (Kivett, 1991).

4.2. Características del nieto.

Entre los factores que afectan a la relación que mantienen con los abuelos, Rico, Serra y Viquer (2001) destacan las siguientes:

- *Edad.*

La relación abuelo-nieto evoluciona a medida que el niño crece, ya que sus intereses, deseos y necesidades cambian a lo largo de su desarrollo, lo que va a determinar el estilo que adoptará el abuelo.

Cherlin y Furstenberg (1986) destacan en el ser abuelo tres etapas. En la primera de las cuales los abuelos están más implicados y comprendería desde el nacimiento hasta los 15 años de los nietos. En la segunda etapa, que comienza a los 15 años, habría un descenso en la implicación del abuelo. La tercera fase comprendería la edad adulta, donde la implicación del abuelo dependerá de si los nietos viven cerca o lejos de él.

Numerosos estudios han demostrado que los nietos jóvenes mantienen, por lo general, un mayor contacto con los abuelos; el deseo de los adolescentes por estar en contacto con los abuelos no experimenta ningún tipo de declive. Aunque es posible que pasen menos tiempo con sus abuelos, los consideran figuras importantes de su red social. Se ha puesto de manifiesto que los adolescentes ven a sus abuelos como figuras importantes de apego y creen que la relación con sus abuelos no ha cambiado de cuando eran niños a la actualidad. (Creasey y Koblewsky, 1991).

Creasey y Kaliher (1994) consideraron como variable principal de su estudio

el estado de desarrollo del nieto en relación con diversos aspectos, concluyendo que los niños mayores manifestaban menor deseo para el contacto, intimidad, admiración, ayuda instrumental y confianza, mientras que los nietos preadolescentes expresaban altas tasas de afecto y cercanía.

Los resultados, en general, apoyan la teoría de que los adultos y la familia pierden importancia como agentes de apoyo durante el paso de la preadolescencia a la adolescencia, por lo que también disminuye la relación con el abuelo, aunque sigue ejerciendo una fuerte influencia, no percibiéndose conflictos por parte de los nietos (Rico, Serra y Viquer, 2001).

- *Género.*

Aunque dichas autoras consideran que el género del nieto es un factor importante en la relación con los abuelos, diversos estudios no hallaron diferencias entre nietos y nietas (Thomas, 1989; Van Ranst, Verschueren y Marcoen, 1995).

- *Orden de nacimiento.*

Los estudios existentes sobre el tema observan una influencia en la relación abuelos-nietos dependiendo del orden de nacimiento del nieto, ya que, al parecer, el nieto único y el primogénito tienen un mayor sentimiento de cercanía, sentimiento de ser conocido y de conocer más a su abuelo, que los nietos menores y los intermedios, corriendo éstos últimos el riesgo de pasar desapercibidos (Kennedy, 1992).

Los resultados pueden estar relacionados con la edad de los abuelos, puesto que los primogénitos suelen tener padres y abuelos más jóvenes, influyendo este factor en la mejora de la relación. (Rico, Serra y Viquer, 2001).

- *Personalidad.*

Aunque este factor no ha sido muy estudiado, la personalidad, tanto del abuelo como del nieto, podría influir en la relación que ambos mantengan. Hurme (1991; cit. en Smith, 1991) y Kalish (1991) son autores que mencionan esta variable, por lo que se incluye en esta clasificación.

ESQUEMA

CAPITULO I

RELACIONES INTERGENERACIONALES

1. Aproximación conceptual.

2. En qué consisten las relaciones intergeneracionales.

3. Tipos de relaciones intergeneracionales.

3.1. Relaciones padres-hijos.

3.2. Relaciones abuelos-nietos.

4. Características de los abuelos y de los nietos.

4.1. Características de los abuelos.

4.2. Características del nieto.

CAPITULO II
ROL Y FUNCIONES DEL ABUELO

- 1. Papel del abuelo.**
- 2. Abuelos dispensadores de cuidados.**
- 3. Tipologías de abuelos.**
- 4. Problemas relacionados con el rol de abuelo.**

1. Papel del abuelo.

Millones de abuelos que se desviven para hacer más agradable la vida de su familia, lo hace simplemente por el placer de dar, sin esperar a cambio ni siquiera algunas ventajas públicas.

Habría que facilitarles las cosas para que puedan abarcar un campo mucho más amplio, por ejemplo, concediendo una baja laboral a las abuelas y abuelos que han tenido un nieto. También se podría establecer alguna ayuda económica para los abuelos que tengan a cargo a algún nieto durante determinadas horas del día y otorgarles deducciones fiscales cuando tengan la guardia y custodia de los nietos. Incluso determinados servicios públicos (colegios, guarderías...) podrían organizar algún tipo de asociaciones de abuelos, para suplir determinadas carencias.

Royal (1999) señala cuatro características que una abuela debería tener: la de ser mujer, por sus propios hijos y nietos cuyo espíritu crítico está siempre al acecho y seguir siendo una madre característica, puesto que los hijos permanecen en casa más tiempo; además, ser la hija de sus padres, ya que éstos tienden a ser más longevos y piden todo de antemano a medida que las fuerzas les abandonan y, finalmente, la característica de ser abuela.

Esto debe ser cumplido, sin olvidar seguir manteniendo la propia autonomía, libertad y, cada vez más, el trabajo fuera de casa.

El ser abuelo es una profesión con futuro. Hace falta técnica, discernimiento, tiempo... pero a esta edad ya se ha acaparado todo esto. Es tan importante la figura del abuelo en la vida del nieto que es probable que pronto podamos distinguir a aquellos niños que se hayan beneficiado del apoyo de sus abuelos de los que no. Se podría crear la figura de unos abuelos de adopción quienes, a falta de descendencia, apadrinarían a unos nietos que biológicamente no disfrutaban de sus abuelos.

Podría organizarse, en el esquema de un país, esta solidaridad intergeneracional que rompe con la inexperiencia de los más jóvenes y con el aislamiento de los más ancianos. Por otra parte, todo nos induce a pensar que el bloque familiar se verá reforzado y que los más ancianos acudirán cada vez con más frecuencia en ayuda de los más jóvenes.

Construir un puente entre las generaciones, indica la mencionada autora, es sinónimo de organizar todo un sector que no sea el mercantil pero que conlleve el trueque de servicios que reproduzca, a nivel nacional, todo lo bueno que se ofrece a nivel familiar.

Para Rico, Serra y Víguer (2001) la relación abuelo-nieto está condicionada por multitud de factores, muchos de los cuales influirán positivamente en la relación, mientras que otros lo harán de forma negativa. Algunos de estos factores no tienen el mismo efecto si se dan de forma aislada que si aparecen junto a otros.

El rol de abuelo es mucho más libre que el de padre o el de hijo, la sociedad no ha asignado conductas normativas al rol, no ha especificado lo que se debe hacer y no hacer cuando se es abuelo; aunque siguen vigentes algunos estereotipos asociando ser abuelo con ser anciano y limitado. (Moragas, 1998, p. 149).

Se supone que el abuelo no está en forma para realizar actividades deportivas y la imagen de un abuelo jugando al tenis o pedaleando en bicicleta junto a su nieto puede parecer sorprendente, pero dadas las edades de los abuelos actuales, puntualiza el mencionado autor, estas imágenes son cada vez más frecuentes.

Los individuos maduros que se convierten en abuelos ya no son el típico anciano pasivo, sino que son personas sanas y activas que viven su propia vida en su casa y suelen estar ocupados en su profesión. Bengtson y Robertson (1985) consideran este rol heterogéneo y diverso. Belsky (1996), lo define como un rol multidimensional.

Rico, Serra y Víguer (2001) consideran que no se puede hablar de abuelos y abuelas típicos, ya que los individuos se convierten en abuelos a diferentes edades y en distintas circunstancias y puesto que las generaciones implican crecer bajo diferentes ambientes y desarrollar tareas distintas en la vida, es de esperar que no podamos hablar de un único tipo de rol.

En las familias en las que trabajan ambos cónyuges, son los abuelos normalmente los que se convierten en cuidadores principales de los niños. El papel del abuelo es distinto al de los padres y la relación de apego que se forma también es

diferente, ya que los abuelos suelen ser menos rígidos y mantienen con los nietos una relación más relajada. Lo que sí deben tener muy claro los abuelos es que el nieto no es una segunda oportunidad de ser padres, sino que es el momento de desempeñar un nuevo rol, “el rol del abuelo”. Esto suele originar muchos enfrentamientos entre los abuelos y sus hijos, padres de sus nietos.

En la mayoría de los estudios puede observarse que los abuelos mantienen una fuerte relación con sus nietos, que los primeros perciben más cercana a la que ellos mantuvieron con sus propios abuelos. Cherlin y Furstenberg (1986) hallaron que los abuelos manifestaban tener un contacto regular y un estilo de interacción informal con sus nietos.

Gran parte de los investigadores coinciden en afirmar que suele ser un papel bastante satisfactorio, ya que los abuelos se ocupan de criar a sus nietos, pero sin las responsabilidades de los padres y sin entrar en los fuertes conflictos que surgen entre padres e hijos (Rico, Serra y Viquer, 2001).

No todos se encuentran bien en su papel de abuelo, dándose esta situación entre los que se hallan en los extremos del ciclo de edad. Así lo ponen de manifiesto algunos estudios como el de Burton y Bengston (1985), mencionado por Triana y Simón (1994).

Havighurst (1972; cit. en Smith, 1991) afirma que las personas que se convierten en abuelos a la edad normal para ello, se adaptan mejor a su nuevo cometido.

De las diferentes características del papel del abuelo que establecen diversos autores, Rico, Serra y Viquer (2001) destacan las siguientes:

1.1. Cuidador.

Es una de las influencias más directas de los abuelos sobre sus nietos y que, desempeñada en cualquier situación, se da con más frecuencia en familias uniparentales, en casos de madres adolescentes o, como ya hemos mencionado anteriormente, cuando ambos padres trabajan fuera de casa (Tinsley y Parke, 1984). Este rol del abuelo es de gran importancia en momentos de crisis y cuando una hija adolescente se queda embarazada (Smith, 1991).

Las características que acompañan a este rol son las que normalmente se atribuyen a los padres; de ahí su nombre de padres subrogados, de canguros o baby-sitters.

La mayoría de los investigadores defienden este rol del abuelo, que está muy extendido. Así puede verse en estudios como los de Kornhaber y Woodward (1981) y Cherlin y Furstenberg (1986).

Rico Serra y Viguer (2001) afirman que gran parte de las investigaciones destacan la función del abuelo como cuidador o sustituto de los padres, pero hay que tener en cuenta que existen variables que modifican el grado de implicación de los abuelos en las vidas de sus nietos, por ejemplo el hecho de que el padre y la madre trabajen fuera de casa, que viva el abuelo en la misma casa que su nieto o cerca de su domicilio, que la madre sea una adolescente, que se trate de una familia uniparental, etc, son factores que aumentarán la probabilidad de que el abuelo desempeñe un papel de padre subrogado.

1.2. Compañero de juegos.

Hoffmann, Paris y Hall (1996) consideran que es una de las más importantes influencias directas de los abuelos sobre los nietos, junto al rol de cuidadores. Los abuelos y abuelas que se sienten satisfechos con este nuevo papel, lo pasan bien formando parte de su red social. Antiguamente no era tan usual desempeñar este tipo de rol, ya que los abuelos tenían un papel más formal, pero en la actualidad la función del abuelo se caracteriza por tener mayor contacto con sus nietos y por ser para ellos un compañero de juegos.

Este rol está relacionado con la clasificación de Neugarten y Weinstein (1964) denominada “búsqueda de diversión”, que consiste en un estilo relajado y no autoritario formado fundamentalmente por abuelos jóvenes, ya que éstos tienen la suficiente energía para desarrollar un estilo de relación más activa y comprometida.

1.3. Historiador.

Esta función del abuelo como transmisor de la historia familiar y de las tradiciones tiene repercusiones positivas tanto para el nieto como para el abuelo. Este

rol ha sido atribuido a los abuelos desde la antigüedad (Rico, Serra y Viquer, 2001, p. 86). Es uno de los roles fundamentales del abuelo, como puede observarse en comunidades primitivas en las que las personas de edad avanzada desempeñan el papel prioritario de transmisor de conocimientos, costumbres y tradiciones. Muchos niños se divierten oyendo a sus abuelos hablar sobre la vida cuando ellos eran jóvenes o cuando sus padres eran pequeños, ya que esto les ayuda a llenar el vacío entre el pasado y el presente, dando un sentido a la historia, a la historia de su familia y a la vida en los días antiguos. Adquieren una amplia fundamentación en la cual basar sus vidas y construir el nuevo conocimiento (Martin, Hagestad y Diedrich, 1988; Rice, 1996). Esto ayuda a los niños a desarrollar una identidad basada tanto en sus antepasados como en su vida presente.

El rol de los abuelos como historiadores les otorga un puesto ventajoso sobre los padres, ya que ellos pueden recordar muchas más cosas del pasado de la familia, de sus orígenes, contar cosas que les contaban sus abuelos a ellos, etc., y así poner en contacto aspectos diferentes de varias generaciones. (Rico, Serra y Viquer, 2001, p. 86). De igual modo influye positivamente en la relación padre-hijo cuando los abuelos les hablan a los nietos de los padres, ya que esto hace que conozcan más el pasado de sus padres, posibilitando el entendimiento entre ellos.

Bengtson y Robertson (1985) clasifican cuatro funciones esenciales desempeñadas por los abuelos. Uno de ellos corresponde a la función de historiador y la denominan “conservar la biografía de la familia” o “construcción social de la biografía”, que proporciona una sentido de continuidad a la familia, enseñando a los nietos su herencia y sus tradiciones. Para estos autores, es una de las tareas más importantes de los abuelos.

Neugarten y Weinstein (1964) también clasifican un estilo de ejercer de abuelo denominado “reservorio de la sabiduría familiar”. Los abuelos se constituyen en guardianes de la historia familiar, hablando a sus nietos sobre las raíces familiares. Estos autores observaron la influencia del factor género del abuelo, ya que este grupo estaba más representado por abuelos que por abuelas.

Hurme (1990) y Benedek (1970) (cits. en Smith, 1991) relacionan esta función con la dimensión denominada “continuidad social” referida al deseo de muchos abuelos de sobrevivir a través de su descendencia.

1.4. Transmisor de valores morales.

Otra de las funciones a destacar, desempeñada por la mayoría de los abuelos y abuelas actuales, es la de ser consejeros de sus nietos y guiar, asesorar y transmitir valores morales. Los nietos son conscientes de esta función y la valoran, pero hay que tener en cuenta que existen muchos factores que influyen no sólo en la adopción de esta función por parte del abuelo, sino en la valoración de ella por parte del nieto. Los abuelos, como resultado de su experiencia, pueden dar a los niños un buen sentido de los valores y la filosofía de la vida. Deben hacerles ver que no todo lo que es nuevo es bueno y no todo lo viejo es malo. Los viejos valores son muchas veces los más acertados y pueden necesitar ser reafirmados por lo que los abuelos juegan un papel muy importante de transmisión de valores antiguos a sus nietos (Hofman, Paris y Hall, 1996).

El estudio realizado por Kalliopuska (1994) basado en las relaciones entre abuelos jubilados y sus nietos, puso de manifiesto que la función del abuelo como transmisor de valores es una de las más relevantes, junto a los cuidados, amor y experiencias de vida.

Son muchas las investigaciones y autores que demuestran la importancia de esta función en el desempeño del papel de abuelo, por lo que ha de tenerse en cuenta para cualquier aspecto referido a la relación abuelo-nieto (Rico, Serra y Viquer, 2002, p. 89).

1.5. Modelo de envejecimiento y de ocupaciones.

En los primeros estudios realizados, no aparece la función sobre el ser abuelo. Recientemente, aunque ha sido mencionada por diversos autores, no se le ha dado importancia (Tinsley y Parke, 1984; Smith, 1991; Van Ranst, Verschueren y Marcoen, 1995). Tiene que ver con abuelos que quieren enseñar a sus nietos cómo vivir, darles consejos y sabiduría y mostrarles cómo la gente mayor piensa y funciona.

Para Rico, Serra y Viquer (2001), los niños ven a sus abuelos como modelos de envejecimiento y de posibles ocupaciones, por lo que la función de los abuelos como modelos puede dar a los niños una actitud saludable hacia la gente mayor. En nuestra cultura, en la que se rinde culto a la juventud, los niños necesitan aprender a

conocer y valorar a sus mayores y los abuelos pueden ofrecer un fructífero significado a la vida de sus nietos.

Al conocer a sus abuelos, los niños aprenden, además, que los mayores son buenos y pueden respetarlos y amarlos como parte de la familia (Rice, 1996).

Kennedy (1992) llevó a cabo una investigación para determinar la percepción que tienen los nietos de sus abuelos, y obtuvo como resultado que la mayor parte de los niños que formaban parte de la muestra tenían percepciones positivas de éstos. Los nietos indicaron afecto y respeto hacia sus abuelos. Consideraron que actuaban como modelos de rol y afirmaron que eran personas a las que elegirían para imitar.

Los abuelos actuarían también como modelos de comportamiento: los niños observan cómo se relacionan sus abuelos con sus padres y con ellos mismos, y ésta puede ser la forma que él adquiera en el futuro para, a su vez, relacionarse con sus padres ancianos y con sus nietos.

1.6. Amortiguadores entre padres e hijos.

Diversos autores, entre ellos Bengtson y Robertson (1985), han destacado la influencia de los abuelos sobre los nietos cuando desempeñan el papel de mediadores en los conflictos familiares. Para dichos autores, este papel consistiría en negociar los valores familiares, conservando la continuidad de la familia y ayudando en épocas de conflictos intergeneracionales.

Rico, Serra y Viquer (2001) consideran que, en bastantes ocasiones, los abuelos actúan como mediadores entre los niños y sus padres, como pacificadores que intervienen para reducir tensiones, cumpliendo una función estabilizadora de la familia.

1.7. Influencia a través de los padres.

Las funciones que hemos ido enumerando hasta ahora, tratan de influencias directas de los abuelos sobre sus nietos, pero también se dan otras influencias mediadas por otra persona o agente, sin necesidad de interacción directa.

Smith (1991) considera que la relación entre abuelos y nietos es intergeneracional, es decir, está mediada por una generación intermedia, la de los padres. La relación existente entre los padres y los hijos va a ser un factor primario en la relación con los nietos; los abuelos que tienen buenas relaciones con sus hijos adultos tienen más posibilidades de tener acceso a sus nietos y poder desarrollar vínculos muy fuertes.

Las influencias indirectas de los abuelos pueden darse a través de las buenas relaciones que mantengan con los hijos, que les proporcionarán un mayor contacto con los nietos. También pueden enseñar a los hijos a ser mejores padres. Otra forma de influencia indirecta, se da proporcionando soporte emocional y financiero a sus hijos, lo que va a influir en la mejora de la calidad de vida de sus nietos.

1.8. Ayuda en momentos de crisis.

Otra función fundamental desempeñada por los abuelos es la de ayudar en momentos de crisis. Ha sido investigada por varios autores que han destacado que los abuelos adquieren una función especial cuando se producen crisis en la familia. Bengtson y Robertson (1985) denominan a este tipo de ayuda “guardia nacional de la familia”, en la que destaca como función primordial el estar disponible en casos de emergencia. Su definición del “estar ahí” está fundamentada en la función tranquilizadora del abuelo frente a la separación de la familia o de una separación externa.

La mayoría de los autores coinciden en que la función de los abuelos se vuelve mucho más intensa en momentos de conflictos familiares durante los cuales se convierten en una fuente de apoyo esencial, tanto para los hijos como para los nietos (Rico, Serra y Viquer, 2001).

1.9. Amor incondicional.

Los citados Bengtson y Robertson (1985) refieren la influencia de los abuelos sobre sus nietos al desempeñar el papel de mediador en las disputas que se originen en el seno familiar. Este papel consistiría en negociar los valores familiares, conservando la continuidad de la familia y ayudando en épocas de conflictos intergeneracionales.

Rice (1996) considera que el rol moderno de los abuelos estaría asociado con el cariño y no con la autoridad, como era habitual antiguamente.

La intervención en el desarrollo afectivo del nieto, permitirá al abuelo establecer vínculos significativos de apego y el replanteamiento de su propia vida afectiva (Serra, Gómez, Pérez-Blasco y Zacarés, 1998).

Para Rico, Serra y Viquer (2001) la función fundamental ofrecida por los abuelos es el soporte emocional. Los abuelos ofrecen amor incondicional a sus nietos, libres ya de las obligaciones que tienen los padres de educarlos adecuadamente. Por lo general, tanto los abuelos como los nietos esperan apoyo emocional y cariño mutuo, más que consejos y apoyo económico.

1.10. Mimar y malcriar.

Este es el rol clásico con el que se ha identificado siempre a los abuelos. Al igual que ocurre con la función descrita anteriormente sobre dar amor incondicional, la función de mimar a los nietos va unida también al hecho de que el ser abuelo ofrece todo lo bueno de ser padres, pero sin las obligaciones de la crianza, por lo que es usual que sean los abuelos y las abuelas los que mimen y malcrien a los nietos. (Rico, Serra. y Viquer, 2001, p. 95).

El hecho de mimar a los nietos puede tener influencias positivas en los niños y en la relación que mantienen, pero cuando los mimos llegan a anular la figura de los padres, se convierten en manifiestas influencias negativas de los abuelos sobre los nietos.

1.11. Confidente y compañero.

En muchas ocasiones los abuelos se convierten en confidentes privilegiados de los nietos, puesto que están afectivamente muy próximos y, al mismo tiempo, al margen de la responsabilidad educativa. Los nietos consideran muy a menudo a sus abuelos como las personas que más les entienden, saben lo que les ocurre... tienen más confianza con los abuelos que con los padres para contarles sus dudas, problemas, alegrías, etc.

En Kalish (1991) se ofrece una reflexión de por qué se establece esta afinidad

entra abuelos y nietos. Se cree que puede ser debido a que ambos —abuelos y nietos— son grupos de edad adyacentes al grupo dominante, pero con menor poder e influencia. Son calificados como no productivos y se consideran a sí mismos inmersos en una sociedad en la que no han obtenido el puesto que les corresponde, la educación y la jubilación son vistas como placeres y no como trabajo o aburrimiento, viven en un tiempo semiestructurado; los jóvenes no están instruidos por la experiencia y los ancianos echan de menos una educación formal que no pudieron tener; por añadidura, a menudo son pobres y, por lo tanto, débiles y vulnerables.

1.12. Abuelos indiferentes.

Como afirman Rico, Serra y Viguer (2001), son pocos los estudios que tienen en cuenta este tipo de abuelos, pero algunos autores lo destacan como una característica importante a la hora de estudiar la relación entre abuelos y nietos.

En estudios antiguos, como el de Neugarten y Weinstein (1964), ya aparecía un tipo de abuelos al que denominaron “la figura distante”. En el estudio de Van Ranst, Verschueren y Marcoen (1995) también aparece la figura distante del abuelo relacionándola en mayor grado con los abuelos varones y con las abuelas paternas más que con las maternas.

Las relaciones entre abuelos y nietos deben ser un intercambio de afecto y suministro cognitivo e, incluso, a veces, intercambio material. El papel del abuelo en la vida de los nietos es fundamental. Las relaciones serán más fuertes y duraderas si ambos pueden disfrutar de la compañía mutua. Por otra parte, el contacto con los nietos puede ayudar a la adaptación general del abuelo y proveerles de nuevas experiencias, inspiración y soporte mental

En Lehr (1988), la visión que los ancianos tienen de los jóvenes está condicionada por la situación de los primeros. A menor inteligencia, mayor grado de inseguridad interior o pertenencia a estratos sociales inferiores de los ancianos, éstos tienen un juicio más negativo de los jóvenes. En cambio, los ancianos que las investigaciones consideraron más activos, más estimulables y mejor adaptados, son los que tienen una imagen más positiva de la juventud.

Royal (1999) destaca la importante labor que pueden desempeñar los abuelos

como agentes educadores de sus nietos y reseña cómo hasta los años ochenta surgían divergencias entre padres e hijos respecto a la educación de los miembros más jóvenes de la familia. El 30% de los abuelos no aprobaban los cambios introducidos en la educación de los niños, frente al 82% de los padres que estaban a favor.

En la actualidad no se originan tales discrepancias y los abuelos no tratan de imponer normas y criterios. Ahora no cuestionan el sistema de educación seguido por los hijos, siempre que el nieto sea feliz y esté preparado para afrontar la vida. Es así como se logra la solidaridad afectiva, ya que la proximidad no es sinónimo de dependencia. La mencionada autora considera que compartir una educación entre las diferentes edades es el mejor invento de nuestra historia reciente.

La participación activa en el desarrollo cognitivo de los nietos, permitirá al anciano la reestructuración de sus conocimientos y la actualización y ampliación de los mismos (Serra, Gómez, Pérez-Blasco y Zacarés, 1998).

Aunque hace apenas veinte años las diferencias culturales entre abuelos y nietos eran muy grandes, en la actualidad, por primera vez en nuestra historia, millones de personas llegan a ser abuelos con un caudal intelectual y un saber hacer inagotable.

Como afirma Royal (1999), este potencial no puede quedar estéril. Por otra parte, el padrino de los abuelos en las actividades de los nietos podría suponer una gran ayuda para todos, viéndose incrementadas enormemente las aspiraciones y deseos de cultura y ocio que todos los padres tienen para sus hijos.

Lo que parece evidente es que no todos los abuelos van a realizar las funciones descritas anteriormente, sino que, dependiendo de diversos factores, desempeñarán de forma habitual algunas de ellas y no otras.

2. Abuelos dispensadores de cuidados.

La solidaridad intergeneracional se ha abordado frecuentemente desde la perspectiva de la ayuda prestada a los padres por los hijos, así como desde los costes sociales y económicos que suponen los mayores de sesenta y cinco años a los presupuestos del Estado, pero es mucho menos frecuente el análisis desde la perspectiva

del apoyo y soporte tanto físico como moral que prestan los padres a sus hijos y nietos, así como el ahorro que este hecho supone para el erario público.

A pesar de que los abuelos han venido desempeñando desde siempre una labor de apoyo familiar y social, es a partir de los años noventa cuando se acrecienta el interés por estos cuidadores.

Pese a la gran diversidad dentro del concepto de abuelo, se pueden extraer una serie de funciones típicas de los abuelos que se clasificarían en dos grupos: las influencias directas sobre los nietos, que están relacionadas con el papel del abuelo como compañero de juegos, cuidador, consejero, modelo, historiador, confidente, amortiguador entre padres e hijos... y las influencias indirectas, que hacen alusión al apoyo emocional y económico que ofrecen los padres y otras relaciones con ellos que tienen influencia en la vida de los nietos.

En momentos de problemas familiares, los abuelos adquieren una función muy importante en la vida de sus nietos, ofreciendo un fuerte apoyo a la familia.

El aumento de la esperanza de vida, sobre todo en los países occidentales desarrollados, así como la incorporación de la mujer al mundo laboral está modificando este hecho social en varios aspectos.

Los abuelos son más longevos y tienen mejor salud, lo que facilita que, en caso de necesidad, puedan ofrecer ayuda a sus hijos durante más tiempo.

Por otra parte, gozan de mayor autonomía y tienen más acceso que antes a recursos de viajes, ocio y actividades culturales.

Cuando se convierten en cuidadores principales de sus nietos surge el conflicto entre el deseo de ayudar a los suyos en caso de necesidad y el de desarrollar sus propias vidas.

En contraste con esta situación perduran costumbres y valores culturales fuertemente arraigados en nuestra sociedad en los que *los abuelos dan sentido a sus vidas y se sienten útiles cuidando de sus nietos y apoyando a sus hijos en esta tarea cuando las circunstancias familiares lo requieran* (Villalba, 2002, p. 100).

Los cambios que se han originado en las últimas décadas, tanto en la familia como en la sociedad, así como la necesidad de intervención profesional en los procesos de acogimientos familiares, han ocasionado que los terapeutas familiares y los profesionales de la intervención social, expertos en dinámicas y estructuras familiares, comiencen a identificar y definir esta población de *abuelos cuidadores*. El estudio de Sánchez (2000) y la experiencia de numerosos profesionales de los Servicios de Atención a la Infancia han constatado que la mayor parte de los *acogimientos familiares en familias extensas* son llevados a cabo por abuelos. Bastantes más niños y jóvenes de los que cabría imaginar están a cargo de sus abuelos por diversas razones: trabajo de los padres fuera del municipio, dificultades económicas, de salud, emocionales o sociales pero en la mayoría de los países es muy difícil obtener datos estadísticos directos, ya que estas situaciones no se formalizan ni se atienden desde los servicios sociales, aunque en las zonas rurales se les identifica fácilmente: son los denominados *acogimientos familiares de hecho o ecológicos*.

Tradicionalmente la asunción del rol parental por parte de los abuelos ha sido debida a hechos como divorcio o muerte de los hijos o abandono de las funciones parentales por parte de éstos. Aunque persisten estos patrones parentales, cada vez es más frecuente el caso de las familias desestructuradas en las que los padres permanecen en el contexto familiar, pero presentan trastornos emocionales o cognitivos, toxicomanías... que provocan el rechazo hacia sus propios hijos o les incapacitan para el cuidado de éstos.

Afrontar la responsabilidad del cuidado de los nietos es, por lo general, una transición de rol no esperada, fuera del ciclo evolutivo normatizado que, si ocurre de forma imprevista, puede ser vivida de forma muy estresante por los abuelos, aunque de forma progresiva haya un cambio adaptativo e incluso integren este tipo de cuidados en su vida de forma muy positiva.

No obstante, asumir esta responsabilidad, origina un gran cambio en sus vidas y el comienzo de un nuevo rol: el de abuelos cuidadores o padres subrogados.

Algunas de las características que Villalba (2002) destaca de esta población son: amplia franja de edad, comprendida entre los 40 y 80 años, bajo nivel sociocultural, más de la mitad están casados; al parecer, la mayoría de los abuelos cuidadores viven en áreas urbanas; hay un mayor porcentaje de abuelos

cuidadores principales del género femenino; los sujetos de raza blanca tienen menos posibilidad de llegar a ser abuelos cuidadores que los afroamericanos o los latinos.

Respecto a los contextos donde los abuelos ofrecen sus cuidados, la mencionada autora señala los siguientes aspectos:

- *Duración de cuidados.*

El tiempo de duración de cuidados principales oscila desde un corto periodo de tiempo hasta toda la vida, estando asociada la depresión, el estrés crónico o baja salud percibida, con un cuidado prolongado durante años.

- *Edad de los nietos al comienzo de los cuidados.*

Esta característica es importante por las diferencias de adaptación que pueden presentar tanto los abuelos como los nietos en los diferentes momentos en que se inician los cuidados, sean éstos intermitentes, temporales o permanentes.

- *Número de nietos a cargo y parentesco entre ellos.*

Según el número de nietos a cargo, aumentan las tareas de cuidados, el coste económico, los problemas de espacio... Cuando hay varios nietos receptores de cuidados, cada uno puede ser de un hijo distinto, por lo que serían primos, hermanastros o hermanos entre ellos.

- *Grupo de abuelos según el tipo de guarda o custodia de los nietos.*

Se diferencian tres grupos de abuelos:

– *Abuelos con guarda de día:* cuidan de sus nietos durante largos períodos de tiempo atendiendo a sus necesidades y asumiendo sus cuidados, pero sin responsabilidades legales, motivados por el deseo de ayudar a sus hijos económicamente o aliviar a la madre de las tareas domésticas si ésta trabaja o tiene limitadas sus capacidades físicas o mentales.

– *Abuelos con guarda de hecho*: desempeñan roles parentales intermedios entre abuelos con guarda de día y abuelos con guarda legal.

Existen dos subgrupos: los que tienen algún padre de los nietos conviviendo con ellos y los que no viven con ningún padre de sus nietos o las denominadas *familias de generación saltada*.

Los abuelos de este grupo no pueden tomar decisiones sobre sus nietos, ya que no tienen la responsabilidad legal sobre ellos, aunque tengan las mismas responsabilidades y desempeñen los mismos roles que los abuelos con guarda legal.

Los abuelos cuidadores a tiempo completo, tengan o no guarda legal, desempeñan un rol parental en evidente contraste con el papel de abuelo tradicional que apoyan y siguen el funcionamiento familiar, pero sólo intervienen cuando se les necesita.

Las estructuras familiares de este tipo de hogares suelen ser complejas.

– Respecto a los *abuelos cuidadores con guarda legal*: ... *estos abuelos obtienen, a través del sistema judicial, el cambio de responsabilidad y autoridad de los padres hacia ellos y asumen las funciones típicamente vinculadas a la parentalidad en nuestra sociedad* (Villalba, 2002, p. 115).

- *Circunstancias relacionadas con la formación de hogares llevados por abuelos.*

Dicha autora refiere circunstancias de maternidad adolescente, padres o madres solteras, toxicomanías, pobreza, que es tanto una causa como un efecto de estas formaciones familiares, problemas de desempleo, emocionales o mentales y alcoholismo como factores determinantes del incremento de hogares donde los abuelos desempeñan un rol parental.

A partir de los años noventa, han sido muchos los trabajos que han abordado la problemática de los abuelos cuidadores. Szinovacz (1998) realizó un estudio donde relaciona una serie de variables con el estatus de abuelos cuidadores: género, estado civil, bajo nivel educativo y económico y ser afro-americano.

Los abuelos cuidadores tienen menor nivel de ingresos que los no cuidadores, menor probabilidad de estar casados, de ser blancos, de haber finalizado el bachiller, y de pertenecer al género masculino. No hay diferencia con los no cuidadores en relación con contexto urbano o rural, en tener parientes cerca, tener más hijos o vivir en el sur.

Strawbridge et al. (1997) realizaron un estudio comparativo de las características de las abuelas cuidadoras de raza blanca y negra con otros cuidadores familiares.

Se puso de manifiesto que las abuelas cuidadoras experimentaron en mayor medida que los otros dos tipos de cuidadores familiares, esposas e hijos adultos, hechos vitales negativos veinte años antes del inicio de los cuidados. Estos resultados evidencian que esta población sufre una serie de dificultades a lo largo de sus vidas y en un momento determinado, probablemente tras haber experimentado un nuevo hecho vital negativo, se añade el cuidado de los nietos.

Los hogares regidos por abuelos sobre todo si no hay una figura parental, entrañan riesgos específicos para los niños. Estos riesgos se incrementan si los abuelos cuidadores tienen problemas de salud, económicos, psicosociales y legales durante mucho tiempo.

En las sociedades avanzadas multiculturales, los abuelos que no son de raza blanca viven mayores tensiones relacionadas con el rol, a causa de las desigualdades económicas y sociales padecidas a lo largo de sus vidas. Así podemos observarlo en nuestro entorno con las abuelas cuidadoras gitanas y pronto lo veremos con las abuelas de países sudamericanos, del norte de África y de los países del este de Europa instaladas en nuestro país (Villalba, 2002).

La situación de cuidados principales de los abuelos hacia los nietos ocasiona efectos tanto positivos como negativos para ambos, que describiremos a continuación.

2.1. Efectos del cuidado de los nietos en los abuelos.

- *Efectos negativos.*

Como afirma Villalba (2002) los abuelos cuidadores con asunción del rol parental sufren un cambio drástico en la rutina de sus vidas.

Minkler y Roe (1993) constataron cómo los abuelos cuidadores asociaban los cuidados con una repentina falta de libertad para hacer lo que desearan.

Estos cuidadores afrontan multitud de problemas, tales como el deterioro de su salud, el dolor por la pérdida o incapacidad de sus hijos, la educación de sus nietos y el temor de que éstos presenten también algún tipo de problema o incapacidad.

Al hacerse cargo de sus nietos han de afrontar dificultades económicas y de espacio en la vivienda, posibles problemas en la relación y educación de los niños y presiones externas, muchas veces procedentes de la administración o servicios sociales que, no sólo ofrecen poco apoyo, sino que obstaculizan a veces el proceso, lo que viene a añadir dificultades a las tareas de cuidados.

Los estudios de Pinson-Millburn et al. (1996), Musil (1998) y Sánchez (2000) mostraron una serie de efectos negativos motivados por los cuidados en abuelos con nietos a cargo, de los que Villalba (2002) menciona los siguientes:

- Conflictos y alteraciones en las relaciones con la familia.
- Frustración y dolor por la pérdida de libertad.
- Conflictos y alteraciones en las relaciones de amistad y sociales en general.
- Dolor por la pérdida o incapacidad de su propio hijo o hija.
- Agresividad y malestar asociadas a la imposición de responsabilidades.
- Problemas derivados de la relación y educación de los nietos a su cargo.
- Desfase generacional entre abuelos y nietos.
- Cansancio, tanto físico como psicológico.
- Dificultades para el seguimiento escolar y social de los nietos.
- Problemas económicos.
- Temor al fracaso.
- Falta de tiempo para sí mismos.
- Trastornos físicos.
- Trastornos depresivos.

Aunque la salud de los abuelos cuidadores ha sido una de las áreas más estudiadas, los datos sobre la salud emocional y física de esta población están aún dispersos. La mayoría de los estudios señalan la edad, duración de los cuidados y el número de nietos a cargo como las causas que afectan a la salud, pudiendo ser

acumulativos los efectos del estrés de cuidar en las abuelas cuidadoras, al tener bastantes de ellas expectativas perennes de cuidados de sus nietos.

Kelley (1993) concluyó que este tipo de población presenta más riesgo de padecer tristeza psicológica, incluyendo la depresión y la somatización, que las abuelas no cuidadoras.

Aunque en una investigación previa, un tercio de las abuelas manifestaron haber experimentado un declive de su salud desde el inicio de los cuidados, los últimos resultados de Minkler revalidaron paradójicamente que *las abuelas disminuyeron la gravedad de sus problemas de salud en un esfuerzo por llevar a cabo diariamente todas las tareas de cuidado de sus nietos* (Villalba, 2002, p. 126).

En la investigación que Strawbridge et al. (1997) realizaron con abuelas cuidadoras de raza blanca y negra, observaron extraordinarias diferencias entre unas y otras respecto a la percepción de salud. Para las abuelas de raza negra, el cuidado de los nietos tenía menos efectos negativos en su salud mental y en sus relaciones sociales y experimentaban mayor autoestima que las de raza blanca.

Los factores culturales y étnico raciales deberían ser tenidos en cuenta en todas las investigaciones.

El cardiólogo granadino Antonio Guijarro Morales editó en 2001 una publicación, fruto de su experiencia profesional, en donde describe lo que él denomina “el síndrome de la abuela esclava” que consiste en un cuadro clínico grave, normalmente asociado a enfermedades orgánicas tales como diabetes o hipertensión arterial, cuyo diagnóstico no siempre es fácil determinar y que, si no se trata adecuadamente, puede ocasionar la muerte de la paciente.

La enfermedad suele afectar a mujeres cuyas edades oscilan entre los 48 y 68 años de edad, y con responsabilidades familiares. Muchas desempeñan, además, trabajos fuera del hogar, a veces tienen familiares ancianos o enfermos bajo su cargo, o bien ayudan a sus hijos en el cuidado de los nietos.

Esta patología puede presentarse también en mujeres sin nietos, pero que tienen cargas familiares equiparables. Puede darse igualmente en hombres que han asumido las responsabilidades familiares.

Su incidencia es similar en todas las clases sociales, presentando las afectadas un perfil psicológico donde destaca un excesivo sentido del orden y la dignidad.

Respecto a su etiología, se considera determinante el agotamiento consecutivo a estrés (originado por la sensación de agobio que les causa sentirse en la obligación de simultanear varias tareas con puntualidad y eficacia), o sobreesfuerzo físico y emocional crónicos.

El autor considera que el síndrome es cada vez más frecuente en la actualidad y apunta la posibilidad de que constituya una de las más serias pandemias del siglo XXI.

La terapia más eficaz comprendería, entre otras medidas, liberar a la abuela de la excesiva responsabilidad, asignarle tareas sencillas y eximirla de tener niños bajo su responsabilidad, aunque manteniendo el contacto con los nietos ya que, como ratifica el autor, *es muy gratificante y deseable para mantener una adecuada calidad de vida.* (Guijarro, 2001, pp. 34-35).

Un estudio posterior, llevado a cabo por la Universidad de Harvard ha avalado la hipótesis del doctor Guijarro, concluyendo que las abuelas que cuidan a sus nietos durante más de nueve horas a la semana tienen un 55% más de probabilidades de sufrir infarto u otro tipo de problemas cardiovasculares.

Villalba (2002) plantea si llegar a ser cuidadora principal en la segunda mitad de la vida influye en la salud física y mental o si el cuidado es otro más de los motivos de estrés en una vida ya difícil de por sí y repleta de sucesos familiares y vitales estresantes.

Los sistemas de apoyo de los cuidadores familiares han sido otra de las áreas objeto de atención y estudio por parte de los investigadores. La mencionada autora destaca uno de los pocos trabajos sobre redes y sistemas de apoyo de las abuelas cuidadoras realizado en 1992 por Minkler, Roe y Price, que mostraba que muchas abuelas tenían redes amplias de ayuda mutua, resultado de su papel parental, teniendo el 92% de la muestra una persona a la que se sentía próxima y era su confidente, aunque la satisfacción marital y el contacto con amigos y familiares había sufrido un decremento desde el inicio de los cuidados. Casi un tercio de ellas habían cortado

con relaciones sociales significativas y renunciado a su empleo para dedicarse al cuidado de los nietos.

Los resultados del trabajo de Burton (1992) mostraron que solamente el 3% de los entrevistados tenían apoyo familiar consistente y fiable para su papel de abuelos cuidadores, a causa de que su familia debía cubrir sus necesidades de subsistencia, por lo que podían ofrecerle muy poca ayuda. Muchos abuelos optaron por pedir ayuda a los servicios formales.

Shore y Hayslip (1994) llevaron a cabo un estudio donde se mostró que los cuidados disminuyeron los roles sociales de 103 abuelos cuidadores.

En el estudio de Strawbridge et al. (1997), más del 50% de las abuelas manifestaron que los cuidados que dispensaban a sus nietos afectaban, entre otros factores, a su vida social. Otro grupo percibía haber perdido el control sobre su vida y estar aislado, habiéndole perjudicado el cariño hacia sus nietos en las relaciones con otros miembros de la familia.

Burnette (1999) tras realizar una revisión sobre las relaciones sociales de los abuelos con nietos a cargo, pudo comprobar que la tarea de cuidados llevada a cabo por abuelos, afecta no sólo a la cantidad sino a la calidad de las relaciones de éstos. No obstante, algunos resultados son discordantes.

- *Efectos positivos.*

Los efectos positivos de los cuidados suelen percibirse a la vez que los efectos negativos, por lo que se produce una interdependencia de factores de protección y riesgo en este grupo de abuelos cuidadores.

Basándose en los estudios que realizaron Burton (1992), Minkler y Roe (1993) y Strawbridge et al. (1997), Villalba (2002) destaca los siguientes efectos positivos:

- Sentimiento de solidaridad y utilidad.
- Disfrute con la presencia y la relación con los nietos.
- Satisfacción de ver crecer a los nietos.
- Sentimientos de ayuda y amor hacia sus hijos y nietos.

- Sensación de encontrar sentido a la vida en el cuidado de los nietos.
- Sensación de vitalidad y juventud por la relación con los nietos.
- Percibirse importantes tanto para sus familias como socialmente.

Respecto a este último punto, en el caso de las abuelas puede tener consecuencias negativas de sobrecarga o estrés al percibir éstas que se les demandan respuestas en muchas direcciones y por más de una generación.

2.2. Efectos en los nietos que son cuidados por los abuelos.

• Efectos negativos.

Existe consenso entre los autores que investigan sobre los abuelos cuidadores de que los nietos tienen mayores probabilidades de riesgo de padecer retraso en el desarrollo evolutivo y trastornos emocionales.

La aceptación del abandono de los padres y el tener que adaptarse a una nueva estructura familiar puede ocasionar que los niños experimenten emociones contradictorias y situaciones de conflicto que podrían conducir a actitudes problemáticas, aumentando la probabilidad de mostrar conductas de gran retraimiento o falta de control.

Los niños y niñas que han estado en contacto con problemas de drogas presentan más riesgo para sus relaciones sociales y su salud mental y física que los que no tienen padres alcohólicos o toxicómanos.

Estos niños padecen conflictos emocionales como sentimiento de culpa, vergüenza, ira, ansiedad, depresión, confusión de roles, incapacidad de hacer amigos, conductas agresivas, dificultad para aceptar normas familiares, inhibición, desfase generacional con los abuelos, problemas escolares y dificultades afectivas de todo tipo (Sánchez, 2000).

Autores como Pinson-Millburn et al. (1996) han constatado que los niños y niñas que viven con sus abuelos están en situación de riesgo y pueden presentar en el futuro problemas de toxicomanías, fugas, maternidad o paternidad adolescente, delincuencia, etc.

Dichos autores presentan cuatro factores contribuyentes a los riesgos de estos niños y los probables daños asociados a dichos factores.

Factor 1. *Padres que abusan de drogas o alcohol:*

- Mayor riesgo de hiperactividad y déficit de atención.
- Mayor riesgo de drogadicción.
- Aumento de la probabilidad de fracaso y absentismo escolar.
- Complicaciones pre y postnatales que pueden ocasionar retraso mental, dificultades de aprendizaje y discapacidades.
- Aumento de la probabilidad de trastornos emocionales y psiquiátricos.
- Mayor probabilidad de maternidad adolescente.

Factor 2. *Padres que están en la cárcel:*

- Vergüenza y aislamiento social.
- Trastornos emocionales y conductuales como consecuencia del encarcelamiento del padre o madre.
- Riesgos de trastornos de estrés postraumáticos asociados con problemas familiares graves.
- Pueden ser víctimas de estereotipos sociales.

Factor 3. *Padres que abusan, maltratan o abandonan a sus hijos:*

- Riesgo de trastornos conductuales y estrategias de afrontamiento inadecuadas.
- Posibilidad de escasos e inadecuados apoyos sociales.
- Pueden presentar problemas psiquiátricos como ansiedad, retrasos evolutivos, trastornos de estrés.
- Probabilidad de depresión, agitación y riesgo de suicidio.
- Mayor riesgo de no desarrollar habilidades de autonomía.

Factor 4. *Padres fallecidos por SIDA, accidentes o enfermedades diversas:*

- Riesgo de sufrir sentimientos de culpa o vergüenza, según la causa de la muerte de los padres.
- Posibilidad de tener que afrontar pérdidas importantes.

- Riesgo de ser seropositivos.
- Riesgo de tener que afrontar el estigma social del SIDA.

- *Efectos positivos.*

El hecho de que los niños y niñas permanezcan con los abuelos cuando sus padres no pueden cuidarlos facilita una continuidad afectiva y familiar y un no desarraigo del entorno familiar y social en el que viven. Los niños y las niñas cuidados por sus abuelos pueden mantener sus redes sociales, sus compañeros de clase, sus amigos del barrio y el resto de relaciones familiares cercanas (Villalba, 2002, p. 131).

Un estudio efectuado en 1995 por Solomon y Marx, demostró que los niños que eran cuidados por sus abuelos presentaban mejor salud y comportamiento y mayor rendimiento escolar que los niños pertenecientes a familias monoparentales y que habían sido cuidados en ellas.

Bastantes de estos abuelos acogedores disfrutaban con su rol parental y muchos de sus nietos vivían en hogares estructurados, armoniosos y acogedores. Las abuelas mostraron como única preocupación el rendimiento escolar de sus nietos, pero los datos se basaron en las impresiones de las abuelas, lo que puede conllevar un importante sesgo de subjetividad.

Las familias alternativas con normas de comunicación e interacciones sanas, pueden ofrecer entornos más saludables que las familias nucleares desestructuradas.

A pesar de las dificultades que presentan los niños y niñas cuidados por sus abuelos, muchas veces reaccionan de forma positiva en circunstancias problemáticas. Es lo que se denomina resiliencia o *capacidad de recuperarse rápidamente después de que una persona (adulta o infantil) haya sido presionada, forzada, lastimada* (Villalba, 2002, p. 132).

Para Sánchez (2000) este término alude a:

- Poder mantener un buen nivel de actuación o competencia a pesar de vivir situaciones estresantes como toxicomanías o divorcio de los padres.

- Poder superar traumas como haber sido víctima de maltrato en la infancia.
- Lograr buenos resultados pese a padecer situaciones de alto riesgo como desidia y estrés angustioso.

La investigación sobre la resiliencia ha permitido destacar un conjunto de estrategias personales externas e internas que pueden considerarse como factores de protección y deberían ser tenidos en cuenta en las investigaciones de los nietos que están a cargo de sus abuelos.

Basándose en el estudio que Lossel realizó en 1995, Villalba (2002) destacó los siguientes factores de protección que contribuyen a la resiliencia de los niños acogidos por sus abuelos:

- Buen sistema de apoyo social tanto dentro como fuera de la familia.
- Experiencia de control interno, autoeficacia, autoconcepto positivo y autoconfianza.
- Significado y sentido que le da al propio desarrollo la ideología y la religión.
- Estrategias de afrontamiento de situaciones estresantes y tratar de solucionarlas activamente.
- Poseer una orientación firme en un ambiente abierto, emocionalmente positivo y normativo.
- Modelos sociales que impulsen un enfrentamiento constructivo de las situaciones.
- Tener una relación emocional estable con al menos uno de los padres o personas a cargo.
- Mantener una armonía entre las responsabilidades sociales y las exigencias por conseguir resultados.

3. Tipologías de abuelos.

Si analizamos las investigaciones llevadas a cabo por distintos autores, se observa que cada uno de ellos establece distintas tipologías de abuelos. No obstante, muchos de los tipos descritos son equivalentes entre sí, aunque se les designe con términos diferentes.

Uno de los estudios pioneros y más importantes llevados a cabo sobre el ser abuelo es el de Neugarten y Weinstein (1964), donde se clasificaron distintas formas de ser abuelo:

- *Búsqueda de diversión*: suele estar representado por los abuelos más jóvenes, que tienen la energía suficiente para jugar con sus nietos. Utilizan un estilo no autoritario.
- *Abuelos formales*: se comportan de forma más rígida y tradicional. No son amistosos, sino autoritarios. Suelen hacer visitas frecuentes a sus hijos y nietos, involucrándose en los asuntos de éstos.
- *Personajes distantes*: Estos abuelos son autoritarios y distantes, visitando a sus nietos con poca frecuencia.
- *Padres subrogados*: son los que asumen las funciones de los padres durante gran parte del día.
- *Reservorio de la sabiduría familiar*: son los historiadores de la familia.

Investigaciones más recientes sobre tipologías de abuelos, como las que llevaron a cabo Robertson en 1977 (cit. por Rico, Serra y Viquer, 2001) y Cherlin y Furstenberg en 1985, no han encontrado abuelos que representaran a todos los estilos que establecieron Neugarten y Weinstein en 1964. Estos investigadores concluyeron que el estilo que adopte un abuelo al relacionarse con su nieto variará según la edad del niño.

Bengtson y Robertson (1985) sugirieron también una tipología en la que se concretan cuatro formas de ser abuelos:

- *Estar ahí*: Proporcionan estabilidad tanto a los hijos como a los nietos ante una separación o cualquier acontecimiento externo traumático.
- *Guardia nacional de la familia*: cuya función consistiría en estar disponible en caso de necesidad.
- *Arbitro*: Imparten los valores familiares, conservando la continuidad de la

familia y ayudando cuando surgen conflictos para restablecer la familia intergeneracional.

- *Conservar la biografía de la familia*: Enseñan a sus nietos acerca de la herencia y tradiciones de la familia, proporcionando un sentido de continuidad para la misma.

Cherlin y Furstenberg (1986) presentaron una tipología que divide a los abuelos en tres grupos en función del patrón que siguen al relacionarse con sus nietos, encontrando que las principales influencias en los estilos de los abuelos son la edad y la distancia:

- *Abuelos compañeros*: Ven a sus nietos cada pocos meses y tienen un estilo afectivo e informal. El 55% de su muestra pertenecían a este grupo.
- *Abuelos lejanos*: Representaron el 29% de su muestra. Tienen un estilo reservado, formal y ven muy poco a sus nietos. Suelen ser abuelos mayores o que viven lejos.
- *Abuelos involucrados*: Son el 16% restante. Proporcionan consejo y disciplina, estando involucrados en un intercambio de servicios con los nietos, a los que ven a menudo.

Estos investigadores observaron que los adultos americanos de origen africano eran más propensos a ser abuelos involucrados que los blancos, pero tendían menos que los blancos a jugar con los nietos y cuidar de éstos.

Wood y Robertson (1976) establecieron la existencia de cuatro estilos de ser abuelos que variarían a lo largo de la vida y son distintos según cada nieto.

- *Permisivo*: Miman a sus nietos y son indulgentes con ellos, preocupándose de hacer lo que consideran moralmente correcto.
- *Simbólico*: Se preocupan solamente de hacer lo moralmente correcto.
- *Individualista*: Consideran a los nietos como un camino para mantenerse al convertirse en viejos y solitarios.

- *Lejano*: Ponen el énfasis en un aspecto de la relación o en el ser abuelo en general.

Rico, Serra y Viquer (2001) reseñan un estudio realizado por Hurme en Finlandia en 1991 sobre el rol del abuelo, en el que el mencionado autor estableció tres tipologías: el lejano o distante, el formal y el divertido, destacando que cada abuelo no pertenece a un tipo únicamente, sino que es una combinación de todos; dicha combinación variará según las distintas fases por las que pasen los abuelos y los nietos.

Smith (1991) estableció una clasificación de tipos de abuelo muy sencilla, basándose en el género y en la familia de procedencia del abuelo: abuelo materno, abuela materna, abuelo paterno y abuela paterna.

En la investigación que llevaron a efecto Roberto y Stroes (1992) utilizaron diversos instrumentos de medida para valorar la relación abuelo-nieto desde el punto de vista de los nietos, entre ellos la “Escala de concepción de los nietos del rol” (Grandchildren Role Conception Scale) de Robertson (1977, cit. en Rico, Serra y Viquer, 2001), en la que nos encontramos otra clasificación del ser abuelo en las dimensiones social y personal. Posteriormente, Hartshorne y Manaster (1982; cits. en Rico, Serra y Viquer, 2001) adaptaron la escala a las cuatro categorías de concepción del rol propuestas por Wood y Robertson (1976):

- *Permisivo*: con una alta puntuación en la dimensión social y personal.
- *Individualista*: con puntuación alta en la dimensión personal y baja en la social.
- *Simbólico*: con puntuación alta en la dimensión social y baja en la personal.
- *Lejano*: con una puntuación baja en la dimensión social y personal.

Roberto y Stroes (1992) siguen una tipología de abuelos que identifica los cinco estilos de ser abuelo propuestos por Neugarten y Weinstein en 1964:

- El formal.
- El que busca la diversión y el disfrute.

- El que desempeña el papel de padre sustituto.
- El que es la reserva de sabiduría de la familia.
- El abuelo como una figura distante.

Como puede observarse, aunque hay diferentes tipologías de abuelos, y cada autor utiliza la que cree más idónea para los objetivos de su investigación, suele haber una equivalencia entre ellas.

4. Problemas relacionados con el rol de abuelo.

Según apuntan Rico, Serra y Viguer (2001), a pesar de que la influencia de los abuelos sobre los nietos suele ser muy positiva, muchos artículos e investigaciones llevadas a cabo hace bastantes años, entre las que mencionaremos “*La abuela convertió a Johnny en un delincuente*” (Strauss, 1943; cit. en Smith, 1991), “*El rol del abuelo en los problemas de comportamiento de los niños*” (Borden, 1946; cit. en Smith, 1991) y “*El significado de las abuelas en las psicopatologías de los niños*” (LaBarre et al., 1960; cits. en Smith, 1991) ponen de manifiesto que esto no siempre es así. Las investigaciones actuales inciden mayoritariamente en las influencias positivas de los abuelos en el desarrollo de los nietos. Esto podría ser debido a los cambios acontecidos en los estereotipos, en los roles y en las relaciones de los abuelos.

Rice (1996) expuso algunas de las situaciones que podrían originar influencias negativas de los abuelos sobre sus nietos:

4.1. Confusión de los abuelos sobre el papel que se espera que desarrollen en la relación con los nietos.

Si se implican mucho y están muy comprometidos, pueden ser acusados de entrometidos. En cambio, si no prestan mucha atención, se les acusará de negligencia. Bastantes nietos se refieren a sus abuelos tachándoles de sobreprotectores y demasiado entrometidos en sus vidas, lo que puede originar un debilitamiento de la relación y posteriores problemas de independencia en el niño (Smith, 1991).

Hay abuelos que no pretenden ser disciplinarios, y tratan de dar cariño a sus nietos y que éstos sean felices, confundiendo algunos el amor incondicional con la

total permisividad, lo que acarrea problemas en la relación del abuelo con los nietos y con los padres (Viguer y Serra, 1998).

Muchos abuelos no saben qué tipo de funciones les corresponde desempeñar, según lo que sus nietos esperan de ellos.

Este problema se debe a que no hay una definición concreta del rol de abuelo (Rico, Serra y Viguer, 2001).

4.2. Los abuelos pueden tener diferentes ideas sobre la crianza de los niños.

Su filosofía de educación puede ser muy adecuada y no coincidir con la que tienen los padres, por lo que surgirán conflictos entre ellos. Muchas investigaciones observan que se producen interferencias de los abuelos en la elección de casa y cuidado de los niños y sobre la disciplina administrada por los padres (Rice, 1996).

Los nietos se sienten confusos al no saber si deben obedecer las normas de los padres o las de los abuelos. La relación entre los padres y el abuelo puede deteriorarse, lo que influirá de forma negativa en la relación entre abuelo y nieto.

Para evitar conflictos, los abuelos deben tener claro que aunque ellos tengan derecho a protestar, mostrar su desacuerdo o dar consejos, las decisiones últimas las toman los padres, debiendo tener un papel de apoyo y no minar o contradecir a los padres (Smith, 1991; Rice, 1996).

4.3. Los abuelos suelen tener tendencia a sermonear y a dar consejos a los padres y nietos, sin ser pedidos.

Esta manera de actuar de los abuelos produce resentimientos, especialmente en padres jóvenes, que necesitan una oportunidad para formar sus propios procedimientos y reglas con sus hijos. También puede originar resentimientos en los nietos mayores, a los que no les gusta que les digan lo que tienen que hacer y creen que, en última instancia, esto es función de los padres y no de los abuelos.

Los abuelos deben relajarse y darse cuenta de que, aunque ellos hayan crecido

bajo normas autoritarias, los hijos mayores deben hallar su propio camino, incluso si eso significa cometer errores, pero serán, al fin y al cabo, sus propios errores (Rice, 1996).

La investigación que Thomas (1989) llevó a cabo sobre lo peor y lo mejor de los abuelos según el estado civil de las madres puso de manifiesto que todas las madres consideraban la peor cosa de los abuelos el dar consejos sin que se les pidieran y el interferir en la educación y cuidado de los hijos. Los abuelos deben ser prudentes y ayudar a los hijos, pero sin juzgar ni evaluar sus funciones de padres.

4.4. Muchos padres se ponen celosos del afecto de los nietos hacia sus abuelos.

Los padres, sobre todo los inseguros, pueden pensar que los niños quieren más a los abuelos que a ellos, lo que ocasionará resentimiento en los padres y, a la vez, influirá negativamente en el abuelo, puesto que los padres pueden poner muchos inconvenientes para que vea a los nietos. Ante esta situación, los abuelos deben tener en cuenta que los niños pertenecen a los padres más que a ellos. Del mismo modo, el padre debe darse cuenta de que, usualmente, los niños depositan su primera lealtad en el padre, pero no por ello dejan de necesitar a los abuelos. (Rico, Serra y Viquer, 2001).

4.5. Algunos abuelos son muy posesivos con los nietos.

Como indican estas autoras, muchas veces los abuelos pueden sentirse solos y estar necesitados de afecto, por lo que utilizan a sus nietos para sentirse bien. Esto puede originar una especie de rivalidad con los padres por conseguir el amor de los nietos, lo que creará graves problemas en las relaciones. Los abuelos deben aceptar que son los padres los responsables últimos de los niños y que al convertirse en abuelos deben seguir con sus propias vidas, aunque integren un nuevo rol.

4.6. Las desavenencias que puedan darse entre abuelos y padres deben hablarse.

Si padres y abuelos no intentan aclarar sus diferencias, respetando el punto de vista del otro, se creará una influencia negativa en la relación tanto de abuelo-nieto como de padre-hijo y de abuelo-hijo. Thompson (1952; cit. en Rice, 1996) ya manifestaba que los padres y los abuelos tienen muchos puntos de vista diferentes sobre

cómo tratar a los niños, lo que puede originar conflictos en éstos, por lo que se hace necesario suavizar estas diferencias.

Thomas (1989) hizo hincapié en la necesidad de fomentar la comunicación entre abuelos y padres para clarificar, por un lado, la necesidad de los padres de soporte por parte de los abuelos y lo que consideran interferencia y, por otro, la percepción de los abuelos de las necesidades de los niños y el medio por el cual ellos creen que pueden satisfacer estas necesidades.

Si padres y abuelos dejan claro las funciones de cada uno con los niños, las relaciones entre las tres generaciones se verán enormemente beneficiadas.

ESQUEMA

CAPITULO II ROL Y FUNCIONES DEL ABUELO

1. Papel del abuelo.

- 1.1. Cuidador.*
- 1.2. Compañero de juegos.*
- 1.3. Historiador.*
- 1.4. Transmisor de valores morales.*
- 1.5. Modelo de envejecimiento y de ocupaciones.*
- 1.6. Amortiguadores entre padres e hijos.*
- 1.7. Influencia a través de los padres.*
- 1.8. Ayuda en momentos de crisis.*
- 1.9. Amor incondicional.*
- 1.10. Mimar y malcriar.*
- 1.11. Confidente y compañero.*
- 1.12. Abuelos indiferentes.*

2. Abuelos dispensadores de cuidados.

- 2.1. Efectos del cuidado de los nietos en los abuelos.*
- 2.2. Efectos en los nietos que son cuidados por los abuelos.*

3. Tipologías de abuelos.

4. Problemas relacionados con el rol de abuelo.

- 4.1. Confusión de los abuelos sobre el papel que se espera que desarrollen en la relación con los nietos.*
- 4.2. Los abuelos pueden tener diferentes ideas sobre la crianza de los niños.*
- 4.3. Los abuelos suelen tener tendencia a sermonear y a dar consejos a los padres y nietos, sin ser pedidos.*
- 4.4. Muchos padres se ponen celosos del afecto de los nietos hacia sus abuelos.*
- 4.5. Algunos abuelos son muy posesivos con los nietos.*
- 4.6. Las desavenencias que puedan darse entre abuelos y padres deben hablarse.*

CAPITULO III
SISTEMA FAMILIAR Y RELACIONES INTERGENERACIONALES

- 1. Características del sistema familiar.**
- 2. Factores básicos de la dinámica familiar.**
- 3. El desarrollo adulto en la familia.**

1. Características del sistema familiar.

1.1. La familia en perspectiva histórica.

Centrándose en la estructura familiar de la especie humana, cabría preguntarse en qué medida es cambiante o estable a lo largo de la historia. A la vista de lo que ha ocurrido en nuestro país en el último cuarto del siglo XX, pocas dudas pueden quedar de que las formas de organización familiar han sufrido cambios históricos importantes.

En tan solo algo más de dos décadas, la familia española ha experimentado cambios de gran magnitud que afectan no sólo a la demografía (espectacular disminución de la natalidad, bajísimas tasas de mortalidad infantil, que se sitúan entre las más bajas del mundo, aumento de la esperanza de vida, superior a la media europea en algo más de dos años, alargamiento de la permanencia de los hijos en el hogar familiar y, en consecuencia, postergación del matrimonio), sino a las formas de organización familiar (aparición del divorcio y de las familias reconstituidas, aumento de las familias monoparentales y de las uniones no matrimoniales). (Colom, 1993; Rodrigo y Palacios, 1998; Goody, 2001).

Algo que también ha cambiado fuertemente son los valores y los principios éticos que informan las relaciones familiares. Hay que destacar que el nivel ético del matrimonio actual, que se fundamenta en el principio de igualdad entre los cónyuges es preferible al principio de autoridad del marido y la consideración de la mujer casada como una menor sin capacidad de regir su propio destino y sometida a la autoridad de su marido. Igualmente, el considerar a todos los hijos iguales en cuanto a sus derechos respecto a los padres, es mucho más deseable que la discriminación que antaño existía por haber nacido dentro o fuera del matrimonio.

Conviene reseñar que algunos de los valores familiares tradicionales persisten aún, siendo muy positivos tanto para los sujetos como para la sociedad: las obligaciones de solidaridad entre generaciones, el sentido de pertenencia y lealtad al grupo familiar... Si bien cada vez más el concepto de familia se reduce a la pareja y sus hijos, la red de ascendientes y descendientes tiene aún un papel primordial en el complejo entramado de las relaciones familiares (Alberdi, 1995).

Las grandes transformaciones en la familia española en el siglo XX no se han dado únicamente en las dos últimas décadas sino que, como afirma Reher (1996) se han ido acumulando durante el pasado siglo conforme se iban originando cambios en factores diversos. A pesar de estos cambios, este autor prevé que en el futuro se consolidará la situación actual.

Dicho autor afirma que, pese a los mencionados cambios, en la familia española siguen reconociéndose muchos rasgos que tienen siglos de antigüedad, y que la hace diferente al resto de las familias norteamericanas, centroeuropeas o nórdicas actuales.

Entre los rasgos distintivos, destaca la acentuación de las diferencias de rol masculino y femenino, mayor estabilidad de las relaciones familiares, la importancia del apoyo y la asistencia familiar, menor movilidad geográfica que favorece la permanencia de contactos estrechos con la familia de origen...

1.2. Concepto y funciones de la familia actual.

Tradicionalmente se ha entendido por familia *el agrupamiento nuclear compuesto por un hombre y una mujer unidos en matrimonio, mas los hijos tenidos en común, todos bajo el mismo techo; el hombre trabaja fuera de casa y consigue los medios de subsistencia de la familia; mientras, la mujer en casa cuida de los hijos del matrimonio* (Rodrigo y Palacios, 1998, p. 32; Parsons, 1986 [1959]).

Si de esta definición se retiran los elementos que actualmente se consideran plenamente relativos, el concepto de familia actual implica una *unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia* (Rodrigo y Palacios, 1998, p. 33).

La familia puede definirse de manera amplia como una pareja u otro grupo de adultos que colaboran en la economía, crianza y educación de los hijos y que viven, por lo general, bajo el mismo techo (Gough, 1971; Simón, Triana y González, 1998).

Trost realizó un estudio en Suecia, en 1990, con una muestra de 1.500 sujetos

con edades comprendidas entre 20 y 59 años, con la finalidad de determinar qué se entiende por familia en ese país del norte europeo. Los entrevistados incluían en el concepto de familia a una alta variabilidad de miembros relacionados entre sí por diferentes criterios (legales, coresidencia, consanguinidad...). Sin embargo, cuando los sujetos tuvieron que decidir entre una serie de grupos posibles de familias, cuáles serían más representativos del concepto que cada uno poseía de familia, la casi totalidad de la muestra identificó a una pareja de distinto género, con algún hijo y que vive en el mismo domicilio. Estos resultados muestran que el modelo familiar tradicional sigue vigente incluso en las sociedades que se caracterizan por una amplia pluralidad familiar.

Entre las actividades que Rodrigo y Palacios (1998) atribuyen a la familia, hay que destacar las siguientes:

- Es un espacio para la construcción de *personas adultas* con un determinado sentido de sí mismo y determinada autoestima que afrontan con un cierto grado de bienestar psicológico las situaciones estresantes y los conflictos como consecuencia de las relaciones de apego que las personas adultas han tenido desde su infancia, de las que se derivan distintos márgenes de confianza y seguridad tanto en sí mismos como en los demás.
- Escenario donde se aprende a *afrontar retos y a asumir compromisos y responsabilidades* que conducen a los adultos hacia una dimensión productiva integrada en el medio social.

La familia proporciona muchas oportunidades para desarrollar los recursos personales y adquirir estrategias para afrontar el futuro.

- Es un *lugar de encuentro intergeneracional donde los adultos amplían su horizonte vital formando un puente hacia el pasado (la generación de los abuelos) y hacia el futuro (la generación de los hijos)* (Rodrigo y Palacios, 1998, p. 35).

La principal vía de comunicación entre las tres generaciones es el afecto, así como los valores que rigen la vida de los miembros de la familia. En este sentido los abuelos pueden colaborar con los hijos en la tarea de educar a

sus nietos e igualmente pueden constituirse en puntos de referencia para que sus hijos y nietos contrasten su visión del mundo y se beneficien de su experiencia.

- Es una *red de apoyo* seguro para las distintas transiciones vitales que han de realizarse en la edad adulta tales como búsqueda de vivienda, de pareja, de trabajo, de nuevas relaciones sociales, vejez, jubilación... En el núcleo familiar pueden originarse conflictos, pero también constituye una fuente de apoyo siempre disponible, tanto en el plano personal como social.

En cuanto a las funciones básicas que la familia cumple en relación con los hijos, los citados autores mencionan las siguientes:

- Asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y su socialización en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización.
- Dar a sus hijos un clima de afecto y apoyo para que tengan un desarrollo psicológico sano.
- Facilitar a los hijos la estimulación necesaria para que puedan relacionarse competentemente con su entorno físico y social.
- Apertura hacia otros contextos educativos que compartirán con la familia la tarea de la educación de los más pequeños.

Si en la familia tradicional las funciones fundamentales eran la procreación, educación y crianza de los hijos y el apoyo y ayuda mutua entre los miembros de distintas generaciones, *la familia actual se basa más en los lazos de afecto y en un proyecto de vida en común, lo que incide en los niños porque se desenvuelven en un marco de mayor afectividad y de relaciones más democráticas, pero también están más expuestos a sufrir las consecuencias de la ruptura de la pareja* (Peña y cols., 2001, p. 73).

1.3. Los cambios de la familia española en el ámbito europeo.

Desde 1975 se han producido en España numerosísimos cambios, sobre todo en el aspecto político, que han posibilitado la dinámica de transformaciones que han

afectado a toda la sociedad y, desde luego, al sistema familiar, con la eliminación del modelo tradicional de familia. Este cambio se inicia más tardíamente pero se produce con mayor rapidez que en otros países de Europa. No obstante, no debe asociarse la familia tradicional con la ausencia de cambio. La familia ha puesto de manifiesto en toda circunstancia histórica una gran capacidad de adaptación y evolución. Los estudios sobre la familia de Salustiano del Campo (1982) o los de Reher (1996) muestran una perspectiva de la familia tradicional con más dinamismo que la rigidez con que a veces se la quiere ridiculizar (Iglesias, 1998).

Entre los cambios que han posibilitado la transformación en el sistema familiar, el mencionado autor destaca los siguientes:

- *El trabajo de la mujer.*

El contexto más significativo de los cambios familiares tiene su origen en la incorporación masiva de la mujer al trabajo fuera del hogar (Iglesias, 1998; Goody, 2001). Más importante que la creciente incorporación de la mujer al mundo laboral, en el que siempre ha estado presente a lo largo de la historia, son las condiciones en que se produce: mayor nivel de estudios, más edad y mejor cualificación. Igualmente tiene cada vez más posibilidad de acceso a trabajos bien retribuidos y de mayor prestigio social. Otro aspecto destacable es la voluntad de permanencia en el mercado laboral de las mujeres jóvenes, tendencia que aparece también, aunque en menor medida, en mujeres de 45 a 54 años (Iglesias, 1998; Pérez-Díaz, Chuliá y Valiente, 2000).

Los motivos por los que la mujer accede al trabajo son distintos a los del pasado donde predominaba la necesidad de obtener ingresos para paliar la penuria de la economía familiar. Hoy el trabajo es un componente esencial de su propia identidad.

Meil (1999) diferencia tres grandes tipos de familias, según la actividad laboral de la mujer.

- *Tradicional*: La madre no trabaja fuera del hogar; en todo caso, hasta la llegada del primer hijo. Las familias tradicionales tienen, por lo general, un nivel educativo bastante bajo, mayor número de hijos y la ideología de rol

tiende a ser más tradicional, sobre todo en las que los cónyuges tienen más edad.

- *Secuencial*: La madre deja de trabajar cuando los hijos no tienen aún edad escolar y retoma el trabajo extradoméstico cuando el hijo pequeño es escolarizado.
- *Simultáneo*: Cuando la mujer simultanea el trabajo remunerado y las tareas del hogar. Este tipo de familias suelen tener un mayor nivel educativo, menor número de hijos y una ideología del rol más igualitaria.

En todos los países europeos, desde la segunda mitad de los años 80, se ha incrementado el número de mujeres con hijos que combinan su vida familiar y laboral.

El mencionado autor indica que las madres españolas se incorporan al mercado laboral en porcentajes muy por debajo de lo que el cambio en los modelos de rol sugiere. Así, la proporción de madres cuyos hijos tienen menos de 17 años que trabajan o buscan trabajo, es de menos de una por cada dos madres, mientras que en los países nórdicos, Portugal, Bélgica, y Austria el porcentaje es de 2 por cada 3 mujeres con hijos.

Igualmente, destaca la singularidad de España, donde la mayoría de las madres que tienen un trabajo remunerado lo realizan a tiempo completo, mientras que en algunos países de la Unión Europea no ocurre así, siendo particularmente llamativo el caso de Holanda, donde el 90% de las madres con hijos menores de 17 años que trabajan fuera del hogar, lo hacen a tiempo parcial, con una media de 17,3 horas semanales.

La masiva incorporación de la mujer al mundo laboral origina grandes cambios en el sistema familiar, favoreciendo la consolidación real del equilibrio de poderes y el reparto de las tareas del hogar. Pero la independencia económica de la mujer, convierte en una opción real no sólo la formalización, sino el final de una relación de pareja a través del divorcio.

Colom (1993) también destacó este factor como causa del cambio en la estructura familiar.

- *El movimiento feminista.*

Este movimiento ha cuestionado la estructura patriarcal de la familia y, a través de sus críticas, ha ocasionado cambios en la legislación y en las costumbres sociales.

Este fenómeno es nuevo en la sociedad española donde, con la excepción de ciertos momentos en la II República, nunca ha sido posible mantener una postura crítica frente a la familia.

Aunque el objetivo de algunos sectores de este movimiento sea rechazar a la familia como tal, las consecuencias reales han sido lograr el equilibrio en el reparto de tareas y atribuciones en función del género y, en menor grado, de la edad. El efecto parece conducir al fortalecimiento de la familia y de la pareja.

- *El ritmo de los cambios legales.*

Los cambios en la regulación legal de la familia se han producido de forma gradual, lo que ha podido favorecer que determinados sectores de la sociedad perciban que la familia está en un continuo proceso de cambio y que las modificaciones legales surgen como respuesta a una supuesta crisis de la institución familiar.

- *La familia como símbolo de cambio.*

Entre los cambios más significativos que se han producido en la familia española, Iglesias (1998) destaca los siguientes:

- *La estructura de los hogares:* El tamaño medio de los hogares españoles muestra una tendencia a reducirse de forma continuada.

Las causas habría que buscarlas en el incremento de los hogares unipersonales, debido al envejecimiento de la población y al creciente número de adultos solteros, y en el descenso de los hogares con cinco o más miembros, como consecuencia de la baja natalidad.

Si bien es cierto que el tamaño medio de los hogares ha descendido, en los

años 90 España destacaba por ser el país europeo con hogares más grandes, registrando en 1998 una media de más de tres personas por hogar. Los países con menor número de miembros por familia eran Finlandia, Alemania y Dinamarca, con medias de menos de 2,3 personas por hogar, estando la media del conjunto de países de la Unión Europea en 2,5 miembros por hogar (Eurostat, 2000, p. 102).

Aunque el aumento de los hogares españoles con menos miembros que se observa en España se sitúa dentro de la evolución general del resto de países europeos, se da la particularidad de que este cambio se ha hecho de forma mucho más lenta (Pérez-Díaz, Chuliá y Valiente, 2000).

Según Requena (1999), la disminución en el hogar de los parientes que no forman parte del núcleo familiar ha supuesto en las últimas décadas un factor de bastante menos importancia en la disminución del tamaño de los hogares que la caída de la natalidad, ya que el menor número de hijos contribuyó en un 71% al descenso del tamaño medio de los hogares españoles en la década de los 90, mientras que la menor presencia de parientes ajenos al núcleo familiar justificaría sólo en un 14% dicha disminución en el mismo período de tiempo.

- *Nupcialidad*: Desde 1975 se ha producido en nuestro país un importante descenso de la nupcialidad.

Iglesias (1998) afirma que este fenómeno es debido fundamentalmente a causas de índole económica y laboral (altas tasas de desempleo, precariedad laboral de los jóvenes y dificultad de éstos para acceder a un primer trabajo), que ocasionan que se contraiga matrimonio a edades más tardías. El aumento de la cohabitación o parejas de hecho ha contribuido también al descenso del número de matrimonios.

- *Cohabitación*: La cohabitación parece un comportamiento menos difundido en España, aunque es un fenómeno en expansión, y presenta rasgos que la diferencian de otros países europeos (Iglesias, 1998; Meil, 1999).

En los países nórdicos se considera una alternativa al matrimonio, “un ma-

rimonio sin papeles”, y las tasas de natalidad son similares a las de las parejas casadas.

En España son sobre todo los separados y divorciados quienes optan por esta modalidad de convivencia. En ocasiones la cohabitación se plantea como fase previa a un matrimonio fijado con antelación pero, en general, más que una experiencia juvenil o prematrimonial, aparece como un comportamiento postmatrimonial.

Las censuras y presiones sociales hacia esta forma de convivencia no han desaparecido, sobre todo las orientadas hacia los jóvenes. Si a esto añadimos las dificultades económicas y laborales que también dificultan la nupcialidad, no es extraño que aparezcan situaciones intermedias que no tienen reflejo estadístico: cohabitación en período escolar, los fines de semana, etc. El hecho de que las actitudes sociales no se muestren favorables a la procreación en este tipo de parejas, hace que en la cohabitación se den unos índices muy bajos de natalidad.

Ciertos estudios, entre ellos el de Cabré et al. (1988) han detectado diferencias significativas con los matrimonios legalizados respecto a la gestión de su patrimonio y su vida cotidiana. El reparto de las tareas domésticas se organiza de forma más igualitaria en las parejas cohabitantes. El que esto ocurra así quizá pueda ser debido al hecho de que la mayoría de quienes han optado por este tipo de convivencia, tienen un alto nivel educativo.

- *La edad del matrimonio*: Aunque todas las culturas consideran que debe transcurrir un cierto intervalo entre la pubertad y el matrimonio, en algunas el margen es reducido.

No ocurre así en la llamada *pauta europea de matrimonio*, que presenta la peculiaridad de que se conjuga el matrimonio tardío con una elevada tasa de solteros definitivos. Según Hajnal (1965), esta situación no se da antes del siglo XX ni en Europa Oriental ni en la mayor parte de otras civilizaciones.

Esta es la situación que ha predominado en España a lo largo de casi todo el siglo XX en que, por lo general, se ha retrasado la edad del matrimonio más

que en la mayoría de países europeos (Iglesias, 1998; Meil, 1999). La edad más tardía se alcanzó en los años de postguerra, con una media de 26,65 años.

En cuanto a la relación entre la edad de los cónyuges, en 1994 los datos del INE mostraban que del 76,6% de parejas que contraían matrimonio por primera vez, el hombre era mayor que la mujer. La situación inversa, la mujer mayor que el varón, se daba con mucha menos frecuencia, sólo en un 13% de los casos. Aún más bajo era el porcentaje en que ambos tenían la misma edad: 10,4%.

Las transformaciones que se suceden en la nupcialidad quizá no deban analizarse únicamente con fríos datos estadísticos y haya que tenerse en cuenta la fragmentación de la sociedad, así como la diversificación de oportunidades vitales: un sector de la sociedad presentaría un ciclo vital semejante al de hace décadas, al encontrar trabajo estable y contraer matrimonio a edades jóvenes. Otro sector en cambio, verá enturbiados sus proyectos vitales a causa de empleos inestables y mal retribuidos que obligan a retrasar sus proyectos de matrimonio y quizá, posteriormente, a hacer definitiva esa situación.

- *Endogamia regional*: En nuestra cultura, el matrimonio sólo es posible entre personas que tienen posibilidad de encontrarse, por lo que cabe esperar un cierto grado de endogamia geográfica. Esta se define como *la mayor o menor propensión a contraer matrimonio entre personas con el mismo lugar de nacimiento. Según se considera la localidad, la provincia o la Comunidad Autónoma, da lugar a endogamia local, provincial o regional* (Iglesias, 1998, p. 100).

En contra de lo que pudiera esperarse, la endogamia no sólo no ha disminuido, sino que tiende a incrementarse en la actualidad. Factores tales como la crisis de empleo, que ha detenido la emigración, la desaparición del servicio militar obligatorio y su realización dentro de los límites geográficos próximos, la creación de Universidades en todas las provincias..., son algunas de las causas que pueden hacer que se incremente la endogamia regional aún más en el futuro, situación ésta que era consustancial al sistema familiar tradicional y que aparece reforzada ahora en otro contexto ideológico.

- *Las personas solteras*: El número de personas solteras ha aumentado debido, sobre todo, al retraso de la nupcialidad. Otros factores como el cambio del sistema de valores relacionados con la soltería, la autonomía salarial, los alimentos precocinados y la moderna tecnología, favorecen esta opción personal tanto para mujeres como para hombres.
- *La forma religiosa y civil del matrimonio*: Aunque ha aumentado significativamente el número de matrimonios civiles, en España sigue prevaleciendo el matrimonio religioso, que es el preferido tanto del conjunto de la sociedad como, sobre todo, de los jóvenes.

Aunque el matrimonio religioso tiene mayor incidencia en España, está bastante extendido en la sociedad europea. Esto puede ser debido a que ningún país ha conseguido dotar al matrimonio civil de las solemnidades propias de un rito de paso al que la sociedad concede una importancia fundamental.

Los datos de que se disponen son aún escasos para comprobar si se producen cambios significativos en la asignación de tareas y atribuciones entre la pareja, según sea la forma de contraer matrimonio (Iglesias, 1998).

- *Emancipación familiar de los jóvenes*: Las encuestas de juventud muestran que la independización del hogar de los progenitores por parte de los jóvenes es muy tardía, siéndolo aún más en el caso de los varones, ya que éstos contraen matrimonio a edades más avanzadas.

El contraste con los países de nuestro entorno es muy acusado, puesto que *en la Unión Europea, a los 24 años, el 90% de los jóvenes ha finalizado o abandonado sus estudios y un 65% de los varones y el 50% de las mujeres realizan algún trabajo remunerado fuera del hogar* (Instituto de la Juventud, 1992, p. 20). Los datos ponen de manifiesto que las oportunidades vitales de los jóvenes españoles son bastante inferiores a las del resto de los jóvenes de la Unión Europea ya que la permanencia en el hogar familiar viene impuesta por la falta de oportunidades de empleo.

- *La evolución de la natalidad*: En las últimas décadas se ha producido un fuerte descenso de la natalidad en casi todos los países occidentales europeos. El

mínimo histórico en España se alcanzó en los años 90, en que la tasa de natalidad fue inferior a los años en que transcurrió la Guerra Civil (Iglesias, 1994). Se ha pasado de 2,87 hijos por mujer en 1976, a 1,36 en 1990, constituyendo junto a Italia, Portugal y Grecia la tasa más baja de Europa. Por contra, la mortalidad infantil se ha reducido al mínimo, siendo España el país que presenta la tasa más baja (Gonzalo, 2002) En los países nórdicos, por el contrario, y gracias a la política de ayuda familiar, se está incrementando la natalidad (Iglesias, 1998; Pérez-Díaz, Chuliá y Valiente, 2000). Colom (1993) destaca como factor determinante en el cambio de la estructura familiar la drástica reducción de la natalidad, que ha determinado que sean muy numerosas las parejas con un único hijo.

Este importante descenso de la natalidad se ha producido en España más tardíamente y en secuencias temporales más breves que en otros países europeos.

Entre las causas de la caída de la natalidad, Iglesias (1998) enumera las siguientes:

- 1) Descenso de la nupcialidad.
- 2) Reducción del número de parejas que aporten nuevos primeros y segundos nacidos.
- 3) Hundimiento de las familias de cinco o más miembros.
- 4) Dificultad para compaginar tareas domésticas, actividad laboral y vida familiar (Iglesias, 1998; Goody, 2001).

La masiva incorporación de la mujer al mundo laboral —de donde, por otra parte, nunca ha estado ausente— no es la causa del descenso de la natalidad. Esta afirmación la corroboran los países nórdicos, donde hay mayor número de mujeres que trabajan fuera del hogar y, al mismo tiempo, presentan las tasas de natalidad más altas de Europa, fenómeno que podría ser atribuible a las ayudas que los gobiernos prestan a las familias con hijos.

Fukuyama (2000) afirma que el actual descenso de la fecundidad en muchos países occidentales desarrollados originará consecuencias sociales muy negativas.

Goody (2001) achaca el descenso de la natalidad a la incompatibilidad entre el cuidado de los hijos y el trabajo fuera del hogar.

- *Nacidos de madres no casadas*: En España, *aunque la legislación ha suprimido todo vestigio de discriminación por el tipo de situación matrimonial de los padres, la proporción de nacidos de madres no casadas es muy inferior a la que prevalece en los países nórdicos e incluso en otros países europeos católicos, salvo en Italia.*

La cuestión de fondo de los nacidos de madres no casadas es si este hecho genera experiencias vitales diferenciadas o no (Iglesias, 1998, p. 107).

- *El divorcio*: En España tenemos una escasa tradición de divorcio, ya que hasta 1981 no aparece la ley que lo regula y tiene un único precedente histórico en la II República, que estuvo en vigor en el corto período comprendido entre 1931 y 1939, al término de la Guerra Civil (González y Triana, 1998).

Meil (1999) destaca un rasgo diferencial de España con respecto a los países con una legislación sobre el divorcio más antigua, ya que en éstos países se produce el divorcio coincidiendo con los primeros años del matrimonio, mientras en España parece ser que se da con mayor frecuencia en parejas que llevan muchos años conviviendo. La causa de esto podría deberse al carácter relativamente reciente de la legalización del divorcio.

En nuestro país se pueden observar dos tendencias en la evolución del número de divorcios: cuando se dio vía libre a su legalización se produjeron en un elevado número, descendiendo hacia 1986 en que aparece un crecimiento sostenido (Iglesias, 1994).

Pese al carácter permisivo de la ley de divorcio española, la tasa de divorcios en España se encuentra, junto con Italia, entre las más bajas de la Unión Europea (Iglesias, 1998; Meil, 1999).

En Europa se observan tres niveles: muy alta en los países nórdicos y Reino Unido; media en Bélgica y Alemania y baja en España, Grecia e Italia, siendo en estos dos últimos países de 6 por 10.000 y 5 por 10.000 habitantes

respectivamente; bastante lejos de la media europea de 16 por 10.000 habitantes, según datos de 1991.

Aunque en España se producen menos divorcios, no tenemos datos sobre a intensidad y duración de los conflictos antes del plantearse la decisión del divorcio.

La tardía regulación del divorcio en España ha propiciado que apenas existan instituciones, tanto públicas como privadas, que ayuden a las familias en situaciones de crisis, para tratar de reducir el número de divorcios o, si éstos se producen, atenuar sus efectos tanto en los cónyuges como en los hijos (Iglesias, 1998).

La escasa tradición de divorcio en nuestro país y su moderada incidencia en comparación con otros países europeos o Estados Unidos, ha sido, probablemente, la causa de que aún no dispongamos en España de estudios psicológicos sistemáticos sobre el divorcio y sus efectos sobre la pareja, los hijos y las redes familiares y sociales (Iglesias, 1998; González y Triana, 1998).

- *Las segundas nupcias*: Los datos disponibles parecen indicar que la población española adulta opta por una única unión conyugal en su vida, ya que desde principios del siglo XX se ha observado una tendencia creciente a la celebración de matrimonios entre personas solteras, siendo el porcentaje de matrimonios en el que interviene un viudo o viuda cada vez más reducido.

A principios del siglo XX, en el 15% de los matrimonios que se celebraban, uno de los contrayentes era viudo. En los años 90 este porcentaje no llegaba al 2%. No obstante, es posible que los datos estadísticos no reflejen la realidad, ya que hay evidencias de uniones entre viudos que no se registran para no perder las pensiones. Pero lo cierto es que es determinante el substrato cultural. Siendo bastante más numeroso el número de viudas, son sobre todo los viudos los que contraen segundas nupcias (Iglesias, 1998).

Respecto a las personas divorciadas, se casan por segunda vez con bastante menos frecuencia que en otros países de Europa, aunque las tendencias difieren notablemente en función del género.

Las segundas y hasta terceras nupcias, influyen en la estructura familiar, dándose a menudo la convivencia entre hijos de diferentes uniones de ambos cónyuges (Colom, 1993).

En España, la frecuencia de nuevo matrimonio de las mujeres divorciadas, es bastante menor a la de los países europeos desarrollados y similar a la de los países latinos del sur. Así, en 1985 se casaban en España 55 mujeres divorciadas por cada 100 hombres, aumentando el porcentaje al 69 y hasta al 71% en los años posteriores.

Aunque las mujeres se casan menos, cuando lo hacen existe el doble de diferencia de edad con el segundo marido que con el del primer matrimonio (Sarrible, 1996, p. 132).

El desconocimiento de por qué ocurre esto y sus posibles repercusiones en la convivencia, el no poder constatar si, como afirma Delgado (1993) las mujeres divorciadas tardan más en casarse, si contraen matrimonio en menor proporción que los divorciados o si éstos se casan nuevamente en plazos más cortos, entre otros factores, así como los probables efectos para los hijos según el género o la edad y si estos efectos son transitorios, las modalidades de relación, si hay o no alteraciones en el sistema de atribución de roles, la gestión de la vida cotidiana, etc., hacen necesarias las investigaciones en este campo (Delgado, 1993; Iglesias, 1998).

– *Familias monoparentales*: Actualmente han cobrado importancia ciertas formas de organización familiar existentes desde tiempos pasados como son los hogares de personas solas, las llamadas familias monoparentales, que reivindican la legitimidad, así como las uniones de hecho o cohabitación que hemos mencionado anteriormente.

Las familias monoparentales hacen referencia a la convivencia de al menos un menor con uno solo de sus progenitores.

Colom (1993) destaca el aumento de este tipo de familias a causa de la decisión de las madres de vivir solas con sus hijos.

La procedencia de este tipo de familias ha cambiado al incrementarse el

número de divorcios y de madres solteras, pasando a un segundo plano la viudedad, que tuvo en el pasado mayor relevancia (Iglesias, 1998; Fukuyama, 2000).

Iglesias (1998) afirma que los hijos procedentes de este tipo de familias sufren problemas de socialización, ya que el papel de los padres (sobre todo de los divorciados) está poco regularizado.

Todo parece indicar que, en la actualidad, se está potenciando una feminización de la pobreza, estando constituido el 80% de este tipo de hogares, por mujeres con escasos recursos.

2. Factores básicos de la dinámica familiar.

2.1. Aspectos implicados en las relaciones familiares.

- *Estructura familiar.*

En las relaciones que se establecen entre abuelos y nietos influyen múltiples factores, algunos de los cuales constituyen parte de la idiosincrasia del sistema familiar. Así, la pertenencia del niño a determinado sistema familiar, será determinante en la relación con sus abuelos.

Como afirman Rico, Serra y Viquer (2001) los cambios que en la actualidad se han producido en los patrones familiares han originado transformaciones en el papel del abuelo que va cambiando según sean familias *biparentales*, donde los abuelos suelen quedarse más al margen y tienen una menor implicación con los nietos, familias *uniparentales* (ya sea por divorcio o por ser una madre soltera), en las que los abuelos actúan, por lo general, dando el apoyo necesario tanto a los nietos, implicándose más en la relación y propiciando en los niños una mayor vinculación afectiva hacia ellos, como al padre o la madre aunque, si éstos contraen nuevo matrimonio, los abuelos pasan a ocupar un segundo plano.

En las investigaciones de autores como Tolson y Wilson (1990) (cits. en Rice, 1996) se observaron diferencias en familias extensas, en las que los abuelos podrían

tener una gran influencia en los nietos y familias nucleares, donde la influencia sería mucho menor.

Cuando el hijo o hija se divorcia, ocurre un cambio muy importante en las funciones del abuelo; los vínculos intergeneracionales tienen que renegociarse, viéndose también afectada la relación entre los abuelos y los nietos (Matthews, 1984; cit. en Kivett, 1991). En la mayoría de los casos los cambios que se producen son positivos y aumentan la relación (Gladstone, 1988; Johnson, 1988; cit. en Nussbaum y Bettini, 1994), ya que, por lo general, se incrementa la unión puesto que no encuentran el necesario apoyo en sus padres, debido a las circunstancias que les rodean en ese momento.

El cambio en las funciones del abuelo como consecuencia del divorcio de los hijos al que aludíamos anteriormente, depende de variables tales como que los hijos tengan la custodia de los nietos, ya que si es así, las relaciones se intensificarán, viéndose disminuidas si el hijo pierde dicha custodia. No obstante, muchos yernos y nueras permiten que las relaciones se mantengan, puesto que son conscientes de lo importante que es para sus hijos la relación con los abuelos (Kalish y Visser, 1981; cit. en Kivett, 1991).

Kennedy (1992) observó que en este tipo de familias los abuelos realizaban más actividades con sus nietos que en otras formas familiares, debido, quizá, a que el abuelo aumenta su papel en momentos de crisis.

Si sus hijos vuelven a casarse, cambia de nuevo el papel del abuelo, pudiendo éste influir en el nuevo matrimonio de forma positiva o negativa, según su actitud.

El esposo o esposa pueden tener hijos de un matrimonio anterior, por lo que el vínculo que el abuelo, ahora abuelastro, establezca con éstos últimos va a depender de variables tales como la edad que tenía el niño cuando el abuelo llegó a la familia, satisfacción con el padre que se ha vuelto a casar, lugar de residencia y la relación con el padrastro o madrastra (Trygstad y Sanders, 1989; cit. en Nussbaum y Bettini, 1994; Cherlin y Furstenberg, 1986).

Los dos primeros observaron que se establece una relación similar a la exis-

tente entre abuelo-nieto, aunque ésta última suele ser más cerrada, con visitas más frecuentes y mayor expectativa de rol.

- *Relación padres-abuelos.*

Como afirman Rico, Serra y Viquer (2001) en múltiples investigaciones ha podido observarse cómo la generación de los padres es fundamental en la relación de los abuelos y los nietos, aunque los padres que están más a favor de desarrollar esa relación son los que menos se involucran en ella.

Los abuelos que mantienen una relación más cercana con los padres, ven con más frecuencia a los nietos y desarrollan un vínculo mayor con ellos. Se ha constatado que los nietos, al llegar a la edad adulta, siguen manteniendo un alto grado de intimidad con los abuelos más cercanos a sus padres (Matthews y Sprey, 1985).

- *Frecuencia de contacto.*

Parece ser que se produce una mayor frecuencia de contacto cuando se dan las siguientes características: nieto joven, sexo femenino del nieto, relación más cerrada, familia de origen materna, contacto frecuente, cercanía con los padres y cercanía geográfica. Rico, Serra y Viquer (2001, p. 123).

- *Características socioculturales.*

En los pocos estudios existentes, no se ha observado que las características socioculturales influyan de forma significativa en las relaciones entre abuelos y nietos, aunque algunos autores como Rico, Serra y Viquer (2001) sí han encontrado las siguientes diferencias:

- *Clase social:* Las pocas investigaciones que se han realizado, han confirmado la escasa importancia de este factor. Cherlin y Furstenberg (1985) hallaron poca evidencia de diferencias socioeconómicas en los estilos de ser abuelo. No se encontraron diferencias de clase respecto al intercambio de servicios, contacto o transmisión de valores.

Por el contrario Clavand (1978; cit. en Smith, 1991) sí encontró ciertas dife-

rencias entre distintas clases sociales. Observó que en las familias de clase media el papel del abuelo es más bien ideológico, existiendo una posición para la abuelidad, pero sin tener especificadas obligaciones ni normas, por lo que si un sujeto tiene que desempeñar el rol de abuelo, tiene que crear el suyo propio. En las clases bajas, la abuela adquiere una posición central en la familia, asumiendo funciones de ama de casa, cuidadora, etc.

- *Hábitat*: Kahana y Kahana (1971; cits. en Smith, 1991) hallaron diferencias en la relación con los abuelos en función del grado de urbanización del lugar de residencia, existiendo una mayor cercanía a los abuelos en zonas pequeñas y poco urbanizadas.

De los pocos estudios comparativos existentes, la mayoría están realizados con población americana, por lo que los resultados no son extrapolables a la población española en relación a la nacionalidad. McCready (1985; cit. en Smith, 1991) llevó a cabo un estudio con personas de distintas nacionalidades que residían en Estados Unidos. Encontró que las personas de origen escandinavo eran las más distantes. Las abuelas polacas estaban más próximas a sus nietos que las inglesas, irlandesas, alemanas e italianas. Los abuelos escandinavos eran los que con más frecuencia realizaban el papel de padre sustituto, detrás de los polacos y alemanes.

- *Etnia o raza*: Parece ser que el rol del abuelo es más predominante en grupos étnicos que en la cultura dominante, como ocurre entre los nativos americanos, negros e hispanos de Norteamérica, siendo la influencia de las diferencias culturales un factor importante en la interacción abuelo-nieto.

Cherlin y Furstenberg (1986) clasificaron a los abuelos según tres patrones al relacionarse con sus nietos: compañeros, involucrados y lejanos. Se hallaron diferencias en cuanto a la raza, siendo los americanos de origen africano más propensos a clasificarse como abuelos involucrados, mientras que los blancos tendían más a jugar y cuidar de sus nietos. Tales diferencias se explicarían nuevamente por las tradiciones étnicas en las relaciones entre los miembros de familias extensas.

En un estudio llevado a cabo por Hawkins y Eggebeen (1991; cits. en Stassen-

Berger y Thompson, 1997) se observó que los niños que vivían con sus abuelos presentaban problemas de conducta como dependencia, desobediencia y agresión, así como una menor habilidad lingüística. Por el contrario, los niños africano-americanos parece ser que se benefician de vivir con los abuelos (Pearson et al., 1990; Taylor et al., 1991; Wilson, 1989; cits. en Stassen-Berger y Thompson, 1997). Esto puede ser debido a que la población no blanca tiene una estructura de familia extensa con esquemas establecidos de interacción para suavizar tensiones cuando tres generaciones viven juntas.

- *Nivel de industrialización*: Rico, Serra y Viquer (2001) consideran que en las sociedades menos desarrolladas se ha propuesto el papel del abuelo como continuador de la integración social, mientras que en las sociedades en vías de desarrollo se ha observado un descenso en los roles de las personas mayores.

2.2. Relaciones afectivas en la familia.

Como afirma López (1998) en la actualidad, dada la duración media de la vida de las personas, es frecuente que éstas tengan contacto con al menos cinco generaciones de sistemas familiares diferentes: el de los padres, el de los abuelos, el sistema familiar que se crea al casarse, el de los hijos y el de los nietos. Estas cinco generaciones de sistemas familiares, heredan la historia familiar anterior estando sometidas, además, a cambios históricos, económicos y sociales a lo largo de casi un siglo.

La historia de apego a lo largo del ciclo vital estará muy condicionada por los distintos sistemas familiares, así como por los papeles que se desempeñan dentro de ellos.

El apego puede definirse como *un vínculo afectivo que una persona (niño, adolescente o adulto) establece con algunas personas del sistema familiar, lazo emocional que impulsa a buscar la proximidad y el contacto con las personas a las que se apega, llamadas figuras de apego* (López, 1998, p. 117).

Desde el punto de vista objetivo su finalidad es favorecer la supervivencia,

manteniendo en contacto a las crías y a los progenitores o quienes cumplan esta función. En la edad adulta favorece el mantenimiento de las relaciones y la disposición para la protección y la ayuda mutua.

Desde el punto de vista subjetivo el apego tendría como finalidad proporcionar seguridad emocional.

Más allá de lo que ocurre en el interior de la familia nuclear, el apego cumple una función transgeneracional que vincula a las familias de ascendencia con las de descendencia. El apego, uno de los factores más elementales y constituyentes de las relaciones familiares, actúa como hilo conductor de la historia familiar y gracias al cual ésta adquiere consistencia y realidad (Rodrigo y Palacios, 1998).

A continuación veremos las características del apego en la infancia o primera etapa del ciclo vital, en los adultos jóvenes que forman nuevos sistemas familiares y en adultos de mediana edad y viejos, tal como las describe el mencionado autor.

- *El apego en la primera etapa del ciclo vital.*

- *Del nacimiento a los seis años.* Se diferencian cuatro etapas:

- 1) El niño muestra una clara preferencia por los miembros de la misma especie sin establecer diferencias entre quiénes interactúan con él.

En esta etapa, la actividad del niño se regula, sobre todo, por ritmos biológicos a los que se adaptan los adultos. Casi todos los autores coinciden en situar esta etapa entre el nacimiento y el tercer mes de vida.

- 2) Entre los 3 y 5 meses, diferencian a unas personas de otras y prefieren a los adultos que les cuidan habitualmente, pero sin rechazar a los desconocidos ni los cuidados que éstos les prodigan.

Muestran habilidad para reconocer a las figuras de apego y diferenciarlas de los extraños. La interacción no depende tanto de ritmos biológicos.

- 3) En la etapa de los 6 meses al primer año de vida, el niño tiene el sistema

de apego formado, manifiesta miedo ante los extraños y las figuras de apego no sólo pueden ser reconocidas, sino también evocadas.

4) Desde el primer año de vida a los seis años. Una vez establecido el apego, el niño adquirirá cierta autonomía gracias a la aparición de habilidades verbales, intelectuales y de locomoción. Este proceso exige una readaptación continua, con pérdidas y ganancias de ciertos privilegios.

– *En el resto de la niñez:* A partir de los 4-6 años, los niños, por lo general, han desarrollado sus capacidades de comunicación verbal, ampliado el conocimiento social y mejorado la capacidad de autocontrol, lo que les posibilita para los aprendizajes escolares.

Durante este periodo los conflictos más frecuentes son las rivalidades con los hermanos, el deseo de participar en la intimidad de los padres.

A lo largo de la infancia y hasta la pubertad, los niños suelen mantener óptimas relaciones con las figuras de apego (los padres, por lo general), sin cuestionar las normas, el sistema de valores y las características del funcionamiento social de éstas.

Entre las causas de conflicto emocional, hay que destacar los problemas entre los padres o la separación de éstos, que origina en los niños el miedo al definitivo abandono y la creencia de que los vínculos interfamiliares son muy poco consistentes.

Alrededor de los seis u ocho años, los niños pasan por una etapa de miedo a la muerte más o menos explícito que se agudizará si fallece algún ser querido.

El fracaso escolar es otra importante fuente de conflictos, ya que se asocia el éxito con un factor protector de riesgos y el fracaso con un factor de riesgo (López, 1995a).

Las figuras de apego serán determinantes para la resolución de dichos conflictos.

• *Desarrollo del apego en la adolescencia.*

En esta etapa, el apego adquiere unas determinadas características entre las que cabría mencionar la ambivalencia de las relaciones entre adolescentes y padres. Esta tiene diversas manifestaciones entre la que López (1998) destaca las siguientes:

- 1) Cuando están bien con los iguales, parece que no necesitan a las figuras de apego, pero si surge algún conflicto o se encuentran enfermos, vuelven a necesitarlas de forma muy similar a cuando eran niños.
- 2) Por lo general confían en los padres y manifiestan que la pérdida de éstos les sería muy difícil de soportar, pero con frecuencia prefieren estar con los iguales, por lo que los sentimientos hacia las figuras de apego parecen orientarse no tanto a que estén presentes, sino a que estén dispuestos cuando se les necesite.
- 3) La comunicación con los padres o figuras de apego es fluida en determinadas situaciones, mientras que en otras se ocultan los contenidos de la comunicación de manera implícita o explícita.
- 4) La realización de ciertas actividades con los padres puede ser muy gratificante, mientras que otras pueden recibir un fuerte rechazo.
- 5) En determinadas situaciones las relaciones son armónicas, mientras que en otras pueden ser muy problemáticas.
- 6) Suelen experimentar hacia los padres sentimientos contradictorios: orgullo y vergüenza, amor y odio, aceptación y rechazo, etc.
- 7) Otra de las características comunes en esta etapa es la ampliación del número de figuras de apego, que incluye a menudo a algún amigo, sobre todo si establecen alguna relación de pareja.

López (1993) realizó una investigación para determinar las figuras de apego en la adolescencia.

Los datos obtenidos ponían de manifiesto que antes de los 15 años o primera adolescencia, el 5% tiene como principal figura de apego a un amigo. Durante la segunda adolescencia (15-20 años), el 32% elige como principal figura de apego a un igual. Dicho resultado se refuerza con otros de la misma investigación, donde el 10% en la primera adolescencia y el 35% durante la segunda ratifican que la persona afectivamente más importante para ellos es un igual.

Del mismo modo, otros investigadores como Hazan y Zeifman (1994) comprobaron que los iguales compartían las funciones de las figuras de apego, llegando a sustituirlas en ocasiones, a partir de los siete u ocho años.

Independientemente de que se establezcan o no nuevas relaciones de apego con los iguales, las nuevas capacidades de los adolescentes para pensar de manera abstracta, formal, científica y crítica, harán que se planteen una revisión de las figuras de apego que provocará en unos casos una visión entusiasta de sus padres, aunque más madura y realista, y en otros una visión negativa y hasta destructiva.

• *El apego en adultos jóvenes que forman su propio sistema familiar.*

El apego en adultos ha sido bastante menos estudiado que en niños debido a diversos factores, entre los que López (1998) destaca los siguientes:

- La variabilidad de situaciones y estados que viven los adultos hace muy difícil establecer generalidades.
- La experiencia en los estadios evolutivos previos que hacen que adquieran estilos de relación muy diferentes.
- En cada generación se producen importantes cambios que afectan a menudo no sólo a las relaciones sino al concepto mismo de pareja.
- Las conductas de apego en los adultos están condicionadas por diversos formalismos y obligaciones sociales aprendidas, por lo que, en muchos casos, serán probablemente estos roles (de hijo, esposo, padre, abuelo...) formalismos y obligaciones los que den significado a la relación, más que las relaciones de apego mismas.

Pueden diferenciarse dos etapas:

Primera etapa del ciclo familiar: *Adultos en pareja y sin hijos*.

En esta etapa se produce un proceso de adaptación a los nuevos roles (de esposo o esposa), ser socialmente casado, asumir nuevas tareas laborales y domésticas y establecer nuevas formas de relación con el sistema familiar de los padres y los suegros. Esto exige un proceso de adaptación no siempre exento de conflictos.

El adulto joven mantiene las figuras de apego que se formaron en su infancia y juventud, aunque la convivencia con la pareja hace que ésta pase a ser la principal figura de apego, como se pone de manifiesto en la investigación realizada por López en 1993, donde el 65% de la muestra entre los 21 y 30 años y hasta el 93% más allá de los 30, cuando la mayoría de los sujetos están ya casados, decían tener a su pareja como principal figura de apego y el principal igual de toda la red de relaciones sociales.

Hainsworth (1989; cit. en López, 1998), Weiss (1991), Hazan y Shaver (1994) y Feeney y Noller (1995) consideran que el sistema de apego en la vida adulta cumple fundamentalmente las mismas funciones que en la infancia. Pero lo cierto es que existen evidentes diferencias entre el apego en la infancia y la vida adulta entre las que López (1998) destaca las siguientes:

- El apego entre un niño y un adulto es una relación asimétrica y complementaria entre el vínculo de apego del niño y el sistema de cuidados y aceptación incondicional del adulto.

El sistema de apego en adultos suele ser recíproco y bastante más simétrico, al establecerse entre personas de edad similar.

- Mientras en la infancia el apego es el único vínculo afectivo importante que se establece, en la vida adulta suelen aparecer también otros vínculos como la amistad, los asociados al sistema de cuidados y los sexuales, lo que explica el gran impacto que suelen tener los conflictos y separaciones en este tipo de relaciones.

- Las formas de buscar y mantener la proximidad difieren sustancialmente, ya que el adulto tiene mayores recursos para expresar sus quejas ante las separaciones y mayor tolerancia ante éstas, porque se comprenden mejor y se superan más fácilmente.
- Las conductas de apego, que suelen aparecer sobre todo en momentos de aflicción o conflicto, son menos frecuentes en la vida adulta, ya que los adultos necesitan motivos más importantes para sentirse afligidos.
- El modelo mental de las figuras de apego es más estable y complejo en los adultos, puesto que éstos cambian menos y han vivido más experiencias que los niños.
- El adulto tiende a ocultar sus emociones, sobre todo en público, debido a la presión de las normas sociales y a la mayor capacidad de autocontrol.
- Las diferencias interindividuales en el apego son mayores en los adultos que en los niños, debido a que los primeros tienen una forma de vivir muy diferente y a que la variabilidad entre las personas aumenta con la edad.

A pesar de las diferencias mencionadas, las funciones del apego son básicamente las mismas, siendo algunas de las formas de comunicación íntima entre los adultos muy parecidas a las de la relación madre-niño durante la primera infancia (López, 1993). Esto es así porque niños y adultos comparten tanto la necesidad de contacto íntimo como de vinculación.

Segunda etapa del ciclo familiar: *Adultos con pareja e hijos*.

Lo más relevante en este período es que no sólo son figuras de apego de su propia figura de apego adulta (simetría y reciprocidad) sino que se convierten en figuras de apego de sus hijos, en relación asimétrica y complementaria con ellos.

En esta etapa del ciclo vital pueden aparecer celos en los niños de la relación entre sus padres y éstos pueden tener discrepancias respecto a la educación, dedicación y cuidado de los hijos.

En este período, la ayuda de los padres de los esposos, que siguen siendo figuras de apego y además suelen mantener, a ésta altura de la vida (cuando acaban de ser abuelos), una alta capacidad para relacionarse con los nietos, puede ser fundamental desde muchos puntos de vista, tanto para los nietos como para ellos mismos (López, 1998, p. 130).

- *El apego en adultos de mediana edad.*

En el transcurso de esta etapa pueden darse una serie de dificultades a causa de tres procesos diferentes: la crisis de la mitad de la vida y el comienzo del envejecimiento, la independencia de los hijos y la prestación de cuidados y posterior muerte de los padres, que les sitúa como última generación con vida.

Dichas dificultades pueden ocasionar verdaderos conflictos, puesto que todas las responsabilidades recaen en la generación adulta sin que en muchas ocasiones tengan el apoyo y comprensión de los miembros de otras generaciones.

De la actitud de la pareja y de ésta hacia los hijos, dependerá que se supere o no con éxito este difícil período.

Si hay una adecuada relación entre los esposos y se sienten apoyados por los muchos años de convivencia y las experiencias vividas en común, las relaciones de apego, intimidad sexual, amistad y cuidado mutuo pueden verse beneficiadas. Si las relaciones con los hijos son, además, excelentes y se acepta su autonomía sin demasiadas tensiones, el proyecto de paternidad y maternidad se verá cumplido de la forma más satisfactoria. Por el contrario, la entrada en conflicto de alguno de estos subsistemas o de ambos, causa tal sufrimiento que puede originar problemas o rupturas irreparables.

- *El apego en la vejez.*

Pueden distinguirse dos períodos más o menos diferenciados:

- *Apego en torno a la jubilación:* Por lo general, los hijos han abandonado el hogar familiar, la pareja es autónoma y tiene capacidad para ayudar a sus hijos y nietos.

El matrimonio debe adaptarse a cambios tales como quedarse solos, jubilarse, con la consiguiente disminución de los ingresos, la adquisición de nuevos roles como el de abuelo o abuela, padecer problemas de salud, sufrir la muerte de amigos o seres queridos, disponer de mucho tiempo libre, aceptar el inevitable proceso de envejecimiento, etc.

Si se dan determinadas condiciones, como buena relación con la pareja, buena salud y razonable bienestar económico, así como capacidad para realizar actividades satisfactorias, el verse liberados del cuidado de los hijos, tener tiempo libre para realizar las actividades que se prefieran, pasar todo el tiempo que se desee con la pareja, poder decidir la ayuda que se quiere seguir ofreciendo a los hijos y a los nietos, etc., pueden hacer de esta etapa una de las más satisfactorias de la vida.

Las relaciones de apego con la pareja y con los hijos son fundamentales, ya que la seguridad de que todos los miembros del sistema familiar están protegidos y que, en caso de apuro, recibirán el apoyo de los demás, *puede dar a los viejos la serenidad de afrontar la parte final de la vida acompañados y acompañando a los demás hasta la muerte* (López, 1998, pp. 132-133).

Puede ocurrir que los conflictos de pareja, solapados en etapas anteriores, afloren al quedarse solos y estar más tiempo juntos. Los sufrimientos que ocasiona esta situación, pueden llegar a ser extremadamente destructivos, llegando incluso a hacer perder el sentido de la vida.

- *El apego en los años finales de la vida*: Aunque hay parejas que tienen la suerte de vivir juntos hasta casi el final de la vida, es más frecuente que una parte significativa de esta etapa tenga que hacerla uno solo, por lo general, la mujer.

La variabilidad interpersonal es muy grande en este período. Según las circunstancias que se den en cada individuo, pueden hacer que éste viva esta etapa de la vida con sensación de plena realización personal, familiar, profesional..., o que sienta que la ha malgastado.

Como afirma Weiss (1982), el anciano puede llegar a padecer soledad so-

cial, al perder a la mayoría de la red de relaciones sociales, y soledad emocional, por la pérdida o ausencia de las figuras de apego.

Las personas mayores acaban eligiendo como figuras de apego a sus propios hijos, ya que éstos van siendo mayores y pueden cumplir esta función (López, 1993).

Es de esperar que los padres más débiles por razones de salud o procesos acelerados de envejecimiento, se inclinen más a establecer vínculos de apego con los hijos.

El hecho de que el anciano se sepa cercano a la muerte, a la que se enfrenta con una conciencia más o menos angustiosa, explica la importancia fundamental de las figuras de apego en esta etapa y en todas las situaciones límites de sufrimiento a lo largo del ciclo vital.

Sentir la protección, la seguridad de la presencia disponible y los cuidados incondicionales de una figura de apego es siempre, pero de forma especialmente clara en estas situaciones, la mayor necesidad emocional de todas las personas (López, 1998, p. 134).

2.3. Dinámica intergeneracional y transmisión de valores.

Los valores son metas u objetivos de carácter general que permanecen estables a través de las distintas situaciones, guían la conducta de los seres humanos y se ordenan según su importancia subjetiva (Schwartz, 1992; García, Ramírez y Lima, 1998, p. 202).

Los valores son elementos muy centrales en el sistema de creencias de las personas y están relacionados con estados ideales de vida que responden nuestras necesidades como seres humanos, proporcionándonos criterios para evaluar a las personas, a los sucesos y a nosotros mismos (García, Ramírez y Lima, 1998, p. 202).

El primer contexto donde se aprenden las reglas sociales es en la familia. Esta es, por tanto, el primer agente socializador de los valores que adquieren las personas que la integran. Tiene, además, unas cualidades únicas que la diferencian de otros

contextos, ya que el aprendizaje de valores suele realizarse en un ambiente de afecto, comunicación, proximidad y cooperación, que hace que éste sea especialmente duradero y eficaz.

Los valores se desarrollan y mantienen en la medida en que se constituyen en potenciadores de la autoestima y de la competencia social. Son, por lo tanto, mediadores del bienestar subjetivo de las personas.

Los valores que asumimos nos permiten delimitar los objetivos de nuestra vida ayudándonos a estimarnos y aceptarnos e, igualmente, nos hacen comprender y estimar a los demás.

En el proceso de asunción de valores se aprende la prioridad de unos valores sobre otros y la búsqueda del equilibrio entre la satisfacción de metas de carácter personal y las necesidades de la sociedad en la que se vive y, más concretamente, del grupo social al que se pertenece.

Puesto que cada vez están más delimitados los espacios de interacción entre distintas generaciones, la familia puede llegar a convertirse en uno de los pocos contextos donde se den las relaciones intergeneracionales. Dichas relaciones intergeneracionales familiares, surgen como una experiencia con gran poder de ajuste (conformador, según los autores) en la construcción de valores (García, Ramírez y Lima, 1998).

Sin embargo, al contrario de lo que ocurría en épocas recientes, los abuelos y otros familiares próximos no suelen vivir con los hijos y nietos. Así lo demuestra el estudio que llevaron cabo Pérez y Cánovas en 1995, donde el 96% de los niños entrevistados tenían abuelos, pero sólo un 15% convivía con ellos.

A pesar de todo, la mayoría de ellos tienen contacto frecuente con los nietos, por lo que hay ocasiones para que se produzca el encuentro intergeneracional y sea gratificante para todos.

Como indica Smith (1995), en la familia actual, donde ambos progenitores trabajan fuera de casa y están agobiados por múltiples obligaciones, los abuelos pueden ayudar a los hijos en la tarea de educar a los nietos de manera *indirecta*

dando apoyo emocional a los hijos, aliviando la carga de sus ocupaciones o proporcionando ayuda económica. También pueden ser protagonistas de la tarea educativa en su relación *directa* con los nietos, siendo su influencia más o menos destacada, según vivan su rol de abuelos, ya que los abuelos distantes no tienen influencia directa en el proceso de construcción de valores de los nietos, mientras que los abuelos más implicados o los que hacen de padres sustitutos son los que tienen mayor influencia.

Los abuelos que actúan como tales disponen de tiempo para pasear con sus nietos, acudir en casos de emergencia, dar consejos, contar sucesos de su generación, cuentos, historias familiares, compartir actividades y tareas, etc.

A través del diálogo intergeneracional y el tiempo compartido, los nietos van construyendo sus valores en ámbitos distintos a los de los padres, logrando de esta forma estructuras de valores más ricas, elaboradas y con mayor perspectivismo generacional.

No obstante, las relaciones entre abuelos, padres e hijos no están exentas de conflictos que, por otra parte, son necesarios para el desarrollo de los valores familiares y, sobre todo, para fortalecer el criterio propio de sus miembros.

Gracias a estos conflictos los hijos pueden “elegir” no asumir el valor familiar o bien adaptarlo a su propia estructura de personalidad.

Pueden surgir desacuerdos entre los valores de socialización de padres y abuelos, que los últimos intenten asumir el papel de los padres o que éstos deleguen su responsabilidad en los abuelos.

Las relaciones intergeneracionales en este sentido requieren una cierta dosis de valores de lealtad y tolerancia que ayuden a valorar, aceptar y superar las discrepancias sin descalificaciones hacia ninguno de los miembros implicados (García, Ramírez y Lima, 1998).

Palacios, Hidalgo y Moreno (1998) ratifican la necesidad de investigaciones que aborden la vida cotidiana de la familia y sus miembros desde una perspectiva psicológica y, concretamente, evolutiva, es decir, estudios que combinen la observa-

ción directa con técnicas como cuestionarios o encuestas y que tengan un carácter sistemático que de respuesta a un conjunto de preguntas básicas referidas a los diferentes aspectos de la vida familiar cotidiana.

3. El desarrollo adulto en la familia.

3.1. El escenario educativo familiar. Calidad del currículum y funciones básicas.

La familia es uno de esos espacios participativos donde adultos y niños se encuentran para formar parte de procesos de enseñanza-aprendizaje (Rodrigo y Acuña, 1998, p. 261).

Esta podría considerarse como una *comunidad de prácticas* caracterizada por ser un espacio de relaciones interpersonales donde se obtienen habilidades y conocimientos que se adquieren y se realizan mediante una serie de actividades con significado para dicha comunidad (Lave, 1991).

Puesto que la institución familiar es el agente socializador más importante, es necesario conocer cuáles son los valores que los padres desean transmitir a sus hijos, o que la sociedad considera que deben transmitirse, teniendo en cuenta el papel fundamental que cumple la familia en este sentido (Setién, 1993).

El currículum educativo familiar hace referencia a todos aquellos conocimientos, destrezas, actitudes, valores y normas de conducta que se deben adquirir mediante la participación en procesos de enseñanza-aprendizaje con los miembros de la comunidad familiar, para llegar a ser un miembro útil y capaz (Rodrigo y Acuña, 1998, p. 267).

La calidad del currículum educativo que proporciona la familia tiene importantes repercusiones para el desarrollo de los hijos, ya que un buen currículum les ofrece una amplia gama de experiencias culturales de aprendizaje, mediante las cuales construyen éstos su desarrollo.

Uno de los objetivos fundamentales del escenario familiar es la promoción del óptimo desarrollo de los hijos, considerando que éstos están en proceso de desarro-

llo y tienen, por tanto, necesidades cambiantes. Para Bradley (1995) la consecución de este objetivo implica que el escenario educativo familiar debe realizar las funciones siguientes:

- *Mantenimiento*: Asegura la integridad biológica, la viabilidad y supervivencia del organismo, proporcionando los alimentos y cuidados de salud necesarios para éste y protegiéndole de sustancias perjudiciales.
- *Estimulación*: Aporta al organismo datos que captan su atención y le proporcionan información sobre el mundo, con lo que estimulan sus funciones cognitivas. Esta función moldea el curso del desarrollo neuronal, ya que asegura conexiones neuronales que de otro modo se perderían, gracias a la riqueza de experiencias ambientales.
- *Apoyo*: Otorga al organismo en desarrollo un buen ajuste psicológico, sensación de bienestar personal, confianza en los demás y competencia en las relaciones interpersonales.
- *Estructuración*: Un hogar ordenado y predecible, donde se establezcan rutinas, ofrece a los hijos una inmejorable organización de hechos, objetos, actividades, encuentros con los otros, etc., articulados en el tiempo y en el espacio. Un ambiente estructurado es también primordial para el desarrollo socioemocional de los hijos. En cambio, un ambiente incontrolable y en continuo cambio, ocasiona altas dosis de ansiedad y depresión.
- *Control*: Esta función exige el seguimiento y supervisión no sólo para prevenir riesgos físicos, sino para la detección de posibles problemas sociales (Rodrigo y Acuña, 1998).

3.2. *La familia como contexto de madurez intergeneracional.*

Antes de centrarnos en el escenario familiar como ámbito donde el ser humano adquiere la madurez intergeneracional, revisaremos los procesos mediante los cuales el sujeto logra hacerse adulto en el seno de la familia, siendo los acontecimientos que se vivan dentro de ella los que pueden dar lugar a situaciones especialmente privilegiadas para el desarrollo del adulto.

El desarrollo adulto se puede resumir de la siguiente forma: *en relación a una historia biográfica pasada y que ha de ser asumida, el adulto, a través de ciertas experiencias propias de su condición, continúa actualizando potencialidades y desarrollando nuevos aspectos de sí mismo* (Serra, Pérez-Blasco y Zacarés, 1998, p. 141).

En las últimas décadas, sobre todo desde el surgimiento de la psicología evolutiva del ciclo vital, han ido apareciendo evidencias que apoyan la idea de que el desarrollo no se detiene en la adolescencia (Serra, Pérez-Blasco y Víguer, 1994).

Desde hace más de una década, y dentro de la Psicología del Desarrollo, se están realizando una serie de investigaciones para tratar de delimitar las variables temporales que, al margen de la edad cronológica, sirven para predecir cambios en el desarrollo, sobre todo en la edad adulta (Serra, González y Oller 1989). De dichas investigaciones destacamos la que en 1989 llevaron a cabo dichos autores con objeto de hallar los acontecimientos vitales más importantes y encontrar entre ellos los llamados sucesos evolutivos, en una muestra española compuesta por 2000 sujetos con edades comprendidas entre los 15 y 85 años.

Se identificaron 165 sucesos en total, que se agruparon en 21 categorías de sucesos afines, entre los que mencionaremos, por su relación con los sucesos evolutivos familiares, los siguientes:

- *Intimidad y creación de la pareja.*

Es uno de los sucesos claves al principio de la edad adulta, donde se reflejarán no sólo las carencias sino los recursos psicológicos que ha ido adquiriendo el adulto en las etapas evolutivas anteriores.

Según la teoría eriksoniana, la tarea evolutiva de intimidad se refiere sobre todo al establecimiento y construcción de la relación de pareja como reflejo de una necesidad psicosocial característica de esta etapa, que puede ayudar a impulsar el crecimiento personal, aunque para que eso ocurra, es fundamental la buena calidad de la relación, así como el buen nivel madurativo de los miembros de la pareja.

- *Generatividad.*

Esta ha sido definida como *la preocupación por establecer y guiar a la nueva generación* (Erikson, 1970, p. 2.409).

Su logro es fundamental en el adulto, si quiere evitar quedar atrapado por un sentimiento de estancamiento personal (Serra, Gómez, Pérez-Blasco y Zacarés, 1998).

- *Maternidad y paternidad.*

El potencial generativo de la paternidad y maternidad dependerá del grado de implicación con el hijo y no del género del progenitor, aunque actualmente todavía parece ser superior en el caso de las madres. Los padres estarían en desventaja respecto a las madres en cuanto a conseguir la generatividad, e incluso en los padres muy involucrados en el cuidado de los hijos, suele estar más retrasado este proceso evolutivo (Hawkins, Christiansen, Sargent e Hill, 1993).

Aunque el tener hijos parece repercutir de distinto modo en los padres y en las madres y éstas últimas parece que gozan de ventajas para lograr la generatividad, lo cierto es que esta experiencia ofrece a ambos la ocasión de avanzar en el proceso de maduración psicológica.

Son muy escasas las investigaciones que analizan esta experiencia en relación con el *logro de la madurez a través de la relación intergeneracional* implícita en el ejercicio de la paternidad. Esto supone que los adultos sean receptivos a las señales que sobre su propio desarrollo les llegan de sus hijos y que se involucren en favorecer que éstos logren una vida significativa.

- *Ser abuelo.*

En nuestro contexto sociocultural, no hay una definición del papel del abuelo, lo que origina que este rol sea heterogéneo. En las dos posiciones extremas de tipos de abuelos, están los *abuelos muy implicados*, más próximos al papel tradicional de los ancianos pertenecientes a familias extensas que viven una restringida y forzada pseudopaternidad, asumiendo el cuidado vicario de los nietos, y *abuelos poco impli-*

cados en el desarrollo familiar, usuarios habituales de cuantas actividades de ocio y esparcimiento oferta una sociedad que cada vez tiene más en cuenta el potencial de consumo de este colectivo.

Entre ambas posiciones, se da más a menudo la del abuelo que mantiene una relación ocasional con sus nietos y, por lo tanto, no desempeña una función importante en la vida de sus hijos ni de sus nietos salvo en momentos de crisis.

Desde una perspectiva evolutiva, el estatus de ser abuelo/abuela resulta complejo y abarca un subconjunto poblacional que presenta las siguientes características:

- Afecta a sujetos comprendidos en una amplia faja de edad (entre 45 y 80 años).
- Incluye a personas viudas y a otras que tienen a la pareja como principal referente afectivo.
- Comprende a personas sanas y enfermas, que pueden valerse por sí mismas o que necesitan la ayuda de los demás.
- Incluye a individuos en desarrollo, que han obtenido diferentes grados de madurez en etapas anteriores.

Desde una perspectiva optimizadora, ser abuelo viene definido por su implicación en el desarrollo y educación de los nietos, así como en el ejercicio de la paternidad que llevan a cabo sus hijos adultos, obteniendo del desempeño de ambas tareas una oportunidad para la obtención de la madurez humana.

Los abuelos pueden participar desde su madurez y sabiduría en la revisión de los mitos, ritos y normas que determinan el curso evolutivo de la familia como una unidad psicológica de desarrollo. El ejercicio de estas tareas de ser abuelo se produce en un momento evolutivo que le permite la percepción, el análisis y la implicación en el desarrollo de tres o más generaciones, abarcando todo el curso vital (nietos, hijos y él mismo). (Serra, Gómez, Pérez-Blasco y Zacarés, 1998).

El enfoque intergeneracional de la familia es fundamental en el desarrollo

humano, entendido como un proceso de construcción tanto individual como social, mediante el cual el individuo alcanza el desarrollo de sus potencialidades psicológicas, biológicas y sociales. Los mencionados autores enfocan el estudio de las relaciones entre distintas generaciones (padres, hijos, abuelos) desde dos perspectivas:

Perspectiva evolutiva individual que tiene en cuenta las grandes diferencias interindividuales que se dan en las personas que actualmente son abuelos. Dichos abuelos están atravesando una etapa de transición evolutiva que implica, entre otras cosas, el desempeño de una tarea evolutiva que han de aprender en el contexto de un cambio generacional que afecta a las personas de las distintas generaciones y a las familias como sistemas en proceso de cambio.

Con el transcurso de los años, pasarán a depender de sus hijos adultos. La nueva tarea puede ser para los hijos una continua fuente de estrés o bien una oportunidad de madurez psicológica y crecimiento personal, a la vez que supone un modelo de conducta para los propios hijos. Richards, Bengston y Miller (1989) al llevar a cabo una investigación sobre las relaciones entre adultos de mediana edad y sus padres mayores con demencia senil, identificaron cuatro aspectos importantes en los que se manifestaba tanto el empeoramiento como la mejora de las relaciones intergeneracionales: envejecimiento y problemas de salud, aumento de la dependencia, conflictos familiares no resueltos y padres con una continua influencia positiva.

El que esta transición adopte una u otra dirección dependerá del modo de afrontarla del cuidador. Los cuidadores que tienen mayores habilidades para resolver los problemas logrando distanciarse de los mismos y pensando en formas de acción alternativas, podrán adaptarse mejor que los que responden emocionalmente a la situación (Zarit y Eggebeen, 1995).

Abengózar (1995) considera que los resultados de la investigación, aunque con matices, podrían ser trasladados a la relación hijo adulto-padre en la última etapa de la vida.

El encuentro generativo de ambas generaciones supone un esfuerzo, no siempre fácil, pero que, en todo caso, requiere un enriquecimiento de recursos

personales que ayuda a madurar (Serra, Gómez, Pérez-Blasco y Zacarés, 1998, p. 159).

El punto de vista *biográfico* según la etapa del ciclo vital familiar resitúa las tensiones de la familia respecto al conjunto de reglas, ritos —lugares de encuentro, costumbres más o menos consolidadas, ceremonias— y mitos o imágenes idealizadas acerca de la propia familia, que fueron transmitidos por los abuelos paternos y maternos a la pareja que actualmente desempeña la función de cabeza de familia nuclear, y de los cuales no son totalmente conscientes los miembros de la unidad familiar. Los mitos y ritos pueden causar conflictos y tensiones entre padres y abuelos, pero también pueden ser vehículos para el desarrollo y madurez en el camino de construcción de ser adultos. Esta madurez no se construye solamente a nivel individual, sino que, dentro de la familia, el sujeto adulto realiza un tipo de madurez que los mencionados autores denominan *intergeneracional*.

3.3. Papel de los hijos y los nietos en las relaciones intergeneracionales.

Entre las características de los nietos que afectan a la relación que mantienen con los abuelos, Rico, Serra y Viguer (2001) destacan las siguientes:

- *Edad.*

La relación abuelo-nieto evoluciona a medida que el niño crece, ya que sus intereses, deseos y necesidades cambian a lo largo de su desarrollo, lo que va a determinar el estilo que adoptará el abuelo.

Cherlin y Furstenberg (1986) destacan en el ser abuelo tres etapas, en la primera de las cuales los abuelos están más implicados y comprendería desde el nacimiento hasta los 15 años de los nietos. En la segunda etapa, que comienza a los 15 años, habría un descenso en la implicación del abuelo. La tercera fase comprendería la edad adulta, donde la implicación del abuelo dependerá de si los nietos viven cerca o lejos de él.

Numerosos estudios han demostrado que los nietos jóvenes mantienen, por lo general, un mayor contacto con los abuelos (Atcheley, 1980; cit. en Kalish, 1991); el

deseo de los adolescentes por estar en contacto con los abuelos no experimenta ningún tipo de declive. Es posible que pasen menos tiempo con sus abuelos, pero los consideran figuras importantes de su red social. Se ha puesto de manifiesto que los adolescentes ven a sus abuelos como figuras importantes de apego (Kennedy, 1990; cit. en Creasey y Kaliher, 1994) y creen que la relación con sus abuelos no ha cambiado de cuando eran niños a la actualidad (Matthews y Sprey, 1984; cit. en Creasey y Koblewsky, 1991).

Creasey y Kaliher (1994) consideraron como variable principal de su estudio el estado de desarrollo del nieto en relación con diversos aspectos, concluyendo que los niños mayores manifiestan menor deseo para el contacto, intimidad, admiración, ayuda instrumental y confianza, mientras que los nietos preadolescentes expresan altas tasas de afecto y cercanía.

Los resultados, en general, apoyan la teoría de que los adultos y la familia pierden importancia como agentes de apoyo durante el paso de la preadolescencia a la adolescencia, por lo que también disminuye la relación con el abuelo, aunque sigue ejerciendo una fuerte influencia, no percibiéndose conflictos por parte de los nietos (Rico, Serra y Viguer, 2001).

- *Género.*

El género del nieto es un factor importante en la relación con los abuelos, pero diversos estudios no hallan diferencias entre nietos y nietas (Thomas, 1989; Van Ranst, Verschueren y Marcoen, 1995).

- *Orden de nacimiento.*

Los estudios existentes sobre el tema observan una influencia en la relación abuelos-nietos dependiendo del orden de nacimiento del nieto, ya que, al parecer, el nieto único y el primogénito tienen un mayor sentimiento de cercanía, sentimiento de ser conocido y de conocer más a su abuelo, que los nietos menores y los intermedios, corriendo éstos últimos el riesgo de pasar desapercibidos (Kennedy, 1992).

Los resultados pueden estar relacionados con la edad de los nietos, puesto que

los primogénitos suelen tener padres y abuelos más jóvenes, influyendo este factor en la mejora de la relación (Rico, Serra y Viquer, 2001).

- *Personalidad.*

Aunque este factor no ha sido muy estudiado, la personalidad, tanto del abuelo como del nieto, podría influir en la relación que ambos mantengan. Hurme (1991; cit. en Smith, 1991) y Kalish (1991) son autores que mencionan esta variable, por lo que Rico, Serra y Viquer (2001) la incluyen en esta clasificación.

ESQUEMA

CAPITULO III SISTEMA FAMILIAR Y RELACIONES INTERGENERACIONALES

1. Características del sistema familiar.

- 1.1. La familia en perspectiva histórica.*
- 1.2. Concepto y funciones de la familia actual.*
- 1.3. Los cambios de la familia española en el ámbito europeo.*

2. Factores básicos de la dinámica familiar.

- 2.1. Aspectos implicados en las relaciones familiares.*
- 2.2. Relaciones afectivas en la familia.*
- 2.3. Dinámica intergeneracional y transmisión de valores.*

3. El desarrollo adulto en la familia.

- 3.1. El escenario educativo familiar. Calidad del currículum y funciones básicas.*
- 3.2. La familia como contexto de madurez intergeneracional.*
- 3.3. Papel de los hijos y los nietos en las relaciones intergeneracionales.*

CAPITULO IV
RELACIONES INTERGENERACIONALES:
AMBITOS DE INVESTIGACION

1. Introducción.

2. Investigaciones sobre relaciones intergeneracionales.

1. Introducción.

En este capítulo efectuaremos una revisión de algunas de las investigaciones que se han llevado a cabo sobre relaciones intergeneracionales.

Para el estudio de las investigaciones sobre relaciones intergeneracionales, se han agrupado éstas de la siguiente forma:

Un primer apartado, donde se mencionan algunas de las investigaciones que se han llevado a cabo sobre el rol del abuelo.

Un segundo punto donde se revisan las investigaciones efectuadas sobre las relaciones entre abuelos y nietos.

Un tercer apartado que comprende las investigaciones sobre la percepción que tienen de las relaciones intergeneracionales los sujetos implicadas en ellas.

Una cuarta y última parte que comprendería, de forma más genérica, las investigaciones referidas al tema. En todos los apartados, las investigaciones se reseñan por orden cronológico.

2. Investigaciones sobre relaciones intergeneracionales.

En gerontología social las teorías son recientes debido a la juventud de la disciplina y se hallan influenciadas por el peso de los factores biológicos.

La gerontología social utiliza un enfoque científico para la exploración del fenómeno del envejecimiento. Este se diferencia de otros enfoques valorativos de los fenómenos sociales por su objetividad: busca los hechos, los analiza y los pone a prueba, establece relaciones entre ellos a través de observaciones sistemáticas, formula hipótesis sobre el comportamiento de los seres sociales. (Moragas, 1998, p. 128).

Según este autor, las investigaciones demuestran que es posible la vejez sin enfermedad y, hasta cierto punto, sin limitaciones, siempre que haya mecanismos preventivos psicosociales. Los resultados de la investigación social son muy impor-

tantes para el bienestar global del anciano, así como para conseguir fines políticos de igualdad de oportunidades, por lo que la investigación gerontológica adquiere una importancia que no tenía al ser considerada solamente una actividad académica o docente.

El estudio de las relaciones intergeneracionales se basa en la agrupación de personas por intervalos de edad y por generaciones. Ambas perspectivas se encuentran entrelazadas.

La investigación sobre los sujetos mayores, vista dentro de la familia se realizó, en la década de los 80, a partir de constructos básicos de la teoría sociológica general; y en especial, hacia cómo se aplican estos constructos a pequeños grupos (Roberts y Bengtson, 1989).

Se parte de que la solidaridad es uno de los más importantes determinantes psicosociales de un grupo. Pero Mangen, Bengtson y Landry (1988), también consideran fundamentales la estructura de la familia, la interacción entre sus miembros, el grado de cohesión que manifiestan y las funciones que llevan a cabo sus integrantes.

La interacción entre los miembros de una familia, puede analizarse a través de la solidaridad que refleja la asociación misma que ésta implica.

Aún cuando una concepción muy generalizada representa a los ancianos teniendo un contacto poco frecuente con los hijos debido a la movilidad geográfica y a un gradual debilitamiento de los lazos familiares, esto fue refutado, en general, por diversos estudios (Shanas, 1979; Treas y Bengtson, 1987).

Sussman (1985) argumentó que semejantes datos indicaban la persistencia de una amplia relación de estructura familiar, que tiene especial importancia para los ancianos. Los estudios y resultados de Sáez, Aleixandre y Meléndez (1994) corroboraron esta argumentación.

Ochaíta y Espinosa (1995) reseñan la investigación que Stoller y Field llevaron a cabo en 1981 como uno de los primeros trabajos realizados para estudiar la naturaleza de la relación que se establece entre abuelos/as y nietos/as. Tras el análisis de los resultados, ambos autores llegaron a la conclusión de que las madres y

abuelas tenían un papel cualitativamente diferente y complementario en la socialización de los niños, pero no llegaron a explicar en qué consistían estas diferencias.

Mencionan igualmente un trabajo significativo llevado a cabo por Dane Age en 1990 con objeto de estudiar el cambio que se produce con la edad en las relaciones intergeneracionales.

En este trabajo participaron niños de 9, 12 y 16 años, siendo uno de los principales resultados del mismo que la imagen que los niños tienen de sus abuelos/as cambia sustancialmente entre los 9 y los 16 años. Los adolescentes comienzan a ver a sus abuelos en un plano más igualitario, ya que desaparece el sentimiento de admiración y comienzan a darse cuenta de que en esa etapa de la vida es posible que aparezcan serios problemas en las vidas de sus abuelos/as como son el aislamiento y la soledad.

Resultados similares fueron obtenidos por Barletta (1984-1993), quien concluyó que las relaciones entre abuelos y nietos en edad adolescente, son poco conflictivas.

Por regla general, todos los estudios consultados (Kornhaber y Woodward, 1981; Toharia, 1982; Hagestad y Burton, 1986; OECE, 1992), parecen indicar que las relaciones entre abuelos y nietos son percibidas como muy satisfactorias entre ambos miembros de la diada.

Dosil y Sáez (1996) reseñan un estudio realizado por Glass, Bengtson y Dunham en 1986 en el que se examinaron los modelos de influencia y similaridad entre tres generaciones, a partir de variables tales como la religión, el género y la ideología política.

Los resultados sugerían que la similitud entre padres e hijos no converge con la edad y que la influencia de los hijos en las actitudes de los padres aumenta con la misma.

En el análisis que Thomas hizo en 1992 de las relaciones intergeneracionales llegó, entre otras, a la conclusión de que las relaciones de los abuelos/as con los hijos/as y nietos/as, variaba de acuerdo a características tales como edad, género, raza o etnia y clase social.

Stokes (1992) opina que la edad y el género parecen ser importantes para determinar la calidad de la relación intergeneracional establecida.

En una investigación llevada a cabo por Homs y Peralta (1993) los resultados obtenidos condujeron a sostener que las oportunidades de relación intergeneracional se utilizan proyectándose, sobre todo, en actividades realizadas en el ámbito familiar.

En relación a la edad, los nietos/as de menos de diez años parecían ser los más unidos a sus abuelos/as. Respecto al género, señaló la tendencia a pensar que los vínculos intergeneracionales del mismo género son más fuertes, aunque la generalización más común es la que intuye que son las abuelas las más unidas a sus nietas.

Mencionaba, igualmente, cómo era probable que los abuelos más jóvenes fueran más divertidos, afectuosos y proveedores de información útil que los más ancianos.

Para Ochaíta y Espinosa (1995) el colectivo de ancianos y adolescentes presenta unas preocupaciones y unas preferencias muy similares.

En este sentido, cabría destacar el excelente informe que se elaboró por el Centre d'Investigació i Recerca d'Estudis Mediterranis (CIREM, 1992) sobre la población española, para estudiar las relaciones intergeneracionales entre personas mayores y adolescentes, que se describe de forma pormenorizada en el apartado de investigaciones sobre relaciones entre abuelos y nietos, y entre cuyos resultados se puso de manifiesto que los jóvenes ven en sus abuelos a alguien cercano con quien compartir sus problemas, sus inquietudes y sus preocupaciones y de cuya experiencia pueden obtener provecho, siendo esta relación mutuamente beneficiosa.

Ahora bien, habrá que señalar que será más satisfactoria y productiva para ambos, en la medida en que los abuelos/as tengan un mayor conocimiento de la problemática juvenil. En esa línea trabajaron algunos investigadores americanos (Strom y Strom, 1992), quienes pusieron en marcha lo que ellos denominaron el desarrollo de un “currículum para abuelos”, con objeto de que hubiera una mejoría global en las relaciones familiares entre miembros de generaciones alternas.

2.1. Investigaciones referidas al rol del abuelo.

2.1.1. Abuelo como cuidador.

La importancia de este rol, se pone de manifiesto al observar que con mucha frecuencia se mide esta dimensión en múltiples cuestionarios que son aplicados en la investigación de las relaciones entre abuelos y nietos.

Neugarten y Weinstein (1964) llevaron a cabo un estudio en el que aparecía un tipo de abuelo al que denominaron “padre subrogado”. El 14% de los abuelos de la muestra pertenecían a esta tipología, asumiendo responsabilidades diarias muy duras en el cuidado de los nietos. Comprobaron que esto era especialmente frecuente en madres cuyas hijas trabajaban fuera de sus casas durante toda la jornada. Hallaron diferencias respecto al género, encontrando mayor número de abuelas que de abuelos pertenecientes a este grupo. Haavio-Manila (1983; cit. en Smith, 1991) llevó a cabo una investigación en la cual se halló que, aunque había un alto porcentaje de abuelos de ambos géneros que habían desempeñado alguna vez la función de cuidador; sólo el 6% de las abuelas y el 4% de los abuelos habían cuidado de sus nietos durante mucho tiempo.

Aludiendo a dicha investigación, Rico, Serra y Viquer, (2001) afirman que el rol del abuelo como cuidador quedó definido por estar limitado fundamentalmente a ser canguro provisional de sus nietos.

2.1.2. Significado de ser abuelo.

De los múltiples estudios existentes sobre el significado que tiene el ser abuelo en distintos grupos de personas, Rico, Serra y Viquer (2001) mencionan el de Kivnick (1982; cit. en Hoffman, Paris y Hall, 1996). Para la realización de esta investigación, entrevistó a 300 hombres y mujeres sobre esta experiencia, clasificándolos en cinco grupos, ya que constató que, aunque todos los abuelos pasan por todas las dimensiones en algún momento, una de ellas destacaba sobre las demás. El ser abuelo:

- *Ha dado significado a nuestra vida:* En este grupo, las actividades realizadas de forma conjunta eran importantes tanto para los nietos como para los abuelos, siendo los primeros en incorporar el rol de identidad.

- *Rol de abuelo como consejero valorado*: Esta tipología de abuelos solía preocuparse por cómo serían recordados por los nietos.
- *Sentido de inmortalidad personal* de los abuelos a través de sus nietos.
- *Volverse a involucrar con el pasado*: Los abuelos en los que predomina esta dimensión, ponen especial énfasis en las historias que narran a sus nietos sobre ellos y la familia.
- *Rol clásico de malcriar a los nietos*: Este grupo se caracterizaba por dar todo lo que desearan a los nietos y no aplicar reglas estrictas a éstos.

El autor concluyó afirmando que las experiencias que acompañan al ser abuelo y al ser nieto ayudan a los individuos a resolver los conflictos psicosociales conectados con las etapas de la vida y pueden potenciar el bienestar psicológico. (Rico, Serra y Viquer, 2001, p. 76).

2.1.3. Significado de ser abuelo.

Kalish (1991) presentó un estudio en el que trataba de investigar el significado del ser abuelo, para lo cual pasó una escala a 286 abuelos con edades comprendidas entre 40 y 90 años, procedentes de diferentes estratos socioculturales. Halló las siguientes dimensiones:

- *Fundamental*: Para este grupo de sujetos, el ser abuelo es capital para ellos, haciendo que las actividades y sentimientos propios de ser abuelo sean fundamentales para sus vidas y considerando el ser abuelo un elemento vital de su identidad, entendiendo que su vida tiene sentido solamente si actúa como abuelo.
- *Vejez valiosa*: Estos sujetos se consideran a sí mismos en términos de inteligencia, lo que incluiría constituirse en un recurso para sus nietos y ser considerados por los nietos cuando éstos se hagan mayores.
- *Inmortalidad a través de la familia*: Consideran a sus nietos un recurso para su inmortalidad personal y familiar.

- *Recuerdo del propio pasado*: Rememoran sus propias experiencias y recuerdan a sus abuelos.
- *Deteriorantes*: Son los abuelos más permisivos; a menudo rayan en la indulgencia.

Este autor consideró también que todos los abuelos están en todas las dimensiones en algún momento.

2.1.4. Tipologías de abuelos. Rol del abuelo.

Hurme (1991; cit. en Smith, 1991), llevó a cabo un estudio en Finlandia sobre el rol del abuelo. Utilizó tres tipologías de abuelos: el lejano o distante, el formal y el divertido. Esta autora, al contrario que en estudios más antiguos, deja bien claro que cada abuelo no pertenece sólo a un tipo, sino que es una combinación de todos, variando dicha combinación dependiendo de las distintas fases por las que pasan los abuelos y los nietos.

2.1.5. Papel del abuelo en la familia actual.

Collinsworth et al., llevaron a cabo en 1991 un estudio, mencionado por Rico, Serra y Viquer (2001) en el que se pretendía valorar el papel del abuelo en la familia actual. El inventario utilizado estaba formado por seis subescalas. Las tres primeras medían las potencialidades del abuelo, y son las siguientes:

- *Satisfacción del abuelo*: Recoge los aspectos del papel del abuelo que le causan satisfacción.
- *Éxito del abuelo*: Hace referencia a los métodos por los cuales el abuelo realiza su labor con éxito.
- *Enseñanza del abuelo*: Se refiere al ámbito de los consejos familiares que es esperado por el abuelo.

Las tres restantes subescalas miden las preocupaciones de éste, y son:

- *Dificultades del abuelo*: Alude a los problemas que conlleva el hecho de ser abuelo.

- *Frustraciones del abuelo*: Hace referencia a los comportamientos que les molestan.
- *Falta de información del abuelo*: Se recoge el conjunto de información que el abuelo necesita conocer.

2.1.6. Los abuelos como transmisores de valores.

Como afirman Rico, Serra y Viquer (2001) por lo general, los abuelos desempeñan un papel muy importante en la transmisión de valores, siendo una influencia fundamental para sus nietos.

Roberto y Stroess (1992) realizaron un estudio sobre los roles, influencias y relación entre abuelos y nietos, donde, tras la aplicación de diversos cuestionarios, obtuvieron distintas medidas entre las cuales está la puntuación en el desarrollo de valores. Para ello preguntaron a los nietos que componían la muestra sobre la influencia de sus abuelos en su sistema general de creencias (religiosas, políticas, sexuales, trabajo, educativas, morales, familiares e identidad personal). Los resultados obtenidos indicaban diferencias en la cantidad de influencia del abuelo según su género, influyendo más las abuelas en el sistema general de creencias de sus nietos y nietas.

2.1.7. Ayuda a los hijos mediante el cuidado de los nietos y contribución social de los mayores.

Varios estudios hallaron que en clases sociales bajas, las abuelas que no trabajan realizan el papel de cuidadoras de los hijos de sus hijas adolescentes (Hardy, King, Shipp y Welcher, 1981).

Rodríguez y Sancho (1995) recogieron los resultados de una encuesta de ámbito nacional llevada a cabo por el CIS por encargo y con la colaboración del INSERSO en la que, entre otros objetivos, se pretendía indagar en las actividades de ayuda y contribución social de los ancianos, fundamentalmente a los hijos, a través de la realización de tareas domésticas y el cuidado de los nietos, facilitando la incorporación al mundo del trabajo de las hijas y nueras y contribuyendo a la formación de la tan deseada sociedad de bienestar.

El primer dato relevante que ofrecieron los resultados es que el 44% de los mayores realizaba algún tipo de actividad de utilidad social.

La actividad más citada fue el cuidado de los nietos, siendo de gran importancia el papel que las personas mayores realizaban con éstos en los espacios de ocio, al margen de las personas de edad intermedia.

Entre las principales razones por las que las personas mayores ayudan a sus hijos, bien sea en el cuidado de los nietos o en otras actividades, está la voluntad de colaboración y el subsiguiente sentimiento de satisfacción, así como la situación de necesidad de los hijos.

2.1.8. Rol del abuelo actual.

Rico, Serra, Víguer y Meléndez (2000) llevaron a cabo durante los años 1997-1999 un estudio en el que se trataba de describir el rol del abuelo actual. Se observaron dos aspectos: la necesidad de una redefinición del rol de abuelo y la importancia de las relaciones intergeneracionales, especialmente entre abuelos y nietos.

Esta investigación pretendía describir desde la perspectiva de los niños valencianos de final del milenio, el rol del abuelo actual así como las características de la relación intergeneracional que mantienen abuelos y nietos y cómo cambia en relación a diversas variables sociodemográficas del niño y del abuelo.

Este estudio, que se publicó en la revista *Geriátrika* en el año 2000, apareció también publicado en el libro *Abuelos y nietos. Abuelo favorito, abuelo útil* de Rico, Serra y Víguer (2001).

Se plantearon dos objetivos:

- 1) La descripción de la figura del abuelo favorito en cuanto a sus características sociodemográficas, a su participación en actividades con el nieto y a la imagen que los nietos tienen de la relación que mantienen con ellos. Asimismo se pretendía constatar la incidencia de los factores sociodemográficos del nieto y de la familia en esta figura del abuelo favorito.

2) Se pretendía analizar la imagen que los nietos tienen de la relación que mantienen con sus abuelos, en función de las características sociodemográficas del abuelo favorito.

- *Metodología*

VARIABLES IMPLICADAS: La investigación está interesada en analizar la relación existente entre una serie de variables de la familia y del abuelo favorito con la participación en actividades conjuntamente. Se consideran como variables independientes relacionadas con el niño: edad, género, número de hermanos y orden de nacimiento del nieto y como variables del abuelo: género, familia de origen, edad, ocupación, frecuencia del contacto y distancia geográfica.

- *Muestra*

La muestra estaba compuesta de 25 niños y 25 niñas de edades entre 3 y 6 años, procedentes de distintos barrios urbanos de la ciudad de Valencia. Estos cumplieron un cuestionario que constaba de: datos de identificación del niño/a y de la familia, la figura del abuelo favorito y la imagen de la relación abuelo-nieto.

- *Resultados*

Estos mostraron que la figura del abuelo favorito está formada principalmente por abuelas maternas jubiladas o amas de casa de edades entre 60-70 años que viven en la misma ciudad que sus nietos con los que mantienen un contacto frecuente y cuyos nietos tienen una buena imagen de la relación global.

El género y la familia de origen del abuelo influyen significativamente en la imagen que el nieto tiene de la relación, mientras que la edad, la ocupación, la frecuencia de contacto y la distancia geográfica no influyen significativamente en dicha imagen.

- *Conclusiones*

Con el presente estudio, se ha pretendido conocer un poco más sobre las características de la nueva estructura familiar, ya que la familia es la base del desarrollo.

llo de todo ser humano. Como el campo de las relaciones es muy amplio, el estudio se ha centrado en el rol del abuelo actual y en la relación que mantiene con sus nietos, pero considerándolo como un punto de partida para futuras investigaciones, así como para desarrollar programas que tengan como objetivo la optimización de la relación entre abuelos y nietos, partiendo de los datos sobre las características de dicha relación y del conocimiento de los factores que favorecen o dificultan su óptimo desarrollo. (Rico, Serra, Viguier y Meléndez, 2000).

2.1.9. El acogimiento familiar de los menores hijos de padres toxicómanos.

En nuestro entorno, Sánchez (2000) llevó a cabo un estudio donde se describen los efectos de las toxicomanías en los nietos acogidos y en los abuelos acogedores, así como las pautas de evaluación de idoneidad de los abuelos. En los núcleos urbanos resultó que era el grupo que más ayuda demandaba de los servicios específicos de ayuda a drogodependientes y de los servicios sociales. Este tipo de cuidados generaban una gran impotencia, tensión e inestabilidad a los abuelos. En los nietos, la toxicomanía de sus padres les ocasionaba graves problemas de salud física, mental y emocional.

2.1.10. Abuelas cuidadoras.

En otoño de 2002 se publicó una investigación con el título de *abuelas cuidadoras, que pone especial atención en la descripción de los contextos y motivos de los cuidados, las cuidadoras, características individuales de las abuelas favorecedoras y obstaculizadoras de los cuidados de los nietos, y en los riesgos previsibles de estas estructuras familiares, fundamentalmente de las abuelas cuidadoras y los nietos a cargo* (Villalba, 2002, p. 25).

Dicha investigación, realizada por Villalba, se llevó a cabo principalmente en zonas rurales de la provincia de Sevilla, donde los abuelos suponen una importante ayuda en la economía, a la vez que realizan la labor de sostén de multitud de familias con graves problemas. Este apoyo afectivo, doméstico y económico que aportan, junto con el malestar ocasionado por las dificultades familiares, repercuten negativamente en sus relaciones sociales, su salud y su economía, así como en los nietos a su cargo.

Se eligió un total de 40 abuelas, ya que el número de abuelos cuidadores era

irrelevante y en la mayoría de los casos asumían un papel secundario de ayuda a la abuela en el cuidado de los nietos.

La elección de casos y municipios se realizó al azar, estando comprendida la edad de las abuelas entre 42 y 82 años, con una media de 60 años y 7 meses. El 70% de la muestra eran amas de casa, con un nivel de instrucción muy bajo, reflejando analfabetismo el 52'5% de la muestra.

Los objetivos propuestos fueron los siguientes:

- Descripción de los contextos sociofamiliares en los que las abuelas llevan a cabo los cuidados de los nietos a su cargo, haciendo hincapié en los de mayor riesgo para los mismos.
- Realizar una clasificación de abuelas cuidadoras, teniendo en cuenta los motivos de cuidados, creando relaciones significativas con otras variables psicosociales y sociodemográficas del estudio.
- Llevar a cabo una tipología de redes de apoyo de las abuelas cuidadoras cotejándola con las variables importantes del estudio y explicar minuciosamente los sistemas de apoyo de las abuelas cuidadoras.
- Relacionar entre sí y describir, mediante análisis multivariado, variables personales de los sujetos relacionadas con los cuidados de sus nietos tales como percepción de carga, salud física y emocional y satisfacción con la vida, así como ofrecer pautas de actuación a políticos y profesionales.
- Efectuar una aproximación a distintos grupos de riesgo de los nietos a cargo de sus abuelos vinculados a los cuidados.

El instrumento utilizado fue la entrevista semiestructurada. Como las abuelas del estudio presentaban niveles de instrucción bajos, se tuvo especial cuidado con los sesgos metodológicos que pudieran producirse por la comprensión del lenguaje utilizado en los instrumentos y en las entrevistas.

Para procesar los datos, se utilizaron los análisis estadísticos pertinentes mediante los programas estadísticos SPSS y SPAD.

Se efectuaron análisis de fiabilidad de los instrumentos psicométricos que se utilizaron y varios análisis multivariantes, usando diversas técnicas, tales como clasificación automática y técnicas de análisis factorial.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- Las abuelas entrevistadas constituyen un colectivo con características muy diversas en edad, circunstancias y contextos personales y familiares.

El 7'5% de la muestra cuida a nietos de distintos hijos e hijas, lo que implica mayor sobrecarga y riesgo emocional, de espacio y económico para las abuelas, pudiendo influir en la calidad de los cuidados.

- La media de duración de los cuidados de los nietos es prolongada, por lo que origina que se den situaciones de cuidados estresantes en los que las abuelas son las cuidadoras principales de hogares donde no está ninguno de los padres u *hogares de generación saltada*.

Respecto a los padres de los nietos *en su mayoría ausentes y periféricos, de contacto irregular y conductas contradictorias, reflejan no sólo el temporerismo agrario y hotelero sino también la inestabilidad de los vínculos y el abandono de sus hijos de muchos de ellos* (Villalba, 2002, p. 310).

- Como causas de los cuidados, se hallaron cuatro clases de sujetos con características y riesgos psicosociales distintos: madres solas, padres temporeros, padres con toxicomanías, y padre-madre enfermo mental o alcohólico. Esta última causa origina más riesgo para las abuelas, al ser éstas mayores, tener más nietos a cargo, ser mayor la duración de los cuidados, tener mayor duración en la escala de depresión, tener menor percepción de salud física y mostrar menos satisfacción con la vida. Por otro lado, disponen de mayor apoyo, lo que puede equilibrarlas y protegerlas de los riesgos del cuidado.

Los sujetos que cuidaban a sus nietos por toxicomanía de los padres presentaban mayor capacidad de autofortalecimiento y autovitalización, teniendo resultados altos en autoevaluación de salud y en satisfacción, a pesar de dar

una puntuación alta en la Escala de Depresión (GDS) de Yesavage, Brink, Rose, Luin, Huang, Adey y Leirer (1983).

La clase *madres solas* son los sujetos de mediana edad y con menor número de nietos a cargo. Pese a ello asumen con dificultad el rol de cuidadoras principales.

Las que cuidan a los nietos por *trabajo temporal de los padres* son las más jóvenes de la muestra, constituyendo el segundo grupo con mayor sintomatología depresiva.

- En cuanto a las características personales de las abuelas con nietos a cargo asociadas a los cuidados, presentan dolores inespecíficos, síntomas psicósomáticos, ansiedad y depresión; en general muestran efectos acumulados de cansancio y agotamiento y consideran que disponen de poco tiempo para el autocuidado. No se encontró que la salud física estuviera relacionada con ninguna característica contextual o sociodemográfica importante del estudio.
- Pese a ello, las abuelas manifestaron una satisfacción con la vida entre media y alta y afirmaban que cuidar a sus nietos tiene sentido en sus vidas. En contraste, la mitad de las abuelas percibían los cuidados de los nietos como una carga, siendo difícil delimitar en qué proporción se debe a la atención de éstos.
- La percepción de carga estaba asociada a sintomatología depresiva. Esta última correlacionaba negativamente con buena evaluación de salud física y positivamente con otros hechos familiares negativos.
- Se identificaron dos redes de apoyo: medianas, diversas y con mayor implicación de familiares, y más heterogéneas y amplias, donde los familiares se implicaban menos. Estas redes de apoyo de las abuelas lo eran también y en gran medida de los nietos a cargo.
- En general, las abuelas se mostraron satisfechas con el apoyo de los miembros de sus redes, aunque se puso de manifiesto la necesidad de mayor apoyo emocional.

- Se hallaron tres grupos de nietos que presentaban factores de riesgo, en una jerarquía de menor a mayor riesgo.

Un grupo con 29 nietos a cargo presentó la media más alta de factores de riesgo, frente a la más baja de factores de protección. Los nietos se caracterizaron por ser mayores, tener otros hermanos o primos a cargo de las abuelas, no tener madre o ser hijos de madres adolescentes, haber fallecido los padres y llevar mucho tiempo al cuidado de las abuelas. Estas últimas eran mayores, presentaban un alto grado de depresión, padecían alguna enfermedad crónica y tenían percepción de carga, habiendo sufrido acontecimientos vitales negativos antes de los cuidados.

- Se halló un grupo de 9 nietos y nietas que podrían presentar factores de riesgo relacionados con absentismo escolar, que indicaron falta de responsabilidad y motivación en las abuelas cuidadoras y discontinuidad en los cuidados en un grupo de 11 niños, lo que supone riesgos de desprotección. Finalmente, por indicación de las abuelas, se detectó aislamiento social en un grupo de 7 nietos.
- Las abuelas mostraron buena percepción respecto al rendimiento escolar y hábitos cotidianos de los nietos a cargo y, en algunos casos, esta percepción fue solamente regular. Ello puede ser debido a un sesgo de percepción y sobrevaloración de éstos. Muchos de los nietos debían compartir habitación e incluso cama con otros familiares, lo que aumentaba el riesgo de abusos y limitaba la intimidad.

A la luz de los resultados de la investigación, Villalba (2002) afirma que:

- 1) Las abuelas cuidadoras necesitan mayor ayuda que otros cuidadores.
- 2) Los nietos a cargo requieren una atención psicosocial especial, sobre todo los que presentan un alto nivel de riesgo. Del mismo modo, los padres de los nietos a cargo deberían ser asesorados para proceder adecuadamente con estos niños que viven a cargo de sus abuelas.
- 3) Puesto que las abuelas cuidadoras son una población en aumento, que cons-

tituyen un verdadero sistema de ayuda natural en la comunidad, en el futuro deberían realizarse más investigaciones en este campo. Igualmente habría que promover investigaciones orientadas a conocer más en profundidad los riesgos psicosociales de los niños cuidados por sus abuelos y las consecuencias emocionales, escolares, familiares y sociales que les originan este tipo de situaciones.

La mencionada autora propone que, dentro de las actuales orientaciones de las políticas sociales, podrían llevarse a cabo proyectos de apoyo a los abuelos cuidadores que incluirían ayudas económicas regulares, según ingresos familiares y demanda, para reformas o adquisición de viviendas, programas de apoyo escolar para los nietos a cargo, así como programas comunitarios extraescolares para los mismos y atención a domicilio, centros de día y soporte emocional mediante grupos de apoyo para los abuelos que se ocupan de sus nietos.

2.1.11. Abuelos que crían a sus nietos: una revisión de la teoría y sugerencias para la práctica.

El creciente aumento de hogares encabezados por un abuelo que cría a su nieto o nietos, ha sido el origen de un estudio llevado a cabo en 2005 por Hayslip y Kaminski que se centró en cinco áreas clave: 1) los costes y beneficios de criar a un nieto; 2) la heterogeneidad de los abuelos cuidadores; 3) la necesidad crítica de apoyo social a los abuelos custodiadores; 4) prácticas parentales y actitudes entre los abuelos que crían a sus nietos; y, 5) intervenciones para abuelos custodiadores. Los autores realizaron una revisión crítica de cada una de estas áreas y aportaron posibles direcciones para la investigación y la práctica referida a los abuelos cuidadores.

1) *Costes y beneficios de criar a un nieto*: Hacerse cargo del cuidado de los nietos, puede tener muchas consecuencias personales, sociales y económicas negativas, incluyendo el deterioro de la salud física y mental (Kaminski & Hayslip, 2004; Minnkler, Fuller-Thomson, Miller & Driver, 2000), sobrecarga y confusión de rol (Emick & Hayslip, 1999) y mayor aislamiento de sus iguales en edad y de los nietos no custodiados (Jendrek, 1994).

Muchas abuelas dejan sus empleos para crear empleo, perdiendo ingresos y

otros beneficios menos tangibles como una mejor salud y menor estrés paternal (Musil, Schrader & Mutikani, 2000).

Un estudio puso de manifiesto que casi dos terceras partes de los abuelos custodiantes expresaban desacuerdos con su hijo, casi una tercera parte (28%) estaban resentidos con él o ella y una tercera parte (30%) percibían que su hijo abusaba de ellos (Shore, Hayslip, 1994).

Muchos abuelos cuidadores deben cargar también con pérdidas secundarias relacionadas con la muerte de los padres, ausencia física o emocional, al igual que con el dolor de su nieto debido a la pérdida paterna (McKelvy & Drainin, 2002).

A pesar de sus muchas exigencias, el rol del abuelo cuidador puede ser inherentemente recompensado (Giarrusso, Silverstein & Feng, 2000). Estos abuelos tienen una “segunda oportunidad” de paternidad (Gatti & Musatti, 1999); pueden aprender de sus experiencias previas y mejorar las habilidades parentales. El 90% de los abuelos custodiantes de la muestra expresaron que volverían a asumir la responsabilidad de sus nietos si tuvieran que tomar de nuevo la decisión (Hayslip & Shore, 2000).

Los nietos, sin duda, pueden beneficiarse de ser criados por un abuelo. Aunque no existen muchos datos, los abuelos (especialmente en familias afroamericanas) pueden servir como modelos para los nietos cuyos padres están ausentes física o emocionalmente.

Solomon y Marx (1995) realizaron un estudio donde constataron que los niños de familias nucleares tradicionales (ambos padres presentes) tenían mayor probabilidad de sobresalir académicamente; igualmente, los niños de familias encabezadas por los abuelos obtenían con igual probabilidad que los anteriores buenos resultados en la escuela. Era poco probable que los niños provenientes tanto de familias dirigidas por abuelos como nucleares tradicionales, tuvieran problemas de comportamiento en la escuela, en comparación con aquellos que pertenecían a familias de un solo padre. Además, los niños que estaban siendo criados por un solo padre, eran más propensos a tener problemas de salud.

Pero lo más importante es que los abuelos cuidadores pueden proporcionar amor, seguridad valor y estructuras a los nietos, que, de lo contrario, podrían estar en un orfanato. Un abuelo puede actuar como una “red de seguridad” para los niños cuyas familias han sido rotas o dañadas a causa de la muerte, el abuso, las drogas, la cárcel, la violencia familiar o el divorcio.

2) La heterogeneidad de los abuelos cuidadores. Atender a la diversidad étnica y cultural entre abuelos custodiadores es fundamental para una correcta comprensión de sus circunstancias y necesidades. Así, la composición del hogar, la variable influencia que el cuidado de un niño exige, el apoyo social y la presión financiera varían en función de la etnia. Pruchno (1999) comprobó que las abuelas cuidadoras negras eran, con más probabilidad cercanas a sus iguales, habían sido criadas en familias donde cada generación había vivido junta y habían recibido más servicios sociales.

Las circunstancias que dan lugar a los cuidados diferencias aún más a los abuelos custodiadores; éstas varían a causa de la etnia. La salud física y mental de los nietos diferencia igualmente a este tipo de abuelos.

3) Necesidad crítica de apoyo social a los abuelos custodiadores. Wohl et al. (2003), señalan que el aislamiento social y un inadecuado apoyo social son problemas significativos para este tipo de abuelos; experimentar soledad, sentirse diferentes y tener sensación de invisibilidad, son los problemas más destacados que padecen los abuelos cuidadores.

Un estudio realizado por Hayslip et al. (1998) sobre abuelas predominantemente cuidadoras, puso de manifiesto que un mayor apoyo social y mayor apoyo proporcionado por los hijos, se asociaban con una mayor tolerancia hacia el comportamiento irritante o desobediente de los nietos. A la vista de los resultados, concluyeron que el apoyo social parece ser crucial para la salud física y mental de los abuelos cuidadores, al igual que su habilitación para hacer frente a las demandas de la parentalidad.

4) Prácticas parentales y actitudes entre los abuelos que crían a sus nietos. Aunque existen pocos estudios que hayan examinado cómo difieren los abuelos cuidadores de los padres en sus actitudes y prácticas parentales, datos pre-

liminares (Kaminsky & Hayslip, 2004) sugieren algunas diferencias clave. Dichos autores compararon padres con una edad media de 37,3 años y abuelos custodiantes con una edad media de 57,5 años. La mitad de los cuidadores en cada grupo estaban criando niños con dificultades emocionales y comportamentales. Los grupos no se diferenciaban en su comprensión sobre el desarrollo normal de los niños o la extensión de sus creencias en el uso y valor del castigo corporal. Los abuelos cuidadores sin embargo, defendían, con más probabilidad que los padres, prestar atención a los hijos/nietos para conocer sus necesidades físicas, sociales y emocionales. Los abuelos de la muestra eran también menos conscientes y sensibles a las necesidades psicoemocionales de los niños y eran más propensos a hacer énfasis en la obediencia y entender el desacuerdo de los niños como una falta de respeto.

5) Intervenciones para abuelos custodiantes. La investigación puso de manifiesto que, a pesar de ser una muestra no aleatoria de padres y abuelos, una mayoría de estos últimos tenían dificultades en adquirir uno o más de esos servicios necesarios para sus nietos (Kaminski & Hayslip, 2004), de los cuales los más frecuentes eran el acceso médico (medicación, cuidados médicos, seguro sanitario) y los servicios legales. Aunque padres y abuelos encontraban con igual probabilidad obstáculos al buscar ayuda para su “parentalidad/paternidad”, los obstáculos más frecuentes manifestaban diferencias. Para los abuelos eran no saber qué ayuda estaba disponible ni cómo acceder a ella y no tener tiempo para hacer las gestiones necesarias.

Los autores reseñan que aunque la naturaleza y extensión de estos obstáculos garantiza investigaciones empíricas adicionales, se están llevando a cabo esfuerzos dirigidos a los problemas de accesibilidad a las ayudas y servicios.

2.2. Investigaciones sobre relaciones abuelos-nietos.

2.2.1. Relaciones entre abuelos, hijos y nietos.

Rico, Serra y Viguer (2001) destacan el estudio que Bawin-Legros y Gauthier llevaron a cabo en 1991, que es uno de los más significativos sobre las relaciones entre abuelos, hijos y nietos, según el medio sociocultural del que proceden.

La muestra estuvo compuesta por personas de edades comprendidas entre 50 y 70 años que tenían al menos un nieto de edad comprendida entre 4 y 20 años. Igualmente se eligió a adolescentes de entre 12 y 20 años de edad que tenían un abuelo que formaba parte de la muestra. El estudio considera que la acción del abuelo se alimenta de dos elementos: las relaciones entre padres e hijos consideradas en su doble componente de frecuencia de la relación y naturaleza de la misma, sobre todo en la línea madre/hija y las relaciones entre abuelos y nietos que resultan de atenciones mutuas, más o menos divergentes, sostenidas y negociadas por las normas familiares en rigor entre las dos primeras generaciones. Los resultados pusieron de manifiesto que en familias de clase baja hay una tendencia hacia el predominio de una de las líneas familiares sobre la otra, a menudo la línea materna. Estos abuelos solían ver a sus nietos varias veces a la semana e, incluso, diariamente, viéndose favorecido este elevado número de contactos por la proximidad del domicilio. Por el contrario, en la línea no privilegiada, tanto si se trataba de la línea paterna o materna se observó la ausencia simbólica en el discurso de los adolescentes y de los abuelos. Respecto al tipo de relación que mantenían padres e hijos adultos, ésta se basaba fundamentalmente en las ayudas prácticas destacando en este tipo de ayudas la atención a los niños, la solidaridad, una afectividad muy fuerte y una ayuda continua. El desempeño del papel de sostén cotidiano conduce a los abuelos a tomar responsabilidades educativas, es decir, parentales. Cuando los nietos llegan a la adolescencia, los abuelos sienten una pérdida de autoridad a causa de la independencia que adquiere el nieto, aunque su poder efectivo y simbólico quede intacto.

En familias de clase media o superior, los padres intentan obtener una igualdad entre la línea materna y paterna. Las relaciones entre las dos primeras generaciones se caracterizaban por una frecuencia relativa de los contactos intergeneracionales (cada dos o tres semanas) y por el diálogo, cuyo objeto es la ayuda práctica y puntual, más que por la solidaridad.

Las abuelas optaron por una postura muy crítica ante el papel de sostén cotidiano desempeñado por los abuelos, sobre todo las que habían gozado de cierta independencia y se habían mantenido activas profesionalmente. Los abuelos mantenían con sus nietos unas relaciones que comprendían tres variantes: acompañamiento escolar, organización del tiempo libre y transmisor de la memoria familiar. Por lo general, los adolescentes consideraban a sus abuelos de forma muy positiva, estableciendo con ellos lazos psicoafectivos muy fuertes.

2.2.2. Abuelo favorito. Calidad de las relaciones abuelo-nieto.

Habitualmente, los niños suelen elegir como abuelo favorito a una de sus dos abuelas, sobre todo a la materna. Así se demostró en un estudio llevado a cabo por Kennedy (1992) sobre la calidad de las relaciones abuelo-nieto. Cada sujeto de la muestra debía elegir de entre sus cuatro abuelos cuál era el favorito o más cercano. Dos tercios de los elegidos como más cercanos eran abuelas, observándose que la relación era más próxima que cuando el elegido era un abuelo. Se halló también correlación entre el género del abuelo y del nieto, siendo los nietos los que más eligieron a sus abuelos. Parece que existe una mayor relación entre géneros: abuelo-nieto y abuela-nieta (Hagestad y Speicher, 1981; cits. en Creasey y Koblewski, 1991). No obstante, otros estudios no muestran esta relación (Thomas, 1989; Van Ranst, Verschueren y Marcoen, 1995).

2.2.3. Significado de los abuelos en la vida de nietos adultos jóvenes.

Roberto y Stroes (1992) realizaron una investigación sobre el significado de los abuelos en la vida de nietos adultos jóvenes. Para ello valoraron diversos aspectos tales como las actividades en las que participaban los abuelos, la importancia que habían tenido los abuelos en su sistema de creencias, su visión de la relación que mantienen y su concepto del rol. En todas las medidas citadas hubo diferencias debido al género del abuelo, siendo las abuelas las que obtuvieron puntuaciones más altas en participación. También eran ellas las que ejercían más influencia en el sistema general de creencias de los nietos, salvo en creencias políticas y área del trabajo. Los resultados mostraron que los nietos perciben una relación más intensa con las abuelas y les dan puntuaciones más elevadas en la dimensión personal y en la social del rol.

2.2.4. Estudio del CIREM sobre las relaciones intergeneracionales en España.

Montraveta (1995) realizó una revisión crítica del estudio sociológico que, por encargo de la Fundación “La Caixa”, llevó a cabo en 1992 el Centre d’Investigació i Recerca d’Estudis Mediterranis (CIREM) con objeto de conocer el estado de las relaciones intergeneracionales en España y de contribuir a plantear acciones realistas y positivas en ese campo.

Dicho estudio partía de un marco teórico y del contexto social y posteriormen-

te entra en el análisis de cómo son los mayores y adolescentes españoles, cómo valoran a las distintas generaciones, cuáles son las principales problemáticas, cómo eran y cómo se ven estas generaciones, qué condiciones creen que son necesarias para la relación intergeneracional, qué opinan sobre determinados valores, instituciones y grupos sociales y, finalmente, qué hacen y qué podrían hacer conjuntamente en el futuro.

Se promovió además del estudio de ámbito nacional, un seminario internacional con representantes de Italia, Francia, Dinamarca, Países Bajos y Bélgica en el que, a partir del análisis de las distintas realidades socio-culturales, se pusieron en común los elementos clave y las tendencias de futuro.

- *Enfoque metodológico*

La metodología seguida en el estudio realizado con ámbito nacional fue la siguiente:

El estudio, de tipo empírico, se basó en una encuesta dirigida a una muestra representativa de adolescentes de 14 a 17 años y de gente mayor de 65 a 75 años. Se utilizaron metodologías cualitativas que facilitarían tanto la elaboración del cuestionario como la posterior interpretación de los resultados, así como el contraste con expertos de otras disciplinas, en especial en los segmentos de edad estudiados, dado el carácter novedoso del estudio y la composición sociológica y antropológica del equipo básico investigador.

Se organizaron doce grupos de discusión con la participación de un centenar de personas, aproximadamente la mitad por cada grupo de edad, entre adolescentes y personas mayores.

Los resultados de estos grupos sirvieron para definir el cuestionario y el análisis de la información obtenida.

El ámbito territorial de la encuesta fue todo el territorio español y el universo de las edades indicadas (de 14 a 17 años y de 65 a 75 años), incluía un total de 5.880.642 personas.

Se elaboraron dos submuestras definidas por cuotas de residencia y género,

una por cada grupo de edad. Cada submuestra estaba compuesta por 625 individuos con un total de 1.250.

El trabajo de campo se realizó entre el 3 de noviembre y el 3 de Diciembre de 1992.

Las principales conclusiones de este estudio del CIREM sobre las relaciones intergeneracionales en España fueron:

- 1) La familia aparece como mediadora, temporizadora y promotora de relaciones entre las generaciones.
- 2) Los estereotipos positivos o negativos que poseen los sujetos pueden predisponer o actuar de freno para las relaciones interpersonales.
- 3) El conocimiento mutuo rompe los estereotipos y fomenta las relaciones.
- 4) Las diferencias culturales y de valores entre generaciones son menores de las esperadas.
- 5) Las actividades que se promuevan deben estar encaminadas a compartir valores reconocidos por ambos: experiencia, comprensión, etc.
- 6) La mala educación como estereotipo de otras actividades concretas.
- 7) Siendo sensibles los adolescentes a las situaciones de abandono, el fomentar acciones en el campo del voluntariado que promuevan la solidaridad pueden combatir situaciones de desigualdad.
- 8) Se constatan las relaciones familiares a distancia que permiten la independencia con el mantenimiento de vínculos estables de relación. Merecen especial atención las abuelas cuidadoras como elemento clave de interrelación intrafamiliar y como sujetos activos de las relaciones intergeneracionales.

Estos resultados se contrastaron con otros informes realizados por expertos de algunos países europeos (Francia, Italia, Holanda, Bélgica y Dinamarca).

Dado el diferente estadió de las investigaciones sobre las relaciones intergeneracionales en cada país, no se dispuso de una información homogénea y los datos aportados provinieron de estudios con objetivos y metodologías diversas.

La mencionada autora cree que, no obstante, dichos datos procuraron informaciones de gran utilidad en sí mismos y para interpretar el estudio español.

2.2.5. Relaciones abuelo-nieto observando la historia sobre el significado de la vida que los abuelos cuentan a sus nietos.

El estudio que Nussbaum y Bettini llevaron a cabo en 1994, se basó en analizar la relación abuelo-nieto observando las historias sobre el significado de la vida que los abuelos cuentan a sus nietos. El contenido de estas historias es muy distinto según el género del abuelo que las cuenta. Los abuelos suelen hablar de experiencias de la juventud, sobre todo del tiempo de guerra, enfatizando el valor de la vida. Utilizan más a menudo historias de una moral particular para el que escucha. Las abuelas hablan sobre todo de cómo se ha desarrollado la familia, cómo conocieron a sus esposos, sobre sus padres o abuelos. Tienden a comparar la vida actual con la de hace 50 o más años y enfatizan el valor de la familia y su preservación, algo que también hacen los abuelos.

El género del abuelo influye notablemente en la relación que mantiene con su nieto o nieta. En trabajos más antiguos, se observan mayores diferencias entre géneros que en los actuales, *lo cual está ligado a la sugerencia de Guttman (1975; cit. en Thomas, 1989) sobre la experiencia postparental y desarrollo del significado del ser abuelo, similar en hombres y mujeres* (Rico, Serra y Viquer, 2001, p. 108).

2.2.6. Relaciones entre abuelos jubilados y sus nietos.

Kalliopuska (1995; cit. en Rico, Serra y Viquer, 2001) efectuó un estudio basado en las relaciones entre abuelos jubilados y sus nietos. Los resultados mostraron que en la relación entre abuelo y nieto, el amor es muy valorado por ambos sujetos implicados en la relación. Van Ranst, Verschueren y Marcoen (1995) encontraron que el soporte emocional es el factor que mejor pronostica la importancia y proximidad de la relación entre abuelos y nietos.

2.2.7. Por qué son importantes y cercanos los abuelos para sus nietos adolescentes.

Igualmente, en el mismo año (1995), dichos autores realizaron una investigación sobre por qué son importantes y cercanos los abuelos para sus nietos adolescentes, y encontraron diferencias en función del género del abuelo en las distintas funciones que los autores extrajeron de la revisión bibliográfica realizada por ellos. En cambio, al observar las puntuaciones generales de importancia y cercanía, no se dan diferencias entre abuelos y abuelas.

Los resultados pusieron de manifiesto que los nietos asociaban la importancia de la relación con sus abuelas con las funciones de soporte emocional, mediadora con los padres, veladora de la familia y preservadora de lo legítimo, y el grado de cercanía con la función de soporte emocional y cuidadora sustituta. Asocian la importancia de la relación con los abuelos con funciones de soporte emocional y preservación de lo legítimo, mientras que la cercanía la relacionaban con soporte emocional, preservación de lo legítimo y aliado de confianza. Los abuelos puntúan más en las funciones de puente con el pasado, modelo de rol y figura distante; en cambio las abuelas lo hacen en todas las demás funciones excepto en velador de la familia. Se observó que, a pesar de las diferencias de género, el soporte emocional es la función que puede considerarse predictora del grado de importancia y cercanía de la relación, tanto con las abuelas como con los abuelos.

2.2.8. Significado de los abuelos para los nietos adolescentes.

Rico, Serra y Viguer (2001) reseñan el ya mencionado estudio de Van Ranst, Verschueren y Marcoen (1995) sobre el significado de los abuelos para los nietos adolescentes, donde se diferencia entre temprana, media y tardía adolescencia. Se halló que, en general, los nietos adolescentes perciben a sus abuelos como importantes y cercanos, dándose diferencias en cuanto a la edad. Fueron los adolescentes más jóvenes los que veían a los abuelos como más importantes y cercanos. Los autores del estudio dieron dos explicaciones a este hecho: en primer lugar que, a medida que el niño crece, se produce un proceso de desidealización y distanciamiento de los padres y abuelos. La segunda explicación se basa en que con la edad, disminuye la frecuencia de contacto con los abuelos y, con ello, la importancia de la relación. Los adolescentes de los dos grupos de edad superior dieron mayor puntuación a sus abuelos en comparación con los adolescentes más jóvenes solamente en la función

de puente con el pasado. Esto podría deberse a que los adolescentes mayores tratan de establecer una identidad coherente donde el pasado familiar es importante, por lo que se incrementa esta función de los abuelos.

2.2.9. Actividad social y redes sociales en las relaciones intergeneracionales abuelos-nietos.

El trabajo que presentamos a continuación, se llevó a cabo por la Dr^a. Rubio, catedrática de Psicogerontología de la Universidad de Granada y el profesor Garrido, de la misma Universidad y se publicó en 1995 en el número 39 de la revista *Infancia y Sociedad*.

Se trata de una investigación muy detallada que consta de:

- Una primera parte introductoria en la que se expone el marco teórico de la investigación y se hace un breve análisis de las relaciones intergeneracionales, concluyendo que éstas pueden constituir una importante fuente de apoyo para el bienestar de las personas mayores, siendo especialmente importantes, en este sentido, los allegados más próximos. Igualmente se expone la finalidad de la investigación.
- Un segundo apartado donde se realiza una revisión crítica de las relaciones abuelos-nietos, desde la perspectiva de autores tales como Moragas (1991), Thomas (1992) o Stokes (1992).
- En un tercer apartado, se hace una descripción detallada de cómo se llevó a cabo la investigación, especificando:
 - 1) Objetivos básicos de la misma.
 - 2) Selección de la muestra y grupos.
 - 3) Instrumentos de evaluación y medida.
 - 4) Recogida de datos e información.
 - 5) Análisis y tabulación de los resultados.
- Un cuarto apartado hace una detallada exposición de los resultados obtenidos.
- Finalmente, se exponen las conclusiones de la investigación.

Por la relación que tienen con nuestra investigación, examinaremos especialmente los tres últimos apartados:

- *Descripción del trabajo (apartado 3).*

Se partió de un trabajo de investigación más amplio, centrado en el análisis del aprendizaje en niños, mediatizado por la intervención de un anciano o por un medio audiovisual (T.V.), para llegar a la obtención de datos y resultados referentes a la actividad social o a las redes sociales.

Se realizó un análisis descriptivo de los datos obtenidos, sin entrar en un tratamiento más riguroso de éstos, lo que sería objeto de trabajos posteriores.

El análisis se hizo considerando dos variables de los nietos:

- Edad.
- Género.

Objetivos básicos

- 1) Estudio del grado de actividad social entendida como frecuencia de los contactos sociales establecidos entre los abuelos y sus nietos.
- 2) Estudio de los aspectos intrínsecos de las redes sociales representados a través de dos dimensiones:
 - Tiempo de relación entre los abuelos y sus nietos.
 - Intensidad del contacto, que se valoró a través de dos magnitudes:
 - El cariño depositado en los abuelos.
 - El gusto por la compañía.
 - Proximidad o lejanía de la residencia de los abuelos respecto de la de sus nietos.

Selección de la muestra y grupos

Se fijó la muestra de población en un sector que, a priori, no reunía condiciones que pudieran determinar un sesgo en las mismas.

Dicha muestra la constituyó la población total de niños de Educación Infantil de un colegio ubicado en un barrio de una ciudad andaluza (Granada), cuyos habitantes, mayoritariamente, pertenecen a una clase socioeconómica media-baja (trabajadores por cuenta ajena, empleados, funcionarios, etc.).

Se establecieron dos grupos diferentes en función de que el análisis se efectuara de acuerdo a las variables edad: 5 y 4 años, o género: niño o niña, quedando constituidos de la siguiente forma:

DENOMINACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Grupo A1	Niños/as de 5 años. N = 47
Grupo A2	Niños/as de 4 años. N = 38
Grupo B1	Niños. N = 44
Grupo B2	Niñas. N = 41

La muestra estaba constituida por un total de 85 sujetos.

Instrumentos de evaluación y medida

Para la evaluación de los diferentes aspectos de este trabajo, ya mencionados, y de acuerdo con el marco teórico, definido en la introducción, se utilizó un cuestionario que recogía datos biográficos y demográficos de interés para los objetivos perseguidos en la investigación.

Recogida de datos e información

En esta fase, se recapitularon los datos biográficos y demográficos de interés, sirviendo de soporte el cuestionario antes mencionado.

En la contestación al cuestionario, acompañaba al niño un adulto (padre o madre), que corroboraba o aportaba, si era necesario, la información solicitada.

Análisis y tabulación de los datos obtenidos

Una vez recogidos los datos, hubieron de ser elaborados y codificados, para lo

que se utilizó una hoja o cuadrícula donde se sintetizaron las diferentes categorías o variables que se pretendían controlar y observar.

Con posterioridad, se realizó un análisis y tratamiento estadístico de los datos que permitió establecer correlaciones entre determinadas variables, así como un análisis de factores que explicaran, con mayor precisión, algunas de las conclusiones presentadas en el trabajo.

• *Resultados (apartado 4)*

En lo referente al grado de actividad social, se pone de manifiesto que predomina, en general, el contacto diario.

En cuanto a las redes sociales, en el tiempo de relación entre los abuelos/as y nietos/as, predominan las relaciones con una duración de entre una y dos horas, siendo significativo el porcentaje mucho más alto de niños que no mantienen relaciones con sus abuelos/as (16%), frente a las niñas (5%).

Respecto a la densidad del contacto, se valoró a través de dos ítems:

- Cariño depositado en sus abuelos/as: se concluyó que los niños/as depositan mucho cariño en los abuelos/as, de forma general.
- Gusto por la compañía: los niños manifestaron prioridad por la compañía de los padres, seguida de la de los abuelos, hermanos y otros sujetos.

En el cuarto aspecto, proximidad o lejanía de la vivienda respecto a la del hogar familiar de los nietos/as, se obtuvieron los siguientes resultados:

- Es prácticamente irrelevante el número de abuelos que convive en el hogar familiar.
- El porcentaje de abuelos que viven lejos del domicilio familiar es más elevado.
- No se evidenció un mayor porcentaje de abuelos maternos que viven más próximos al domicilio de sus nietos/as, que de abuelos paternos.

• *Conclusiones (apartado 5)*

De forma general, se podría resumir el estudio, en las siguientes conclusiones:

- En edades tempranas, los nietos/as mantienen una frecuencia de contacto con sus abuelos/as muy alta.
- El tiempo de relación en los contactos de los nietos/as con sus abuelos, se establece en una-dos horas por contacto, siendo los sujetos más jóvenes, así como las niñas, los de mayor tiempo.
- La gran mayoría de los nietos/as dispensan un gran cariño a sus abuelos/as, no evidenciándose diferencias por edad o género.
- En cuanto a la preferencia por contacto, los niños de 4 y 5 años manifiestan preferencia por la compañía de sus padres, seguida por la de sus abuelos/as, sus hermanos y la de otros sujetos.
- En razón del género, hay mayor preferencia en estas edades por parte de las niñas, respecto a la compañía de sus iguales.

Como conclusión general de este análisis relacional entre abuelos/as y nietos/as del período escolar infantil, cabría destacar el papel fundamental que desempeñan los abuelos/as, dentro de las relaciones familiares y la significación en la red de apoyo, tanto por el número de contactos establecidos intergeneracionalmente como por la frecuencia y calidad de los mismos. (Rubio y Garrido, 1995).

2.2.10. Relaciones intergeneracionales como factor educativo en la infancia española.

En este apartado, revisaremos algunos estudios que tratan de demostrar cómo las relaciones intergeneracionales pueden influir en las actitudes, socialización, desarrollo y educación de los más jóvenes.

Con objeto de indagar sobre la naturaleza de las relaciones intergeneracionales, Tinsley y Parke diseñaron, en 1987, un estudio cuya finalidad fue analizar las características del estilo del juego entre abuelos/as y nietos/as y evaluar el impacto que éstas tienen en el desarrollo de los niños/as.

Estos eran observados en sus propios hogares en diferentes situaciones en las que mantenían secuencias de interacción con sus padres/madres y abuelos/as.

Los resultados indicaron que los abuelos/as eran miembros activos de las redes familiares así como agentes positivos en la socialización, la estimulación y el desarrollo de los miembros más pequeños de la familia. Por tanto, pareció lógico concluir que el desarrollo de los nietos/as, está relacionado con las funciones que desempeñen sus abuelos dentro de la red de relaciones familiares.

Otro conjunto de datos (Rossi y Rossi, 1990) pusieron de relieve la importancia de las madres en oposición a los padres, como mediadoras en la socialización en todo el curso de la vida, y que semejante afirmación puede ser importante, en particular cuando se valora la solidaridad con los padres ancianos.

En 1995, se publicó en la revista *Infancia y Sociedad* un estudio llevado a cabo por Pérez y. Cánovas de la Universidad de Valencia, con objeto de conocer el valor y signo de las relaciones intergeneracionales como factor educativo en la infancia española, dada la importancia que la intercomunicación familiar tiene para el desarrollo individual y social del individuo, sobre todo en edades tempranas.

Elaborado el correspondiente instrumento de medida (cuestionario), se pasó a una muestra representativa de la población española de 1.500 niños escolarizados.

Fue utilizado el muestreo estratificado con afijación proporcional por intervalos de edad, género, tipo de colegio y técnicas de procesamiento de la información, a nivel de estadísticos clásicos, así como técnicas de análisis multivariantes.

Se utilizó, igualmente, un análisis de regresión multinomial, así como un análisis factorial de correspondencias simples.

Una vez cuantificados los resultados de los cuestionarios que evidenciaban la percepción que los niños tenían de la comunicación, a través de las relaciones intergeneracionales, los porcentajes obtenidos revelaron incomunicación y malas relaciones intergeneracionales para un grupo de niños importante.

Las autoras del mencionado estudio entienden que, para que sea posible una

transferencia de valores y actitudes, son necesarias unas relaciones intergeneracionales cálidas y positivas, donde la atención, cooperación y solidaridad sean un hecho, los apoyos de todo tipo estén asegurados en la convivencia familiar y sea posible aumentar la autoestima, la autonomía, la libertad y el desarrollo del espíritu grupal y comunitario.

A la vista del resultado de la investigación y como conclusión, las autoras reclamaron una educación familiar que genere —a través de las relaciones intergeneracionales— la adquisición de hábitos de comunicación y participación capaces, a su vez, de promover valores de autonomía, solidaridad y cooperación.

2.2.11. Importancia de la transmisión oral por parte de los mayores a las generaciones jóvenes.

Lupo (1998) publicó un trabajo al que tituló “*Los cuentos de los abuelos. Un ejemplo de construcción de la memoria entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla, México*” donde realizaba un análisis de la importancia de la transmisión oral de la historia de su pueblo por parte de los mayores de esta tribu india a las generaciones más jóvenes. La alfabetización de estos últimos contribuyó a que los testimonios sobre el tiempo pasado dejaran de estar a cargo de los más ancianos que hasta ese momento habían sido casi exclusivamente los únicos encargados de su transmisión, lo que incidió negativamente en la autoridad de éstos sobre los jóvenes. Así lo manifiesta un anciano indio, demostrando *que es más que consciente del profundo cambio introducido por la escolarización y la disponibilidad de otras fuentes de memoria histórica, como los libros, a los que los jóvenes reconocen mayor autoridad que al recuerdo y la narración oral de los ancianos* (Lupo, 1998, p. 271). No obstante, el “descubrimiento” de la múltiples aplicaciones en el terreno político de la memoria colectiva ha impulsado a los jóvenes a interesarse, con una mirada y atención diferentes de como era antes, por los conocimientos de los ancianos, devolviéndoles parte del prestigio perdido por la evidente dificultad de estos últimos de adaptarse a las nuevas condiciones sociales y culturales.

La toma de conciencia de la importancia de estas historias, hizo que se realizara una recogida de narraciones tradicionales de los ancianos de la zona y alrededores por parte de jóvenes indígenas agrupados en un taller dirigido por mestizos. A primeros de 1983 apareció un librito escrito e ilustrado a mano, que contenía tres cuentos en versión bilingüe náhuatl-español. Un año después apareció

otro, ya escrito a máquina y con ilustraciones en color, en el que aparecía una breve declaración de intenciones del taller, que había efectuado una recopilación de cantares en peligro de desaparecer, con objeto de difundirlos, evitar que se perdieran irremisiblemente y estimular la creatividad de esta manifestación artística de la cultura náhuatl.

Es interesante observar que, si por un lado el tono del propósito declarado es un fiel reflejo de la postura de los jóvenes que forman el taller, alfabetizados y sensibilizados a las instancias de reivindicación y promoción cultural, por otro lado, las narraciones recogidas no tienen como objetivo la memoria del pasado “histórico” local, sino un modelo ejemplar del mismo, sin tocar de forma directa las difíciles relaciones entre indígenas y mestizos, siendo los protagonistas personajes sin identidad definida.

El volumen publicado en 1994 con más de 180 narraciones, tiene un carácter más marcadamente histórico, dado que el objetivo de éstas es el pasado de la comunidad desde los tiempos más remotos a la revolución mexicana de la segunda década del siglo XX. Ello es debido a que, a menudo, la intención de los narradores fue la de dar testimonio de la autenticidad de su pasado vivido en primera persona a los jóvenes que les pedían que les contaran esas historias. Los nahuas poseen una gran plasticidad para modelar su memoria, acudiendo para ello a multitud de fuentes y mezclando con extrema desenvoltura información de procedencia muy dispar. Sin embargo, la presencia de los vestigios del pasado precolombino supone un elemento problemático para la reconstrucción del pasado indígena, ya que por un lado representan el antiguo esplendor y, por otro, remiten a un momento en el que los nativos pertenecían a otra religión distinta de la católica actual que los nahuas sienten como uno de los elementos constituyentes fundamentales de su identidad cultural.

Los narradores son muy conscientes de los profundos cambios que han ocurrido y ven en el interés demostrado por la memoria de que son depositarios, un instrumento para reconquistar de alguna forma su autoridad frente a los jóvenes. Precisamente del diálogo con sus ancianos, por un lado, y con el mundo de los no indígenas por otro, esta generación de indios que se encuentra entre los modelos culturales de sus ascendientes directos y la presión de otros modelos impuestos por la sociedad nacional, busca la clave para afirmar de manera consciente su propia identidad (Lupo, 1998).

2.2.12. Contingencias familiares a través de las generaciones: relación abuelos-nietos en la perspectiva holística.

Partiendo de que las relaciones familiares no tienen lugar en el aislamiento, sino que están insertadas en grandes sistemas de lazos familiares y atendiendo a la necesidad de estudiar a las familias holísticamente, Mueller y Elder (2003) pretendieron verificar que las relaciones entre abuelos y nietos dependen de un núcleo de relaciones intergeneracionales. Usando datos del Iowa Youth and Families Project (Proyecto Iowa de Juventud y Familias), centraron sus análisis en los tipos de relaciones entre abuelos y nietos y el legado de las ataduras sociales a través de las generaciones, mediadas por otras relaciones familiares.

Encontraron múltiples dimensiones de implicaciones de los abuelos con sus nietos que asociaron con: 1) si los abuelos conocieron a sus propios abuelos cuando eran jóvenes; 2) la percepción que los abuelos tienen del contacto y la cercanía con el nieto elegido; y, 3) matices en las relaciones de los abuelos con la generación de los padres. Los mencionados autores afirman que factores como la proximidad geográfica, la educación, edad o género proporcionan oportunidades para la interacción, pero no garantizan que se formarán relaciones significativas y deberán ser tenidas en cuenta otras relaciones familiares tales como la relación de los abuelos con sus hijos (los padres de sus nietos) y con sus propios abuelos; mencionan igualmente las características de los nietos como factores relevantes para la aparición de un contacto más cercano o más distante.

Se construyó un modelo de acercamiento desarrollado en el proyecto Iowa para identificar la forma en que diferentes aspectos de las relaciones entre abuelos y nietos se agrupan constituyendo grupos coherentes de perfiles. De este modo, esperaban que los comportamientos de los abuelos y los nietos no se experimentaran aislados unos de otros y, del mismo modo, que estos comportamientos dependieran de las acciones de otros miembros de la familia. Se partía del supuesto de que los miembros de la familia se influyen entre sí y de que esa influencia se realiza a diferentes niveles. Por ello, se investigaron las relaciones abuelos-nietos en un sistema de relaciones familiares vinculadas, antes que como un fenómeno individualista.

Los datos se obtuvieron de dos estudios longitudinales de 1994: el Iowa Youth

and Family Project y el Iowa Single Parent Project, que se realizaron con una muestra aleatoria de 451 hogares con dos padres que vivían en el norte-centro de Iowa. El estudio está basado en nietos adolescentes y es de corte transversal, por lo que no hay un referente de cómo se desarrollan las relaciones entre los abuelos y sus nietos en el transcurso del tiempo y de cómo los cambios que se producen dentro de la familia, como el divorcio, afectan a este tipo de relaciones. Las medidas están basadas casi exclusivamente en las declaraciones de los abuelos. Para comprender la interdependencia de las relaciones dentro del sistema familiar, serían necesarias manifestaciones de diferentes miembros de la familia sobre las relaciones entre cada uno de ellos. El estudio ha puesto de manifiesto que las relaciones entre abuelos y nietos dependen a menudo de una red familiar de relaciones. Pero como cualquier red social ésta no actúa de igual manera sobre todos los componentes. En el seno de un sistema familiar fuertemente conectado, se crean lazos diferenciales entre padres e hijos, que definen los contornos de las relaciones intergeneracionales futuras. Si no hay una relación cercana entre la primera y segunda generación, es muy poco probable que se creen vínculos significativos entre los abuelos y sus nietos.

2.2.13. La relación entre abuelos y nietos. Factores que predicen la calidad de la relación intergeneracional.

En este estudio, realizado en 2004 por Pinazo y Montoro, se trató de identificar los factores que predicen la calidad de la relación intergeneracional abuelos-nietos, desde la percepción que tienen los jóvenes. Una muestra de 361 jóvenes españoles con edades comprendidas entre 15 y 25 años respondieron a un cuestionario sobre el “abuelo preferido”.

Los resultados mostraron que dichos factores son:

- Frecuencia del contacto entre abuelos y nietos.
- La relación cercana y frecuente entre abuelos y padres.
- Las actividades de acompañamiento (conversar, visitar amigos y familiares, leer, discutir y tomar decisiones, pasear, rezar, mirar fotos y recuerdos familiares) entre abuelos y nietos.
- La percepción del abuelo como cuidador y como maestro, fuente de adquisición de destrezas y conocimiento.

2.2.14. Abuelidad: factores que influyen en la frecuencia del contacto abuelos-nietos y satisfacción en el papel de abuelos.

Reitzer y Mutran llevaron a cabo un estudio en 2004, donde pretendían explorar la influencia de los procesos personales en la abuelidad.

La recogida de datos se llevó a cabo en 1997, estando compuesta la muestra por 203 abuelos y abuelas de mediana edad que vivían en Raleigh-Durham-Chapel Hill, North Carolina, área metropolitana. Querían determinar si estos tres factores personales: sentido de identidad de los abuelos, centralidad y autoestima, están relacionados con la frecuencia del contacto con los nietos y la satisfacción en el rol de abuelos.

Los resultados indicaron la existencia de diferencias de género en los factores que influyen en la frecuencia del contacto entre abuelos y nietos. Las variables personales influyeron en la frecuencia del contacto en los abuelos, pero no en las abuelas. En cuanto al análisis de factores que influían en la satisfacción de los abuelos, mostró que los tres factores personales estaban relacionados positivamente con la satisfacción del papel de los abuelos, tanto para abuelos como para abuelas.

Los autores inciden en la necesidad de investigar sobre las expectativas y experiencias del papel de los abuelos y de incluir los factores personales de éstos en sucesivas investigaciones sobre abuelidad. El siguiente paso, afirman los mencionados autores, sería indagar en la identidad del abuelo más en profundidad e investigar cómo está relacionada con otras identidades y bienestar de los mayores.

2.2.15. Contacto entre abuelos y nietos y actitudes hacia los adultos mayores: efectos moderadores y mediadores.

Harwood, Hewstone, Paolini y Voci (2005) llevaron a cabo una investigación donde realizaron dos estudios para comprobar la hipótesis según la cual el contacto de un miembro de un grupo con un miembro de fuera del grupo, tiene más influencia sobre las actitudes hacia las personas “fuera del grupo” cuando los miembros del grupo son personas importantes o influyentes.

En el primer estudio, se comprobó la hipótesis en el caso concreto de la relación abuelos-nietos, pero solamente cuando dicha relación era muy frecuente.

En el segundo, se examinaron sólo aquellos casos donde había una relación muy frecuente. Este estudio investigó el papel de varios mediadores del vínculo entre la calidad del contacto y actitudes, así como la calidad del contacto y la variabilidad percibida fuera del grupo. La adquisición de perspectiva, la ansiedad y la acomodación, mediaron los efectos del contacto sobre las actitudes, mientras que la individualización y la autosuficiencia mediaron los efectos del contacto sobre la variabilidad percibida fuera del grupo. Análisis mediadores indicaron que el efecto moderador del grupo “saliencia” tiene lugar entre la calidad del contacto y el mediador, pero no entre el mediador y las actitudes.

2.3. Investigaciones sobre las percepciones de los sujetos implicados en las relaciones intergeneracionales abuelos-nietos.

2.3.1. Edad y percepción de ser abuelo.

Aunque la mayoría de los investigadores coinciden en afirmar que el papel del abuelo es bastante satisfactorio, no todos se encuentran bien en dicho papel, dándose esta situación entre los que se encuentran en los extremos del ciclo de edad. Así lo pone de manifiesto el estudio llevado a cabo por Burton y Bengtson (1985; cits. en Triana y Simón, 1994) sobre mujeres afroamericanas, ya que el 83% de las que se habían convertido en abuelas demasiado jóvenes (25-38 años) rechazaban un papel que asociaban a personas mayores, y las que se convirtieron en abuelas a los 80 o más años no se sentían con las fuerzas ni la paciencia necesarias para el cuidado de sus nietos. Para estos autores, la edad idónea para convertirse en abuelos estaría entre los 42 y 57 años.

2.3.2. La relación entre género y percepción del ser abuelo.

Basándose en el estudio que sobre la relación entre género y la percepción de ser abuelo llevó a cabo en 1989, Thomas expuso que los abuelos hacían hincapié en la extensión de la familia a través de los nietos y el deseo de mimarlos, y las abuelas incidían en la renovación biológica.

2.3.3. Percepción que tienen los nietos de sus abuelos.

Kennedy (1992) llevó a cabo una investigación para determinar la percepción

que tienen los nietos de sus abuelos, y obtuvo como resultado que la mayor parte de los niños que formaban parte de la muestra tenían percepciones positivas de éstos. Los nietos indicaron afecto y respecto hacia sus abuelos, consideraron que actuaban como modelos de rol y afirmaron que eran personas a las que elegirían para imitar.

2.3.4. Percepción que tienen los nietos de la relación con los abuelos en función del género de los primeros.

En las investigaciones de Creasey y Kaliher (1994) y la de Creasey y Koblewski (1991) donde los autores trataron de determinar la percepción que los nietos tienen de la relación con los abuelos, utilizaron el “Cuestionario de red de relaciones” que Furman y Buhrmester elaboraron en 1985. Dicho cuestionario consta de subescalas que valoran las percepciones de ayuda instrumental, crianza, compañerismo, intimidad, admiración, satisfacción, afecto, poder, castigo, confianza y conflicto. Dichas investigaciones observaron diferencias en relación al género del nieto, manifestándose en ambas que son las nietas las que más prefieren estar con los abuelos, puntúan más alto en ayuda instrumental, crianza, compañerismo e intimidad, siendo las niñas las que más buscan y mantienen los lazos intergeneracionales. Al ser los niños pequeños, no hay diferencias en cuanto a su género, manteniendo ambos una relación igual de cercana con los abuelos. En cambio en la pubertad, los chicos se acercan más a sus abuelos y las niñas se mantienen más distantes. Esto podría ser debido a que la pubertad es una época de tensiones emocionales, lo que origina que los chicos se alejen de sus padres y busquen apoyo en los abuelos, mientras que las chicas lo buscan en las amigas (Anderson et al., 1989; Steinberg, 1988; cits. en Vasta, Haith y Miller, 1996).

2.3.5. Perfiles de “abuelidad” considerados desde la valoración que los nietos hacen de sus abuelos.

Roa (1998) llevó a cabo una investigación con objeto de analizar los perfiles de abuelo que existen en la población de Granada, discriminando entre género y línea de abuelos, basándose en la valoración que los nietos hacen del comportamiento de sus abuelos y teniendo en cuenta diversas variables, procedentes de los nietos, de los abuelos y del contexto de ambos. Se hallaron cuatro componentes principales:

- *Factor indulgente*: La indulgencia, que obtiene valores medios en la perfección de los nietos, se manifiesta mayor en las abuelas, no habiendo diferencia entre la abuela materna y paterna.
- *Factor personal-social*: La valoración concerniente a la preocupación que los abuelos manifiestan en aspectos sociales y personales de sus nietos es la que obtiene puntuaciones altas. Aparecen diferencias claras entre los abuelos, destacando los abuelos maternos y, dentro de ellos, a la abuela materna.
- *Factor negatividad*: Obtiene puntuaciones medias en la valoración de los nietos, se manifiesta con mayor fuerza en los abuelos paternos y con algo menos en los maternos.
- *Factor sustituto*: La función de la sustitución de los padres por parte de los abuelos es valorada con puntuaciones muy bajas. Los abuelos maternos son los mejores considerados para la realización del rol de sustitución.

2.3.6. El rol y la importancia de los abuelos para sus nietos.

En este estudio, publicado en el año 2000 en la revista Anuario de Psicología, se abordaron las relaciones intergeneracionales entre abuelos y nietos desde el punto de vista de los adolescentes. Una muestra de 272 sujetos estudiantes de E.S.O., Bachiller y Universidad, con edades comprendidas entre 14 y 20 años, respondieron a un cuestionario adaptado de la escala GMS sobre la figura de los abuelos y los diferentes roles que llevan a cabo según la percepción de sus nietos adolescentes. Los autores reseñaron que las diferentes variables tenían una matizada influencia.

Los resultados mostraron que los abuelos y abuelas más ancianos, representan fundamentalmente papeles conciliadores. Los chicos veían a sus abuelos como figuras distantes, mientras que las chicas establecerían una más fuerte relación.

Mientras que los abuelos proporcionan conocimiento de la vejez y del pasado familiar, las abuelas ejercen como cuidadoras y se hallan más cerca de la realidad cotidiana.

Triado, Martínez y Villar (2000) destacan la influencia de la línea familiar en

el establecimiento de diferencias en la percepción de la figura de los abuelos y abuelas. Mientras a los abuelos de la línea paterna los ven como figuras distantes, a los de la línea materna los perciben como representando una gran variedad de roles positivos en la vida de los adolescentes.

Dichos autores reseñan que este estudio presenta un alto grado de concordancia con otros de ámbito europeo.

2.3.7. Abuelos, abuelas, nietos y nietas. El punto de vista infantil.

Hoyuelos (2004) realizó un estudio donde trataba de determinar los diversos roles que los nietos y nietas atribuyen a sus abuelos. Destaca los siguientes:

Cuidadores, compañeros de juegos, contadores de historias, transmisores de valores, mimar y malcriar, modelos de envejecimiento, diversidad con respecto a los roles parentales, amortiguador en la relación entre padres e hijos, amor incondicional y confidentes y compañeros.

El mencionado autor destaca que estos roles dan a la comunicación entre abuelos y nietos, un sello original e insustituible.

2.3.8. Cómo perciben los nietos adultos las relaciones con sus abuelos.

Castañeda y cols. llevaron a cabo en el año 2004 una investigación, donde se trataba de estudiar las percepciones que tienen una muestra de universitarios sobre las interacciones con sus abuelos. Para ello, se administró un cuestionario semiestructurado, donde se incluían una serie de preguntas relacionadas con actividades compartidas antes y después del ingreso de los nietos en la Universidad, las enseñanzas mutuas tanto en el pasado como en el presente y el papel que desempeñan los abuelos en los conflictos familiares.

Los resultados pusieron de manifiesto que el ingreso en la Universidad redujo el número de actividades entre abuelos y nietos. Existe la percepción de haberse enseñado mutuamente más cosas con relación a sus abuelos maternos que a los paternos; el papel predominante de éstos en los conflictos familiares es no inmiscuirse.

2.4. Investigaciones referidas a otros aspectos del tema.

2.4.1. Estudio sobre la ruptura generacional.

Fruto de un interesante trabajo sobre la ruptura generacional que se venía realizando desde los años 30, publicado por primera vez en 1970, Margaret Mead (1971) efectuó una distinción entre tres tipos distintos de cultura:

- *Cultura figurativa* (predominante en el pasado), donde los niños aprendían fundamentalmente de sus mayores.

En esta cultura, los cambios son tan lentos e imperceptibles que los abuelos no pueden imaginar para sus nietos recién nacidos otro futuro diferente a sus vidas pasadas. El futuro está plasmado de tal forma que lo que ocurrió al finalizar la infancia de sus antepasados es lo que ellos también vivirán después de haber madurado.

La característica determinante de este tipo de culturas se basa en la hipótesis de que la antigua generación expresa que sus estilo de vida es inmutable. Para la perpetuación de semejante cultura eran necesarios los viejos, quienes debían proporcionar el modelo de lo que era la vida.

- *Cultura cofigurativa* (o actual). *Tanto los niños como los adultos aprenden de sus padres* (Mead, 1971, p. 35). El modelo que prevalece para los miembros de la sociedad es el de sus contemporáneos, pero los viejos aún fijan y estipulan los límites en los cuales la cofiguración se manifiesta en la conducta de los jóvenes.

No obstante, no se pretende que los abuelos sean los modelos para sus nietos y la experiencia de la generación joven es totalmente diferente a la de sus padres y abuelos.

- *Cultura prefigurativa* (futuro). En este tipo de cultura, los adultos aprenderán también de los niños.

Será el hijo, y no el padre ni los abuelos, quien representará el porvenir (Mead, 1971, p. 117).

Según la mencionada autora, nuestra función será dirigirnos a la creación de sistemas abiertos que apunten al futuro y, por lo tanto, a los niños, que deberán formular las preguntas que a los adultos no se les ocurrirá enunciar, pero debe conseguirse la confianza para que los mayores trabajen con ellos en la búsqueda de las respuestas.

2.4.2. Estudios sobre solidaridad intergeneracional.

Brody llevó a cabo un estudio en 1977, del que se hace eco Fernández-Ballesteros (1991), en el que estimó que los hijos proporcionan entre el 70 y el 80% de los cuidados que necesitaban el grupo de personas mayores estudiado.

Trabajos posteriores (Daatland y Sundstrom, 1985, entre otros), ayudaron a constatar que esposas, hijas o nietas eran, generalmente, las responsables de atender a sus familiares de más edad.

Sáez (1996) recoge un estudio efectuado por Wand en los años 1984-85 a cien hijas de clase social media, de 55 a 70 años, que habían tomado el cuidado de sus padres o padres políticos. El 53% tenían 90 años o más. A través de varias entrevistas intensas, se obtuvieron las historias de vida y la información sobre la situación de esas hijas y de sus padres:

- Las hermanas solteras cuidaban con más frecuencia de un progenitor que las casadas.
- Las hijas únicas asistían muchas más veces a sus padres, que las que tenían hermanos o hermanas.
- La calidad de las viviendas no influyó en la decisión de vivir juntos respecto del cuidado casero o institucional.
- Los problemas financieros de los padres fomentaron el vivir en la misma casa, mientras que los ancianos con suficientes ingresos, prefirieron vivir en su propia casa de forma independiente, o en residencias, en caso necesario.
- Los modelos de ayuda mutua, eran una condición importante para el bienestar de la hija cuidadora, así como para el progenitor.

- El conflicto y las tensiones en la relación hija-padres, tenía muchas causas en el pasado y en el presente.
- Había algunos factores de influencia positiva en la situación de las hijas ancianas cuidadoras.
- Existía una necesidad de repensar, de diferenciar y de ampliar los sistemas de ayuda existentes.

En opinión de Wand, si bien es cierto que las familias que cuidan de una persona anciana y la mantienen fuera de las clínicas deberían estar apoyadas por la sociedad, es problemático confiar en el cuidado familiar como la única y la mejor solución.

Con la mencionada autora entendemos que, si bien puede ser provechoso y valioso el cuidado de un padre dependiente y frágil o un abuelo, por todos los miembros de la familia, y aunque esto puede contribuir a un incremento del entendimiento intergeneracional y de enriquecimiento para los más jóvenes, es indudable que esta misma situación puede ocasionar muchos problemas dentro de la familia, especialmente a las mujeres, principales proveedoras de cuidados.

Lesemann y Chaume (1989) concluyeron de un estudio llevado a cabo en Québec sobre la autonomía y lo que ellos denominaron “economía familiar” en comparación con las instituciones, que la decisión de un pariente de intervenir acerca de un anciano dependiente, estaba exenta de presiones ya fuera por parte de la familia o por la inexistencia de solución institucional, debiéndose a una estrategia en la que el componente afectivo desempeñaría un papel importante.

Attias-Donfut en colaboración con S. Renaut y por iniciativa de la Caisse Nationale d'Assurance Vieillesse, llevaron a cabo en 1990, una encuesta de una muestra representativa de 2.316 personas de más de setenta y cinco años que tenía, entre otros objetivos, determinar, a la hora del cuidado del anciano dependiente, qué era mejor económicamente, si la casa o el hospedaje colectivo.

Entre los resultados, la encuesta desveló el relevante papel de la familia, no sólo en el apoyo que reciben a domicilio los ancianos dependientes, sino también en la elección entre la casa o el hospedaje.

Un análisis más pormenorizado de los “ayudantes” según su parentesco puso de manifiesto la importancia de la solidaridad intergeneracional.

2.4.3. Relación con las abuelas después de un divorcio.

Collen, Johnson y Barer (1987; cits. en Belsky, 1996) realizaron un estudio sobre la relación con las abuelas después de un divorcio. Los resultados pusieron de manifiesto que las abuelas intentaban preservar la relación con los nietos más que con las nueras o yernos, por lo que mantenían la relación con el que tiene la custodia.

2.4.4. Diferencias en la relación del abuelo con su nieto dependiendo del estado civil de las madres.

Thomas (1989) llevó a cabo una investigación sobre *las diferencias en la relación del abuelo con su nieto dependiendo del estado civil de las madres*, concretamente casadas, divorciadas y separadas. Los resultados mostraron que, en general, las madres opinaban que las peores cosas de los abuelos eran la interferencia en el cuidado de los nietos y el dar consejos sin que se les pidan. Se hallaron diferencias según el estado civil de las madres respecto a qué era la mejor cosa de los abuelos. Las madres casadas valoraron la calidez de la relación con los nietos, su experiencia de la vida y su conocimiento de la herencia familiar. Las madres divorciadas o separadas valoraron fundamentalmente la ayuda y el soporte.

2.4.5. Mitos del envejecimiento y los prejuicios más frecuentes en esta población.

Kart (1990) realizó una investigación en Estados Unidos sobre los mitos del envejecimiento, mencionada por Vega y Bueno (1996), y los prejuicios más frecuentes en esta población, fueron: el estado senil acompaña inevitablemente a la edad, la mayoría de las personas mayores tienen una mala salud, los viejos están aislados de sus familias, la mayoría de estas personas tienen poca capacidad adquisitiva, las personas mayores suelen ser víctimas con mayor facilidad de la delincuencia, las pensiones de los mayores originan el déficit de la seguridad social, la jubilación está causada por la mala salud o la proximidad de la muerte, los trabajadores mayores producen menos que los jóvenes, sexualmente muestran poco interés, la mayoría acaban siendo internados en residencias... Como podemos observar, adjetivos todos que califican a la vejez de forma negativa.

2.4.6. Eurobarómetro sobre las opiniones de la gente mayor y la situación de las relaciones intergeneracionales.

El estudio del Eurobarómetro efectuado por Alan Walker, de la Universidad de Sheffield (Inglaterra), se presentó en Bruselas en Enero de 1993, coincidiendo con la apertura oficial el Año Europeo de la Gente Mayor y la Solidaridad entre Generaciones, donde hizo una prospección sobre las opiniones de la gente mayor y la situación de las relaciones intergeneracionales, ya que hasta entonces sabíamos muy poco acerca de la disposición de los ciudadanos europeos hacia los ancianos en los diferentes países de la U. E. Los resultados obtenidos permitieron presentar, por primera vez en cada país miembro, una imagen de las actitudes de la población general ante el envejecimiento y las personas mayores, a la vez que perfilar unos rasgos generales de las condiciones y actitudes de los ciudadanos europeos de la tercera edad, e igualmente se informó sobre el estado de las relaciones entre las diferentes generaciones.

Se realizaron dos Eurobarómetros: en el primero se investigaban las actitudes de la población mayor de 15 años en cada uno de los doce países miembros de la U. E., mientras que el segundo consistió en un estudio pormenorizado de las opiniones de las personas mayores, que representaron el primer intento paneuropeo de proporcionar una imagen global de las actitudes ante el envejecimiento y la tercera edad.

• *Las encuestas*

Las encuestas gemelas se realizaron entre el 20 de Abril y el 18 de Mayo de 1992. La primera fue una encuesta eurobarómetro “normal”, dirigida a la población de 15 y más años en cada uno de los doce países de la U. E., con una muestra total de unas 12.800 personas.

La encuesta complementaria para personas mayores consistió en muestras de un total de 5.000 individuos de 60 y más años en todos los países miembros.

Se decidió que estas encuestas deberían proporcionar información básica sobre las actitudes ante las personas mayores y sobre algunos de los temas en torno a la vejez, cuya regulación requiere medidas de política económica y social.

Se consideraron las actitudes de las personas mayores ante el envejecimiento y el estado de la solidaridad entre las generaciones.

Se destacaron los resultados clave para la política económica y social de los dos temas más importantes del envejecimiento de la sociedad: las pensiones y la atención prolongada.

Finalmente, se consideró la política del envejecimiento.

- *Conclusiones*

Aunque no se puede hablar de conclusiones definitivas de lo que sólo era un conjunto de datos, los europeos, en buena medida, perfilaron sus propias conclusiones.

Decían muy claramente, por ejemplo, que las personas mayores mantienen un lugar especial como una causa merecedora de acciones gubernamentales y comunitarias en general y, además, pedían más acciones de ambos tipos.

Sería erróneo ver esto como una demostración de lástima por las personas mayores.

Los resultados revelaron la existencia de una fuerte solidaridad intergeneracional, existiendo, desde la perspectiva de las personas mayores, una interacción relativamente frecuente entre jóvenes y viejos, estando estos últimos, por lo general, bien dispuestos hacia los jóvenes. En opinión de la población general, en la mayoría de los estados miembros, los jóvenes no admiraban ni respetaban a los mayores.

Se demostró una amplia conciencia de la discriminación por la edad en todos los estados miembros y la impresión de que se debía hacer algo contra esa injusticia.

Finalmente, se revelaba una fuerte creencia en que las propias personas mayores deberían defender sus derechos más activamente.

En los ciudadanos de la tercera edad se percibían síntomas de resentimiento por los bajos niveles de las pensiones en algunos países y de ciertos impulsos segregacionistas, pero también hubo pruebas de ser parte integrante de sus familias y de que tenían actitudes favorables hacia los jóvenes.

Se advirtieron algunas indicaciones inquietantes de inseguridad financiera entre una minoría pero, en su conjunto, prevalecía un sentido de modesta satisfacción con sus vidas, sin muchas quejas ni acción política manifiesta.

Respecto a la atención prolongada, los miembros de la familia eran, con mucha diferencia, los principales proveedores de estos cuidados, observándose una cierta influencia de la edad: cuanto más avanzado el grupo de edad, existía menor probabilidad de que fuera el cónyuge quien proporcionara la atención y era mayor la probabilidad de que se tratara de una prestación social.

Igualmente, el papel proporcionado por los vecinos y el voluntariado también aumentaba con la edad de la persona que recibía la atención, pero nunca tan significativamente como el del sector público.

En cuanto a cómo debería financiarse la atención prolongada de un número cada vez más numeroso de personas mayores y delicadas, los resultados revelaron una oposición sorprendentemente amplia a la utilización del sector privado en este campo.

A la pregunta de cuánto duraría la relativa conformidad política de las personas mayores, en las encuestas hubo una clara impresión de compromiso activo con los asuntos de actualidad y, como ya se ha señalado anteriormente, un fuerte sentimiento entre la población general de que las personas mayores deberían defender más activamente sus derechos.

2.4.7. Estudio sobre modelos de recursos formales intermedios.

Feliú (1993) llevó a cabo un estudio, en la provincia de Barcelona, sobre modelos de recursos formales intermedios para la gente mayor, donde se pretendía determinar el papel de los servicios y equipamientos no residenciales de la Administración y su relación con la red informal, especialmente con las familias y, por lo tanto, sobre todo, aunque no exclusivamente, con las mujeres.

Metodológicamente, se procedió al análisis cualitativo de la documentación de SS.SS. asequible, así como de bibliografía específica. Se realizaron 67 entrevistas centradas en 17 municipios de la mencionada provincia en la que se analizaron los siguientes recursos intermedios: telealarma (SAT), unidades de acogida diurna

(centros de día y hospitales de día), viviendas tuteladas o apartamentos para gente mayor, servicio de arreglo de viviendas, servicio de comidas (a domicilio y en comedores), programas de atención domiciliaria, equipos de apoyo (PADES) y unidades funcionales interdisciplinarias socio-sanitarias (UFISS).

Los profesionales entrevistados aportaron información sobre los conflictos intrafamiliares cuando analizaron la situación familiar de las personas mayores con las que trabajaban.

En opinión de uno de los profesionales entrevistados, la política social de vejez castiga a las familias que atienden a sus familiares ancianos, mientras que cuando una familia claudica, buscan recursos desesperadamente y los encuentran.

Las conclusiones, a la vista de los resultados obtenidos, fueron que la atención a la gente mayor delicada no sufría una falta de modelos, sino que las existentes tenían escasa cobertura y existían problemas de agilidad en la red, muy relacionados con la escasez de recursos y la presión de la demanda.

Según Feliú (1993) los recursos para la vejez dependiente deberían posibilitar la reevaluación continua de la situación para que la red informal —familia, sobre todo—, pueda decidir hasta cuándo y en qué términos quiere tener cuidado de la persona mayor delicada.

Al hablar de la atención a las personas con dependencia física o mental, habría que valorar el trabajo de atención y cuidado —tanto el remunerado como el que no lo es— y potenciar el compartirlo, teniendo la Administración un importante papel a desarrollar.

2.4.8. Las nuevas tecnologías y su influencia en las relaciones intergeneracionales.

En este apartado recogemos un estudio estadístico llevado a cabo en 1995 por De Castro, Dorado y Reig, de la Universidad de Córdoba sobre una muestra de 230 encuestas, para ver la influencia de las nuevas tecnologías en las relaciones intergeneracionales y en la calidad de vida.

En cuanto a las relaciones intergeneracionales (ancianos, niños o jóvenes), se

puso de manifiesto que las nuevas tecnologías influyen, según los datos de las personas encuestadas, de dos formas claramente opuestas:

En primer lugar, es claro que suponen un acercamiento en la convivencia, sobre todo, por la realización de tareas en común. La presencia de equipamientos domésticos más avanzados, implican un aprendizaje de su funcionamiento para las personas mayores que es dado, en la mayoría de los casos por los más jóvenes, que son los que permanecen más tiempo en el hogar.

En segundo lugar, los ordenadores, programas de T.V., videoconsolas..., suelen crear conflictos entre ambos grupos de edades por implicar generalmente una falta de comunicación y comprensión en el uso y entretenimiento o utilidad de los citados aparatos, lo que conduce con frecuencia a situaciones de aislamiento o marginación.

2.4.9. Trabajo sobre la actitud de las personas mayores hacia las nuevas tecnologías.

En Enero de 1998, los integrantes del proyecto HABITAT decidieron llevar a cabo una investigación en el ámbito de Granada y su provincia, municipios de la provincia de Jaén de menos de 20.000 habitantes y Salamanca capital, con el objetivo de determinar las necesidades, problemas y actitudes hacia las nuevas tecnologías de las personas mayores y en particular las aplicadas a servicios sociales.

Las técnicas de recogida de datos utilizadas, todas ellas con carácter complementario, fueron la encuesta, las entrevistas en profundidad y grupos de discusión. Para la realización de éstos últimos se distribuyó la muestra en once grupos de discusión, organizados según su procedencia para poder analizar grupos con características sociodemográficas diferentes, con la finalidad de que los mayores comunicaran sus percepciones y experiencias como medio de aproximación a las necesidades expresadas por ellos.

Las previsiones de duración de la investigación fueron que ésta finalizara en Junio del año 2000.

Los integrantes del módulo científico del citado proyecto HABITAT (citado por Dengra, Babiano y Gómez, 2000), obtuvieron las conclusiones siguientes:

- Los mayores consideran que las nuevas tecnologías son sólo una ayuda y no sustituyen al apoyo social informal y a otros servicios.
- El sistema tecnológico es sólo un instrumento para prestar un servicio, debiendo potenciarse el aspecto humano.
- Teniendo en cuenta la variabilidad interindividual de los mayores, los servicios tecnológicos deberán adecuarse a las necesidades y demandas individuales, partiendo de unos servicios básicos para todos, tales como seguridad, compañía, acceso a la información...
- Los mayores familiarizados con las tecnologías aceptan mejor otras nuevas (por ejemplo, un usuario de teleasistencia, se adaptará mejor, por lo general, a utilizar internet que otro que no conozca éste servicio).
- El manejo de los aparatos ha de ser sencillo y ergonómico para que permita la adecuación usuario-sistema.
- Las nuevas tecnologías evitan que el anciano sea institucionalizado, con el consiguiente desarraigo de los miembros de su comunidad, permitiendo igualmente la prevención de posibles riesgos y el acceso a todo tipo de información, por lo que se puede hablar de su carácter preventivo e integrador.
- La preferencia en cuanto a necesidades es diferente según las personas objeto de estudio.
- La aportación económica por el uso de la tecnología deberá ser lo más bajo posible, para facilitar el acceso al mayor número posible de ancianos.

2.4.10. Estudio longitudinal sobre envejecimiento de Baltimore. El BLSA.

Leonard Hayflick (1999) analiza un estudio longitudinal sobre el envejecimiento humano comenzado en 1958 por un grupo de gerontólogos, por iniciativa de Nathan Shock, pionero en el campo del envejecimiento humano y considerado el padre de la gerontología en Estados Unidos.

El estudio longitudinal sobre envejecimiento de Baltimore (Baltimore Longitudinal Study of Aging) conocido como BLSA, se realiza en Baltimore, Maryland, en los laboratorios de investigación Nathan W. Shock, en el Centro de Investigación Gerontológica, perteneciente al Instituto Nacional sobre Envejecimiento.

Dicho estudio fue diseñado para examinar los efectos físicos, mentales y emocionales del envejecimiento en personas sanas. El BLSA ha arrojado algunos resultados fascinantes que han cambiado nuestra manera de entender cómo envejecemos.

Desde 1958 formaron parte del estudio más de 1500 participantes varones con edades comprendidas entre los diecisiete y los noventa y seis años. Setecientas mujeres se unieron la muestra a partir de 1978, por lo que se dispone de menos información sobre las voluntarias femeninas.

La mayoría de los 2.200 voluntarios han sido seguidos a lo largo de trece años por término medio, pues bastantes participantes que ya eran ancianos cuando comenzó el estudio, murieron al cabo de unos diez años después de haberse unido al grupo.

Casi todos los voluntarios se unieron al grupo antes de cumplir los cincuenta años, por lo que muchos no ha alcanzado aún una edad muy avanzada. Estos factores ponen de manifiesto la dificultad de obtener información fiable sobre el proceso de envejecimiento.

No obstante, el estudio ha proporcionado abundante información. Así, ha puesto de manifiesto que los cambios debidos a la edad se producen a un ritmo mucho más lento que los relacionados con el desarrollo que llegan antes de la madurez sexual. La mayoría de los cambios que ocurren durante el envejecimiento se asocian a una pérdida de funciones, pero en esto se observa una gran diversidad. Los ancianos muestran un rango de variabilidad individual en muchas mediciones fisiológicas y psicológicas mayor que los adultos jóvenes, lo que desmiente la idea de que todos los ancianos son esencialmente iguales. Los científicos del BLSA han hallado personas con ochenta años extraordinariamente “jóvenes” y personas con cuarenta años extraordinariamente “viejas”. En algunas pruebas, muchas personas ancianas dan resultados tan buenos como los jóvenes, lo que evidencia que la vejez no se traduce en una inevitable pérdida de todas las funciones intelectuales. En algunos casos, se

ha puesto de manifiesto que el rendimiento mejoraba con el tiempo al introducir cambios en el estilo de vida, por ejemplo, haber iniciado un programa de ejercicio físico.

Como ya se ha puesto de relieve, aunque la incidencia de la enfermedad aumenta con la edad entre los voluntarios del estudio, enfermedad y envejecimiento no van asociados. El envejecimiento es un proceso normal que nos ocurre a todos con el paso del tiempo, mientras que toda enfermedad es un proceso anormal y no se presenta en todos nosotros. Las características predominantes de la vejez son: disminución de la capacidad de rendimiento, menor capacidad de adaptación y mayor sensibilidad a las enfermedades, característica esta última que puede originar que una enfermedad sin importancia en la juventud pueda derivar en un problema considerable y hasta fatal cuando se presenta en ancianos.

Los investigadores del BLSA consideran que no hay una única causa de todos los cambios relacionados con el envejecimiento. Esta creencia, compartida por la mayoría de los gerontólogos, sostiene que los cambios por la edad se deben a muchas causas, algunas de las cuales pueden interaccionar con otras de forma extraordinariamente compleja. Los estudios transversales sobre los cambios relacionados con la edad, ponen de manifiesto que se asocia a una edad avanzada, un declive importante en muchas funciones fisiológicas normales, pero el BLSA evidencia que hay una enorme variabilidad individual. Los cambios relacionados con la edad son sumamente específicos no sólo para cada uno de nosotros, sino también para cada uno de nuestros órganos.

Estos hallazgos subrayan la distinción vital entre edad biológica y edad cronológica que hemos analizado en otro apartado de nuestro trabajo. (Hayflick, 1999).

2.4.11. Solidaridad familiar e intercambio generacional en contexto urbano.

Ana María Rivas (1999) ha venido desarrollando un estudio en un barrio obrero de Madrid, con el objetivo de analizar el impacto de los cambios tecnológicos y de la estructura laboral en la ideología, el código normativo y el modo de vida de los trabajadores, a través de las vivencias y experiencias de tres generaciones: padres, hijos y nietos.

Las técnicas utilizadas han sido la observación participante, los grupos de discusión y las entrevistas en profundidad, así como las fuentes documentales existentes sobre el barrio, en especial las referentes a los años 70-80, en los que el movimiento asociativo del barrio tuvo una gran repercusión en Madrid al oponerse a la construcción del centro comercial La Vaguada que, pese a todo, acabó edificándose.

El barrio seleccionado para el mencionado estudio, reúne tres de las características que los antropólogos y sociólogos, que han estudiado ambientes obreros en Inglaterra (Young&Wilmont, 1957), Firth (1956), y en Francia Chamboredon y Lemaire (1970), Schwartz y Bilsky (1990) y Verret (1995), consideran rasgos específicos y distintivos de los barrios obreros tradicionales. El primero de estos rasgos es la estructura trigeneracional de abuelos/hijos/nietos, en contraposición a la bigeneracional padres/hijos de los barrios nuevos de clase media.

Se trata de un barrio de aluvión y presenta el segundo de los rasgos distintivos de los barrios obreros: la superpoblación, acentuada en los primeros años por la acogida de los parientes recién llegados del campo o la acogida de huéspedes para poder afrontar el pago del piso.

La falta de espacio en los pisos provoca el tercer fenómeno que Chamboredon y Lemaire (1970) consideran característico de los barrios obreros tradicionales: la apropiación de las calles y plazas por parte de las pandillas de niños y jóvenes.

La generación de los abuelos, en los que se centra el estudio, es la que nació en los años 1920-1930, que actualmente tienen entre 65 y 78 años, que llegaron a Madrid en los años 60, recién casados y con hijos pequeños, para tratar de mejorar su calidad de vida. La mayoría eran agricultores y ganaderos, pequeños propietarios que pasaron a desempeñar trabajos no cualificados en el sector de la industria y la construcción, presentando un nivel de educación e instrucción bastante bajo. En el barrio existen tres centros de adultos, siendo las mujeres las principales usuarias.

Lo más llamativo de esta generación es su capacidad para adaptarse y reciclarse a los cambios que se han producido en la sociedad española desde los años 60: se trata de una especie de generación “esponja” que ha ido absorbiendo y asimilando, conscientemente o no, las transformaciones, sobre todo las referidas a valores y comportamientos personales, familiares y sociales. Su proyecto de vida ha estado

siempre en función de la familia, primero de la propia y, una vez jubilados, dicho proyecto de vida sigue confundándose con el de los hijos, ahora a través de los nietos.

El esfuerzo y sacrificio que realizaron a su llegada a Madrid, se ha visto recompensado parcialmente en un mayor nivel educativo de los hijos quienes de forma mayoritaria han accedido a estudios superiores o a trabajos cualificados.

Los hijos parecen ser la clave para entender la historia de una generación que ha vivido su vida a través de la vida de otros, primero la de sus padres, después, la de sus hijos y ahora, la de sus nietos.

Los tipos de intercambios de bienes y servicios que fluyen de una generación a otra son principalmente:

- *Ayuda financiera*: Se concentra al principio de la vida matrimonial y va destinada principalmente a la adquisición de una vivienda para la nueva pareja. Serían varias las modalidades de ayuda: una sería darles el dinero necesario para la “entrada” del piso; otra, prestarles el dinero sin interés para su compra, evitándoles la petición de un crédito. Finalmente, los hijos permanecen con los padres hasta que pueden ahorrar el dinero suficiente para poder disponer de vivienda en propiedad. La importancia de este tipo de ayuda estriba en el ahorro que supone para los hijos.
- *Ayuda para el equipamiento doméstico*: Suele prestarse fundamentalmente al principio de la instalación de la pareja y con ocasión del nacimiento de los hijos o de otros eventos familiares. Cualquiera de estas ocasiones es buena para ir completando los pequeños detalles del mobiliario doméstico de la casa de los hijos.
- *Ayuda durante las vacaciones*: Consiste principalmente en pasar las vacaciones con los padres en la casa del pueblo, o bien en enviar allí a los nietos con los abuelos nada más darles las vacaciones a los niños, y, posteriormente, reunirse allí con ellos durante el mes de vacaciones de verano. Esto suele darse hasta que los nietos son adolescentes, ya que entonces prefieren quedarse en el barrio, donde tienen su pandilla de amigos.

– *Atención y cuidado de los niños*: Este es el apartado de ayuda más relevante que los padres prestan a sus hijos. Esta ayuda puede practicarse de varias formas, dependiendo de la edad de los nietos, la proximidad residencial y la situación laboral de la hija o nuera. Si trabajan los dos miembros del matrimonio, cuando a la mujer se le acaba el permiso de maternidad, la madre o la suegra se desplazan al domicilio del matrimonio para cuidar del niño hasta la llegada de los padres; cuando los nietos ingresan en la escuela infantil, los abuelos son los encargados de llevarlos, recogerlos a la salida y tenerlos en casa hasta que llegan los padres; al incorporarse a la enseñanza primaria y media, comen y meriendan en casa de los abuelos. Si ambos abuelos viven en el barrio, suelen turnarse para atender y cuidar a los nietos.

Si los hijos viven en barrios cercanos y los nietos ya están escolarizados, bien pasan todo el día en casa de los abuelos y los padres los recogen por la noche o están todos los días y los padres los recogen para pasar con ellos el fin de semana. A veces, los nietos viven permanentemente con los abuelos.

Este sistema de prestaciones y asistencia familiar de los padres, tienen una gran importancia en la economía doméstica de los hijos casados, ya que permite a éstos mantener a veces un estilo de vida por encima de sus posibilidades reales. Este trabajo silencioso y no remunerado, supone un importante ahorro en el Producto Interior Bruto español. Si el trabajo que realizan estas mujeres se valorase de modo similar al remunerado, este P.I.B. podría incrementarse en torno al 162% (Durán, 1996).

Hay que tener también en cuenta el apoyo moral que los padres prestan a sus hijos en momentos de crisis. La obligación moral de ayudar a los hijos se ve de algún modo recompensada cuando son los padres los que necesitan la asistencia de sus hijos. La proximidad de domicilio, buscada tanto por los padres como por los hijos, facilita el cuidado de los mayores cuando éstos ya no pueden cuidarse a sí mismos. Este cuidado variará desde ir un nieto a dormir con ellos, hasta las visitas diarias de la hija y, en casos de necesidad extrema, llevárselos a casa, sobre todo si enviuda el abuelo. Las residencias de ancianos son cada vez más demandadas, sobre todo cuando los mayores requieren cuidados especiales. Resulta llamativo que sean los propios padres los que justifiquen la decisión de los hijos de llevarlos a una residencia.

La percepción que los padres tienen de esta última etapa de su ciclo vital y de lo que pueden esperar de sus hijos pone de manifiesto la fractura entre las condiciones de vida y los valores de una y otra generación. Algo tan impensable para ellos como el llevar a sus padres a una residencia, lo encuentran justificable cuando se trata del comportamiento de sus hijos hacia ellos. Nuevamente anteponen los intereses de los hijos a los suyos propios, viviendo hasta el final para los otros más que para su realización personal. Se trata de una generación estructuralmente invisible, cuya capacidad de renuncia, sacrificio y austeridad les ha hecho vivir en un continuo extrañamiento de sí mismos en aras del bienestar de sus hijos y nietos (Rivas, 1999).

2.4.12. La transmisión intergeneracional de valores padres-hijos.

La revisión del siguiente estudio sobre la transmisión de los valores humanos, es debida a que éstos tienen una notable influencia en todos los aspectos de la vida humana, como indicó Rokeach (1973), además de trascender situaciones concretas y estar ordenados por orden de relativa importancia (Schwartz y Bilsky, 1990).

Vidal (1999) llevó a cabo una investigación cuyo objetivo era determinar hasta qué punto los valores que los padres desean para sus hijos coinciden con los valores con los que los niños se identifican. Este autor justifica la elección del estudio de la transmisión de valores de padres a hijos en la mayor responsabilidad de la familia como agente socializador, siendo además el escenario donde los niños y jóvenes pasan gran parte de su tiempo durante las dos primeras décadas de la vida. Pero, como señala Sánchez (1993a, 1993b), cada vez es mayor la importancia de los medios de comunicación de masas, siendo, en algunos casos, la principal fuente de socialización y de transmisión de valores. No obstante, al 60% de los padres les es indiferente que la televisión perjudique las relaciones con sus hijos, e incluso la unificación del pensamiento de los telespectadores a través de los valores que muestran (Vidal y Clemente, 1998).

Igualmente, se estudió la orientación social de los niños y su posible relación con los valores, la edad y el género, siendo la cooperación la orientación más esperada, disminuyendo dicha cooperación en función de la edad, como observaron Johnson y Noren-Hebeisen (1979) y surgiendo una orientación individualista y competitiva. Por último, se trató de determinar los factores que mejor predicen los valores, recogiendo aspectos diferentes a los meramente familiares, tratando igualmente

de comprobar la posible existencia de otras variables en la transmisión de valores tales como el número de amigos, horas de juego, estilos de juego y preferencia de determinado tipo de juguetes frente a otros y, finalmente, la influencia de la televisión en función del número de horas que los niños pasaban delante del televisor, así como los programas más vistos por los niños.

- *Método*

Se trabajó con una muestra de 206 niños con edades comprendidas entre los 9 y los 17 años, siendo el 51'7% varones y el 48'3% mujeres. La muestra fue extraída de colegios públicos de La Coruña (119 niños) y de Madrid (87).

Respecto a los padres, respondieron al cuestionario 157, de los que el 60'5% eran mujeres y el 39'5% hombres, estando situado el rango de edad entre los 25 y los 65 años.

- *Instrumentos*

Se utilizaron tres escalas traducidas y adaptadas al español, previamente validadas y difundidas a través de trabajos y artículos, con las cuales se pretendía evaluar valores (tanto de los niños como de los padres), la orientación social y la elección de los juguetes.

Para la evaluación de valores de niños y padres, se utilizó el *Indice de Valores Parentales* de Kohn (1977). Esta versión consta de 13 elementos que supuestamente representan dos dimensiones: autodirección y conformidad, siendo nueve de ellos los elegidos para conformar estas dos categorías de valores.

La versión que respondían los padres fue modificada respecto al original de Kohn, manteniéndose los mismos elementos valorativos que el cuestionario de los niños y adaptando el contenido de las preguntas para los padres.

La *Escala de Interdependencia Social* (Johnson y Norem-Hebeisen, 1979) evalúa tres tipos de actitudes: cooperativas, competitivas e individualistas. Una vez obtenidas las respuestas de los niños, se recodificaron los valores de tal manera que una mayor puntuación significase tener en mayor medida esa actitud.

Por último, a partir de Del Hierro (1995) se elaboró un cuestionario de elección de juguetes, tanto para los niños como para los padres, en el que se recogieron aspectos sociodemográficos, preferencia de juguetes, estilos de juego, hábitos televisivos y, finalmente, influencia de la publicidad en la compra de los juguetes.

• *Procedimiento*

Como ya se ha mencionado, los cuestionarios se recogieron en dos ciudades de España (La Coruña y Madrid) a niños y niñas de colegios e institutos públicos. Se aplicaron en grupo, permaneciendo siempre el encuestador en el aula para efectuar las explicaciones previas y las aclaraciones necesarias. La recogida de datos de los padres se hizo enviando los cuestionarios a través de los propios hijos, habiendo sido informados los padres con anterioridad por los directores de los centros.

La aplicación de los cuestionarios fue contrabalanceada, de modo que se pudiese controlar el efecto de la fatiga en los padres y niños que contestaban a las preguntas. En el cuestionario para los niños se alternó la presentación de los cuestionarios. En el cuestionario a rellenar por los padres se cambió el orden de presentación del cuestionario de valores de los padres, el de valores que los padres deseaban para sus hijos y el instrumento sobre juguetes.

• *Resultados*

A través del paquete estadístico SPSS para WINDOWS, se efectuaron análisis descriptivos, correlacionales y análisis comparativos (análisis de varianza uni y multifactoriales y pruebas t de Student) y análisis de regresión múltiple, con los que se obtuvieron los siguientes resultados:

- Existe una relación negativa entre individualismo y la actitud cooperativa, y una relación positiva entre individualismo y competitividad.

En cuanto a las dimensiones valorativas, evaluando tanto lo que opinan los niños respecto a sus valores y lo que los padres desean para sus hijos, se halló en el primer caso una correlación negativa entre la conformidad y la autodirección en la muestra de los niños, ocurriendo lo mismo en la muestra de los valores que los padres desean para sus hijos.

Comparando las actitudes analizadas en la escala de interdependencia social y los valores de autodirección y conformidad, sólo la competitividad presenta una relación significativa tanto con la autodirección como con la conformidad cuando los niños responden sobre sus valores.

La edad es un factor importante a la hora de que los niños sean más o menos conformistas y con una tendencia mayor o menor a la autodirección, pero no así el género, siendo los niños más jóvenes los de mayor puntuación en conformidad. Los niños mayores obtuvieron mayores puntuaciones en autodirección, habiendo diferencias significativas entre los distintos grupos de edad.

- Al aplicar las escalas de interdependencia social, se obtuvo que solamente en la escala de competitividad había relación entre el género y la edad y el ser más o menos competitivo, siendo los hombres bastante más competitivos que las mujeres y a mayor edad, existía menor competitividad. Este resultado no es, probablemente, el esperado, pero puede ser debido a que en el último intervalo de edades (15-17 años), la deseabilidad social es bastante grande, pudiendo originar un resultado algo extraño.
- Atendiendo a las relaciones entre las dimensiones valorativas y la escala de interdependencia social, sólo la competitividad correlaciona con ambas dimensiones, haciéndolo positivamente con conformidad y negativamente con autodirección. Los niños de mayor edad son los que puntúan más alto en autodirección, correlacionando negativamente con competitividad.
- Finalmente, las variables que mejor predicen tanto la autodirección como la conformidad son el control paterno de los programas que sus hijos ven en televisión y las horas de juego durante la semana (menos los sábados y domingos), aunque con diferente signo.

2.4.13. Transformaciones en el comportamiento en función del género en la vejez: el caso de las relaciones familiares actuales entre abuelas, abuelos, nietas y nietos.

Durante una investigación sobre las relaciones familiares actuales entre abuelos y nietos realizada por Radl Philipp (2003), se suscitó la problemática de las transformaciones de las relaciones de género en la vejez.

Unos primeros datos, apuntaban a un cambio en las tareas y roles tradicionales del cuidado que, al parecer, son asumidas cada vez más por los varones en la vejez.

2.4.14. La figura del abuelo en las familias españolas de la actualidad.

Meil, en un estudio realizado en 2003, destaca cómo el cambio demográfico ha dado lugar a una profunda transformación de la red de parentesco: se han generalizado las familias plurigeneracionales, e, igualmente, se ha producido un aumento de los hogares nucleares. Sin embargo, la separación residencial de las generaciones no ha supuesto ni un creciente distanciamiento geográfico de las mismas, ni una reducción de la frecuencia de contacto; los nietos han jugado un papel privilegiado como mediadores sociales, al tiempo que propician una mejora en las relaciones entre las generaciones.

No obstante, destaca el autor, en la estructura de intercambios de bienes y servicios entre los miembros de la red de parentesco, la relación abuelos-nietos no tiene ningún papel privilegiado, dándose estos intercambios fundamentalmente, entre los miembros de generaciones contiguas.

ESQUEMA

CAPITULO IV RELACIONES INTERGENERACIONALES: AMBITOS DE INVESTIGACION

1. Introducción.

2. Investigaciones sobre relaciones intergeneracionales.

2.1. Investigaciones referidas al rol del abuelo.

- 2.1.1. Abuelo como cuidador (1964).
- 2.1.2. Significado de ser abuelo (1982).
- 2.1.3. Significado de ser abuelo (1991).
- 2.1.4. Tipologías de abuelos. Rol del abuelo (1991).
- 2.1.5. Papel del abuelo en la familia actual (1991).
- 2.1.6. Los abuelos como transmisores de valores (1992).
- 2.1.7. Ayuda a los hijos mediante el cuidado de los nietos y contribución social de los mayores (1995).
- 2.1.8. Rol del abuelo actual (2000).
- 2.1.9. El acogimiento familiar de los menores hijos de padres toxicómanos (2000).
- 2.1.10. Abuelas cuidadoras (2002).
- 2.1.11. Abuelos que crían a sus nietos: una revisión de la teoría y sugerencias para la práctica (2005).

2.2. Investigaciones sobre relaciones abuelos-nietos.

- 2.2.1. Relaciones entre abuelos, hijos y nietos (1991).
- 2.2.2. Abuelo favorito. Calidad de las relaciones abuelo-nieto (1992).
- 2.2.3. Significado de los abuelos en la vida de nietos adultos jóvenes (1992).
- 2.2.4. Estudio del CIREM sobre las relaciones intergeneracionales en España (1992).
- 2.2.5. Relaciones abuelo-nieto observando la historia sobre el significado de la vida que los abuelos cuentan a sus nietos (1994).

- 2.2.6. Relaciones entre abuelos jubilados y sus nietos (1995).
- 2.2.7. Por qué son importantes y cercanos los abuelos para sus nietos adolescentes (1995).
- 2.2.8. Significado de los abuelos para los nietos adolescentes (1995).
- 2.2.9. Actividad social y redes sociales en las relaciones intergeneracionales abuelos-nietos (1995).
- 2.2.10. Relaciones intergeneracionales como factor educativo en la infancia española (1995).
- 2.2.11. Importancia de la transmisión oral por parte de los mayores a las generaciones jóvenes (1998).
- 2.2.12. Contingencias familiares a través de las generaciones: relación abuelos-nietos en la perspectiva holística (2003).
- 2.2.13. La relación entre abuelos y nietos. Factores que predicen la calidad de la relación intergeneracional (2004).
- 2.2.14. Abuelidad: factores que influyen en la frecuencia del contacto abuelos-nietos y satisfacción en el papel de abuelo (2004).
- 2.2.15. Contacto entre abuelos y nietos y actitudes hacia los adultos mayores: efectos moderadores y mediadores (2005).
- 2.3. *Investigaciones sobre las percepciones de los sujetos implicados en las relaciones intergeneracionales abuelos-nietos.*
 - 2.3.1. Edad y percepción de ser abuelo (1985).
 - 2.3.2. La relación entre género y percepción del ser abuelo (1989).
 - 2.3.3. Percepción que tienen los nietos de sus abuelos (1992).
 - 2.3.4. Percepción que tienen los nietos de la relación con los abuelos en función del género de los primeros (1994).
 - 2.3.5. Perfiles de “abuelidad” considerados desde la valoración que los nietos hacen de sus abuelos (1998).
 - 2.3.6. El rol y la importancia de los abuelos para sus nietos (2000).
 - 2.3.7. Abuelos, abuelas, nietos y nietas. El punto de vista infantil (2004).
 - 2.3.8. Cómo perciben los nietos adultos las relaciones con sus abuelos (2004).

- 2.4. *Investigaciones referidas a otros aspectos del tema.*
- 2.4.1. Estudio sobre la ruptura generacional (1971).
 - 2.4.2. Estudios sobre solidaridad intergeneracional (1977, 1985, 1989, 1990).
 - 2.4.3. Relación con las abuelas después de un divorcio (1987).
 - 2.4.4. Diferencias en la relación del abuelo con su nieto dependiendo del estado civil de las madres (1989).
 - 2.4.5. Mitos del envejecimiento y los prejuicios más frecuentes en esta población (1990).
 - 2.4.6. Eurobarómetro sobre las opiniones de la gente mayor y la situación de las relaciones intergeneracionales (1993).
 - 2.4.7. Estudio sobre modelos de recursos formales intermedios (1993).
 - 2.4.8. Las nuevas tecnologías y su influencia en las relaciones intergeneracionales (1995).
 - 2.4.9. Trabajo sobre la actitud de las personas mayores hacia las nuevas tecnologías (1998).
 - 2.4.10. Estudio longitudinal sobre envejecimiento de Baltimore (BLSA) (1999).
 - 2.4.11. Solidaridad familiar e intercambio generacional en contexto urbano (1999).
 - 2.4.12. La transmisión intergeneracional de valores padres-hijos (1999).
 - 2.4.13. Transformaciones en el comportamiento en función del género en la vejez: el caso de las relaciones familiares actuales entre abuelas, abuelos, nietas y nietos (2003).
 - 2.4.14. La figura del abuelo en las familias españolas de la actualidad (2003).

CAPITULO V
PROGRAMAS DE INTERVENCION REFERIDOS
A LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES

1. Los programas intergeneracionales.

1. Los programas intergeneracionales.

Constituyen una metodología de acción social que actúa en la comunidad sobre las bases de un modelo de solidaridad intergeneracional, potenciando el intercambio entre las generaciones en la comunidad para hacer frente al envejecimiento de la población y favorecer el progreso social.

Vega y Bueno (1995) diferencian dos niveles de desarrollo de estos programas según su énfasis esté puesto en el individuo concreto o en toda la sociedad y sus instituciones:

- Los programas que se basan más en la iniciativa, intereses y motivos de individuos concretos, reconstruyen las relaciones de apoyo en la vecindad, aprovechan los recursos humanos y el valor añadido de cada generación y proporcionan apoyo y beneficios mutuos a todas las generaciones sin explotar a ninguna. Entre sus posibles objetivos se encuentran proporcionar compañía, favorecer la satisfacción del contacto, generar autoestima y sentido de utilidad entre los participantes y vencer prejuicios y estereotipos sobre los grupos de edad.
- Los programas que se basan más en una planificación institucional se dirigen a la solución de problemas sociales relevantes. Se construyen sobre los planes y programas preexistentes y establecen acciones concertadas entre sus centros de influencia. Al trabajar sobre todo el sistema conjuntamente se maximizan sus recursos y se satisfacen amplias necesidades. Dan oportunidad a las comunidades locales para que diseñen, apoyen y mantengan programas que son apropiados a sus recursos y necesidades.

Son, en definitiva, una nueva forma de pensar sobre el desarrollo de programas y solución de problemas sociales relevantes. Desde una perspectiva sistemática, basándose en parte en recursos previos, intentan encontrar soluciones intergeneracionales a las carencias detectadas en los propios servicios.

El objetivo de estos programas intergeneracionales de naturaleza institucional irá dirigido a un problema social importante. Objetivos de este tipo serían romper el aislamiento generacional, luchar contra la marginación de las personas de edad, pro-

mover la educación, la salud física y la salud mental de los grupos más necesitados, dar oportunidad de voluntariado a todas las edades. En definitiva, intentar construir redes de apoyo social en la comunidad.

El diseño de los programas intergeneracionales incluye entre sus aspectos prototípicos un problema social relevante, dos generaciones o grupos de edad, y dos centros, instituciones, planes o programas preexistentes. Sus estrategias de implantación implican diagnosticar conjuntamente las necesidades de todas las partes, generar una conciencia de que la colaboración va a ser beneficiosa, favorecer la comprensión de los problemas de cada una de las partes y clarificar los objetivos y los roles de la colaboración.

La implementación de los programas intergeneracionales requiere también un proceso de formación y asistencia técnica a sus participantes y finalmente la evaluación y diseminación de los resultados. La evaluación es compleja en tanto que ha de tener en cuenta el problema social al que se dirige, los diferentes grupos de edad y los diferentes centros o instituciones.

El impacto de los programas intergeneracionales se manifiesta individualmente sobre el cambio de actitudes, el incremento en la calidad de vida y el ajuste personal, el sentimiento de utilidad y la autosatisfacción. Desde una perspectiva institucional, la valoración del impacto ha de abordar una evaluación del proceso y desarrollo del programa, una evaluación del problema social que aborda y la evaluación de los gastos y de los beneficios, teniendo en cuenta la coordinación y el incremento de recursos humanos nuevos efectuado.

Dichos autores concluyen que los programas intergeneracionales son un vehículo que promueve la solidaridad intergeneracional en la comunidad. Esta solidaridad genera nuevos sistemas de apoyo, favoreciendo la convivencia y ayudando a la solución de los problemas sociales.

Montraveta (1993) reseña una convocatoria de iniciativas entre generaciones realizada dentro del marco del Año Europeo de la Gente Mayor y la Solidaridad entre Generaciones celebrado en Barcelona en octubre de 1992, donde se pretendía despertar e impulsar acciones concretas en las cuales el objetivo fundamental fuera el intercambio entre grupos de edad distinta alrededor de varios temas de interés

común. Las propuestas, ya existentes o aún en fase de proyecto, tenían que referirse a algo que supusiera participación, iniciativa, realizaciones concretas, en donde los protagonistas fueran las personas de diferentes edades con la única condición de que el grupo promotor o receptor fuera de gente mayor. Los indicadores que se tuvieron en cuenta fueron: la pedagogía social, la viabilidad, organización, eficacia, la eficiencia, la sostenibilidad, el equilibrio, el contexto, etc.

Había que destacar dos características:

- El ámbito geográfico: todo el Estado.
- La clase de participantes, que podían ser personas individuales o entidades, tanto públicas como privadas.

Los proyectos podían referirse a actividades de cultura, educación, comunicación, ocio, aprendizaje profesional o cualquier otro que permitiera concretar compromisos de colaboración mutua.

Uno de los objetivos de la convocatoria fue la finalidad pedagógica y se instrumentalizó entre otras formas, en la elaboración de una guía en la cual todos los participantes tenían que reflejar su proyecto.

A fin de conseguir una amplia difusión e implementación, se contó con la colaboración de instituciones de cada Comunidad Autónoma que facilitaron que el mensaje llegara a personas y entidades que verdaderamente están trabajando en el sector social, con lo que la convocatoria se acercaba y ajustaba a la realidad social de cada territorio.

El número de proyectos presentados fue de 658, siendo Cataluña (33'4%), seguida de Madrid (14'6%) las que más proyectos presentaron aunque todas las Comunidades Autónomas estuvieron representadas.

La valoración, tanto por el número de participantes, la distribución territorial y la diversidad de temas, fue muy positiva.

1.1. Alcarria solidaria.

En la primavera de 1991, el Instituto de Desarrollo Comunitario —IDC— de Cuenca, dentro del Programa de Desarrollo Rural LEADER, elaboró el programa

“Alcarria Solidaria” que, dirigido y coordinado por Risueño y posteriormente aprobado por la U.E. fue puesto en marcha en 1993 en la zona de la Alcarria conquense. Su finalidad y logro progresivo era revalorizar la cultura transmitida por los mayores a los más jóvenes y hacer que éstos adoptaran, de manera solidaria con aquellos, una actitud activa, abierta y protagonista en el proceso de desarrollo y en el futuro de su tierra.

Se plantearon dos claros objetivos:

- Buscar la participación activa del colectivo de personas mayores y jóvenes.
- Recuperar y revalorizar una rica cultura popular existente y, sin embargo, en lento y progresivo olvido.

La estrategia para lograr a largo plazo ambos objetivos era promover la comunicación y, para revitalizar la cultura popular, nada mejor que potenciar la intergeneracional, de manera que fueran las personas mayores, actuales depositarias del patrimonio popular, las que transmitieran su saber a los más jóvenes. Fue presentándose el programa “Alcarria solidaria” y animando a niños y mayores a participar en él provocando, de paso, una comunicación intergeneracional

El acto de presentación tuvo lugar en Huete, en 1993, buscándose precisamente el propiciar un encuentro para la comunicación y en torno a un tema: solidaridad. Dos personas mayores, dos jóvenes en paro, una joven refugiada bosnia residente en Aldeas Infantiles de Cuenca y un joven alumno de una granja escuela dedicada a la rehabilitación de toxicómanos, fueron dando a conocer sus diversas experiencias y su propio concepto de la solidaridad. Se produjo una gran participación en el debate posterior, siendo la experiencia, según manifestaron los asistentes, positiva y enriquecedora. (Risueño, 1995).

1.2. Las Redes Europeas de Proyectos Innovadores a favor de nuestros mayores.

La comisión de la Unión Europea en Bruselas, dentro de su programa trienal a favor de los mayores (1990-1993), organizó dos Redes de Proyectos Innovadores. La primera Red que se implantó, estuvo dirigida a promover la solidaridad e integración de las personas de edad avanzada, con dos vertientes:

1) Centrada en la organización de alojamientos destinados a estimular la autonomía y la integración de los mayores en la sociedad.

Proyecto: “Promoción del alojamiento de jóvenes universitarios con personas de edad avanzada”, promovido por el Instituto Andaluz de Servicios Sociales de la Junta de Andalucía, conjuntamente con la Universidad de Sevilla y el “Programa de animación y dinamización de las personas mayores”.

2) Utilización del potencial y de la experiencia de las personas mayores.

La Comisión creó una segunda red de carácter permanente y con proyección de futuro (dada la gran acogida que tuvo la primera, de carácter efímero), que giró en torno a la solidaridad entre las generaciones en el ámbito de la formación y de la educación, desde las siguientes perspectivas:

- La contribución de las personas mayores en la enseñanza y formación de los escolares, o bien, en sentido contrario.
- La cooperación entre generaciones a través de la realización de consultorías o asesoramiento de las personas jubiladas para la creación de empresas por parte de los más jóvenes.
- Promoción de actividades de orientación por parte de los mayores jubilados a las personas en situación de prejubilación.

El objetivo, como en alguna medida ha quedado ya reflejado, era básicamente el desarrollo de iniciativas e ideas novedosas y el intercambio de experiencias europeas de prácticas innovadoras en materia de personas mayores (Pineda, 1995).

1.3. Programa “Universidad de la experiencia”.

La Universidad de la Experiencia es un programa universitario para mayores de 55 años, desarrollado académicamente por la Universidad Pontificia de Salamanca bajo la dirección de D^a Adoración Holgado Sánchez y subvencionado en su totalidad por la Consejería de Sanidad y Bienestar Social a través de la Gerencia de Servicios Sociales, de la Junta de Castilla y León, dentro del Plan Regional de las Personas Mayores.

Este programa se creó a partir de una idea que el Padre Bartolomé Vicens Fiol, presidente de la Fundación del Hombre, propuso a la Junta de Castilla y León y que desarrolló, como hemos indicado, la Universidad Pontificia.

Salamanca fue la primera sede que acogió el programa en 1993, impartándose en 1999 en las ocho restantes capitales de provincia de la Comunidad castellano leonesa.

La Universidad de la Experiencia es un proyecto que responde a la necesidad de paliar los efectos negativos que la evolución de la estructura social origina en las personas mayores. Se trataría de solucionar problemas como el aislamiento o la pérdida de significación tanto personal como social que experimentan las personas mayores en nuestra sociedad.

Por consiguiente, los objetivos del programa van dirigidos al intercambio de conocimientos y experiencias entre personas mayores, al fomento de la participación de los mayores en la sociedad actual, y a profundizar y/o divulgar diferentes campos de la cultura.

Se pretende que el alumno obtenga una visión y percepción de su propia experiencia, y de capacitarle para que pueda transmitirla a los mayores y a los jóvenes que progresivamente se incorporen a la vida activa. El plan de estudios se estructura en dos años académicos, en cada uno de los cuales se cursan 90 horas (50 horas de materias obligatorias y 40 de asignaturas optativas), cuatro conferencias sobre temas monográficos diversos y unas 60 horas de actividades complementarias: charlas, mesas redondas, debates intergeneracionales, visitas culturales, etc.

Cada alumno en los dos años del programa realiza, al menos, 250 horas, de las cuales 180 corresponden a materias del plan de estudios, 8 horas a conferencias y el resto a actividades complementarias. La enseñanza responde a una metodología participativa, alternando las exposiciones con debates, trabajos en grupo, etc.

Las clases se imparten en centros universitarios, de lunes a jueves. La duración del curso académico es de Octubre a Junio, siendo obligatoria la asistencia a clase.

Para aprobar el curso es necesario realizar un trabajo individual o en grupo, valorado por el profesor que imparte cada materia, y rellenar un cuestionario con la

opinión que el alumno tiene de cada una de las materias a las que asiste, cuya valoración dependerá del coordinador de cada sede.

El plazo de preinscripción para cada curso se abre en Septiembre. El único requisito exigido es ser mayor de 55 años, no siendo necesario poseer una titulación reglada para matricularse.

El escaso coste económico de cada curso (veinticuatro euros) unido a la excelente aceptación que el programa ha tenido desde su creación, han hecho necesaria en algunas sedes la realización de un sorteo público, ampliándose igualmente de forma considerable la oferta de plazas. Actualmente se está estudiando la creación de un tercer curso académico de postgrado una vez finalizados los dos cursos académicos establecidos. Desde 1993 se han matriculado 2.287 alumnos, han colaborado más de 200 profesores universitarios y se han impartido más de 160 conferencias.

Una vez finalizados los dos cursos académicos, más del 80% de los alumnos continúan vinculados a la Universidad a través de:

- Asistencia a clase como alumnos oyentes a materias de cualquier titulación de la Universidad Pontificia.
- Asistencia a materias optativas del Programa de la Universidad de la Experiencia.
- Las asociaciones de Antiguos alumnos de la Universidad de la Experiencia, que se constituyen al finalizar la promoción y que programa actividades culturales diversas.

1.4. Un proyecto intergeneracional de vivienda compartida.

En Octubre de 1996, basándose en las distintas experiencias de vivienda compartida que se estaban llevando a cabo en otras ciudades españolas, se puso en marcha en el distrito del Eixample de Barcelona, el proyecto *Vivimos en el Eixample. Dos generaciones y una casa para compartir*, tras un convenio entre la Caixa de Catalunya y las Universidades de Barcelona, Pompeu Fabra y Ramón Llull, siendo coordinado y dirigido por Monserrat Freixa.

El proyecto pretendía fundamentalmente buscar la convivencia entre dos generaciones, así como abordar con fórmulas novedosas y alternativas la soledad de las personas mayores.

Estas, además de ser beneficiarias de un servicio, son al mismo tiempo prestadoras de servicios, ya que ceden su domicilio a un/a joven que tiene necesidad de encontrar un lugar asequible que le permita estudiar en condiciones óptimas. Esta circunstancia, dota a las personas mayores de un sentimiento de utilidad para con los demás tanto o más efectivo que el propio hecho de tener compañía.

Este proyecto piloto en Barcelona se propuso como meta conseguir el emparejamiento de veinte personas mayores residentes en el distrito con veinte jóvenes estudiantes, alcanzándose el objetivo mediante la convivencia de diecinueve parejas. Tras un año de experiencia, se establecieron vínculos afectivos entre los jóvenes y las personas mayores que fueron más allá de las propias parejas, extendiéndose la red a los hijos e hijas de la persona mayor y a los padres y hermanos de los jóvenes estudiantes.

La mayoría de las parejas compartieron, además de la vivienda, su tiempo, sus gustos, sus conversaciones. Hubo jóvenes que cocinaron para la persona mayor con la que convivían. La mayoría se preocuparon por los mayores y compartieron con ellos sus ratos de ocio. Alguna abuela confeccionó la ropa al estudiante o, simplemente, mantuvieron largas conversaciones mientras veían la televisión.

Algunas personas mayores dieron testimonio de su acierto al decidir formar parte de este proyecto que les ha permitido establecer una relación con los jóvenes que ha resultado muy entrañable, les ha ampliado el horizonte y les ha aportado la objetividad perdida por la distancia entre las dos generaciones.

Tras la valoración de la experiencia y comprobada su aceptación, en 1998 se decidió extenderla a toda la ciudad y a algunas de las poblaciones de Cataluña que son ciudades universitarias, tales como Gerona, Lérida, Tarragona, Cerdanyola y Vic, previéndose ampliar el proyecto para formar cuarenta parejas en Barcelona y ochenta en el resto de Cataluña.

Pueden participar las personas mayores de sesenta y cinco años que vivan solas, que se valgan por sí mismas, que dispongan de una vivienda en condiciones

óptimas de habitabilidad e higiene y que estén dispuestas a compartirla a cambio de compañía y algunos ajustes más que se pacten con el/la joven. Al ser un proyecto solidario que busca sobre todo aportar compañía y algunas pequeñas ayudas en la vida cotidiana de las personas mayores, ello implica que no hay ninguna remuneración económica ni se permite intercambio económico de ningún género entre los convivientes, al margen del proyecto. No obstante, con objeto de evitar que las personas mayores aumenten sus gastos de suministro, el proyecto, financiado por La Caixa de Catalunya, prevé que la persona mayor reciba una ayuda de sesenta euros mensuales a lo largo de los diez meses que dura el curso, lo que supone un total de seiscientos euros que serán ingresados en sus cuentas personales.

También los jóvenes reciben cuatrocientos euros, que revierten directamente en la matrícula y/o en los libros y se abonan en la Universidad en la que estudia el/la joven.

La convivencia se organiza de la siguiente forma: una vez hecha la solicitud, se remite al equipo de profesionales que se ocupan de hacer la selección de las parejas más adecuadas. Estos profesionales realizan entrevistas en profundidad y visitas a domicilio con el fin de efectuar los emparejamientos con el máximo cuidado.

Tras un período de prueba de un mes, se firma un contrato que recoge las condiciones de convivencia de cada pareja. La marcha de la convivencia es seguida de cerca por la educadora (profesional dependiente del distrito), que realiza las visitas al domicilio y llama periódicamente para cerciorarse de que todo funciona con normalidad.

Para Freixa (1998) los casos de convivencia que se han organizado, han demostrado que la experiencia ha resultado exitosa y que las personas mayores conviven y comparten desde distintos modelos pero, en cualquier caso, con ilusión y alegría, convirtiendo la convivencia en una experiencia entrañable por lo que se prevé consolidar este proyecto en el futuro.

1.5. Programa de acercamiento intergeneracional.

En 1997 se puso en marcha en la Universidad de Valladolid un programa de acercamiento intergeneracional bajo la dirección de D. César Vega García, dirigido a personas mayores de sesenta años y a jóvenes universitarios, con los objetivos de

facilitar el entendimiento entre generaciones a través del intercambio de experiencias entre ambos grupos de edad, fomentando la participación de los mayores en la sociedad actual. Se pretendía igualmente profundizar y divulgar diferentes campos de la cultura dentro de todos los colectivos.

Los temas propuestos para el estudio son, por un lado, los propuestos por la Universidad, sobre los que se imparten algunas de las titulaciones oficiales y cuyos contenidos pueden ser de interés para realizar actividades de intercambio cultural. Por otra parte, temas propuestos desde los centros de reunión de personas mayores y, finalmente, los temas propuestos por los colectivos a los que va dirigido el programa a través de reuniones de personas mayores y jóvenes para que, mediante su participación y opinión, se pueda hacer una selección de temáticas.

La modalidad de las actividades que se realizan están determinadas por los objetivos de la propia actividad y los medios materiales y humanos disponibles, realizándose, como mínimo, las siguientes actividades:

- *Mesas redondas*: compuestas por personas mayores y jóvenes, tratan sobre un tema de interés común, teniendo una duración, por lo general, no superior a dos horas.
- *Jornadas, encuentros y seminarios*: son sesiones más amplias (desde media jornada hasta un día completo) donde personas expertas tratan temas de interés común y que dan lugar a reuniones grupales para, finalmente, sacar conclusiones.
- *Talleres de experiencias*: consisten en sesiones de aprendizaje de materias, habilidades o conocimientos por parte de los ancianos a los jóvenes, o bien al contrario (de éstos últimos a los mayores), variando la duración de cada taller, dependiendo de la actividad que se realice.
- *Otras actividades*: tales como grupos de teatro, danza y coro, excursiones o visitas guiadas, videofórum, actividades folklóricas o deportivas, etc.

Para la realización de estas actividades de intercambio cultural es necesario contar con una bolsa de colaboradores, tanto jóvenes universitarios como personas mayores, que participen activamente en la organización y ejecución de las activida-

des, de tal forma que una vez que las actividades son diseñadas, el grupo de colaboradores se implique en su realización.

1.6. Programa intergeneracional “Viure i Conviure”.

La Fundación “Viure i Conviure” de Caixa de Catalunya, los ayuntamientos de Barcelona, Gerona, Lérida, Tarragona, Cerdanyola del Vallés y Vic junto a las universidades de Barcelona, Autónoma de Barcelona, Politécnica de Catalunya, Pompeu Fabra, Ramón Llull, de Gerona, de Lérida, Rovira i Virgili y de Vic, convocan todos los años el programa intergeneracional de viviendas compartidas “Viure i Conviure” destinado a estudiantes de las respectivas universidades menores de treinta años que no trabajen ni residan en la ciudad donde estudian y que estén matriculados oficialmente en algunos de los estudios de primero, segundo o tercer ciclo y a personas mayores de sesenta y cinco años que vivan solas y que puedan valerse por sí mismas.

Los objetivos de estos programas son:

- Promover y facilitar relaciones solidarias y de ayuda mutua entre dos generaciones.
- Plantear alternativas para afrontar el problema de la soledad de la gente mayor.
- Facilitar alternativas de alojamiento a los jóvenes estudiantes.

Las solicitudes se facilitan en la Sección de Becas y Ayudas a los Estudiantes que habrán de presentarse junto al D.N.I., fotocopia de la matrícula y expediente académico, debiendo adjuntar también, en caso de ser seleccionado, justificación del nivel de renta de la unidad familiar de procedencia. Las solicitudes según el modelo normalizado se habrán de presentar en el Servicio de Estudiantes de la respectiva Universidad.

El programa, como el que vimos anteriormente, está dotado de una beca de ayuda al estudio por valor de cuatrocientos cincuenta euros que se harán efectivas en dos pagos a aquellos estudiantes que sean seleccionados y participen activamente en el programa.

La selección de los estudiantes se realiza de la siguiente forma:

Preselección a partir de la documentación presentada, donde se tendrá en cuenta la situación personal y académica del estudiante y la renta anual de la unidad familiar de procedencia, aspecto que, como ya indicábamos, habrá de acreditarse documentalmente en caso de resultar seleccionado. Se valorará igualmente la motivación el hábito y estilo de vida, la disponibilidad y las contraprestaciones que esté dispuesto a realizar.

Los alumnos preseleccionados tendrán que entrevistarse con el equipo de profesionales del proyecto.

Se considerará que el estudiante es un participante activo en el programa cuando se establezca la relación con la persona mayor con la cual habrá de convivir conforme al documento de acuerdo que firmarán ambas partes y con el beneplácito del equipo de profesionales que siguen el proyecto.

• *Derechos*

Los estudiantes que participen activamente en el programa tendrán derecho a alojamiento gratuito y otros servicios tales como cocina, baño... en el domicilio de la persona mayor que quedará recogido en el “Documento contractual de acogida”.

• *Deberes*

El estudiante que participa activamente en el programa se compromete a llevar a cabo las prestaciones recogidas en el “Documento contractual de acogida” (entre otros.acompañamiento al médico, compra de alimentos y medicamentos, compañía...) y que fijarán el estudiante y la persona acogedora.

Igualmente se compromete a llegar al domicilio por la noche a una hora prudencial, con objeto de evitar malestar e inquietud en el anciano.

El estudiante está obligado a respetar la intimidad de la persona mayor con la cual convive y a facilitar la convivencia entre ellos.

El incumplimiento de los acuerdos pactados en el contrato, entre otras causas, conllevará la exclusión del programa y la pérdida de la ayuda económica.

1.7. Programa de iniciativas intergeneracionales.

En el período comprendido entre Marzo y finales de Mayo del año 2002, se llevó a cabo en el colegio Amor de Dios situado en la zona norte de Granada, un interesante proyecto llamado *Los Mayores en el Aula*, similar a los ya existentes en la provincia de Badajoz y en el pueblo mallorquín de Marratxí.

Dicho proyecto, pretende acercar a las personas mayores al intercambio de experiencias de los colegiales y viceversa, a través de una serie de actividades enriquecedoras para ambos colectivos, destacando el que los mayores puedan contar a los pequeños sus experiencias, sobre todo a nivel de cuentos, canciones de corro o retahílas infantiles..., y que los niños acojan lo que los ancianos les cuentan y se despierten en ellos actitudes de cariño, admiración y respeto por las personas mayores. Ellos contaban los cuentos y, posteriormente, los alumnos de 4º de E.S.O. los representaban a los mayores. Se pretendía que los mayores estuvieran implicados en la educación de los pequeños y que éstos adquirieran una actitud positiva hacia sus mayores. Se produciría así una integración, dentro el campo de la educación tanto para niños como para mayores, ya que estos últimos tienen mucha experiencia que aportar, mientras que los primeros les enseñaron sus trabajos escolares, cantaron algunas canciones, representaron alguna obra teatral... etc.

Los objetivos del proyecto, a nivel de educación infantil y primaria se orientaron a fomentar el amor a los abuelos, recuperar los cuentos tradicionales que cuentan los mayores y animar a los pequeños a hacer sus propios relatos orales. Respecto a los abuelos, se pretendía que éstos se sintieran útiles, valorados y queridos por los pequeños, así como sentirse parte importante dentro del proyecto educativo de la escuela y proporcionarles un tiempo de entretenimiento y distensión. Respecto a los alumnos de diversificación curricular, se trató de que comprendieran la situación y la figura del mayor, así como inculcarles el respeto y cariño que se merecen.

Las actividades a desarrollar fueron, como ya hemos indicado anteriormente, contar cuentos tradicionales, cantar canciones, hacer representaciones teatrales... Con este proyecto, Granada ha venido a sumarse a una serie de iniciativas llevadas a cabo con objeto de procurar un mayor acercamiento intergeneracional.

ESQUEMA

CAPITULO V PROGRAMAS DE INTERVENCION REFERIDOS A LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES

1. Los programas intergeneracionales.

- 1.1. Alcarria solidaria (1991).*
- 1.2. Las Redes Europeas de Proyectos Innovadores a favor de nuestros mayores (1993).*
- 1.3. Programa “Universidad de la experiencia” (1993).*
- 1.4. Un proyecto intergeneracional de vivienda compartida (1996).*
- 1.5. Programa de acercamiento intergeneracional (1997).*
- 1.6. Programa intergeneracional “Viure i Conviure” (2001).*
- 1.7. Programa de iniciativas intergeneracionales (2002).*

PARTE II

INVESTIGACION EMPIRICA

CAPITULO VI
NATURALEZA DE LA INVESTIGACION

1. Contenido de la presente investigación.

2. Finalidad de la investigación.

1. Contenido de la presente investigación.

El estudio de las relaciones intergeneracionales merece una atención especial, puesto que las relaciones entre diferentes generaciones tanto en el ámbito familiar como comunitario, ponen en marcha recursos humanos que normalmente se encuentran ocultos y hacen aflorar la contribución que unas generaciones pueden aportar a otras y a toda la sociedad.

Es por ello que su contribución más importante, además de los efectos individuales, es que dinamizan toda la sociedad: de ahí la importancia de este tipo de relación.

El rol del abuelo y las relaciones que mantiene con sus nietos ha sido algo muy poco estudiado en el pasado. Es a partir de los años 80 cuando se produce un notable aumento del número de publicaciones referidas a distintos aspectos relacionados con el rol de los abuelos (Rico, Serra y Viguer, 2001).

Moragas (1998) también pone de manifiesto que apenas se ha estudiado la naturaleza de la relación actual entre abuelos y nietos.

Tinsley y Parke (1984) y Smith (1991) consideran que el aumento de los estudios sobre los abuelos se debe, sobre todo, a las siguientes razones:

- El aumento de la esperanza de vida, que ocasiona que los sujetos lleguen a ser abuelos una fracción mayor de su vida, ha originado un aumento de la importancia de este rol y del interés por su estudio.
- Actualmente, en el estudio de la infancia, se está concediendo gran importancia a la influencia en el desarrollo de toda la red social del niño y, por lo tanto, del abuelo como parte de ella.
- La tendencia que impera hoy día de considerar las relaciones entre abuelos y nietos dentro del ciclo de la vida y la creciente importancia de los procesos de influencia intergeneracionales como factores determinantes en el desarrollo de ambos.

Vega y Bueno (1995) analizan estas relaciones desde los siguientes puntos de vista:

- *Sociológico*: Donde las relaciones intergeneracionales reflejan la trama y la organización social. Describen cómo se vertebra la sociedad con generaciones distintas y cuáles son los vínculos y los marcos de relación entre ellas.
- *Político*: Desde esta perspectiva, la interacción entre generaciones puede llevar al conflicto, a la equidad o a la solidaridad entre generaciones según sean las actitudes recíprocas de los diferentes grupos de edad.
- *Perspectiva de los servicios sociales*: Se intenta aprovechar los recursos de apoyo y el valor añadido que cada generación tiene con respecto a las demás, en el contexto del linaje familiar, así como en el comunitario.
- *Perspectiva psicológica*: las relaciones intergeneracionales son una de las posibles formas de relación interpersonal.

Para que haya solidaridad y diálogo entre distintas generaciones, es necesario que éstas entren en contacto; sin embargo, actualmente, al contrario de épocas pasadas, los jóvenes apenas tienen contacto con los mayores.

Para conseguir esto, y sin indicar propuestas concretas, Siguan (1993) propone iniciativas que impliquen contactos y actividades compartidas que podrían corresponder a las siguientes modalidades:

- Iniciativas en las que el protagonismo correspondiera a los mayores, donde los jóvenes compartieran los conocimientos o la experiencia de las personas de más edad.
- Iniciativas en las que el protagonismo correspondería más bien a los jóvenes, como podría ser que un grupo de voluntarios visitara a mayores que viven solos para prestarles pequeños servicios, interesarse por su situación y sus problemas o ayudarles a organizar actividades colectivas.
- Otro tipo de iniciativas serían aquellas en las que ambos colectivos tendrían un protagonismo compartido, como podría ser una colonia de vacaciones o un viaje que agrupe a personas de edad muy diversa, o bien algún proyecto para que jóvenes y viejos lleven a cabo conjuntamente una actividad productiva.

Rico, Serra y Viguer (2001) consideran que el aumento de familias multigeneracionales y con pocos miembros en cada generación, así como la reducción de miembros del linaje que viven juntos, ha ocasionado que las relaciones intergeneracionales pasen a desempeñar un importante papel socializador, que puede convertirse en una necesidad, tanto en la infancia como en la adultez y la vejez. Esta importancia reciente de las relaciones intergeneracionales se ha visto reflejada en el auge de las investigaciones sobre dicho tema, observándose tres tendencias: una primera tendencia que muestra la creciente diversidad de las relaciones entre padres e hijos y abuelos y nietos en las familias actuales; una segunda, determinada por los investigadores que han sido conscientes de la necesidad de enfocar una discusión específica interaccional estudiando las relaciones entre generaciones; la tercera se observa en la sofisticación tanto conceptual como metodológica en la investigación de las relaciones intergeneracionales.

En un momento en que algunos grupos de edad de la población como el de la infancia y la adolescencia están disminuyendo en número de miembros y han surgido nuevos grupos de edad como son los mayores de 65 años, el estudio de las relaciones intergeneracionales nos ayuda a comprender mejor el comportamiento humano según este momento histórico (Rico, Serra y Viguer, 2001, p. 44).

Como afirman las mencionadas autoras, las relaciones intergeneracionales se han estudiado desde distintas perspectivas, cada una de las cuales se centra en unos aspectos concretos:

- 1) Desde la *perspectiva sociológica*: En estas relaciones se refleja la organización social, analizándose el valor de la influencia de cada generación en la sociedad y los recursos humanos y materiales que pueden aportar.
- 2) Desde el *punto de vista político*: La interacción entre distintas generaciones puede llevar a la equidad, al conflicto o a la solidaridad.
- 3) La *perspectiva psicológica* se centra en las relaciones intergeneracionales como una de las posibles formas de relación interpersonal. Se intenta estudiar y aprovechar los efectos beneficiosos que tiene para el desarrollo personal, la satisfacción y la salud mental de los diferentes grupos de edad.

4) La *perspectiva centrada en la relación entre generaciones* está representada en la orientación sociológica clásica por David (1940; cit. en Sáez, Rubio y Dosal, 1996) en su discusión de la sociología del conflicto entre padres e hijos.

Actualmente la mayoría de los adultos de mediana edad tienen a sus padres vivos, tendencia cada vez más en auge debido al aumento de la esperanza de vida. Las relaciones entre padres e hijos no son estáticas, sino que van evolucionando a medida que ambos crecen y envejecen, existiendo, por lo general, un fuerte vínculo entre padres e hijos que resulta de la adhesión en edades tempranas y que continúa durante toda la vida (Papalia y Olds, 1988).

Para Moragas (1998) este tipo de relaciones son solidarias, prestan ayuda en ciertos momentos vitales y son necesarias en otros.

Otro de los aspectos importantes de las relaciones intergeneracionales es la transmisión intergeneracional. Las normas de edad asociadas a la edad cronológica y definidas como los sistemas de control social que regulan la socialización, se transmiten por medio del intercambio intergeneracional. La convivencia simultánea de diferentes generaciones en un determinado momento histórico constituye el nexo entre el cambio histórico y el individual que, a nivel familiar, se llama linaje. El intercambio de información que se da en el linaje familiar también se origina en otros muchos contextos, pero es la familia la que continúa siendo la principal transmisora de conocimientos, actitudes, valores y hábitos de una a otra generación (Rice, 1996).

El primer contexto donde se aprenden las reglas sociales es en la familia, constituyéndose ésta en el primer agente socializador de los valores que adquieren las personas que la integran. Posee unas cualidades únicas que la diferencian de otros contextos, ya que el aprendizaje de valores suele realizarse en un ambiente de afecto, comunicación, proximidad y cooperación, que hace que éste sea especialmente duradero y eficaz.

Si tenemos en cuenta que la familia es el principal agente socializador, es necesario saber qué valores desean los padres transmitir a sus hijos, o que la sociedad considera que deben transmitirse, teniendo en cuenta el papel fundamental que desempeña la familia en este sentido (Setién, 1993).

Puesto que la principal vía de comunicación entre las tres generaciones es el afecto y los valores que rigen la vida de los miembros de la familia, los abuelos pueden colaborar con los hijos en la tarea de educar a sus nietos e igualmente pueden constituirse en puntos de referencia para que sus hijos y nietos contrasten su visión del mundo y se beneficien de su experiencia.

Cada vez están más delimitados los espacios de interacción entre distintas generaciones, por lo que la familia puede llegar a convertirse en uno de los pocos contextos donde se den este tipo de relaciones. Las relaciones intergeneracionales familiares, surgen como una experiencia con gran poder de ajuste (conformador, según los autores) en la construcción de valores (García, Ramírez y Lima, 1998).

Al contrario de lo que ocurría hasta épocas muy recientes, los abuelos y otros familiares próximos no viven, por lo general, con los hijos y nietos, como pone de manifiesto el estudio que realizaron Pérez y Cánovas en 1995, donde el 96% de los niños entrevistados tenían abuelos, pero sólo un 15% convivía con ellos.

A pesar de ello, la mayoría ve con frecuencia a los nietos, por lo que hay ocasiones para que se produzca el encuentro intergeneracional y sea gratificante para todos.

Según afirma Royal (1999) en una sociedad en continuo cambio, como es la actual, se pide a los abuelos que sean un punto de apoyo, una referencia e, incluso, un elemento insustituible del equilibrio familiar, por lo que éstos se encuentran situados en el centro de los intercambios intergeneracionales, donde se mezcla la transmisión de tradiciones y valores, el apoyo afectivo y el mantenimiento de los lazos familiares. No hay rupturas obligadas y los abuelos aceptan poco a poco y de buen grado la complejidad de las relaciones humanas y la demanda de las generaciones siguientes. Gracias a esta actitud de los abuelos, la familia se ha transformado en el lugar donde cada cual puede hallar y dar algo que coopere a la solidaridad.

Como indica Smith (1995), en la familia actual, donde el padre y la madre trabajan fuera del hogar familiar y están sobrecargados por numerosas obligaciones, los abuelos pueden ayudar a los hijos en la tarea de educar a los nietos de manera *indirecta* apoyando emocionalmente a los hijos, aliviando la carga de sus ocupaciones o bien proporcionando ayuda económica. También pueden desempeñar una la-

bor fundamental como agentes educadores en su relación *directa* con los nietos, aunque su influencia será más o menos destacada, según vivan su rol de abuelos, ya que los abuelos más implicados o los que hacen de padres sustitutos son los que tienen mayor influencia, mientras que los abuelos distantes no tienen influencia directa en el proceso de construcción de valores de los nietos.

Los abuelos que actúan como tales disponen de tiempo para pasear con sus nietos, acudir en casos de emergencia, dar consejos, contar sucesos de su generación, cuentos, historias familiares, compartir actividades y tareas, etc.

A través del diálogo intergeneracional y el tiempo compartido, los nietos van construyendo sus valores en ámbitos distintos al de los padres, logrando así estructuras de valores más elaboradas, ricas y con mayor perspectivismo generacional.

No obstante, en las relaciones entre abuelos, padres e hijos suelen aparecer conflictos que, por otra parte, son necesarios sobre todo para fortalecer el criterio propio de sus miembros, y también para el desarrollo de los valores familiares.

En este aspecto las relaciones intergeneracionales demandan una cierta dosis de valores tales como la lealtad y la tolerancia que ayuden a aceptar, valorar y superar los desacuerdos sin desacreditar a ninguno de los miembros implicados (García, Ramírez y Lima, 1998).

En opinión de Vega y Bueno (1996) la transmisión de las normas se realiza a través de mecanismos formales, que se efectúan a través de las leyes, e informales, que se encuentran definidos en fenómenos como son los refranes, los cuentos e historias que los abuelos cuentan a sus nietos, los sistemas económicos y sociales, etc. Estos mecanismos de transmisión son, a su vez, sistemas de coerción que ayudan al paso de la norma al comportamiento.

Para la mayor parte de la población, las relaciones intergeneracionales con miembros de su familia ocupan una parte de su vida, por lo que se hará una revisión crítica y minuciosa de las relaciones que tienen lugar en el seno de la familia y, más concretamente, de las relaciones abuelos-nietos objeto de nuestra investigación.

2. Finalidad de la investigación.

Nuestra investigación tiene fundamentalmente un objetivo: comprobar la posible influencia de determinadas variables en el grado de satisfacción de los abuelos en las relaciones con sus nietos.

Los abuelos expresan su satisfacción debido sobre todo a aspectos tales como el mantenimiento de una buena relación con los hijos, la frecuencia con que ven a sus nietos, que éstos les visiten a menudo, que los nietos tengan buena imagen de los mayores, que les cuenten sus problemas, les pidan consejo, les pidan que les cuenten hechos del pasado, que les hagan muchas preguntas, les escuchen con atención cuando hablan con ellos, que les reciban con alegría cuando van a visitarlos y que lo pasen bien con sus nietos.

Algunos de los objetivos concretos que pretendemos estudiar son:

En primer lugar, comprobar cómo las circunstancias personales de los abuelos inciden en las relaciones con sus nietos.

En segundo lugar, poner de manifiesto que datos familiares del abuelo tales como que los nietos sean de ambos cónyuges y la edad de los nietos, influyen sobremanera en la calidad de la relación abuelo-nieto.

En tercer lugar, constatar hasta qué punto la proximidad geográfica entre abuelos y nietos favorece la calidad de la relación.

En cuarto lugar, observar cómo la frecuencia de las relaciones entre abuelos y nietos contribuye a la mejora de la calidad de dichas relaciones.

En quinto lugar, advertir que el tipo de comunicación interpersonal de los abuelos con sus nietos, es un factor determinante para la mejor o peor calidad de las relaciones entre ambos.

En sexto lugar, confirmar que el grado de comunicación afectiva existente entre abuelos y nietos está directamente relacionado con la calidad de las relaciones que se establecen entre ellos.

Finalmente, pretendemos mostrar hasta qué punto la calidad de las relaciones entre hijos, abuelos y nietos, influye en la frecuencia y calidad de las relaciones intergeneracionales entre los abuelos y sus nietos.

Para la consecución de estos objetivos hay que determinar qué tipo de relaciones intergeneracionales tienen los sujetos, por un lado, y la identificación y análisis de las variables que influyen en este tipo de relaciones, por otro.

ESQUEMA

CAPITULO VI NATURALEZA DE LA INVESTIGACION

- 1. Contenido de la presente investigación.**
- 2. Finalidad de la investigación.**

CAPITULO VII METODOLOGIA

1. Muestra.

2. Variables e instrumento.

3. Diseño de la investigación.

4. Procedimiento.

1. Muestra.

La muestra está formada por un total de 460 personas de las cuales se perdieron 6, por lo que quedaron un total de 454 sujetos válidos cuyas características presentamos a continuación, según la edad, el género, el nivel de estudios, el estado civil y el centro de día al que pertenecen.

1.1. Edad.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	40	1	.2	.2
	46	2	.4	.7
	47	1	.2	.9
	49	3	.7	1.6
	50	1	.2	1.9
	51	4	.9	2.8
	52	1	.2	3.0
	54	3	.7	3.7
	55	3	.7	4.4
	56	6	1.3	5.9
	57	5	1.1	7.0
	58	14	3.1	10.3
	59	13	2.9	13.3
	60	13	2.9	16.4
	61	18	4.0	20.6
	62	13	2.9	23.7
	63	9	2.0	25.8
	64	10	2.2	28.1
	65	25	5.5	34.0
	66	22	4.9	39.1
	67	22	4.9	44.3
	68	28	6.2	50.8
	69	21	4.7	55.7
	70	29	6.4	62.5
	71	16	3.5	66.3
	72	17	3.8	70.3
	73	18	4.0	74.5
	74	21	4.7	79.4
	75	8	1.8	81.3
	76	12	2.7	84.1
	77	9	2.0	86.2
	78	10	2.2	88.5
	79	11	2.4	91.1
	80	14	3.1	94.4
	81	5	1.1	95.6
	82	6	1.3	97.0
	83	2	.4	97.4
	84	1	.2	97.7
	85	1	.2	97.9
	86	3	.7	98.6
	87	3	.7	99.3
	88	1	.2	99.5
	91	1	.2	99.8
	95	1	.2	100.0
Total	427	94.7	100.0	
Perdidos	99	24	5.3	
Total	451	100.0		

Una vez obtenida la tabla con el número total de sujetos y el gráfico correspondiente a dicha tabla, la estudiaremos en tramos de una década cada uno, para su mejor análisis.

Como podemos constatar, solamente hay un abuelo con 40 años (0,2%); no hay ninguno con edades comprendidas entre 41 y 45 años; hay dos abuelos con 46 años (0,4%); solamente hay un sujeto con 47 años (0,2%) y tres sujetos tienen 49 años (0,7%).

El mayor porcentaje corresponde a los que tienen 49 años (0,7%).

Del total de la franja de edad entre 40-49 años, 7 sujetos tienen nietos, lo que indica un porcentaje total de 1,63% y un porcentaje acumulado también del 1,63 %.

Entre los sujetos que tienen una edad comprendida entre 50 y 59 años, podemos comprobar que hay un solo sujeto de 50 años que tiene nietos (0,2%); de 51 años hay 4 abuelos (0,9%); de 52 años, solamente hay uno (0,2%). No hay ningún abuelo que tenga 53 años; con 54 años hay 3 (0,7%); con 55 años hay también 3 (0,7%); con 56 años hay 6 (1,3%); hay 5 abuelos de 57 años (1,1%); 14 abuelos tienen 58 años (3,1%) y hay 13 abuelos con 59 años (2,9%).

El mayor número de abuelos corresponde a los sujetos que tienen 58 y 59 años (3,1% y 2,9% respectivamente del total de la muestra).

Del total de sujetos entre 50 y 59 años, hay 50 abuelos (11,70 % de la totalidad de la muestra), con un porcentaje de 11,70% y un porcentaje acumulado de 13,33 %.

Como puede observarse en la tabla, hay 181 abuelos con edades comprendidas entre 60 y 69 años. La proporción es la siguiente: 13 abuelos tienen 60 años, lo que supone el 2,9% de la muestra; hay 18 abuelos de 61 años (4%); 13 abuelos tienen 62 años (2,9%); el menor porcentaje se da entre los de 63 años, ya que solamente hay 9 (2%); de 64 años hay 10 sujetos (2,2%); 25 abuelos tienen 65 años (5,5%); hay 22 sujetos de 66 años, otros 22 de 67 (4,9%) respectivamente; el mayor porcentaje, con 28 sujetos, se da entre los abuelos de 68 años, que constituyen el 6,2% del total de la muestra; el número de sujetos de 69 años es 21 (4,7%), con un porcentaje total de 42,38 % y un porcentaje acumulado de 55,71%.

Podemos constatar que hay 151 sujetos en el promedio de edad comprendido entre los 70 y 79 años, que constituyen el 33,5% del total de la muestra, distribuyéndose de la siguiente forma: 29 personas (6,4%) tienen 70 años, siendo el porcentaje más numeroso de esta edad; 16 sujetos (3,5%) tienen 71 años; hay 17 abuelos de 72 años (3,8%); 18 sujetos tienen 73 años (4% del total de la muestra); hay 21 sujetos de 74 años (4,7%); el menor porcentaje corresponde a los abuelos de 75 años, ya que hay solamente 8 (1,8% del total); de 76 años hay 12 sujetos (2,7%) y 10 de 78 (2,2%). Finalmente, el 2,4% (11 sujetos) tienen 79 años. El porcentaje total es el 35,36% y el acumulado el 91,07%.

En la tabla podemos ver que el número de sujetos con edades comprendidas entre 80 y 89 años es de 36; el mayor porcentaje corresponde a los que tienen 80 años (3,1%), con 14 abuelos. Con 84, 85 y 88 años hay un solo sujeto (0,2% de la muestra) respectivamente, siendo el porcentaje más bajo de este tramo de edad. Cinco abuelos (1,1%) tienen 81 años; Seis sujetos tienen 82 (1,3%); dos personas tienen 83 años (0,4% del total) y con 86 y 87 años hay 3 personas (0,7%). El porcentaje total con respecto a la muestra es del 8,43% y el porcentaje acumulado es el 99,50%.

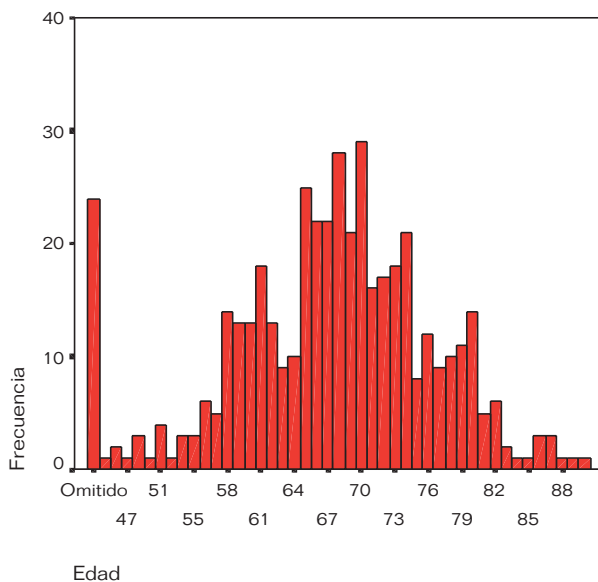
En la franja de edad comprendida entre los 90 y 95 años hay solamente 2 sujetos que constituyen el 0,4% del total: uno tiene 91 años y otro 95. Constituyen, por tanto, un porcentaje del 0,46% respecto al total de la muestra y el porcentaje acumulado es del 99,96%.

Resumiendo:

Edad	N	%	% acumulado
40-49 años	7	1,63	1,63
50-59 años	50	11,70	13,33
60-69 años	181	42,38	55,71
70-79 años	151	35,36	91,07
80-89 años	36	8,43	99,50
90-95 años	2	0,46	99,96

Como puede comprobarse, el grupo más numeroso de abuelos tiene edades comprendidas entre los 60 y 69 años (181 personas), seguidos de los que tienen

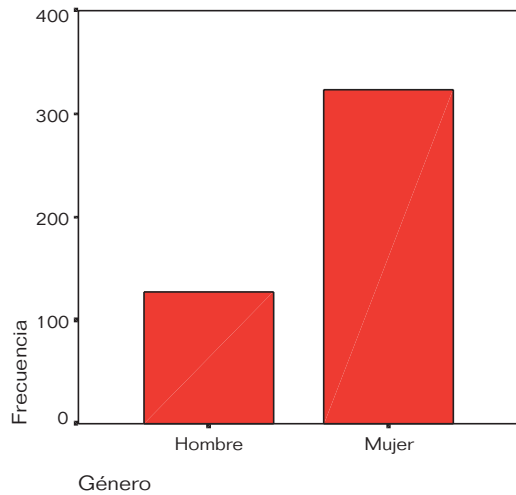
entre 70 y 79 años (151 sujetos). Los menos numerosos son los sujetos con edades comprendidas entre los 40-49 años (7 personas), que constituyen un porcentaje total del 1,63% y los comprendidos entre los 90 y 95 años, donde solamente hay dos abuelos (0,4% del total de la muestra).



Al representar gráficamente estos datos, obtenemos la estructura de la campana de Gauss, constatándose que hay un reducido número de abuelos muy jóvenes e igualmente hay muy pocos con edades avanzadas. El tramo mayor, está entre los 65 y 75 años, habiendo muy pocos menores de 57 años y muy pocos también mayores de 81, lo que avala la bondad de la muestra e indica que ésta es representativa de la distribución de los abuelos en la sociedad actual.

1.2. Género.

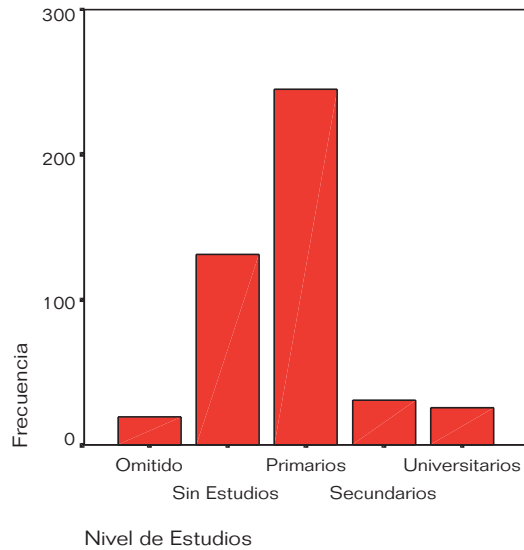
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Hombre	128	28,4	28,4	28,4
	Mujer	323	71,6	71,6	100,0
	Total	451	100,0	100,0	



Como puede observarse, 128 sujetos son hombres, que suponen el 28'4% de la muestra y 323 (71'6%) mujeres, lo que equivale a que del total de sujetos válidos, hay un porcentaje de 43,2% más mujeres que hombres.

1.3. Nivel de estudios.

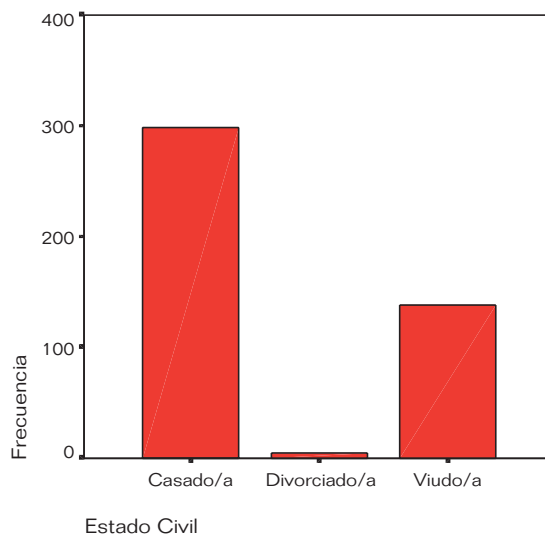
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sin Estudios	131	29,0	30,3	30,3
	Primarios	245	54,3	56,7	87,0
	Secundarios	31	6,9	7,2	94,2
	Universitarios	25	5,5	5,8	100,0
	Total	432	95,8	100,0	
Perdidos	99	19	4,2		
Total		451	100,0		



El gráfico muestra que la mayoría de los sujetos (56,7%) han cursado estudios primarios; siguen en número los que no tienen estudios, con un total de 131 sujetos (30,3%). Han realizado estudios secundarios 31 personas (7,2%) y solamente 25 personas (5,8%) tienen titulación universitaria.

1.4. Estado civil.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Casado/a	299	66,3	67,8	67,8
	Divorciado/a	4	,9	,9	68,7
	Viudo/a	138	30,6	31,3	100,0
	Total	441	97,8	100,0	
Perdidos	99	10	2,2		
Total		451	100,0		



De las personas objeto de nuestra investigación, la mayor parte de ellas están casadas (299, que corresponde al 67,8% del total). Le siguen en frecuencia el número de viudos, 138 personas, que hacen el 31,3% de la muestra y solamente 4 personas son divorciadas (0,9% del total de sujetos válidos).

1.5. Centro de día al que pertenecen.

Nombre	Total muestra	Hombres	Mujeres	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Centro de Día "Beiro"	68	12	56	14'97%	14'97%
Centro de Día "Genil"	45	7	38	9'91%	24'88%
Centro de Día "Ronda"	38	8	30	8'37%	33'25%
Centro de Día "Buenos Aires"	12	5	7	2'64%	35'89%
Centro de Adultos "San Matías"	59	4	55	12'99%	48'88%
Huétor Vega	51	23	28	11'23%	60'11%
Casanueva y Zujaira	181	73	108	39'86%	99'97%
TOTAL	454	132	322	39'86%	99'97%

2. Variables e instrumento.

Para alcanzar el objetivo propuesto (qué variables influyen en la percepción de bienestar de los abuelos en las relaciones con sus nietos), hemos de estudiar aquellas que explicitan los aspectos mencionados al referirnos a la finalidad de la investigación (capítulo 3, punto 2):

- Datos relacionados con los abuelos.
- Datos personales.
- Datos familiares.
- Datos del hábitat intergeneracional.
- Frecuencia de la relación.
- Grado de comunicación intergeneracional.
- Relación de comunicación afectiva abuelos-nietos.
- Relación de comunicación afectiva triangulación abuelos-hijos-nietos.

Teniendo como base las lecturas realizadas para la elaboración de la fundamentación teórica de esta tesis, las investigaciones llevadas a cabo sobre el tema, así como en nuestra experiencia profesional con niños, adolescentes y personas mayores, hemos construido un cuestionario original, puesto que ninguno de los revisados se adecuaba convenientemente al objetivo de nuestra investigación.

Este instrumento, ha sido validado en un estudio piloto previo a la presente investigación, donde se pasó a una población de 56 personas, de una muestra inicial de 75, seleccionada por muestreo intencional, siguiendo el criterio previamente establecido de que los entrevistados tuvieran nietos, condición indispensable para el desarrollo de nuestra investigación.

Dicho cuestionario consta de 35 ítems y se ha dividido en dos partes:

Una primera parte que consta de:

- Datos relacionados con el abuelo: edad, género, nivel de estudios y estado civil.

– Variables clasificatorias de la muestra:

- 1) Referidas a variables personales (ítems 1 a 3).
- 2) Referidas a variables de tipo familiar (ítems 4 a 7).

Una segunda parte en la que se estudia el tipo de relaciones intergeneracionales, detalladas en los siguientes aspectos:

- Datos relativos al hábitat intergeneracional (ítems 8 al 10).
- Frecuencia de la relación (ítems 11 al 14).
- Grado de comunicación intergeneracional (ítems 15 al 22).
- Relaciones de comunicación afectiva abuelos-nietos (ítems 23 al 27).
- Relaciones de comunicación afectiva triangulación abuelos-hijos-nietos (ítems 28 al 35).

En total, ha quedado dividido en ocho apartados, con cada uno de los cuales hemos pretendido hacer un análisis exhaustivo de las variables objeto de estudio, para la consecución de los objetivos propuestos. En la presente tesis, cada uno de los ítems del cuestionario es considerado una variable.

Dichas variables, objeto de nuestro estudio, son las siguientes:

VARIABLES	CONTENIDO
1	CUANTAS VECES SE HA CASADO
2	CUANTOS HIJOS HA TENIDO DE CADA MATRIMONIO
3	CUAL ES SU ESTADO DE SALUD
4	CUANTOS NIETOS TIENE
5	GENERO
6	LOS NIETOS SON...
7	QUE EDADES TIENEN
8	VIVEN TODOS EN SU CIUDAD
9	A QUE DISTANCIA DE SU DOMICILIO
10	CUANTOS VIVEN EN OTRO PUEBLO O CIUDAD
11	CON CUANTA FRECUENCIA LOS VE
12	VIVE HABITUALMENTE CON ALGUNO DE SUS NIETOS
13	CONSIDERA QUE LOS VE CON LA FRECUENCIA SUFICIENTE
14	CON QUE FRECUENCIA LE VISITAN
15	QUE IMAGEN CREE QUE TIENEN SUS NIETOS DE LOS MAYORES
16	LE CUENTAN SUS NIETOS SUS PROBLEMA O AVENTURAS
17	LE PIDEN CONSEJO O AYUDA
18	LE PIDEN SUS NIETOS QUE LES CUENTE COSAS DEL PASADO
19	LES CUENTA CUENTOS
20	LES GUSTAN LAS HISTORIAS O CUENTOS QUE LES NARRA
21	LE ESCUCHAN CON ATENCION CUANDO HABLA CON ELLOS
22	LE HACEN SUS NIETOS MUCHAS PREGUNTAS
23	CUANDO VA A VISITARLOS. ¿LE RECIBEN CON ALEGRIA?
24	LO PASA USTED BIEN CON SUS NIETOS
25	SE ENTRETIEENE CON LOS JUEGOS DE SUS NIETOS
26	INVITA O HACE REGALOS A SUS NIETOS
27	CREE USTED QUE A TODOS POR IGUAL
28	DISCULPA ANTE SUS HIJOS LAS TRAVESURAS DE SUS NIETOS
29	LAS OCULTA
30	SE DIVIERTA CON ELLAS
31	REGAÑA A SUS NIETOS SI CREE QUE DEBE HACERLO
32	QUE OPINAN SUS HIJOS DE LAS RELACIONES CON SUS NIETOS
33	QUE OPINA USTED DE LA RELACION ENTRE SUS HIJOS Y NIETOS
34	QUE RELACION CREE USTED QUE ES MEJOR
35	COMO CONSIDERA QUE SON LAS RELACIONES CON SUS NIETOS

3. Diseño de la investigación.

Es una investigación científica, pero con un diseño cuasiexperimental, ya que la muestra no se ha escogido al azar, pues no había posibilidad. La finalidad del estudio es determinar una serie de variables que puedan ser importantes para la mejora de las relaciones intergeneracionales y, por tanto, para la posible elaboración de un programa de intervención psicoeducativa. El uso de los programas de intervención obliga a aplicar este tipo de cuestionarios a la muestra a la que se le va a desarrollar el programa, pues ésta es la única forma de que sean programas adaptados a las personas implicadas en la investigación.

4. Procedimiento.

FASES	CONTENIDO	TEMPORALIZACION
Fase 1. Inicio.	<ul style="list-style-type: none">• <i>Aproximación al tema de investigación.</i><ul style="list-style-type: none">– Fuentes bibliográficas.– Trabajo de investigación previo.	De Octubre de 2000 a Septiembre de 2001.
Fase 2. Desarrollo.	<ul style="list-style-type: none">• <i>Desarrollo de la investigación.</i>• <i>Ampliación de la consulta bibliográfica.</i>• <i>Selección de variables e instrumento.</i>• <i>Elección de la muestra.</i>• <i>Estudios estadísticos realizados.</i>• <i>Aplicación del cuestionario.</i>• <i>Elaboración de datos y resultados.</i>	De Octubre de 2001 a Marzo de 2005.
Fase 3. Final.	<ul style="list-style-type: none">• <i>Concreción del documento de la tesis.</i><ul style="list-style-type: none">– Sistematización de la fundamentación teórica.– Sistematización de la investigación empírica.• <i>Elaboración de conclusiones y prospectiva.</i>	De Abril de 2005 a Septiembre de 2006.

4.1. Fase 1. Inicio.

- *Aproximación al tema de investigación.*

En la fase inicial, el primer paso fue el acercamiento al tema de la investigación. Partiendo del creciente interés social por todo lo concerniente al mundo de las

personas mayores y de las necesidades detectadas en nuestros alumnos de educación de adultos, y luego de haber realizado una breve revisión de los estudios efectuados en este campo, en Octubre de 2000, en el transcurso de la realización del Máster de Gerontología de la Universidad de Granada, propusimos a los responsables de dicho Máster una serie de posibles temas de investigación, llegando al acuerdo de que dicho trabajo podría llevarse a cabo en el campo de las relaciones intergeneracionales abuelos-nietos, estudiando algunas variables que puedan influir en el grado de satisfacción de los abuelos con dicha relación.

- *Fuentes bibliográficas:* Una vez elegido el tema de nuestra investigación, centramos nuestro trabajo en la búsqueda exhaustiva de todo lo que hubiese sido publicado hasta ese momento sobre relaciones intergeneracionales, objeto de nuestro estudio.

Para ello, realizamos una consulta bibliográfica en las bases de datos ISOC, MEDLINE y PsycINFO, entre otras, así como búsqueda directa en las bibliotecas de las Facultades de Psicología, Ciencias de la Educación, Ciencias Políticas y Sociología, Filosofía y Letras, Medicina y Ciencias del Trabajo, e, igualmente en las bibliotecas de las Escuelas Universitarias de Salud Pública y Enfermería, y en la de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos.

- *Trabajo de investigación previo:* Cuando hubimos reunido el material bibliográfico suficiente, procedimos a la elaboración de los contenidos, iniciando así la fundamentación teórica del trabajo de investigación, *Importancia de las relaciones intergeneracionales en la mejora de la calidad de vida del anciano*, constituido por los capítulos siguientes:

Calidad de vida en el anciano (Capítulo I), donde se profundiza en el concepto de calidad de vida y los factores que influyen en la mejora de ésta; se contempla la jubilación como un factor determinante en el bienestar de los mayores y se comentan algunas de las escalas diseñadas para la valoración de dicha calidad de vida. Solidaridad intergeneracional (Capítulo II), en el que se recogen las definiciones de algunos autores sobre dicho término y se expresa la necesidad de ayuda mutua entre miembros de distintas generaciones. Las relaciones sociales intergeneracionales (Capítulo III), donde se

profundiza en las relaciones intergeneracionales y, más concretamente, en las relaciones abuelos nietos y se analiza cómo la aparición de las nuevas tecnologías puede afectar a este tipo de relaciones. Programas en torno a las personas mayores (Capítulo IV), en donde se hace una detallada revisión y clasificación de los programas dirigidos a este colectivo. Investigaciones (Capítulo V), en el que se describen algunas de las principales investigaciones llevadas a cabo tanto en el campo de las relaciones intergeneracionales como en otros aspectos relacionados con los mayores.

Finalizada ésta, iniciamos la investigación empírica que estructuramos de la siguiente forma:

Diseño de la investigación (Capítulo VI), donde se expresa la finalidad y objetivos de la investigación y se realiza un pormenorizado estudio de los sujetos implicados en la misma. Resultados obtenidos (Capítulo VII), en el que se presentan los resultados y se comenta qué variables de nuestro estudio han resultado significativas y cuáles no. Conclusiones (Capítulo VIII), donde se aportan las mismas, tanto de la parte teórica como de la empírica.

A finales de Septiembre de 2001 finalizamos dicho trabajo y en Diciembre de 2001 efectuamos su defensa. Este trabajo de Investigación personal fue la primera aproximación teórica y empírica al tema de investigación de la presente tesis.

4.2. Fase 2. Desarrollo.

- *Desarrollo de la investigación.*

En Enero de 2002, iniciamos el desarrollo de la investigación, segunda fase de nuestro trabajo, planificando que ésta tuviera un diseño cuasiexperimental, toda vez que habíamos decidido que la finalidad de ésta sería la especificación de las variables que podrían ser relevantes para la mejora de las relaciones abuelos-nietos y, por tanto, para la posible realización de programas de intervención psicoeducativa que podrían ser aplicados por un lado a adultos y, por otro, a jóvenes y niños.

- *Ampliación de la consulta bibliográfica.*

Una vez decidido el tipo de diseño que debía tener nuestro trabajo comenzamos el proceso de actualización de la bibliografía, con objeto de poder incluir en nuestro estudio las últimas publicaciones aparecidas sobre el tema, que considerábamos más importantes.

- *Selección de variables e instrumento.*

Especificamos qué variables e instrumento íbamos a utilizar. El cuestionario de elaboración propia que se había aplicado en el trabajo de investigación en una muestra de 56 sujetos, se adecuaba perfectamente al objetivo de nuestra investigación, por lo que fue el instrumento que decidimos utilizar. Este se dividió en las siguientes partes:

- Datos relacionados con el abuelo.
- Datos personales de éste.
- Datos familiares.
- Datos relacionales del hábitat intergeneracional.
- Frecuencia de la relación.
- Grado de comunicación intergeneracional.
- Relaciones de comunicación afectiva abuelos-nietos.
- Relaciones de comunicación afectiva triangulación abuelos-hijos-nietos.

- *Elección de la muestra.*

El siguiente paso consistió en la elección de los abuelos a los que íbamos a aplicar el cuestionario y se decidió que se seleccionarían en Granada capital y en tres municipios próximos: Casanueva y Zujaira, a 20 Kms. de Granada, municipios anejos de Pinos Puente que conservan aún muy arraigadas las costumbres y tradiciones rurales, y Huétor Vega, pueblo del área metropolitana que ha visto incrementada notablemente su población por familias de buen nivel adquisitivo y que desarrollan su actividad profesional en la ciudad.

Una vez decidida la selección de los sujetos objeto de nuestro estudio, en Abril de 2002 nos dirigimos al Ayuntamiento y a la Delegación de Asuntos Sociales

de la Junta de Andalucía para solicitar las correspondientes autorizaciones que nos permitieran acceder a los Centros de Día dependientes de los mencionados organismos, como así lo hicieron.

- *Estudios estadísticos realizados.*

Una vez recogidos los datos, hemos realizado varios tipos de análisis, unos de tipo más descriptivo, por ejemplo, para conocimiento de la muestra, y otros orientados más a la comprobación de los objetivos propuestos en la presente tesis.

El primer estudio consistió en una depuración de los datos analizados, ya que se detectaron algunos errores involuntarios a la hora de introducir dichos datos.

El segundo estudio consistió en un análisis unidimensional de cada una de las variables, de manera independiente, para obtener de esta forma las tablas de frecuencias.

El tercer estudio contiene un análisis bivariable en el que realizamos el cruce entre el ítem 35 (donde se le pregunta a los abuelos el nivel de satisfacción personal de las relaciones con sus nietos) y el resto de ítems del cuestionario, para constatar qué variables son las que inciden en el grado de satisfacción y bienestar de las relaciones entre abuelos y nietos.

- *Aplicación del cuestionario.*

A finales de Mayo del mismo año, iniciamos la aplicación de los cuestionarios en los Centros de Día del Ayuntamiento, que fueron los siguientes: Beiro, Genil y Ronda. El primer paso fue ponernos en contacto telefónico con cada uno de los directores para solicitar una entrevista, en el transcurso de la cual se les entregó el proyecto del trabajo que íbamos a realizar y una copia del cuestionario que se iba a pasar a los sujetos. Igualmente explicamos la forma en que se llevarían a cabo las entrevistas.

Acordamos que no realizaríamos el trabajo de campo en varios centros a la vez sino que, una vez concluido éste en un centro, lo iniciaríamos en otro, y así hasta finalizarlo.

El proceso seguido en todos los centros fue el siguiente: para la selección de los sujetos, optamos por el muestreo intencional siguiendo el criterio ya establecido de que éstos tuvieran nietos, fundamental para el desarrollo de nuestra investigación.

En la entrevista inicial, antes de hablar con los abuelos, lo hicimos en primer lugar con los monitores que impartían los cursos y, al igual que a los directores, les explicamos el objetivo de nuestra investigación. Como paso previo al proceso de cumplimentación de los cuestionarios, comunicamos a los mayores en qué iba a consistir nuestro trabajo, y les aseguramos que los datos iban a ser estrictamente confidenciales con el fin de evitar sesgos, pudiendo poner, si lo deseaban, sólo las iniciales de su nombre o dejar ese espacio en blanco.

Igualmente, les advertimos que si les resultaba embarazoso responder a algún ítem, podían dejarlo sin contestar.

Posteriormente, tras una primera lectura para aclarar posibles dudas, procedíamos a la aplicación del cuestionario de forma individual.

Empezamos a trabajar en el Centro del distrito Beiro, ubicado en la barriada de la Plaza de Toros, que surgió a finales de los años sesenta del pasado siglo y cuyos habitantes, pertenecientes a la clase media y media baja, son originarios de diversas zonas de la provincia de Granada. Cuando hablamos con la directora, ésta nos facilitó los horarios de los distintos talleres con la finalidad de que pasáramos los cuestionarios en el transcurso de los mismos.

Seleccionamos un total de 69 personas (un sujeto resultó perdido), de las cuales 56 eran mujeres y 12 hombres. Dichas personas reunían la característica de tener nietos, imprescindible para poder participar en nuestro estudio y, como rasgo común, poseían un nivel cultural muy bajo, no habiendo finalizado la mayoría los estudios primarios.

Esta particularidad provocó que, en la mayoría de los casos, tuviéramos nosotros que leer las preguntas, dadas las dificultades de lectoescritura que presentaban muchos de ellos.

En la segunda quincena de Junio, hubo que interrumpir el trabajo, puesto que

durante el período vacacional no se llevan a cabo ningún tipo de talleres, por lo que no se pudo reanudar éste hasta mediados de Septiembre.

Una vez finalizada nuestra labor, nos trasladamos al Centro Genil, situado en la Avenida de Cervantes, próximo a la carretera de Huétor Vega, donde se nos facilitó igualmente el horario de los talleres y, en el transcurso de éstos, previa selección de 45 sujetos (7 hombres y 38 mujeres), procedimos a la aplicación del cuestionario.

Las características de éstos, eran similares a las del centro Beiro; no obstante el bajo nivel cultural, existía un taller de informática muy demandado por los asistentes.

También aquí nos pidieron los entrevistados que se les leyeran las preguntas, ya que la mayoría apenas sabían leer.

En Casanueva y en Zujaira, la mayoría de las personas que colaboraron en nuestra investigación se dedicaban al cuidado del hogar o a las labores agrícolas, tareas que aún seguían realizando en muchos casos. La población se caracterizaba por la existencia de un gran porcentaje de analfabetos, por lo que la ayuda de los familiares fue inestimable.

Otra de las particularidades de esta muestra, era la notable longevidad de muchos de los sujetos, que, en no pocas ocasiones, tenían también biznietos.

Se entrevistó a un total de 182 sujetos (uno de ellos, perdido), de los cuales 108 eran mujeres y 73 hombres.

En la población de Huétor Vega, se entrevistó a 52 sujetos (uno resultó perdido). 28 de ellos eran mujeres y 23 hombres. La mayoría ejercían aún profesiones liberales (médicos, abogados...) o eran profesores jubilados.

El Centro de Mayores Ronda, situado al final de la Calle San Antón, en pleno centro de Granada, fue nuestro siguiente objetivo.

Pese a su ubicación, nos encontramos con una muestra de características muy similares a las de los centros Beiro y Genil, por lo que también aquí hubo que prestar ayuda con frecuencia.

El cuestionario se pasó a un total de 38 sujetos, de los cuales 30 eran mujeres y solamente 8 eran hombres.

Los sujetos del Centro Buenos Aires, dependiente de la Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía, presentaban características muy similares a los de Huétor Vega, ya que la mayoría habían ejercido profesiones liberales, que aún realizaban en muchos casos, o habían sido profesores universitarios.

En este centro, fue donde se entrevistó al menor número de sujetos (ocho mujeres y cinco hombres), con un total de trece. Uno de ellos, de género femenino, resultó perdido.

Finalmente, nos dirigimos al centro de educación permanente de adultos San Matías donde, tras explicar la finalidad de nuestro trabajo, se nos proporcionó libre acceso para su realización.

Este centro, situado en el corazón de Granada, además de su labor docente, lleva a cabo numerosos talleres y actividades, casi todos ellos orientados a las personas mayores.

Muchas de las personas asistentes, han sido analfabetas hasta hace poco tiempo en que han aprendido a leer gracias a su asistencia a dicho centro que, con un competente profesorado especializado en este tipo de docencia, ha contribuido en gran medida a la erradicación del analfabetismo en esta zona emblemática de nuestra ciudad.

Entrevistamos a 60 sujetos (56 mujeres y 4 hombres) que, en muchas ocasiones, requirieron nuestra ayuda para poder contestar al cuestionario. Uno de los sujetos resultó perdido.

• *Elaboración de datos y resultados.*

Una vez cumplimentados todos los cuestionarios, se elaboró la base de datos correspondiente, en la que figuraban las respuestas a todas las variables del cuestionario por parte de los sujetos que componen la muestra.

Dado que todos los sujetos fueron entrevistados por la autora de la tesis, todos

los cuestionarios fueron correctamente cumplimentados, por lo que el número de participantes en la investigación coincide con el número de personas entrevistadas.

A continuación se aplicaron los estadísticos correspondientes a la base de datos, obteniéndose así los resultados que figuran en la presente tesis.

4.3. Fase 3. Final.

- *Concreción del documento de la tesis.*

- *Sistematización de la fundamentación teórica.*

Puesto que la elaboración de la tesis se ha prolongado en el tiempo, antes de sistematizar la fundamentación teórica se hizo una nueva revisión de la bibliografía para actualizar los contenidos e incorporar las últimas investigaciones realizadas.

Una vez recogidas las nuevas aportaciones, se hizo la redacción final del documento que constituye la primera parte de esta tesis.

- *Sistematización de la investigación empírica.*

Habiéndose trabajado en esta tesis tantas variables, la cantidad de resultados obtenidos fue muy abundante, por lo que hubo que sistematizar el análisis y discusión de los mismos.

Para una mayor inteligibilidad de los resultados, se dividieron éstos en cuatro partes, reseñando sólo aquellas variables que habían resultado significativas. En la primera parte, se recogieron las variables referidas al perfil de la muestra de abuelos por tramos de edad.

En la segunda parte, se recogieron las variables referidas a la percepción de bienestar de los abuelos en las relaciones con sus nietos.

En la tercera, se recogieron las variables que condicionan el nivel de satisfacción de los abuelos expresado a través de la comunicación con sus nietos.

En la cuarta y última parte, se estimaron las variables que condicionan el nivel de satisfacción de los abuelos en las relaciones con sus nietos, expresado a través de la relación afectiva.

- *Elaboración de conclusiones y prospectiva.*

Terminada la actualización de la fundamentación teórica y, sobre todo, el análisis de los resultados obtenidos, se sistematizaron las principales conclusiones de los estudios empíricos realizados. Igualmente, se determinaron algunas posibles líneas de futuras investigaciones, deducidas de las conclusiones de la presente tesis. Esta parte, referente a las conclusiones y prospectiva investigadora figuran en el último capítulo del trabajo que se presenta.

ESQUEMA

CAPITULO VII METODOLOGIA

1. Muestra.

- 1.1. Edad.*
- 1.2. Género.*
- 1.3. Nivel de estudios.*
- 1.4. Estado civil.*
- 1.5. Centro de día al que pertenecen.*

2. Variables e instrumento.

3. Diseño de la investigación.

4. Procedimiento.

- 4.1. Fase 1. Inicio.*
- 4.2. Fase 2. Desarrollo.*
- 4.3. Fase 3. Final.*

CAPITULO VIII
ANALISIS Y DISCUSION DE RESULTADOS

- 1. Introducción.**
- 2. Perfil de la muestra de abuelos por tramos de edad.**
- 3. Percepción de bienestar de los abuelos en las relaciones con sus nietos.**
- 4. Variables que condicionan el nivel de satisfacción de los abuelos expresado a través de la comunicación intergeneracional con sus nietos.**
- 5. Variables que condicionan el nivel de satisfacción de los abuelos en las relaciones con sus nietos expresado a través de la relación afectiva.**

1. Introducción.

Este capítulo, lo hemos dividido en cuatro apartados:

- En el primero de ellos, denominado *perfil de la muestra de abuelos por tramos de edad*, con objeto de verificar si existen diferencias en función de la edad de los abuelos, se han creado tres grupos atendiendo a determinados rasgos o características comunes, a los que se ha denominado generaciones, de la siguiente forma:

- Un primer grupo, constituido por los abuelos hasta los 65 años, caracterizado porque los sujetos son aún jóvenes y la mayoría están desempeñando una actividad laboral.
- Un segundo grupo, integrado por los que tienen edades comprendidas entre los 65 y 74 años. En estas edades, aunque la mayoría de los abuelos están jubilados, todavía se encuentran bien y pueden desarrollar una vida activa, dedicando ahora su tiempo a actividades que no pudieron realizar cuando tenían que acudir a su trabajo y habían de atender a la educación y crianza de sus hijos.
- Un tercer grupo, que comprendería a los abuelos de 75 años en adelante. Aunque, como indica Hayflick (1999), hay que hacer una distinción entre edad biológica y edad cronológica y, como destaca Muñoz (2002), la edad cronológica no es una variable determinante en muchos casos, lo cierto es que la mayoría de las personas suelen experimentar un decremento de su capacidad física y/o cognitiva, aparecen enfermedades asociadas al envejecimiento y el individuo, en ocasiones, necesita de terceras personas para atender a sus necesidades.

Una vez organizados los participantes por tramos de edad, como se ha explicado anteriormente, se ha realizado este estudio, dividiéndolo en cuatro partes:

1) *Características de los grupos de edad.*

Los he combinado con las variables siguientes:

- *Género.*
- *Estado de salud.*
- *Frecuencia con que los ve.*
- *Le visitan con frecuencia.*

2) *Satisfacción.*

Se ha combinado con la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos.*

3) *Comunicación intergeneracional.*

Se ha combinado con las variables:

- *Imagen de los nietos de los mayores.*
- *Le cuentan sus problemas.*
- *Le piden consejo.*
- *Le piden que les cuente cosas del pasado.*
- *Les cuenta cuentos.*
- *Les gustan las historias que les narra.*
- *Le escuchan con atención.*
- *Le hacen muchas preguntas.*

4) *Afectividad.*

Lo hemos combinado con las siguientes variables:

- *Le reciben con alegría.*
- *Lo pasa bien con sus nietos.*
- *Se entretiene con los juegos de sus nietos.*
- *Hace regalos a los nietos.*

En los apartados 2, 3 y 4, se ha estudiado la muestra como una unidad.

Al reseñar los resultados obtenidos en este estudio, exponemos para cada uno de los cruces de variables la tabla de contingencia, la tabla con la prueba de Chi-cuadrado y los comentarios correspondientes, finalizando con una tabla resumen de todos los resultados obtenidos.

- En el segundo apartado, denominado *percepción de bienestar de los abuelos en las relaciones con sus nietos*, hemos procedido a hacer un análisis de los resultados obtenidos al relacionar la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos*, indicadora del grado de bienestar de los abuelos en las relaciones con sus nietos, con cada uno de los ítems o variables de que consta el cuestionario.

Esta segunda parte la hemos dividido, a su vez, en siete apartados:

Un primer apartado relativo a los datos personales del abuelo, donde se exponen los resultados de relacionar las variables *cuántas veces se ha casado, cuántos hijos ha tenido de cada matrimonio y cuál es su estado de salud*, así como *edad, género, nivel de estudios y estado civil*, con la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos* indicadora del grado de bienestar de los abuelos en las relaciones con éstos.

El segundo apartado, consta de los resultados obtenidos al relacionar las variables *cuántos nietos tiene, género de éstos, de quién son los nietos y qué edades tienen éstos*, que expresan los datos familiares del abuelo, con la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos*.

En el tercer apartado, procedimos a relacionar las variables *viven todos los nietos en su ciudad, a qué distancia de su domicilio y cuántos viven en otro pueblo o ciudad* relativas al hábitat intergeneracional, con la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos*.

El cuarto apartado, muestra los resultados de relacionar las variables *con cuánta frecuencia los ve, vive habitualmente con alguno de sus nietos, considera que ve a sus nietos con la frecuencia suficiente y con qué frecuencia le visitan*, que expresan la frecuencia de la relación, con la mencionada variable *cómo considera las relaciones con sus nietos*.

El quinto apartado, es el resultado de relacionar las variables *qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores, le cuentan sus nietos sus problemas, le piden consejo o ayuda, le piden que les cuente cosas del pasado, les cuenta cuentos, les gustan las historias o cuentos que les narra le escuchan con atención y le hacen muchas preguntas*, donde se refleja el grado de comunicación intergeneracional, con la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos* que, como hemos mencionado, indica el grado de bienestar del abuelo en la relación con los nietos.

El apartado sexto, destaca el resultado de relacionar la variable mencionada, *cómo considera las relaciones con sus nietos* con las variables *le reciben con alegría, lo pasa bien con sus nietos, se entretiene con los juegos de sus nietos, invita o hace regalos a sus nietos y cree usted que hace regalos a todos por igual*, que revelan el grado de comunicación afectiva entre abuelos y nietos.

El séptimo y último apartado, es el correspondiente a los resultados de relacionar las variables *disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos, las oculta, se divierte con ellas, regaña a sus nietos, qué opinan sus hijos de la relación que tienen con sus nietos, qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos y qué relación cree que es mejor*, que manifiestan la calidad de la relación afectiva entre abuelos, hijos y nietos, con la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos*.

Al reseñar los resultados obtenidos en este estudio, exponemos para cada uno de los cruces que han resultado significativos, la tabla de contingencia, la tabla con la prueba de Chi-cuadrado y los comentarios correspondientes, y para cada uno de los cruces que no han resultado significativos, sólo la tabla de la prueba de Chi-cuadrado y los comentarios correspondientes, finalizando cada apartado con una tabla resumen de todos los resultados obtenidos en la prueba de Chi-cuadrado.

- En la tercera parte se exponen los resultados de efectuar cruces o relaciones entre las variables que creemos pueden influir en la percepción de bienestar del abuelo respecto a las relaciones con sus nietos, expresadas a través de la comunicación intergeneracional, de la siguiente forma: en un primer apartado, se han relacionado las variables personales del abuelo (*edad, género, nivel de estudios, estado civil* con las variables *cuántas veces se ha casado, cuántos hijos ha tenido de cada matrimonio y cuál es su estado de salud* correspondientes a dichos datos) con las variables correspondientes al apartado del grado de comunicación intergeneracional (*le cuentan sus nietos sus problemas, le piden consejo o ayuda, le piden que les cuente cosas del pasado, les cuenta cuentos, les gustan las historias o cuentos que les narra, le escuchan con atención y le hacen sus nietos muchas preguntas*).

Igualmente se han relacionado con las variables del apartado *grado de comu-*

nicación intergeneracional las que corresponden a las *variables familiares* (*número de nietos, género de los nietos, de quién son los nietos y qué edades tienen*), *frecuencia de la relación* (*con cuánta frecuencia los ve, vive habitualmente con alguno de sus nietos, considera que ve a sus nietos con la frecuencia suficiente y con qué frecuencia le visitan*) y, finalmente, con las variables correspondientes al *grado de comunicación afectiva entre abuelos, hijos y nietos* (*disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos, las oculta, se divierte con ellas, regaña a sus nietos, qué opinan sus hijos de la relación que tiene con sus nietos, qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos y qué relación es mejor*).

Al reseñar los resultados obtenidos en este estudio, dado el volumen de datos analizados, sólo exponemos para los cruces significativos, las tablas de contingencia, las tablas con la prueba de Chi-cuadrado y los comentarios correspondientes, finalizando cada apartado con una tabla resumen de todos los resultados obtenidos en la prueba de Chi-cuadrado, incluyendo en ésta también los resultados de las variables que no han sido significativas.

No se ha efectuado el cruce de las variables correspondientes al apartado *comunicación afectiva abuelos-nietos*, para evitar repeticiones, puesto que éstas se relacionan en el siguiente apartado con todas las variables de cada una de las partes en que hemos dividido el cuestionario.

- En el cuarto y último apartado, se ha pretendido determinar el nivel de satisfacción de los abuelos en las relaciones con sus nietos, expresado a través de la relación afectiva abuelos-nietos (variables *le reciben con alegría, lo pasa bien con sus nietos, se entretiene con los juegos de sus nietos, invita o hace regalos a sus nietos y cree que a todos por igual*). Para ello se ha relacionado dichas variables con las correspondientes a los apartados *variables personales, variables familiares, variables correspondientes a la frecuencia de la relación y variables de comunicación afectiva entre abuelos, hijos y nietos*.

Para dichos análisis se ha utilizado el estadístico Chi-cuadrado con sus correspondientes tablas de contingencia que presentamos a continuación, así como análisis de varianza, en aquellas variables cuantitativas que, por la excesiva extensión de las mencionadas tablas, hemos considerado se adecuaban más a este tipo de estudio.

Al reseñar los resultados obtenidos en este estudio, dado el volumen de datos analizados, sólo exponemos para los cruces significativos, las tablas de contingencia, las tablas con la prueba de Chi-cuadrado y los comentarios correspondientes finalizando cada apartado con una tabla resumen de todos los resultados obtenidos en la prueba de Chi-cuadrado, incluyendo en ésta también los resultados de las variables que no han sido significativas.

2. Perfil de la muestra de abuelos por tramos de edad.

El resumen de los resultados obtenidos es el siguiente:

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Género.	3,056	2	0,217
Estado de salud.	7,928	8	0,440
Frecuencia con que los ve.	10,543	8	0,229
Le visitan con frecuencia.	22,279	8	0,004
Cómo considera la relación con sus nietos.	7,203	8	0,515
Qué imagen tienen los nietos de los mayores.	13,795	8	0,087
Le cuentan sus problemas.	15,297	4	0,004
Le piden consejo.	9,923	8	0,270
Le piden que les cuente cosas del pasado.	10,143	8	0,255
Les cuenta cuentos.	29,940	8	0,000
Les gustan las historias que les narra.	23,898	8	0,002
Le escuchan con atención.	10,682	8	0,220
Le hacen muchas preguntas.	20,667	8	0,008
Le reciben con alegría.	4,474	8	0,812
Lo pasa bien con los nietos.	12,049	8	0,149
Se entretiene con los juegos de los nietos.	8,963	8	0,345
Hace regalos a los nietos.	26,389	8	0,001

2.1. Características de los grupos de edad.

1) Género, * Generaciones.

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Sexo	Hombre	Recuento	32	57	39	128
		% de Generaciones	26,7%	26,0%	34,8%	28,4%
	Mujer	Recuento	88	162	73	323
		% de Generaciones	73,3%	74,0%	65,2%	71,6%
Total	Recuento	120	219	112	451	
	% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	3,056 ^a	2	,217
Razón de verosimilitud	2,978	2	,226
Asociación lineal por lineal	1,820	1	,177
N de casos válidos	451		

^a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 31,79.

Esta variable, no ha resultado significativa.

Como podemos apreciar, en todos los grupos de edad, es significativamente mayor el número de mujeres que de hombres. Estos resultados estuvieron condicionados por el hecho de que las entrevistas a los componentes de la muestra, fueron realizadas por una mujer, lo que provocó el rechazo sistemático de gran número de varones a realizar los cuestionarios. Sin embargo, en dos o tres sesiones en que la entrevistadora estuvo acompañada por un hombre, los abuelos del género masculino fueron mucho más participativos. A bastantes abuelos, incluso no les importó que fuera la entrevistadora la que les explicara la finalidad de la investigación y les ayudara a responder a los cuestionarios.

2) Estado de salud, * Generaciones.

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Estado de salud	Muy bueno	Recuento	12	17	15	44
		% de Generaciones	10,2%	7,8%	13,5%	9,8%
	Bueno	Recuento	38	59	32	129
		% de Generaciones	32,2%	27,1%	28,8%	28,9%
	Aceptable	Recuento	15	47	19	81
		% de Generaciones	12,7%	21,6%	17,1%	18,1%
	Regular	Recuento	49	83	39	171
		% de Generaciones	41,5%	38,1%	35,1%	38,3%
	Malo	Recuento	4	12	6	22
		% de Generaciones	3,4%	5,5%	5,4%	4,9%
Total		Recuento	118	218	111	447
		% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,928 ^a	8	,440
Razón de verosimilitud	8,033	8	,430
Asociación lineal por lineal	,126	1	,723
N de casos válidos	447		

^a. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 5,46.

Como podemos observar en la tabla adjunta, el mayor porcentaje de abuelos que disfrutaban de un estado de salud muy bueno o bueno, corresponde, como era de esperar, a los abuelos más jóvenes. Curiosamente, los de más de 75 años, manifiestan en mayor medida que los que tienen edades comprendidas entre 65 y 74 años, tener muy bueno o buen estado de salud.

Sin embargo, aunque partíamos del supuesto de que el estado de salud estaría condicionado por la edad, siendo dicha salud mejor, como han mostrado los resultados, en los abuelos más jóvenes, esta variable no ha resultado significativa.

3) *Frecuencia con que los ve, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Frecuencia con que los ve	Muy amenudo	Recuento	56	88	38	182
		% de Generaciones	47,9%	40,4%	35,5%	41,2%
	A menudo	Recuento	40	96	44	180
		% de Generaciones	34,2%	44,0%	41,1%	40,7%
	A veces	Recuento	20	33	25	78
		% de Generaciones	17,1%	15,1%	23,4%	17,6%
	Pocas veces	Recuento	0	1	0	1
		% de Generaciones	,0%	,5%	,0%	,2%
	Nunca	Recuento	1	0	0	1
		% de Generaciones	,9%	,0%	,0%	,2%
Total		Recuento	117	218	107	442
		% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,543 ^a	8	,229
Razón de verosimilitud	10,698	8	,219
Asociación lineal por lineal	2,478	1	,115
N de casos válidos	442		

^a. 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,24.

Aunque partíamos de la hipótesis de que, dependiendo de su edad, los abuelos verían a sus nietos con más o menos frecuencia y que los más jóvenes los verían más a menudo, esta variable no ha resultado significativa.

4) *Le visitan con frecuencia, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	62	73	32	167
		% de Generaciones	53,0%	34,0%	29,6%	38,0%
	A menudo	Recuento	31	89	42	162
		% de Generaciones	26,5%	41,4%	38,9%	36,8%
	A veces	Recuento	13	36	23	72
		% de Generaciones	11,1%	16,7%	21,3%	16,4%
	Pocas veces	Recuento	8	14	11	33
		% de Generaciones	6,8%	6,5%	10,2%	7,5%
	Nunca	Recuento	3	3	0	6
		% de Generaciones	2,6%	1,4%	,0%	1,4%
Total		Recuento	117	215	108	440
		% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,279 ^a	8	,004
Razón de verosimilitud	23,261	8	,003
Asociación lineal por lineal	6,218	1	,013
N de casos válidos	440		

^a. 3 casillas (20,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,47.

Al cruzar las variables *generaciones* y *le visitan con frecuencia*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 22,279 y un nivel de significación de 0,004 que muestra que ambas están relacionadas entre sí.

Como podemos constatar en la tabla que se adjunta, el 53% de los abuelos de menos de 65 años son visitados por los nietos muy a menudo, mientras que entre los mayores de 75 años, solamente el 29,6% son visitados con esa frecuencia.

Los abuelos que en mayor medida son visitados por los nietos a menudo (41,4%) corresponde a los que tienen edades comprendidas entre 65 y 74 años. Entre los menores de 65 años el 26,5% son visitados a menudo.

El mayor porcentaje de abuelos que son visitados pocas veces por los nietos, corresponde a los que tienen más de 75 años (10,2%), y apenas se aprecia diferencia entre los menores de 65 años y los abuelos con edades comprendidas entre 65 y 74 años (6,8% y 6,5% respectivamente).

En este apartado, solamente ha resultado significativa la variable *le visitan con frecuencia*.

2.2. Satisfacción.

1) *Cómo considera la relación con sus nietos.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactorias	Recuento	72	119	58	249
		% de Generaciones	61,0%	54,6%	52,3%	55,7%
	Satisfactorias	Recuento	36	84	38	158
		% de Generaciones	30,5%	38,5%	34,2%	35,3%
	Regulares	Recuento	8	12	10	30
		% de Generaciones	6,8%	5,5%	9,0%	6,7%
	Poco satisfactorias	Recuento	1	2	3	6
		% de Generaciones	,8%	,9%	2,7%	1,3%
	Nada satisfactorias	Recuento	1	1	2	4
		% de Generaciones	,8%	,5%	1,8%	,9%
Total	Recuento	118	218	111	447	
	% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,203 ^a	8	,515
Razón de verosimilitud	6,743	8	,565
Asociación lineal por lineal	3,053	1	,081
N de casos válidos	447		

^a. 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,99.

Aunque partíamos del supuesto de que la edad del abuelo condicionaría el grado de satisfacción en la relación con los nietos, como así podemos ver en la presente tabla donde se constata que los que en mayor medida expresan que dicha relación es muy satisfactoria son los abuelos menores de 65 años, esta variable no ha sido significativa. Igualmente, tampoco lo ha sido cuando se ha relacionado el nivel de satisfacción con la edad de los abuelos a nivel general, es decir, sin agrupar a los participantes de la muestra por tramos de edad.

2.3. Comunicación intergeneracional.

1) *Qué imagen tienen sus nietos de los mayores, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Imagen de los nietos de mayores	Muy buena	Recuento	62	84	44	190
		% de Generaciones	53,4%	39,6%	39,6%	43,3%
	Buena	Recuento	46	114	62	222
		% de Generaciones	39,7%	53,8%	55,9%	50,6%
	Regular	Recuento	7	11	5	23
		% de Generaciones	6,0%	5,2%	4,5%	5,2%
	Mala	Recuento	0	3	0	3
		% de Generaciones	,0%	1,4%	,0%	,7%
	Muy mala	Recuento	1	0	0	1
		% de Generaciones	,9%	,0%	,0%	,2%
Total	Recuento	116	212	111	439	
	% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,795 ^a	8	,087
Razón de verosimilitud	14,853	8	,062
Asociación lineal por lineal	1,367	1	,242
N de casos válidos	439		

^a. 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,25.

Aunque esperábamos que la edad fuera un factor condicionante de la opinión de los abuelos respecto a la imagen que tienen sus nietos de los mayores, dicha variable no ha resultado significativa.

2) *Le cuentan sus problemas, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Le cuentan sus problemas	si	Recuento	81	128	51	260
		% de Generaciones	71,7%	61,5%	46,8%	60,5%
	no	Recuento	29	72	50	151
		% de Generaciones	25,7%	34,6%	45,9%	35,1%
	ns/nc	Recuento	3	8	8	19
		% de Generaciones	2,7%	3,8%	7,3%	4,4%
Total	Recuento	113	208	109	430	
	% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,297 ^a	4	,004
Razón de verosimilitud	15,220	4	,004
Asociación lineal por lineal	14,410	1	,000
N de casos válidos	430		

^a. 2 casillas (22,2%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,82.

Al relacionar las variables *generaciones* y *le cuentan sus problemas*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 15,297 y un nivel de significación menor de 0,05 que indica que dichas variables son significativas.

Como podemos comprobar en la tabla que se adjunta, el 71,7% de los abuelos menores de 65 años les cuentan sus nietos sus problemas. El porcentaje descende en los dos restantes tramos de edad (61,5% entre 65 y 74 años y 46,8% entre los de más de 75 años).

3) *Le piden consejo, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Le piden consejo	Muy frecuentemente	Recuento	10	22	14	46
		% de Generaciones	9,3%	10,7%	13,0%	10,9%
	Frecuentemente	Recuento	25	29	14	68
		% de Generaciones	23,1%	14,1%	13,0%	16,2%
	Depende del tema	Recuento	33	71	27	131
		% de Generaciones	30,6%	34,6%	25,0%	31,1%
	Casi nunca	Recuento	13	33	19	65
		% de Generaciones	12,0%	16,1%	17,6%	15,4%
	Nunca	Recuento	27	50	34	111
		% de Generaciones	25,0%	24,4%	31,5%	26,4%
Total		Recuento	108	205	108	421
		% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,923 ^a	8	,270
Razón de verosimilitud	9,660	8	,290
Asociación lineal por lineal	1,423	1	,233
N de casos válidos	421		

^a. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 11,80.

Aunque esperábamos que la edad del abuelo fuera un factor condicionante del grado de intimidad que se establece entre abuelos y nietos, esta variable no ha resultado significativa.

4) *Le piden que les cuente cosas del pasado, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Les piden que cuenten cosas del pasado	Muy frecuentemente	Recuento	32	45	24	101
		% de Generaciones	29,4%	21,6%	22,0%	23,7%
	Frecuentemente	Recuento	17	42	23	82
		% de Generaciones	15,6%	20,2%	21,1%	19,2%
	A veces	Recuento	29	66	25	120
		% de Generaciones	26,6%	31,7%	22,9%	28,2%
	Casi nunca	Recuento	10	23	20	53
		% de Generaciones	9,2%	11,1%	18,3%	12,4%
	Nunca	Recuento	21	32	17	70
		% de Generaciones	19,3%	15,4%	15,6%	16,4%
Total		Recuento	109	208	109	426
		% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,143 ^a	8	,255
Razón de verosimilitud	9,825	8	,278
Asociación lineal por lineal	,351	1	,553
N de casos válidos	426		

^a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 13,56.

Pese a que partíamos del supuesto de que la edad del abuelo podía condicionar que los nietos le pidieran que les cuente hechos del pasado, esta variable no ha sido significativa.

5) *Les cuenta cuentos, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Les cuenta cuentos	Muy frecuentemente	Recuento	28	37	11	76
		% de Generaciones	24,3%	17,4%	10,2%	17,4%
	Frecuentemente	Recuento	26	28	17	71
		% de Generaciones	22,6%	13,1%	15,7%	16,3%
	A veces	Recuento	35	63	21	119
		% de Generaciones	30,4%	29,6%	19,4%	27,3%
	Casi nunca	Recuento	9	18	15	42
		% de Generaciones	7,8%	8,5%	13,9%	9,6%
	Nunca	Recuento	17	67	44	128
		% de Generaciones	14,8%	31,5%	40,7%	29,4%
	Total	Recuento	115	213	108	436
		% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	29,940 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	31,341	8	,000
Asociación lineal por lineal	23,133	1	,000
N de casos válidos	436		

^a. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 10,40.

El cruce de las variables *generaciones* y *les cuenta cuentos* ha dado un Chi-cuadrado de 29,940 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que muestra que ambas están muy relacionadas entre sí.

Como podemos observar en la tabla aneja, el 24,3% de los abuelos menores de 65 años les cuentan cuentos a sus nietos muy frecuentemente. Sólo el 10,2% de los abuelos mayores de 75 años les cuentan cuentos con la misma frecuencia.

El mayor porcentaje de abuelos que cuentan cuentos a los nietos frecuentemente (22,6%) corresponde a los menores de 65 años. Los que en menor porcentaje cuentan cuentos a los nietos frecuentemente, son los abuelos que tienen entre 65 y 74 años (13,1%). Los que en mayor medida nunca cuentan cuentos a sus nietos (40,7%) son los participantes mayores de 75 años.

6) *Les gustan las historias que les narra, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Les gustan las historias	Mucho	Recuento	64	93	41	198
		% de Generaciones	55,7%	46,0%	38,3%	46,7%
	Bastante	Recuento	28	59	24	111
		% de Generaciones	24,3%	29,2%	22,4%	26,2%
	Regular	Recuento	7	23	10	40
		% de Generaciones	6,1%	11,4%	9,3%	9,4%
	Poco	Recuento	4	5	13	22
		% de Generaciones	3,5%	2,5%	12,1%	5,2%
	Nada	Recuento	12	22	19	53
		% de Generaciones	10,4%	10,9%	17,8%	12,5%
	Total	Recuento	115	202	107	424
		% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	23,898 ^a	8	,002
Razón de verosimilitud	21,823	8	,005
Asociación lineal por lineal	10,358	1	,001
N de casos válidos	424		

^a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 5,55.

Al relacionar las variables *generaciones* y *les gustan las historias que les narra*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 23,898 y un nivel de significación de 0,002 que indica que ambas son significativas.

Como puede verificarse en la tabla que se adjunta, el 55,7% de los sujetos menores de 65 años, afirman que a sus nietos les gustan mucho las historias que les narran, mientras que solamente el 38,3% de los mayores de 75 años, afirman lo mismo.

Los que en mayor medida manifiestan que a sus nietos les gustan bastante las historias que les narran, son los que tienen entre 65 y 74 años (29,2%), frente al 22,4% de los mayores de 75 años.

Los mayores de 75 años son los que en mayor porcentaje afirman que a sus nietos les gustan las historias que les narran regular (9,3%), poco (12,1%) o nada (17,8%).

7) *Le escuchan con atención, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Le escuchan con atención	Mucha atención	Recuento	59	107	57	223
		% de Generaciones	50,4%	50,0%	50,9%	50,3%
	Bastante atención	Recuento	26	68	30	124
		% de Generaciones	22,2%	31,8%	26,8%	28,0%
	Regular	Recuento	24	31	17	72
		% de Generaciones	20,5%	14,5%	15,2%	16,3%
	Poca atención	Recuento	5	1	3	9
		% de Generaciones	4,3%	,5%	2,7%	2,0%
	Mucha atención	Recuento	3	7	5	15
		% de Generaciones	2,6%	3,3%	4,5%	3,4%
Total		Recuento	117	214	112	443
		% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,682 ^a	8	,220
Razón de verosimilitud	11,099	8	,196
Asociación lineal por lineal	,069	1	,793
N de casos válidos	443		

^a. 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,28.

Las variables *generaciones* y *le escuchan con atención*, no han sido significativas. Estimamos que es lógico que no haya habido diferencias. Independientemente de la edad que tenga el abuelo, los nietos le oirán con la misma atención.

8) *Le hacen muchas preguntas, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Le hacen muchas preguntas	Muy a menudo	Recuento	38	45	22	105
		% de Generaciones	32,8%	20,9%	20,0%	23,8%
	A menudo	Recuento	32	60	22	114
		% de Generaciones	27,6%	27,9%	20,0%	25,9%
	A veces	Recuento	20	72	35	127
		% de Generaciones	17,2%	33,5%	31,8%	28,8%
	Pocas veces	Recuento	12	22	20	54
		% de Generaciones	10,3%	10,2%	18,2%	12,2%
	Nunca	Recuento	14	16	11	41
		% de Generaciones	12,1%	7,4%	10,0%	9,3%
Total	Recuento	116	215	110	441	
	% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,667 ^a	8	,008
Razón de verosimilitud	20,876	8	,007
Asociación lineal por lineal	4,979	1	,026
N de casos válidos	441		

^a. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 10,23.

El cruce de las variables *generaciones* y *le hacen muchas preguntas*, ha dado un Chi-cuadrado de 20,667 y un nivel de significación de 0,008 que muestra la existencia de significación entre ellas.

Como podemos verificar en la tabla adjunta, a los abuelos a los que más a menudo hacen sus nietos preguntas es a los menores de 65 años (32,8%), mientras que en los otros tramos de edad, apenas hay diferencias: 20,9% de los sujetos de 65 a 74 años y 20% de los de más de 75 años.

El mayor porcentaje de abuelos a los que los nietos hacen preguntas a menudo, corresponde a los que tienen edades comprendidas entre 65 y 74 años (27,9%), aunque apenas hay diferencia con los menores de 65 años (27,6%)

Al 33,5% de los abuelos con edades comprendidas entre 65 y 74 años, y al 17,2% de los menores de 65 años, les hacen los nietos preguntas a veces.

Los participantes mayores de 75 años, son los que en mayor medida afirman que sus nietos les hacen preguntas pocas veces (18,2%), mientras apenas se observan diferencias en los otros dos grupos de edad (10,3% de los menores de 65 años y 10,2% de los que tienen entre 65 y 74 años).

Curiosamente, el mayor porcentaje de abuelos que aseguran que sus nietos nunca les hacen preguntas, corresponde a los menores de 65 años (12,1%). El 7,4% de los que tienen entre 65 y 74 años, afirman lo mismo.

En este apartado, han resultado significativas las variables siguientes: *le cuentan sus problemas, les cuenta cuentos, les gustan las historias que les narra y le hacen muchas preguntas.*

2.4. Afectividad.

1) *Le reciben con alegría, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Le reciben con alegría	Siempre	Recuento	104	193	97	394
		% de Generaciones	88,1%	89,8%	87,4%	88,7%
	A veces	Recuento	3	6	5	14
		% de Generaciones	2,5%	2,8%	4,5%	3,2%
	Depende de las circunstancias	Recuento	10	12	8	30
		% de Generaciones	8,5%	5,6%	7,2%	6,8%
	Pocas veces	Recuento	0	3	1	4
		% de Generaciones	,0%	1,4%	,9%	,9%
	Nunca	Recuento	1	1	0	2
		% de Generaciones	,8%	,5%	,0%	,5%
Total	Recuento	118	215	111	444	
	% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,474 ^a	8	,812
Razón de verosimilitud	5,793	8	,670
Asociación lineal por lineal	,024	1	,876
N de casos válidos	444		

^a. 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,50.

Esta variable, tal como suponíamos, no ha resultado significativa, ya que era de esperar que la edad que tenga el abuelo no es determinante para que los nietos le reciban con más o menos alegría cuando vaya a visitarlos.

2) *Lo pasa bien con los nietos, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Lo pasa bien con los nietos	Muy bien	Recuento	89	152	70	311
		% de Generaciones	74,2%	69,7%	63,1%	69,3%
	Bastante bien	Recuento	23	56	27	106
		% de Generaciones	19,2%	25,7%	24,3%	23,6%
	Regular	Recuento	5	6	6	17
		% de Generaciones	4,2%	2,8%	5,4%	3,8%
	Poco bien	Recuento	3	2	6	11
		% de Generaciones	2,5%	,9%	5,4%	2,4%
	Nada bien	Recuento	0	2	2	4
		% de Generaciones	,0%	,9%	1,8%	,9%
Total	Recuento	120	218	111	449	
	% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,049 ^a	8	,149
Razón de verosimilitud	12,560	8	,128
Asociación lineal por lineal	5,410	1	,020
N de casos válidos	449		

^a. 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,99.

Al relacionar esta variable con *generaciones*, no ha habido correlación. Partimos del supuesto de que la edad que tengan los abuelos condicionará cómo lo pasen con los nietos y que, a medida que envejecen, el grado de bienestar en la relación con éstos, disminuye.

De hecho, así puede verse en la tabla que se adjunta, donde podemos observar que los abuelos que en mayor medida lo pasan muy bien con los nietos son los menores de 65 años (74,2%), mientras que el menor porcentaje corresponde a los mayores de 75 años o más (63,1%). Entre los que lo pasan poco o nada bien, son los abuelos de más edad los que dan los porcentajes más altos (5,4% y 1,8% respectivamente).

3) *Se entretiene con los juegos, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Se entretiene con los juegos	Mucho	Recuento	60	78	46	184
		% de Generaciones	50,8%	36,4%	43,4%	42,0%
	Bastante	Recuento	27	64	28	119
		% de Generaciones	22,9%	29,9%	26,4%	27,2%
	Regular	Recuento	13	36	11	60
		% de Generaciones	11,0%	16,8%	10,4%	13,7%
	Poco	Recuento	9	18	10	37
		% de Generaciones	7,6%	8,4%	9,4%	8,4%
	Nada	Recuento	9	18	11	38
		% de Generaciones	7,6%	8,4%	10,4%	8,7%
Total		Recuento	118	214	106	438
		% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,963 ^a	8	,345
Razón de verosimilitud	8,928	8	,348
Asociación lineal por lineal	1,276	1	,259
N de casos válidos	438		

^a. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,95.

Aunque partíamos de la hipótesis de que habría diferencias entre los participantes según la edad, y que serían los abuelos más jóvenes los que se entretendrían en mayor medida con los juegos de sus nietos, esta variable no ha resultado significativa.

4) *Hace regalos a los nietos, * Generaciones.*

			Generaciones			Total
			Menores de 65 años	Entre 65 y 74 años	75 y más años	
Hace regalos a los nietos	Muy a menudo	Recuento	64	84	43	191
		% de Generaciones	54,2%	38,5%	38,4%	42,6%
	A menudo	Recuento	35	64	31	130
		% de Generaciones	29,7%	29,4%	27,7%	29,0%
	A veces	Recuento	15	62	25	102
		% de Generaciones	12,7%	28,4%	22,3%	22,8%
	Casi nunca	Recuento	1	6	10	17
		% de Generaciones	,8%	2,8%	8,9%	3,8%
	Nunca	Recuento	3	2	3	8
		% de Generaciones	2,5%	,9%	2,7%	1,8%
Total	Recuento	118	218	112	448	
	% de Generaciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,389 ^a	8	,001
Razón de verosimilitud	26,162	8	,001
Asociación lineal por lineal	10,651	1	,001
N de casos válidos	448		

^a. 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,00.

Al relacionar las variables *generaciones* y *hace regalos a sus nietos*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 26,389 y un nivel de significación de 0,001 que indica que ambas son significativas.

Como podemos constatar en la tabla aneja, los abuelos que en mayor porcentaje hacen regalos a los nietos muy a menudo, son los menores de 65 años (54,2%), no existiendo apenas diferencia entre los que tienen de 65 a 74 años y los de más de 75 años (38,5% y 38,4% respectivamente).

El 29,7% de los abuelos que tienen menos de 65 años, son los que en mayor medida hacen regalos a los nietos a menudo, cifra ligeramente superior a los que tienen entre 65 y 74 años (29,4%)

Los que en mayor porcentaje hacen regalos a los nietos a veces o casi nunca, son los mayores de 75 años (22,3% y 8,9% respectivamente).

El mayor porcentaje de sujetos que nunca hacen regalos a sus nietos, corresponde a los mayores de 75 años (2,7%), cifra ligeramente superior a los menores de 65 años, el 2,5% de los cuales no les hacen nunca regalos.

En este apartado, solamente ha resultado significativa la variable *hace regalos a los nietos*.

3. Percepción de bienestar de los abuelos en las relaciones con sus nietos.

3.1. Variables personales.

En este apartado, intentamos determinar si las diferentes variables personales de los abuelos condicionan en éstos la percepción de la relación con sus nietos.

Para ello, relacionaremos la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos*, con todas las comprendidas en esta primera parte, que mencionamos a continuación, así como con las variables de los seis restantes apartados.

Este espacio hace referencia a las variables básicas del abuelo tales como *edad, género, nivel de estudios, estado civil, número de bodas, número de hijos del primer matrimonio, número de hijos del segundo matrimonio, número de hijos del tercer o más matrimonios, estado de salud del abuelo, cuántas veces se ha casado, cuántos hijos ha tenido de cada matrimonio y estado de salud*.

1) *Edad.*

Para determinar si la relación entre las variables estudiadas es significativa

hemos utilizado el estadístico Chi-cuadrado que ha dado los resultados que mostramos a continuación.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	178,611 ^a	172	,349
Razón de verosimilitud	138,184	172	,973
Asociación lineal por lineal	4,427	1	,035
N de casos válidos	423		

^a. 187 casillas (85,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

La tabla nos da un Chi-cuadrado con un valor de 178,611 y un nivel de significación de 0,349, por lo que no hay relación entre las variables *edad* y *cómo considera las relaciones con sus nietos*.

En nuestro estudio, la variable *edad* no ha resultado significativa, al igual que en los de Neugarten y Weinstein (1964) y Belsky (1996), los cuales no encontraron muchas diferencias entre abuelos de diferentes grupos de edad, respecto a la relación con los nietos.

No obstante, hay estudios donde esta variable sí ha resultado relevante, como los de Johnson (1983; cit. en Kivet, 1991) quien, tras realizar una serie de investigaciones, afirma que las abuelas mayores tienen menor contacto con sus nietos que las jóvenes, las cuales realizan actividades de diversión, juegos... no sintiéndose relacionadas con el papel tradicional de abuela.

En un estudio realizado en 1985 por Burton y Bengston (mencionado por Triana y Simón, 1994) sobre mujeres afroamericanas, se puso de manifiesto que el 83% de las que se habían convertido en abuelas demasiado jóvenes (25-38 años) rechazaban un papel que asociaban a personas mayores y las que se convirtieron en abuelas a los 80 o más años no se sentían con la fuerza ni la paciencia necesarias para el cuidado de sus nietos. Para estos autores, la edad ideal para convertirse en abuelos estaría entre los 42 y 57 años.

Thomas (1992) y Stokes (1992) en sendos estudios, concluyen que, entre otros factores, la edad es determinante en la calidad de la relación intergeneracional.

Homs y Peralta (1993) mencionan la probabilidad de que los abuelos jóvenes sean más afectuosos, divertidos y proveedores de información útil que los más ancianos.

Rico, Serra y Viguer (2001) ponen de manifiesto que la edad del abuelo es un buen indicador del estilo que adoptará para ejercer como tal.

La mayoría de los estudios conducen a la conclusión de que, por regla general, a medida que aumenta la edad del abuelo, disminuye la implicación con los nietos.

2) Género.

Para comprobar si hay significación estadística entre esta variable y *cómo considera las relaciones con sus nietos*, hemos utilizado el estadístico Chi-cuadrado, obteniendo los resultados siguientes:

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,756 ^a	12	,387
Razón de verosimilitud	11,798	12	,462
Asociación lineal por lineal	,327	1	,567
N de casos válidos	428		

^a. 10 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,23.

La relación entre *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *género del abuelo* da un Chi-cuadrado de valor 12,756 y una significación asintótica de 0,387, lo que indica que dichas variables no están relacionadas entre sí. Por lo tanto, la variable género no ha resultado significativa en nuestro estudio.

También Thomas, en un estudio realizado en 1989 sobre género y percepción del ser abuelo, pese a hallar algunas diferencias, concluye que el punto de vista de los abuelos y abuelas respecto a la relación con los nietos, es parecido.

No obstante, este mismo autor, en un análisis que efectuó en 1992 sobre

las relaciones intergeneracionales, encontró que dichas relaciones venían determinadas, entre otros factores, por el género de los sujetos implicados en dichas relaciones.

En un estudio llevado a cabo por Homs y Peralta en 1993, se constató la tendencia a creer que los vínculos intergeneracionales que se establecen entre sujetos del mismo género son más fuertes, aunque la generalización más común es la que intuye que las abuelas son las que están más unidas a sus nietas.

Van Ranst, Verschueren y Marcoen (1995) en una investigación sobre por qué son importantes y cercanos los abuelos para sus nietos adolescentes, pese a hallar diferencias en función del género del abuelo, al observar las puntuaciones de importancia y cercanía, no encontraron diferencias entre abuelos y abuelas, siendo el soporte emocional la función que puede considerarse predictora del grado de importancia y cercanía de la relación, tanto con las abuelas como con los abuelos.

Dicha variable ha resultado relevante en otras investigaciones, donde el género del abuelo ha determinado incluso el número de éstas, siendo mayor el número de estudios centrados en la figura de la abuela (Smith, 1991) y bastante menor numerosos los referidos al abuelo (Kivet, 1985; Smith, 1991).

En un estudio realizado por Kennedy (1992) sobre la calidad de las relaciones abuelo-nieto, donde cada sujeto de la muestra debía elegir de entre sus cuatro abuelos cuál era el favorito o más cercano, resultó que dos tercios de los elegidos como más cercanos eran abuelas, hallándose también correlación entre el género del abuelo y del nieto, siendo los nietos los que más elegían a sus abuelos.

Parece existir mayor relación entre géneros: abuelo-nieto y abuela-nieta (Hagestad y Speicher, 1981; cits. en Creasey y Koblewski, 1991).

Roberto y Stroes (1992) realizaron una investigación cuyos resultados mostraron que los nietos perciben una relación más intensa con las abuelas y les dan puntuaciones más elevadas en la dimensión personal y en la social del rol.

Neugarten y Weinstein (1964) y Belsky (1996) afirman que el ser abuela es

especialmente importante para las mujeres, por lo que estarían más involucradas emocionalmente con sus nietos.

Otros estudios no muestran esta relación (Thomas, 1989; Van Ranst, Verschueren y Marcoen, 1995).

Rico, Serra y Víguer (2001), tras revisar múltiples investigaciones, pusieron de manifiesto la existencia de diferencias significativas en las relaciones que mantienen los nietos con sus abuelos cuando se tiene en cuenta el género de éstos.

Dependiendo del género del abuelo, variarán, entre otros factores, la cantidad y calidad del contacto entre abuelos y nietos.

3) Nivel de estudios.

Para especificar si la relación entre las variables arriba mencionadas es significativa estadísticamente, se ha procedido a utilizar Chi-cuadrado, con el resultado que mostramos a continuación.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	3,835 ^a	4	,429
Razón de verosimilitud	3,548	4	,471
Asociación lineal por lineal	1,561	1	,212
N de casos válidos	447		

^a. 4 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,13.

Las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos y nivel de estudios*, dan un Chi-cuadrado de 3,835 y un nivel de significación asintótica de 0,429 que indica que dichas variables son independientes.

En principio, creíamos que la variable *nivel de estudios* podía ser significativa, y que no se daría el mismo tipo de relación entre los abuelos de nivel cultural elevado, cuyas relaciones con los nietos serían menos frecuentes y más distantes

que las de los abuelos de nivel sociocultural bajo. En éstos últimos, los contactos serían más frecuentes y los abuelos realizarían el papel de proveedores de ayuda económica a los hijos y de cuidado de los nietos.

4) *Estado civil.*

Con objeto de comprobar si la relación entre esta variable es significativa estadísticamente con *cómo considera las relaciones con sus nietos*, hemos utilizado Chi-cuadrado, con el siguiente resultado:

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,405 ^a	8	,994
Razón de verosimilitud	1,747	8	,988
Asociación lineal por lineal	,001	1	,973
N de casos válidos	438		

^a. 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,04.

Como puede comprobarse, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 1'405 y un nivel de significación de 0,994 que indica que las variables *estado civil* y *cómo considera las relaciones con sus nietos*, son independientes.

A priori, esperábamos que esta variable hubiera sido significativa. Tras consultar diversas fuentes bibliográficas, y aunque no hemos hallado estudios que lo confirmen, era de esperar que los abuelos viudos o divorciados, fueran los menos cercanos a los nietos, ya que la ruptura de la unidad familiar podría generar conflictos entre padres e hijos que necesariamente repercutirían en la relación entre el abuelo y sus nietos.

5) *Cuántas veces se ha casado.*

Con la finalidad de comprobar si la relación entre las variables estudiadas es estadísticamente significativa, hemos utilizado Chi-cuadrado, obteniéndose los resultados siguientes:

			Cómo considera la relación con sus nietos					Total
			Muy satisfactorias	Satisfactorias	Regulares	Poco satisfactorias	Nada satisfactorias	
N° de bodas	1	Recuento	244	155	29	5	4	437
		% de Número de bodas	55,8%	35,5%	6,6%	1,1%	,9%	100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	98,4%	98,1%	96,7%	83,3%	100,0%	98,0%
	2	Recuento	3	3		1		7
		% de Número de bodas	42,9%	42,9%		14,3%		100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	1,2%	1,9%		16,7%		1,6%
	3	Recuento			1			1
		% de Número de bodas			100,0%			100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos			3,3%			,2%
	4	Recuento	1					1
		% de Número de bodas	100,0%					100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	,4%					,2%
Total	Recuento	248	158	30	6	4	446	
	% de Número de bodas	55,6%	35,4%	6,7%	1,3%	,9%	100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,368 ^a	12	,018
Razón de verosimilitud	11,027	12	,527
Asociación lineal por lineal	,924	1	,336
N de casos válidos	446		

^a. 16 casillas (80,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

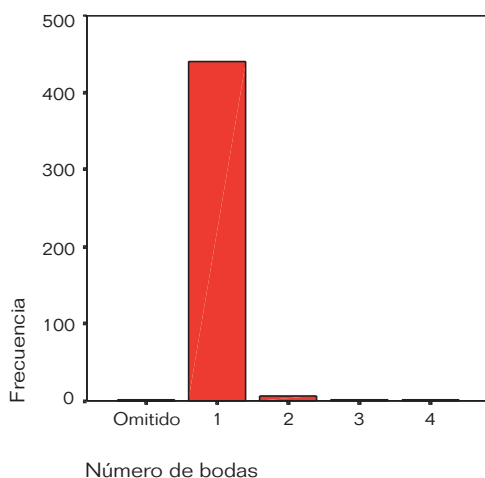
La relación entre la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *número de bodas* da un Chi-cuadrado de valor 24,368 y un nivel de significación de 0,018, lo que indica que estas dos variables están relacionadas.

Como puede observarse en la tabla de contingencia, el mayor grado de satisfacción en la relación con los nietos, se da entre los sujetos que se han casado una sola vez, donde el 55,8% de ellos afirman que dichas relaciones son muy satisfactorias, frente al 42,9% de los que se han casado dos veces.

El porcentaje más alto de sujetos que perciben las relaciones con sus nietos

como poco satisfactorias, corresponde a los que se han casado dos veces (14,3%), mientras que entre los abuelos que se han casado una vez, solamente el 1,1% percibe como poco satisfactorias dichas relaciones.

Podemos constatar cómo el hecho de que el abuelo se case una o más veces influye en el grado de satisfacción en las relaciones con los nietos, siendo ésta mayor entre los sujetos que han contraído matrimonio sólo una vez. No obstante, hay que tener en cuenta que se trata de una muestra poco dispersa, con unas características sociológicas determinadas por el corte generacional, donde los sujetos no se casaban en segundas o más nupcias, salvo que enviudaran.



6) Cuántos hijos ha tenido de cada matrimonio.

Para verificar si son estadísticamente significativas las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos, número de hijos del primer matrimonio, número hijos del segundo matrimonio y número de hijos del tercer o más matrimonios*, se realizó un análisis de varianza, e igualmente utilizamos el estadístico Chi-cuadrado que ha arrojado los resultados siguientes:

a) Número de hijos del primer matrimonio.

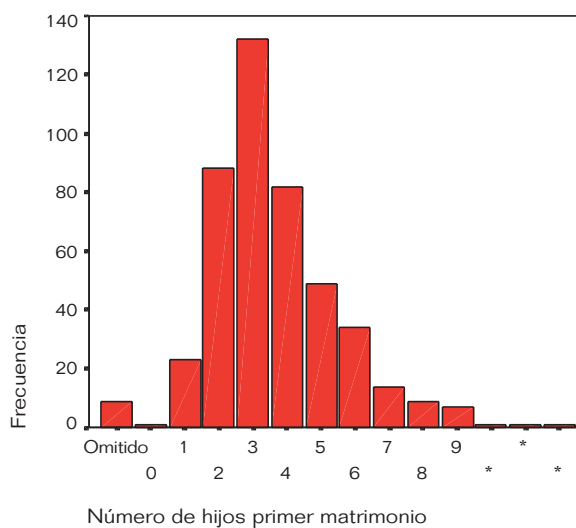
Cómo considera la relación con sus nietos

	N	Media	Desviación típica	Intervalo de confianza para la media al 95%			Mínimo	Máximo
				Error típico	Límite inferior	Límite superior		
Un solo hijo	23	,61	,988	,206	,18	1,04	0	4
De 2 a 3 hijos	218	,50	,639	,043	,41	,58	0	3
De 4 a 7 hijos	177	,64	,861	,065	,52	,77	0	4
De 8 a 12 hijos	19	,47	,697	,160	,14	,81	0	2
13 ó más hijos	8	,75	,463	,164	,36	1,14	0	1
Total	445	,56	,755	,036	,49	,63	0	4

Cómo considera la relación con sus nietos

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	2,638	4	,659	1,157	,329
Intra-grupos	250,787	440	,570		
Total	253,425	444			

Como puede observarse por el valor de la F y de su significación, esta variable no resultó significativa, es decir, el tener un número determinado de hijos no condiciona la percepción de bienestar en la posterior relación con los nietos.



b) Número de hijos del segundo matrimonio.

		Un solo hijo	De 2 a 3 hijos	De 4 a 7 hijos	De 8 a 12 hijos	13 o más hijos
N		23	218	177	19	8
Media		,61	,50	,64	,47	,75
Desviación típica		,988	,639	,861	,697	,463
Error típico		,206	,043	,065	,160	,164
Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	,18	,41	,52	,14	,36
	Límite superior	1,04	,58	,77	,81	1,14
Mínimo		0	0	0	0	0
Máximo		4	3	4	2	1

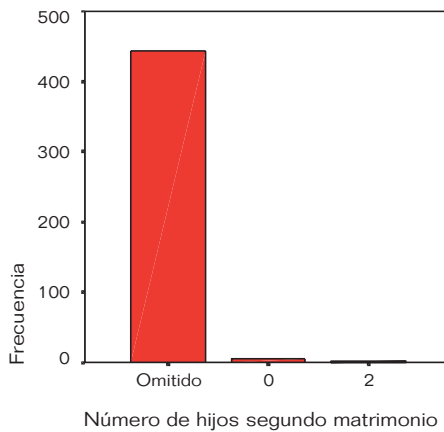
Hemos utilizado el estadístico Chi-cuadrado, con los resultados que se muestran en la siguiente tabla:

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,467 ^a	2	,792
Razón de verosimilitud	,738	2	,692
Asociación lineal por lineal	,313	1	,576
N de casos válidos	7		

^a. 6 casillas (100,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,29.

En esta tabla aparece un Chi-cuadrado de 0,467 y un nivel de significación de 0,792 que indica que *cómo considera las relaciones con sus nietos y el número de hijos del segundo matrimonio* son variables que no tienen relación entre sí.



c) Número de hijos del tercer o más matrimonios.

Al intentar cruzar las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos y número de hijos del tercer o más matrimonios*, la tabla aparece vacía al no existir muestra, ya que solamente un sujeto se había casado por tercera vez.

En líneas generales, el que los hijos sean del primer o más matrimonios, no ha resultado importante en la percepción de bienestar del abuelo respecto a las relaciones con sus nietos. Aunque no hemos encontrado estudios referentes al tema, cabría esperar que esta variable hubiera resultado significativa, ya que la relación que los hijos de anteriores matrimonios mantengan con los nuevos cónyuges, la conformidad o disconformidad con que el padre o madre contrajera nuevas nupcias... son factores que podrían ser condicionantes en las relaciones entre abuelos y nietos.

7) *Estado de salud del abuelo.*

Con objeto de constatar si existe relación estadísticamente significativa entre las variables mencionadas, hemos utilizado Chi-cuadrado, con el siguiente resultado:

			Estado de salud					Total
			Muy bueno	Bueno	Aceptable	Regular	Malo	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactorias	Recuento	36	76	37	88	8	245
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	14,7%	31,0%	15,1%	35,9%	3,3%	100,0%
		% de Estado de salud	83,7%	59,4%	46,3%	51,8%	36,4%	55,3%
	Satisfactorias	Recuento	6	42	36	63	11	158
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	3,8%	26,6%	22,8%	39,9%	7,0%	100,0%
		% de Estado de salud	14,0%	32,8%	45,0%	37,1%	50,0%	35,7%
	Regulares	Recuento	1	6	5	17	1	30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	3,3%	20,0%	16,7%	56,7%	3,3%	100,0%
		% de Estado de salud	2,3%	4,7%	6,3%	10,0%	4,5%	6,8%
	Poco satisfactorias	Recuento		3	2		1	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos		50,0%	33,3%		16,7%	100,0%
		% de Estado de salud		2,3%	2,5%		4,5%	1,4%
Nada satisfactorias	Recuento		1		2	1	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos		25,0%		50,0%	25,0%	100,0%	
	% de Estado de salud		,8%		1,2%	4,5%	,9%	
Total	Recuento	43	128	80	170	22	443	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	9,7%	28,9%	18,1%	38,4%	5,0%	100,0%	
	% de Estado de salud	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	34,580 ^a	16	,005
Razón de verosimilitud	37,062	16	,002
Asociación lineal por lineal	12,052	1	,001
N de casos válidos	443		

^a. 12 casillas (48,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,20.

La relación entre el nivel de satisfacción del abuelo y la variable *estado de salud* da un Chi-cuadrado de valor 34,580 y un nivel de significación asintótica de 0,05 que indica que hay relación entre ambas variables.

El 14'7% de los que tienen muy buena salud, considera las relaciones con sus nietos muy satisfactorias y el 3,3% cree que son regulares.

E 31% de los que tienen buena salud afirman que las relaciones con sus nietos son muy satisfactorias.

El 33'3 % de los que tienen una salud aceptable, manifiestan que las relaciones que mantienen con sus nietos, son poco satisfactorias.

El 39,9% de los abuelos cuya salud es regular, confiesan que las relaciones con sus nietos son satisfactorias y el 35,9% dice que son muy satisfactorias.

De los que tienen mala salud, solamente el 3,3% estiman que dichas relaciones son satisfactoras.

Nuestro estudio ha puesto de manifiesto que los abuelos cuya salud es regular son los que en mayor porcentaje perciben que las relaciones con sus nietos son muy satisfactorias (35,9%), mientras que sólo el 3,3% de los que tienen mala salud afirman lo mismo.

A este respecto, Creasey y Kaliher (1994) al realizar una investigación sobre la percepción de la relación con los nietos a diferentes edades de éstos, tuvieron en cuenta el estado de salud del abuelo, concluyendo que esta

variable influye en la relación con los nietos, aunque esta influencia no es siempre negativa.

Como puede comprobarse en la tabla que presentamos a continuación, en este apartado han resultado significativas las variables *número de bodas* con un chi-cuadrado de 24,368, un grado de libertad de 12 y un nivel de significación asintótica de 0,01, y *estado de salud del abuelo* con un chi-cuadrado de 34,580, un grado de libertad de 16 y un nivel de significación asintótica de valor 0,00.

No han resultado significativas: *edad del abuelo, género de éste, nivel de estudios, estado civil y nº de hijos del primer, segundo y tercer matrimonio.*

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Edad abuelo	178,611	172	0,349
Género abuelo	12,756	12	0,387
Nivel de estudios	3,835	4	0,429
Estado civil	1,405	8	0,994
Número de bodas	24,368	12	0,018
Nº hijos 2º matrimonio	0,467	2	0,792
Nº hijos 3º matrimonio	Sin resultados	Sin resultados	
Estado de salud	34,580	16	0,05

ANALISIS DE VARIANZA

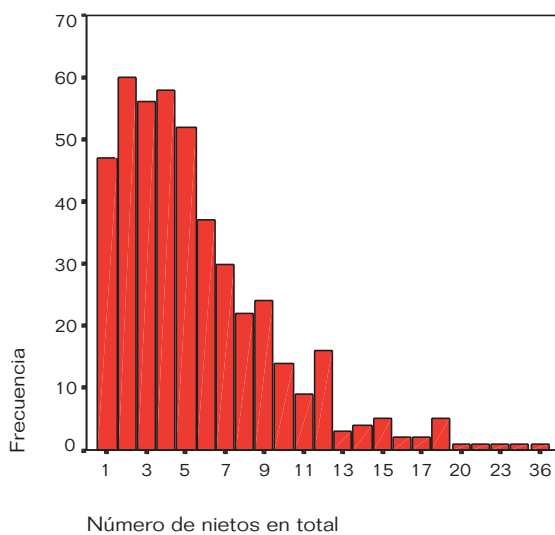
VARIABLE	F	G.L.	Sig.
Nº hijos 1º matrimonio	1,157	4	0,329

3.2. Variables familiares.

Las variables que vamos a estudiar en este apartado aluden a los datos familiares del abuelo y pretendemos verificar si son o no condicionantes en la percepción de bienestar de éste respecto a las relaciones con sus nietos. Dichas variables son: *número de nietos*, *género de éstos*, *procedencia (si son del entrevistado, sólo de su cónyuge o de ambos)* y *edades de los nietos*. Para ver si están relacionadas con la percepción de bienestar de los abuelos en las relaciones con sus nietos, las hemos cruzado con la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos*, obteniéndose los resultados que mostraremos a continuación.

8) Número de nietos en total.

En primer lugar presentamos las frecuencias obtenidas por los diferentes grupos:

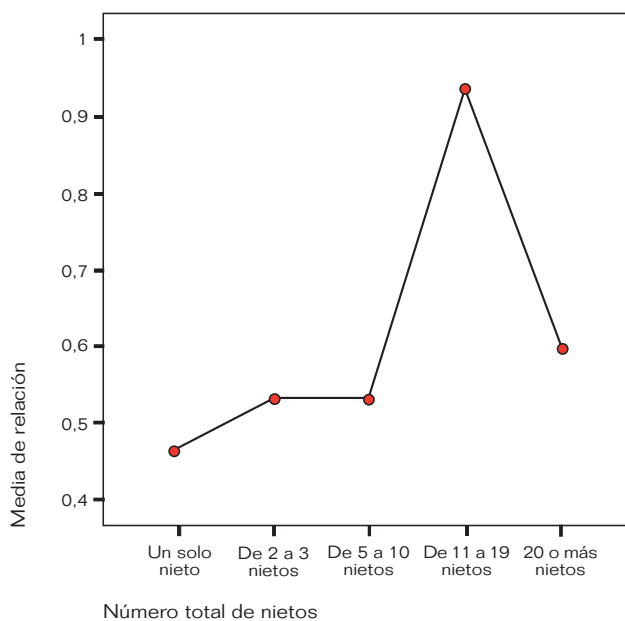


Como puede observarse, el 88,7% de los mayores estudiados tienen entre uno y diez nietos como máximo y tan sólo un 11,3% tienen en la muestra que estamos estudiando más de diez nietos.

Respecto de la relación existente entre el número de nietos y la satisfacción que los mayores tienen con éstos, puede observarse en la tabla siguiente que es

significativa, es decir, el número de nietos que tenga el abuelo, condiciona notablemente la satisfacción que se tiene con los mismos. Igualmente puede constatarse cómo la peor satisfacción la tendrían aquellos abuelos que tienen 16 o más nietos (7,1%), frente a los que tienen un solo nieto que son los que en mayor porcentaje manifiestan que las relaciones con los nietos son muy satisfactorias (64,4%).

			Número total nietos						Total
			Un nieto	De 2 a 3 nietos	De 4 a 6 nietos	De 7 a 10 nietos	De 11 a 15 nietos	Dieciseis o más nietos	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento % de número total nietos	29 64,4%	69 60,0%	81 55,1%	51 56,7%	14 38,9%	5 35,7%	249 55,7%
	Satisfactoria	Recuento % de número total nietos	13 28,9%	35 30,4%	58 39,5%	30 33,3%	16 44,4%	6 42,9%	158 35,3%
	Regular	Recuento % de número total nietos	2 4,4%	8 7,0%	6 4,1%	8 8,9%	4 11,1%	2 14,3%	30 6,7%
	Poco satisfactoria	Recuento % de número total nietos	0 ,0%	2 1,7%	2 1,4%	1 1,1%	1 2,8%	0 ,0%	6 1,3%
	Nada satisfactoria	Recuento % de número total nietos	1 2,2%	1 ,9%	0 ,0%	0 ,0%	1 2,8%	1 7,1%	4 ,9%
Total		Recuento % de número total nietos	45 100,0%	115 100,0%	147 100,0%	90 100,0%	36 100,0%	14 100,0%	447 100,0%



En la tabla siguiente, podemos observar la correlación existente entre estas dos variables que, como se ve, son significativas, ya que da un Chi-cuadrado de valor 140,906 y un nivel de significación de 0,000.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	140,906 ^a	88	,000
Razón de verosimilitud	88,640	88	,461
Asociación lineal por lineal	4,094	1	,043
N de casos válidos	447		

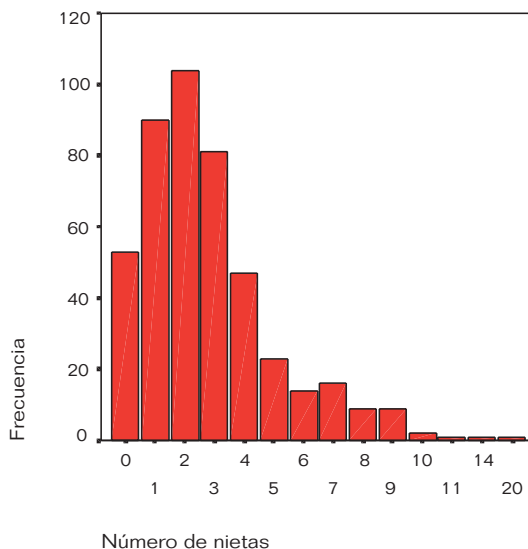
^a. 93 casillas (80,9%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

9) Género de los nietos.

Hemos utilizado Chi-cuadrado para comprobar si la relación entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos*, *número de nietos de género femenino* y *número de nietos de género masculino* son estadísticamente significativas, con los resultados que aparecen a continuación:

a) Número de nietos de género femenino.

Presentamos en primer lugar la distribución de frecuencias de la variable analizada:



Al cruzar las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos y número de nietos de género femenino*, se obtiene un Chi-cuadrado de valor 50,050 y un valor de significación mayor de 0,05 que indica que las variables mencionadas son independientes.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	50,050 ^a	52	,551
Razón de verosimilitud	47,001	52	,670
Asociación lineal por lineal	1,002	1	,317
N de casos válidos	447		

^a. 50 casillas (71,4%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

El estudio de esta variable ha puesto de manifiesto que, como ya hemos indicado, no hay relación entre el género femenino de los nietos y la percepción de bienestar del abuelo en las relaciones con las nietas, aunque, a priori, esperábamos que sí fuera significativa, máxime cuando investigaciones como las de Creasey y Koblewski (1991) y Creasey y Kaliher (1994), encontraron diferencias en la percepción de la relación con los abuelos por parte de los nietos, dependiendo del género de estos últimos. Los mencionados autores, realizaron sendas investigaciones para tratar de determinar la percepción que los nietos tienen de la relación con los abuelos, y se observaron diferencias en relación al género del nieto, manifestándose igualmente en ambas que son las nietas las que más prefieren estar con los abuelos, siendo las niñas las que buscan y mantienen en mayor medida los lazos intergeneracionales. Sin embargo, existen diferencias en función de la edad de los nietos ya que, al ser los niños pequeños, no hay diferencias en cuanto a su género, manteniendo ambos una relación igual de cercana con los abuelos. En la pubertad en cambio, los chicos se acercan más a sus abuelos y las niñas se mantienen más distantes debido, probablemente, a que al ser una etapa de tensiones emocionales, los chicos se alejan de sus padres y buscan apoyo en sus abuelos, mientras que las chicas lo buscarían en las amigas (Anderson et al., 1988; cits. en Vasta, Haith y Miller, 1996).

Estos resultados nos permitieron suponer que el género femenino de los nietos condicionaría la percepción de bienestar del abuelo respecto a la relación con ellos, siendo muy satisfactoria la mantenida con las nietas hasta la pubertad de éstas y disminuyendo el nivel de satisfacción durante la adolescencia, donde los abuelos se

sentirían más próximos a los nietos de género masculino desempeñando con estos últimos el papel de proveedores de apoyo y ayuda.

Otros autores (Thomas, 1989; Van Ranst, Verschueren y Marcoen, 1995) afirman que el género del nieto es un factor importante en la relación con los abuelos, pero diversos estudios no hallan diferencias entre nietos y nietas.

b) Número de nietos de género masculino.

			Número de nietos masculinos				Total
			Ninguno	Uno o dos nietos	De tres a cinco nietos	Seis o más nietos	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento % de número de nietos masculinos	41 56,2%	110 60,8%	67 53,6%	30 44,8%	248 55,6%
	Satisfactoria	Recuento % de número de nietos masculinos	24 32,9%	64 35,4%	43 34,4%	27 40,3%	158 35,4%
	Regular	Recuento % de número de nietos masculinos	6 8,2%	5 2,8%	12 9,6%	7 10,4%	30 6,7%
	Poco satisfactoria	Recuento % de número de nietos masculinos	1 1,4%	1 ,6%	3 2,4%	1 1,5%	6 1,3%
	Nada satisfactoria	Recuento % de número de nietos masculinos	1 1,4%	1 ,6%	0 ,0%	2 3,0%	4 ,9%
Total		Recuento % de número de nietos masculinos	73 100,0%	181 100,0%	125 100,0%	67 100,0%	446 100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	77,935 ^a	56	,028
Razón de verosimilitud	69,682	56	,103
Asociación lineal por lineal	5,444	1	,020
N de casos válidos	446		

^a. 55 casillas (73,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

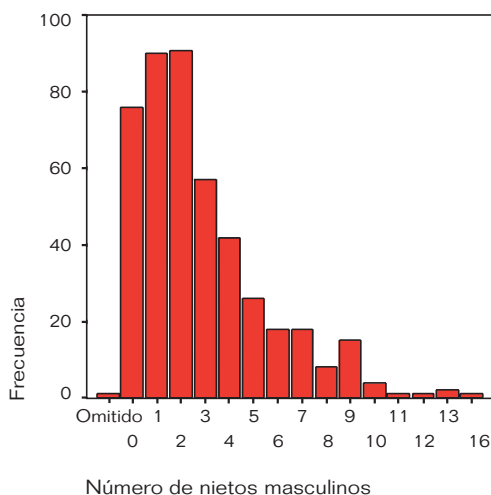
Al cruzar *cómo considera las relaciones con sus nietos y número de nietos de género masculino* se obtiene un Chi-cuadrado de valor 77,935, con una significación asintótica de 0,028 que indica que ambas variables están relacionadas entre sí.

Como podemos observar en la tabla de contingencia, el mayor porcentaje de abuelos que consideran que las relaciones con sus nietos son muy satisfactorias corresponde a los que tienen 1 o 2 nietos de género masculino (60,8%), mientras que los que en mayor medida afirman que las relaciones con sus nietos no son nada satisfactorias (3%) son los que tienen 6 o más nietos de género masculino.

Parece ser que aún perdura en nuestra cultura la preferencia hacia el género masculino, ya que mientras que la pertenencia de los nietos al género femenino no influye en el grado de satisfacción con la relación de los abuelos, el que los nietos sean de género masculino condiciona de forma relevante la percepción de bienestar del abuelo en la relación con éstos. Se daría un mayor grado de satisfacción del abuelo en la relación con los nietos cuando éstos son del género masculino.

Autores como Van Ranst, Verschueren y Marcoen (1995) no hallaron diferencias entre nietos y nietas.

En cambio Rico, Serra y Víguer (2001) sí consideran que el género del nieto es un factor importante en la relación con los abuelos.



10) De quién son los nietos.

Hemos utilizado Chi-cuadrado para verificar si la relación entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos, número de nietos suyos y número de nietos de su cónyuge* es estadísticamente significativa; para *número de nietos de ambos* hemos utilizado el análisis de varianza, con los resultados que a continuación se muestran:

a) Número de nietos suyos.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,200 ^a	10	,342
Razón de verosimilitud	11,632	10	,310
Asociación lineal por lineal	2,046	1	,153
N de casos válidos	8		

^a. 18 casillas (100,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,13.

La tabla da un Chi-cuadrado de valor 11,200 y un valor de significación asintótica de 0,342, por lo que las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos y número de nietos suyos*, son independientes. Por lo tanto, la variable *número de nietos suyos* no ha resultado significativa, hallando en su análisis que el 100% de los sujetos con 6 y 18 nietos suyos expresan en mayor grado que las relaciones con éstos son muy satisfactorias. La totalidad de los sujetos con 2, 3 y 10 nietos suyos, afirman que las relaciones con ellos son satisfactorias.

b) Número de nietos de su cónyuge.

Pruebas de chi-cuadrado

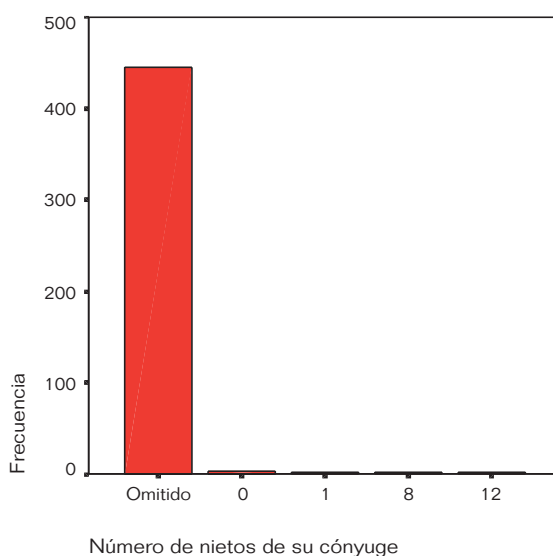
	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,000 ^a	6	,321
Razón de verosimilitud	6,592	6	,360
Asociación lineal por lineal	,063	1	,801
N de casos válidos	6		

^a. 12 casillas (100,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,17.

Al cruzar las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *número de nietos de su cónyuge*, la tabla da un Chi-cuadrado de 0,321 y un nivel de significación de 0,321 que indica que éstas no tienen relación entre sí.

En el estudio de la variable *número de nietos de su cónyuge*, hemos podido constatar que el 100% de los sujetos con 8 y 12 nietos de su cónyuge, afirman que la relación con ellos es satisfactoria y el 100% de los que tienen un nieto de su cónyuge, expresa que la relación con éste no es nada satisfactoria.

Esta variable, así como la anterior, no han resultado significativas en contra de lo esperado, ya que, a falta de estudios que la avalaran, partíamos de la hipótesis, basada en la observación directa del entorno, de que la percepción de bienestar en la relación con los nietos pertenecientes a uno solo de los cónyuges, estaría condicionada por la conformidad de los hijos con el nuevo matrimonio, cómo se llevaran éstos con el nuevo cónyuge, que fueran la madre o el padre los que hubieran contraído nuevas nupcias..., factores que, dependiendo de la actitud de los hijos, influirían en las relaciones con los nietos. Si se generan conflictos, la relación entre los abuelos y nietos se hará más distante o puede no existir.



c) Número de nietos de ambos.

Hemos de reseñar que, el hecho de que los nietos sean de uno u otro cónyuge, como así ha demostrado el estudio estadístico realizado, no es especialmente significativo y el utilizar la variable *los nietos son de ambos cónyuges*, cuyos resultados se presentan a continuación, no tiene excesivo sentido, ya que, básicamente, los datos coinciden con los de la variable *número total de nietos*, debido al corte generacional de la muestra, puesto que la mayoría de estas personas, han contraído matrimonio una sola vez.

Cómo considera la relación con sus nietos

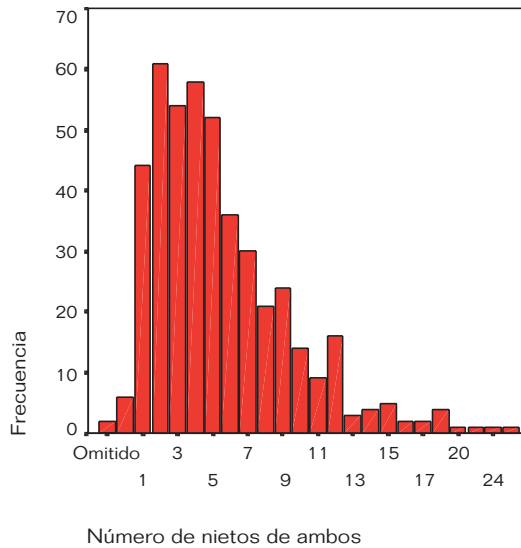
	N	Media	Desviación típica	Intervalo de confianza para la media al 95%			Mínimo	Máximo
				Error típico	Límite inferior	Límite superior		
1,00	42	,40	,587	,091	,22	,59	0	2
2,00	114	,52	,778	,073	,37	,66	0	4
3,00	235	,53	,668	,044	,44	,61	0	3
4,00	44	,95	1,011	,152	,65	1,26	0	4
5,00	5	,40	,548	,245	,28	1,08	0	1
Total	440	,55	,740	,035	,49	,62	0	4

La relación entre *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *que los nietos sean de ambos cónyuges* nos da un valor de F significativo que indica que estas dos variables están relacionadas entre sí.

Cómo considera la relación con sus nietos

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	8,428	4	2,107	3,946	,004
Intra-grupos	232,263	435	,534		
Total	240,691	439			

El que la variable *los nietos son de ambos cónyuges* haya resultado significativa, viene a constatar que la mayor proximidad en la relación abuelos-nietos se da cuando éstos son de ambos abuelos, mientras que si los nietos son de uno solo de los cónyuges, por lo general, la relación entre abuelos y nietos suele ser más distante.



11) *Edades de los nietos.*

Se ha utilizado la prueba de Chi-cuadrado para comprobar si la relación entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos*, *número de nietos hasta 10 años* y *número de nietos de 10 a 20 años* es estadísticamente significativa; asimismo se ha utilizado la prueba de Kruskal-Wallis para relacionar las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *número de nietos de más de 20 años*, con los resultados siguientes:

a) Número de nietos hasta 10 años.

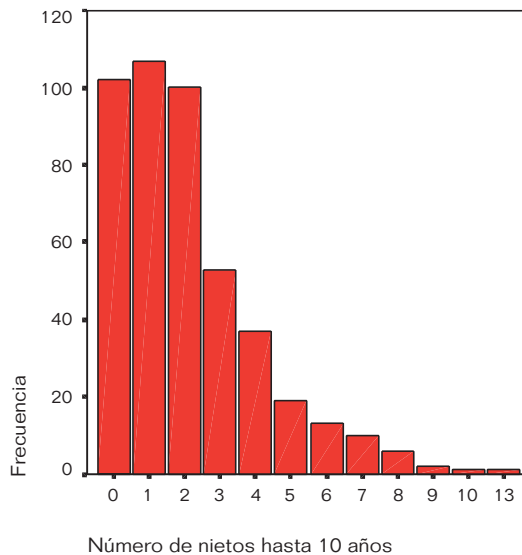
			Edad de los nietos hasta 10 años											Total	
			0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		13
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	50	54	57	34	20	13	9	9	1	0	1	1	249
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	20,1%	21,7%	22,9%	13,7%	8,0%	5,2%	3,6%	3,6%	,4%	,0%	,4%	,4%	100,0%
		% de Edad de los nietos hasta 10 años	49,0%	51,4%	57,6%	64,2%	54,1%	68,4%	69,2%	90,0%	20,0%	,0%	100,0%	100,0%	55,7%
	Satisfactoria	Recuento	42	41	34	12	15	5	4	1	2	2	0	0	158
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	26,6%	25,9%	21,5%	7,6%	9,5%	3,2%	2,5%	,6%	1,3%	1,3%	,0%	,0%	100,0%
		% de Edad de los nietos hasta 10 años	41,2%	39,0%	34,3%	22,6%	40,5%	26,3%	30,8%	10,0%	40,0%	100,0%	,0%	,0%	35,3%
	Regular	Recuento	7	7	5	6	2	1	0	0	2	0	0	0	30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	23,3%	23,3%	16,7%	20,0%	6,7%	3,3%	,0%	,0%	6,7%	,0%	,0%	,0%	100,0%
		% de Edad de los nietos hasta 10 años	6,9%	6,7%	5,1%	11,3%	5,4%	5,3%	,0%	,0%	40,0%	,0%	,0%	,0%	6,7%
	Poco satisfactoria	Recuento	1	3	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	16,7%	50,0%	33,3%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
		% de Edad de los nietos hasta 10 años	1,0%	2,9%	2,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	1,3%
	Nada satisfactoria	Recuento	2	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	4
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	50,0%	,0%	25,0%	25,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
		% de Edad de los nietos hasta 10 años	2,0%	,0%	1,0%	1,9%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,9%
Total		Recuento	102	105	99	53	37	19	13	10	5	2	1	1	447
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	22,8%	23,5%	22,1%	11,9%	8,3%	4,3%	2,9%	2,2%	1,1%	,4%	,2%	,2%	100,0%
		% de Edad de los nietos hasta 10 años	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	37,585 ^a	44	,742
Razón de verosimilitud	39,311	44	,673
Asociación lineal por lineal	3,813	1	,051
N de casos válidos	447		

^a. 43 casillas (71,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

La distribución de frecuencias de la variable analizada fue la siguiente:



Al relacionar las variables *número de nietos hasta 10 años* y *cómo considera las relaciones con sus nietos*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 37,585 y un nivel de significación de 0,742 que indica que ambas variables son independientes.

Aunque la variable *número de nietos hasta 10 años* no ha sido significativa en nuestro estudio, diversas investigaciones encuentran que es un factor importante en la calidad de la relación entre abuelos y nietos. Cherlin y Furstenberg (1986) que destacan en el ser abuelo tres etapas, indican que en la primera de las cuales, que iría desde el nacimiento a los 15 años de los nietos, los abuelos están más implicados en dicha relación.

En una investigación llevada a cabo por Homs y Peralta (1993), se observó que los nietos menores de diez años parecían ser los más unidos a sus abuelos/as.

En la investigación llevada a cabo por Rubio y Garrido (1995) sobre actividad social y redes sociales en las relaciones intergeneracionales entre abuelos y nietos, pudo constatarse que, en edades tempranas, los nietos/as mantienen una frecuencia de contacto con sus abuelos muy alta.

b) Número de nietos de 10 a 20 años.

En primer lugar analizamos como se distribuye el número de nietos de esta edad para la muestra analizada:

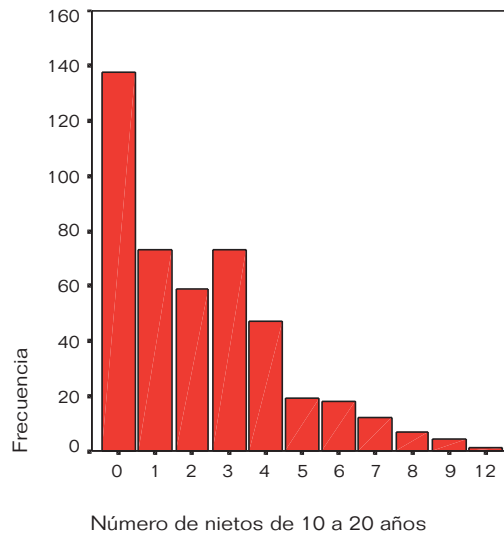
		Cómo considera la relación con sus nietos					Total	
		Muy satisfactoria	Satisfactoria	Regular	Poco satisfactoria	Nada satisfactoria		
Edad de los nietos de 10 a 20 años	0	Recuento	83	38	10	1	3	135
		% de Edad de los nietos de 10 a 20 años	61,5%	28,1%	7,4%	,7%	2,2%	100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	33,3%	24,1%	33,3%	16,7%	75,0%	30,2%
	1	Recuento	41	29	2	1		73
		% de Edad de los nietos de 10 a 20 años	56,2%	39,7%	2,7%	1,4%		100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	16,5%	18,4%	6,7%	16,7%		16,3%
	2	Recuento	32	25	1	1		59
		% de Edad de los nietos de 10 a 20 años	54,2%	42,4%	1,7%	1,7%		100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	12,9%	15,8%	3,3%	16,7%		13,2%
	3	Recuento	40	26	6	1		73
		% de Edad de los nietos de 10 a 20 años	54,8%	35,6%	8,2%	1,4%		100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	16,1%	16,5%	20,0%	16,7%		16,3%
	4	Recuento	18	22	6			46
	% de Edad de los nietos de 10 a 20 años	39,1%	47,8%	13,0%			100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	7,2%	13,9%	20,0%			10,3%	
5	Recuento	12	4	3			19	
	% de Edad de los nietos de 10 a 20 años	63,2%	21,1%	15,8%			100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	4,8%	2,5%	10,0%			4,3%	
6	Recuento	11	7				18	
	% de Edad de los nietos de 10 a 20 años	61,1%	38,9%				100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	4,4%	4,4%				4,0%	
7	Recuento	5	3	1	2	1	12	
	% de Edad de los nietos de 10 a 20 años	41,7%	25,0%	8,3%	16,7%	8,3%	100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	2,0%	1,9%	3,3%	33,3%	25,0%	2,7%	
8	Recuento	3	3	1			7	
	% de Edad de los nietos de 10 a 20 años	42,9%	42,9%	14,3%			100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	1,2%	1,9%	3,3%			1,6%	
9	Recuento	3	1				4	
	% de Edad de los nietos de 10 a 20 años	75,0%	25,0%				100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	1,2%	,6%				,9%	
12	Recuento	1					1	
	% de Edad de los nietos de 10 a 20 años	100,0%					100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	,4%					,2%	
Total	Recuento	249	158	30	6	4	447	
	% de Edad de los nietos de 10 a 20 años	55,7%	35,3%	6,7%	1,3%	,9%	100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	58,983 ^a	40	,027
Razón de verosimilitud	45,127	40	,266
Asociación lineal por lineal	1,699	1	,192
N de casos válidos	447		

^a. 39 casillas (70,9%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

Las frecuencias se distribuyen tal y como se observan en la tabla siguiente:



Al cruzar las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *número de nietos de 10 a 20 años* obtenemos un valor de Chi-cuadrado de 58,983 y un nivel de significación asintótica menor de 0,05, lo que indica que existe relación entre ellas.

Como podemos observar en la tabla adjunta, un sólo sujeto que tiene 12 nietos con edades comprendidas entre 10 y 20 años y el 75% de los que tienen 9 nietos en esa franja de edad, manifiestan en mayor medida que las relaciones con sus nietos son muy satisfactorias frente al 16,7% y al 8,3% de los que tienen 7 nietos que afirman que las relaciones con éstos son poco o nada satisfactorias, respectivamente.

Respecto a la variable estudiada, numerosos estudios han demostrado que los nietos jóvenes mantienen, por lo general, un mayor contacto con los abuelos. Los adolescentes considerarían a sus abuelos figuras importantes de su red social.

No obstante, Cherlin y Furstenberg (1986) destacan que desde los 15 años hasta la edad adulta de los nietos, hay un descenso en la implicación del abuelo.

Se ha puesto de manifiesto que los adolescentes ven a sus abuelos como figuras importantes de apego y creen que la relación con sus abuelos no ha cambiado de cuando eran niños a la actualidad (Creasey y Koblewsky, 1991).

Bawin-Legros y Gauthier (1991) realizaron un estudio entre abuelos, hijos y nietos según el medio sociocultural de procedencia y, entre otros resultados, concluyeron que cuando los nietos llegan a la adolescencia, los abuelos sienten una pérdida de autoridad a causa de la independencia que adquiere el nieto, aunque su poder efectivo y simbólico permanece intacto. Por lo general, los adolescentes consideraban a sus abuelos de forma muy positiva, estableciendo con ellos lazos psicoafectivos muy fuertes.

Barletta (1984-1993), concluyó que las relaciones entre abuelos y nietos en edad adolescente, son poco conflictivas.

En el informe que para el Centre d'Investigació i Recerca d'Estudis Mediterranis CIREM, llevó a cabo Montraveta (1993) sobre la población española para estudiar las relaciones intergeneracionales entre mayores y adolescentes, se concluyó que los jóvenes ven en sus abuelos a alguien cercano con quien compartir sus problemas, inquietudes y preocupaciones y de cuya experiencia pueden obtener provecho, siendo esta relación mutuamente beneficiosa.

Creasey y Kaliher (1994) concluyeron que los nietos preadolescentes expresaban altas tasas de afecto y cercanía.

Rico, Serra y Viguer (2001) reseñan un estudio de Van Ranst, Verschueren y Marcoen (1995) sobre el significado de los abuelos para los nietos adolescentes, donde se concluyó que, en general, los nietos adolescentes perciben a sus abuelos como personas importantes, dándose diferencias en cuanto a la edad. Los adolescentes más jóvenes veían a los abuelos como más importantes y cercanos.

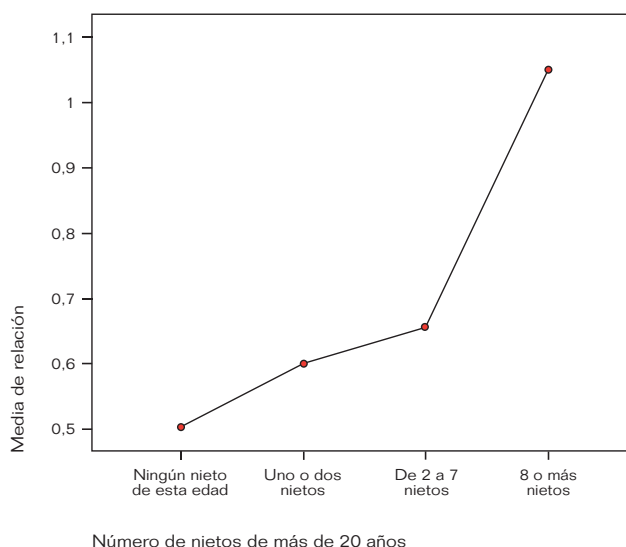
Como indican Rico, Serra y Viguer (2001), los resultados, en general, apoyan la teoría de que los adultos y la familia pierden importancia como agentes de apoyo durante el paso de la preadolescencia a la adolescencia, por lo que también disminuye la relación con el abuelo, aunque sigue ejerciendo una fuerte influencia, no percibiéndose conflictos por parte de los nietos.

c) Número de nietos de más de 20 años.

Tal y como se observa en la tabla de medias y en el gráfico siguiente la relación entre ambas variables es lineal, siendo los abuelos que tienen 1 ó 2 nietos los que mayor satisfacción demuestran.

Cómo considera la relación con sus nietos

	N	Media	Desviación típica	Intervalo de confianza para la media al 95%			Mínimo	Máximo
				Error típico	Límite inferior	Límite superior		
Ningún nieto de esta edad	292	,50	,691	,040	,42	,58	0	4
1 o 2 nietos	80	,60	,922	,103	,39	,81	0	4
De 2 a 7 nietos	55	,65	,673	,091	,47	,84	0	2
8 o más nietos	20	1,05	,945	,211	,61	1,49	0	4
Total	447	,56	,755	,036	,49	,63	0	4



En la tabla siguiente presentamos el valor de la prueba de Kruskal-Wallis y su significación, que nos indica que las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *número de nietos* de más de 20 años, están relacionadas entre sí.

Estadísticos de contraste^{a,b}

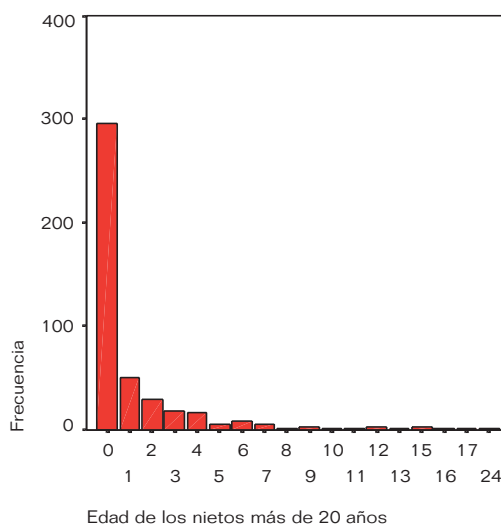
	Cómo considera la relación con sus nietos
Chi-cuadrado	11,916
gl	3
Sig. asintót.	,008

a. Prueba de Kruskal-Wallis

b. Variable de agrupación: Número de nietos de más de 20 años

El resultado, confirma que, a medida que aumenta la edad de los nietos, este dato es aún más relevante respecto al nivel de satisfacción con la relación que experimentan los abuelos, siendo menor a medida que éstos se hacen mayores.

La edad de los nietos influiría en el nivel de satisfacción de los abuelos en la relación con éstos: a medida que aumenta la edad de los primeros, podría disminuir el nivel de implicación del abuelo y, por lo tanto, la satisfacción de éste con la relación que tiene con sus nietos, mientras que cuando éstos son muy pequeños, el abuelo se involucraría más en la relación.



En la tabla que presentamos a continuación, podemos constatar que han resultado significativas las variables *número de nietos en total*, *número de nietos masculinos*, *número de nietos de ambos*, *número de nietos de 10 a 20 años* y *número de nietos de más de 20 años*.

No han resultado significativas: *número de nietos del género femenino*, *número de nietos suyos*, *número de nietos de su cónyuge* y *número de nietos hasta 10 años*.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Nº de nietos femeninos.	50,050	52	0,551
Nº de nietos masculinos.	77,935	56	0,028
Nº de nietos suyos.	11,200	10	0,342
Nº de nietos de su cónyuge.	7,000	6	0,321
Nº de nietos hasta 10 años.	37,585	44	0,742
Nº de nietos de 10 a 20 años.	58,983	40	0,027

PRUEBA DE KRUSKAL-WALLIS

VARIABLE	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Nº de nietos más de 20 años.	11,916	3	0,008

ANALISIS DE VARIANZA

VARIABLE	F	G.L.	N.S.
Nº de nietos de ambos.	3,946	4	0,004

CORRELACION DE PEARSON

VARIABLE	Cor. Pearson	G.L.	N.S.
Nº de nietos en total.	0,096		0,096

3.3. Variables del hábitat intergeneracional.

En este apartado, que comprende las variables *viven todos los nietos en su ciudad, a qué distancia de su domicilio) y cuántos viven en otro pueblo o ciudad*), intentamos verificar en qué medida influye el hábitat en la frecuencia con que los abuelos ven a sus nietos, partiendo del supuesto de que la proximidad contribuye a que la relación entre abuelos y nietos sea más frecuente, y la asiduidad de la relación contribuiría a la mejora de la misma. Para ello, hemos relacionado la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos*, con las arriba mencionadas, obteniéndose los resultados siguientes:

12) *Viven todos en su ciudad.*

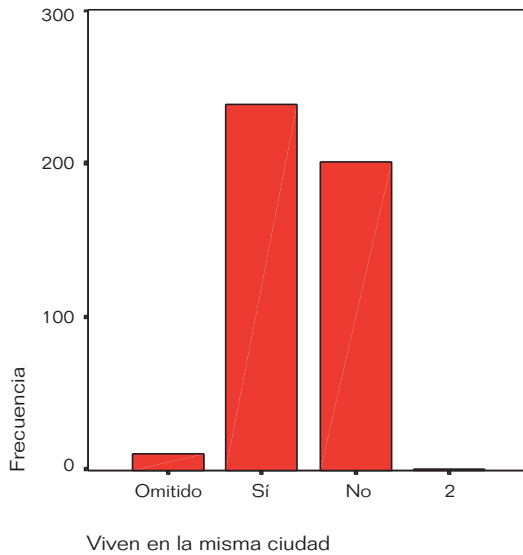
Para comprobar el grado de significación estadística entre dichas variables se ha utilizado Chi-cuadrado y se han obtenido los resultados siguientes:

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,434 ^a	8	,965
Razón de verosimilitud	2,841	8	,944
Asociación lineal por lineal	,347	1	,556
N de casos válidos	436		

^a. 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,01.

Al cruzar las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos y que los nietos vivan todos en su ciudad* se obtiene un Chi-cuadrado de 2,434 y un nivel de significación de 0,965 que indica que ambas variables son independientes.



13) *A qué distancia viven de su domicilio.*

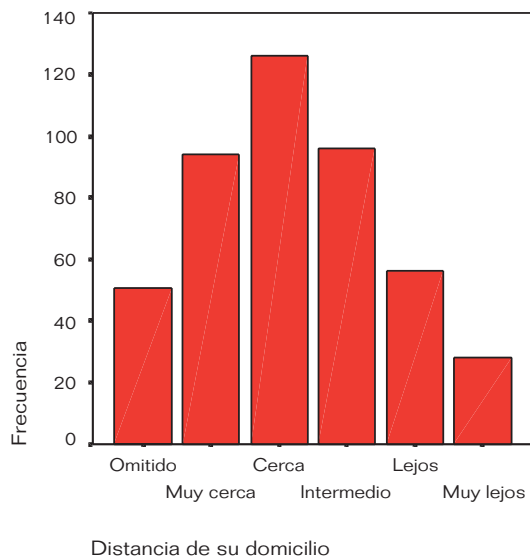
Con objeto de verificar si existe relación estadísticamente significativa entre las variables anteriores, hemos utilizado Chi-cuadrado, con el siguiente resultado:

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,951 ^a	16	,389
Razón de verosimilitud	18,192	16	,313
Asociación lineal por lineal	,008	1	,930
N de casos válidos	397		

^a. 12 casillas (48,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,20.

En esta tabla, donde se han cruzado las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *a qué distancia viven de su domicilio*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de valor 16,951 y un nivel de significación de 0,389 que indica que las variables no tienen relación entre sí.



14) Cuántos viven en otro pueblo o ciudad.

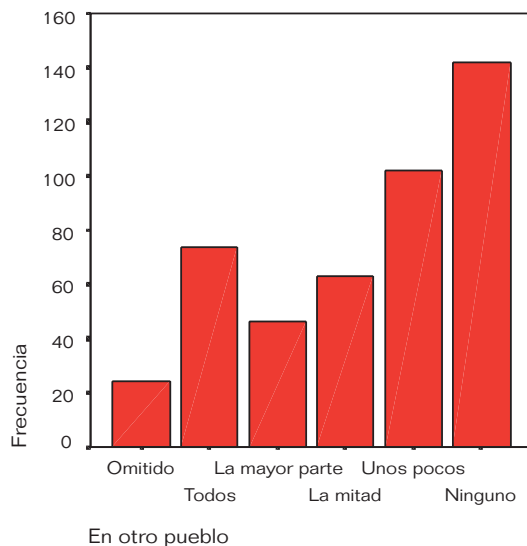
Para comprobar la existencia de relación estadísticamente significativa entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *cuántos nietos viven en otro pueblo o ciudad*, hemos recurrido, como en los análisis anteriores, a Chi-cuadrado, que ha puesto de manifiesto los siguientes resultados:

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,414 ^a	16	,783
Razón de verosimilitud	14,475	16	,563
Asociación lineal por lineal	,763	1	,382
N de casos válidos	423		

^a. 13 casillas (52,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,43.

En esta tabla, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 11,414 y un nivel de significación asintótica mayor de 0,05 que indica que las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *cuántos nietos viven en otro pueblo o ciudad* son independientes.



Como puede constatarse en la tabla que presentamos a continuación, al relacionar las variables correspondientes a este apartado: *viven los nietos en la misma ciudad, a qué distancia de su domicilio y cuántos viven en otro pueblo o ciudad*, dichas variables han resultado todas independientes con la percepción de bienestar de los abuelos en la relación con sus nietos. No son, por lo tanto, determinantes en la percepción de bienestar de los abuelos con dicha relación.

Estos resultados no han sido los esperados, máxime cuando algunas investigaciones, como la que comentamos a continuación, apuntan a considerar que la distancia a la que viven los nietos de los abuelos es importante para establecer la frecuencia y calidad de la relación entre ellos.

En el estudio de Cherlin y Furstenberg (1986) donde destacaron tres etapas en el ser abuelo, se concluyó que, en la edad adulta de los nietos, la implicación del abuelo dependerá de si los nietos viven cerca o lejos de él.

Rico, Serra y Vígner (2001) mencionan un estudio realizado por Fischer en 1983 en el que éste comparó abuelas que vivían cerca de sus hijas con abuelas que vivían lejos. Se puso de manifiesto que la mitad de las abuelas que vivían lejos de sus nietos deseaban un mayor contacto con ellos, y sólo un 14% de las que vivían cerca lo deseaban. La mayoría de las abuelas que vivían lejos de sus nietos afirma-

ban que su vida no había cambiado al convertirse en abuelas, mientras el 29% de las que vivían cerca pensaban lo mismo.

Las mismas autoras comentan otro estudio llevado a cabo en 1991 por Bawin-Legros y Gauthier sobre las relaciones entre abuelos, hijos y nietos según el medio sociocultural de procedencia y estimaban que la acción del abuelo se basaba en dos elementos: las relaciones entre padres e hijos consideradas en su doble componente de naturaleza y frecuencia de dicha relación (más particularmente en la línea madre-hija) y, por otro lado, las relaciones entre abuelos y nietos. Concluyeron que, en las familias de clase popular, existía una tendencia al predominio de una de las líneas sobre la otra, a menudo la línea materna. Los abuelos de la línea privilegiada, solían ver a sus nietos muy a menudo, incluso diariamente, viéndose favorecido este elevado número de contactos por la proximidad del domicilio.

Rico, Serra y Viquer (2001) consideran que el contacto y el apoyo entre abuelos y nietos decrecen con el aumento de la distancia geográfica, siendo elegidos abuelos favoritos los que viven en el mismo pueblo o ciudad.

Dichas autoras enumeran algunas variables que modificarían el grado de implicación de los abuelos en las vidas de sus nietos, entre las que mencionan el hecho de que el abuelo viva en la misma casa de su nieto o cerca de su domicilio.

Otras investigaciones, conducen a la conclusión de que no siempre ocasiona efectos positivos el hecho de que el abuelo viva cerca de su nieto. En un estudio llevado a cabo por Hawkins y Eggebeen (1991; cits. en Stassen-Berger y Thompson, 1997) se observó que los niños que vivían con sus abuelos presentaban problemas de conducta como dependencia, desobediencia y agresión, así como una menor habilidad lingüística.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Viven todos en su ciudad	2,434	8	0,965
A qué distancia de su domicilio	16,951	16	0,389
Cuántos viven en otro pueblo o ciudad	11,414	1	0,783

3.4. Variables correspondientes a la frecuencia de la relación.

En este apartado comprendido por las variables *con cuánta frecuencia los ve, vive habitualmente con alguno de sus nietos, ve a sus nietos con la frecuencia suficiente y con qué frecuencia le visitan* pretendemos verificar que el que los abuelos vean con frecuencia a sus nietos, influye positivamente en dicha relación y, por consiguiente, en una mejor percepción de bienestar con la misma, tanto por parte de los abuelos como de los nietos. Para ello, hemos cotejado la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos*, con las arriba mencionadas.

Para su estudio se ha utilizado el estadístico Chi-cuadrado y se han obtenido los resultados siguientes:

15) Con cuánta frecuencia los ve.

Con objeto de especificar si existe una relación estadísticamente significativa entre las variables anteriores, hemos utilizado Chi-cuadrado, con el siguiente resultado:

			Cómo considera la relación con sus nietos					Total
			Muy satisfactorias	Satisfactorias	Regulares	Poco satisfactorias	Nada satisfactorias	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	116	59	6			181
		% de Frecuencia con que los ve	64,1%	32,6%	3,3%			100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	47,5%	38,1%	20,7%			41,3%
	A menudo	Recuento	92	71	14	2		179
		% de Frecuencia con que los ve	51,4%	39,7%	7,8%	1,1%		100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	37,7%	45,8%	48,3%	33,3%		40,9%
	A veces	Recuento	35	25	9	4	3	76
		% de Frecuencia con que los ve	46,1%	32,9%	11,8%	5,3%	3,9%	100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	14,3%	16,1%	31,0%	66,7%	75,0%	17,4%
	Pocas veces	Recuento	1					1
		% de Frecuencia con que los ve	100,0%					100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	,4%					,2%
	Nunca	Recuento					1	1
		% de Frecuencia con que los ve					100,0%	100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos					25,0%	,2%
Total	Recuento	244	155	29	6	4	438	
	% de Frecuencia con que los ve	55,7%	35,4%	6,6%	1,4%	,9%	100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	143,331 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	43,347	16	,000
Asociación lineal por lineal	29,358	1	,000
N de casos válidos	438		

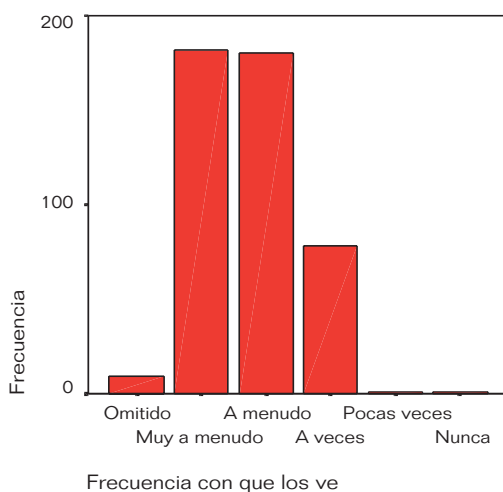
^a. 16 casillas (64,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

Al cruzar las variables *percepción de la relación* y *frecuencia con que ve a sus nietos* se ha obtenido un Chi-cuadrado de valor 143,331 y un nivel de significación de 0,000 que indica que dichas variables tienen un alto grado de relación entre sí.

Como puede constatar en la tabla de contingencia, el 64,1% de los que ven a sus nietos muy a menudo afirman que las relaciones con éstos son muy satisfactorias y el 3,3%, regulares. De los que ven a sus nietos a menudo, el 51,4% manifiestan mantener unas relaciones con los nietos muy satisfactorias, el 35,4%, satisfactorias y el 3,9%, nada satisfactorias. El 46,1% de los que ven a sus nietos a veces, perciben las relaciones con éstos como muy satisfactorias, y el 3,9%, nada satisfactorias.

Del total de sujetos, el 55,7% confiesan tener unas relaciones con los nietos muy satisfactorias, el 35,4% dicen que son satisfactorias; el 6,6% regulares; el 1,4% poco satisfactorias y el 0,9%, nada satisfactorias.

La mayor parte de la muestra ve a sus nietos a menudo, condicionando esta frecuencia que los abuelos vivan en la misma ciudad que los nietos (la mayoría ve a los nietos muy a menudo), y la distancia a la que viven los nietos de sus abuelos, ya que la gran mayoría de los que tienen a sus nietos muy cerca, los ven muy a menudo.



16) *Vive habitualmente con alguno de sus nietos.*

Al utilizar el estadístico Chi-cuadrado para ver si existe relación entre las variables arriba mencionadas, se ha conseguido el siguiente resultado:

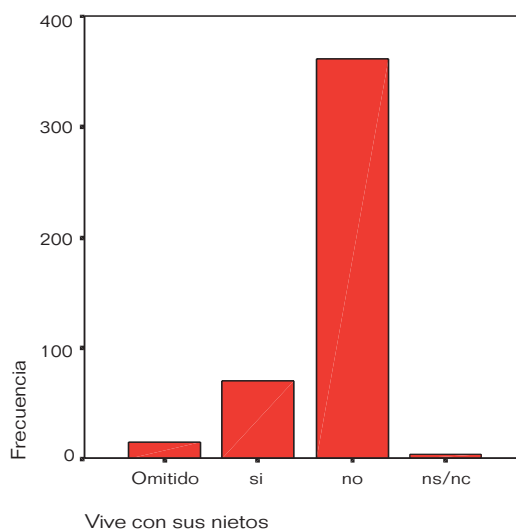
Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,482 ^a	8	,486
Razón de verosimilitud	8,048	8	,429
Asociación lineal por lineal	1,412	1	,235
N de casos válidos	432		

^a. 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,04.

En esta tabla se ha obtenido un Chi-cuadrado de 7,482 y un valor de significación de 0,486 que manifiesta que las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *vive habitualmente con alguno de sus nietos* son independientes.

La mayoría de los sujetos entrevistados no vive con sus nietos (el 81,1%). De ellos, el 37% estima que las relaciones con los nietos son satisfactorias y el 1,1% que dichas relaciones no son nada satisfactorias. El 63,8% de los abuelos que viven con los nietos, consideran que las relaciones con éstos son muy satisfactorias y el 2,9% afirman que dichas relaciones son poco satisfactorias.



17) *Considera que ve a sus nietos con la frecuencia suficiente.*

Con la finalidad de saber si las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *considera que ve a sus nietos con la frecuencia suficiente*, son estadísticamente significativas, hemos utilizado Chi-cuadrado, que ha dado el resultado siguiente:

			Cómo considera la relación con sus nietos					Total
			Muy satisfactoria	Satisfactoria	Regular	Poco satisfactoria	Nada satisfactoria	
Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	si	Recuento	187	114	16	2	1	320
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	58,4%	35,6%	5,0%	,6%	,3%	100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	75,7%	72,6%	53,3%	33,3%	25,0%	72,1%
	no	Recuento	57	36	14	2	3	112
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	50,9%	32,1%	12,5%	1,8%	2,7%	100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	23,1%	22,9%	46,7%	33,3%	75,0%	25,2%
	ns/nc	Recuento	3	7		2		12
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	25,0%	58,3%		16,7%		100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	1,2%	4,5%		33,3%		2,7%
Total	Recuento	247	157	30	6	4	444	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	55,6%	35,4%	6,8%	1,4%	,9%	100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

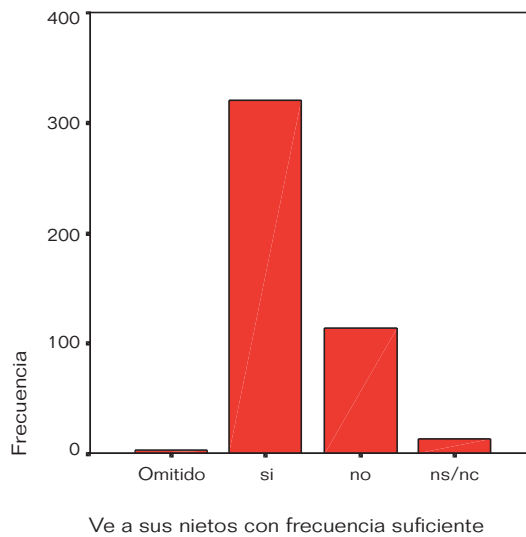
Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	40,295 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	25,392	8	,001
Asociación lineal por lineal	14,321	1	,000
N de casos válidos	444		

^a. 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,11.

Al aplicar Chi-cuadrado, hemos obtenido un valor de 40,295 y un nivel de significación de 0,000 que muestra que las variables *considera que ve a sus nietos con la frecuencia suficiente* y *cómo considera las relaciones con sus nietos*, están relacionadas entre sí.

Como puede observarse en la tabla de contingencia, de los que afirman que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, el 58,4% considera muy satisfactorias las relaciones con sus nietos y el 0,3% nada satisfactorias. De los que creen que no los ven con la frecuencia suficiente, el 50,9% piensan que son muy satisfactorias, el 32,1% satisfactorias y el 2,7%, nada satisfactorias. De la totalidad de la muestra, el 55,6% confiesa tener unas relaciones muy satisfactorias con los nietos; el 35,4%, satisfactorias; el 6,8% solamente regulares; el 1,4% poco satisfactorias y el 0,9% opina que no son nada satisfactorias.



• *Le visitan con frecuencia.*

Para determinar la existencia de relación estadísticamente significativa entre las variables arriba mencionadas, hemos utilizado al igual que en los apartados anteriores, el estadístico Chi-cuadrado, que ha dado el resultado que a continuación se muestra:

			Cómo considera la relación con sus nietos					Total
			Muy satisfactoria	Satisfactoria	Regular	Poco satisfactoria	Nada satisfactoria	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	111	49	6			166
		% de Le visitan con frecuencia	66,9%	29,5%	3,6%			100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	46,1%	31,6%	20,0%			38,1%
	A menudo	Recuento	88	64	7	1		160
		% de Le visitan con frecuencia	55,0%	40,0%	4,4%	,6%		100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	36,5%	41,3%	23,3%	16,7%		36,7%
	A veces	Recuento	25	33	11	2	1	72
		% de Le visitan con frecuencia	34,7%	45,8%	15,3%	2,8%	1,4%	100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	10,4%	21,3%	36,7%	33,3%	25,0%	16,5%
	Pocas veces	Recuento	12	9	6	3	2	32
		% de Le visitan con frecuencia	37,5%	28,1%	18,8%	9,4%	6,3%	100,0%
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	5,0%	5,8%	20,0%	50,0%	50,0%	7,3%
Nunca	Recuento	5				1	6	
	% de Le visitan con frecuencia	83,3%				16,7%	100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	2,1%				25,0%	1,4%	
Total	Recuento	241	155	30	6	4	436	
	% de Le visitan con frecuencia	55,3%	35,6%	6,9%	1,4%	,9%	100,0%	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

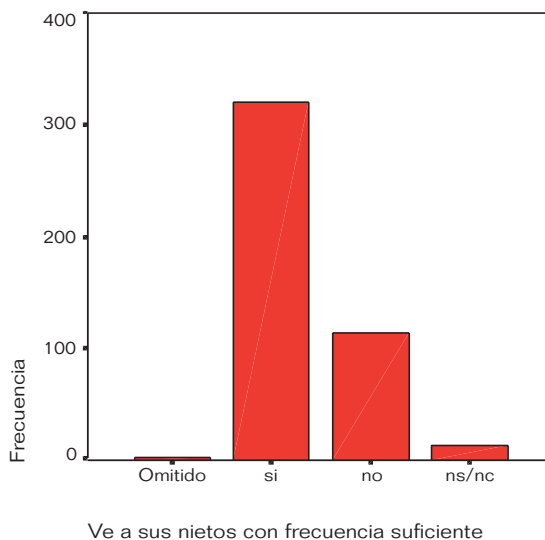
	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	86,196 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	64,917	16	,000
Asociación lineal por lineal	40,387	1	,000
N de casos válidos	436		

^a. 15 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,06.

Al relacionar las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos y le visitan con frecuencia*, se obtiene un Chi-cuadrado de valor 86,196 y un nivel de significación de 0,000 que manifiesta que existe relación entre ambas variables.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, de los que son visitados por sus nietos muy a menudo, el 66,9% confiesa que las relaciones son muy satisfactorias y el 3,6% regulares. Los que son visitados a menudo, el 55% manifiesta que las relaciones son muy satisfactorias y el 0,6% poco satisfactorias. De los abuelos que son visitados a veces, el 34,7% opina que las relaciones son muy satisfactorias y el 1,4% nada satisfactorias. La mayoría de los abuelos que nunca son visitados por sus nietos (83,3%), afirman que las relaciones con éstos son muy satisfactorias.

Del total de sujetos, el 55,3% afirman que las relaciones con sus nietos son muy satisfactorias; el 35,6% que son satisfactorias; el 6,9% consideran que son regulares; el 1,4% perciben que las relaciones con sus nietos son poco satisfactorias y un 0,9% creen que dichas relaciones no son nada satisfactorias.



Tras observar los resultados de los estudios realizados, podemos concluir que la frecuencia del contacto entre abuelos y nietos es determinante para el establecimiento de

una buena calidad de la relación entre ellos y, por consiguiente, del aumento del bienestar con la relación tanto por parte de los abuelos como de los propios nietos. Por ello, los resultados esperados eran que los abuelos que son visitados con más frecuencia por los nietos, experimentarían mayor satisfacción en la relación con éstos, decreciendo ésta al disminuir las visitas de los nietos. Nos ha sorprendido que los abuelos que en mayor porcentaje afirman que las relaciones con los nietos son muy satisfactorias (83,3%) sean los que aseguran que nunca son visitados por éstos.

La variable vive habitualmente con alguno de sus nietos, ha sido la única que no ha resultado significativa en este apartado, observándose que los abuelos que viven con alguno de ellos son los que en mayor porcentaje (63,8%) dicen percibir las relaciones como muy satisfactorias, frente al 53,8% de los que afirman lo mismo y no viven con alguno de los nietos.

El que esta variable no haya resultado significativa en la percepción de bienestar del abuelo respecto a las relaciones con sus nietos, ratifica las conclusiones del ya mencionado estudio de Hawkins y Eggebeen (1991; cites. en Stassen, Berger y Thompson, 1997) el cual confirmó que la convivencia habitual entre abuelos y nietos puede dar lugar a conflictos que se manifestarían en el niño con trastornos tales como dependencia, menor habilidad lingüística, conductas agresivas y desobediencia.

Como veremos en la tabla que presentamos a continuación, en este apartado las variables significativas han sido *con cuánta frecuencia ve a los nietos, considera que ve a sus nietos con la frecuencia suficiente y le visitan con frecuencia*.

No ha resultado significativa la variable *vive habitualmente con alguno de sus nietos*.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Frecuencia con que los ve	143,331	16	0,000
Vive habitualmente con alguno de sus nietos	7,482	8	0,486
Ve a sus nietos con la frecuencia suficiente	40,295	8	0,000
Le visitan con frecuencia	86,196	16	0,000

3.5. Variables del grado de comunicación intergeneracional.

En este apartado, que comprende las variables: *qué imagen cree que tienen sus nietos de las personas mayores, le cuentan sus nietos sus problemas o aventuras, le piden consejo o ayuda, le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado, les cuenta cuentos, les gustan las historias o cuentos que les narra, le escuchan con atención cuando habla con ellos y le hacen sus nietos muchas preguntas*, tratamos de comprobar si las mencionadas variables que lo componen y que expresan el nivel de comunicación existente entre abuelos y nietos, condicionan la percepción de bienestar del abuelo en las relaciones con éstos.

19) *Qué imagen cree que tienen sus nietos de las personas mayores.*

Con la finalidad de comprobar la existencia o no de relación estadísticamente significativa entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *qué imagen cree que tienen sus nietos de los mayores*, hemos aplicado Chi-cuadrado, con el resultado que vemos a continuación:

			Imagen de los nietos de mayores					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	142	94	5	1		242
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	58,7%	38,8%	2,1%	,4%		100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	75,1%	42,5%	21,7%	33,3%		55,4%
	Satisfactoria	Recuento	44	104	8			156
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	28,2%	66,7%	5,1%			100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	23,3%	47,1%	34,8%			35,7%
	Regular	Recuento	2	19	9			30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	6,7%	63,3%	30,0%			100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	1,1%	8,6%	39,1%			6,9%
	Poco satisfactoria	Recuento	1	2	1	1		5
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	20,0%	40,0%	20,0%	20,0%		100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	,5%	,9%	4,3%	33,3%		1,1%
Nada satisfactoria	Recuento		2		1	1	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos		50,0%		25,0%	25,0%	100,0%	
	% de Imagen de los nietos de mayores		,9%		33,3%	100,0%	,9%	
Total	Recuento	189	221	23	3	1	437	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	43,2%	50,6%	5,3%	,7%	,2%	100,0%	
	% de Imagen de los nietos de mayores	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	262,031 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	101,970	16	,000
Asociación lineal por lineal	86,532	1	,000
N de casos válidos	437		

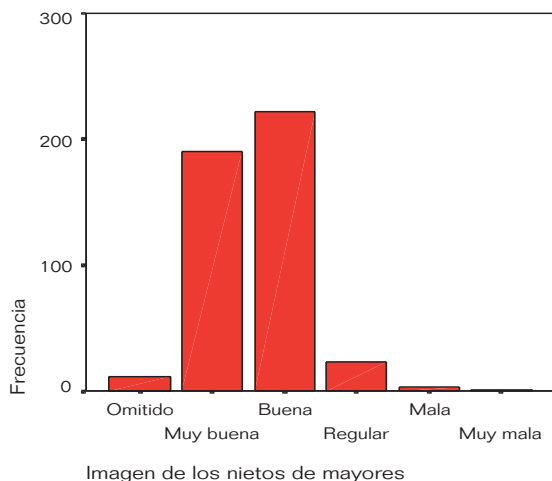
^a. 17 casillas (68,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a
5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

Esta tabla da un valor de Chi-cuadrado de 262,031 y un nivel de significación de 0,000 que nos indica que las variables analizadas *cómo considera las relaciones con sus nietos y qué imagen cree que tienen sus nietos de las personas mayores*, están relacionadas entre sí.

En la tabla de contingencia, podemos observar que de los abuelos que confiesan tener muy buena relación con los nietos, el 58'7% creen que los nietos tienen muy buena imagen de los mayores y el 0'4% aseguran que la tienen mala. Los que tienen relaciones satisfactorias o regulares, el 66'7% y el 63'3% respectivamente, piensan que los nietos tienen buena imagen de los mayores. El 50% de los que confiesan que las relaciones con sus nietos no son nada satisfactorias, afirman que sus nietos tienen buena imagen de los mayores y el 25% muy mala.

Del total de sujetos, el 43,2% creen que sus nietos tienen muy buena imagen de los mayores; el 50,6%, piensan que la tienen buena; el 5,3% creen que la imagen de sus nietos respecto a los mayores es regular; el 0,7% afirman que es mala y un 0,7% aseguran que dicha imagen es muy mala.

A la vista de los resultados, podemos inferir que el hecho de que el abuelo crea que los nietos tienen buena o mala imagen de las personas mayores es un factor determinante en el mayor o menor grado de bienestar que experimenta en la relación con ellos. Del mismo modo, serían los abuelos que consideran que las relaciones con sus nietos son muy satisfactorias, los que en mayor medida tenderían a afirmar que la opinión que tienen éstos de los mayores es muy buena.



20) *Le cuentan sus nietos sus problemas.*

Para constatar si la relación entre la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos* y la anterior es estadísticamente significativa, hemos empleado Chi-cuadrado, que ha dado el resultado siguiente:

			Le cuentan sus problemas			Total
			si	no	ns/nc	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	163	66	8	237
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	68,8%	27,8%	3,4%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	62,7%	43,7%	44,4%	55,2%
	Satisfactoria	Recuento	91	53	8	152
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	59,9%	34,9%	5,3%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	35,0%	35,1%	44,4%	35,4%
	Regular	Recuento	6	23	1	30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	20,0%	76,7%	3,3%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	2,3%	15,2%	5,6%	7,0%
	Poco satisfactoria	Recuento		5	1	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos		83,3%	16,7%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas		3,3%	5,6%	1,4%
	Nada satisfactoria	Recuento		4		4
		% de Cómo considera la relación con sus nietos		100,0%		100,0%
		% de Le cuentan sus problemas		2,6%		,9%
Total			260	151	18	429
% de Cómo considera la relación con sus nietos			60,6%	35,2%	4,2%	100,0%
% de Le cuentan sus problemas			100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

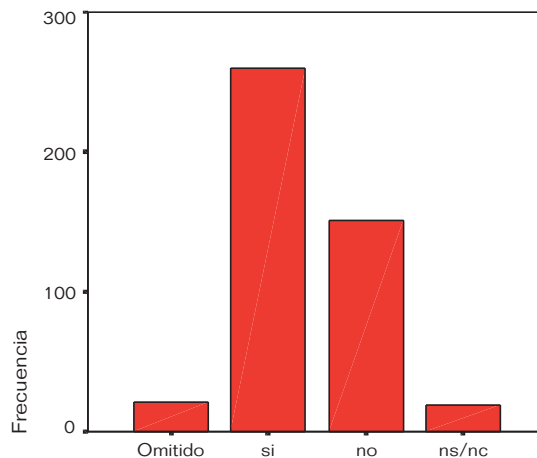
	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	47,105 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	49,005	8	,000
Asociación lineal por lineal	28,902	1	,000
N de casos válidos	429		

^a. 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,17.

Al relacionar las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos y le cuentan sus nietos sus problemas*, se obtiene un Chi-cuadrado de 47,105 y un nivel de significación menor de 0,05, que nos indica que ambas variables tienen relación entre sí.

Como podemos constatar en la tabla de contingencia el 68'8% de los que tienen relaciones muy satisfactorias con sus nietos, confiesan que éstos les cuentan sus problemas, mientras que al 27'8% no se los cuentan. Respecto a los abuelos cuyas relaciones no son nada satisfactorias con sus nietos, el 100% afirman que éstos no les cuentan sus problemas.

Del total de la muestra, el 60,6% aseguran que los nietos les cuentan sus problemas; el 35,2% manifiestan que no, y el 4,2% restante, no contesta.



Le cuentan sus problemas

21) *Le piden sus nietos consejo o ayuda.*

Con la finalidad de verificar si existe relación estadísticamente significativa entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *le piden consejo o ayuda*, hemos utilizado el estadístico Chi-cuadrado, que ha arrojado el resultado que a continuación se muestra:

			Le piden consejo					Total
			Muy frecuente-mente	Frecuente-mente	Depende del tema	Casi nunca	Nunca	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	35	46	75	27	45	228
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	15,4%	20,2%	32,9%	11,8%	19,7%	100,0%
		% de Le piden consejo	76,1%	67,6%	57,3%	41,5%	40,9%	54,3%
	Satisfactoria	Recuento	10	22	53	27	40	152
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	6,6%	14,5%	34,9%	17,8%	26,3%	100,0%
		% de Le piden consejo	21,7%	32,4%	40,5%	41,5%	36,4%	36,2%
	Regular	Recuento			3	11	16	30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos			10,0%	36,7%	53,3%	100,0%
		% de Le piden consejo			2,3%	16,9%	14,5%	7,1%
	Poco satisfactoria	Recuento	1				5	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	16,7%				83,3%	100,0%
		% de Le piden consejo	2,2%				4,5%	1,4%
Nada satisfactoria	Recuento					4	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos					100,0%	100,0%	
	% de Le piden consejo					3,6%	1,0%	
Total	Recuento	46	68	131	65	110	420	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	11,0%	16,2%	31,2%	15,5%	26,2%	100,0%	
	% de Le piden consejo	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	68,461 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	74,498	16	,000
Asociación lineal por lineal	42,368	1	,000
N de casos válidos	420		

^a. 13 casillas (52,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,44.

En esta tabla se ha obtenido un valor de Chi-cuadrado de 68'461 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que manifiesta que las variables analizadas son significativas.

En la tabla de contingencia puede observarse que al 34'9% de los abuelos cuyas relaciones son satisfactorias con los nietos, éstos les piden consejo dependiendo del tema. A los abuelos cuyas relaciones con los nietos son muy satisfactorias, el 15'4% les piden consejo muy frecuentemente; el 20'2%, frecuentemente; el 32'9%, depende del tema; el 11'8% confiesan que los nietos no les piden consejo casi nunca; y, el 19'7% restante afirman que los nietos no les piden nunca consejo. A los abuelos cuyas relaciones con los nietos son regulares, el 10% les piden consejo dependiendo del tema; el 36'7%, casi nunca y el 53'3% no les piden nunca consejo. Al 16,7% de los abuelos cuyas relaciones con los nietos son poco satisfactorias éstos les piden consejo muy frecuentemente y al 83% restante, nunca. A la totalidad de los abuelos que manifiestan que las relaciones con los nietos no son nada satisfactorias, éstos no les piden nunca consejo.

Los resultados indican que el mayor o menor grado de bienestar que experimenta el abuelo en la relación con sus nietos, condicionaría el grado de confidencialidad que se establece entre ellos.

Cherlin y Furtenberg (1986) al presentar una tipología que dividía a los abuelos en tres grupos según el patrón que éstos siguen en la relación con sus nietos, afirmaron que los abuelos involucrados en el cuidado de los nietos, proporcionan a éstos consejo y disciplina.

Los abuelos que asumen el papel de consejeros de los nietos, mantendrían con ellos una relación afectivamente más próxima y, al mismo tiempo, como indica Kalish (1991), al margen de la responsabilidad educativa.

22) *Le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado.*

Para comprobar la existencia de relación estadísticamente significativa entre las variables anteriores, hemos aplicado Chi-cuadrado, con el siguiente resultado:

			Les piden que cuenten cosas del pasado					Total	
			Muy frecuente-mente	Frecuente-mente	A veces	Casi nunca	Nunca		
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	70	43	65	22	30	230	
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	30,4%	18,7%	28,3%	9,6%	13,0%	100,0%	
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado		69,3%	52,4%	54,2%	42,3%	42,9%	54,1%
	Satisfactoria	Recuento	28	36	45	23	23	155	
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	18,1%	23,2%	29,0%	14,8%	14,8%	100,0%	
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado		27,7%	43,9%	37,5%	44,2%	32,9%	36,5%
	Regular	Recuento	3	3	10	6	8	30	
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	10,0%	10,0%	33,3%	20,0%	26,7%	100,0%	
	% de Les piden que cuenten cosas del pasado		3,0%	3,7%	8,3%	11,5%	11,4%	7,1%	
Poco satisfactoria	Recuento				1	5	6		
	% de Cómo considera la relación con sus nietos				16,7%	83,3%	100,0%		
	% de Les piden que cuenten cosas del pasado				1,9%	7,1%	1,4%		
Nada satisfactoria	Recuento					4	4		
	% de Cómo considera la relación con sus nietos					100,0%	100,0%		
	% de Les piden que cuenten cosas del pasado					5,7%	,9%		
Total	Recuento	101	82	120	52	70	425		
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	23,8%	19,3%	28,2%	12,2%	16,5%	100,0%		
	% de Les piden que cuenten cosas del pasado		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%		

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	60,162 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	50,836	16	,000
Asociación lineal por lineal	31,947	1	,000
N de casos válidos	425		

^a. 12 casillas (48,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,49.

Al relacionar las variables *percepción de bienestar* y *que los nietos les piden que les cuenten cosas del pasado*, obtenemos un Chi-cuadrado de valor 60,162 y un nivel de significación de 0,000 que indica que dichas variables tienen relación entre sí.

En la tabla de contingencia podemos observar que al 30,4% de los abuelos cuyas relaciones con los nietos son muy satisfactorias, éstos les piden que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente; al 29% de los que consideran que las relaciones con los nietos son satisfactorias, les piden que les cuenten cosas del pasado a veces; a la totalidad de los sujetos que manifiestan que las relaciones con sus nietos no son nada satisfactorias, los nietos nunca les piden que les cuenten cosas del pasado.

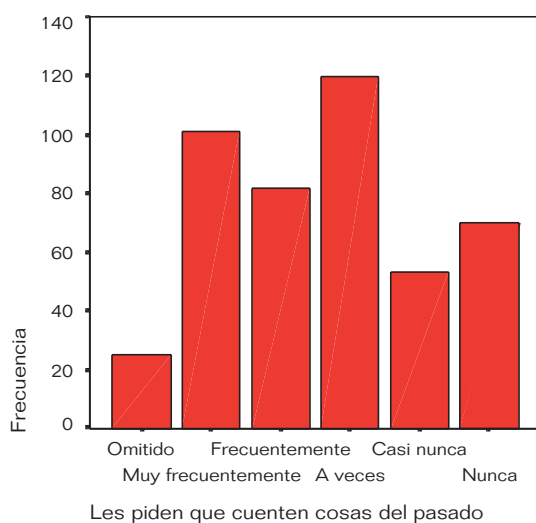
Del total de abuelos de la muestra, el 23,8% manifiestan que sus nietos les piden que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente; el 19,3%, frecuentemente; el 28,2%, a veces; el 12,2%, casi nunca y el 16,5% restante, nunca.

Bengtson y Robertson (1985), entre las cuatro funciones esenciales que desempeñarían los abuelos, destacan la de historiador; la denominan “conservar la biografía de la familia” o “construcción social de la biografía”, que proporciona un sentido de continuidad a la familia, enseñando a sus nietos su herencia y sus tradiciones.

Martin, Hagestad y Diedrich (1988) afirman que el hecho de que el abuelo cuente a los nietos hechos del pasado, ayuda a estos últimos a llenar el vacío entre el pasado y el presente, dando un sentido a la historia, a la historia familiar

y a la vida en los tiempos que no han llegado a conocer. Adquieren así una amplia fundamentación en la cual basar sus vidas y construir el nuevo conocimiento.

Rico, Serra y Viguer (2001) aseguran que la función del abuelo como transmisor de las tradiciones y de la historia familiar, tiene efectos positivos tanto para el nieto como para el abuelo.



23) *Les cuenta cuentos.*

Con la finalidad de verificar si hay relación estadísticamente significativa entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos y les cuenta cuentos*, hemos aplicado Chi-cuadrado, que ha dado el siguiente resultado:

			Les cuenta cuentos					Total
			Muy frecuente-mente	Frecuente-mente	A veces	Casi nunca	Nunca	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	57	45	65	23	50	240
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	23,8%	18,8%	27,1%	9,6%	20,8%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	75,0%	63,4%	54,6%	56,1%	39,1%	55,2%
	Satisfactoria	Recuento	18	24	49	13	52	156
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	11,5%	15,4%	31,4%	8,3%	33,3%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	23,7%	33,8%	41,2%	31,7%	40,6%	35,9%
	Regular	Recuento		2	5	5	17	29
		% de Cómo considera la relación con sus nietos		6,9%	17,2%	17,2%	58,6%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos		2,8%	4,2%	12,2%	13,3%	6,7%
	Poco satisfactoria	Recuento	1				5	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	16,7%				83,3%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	1,3%				3,9%	1,4%
Nada satisfactoria	Recuento					4	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos					100,0%	100,0%	
	% de Les cuenta cuentos					3,1%	,9%	
Total	Recuento	76	71	119	41	128	435	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	17,5%	16,3%	27,4%	9,4%	29,4%	100,0%	
	% de Les cuenta cuentos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	54,205 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	59,463	16	,000
Asociación lineal por lineal	39,991	1	,000
N de casos válidos	435		

^a. 12 casillas (48,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,38.

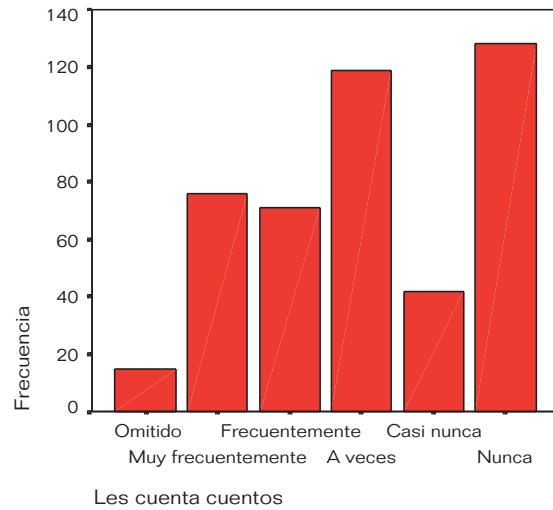
La presente tabla da un Chi-cuadrado de valor 54'205 y un nivel de significación menor de 0,05 que muestra que las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos y les cuenta cuentos* están relacionadas entre sí.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, de los abuelos que tienen relaciones muy satisfactorias con sus nietos, el 23'8% cuentan cuentos a sus nietos muy frecuentemente, el 18'8%, frecuentemente y el 9'6%, casi nunca. De los que tienen relaciones satisfactorias, el 11'5% les cuentan cuentos muy frecuentemente, el 31,4% a veces, y el 8'3%, casi nunca. De los abuelos cuyas relaciones con los nietos son poco satisfactorias, el 16'7% les cuentan cuentos muy frecuentemente y el 83'3% restante, nunca. La totalidad de los que confiesan que las relaciones con sus nietos no son nada satisfactorias, no les cuentan cuentos nunca.

Tras analizar los resultados, podemos observar que los abuelos cuyas relaciones con los nietos son más satisfactorias, contarían con más frecuencia cuentos a los nietos, aunque entre los abuelos cuyas relaciones son muy satisfactorias, la diferencia entre los que cuentan cuentos muy frecuentemente y los que nunca lo hacen, es solamente del 3%, y la mayor parte, les cuentan cuentos a veces.

Hay que tener en cuenta, que es muy importante la edad que tengan los nietos, ya que los abuelos contarían cuentos a los más pequeños, como forma de abrir un canal de comunicación para que, en el futuro, les cuenten sus problemas, y también sería un mecanismo informal de transmisión de las normas sociales y los valores morales. Como indican Vega y Bueno (1996) estos mecanis-

mos de transmisión actúan a su vez como sistemas de coerción que ayudan al paso de la norma al comportamiento.



24) *Les gustan a sus nietos las historias o cuentos que les narra.*

Para constatar la existencia de relación estadísticamente significativa entre las variables arriba mencionadas, hemos aplicado Chi-cuadrado, que ha dado el resultado siguiente:

			Les gustan las historias					Total
			Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	141	54	13	9	22	239
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	59,0%	22,6%	5,4%	3,8%	9,2%	100,0%
		% de Les gustan las historias	71,2%	49,1%	32,5%	40,9%	41,5%	56,5%
	Satisfactoria	Recuento	55	49	20	8	13	145
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	37,9%	33,8%	13,8%	5,5%	9,0%	100,0%
		% de Les gustan las historias	27,8%	44,5%	50,0%	36,4%	24,5%	34,3%
	Regular	Recuento	2	6	7	5	9	29
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	6,9%	20,7%	24,1%	17,2%	31,0%	100,0%
		% de Les gustan las historias	1,0%	5,5%	17,5%	22,7%	17,0%	6,9%
	Poco satisfactoria	Recuento		1			5	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos		16,7%			83,3%	100,0%
		% de Les gustan las historias		,9%			9,4%	1,4%
Nada satisfactoria	Recuento					4	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos					100,0%	100,0%	
	% de Les gustan las historias					7,5%	,9%	
Total	Recuento	198	110	40	22	53	423	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	46,8%	26,0%	9,5%	5,2%	12,5%	100,0%	
	% de Les gustan las historias	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	114,615 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	91,898	16	,000
Asociación lineal por lineal	63,367	1	,000
N de casos válidos	423		

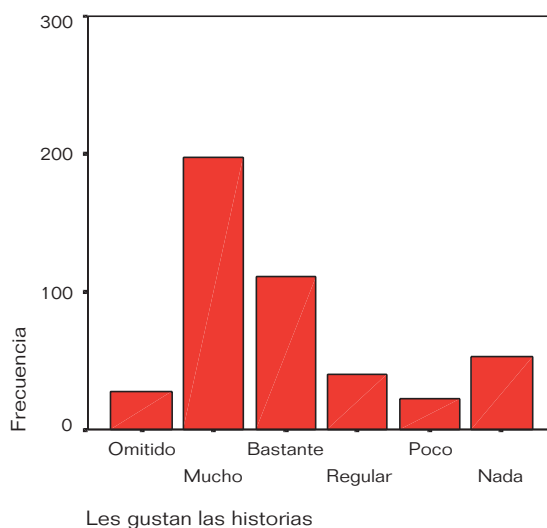
^a. 13 casillas (52,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,21.

Al cruzar las variables *percepción de la relación y que les gustan a los nietos las historias o cuentos que les cuentan los abuelos*, obtenemos un Chi-cuadrado de valor 114,615 y un nivel de significación de 0,000, que indica que ambas variables están relacionadas entre sí.

En la tabla de contingencia puede observarse que el 59% de los abuelos que confiesan tener relaciones muy satisfactorias dicen que a sus nietos les gustan mucho las historias que les narran; el 32,5% aseguran que solamente regular y el 9'2% afirman que no les gustan nada.

De los abuelos cuyas relaciones con los nietos son satisfactorias, el 33'8% afirman que a sus nietos les gustan bastante los cuentos que les narran y el 9% dicen que no les gustan nada. De los abuelos que confiesan tener unas relaciones regulares con los nietos, el 6'9% aseguran que les gustan mucho los cuentos que les narran; el 24'1% responden que les gustan regular, el 17'2% poco y el 31%, nada. De los abuelos que tienen unas relaciones poco satisfactorias, el 16'7% contestan que a sus nietos les gustan bastante los cuentos que les narran y el 83'3% restante, confiesa que no les gustan nada.

Los resultados muestran que los abuelos que perciben de forma más gratificante las relaciones con los nietos, son los que en mayor porcentaje afirman que a éstos les gustan mucho los cuentos o historias que les narran; este interés por los cuentos de los abuelos, decrece a medida que éstos consideran que las relaciones son menos satisfactorias.



25) *Le escuchan con atención.*

Con objeto de comprobar la existencia de relación estadísticamente significativa entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *le escuchan con atención*, hemos utilizado Chi-cuadrado, con el resultado siguiente:

			Le escuchan con atención					Total
			Mucha	Bastante	Regular	Poca	Ninguna	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	157	56	27	4	1	245
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	64,1%	22,9%	11,0%	1,6%	,4%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	70,7%	45,2%	37,5%	44,4%	6,7%	55,4%
	Satisfactoria	Recuento	60	63	31	1	2	157
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	38,2%	40,1%	19,7%	,6%	1,3%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	27,0%	50,8%	43,1%	11,1%	13,3%	35,5%
	Regular	Recuento	4	5	13	3	5	30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	13,3%	16,7%	43,3%	10,0%	16,7%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	1,8%	4,0%	18,1%	33,3%	33,3%	6,8%
	Poco satisfactoria	Recuento	1		1		4	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	16,7%		16,7%		66,7%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	,5%		1,4%		26,7%	1,4%
Nada satisfactoria	Recuento				1	3	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos				25,0%	75,0%	100,0%	
	% de Le escuchan con atención				11,1%	20,0%	,9%	
Total	Recuento	222	124	72	9	15	442	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	50,2%	28,1%	16,3%	2,0%	3,4%	100,0%	
	% de Le escuchan con atención	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

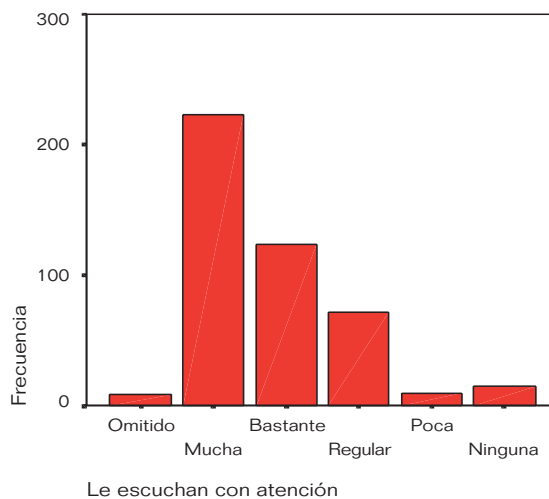
	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	236,349 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	124,771	16	,000
Asociación lineal por lineal	110,609	1	,000
N de casos válidos	442		

^a. 15 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,08.

Al relacionar las variables *percepción de la relación* y *grado de atención que prestan los nietos a los abuelos cuando hablan con ellos*, da un Chi-cuadrado de valor 236,349 y un valor de significación menor de 0,05 que indica que existe relación entre ambas variables.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, el 64'1% de los que consideran muy satisfactorias las relaciones con los nietos, afirman que éstos les escuchan con mucha atención y el 0,4% con ninguna atención. El 43,3% de los abuelos que dicen tener con los nietos relaciones regulares, confiesan que la atención que les prestan cuando hablan con ellos es regular; aquellos cuyas relaciones con los nietos son poco o nada satisfactorias, manifiestan que éstos no les prestan ninguna atención en un 66,7% y un 75%, respectivamente.

Del total de abuelos entrevistados, el 50,2% dicen que los nietos les escuchan con mucha atención; el 28,1%, con atención; el 16,3% con regular atención; el 2% con poca y el 3,4% con ninguna atención.



26) *Le hacen sus nietos muchas preguntas.*

Para verificar la existencia de relación estadísticamente significativa entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *le hacen sus nietos muchas preguntas*, hemos empleado Chi-cuadrado, que ha arrojado el resultado siguiente:

			Le hacen muchas preguntas					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Pocas veces	Nunca	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	81	66	59	21	16	243
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	33,3%	27,2%	24,3%	8,6%	6,6%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	77,1%	57,9%	46,5%	38,9%	40,0%	55,2%
	Satisfactoria	Recuento	22	46	60	21	8	157
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	14,0%	29,3%	38,2%	13,4%	5,1%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	21,0%	40,4%	47,2%	38,9%	20,0%	35,7%
	Regular	Recuento	2	2	8	9	9	30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	6,7%	6,7%	26,7%	30,0%	30,0%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	1,9%	1,8%	6,3%	16,7%	22,5%	6,8%
	Poco satisfactoria	Recuento				2	4	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos				33,3%	66,7%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas				3,7%	10,0%	1,4%
Nada satisfactoria	Recuento				1	3	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos				25,0%	75,0%	100,0%	
	% de Le hacen muchas preguntas				1,9%	7,5%	,9%	
Total	Recuento	105	114	127	54	40	440	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	23,9%	25,9%	28,9%	12,3%	9,1%	100,0%	
	% de Le hacen muchas preguntas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

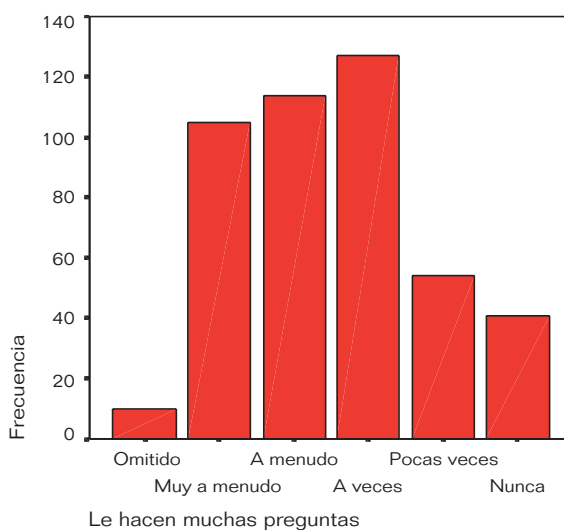
Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	111,805 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	90,632	16	,000
Asociación lineal por lineal	63,207	1	,000
N de casos válidos	440		

^a. 12 casillas (48,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,36.

La tabla resultante del cruce de las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *les hacen sus nietos muchas preguntas*, da un Chi-cuadrado de 111,805 y un nivel de significación de 0,000 que muestra la existencia de relación entre dichas variables.

En la tabla de contingencia puede verificarse que el 33% de los abuelos cuyas relaciones con los nietos son muy satisfactorias, dicen que éstos les hacen preguntas muy a menudo, mientras que el 6'6% afirman que nunca les hacen preguntas. De los abuelos cuyas relaciones con los nietos son satisfactorias, el 29,3% manifiesta que los nietos les hacen preguntas a menudo y el 38,2%, dicen que a veces. El 66'7% de los abuelos cuyas relaciones con los nietos son poco satisfactorias y el 75% de los que las relaciones no son nada satisfactorias, manifestaron que sus nietos nunca les hacían preguntas.



El estudio de las variables de este apartado, ha resultado altamente significativo con la percepción de bienestar del abuelo en la relación con los nietos. (Todas ellas han dado un nivel de significación de 0,000).

Parece ser que, al estar afectivamente muy próximos, los abuelos se convierten en consejeros y depositarios de las confidencias de los nietos, siendo los que experimentan un mayor nivel de satisfacción en las relaciones con sus nietos, los que en mayor medida realizarían estas funciones.

Kalish (1991) considera que la afinidad entre abuelos y nietos puede ser debida a que ambos son grupos de edad adyacente al grupo dominante, pero con menor poder e influencia.

Son calificados como no productivos y se consideran a sí mismos inmersos en una sociedad en la que no han obtenido el puesto que les corresponde. La educación y la jubilación son vistas como placeres y no como trabajo o aburrimiento. Viven en un tiempo semiestructurado; los jóvenes no están instruidos por la experiencia y los ancianos echan de menos una educación que no pudieron tener.

Rico, Serra y Viquer (2001) que seleccionaron una serie de roles que realizarían los abuelos, aluden al papel de éstos como confidentes y compañeros. Los nietos consideran muy a menudo a sus abuelos como las personas que más les entienden, saben lo que les ocurre..., tienen más confianza con los abuelos que con los padres para contarles sus problemas, dudas, alegrías, etc.

Como podemos comprobar en la tabla que presentamos a continuación, en este apartado, como ya hemos indicado, han resultado muy significativas la totalidad de las variables que lo componen y que son: *qué imagen cree que tienen sus nietos de las personas mayores, le cuentan sus nietos sus problemas o aventuras, le piden consejo o ayuda, le piden que les cuente cosas del pasado, les cuenta cuentos, les gustan las historias o cuentos que usted les narra, le escuchan con atención y le hacen sus nietos muchas preguntas.*

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen cree que tienen sus nietos de los mayores	262,031	16	0,000
Le cuentan sus problemas.	47,105	8	0,000
Le piden consejo o ayuda.	68,461	16	0,000
Le piden que les cuente cosas del pasado.	60,162	16	0,000
Les cuenta cuentos.	54,205	16	0,000
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	114,615	16	0,000
Le escuchan con atención cuando habla con ellos.	236,349	16	0,000
Le hacen muchas preguntas.	111,805	16	0,000

3.6. Variables de la relación de comunicación afectiva entre abuelos y nietos.

En este apartado, que consta de las variables *le reciben con alegría, lo pasa bien con sus nietos, se entretiene con los juegos de sus nietos, invita o hace regalos a sus nietos y cree que a todos por igual*, pretendemos especificar si las diferentes variables relativas a la relación y comunicación afectiva entre abuelos y nietos, condicionan la percepción de bienestar con la relación de los primeros. Para ello, comparamos la variable *cómo considera las relaciones con sus nietos*, con las arriba mencionadas, obteniéndose los resultados que mostramos a continuación.

27) *Le reciben sus nietos con alegría cuando va a visitarlos.*

Al igual que en las anteriores variables, hemos utilizado Chi-cuadrado para comprobar la existencia de relación estadísticamente significativa entre las variables arriba mencionadas, con el siguiente resultado:

			Le reciben con alegría					Total
			Siempre	A veces	Depende de las circunstancias	Pocas veces	Nunca	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	241	2	1			244
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	98,8%	,8%	,4%			100,0%
		% de Le reciben con alegría	61,3%	14,3%	3,4%			55,2%
	Satisfactoria	Recuento	136	9	11	2		158
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	86,1%	5,7%	7,0%	1,3%		100,0%
		% de Le reciben con alegría	34,6%	64,3%	37,9%	50,0%		35,7%
	Regular	Recuento	14	3	12		1	30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	46,7%	10,0%	40,0%		3,3%	100,0%
		% de Le reciben con alegría	3,6%	21,4%	41,4%		50,0%	6,8%
	Poco satisfactoria	Recuento	2		3	1		6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	33,3%		50,0%	16,7%		100,0%
		% de Le reciben con alegría	,5%		10,3%	25,0%		1,4%
Nada satisfactoria	Recuento			2	1	1	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos			50,0%	25,0%	25,0%	100,0%	
	% de Le reciben con alegría			6,9%	25,0%	50,0%	,9%	
Total	Recuento	393	14	29	4	2	442	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	88,9%	3,2%	6,6%	,9%	,5%	100,0%	
	% de Le reciben con alegría	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	226,099 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	117,205	16	,000
Asociación lineal por lineal	135,025	1	,000
N de casos válidos	442		

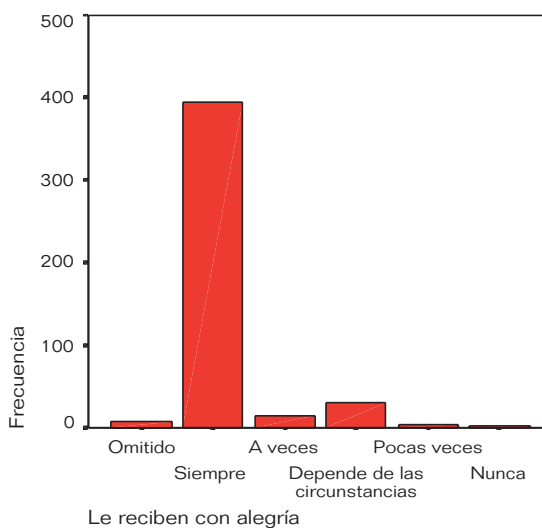
^a. 17 casillas (68,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,02.

Como puede constatar, hemos obtenido un valor de Chi-cuadrado de 226,099 y un nivel de significación de 0,000 que manifiesta que las variables analizadas están relacionadas entre sí.

En la tabla de contingencia puede constatar que el 98'8% de los abuelos cuyas relaciones con los nietos son muy satisfactorias, responden que siempre son recibidos con alegría por sus nietos, y el 3,4% afirman que depende de las circunstancias. El 86,1% de los sujetos que mantienen unas relaciones satisfactorias con los nietos, manifiestan que son recibidos siempre con alegría por éstos y el 1'3% responden que pocas veces. La mitad de los sujetos que perciben las relaciones con los nietos como poco satisfactorias, son recibidos con alegría dependiendo de las circunstancias.

De los abuelos cuyas relaciones con los nietos son poco o nada satisfactorias el 50% responden que depende de las circunstancias y, de estos últimos, el 25% contestan que nunca son recibidos con alegría por sus nietos.

Del total de sujetos, el 88,9% son recibidos siempre por sus nietos con alegría; el 3,2%, a veces; el 6,6% depende de las circunstancias; el 0,9%, afirman que pocas veces. Un 0,5%, nunca son recibidos con alegría por sus nietos.



28) *Lo pasa bien con sus nietos.*

Con la finalidad de determinar si la relación entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *lo pasa bien con sus nietos*, son estadísticamente significativas, hemos aplicado Chi-cuadrado, obteniéndose los resultados que a continuación se muestran:

			Lo pasa bien con los nietos					Total
			Muy bien	Bastante bien	Regular	Poco bien	Nada bien	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	219	28	2			249
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	88,0%	11,2%	,8%			100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	71,1%	26,4%	11,8%			56,0%
	Satisfactoria	Recuento	82	71	3	2		158
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	51,9%	44,9%	1,9%	1,3%		100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	26,6%	67,0%	17,6%	20,0%		35,5%
	Regular	Recuento	6	7	12	4	1	30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	20,0%	23,3%	40,0%	13,3%	3,3%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	1,9%	6,6%	70,6%	40,0%	25,0%	6,7%
	Poco satisfactoria	Recuento	1			3		4
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	25,0%			75,0%		100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	,3%			30,0%		,9%
Nada satisfactoria	Recuento				1	3	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos				25,0%	75,0%	100,0%	
	% de Lo pasa bien con los nietos				10,0%	75,0%	,9%	
Total	Recuento	308	106	17	10	4	445	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	69,2%	23,8%	3,8%	2,2%	,9%	100,0%	
	% de Lo pasa bien con los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	568,577 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	201,512	16	,000
Asociación lineal por lineal	190,448	1	,000
N de casos válidos	445		

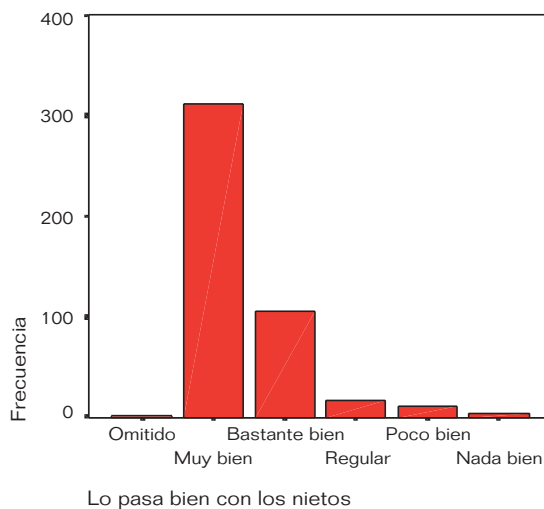
a. 16 casillas (64,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,04.

En esta tabla se ha obtenido un Chi-cuadrado de 568,577 y un nivel de significación de 0,000 que indica que las variables *percepción de la relación* y *que el abuelo lo pase bien con sus nietos* están relacionadas entre sí.

En la tabla de contingencia observamos que el 88% de los abuelos que consideran las relaciones muy satisfactorias lo pasan muy bien con los nietos; el 51'9% de los que tienen una relación satisfactoria lo pasan muy bien y el 44,9% lo pasan bastante bien.

El 75% de los abuelos cuyas relaciones con los nietos no son nada satisfactorias, no lo pasa nada bien con ellos.

Del total de sujetos entrevistados, el 69,2% lo pasan muy bien con sus nietos; el 23,8% lo pasan bastante bien; el 3,8% lo pasan regular; el 2,2% lo pasan poco bien y el 0,9% no lo pasan nada bien.



29) *Se entretiene con los juegos de sus nietos.*

Para verificar si hay relación estadísticamente significativa entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *se entretiene con los juegos de sus nietos*, hemos utilizado Chi-cuadrado, con el siguiente resultado:

			Se entretiene con los juegos					Total
			Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	144	52	19	14	15	244
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	59,0%	21,3%	7,8%	5,7%	6,1%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	79,1%	43,7%	31,7%	37,8%	39,5%	56,0%
	Satisfactoria	Recuento	36	66	29	12	12	155
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	23,2%	42,6%	18,7%	7,7%	7,7%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	19,8%	55,5%	48,3%	32,4%	31,6%	35,6%
	Regular	Recuento	1	1	11	9	6	28
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	3,6%	3,6%	39,3%	32,1%	21,4%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	,5%	,8%	18,3%	24,3%	15,8%	6,4%
	Poco satisfactoria	Recuento	1		1	2	2	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	16,7%		16,7%	33,3%	33,3%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	,5%		1,7%	5,4%	5,3%	1,4%
Nada satisfactoria	Recuento					3	3	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos					100,0%	100,0%	
	% de Se entretiene con los juegos					7,9%	,7%	
Total	Recuento	182	119	60	37	38	436	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	41,7%	27,3%	13,8%	8,5%	8,7%	100,0%	
	% de Se entretiene con los juegos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	155,014 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	133,080	16	,000
Asociación lineal por lineal	77,823	1	,000
N de casos válidos	436		

^a. 13 casillas (52,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,25.

Al relacionar las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *que el abuelo se entretenga con los juegos de éstos*, obtenemos un Chi-cuadrado de valor 155,014 y un nivel de significación de 0,000 que indica que dichas variables están relacionadas entre sí.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, el 59% de los sujetos que consideran la relación muy satisfactoria, se entretienen mucho con los juegos de los nietos y el 6,1% no se entretienen nada. El 42,6% de los abuelos cuyas relaciones con los nietos son satisfactorias, se entretienen bastante con los juegos de éstos. El 39,3% de los que manifiestan que las relaciones con los nietos son regulares, se entretienen regular con sus juegos.

El 100% de los abuelos cuyas relaciones con los nietos no son nada satisfactorias, no se entretienen nada con los juegos de sus nietos.

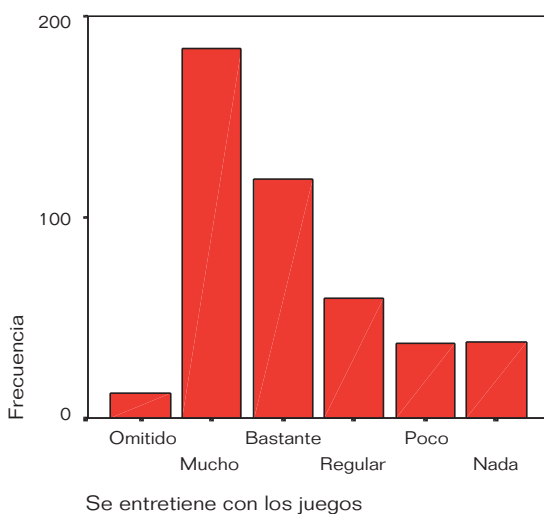
Del total de sujetos de la muestra, el 41,7% se entretienen mucho con los juegos de sus nietos; el 27,3% se entretienen bastante; el 13,8% se entretienen regular; el 8,5% se entretienen poco y el 8,7% no se entretienen nada.

Los resultados sugieren que los abuelos que disfrutan jugando con sus nietos, se implicarían más en la relación y establecerían con los nietos mayores lazos de complicidad y afecto.

Autores como Hoffman, Paris y Hall (1996) creen que el rol de compañero de juegos, es una de las más importantes influencias directas de los abuelos sobre los nietos. Este rol, relacionado con la clasificación de Neugarten y Weinstein (1964) denominada “búsqueda de diversión”, consiste en un tipo de

relación relajada y no autoritaria, formado sobre todo por abuelos jóvenes, que son los que tienen la energía suficiente para desarrollar un tipo de relación más comprometida y activa.

Rico, Serra y Viquer (2001) destacan que el abuelo actual se caracteriza por tener mayor contacto con sus nietos y ser para ellos un compañero de juegos, mientras que en tiempos pasados, los abuelos tenían un papel más formal.



30) *Invita o hace regalos a sus nietos.*

Para observar se existe una relación estadísticamente significativa entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos e invita o hace regalos a sus nietos*, hemos aplicado Chi-cuadrado, que ha dado el resultado que a continuación se muestra:

			Hace regalos a los nietos					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Casi nunca	Nunca	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	135	63	45	3	1	247
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	54,7%	25,5%	18,2%	1,2%	,4%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	71,4%	48,8%	44,1%	17,6%	12,5%	55,5%
	Satisfactoria	Recuento	52	60	42	3	1	158
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	32,9%	38,0%	26,6%	1,9%	,6%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	27,5%	46,5%	41,2%	17,6%	12,5%	35,5%
	Regular	Recuento	2	5	13	8	2	30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	6,7%	16,7%	43,3%	26,7%	6,7%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	1,1%	3,9%	12,7%	47,1%	25,0%	6,7%
	Poco satisfactoria	Recuento		1	1	3	1	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos		16,7%	16,7%	50,0%	16,7%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos		,8%	1,0%	17,6%	12,5%	1,3%
Nada satisfactoria	Recuento			1		3	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos			25,0%		75,0%	100,0%	
	% de Hace regalos a los nietos			1,0%		37,5%	,9%	
Total	Recuento	189	129	102	17	8	445	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	42,5%	29,0%	22,9%	3,8%	1,8%	100,0%	
	% de Hace regalos a los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	257,660 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	114,138	16	,000
Asociación lineal por lineal	93,663	1	,000
N de casos válidos	445		

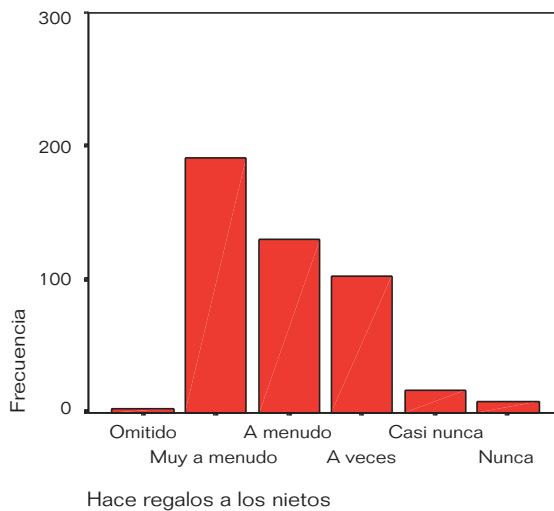
^a. 14 casillas (56,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,07.

En esta tabla hemos obtenido un Chi-cuadrado de 257'660 y un nivel de significación menor de 0,05, lo que indica que existe relación entre estas dos variables.

En la tabla de contingencia puede comprobarse que el 54,7% de los abuelos que tienen unas relaciones muy satisfactorias les hacen regalos muy a menudo y el 0,4% no les hacen nunca regalos.

El 43,3% de los abuelos que se llevan solamente regular con sus nietos, les hacen regalos a veces y el 26,7 % no les hacen casi nunca regalos. El 75% de los que consideran que las relaciones no son nada satisfactorias, no les hacen nunca regalos.

Del total de abuelos entrevistados, el 45,5% hacen regalos a sus nietos muy a menudo; el 29%, a menudo; el 22,9%, a veces; el 3,8%, casi nunca y el 1,8%, nunca.



31) Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.

Para poder comprobar la existencia de relación estadísticamente significativa entre las variables mencionadas, hemos utilizado Chi-cuadrado, obteniéndose el siguiente resultado:

			Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual			Total
			si	no	ns/nc	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	229	8	3	240
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	95,4%	3,3%	1,3%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	59,5%	22,9%	25,0%	55,6%
	Satisfactoria	Recuento	136	12	5	153
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	88,9%	7,8%	3,3%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	35,3%	34,3%	41,7%	35,4%
	Regular	Recuento	18	10	1	29
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	62,1%	34,5%	3,4%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	4,7%	28,6%	8,3%	6,7%
	Poco satisfactoria	Recuento	2	2	2	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	33,3%	33,3%	33,3%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	,5%	5,7%	16,7%	1,4%
Nada satisfactoria	Recuento		3	1	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos		75,0%	25,0%	100,0%	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual		8,6%	8,3%	,9%	
Total	Recuento	385	35	12	432	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	89,1%	8,1%	2,8%	100,0%	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	97,053 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	58,191	8	,000
Asociación lineal por lineal	59,220	1	,000
N de casos válidos	432		

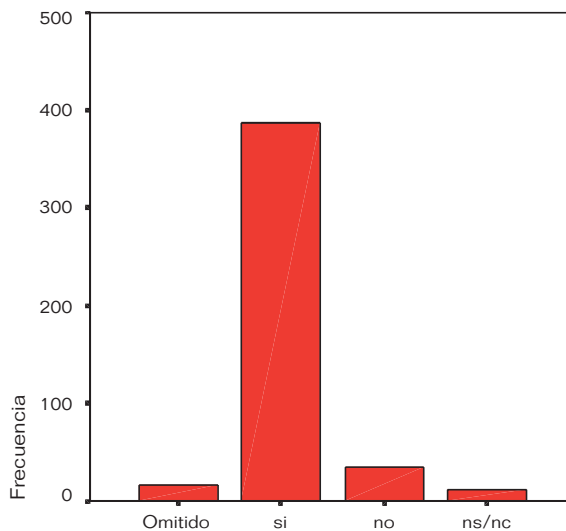
^a 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,11.

Esta tabla da un Chi-cuadrado de 97'053 y un nivel de significación de 0,000, lo que indica que existe relación entre las variables analizadas.

En la tabla de contingencia podemos observar que el 95,4% de los abuelos que perciben las relaciones con sus nietos como muy satisfactorias responden que hacen regalos por igual a todos sus nietos y el 3,3% responden que no.

El 75% de los que estiman la relación como nada satisfactoria responden que no les hacen regalos a todos por igual.

Del total de sujetos, el 89,1% afirman que hacen regalos por igual a todos sus nietos; el 8,1% dicen que no y el 2,8% restante, no contesta.



Cree que regala a todos por igual

En este apartado, tal como habíamos previsto, todas las variables han resultado altamente significativas (nivel de significación 0,000), ya que parece razonable suponer que una buena o mala calidad de la relación afectiva entre abuelos y nietos, tendrá una considerable influencia en el grado de satisfacción de ambos con dicha relación y, sobre todo, de los abuelos, objeto de nuestro estudio.

En la tabla siguiente se muestran los resultados. La totalidad de las variables: *le reciben con alegría, lo pasa bien con sus nietos, se entretiene con los juegos de sus nietos, invita o hace regalos a sus nietos y cree que a todos por igual*, son muy significativas.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Le reciben con alegría.	226,099	16	0,000
Lo pasa bien con sus nietos.	568,577	16	0,000
Se entretiene con los juegos de sus nietos.	155,014	16	0,000
Invita o hace regalos a sus nietos.	257,660	16	0,000
Cree que hace regalos a todos por igual.	97,053	8	0,000

3.7. Variables de comunicación afectiva entre abuelos, hijos y nietos.

En este apartado, que consta de las variables siguientes: *disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos, las oculta, se divierte con ellas, regaña a sus nietos si cree que debe hacerlo, qué opinan sus hijos de las relaciones que tiene con sus nietos, qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos y qué relación cree que es mejor*, pretendemos determinar si las variables mencionadas influyen en las relaciones entre abuelos y nietos y, en qué medida, el hecho de que el abuelo se lleve bien o mal con sus hijos, condiciona positiva o negativamente las relaciones con los nietos. Para ello, hemos relacionado la variable cómo *considera las relaciones con sus nietos*, con las mencionadas anteriormente.

32) *Disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos.*

Como en los anteriores estudios de variables, hemos aplicado Chi-cuadrado para demostrar si hay o no relación estadísticamente significativa entre *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos*.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total	
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca		
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	76	57	57	12	42	244	
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	31,1%	23,4%	23,4%	4,9%	17,2%	100,0%	
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	Recuento	74,5%	54,8%	48,7%	28,6%	56,0%	55,5%
			% de Cómo considera la relación con sus nietos	24	41	51	18	22	156
	Satisfactoria		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	15,4%	26,3%	32,7%	11,5%	14,1%	100,0%
			Recuento	23,5%	39,4%	43,6%	42,9%	29,3%	35,5%
	Regular		Recuento	2	6	9	10	3	30
			% de Cómo considera la relación con sus nietos	6,7%	20,0%	30,0%	33,3%	10,0%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	Recuento	2,0%	5,8%	7,7%	23,8%	4,0%	6,8%
			% de Cómo considera la relación con sus nietos				2	4	6
Poco satisfactoria		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos				33,3%	66,7%	100,0%	
		Recuento				4,8%	5,3%	1,4%	
Nada satisfactoria		Recuento					4	4	
		% de Cómo considera la relación con sus nietos					100,0%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	Recuento					5,3%	,9%	
		% de Cómo considera la relación con sus nietos							
Total		Recuento	102	104	117	42	75	440	
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	23,2%	23,6%	26,6%	9,5%	17,0%	100,0%	
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

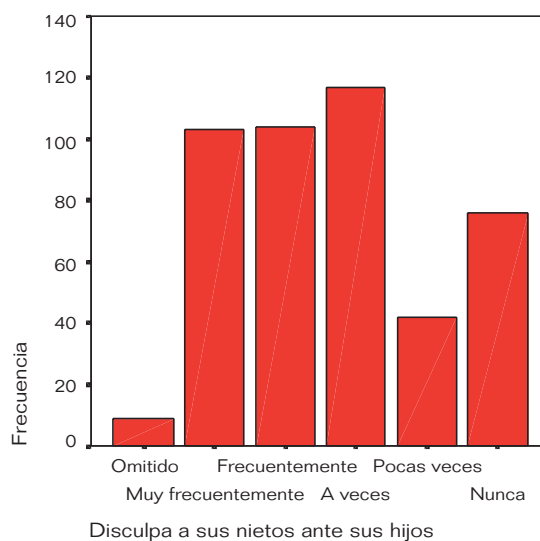
Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	79,882 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	69,336	16	,000
Asociación lineal por lineal	26,976	1	,000
N de casos válidos	440		

a. 11 casillas (44,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,38.

Al cruzar las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos y disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos*, hemos obtenido un Chi-cuadrado de valor 79,882 y un nivel de significación de 0,000 que evidencia que existe relación entre las variables mencionadas.

En la tabla de contingencia puede constatar que el 31,1% de los abuelos que consideran las relaciones con sus nietos muy satisfactorias las disculpan muy frecuentemente, el 23'4%, frecuentemente y a veces, respectivamente y el 4'9%, pocas veces. De los abuelos que consideran las relaciones con sus nietos regulares, el 6'7%, les disculpan muy frecuentemente, el 33,3% pocas veces y el 10%, nunca. De los que confiesan que las relaciones con sus nietos son poco satisfactorias, el 3'3% les disculpan pocas veces y el 66'7%, nunca. El 100% de los que estiman que las relaciones con sus nietos no son nada satisfactorias, no les disculpan nunca.



33) *Ocultas las travesuras de sus nietos.*

Con objeto de conocer la existencia o no de relación estadísticamente significativa entre las dos variables anteriores, hemos empleado Chi-cuadrado, con los resultados que se muestran a continuación:

			Ocultas las travesuras de sus nietos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	39	27	55	24	91	236
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	16,5%	11,4%	23,3%	10,2%	38,6%	100,0%
		% de Ocultas las travesuras de sus nietos	72,2%	47,4%	56,1%	36,4%	58,7%	54,9%
	Satisfactoria	Recuento	12	26	35	32	49	154
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	7,8%	16,9%	22,7%	20,8%	31,8%	100,0%
		% de Ocultas las travesuras de sus nietos	22,2%	45,6%	35,7%	48,5%	31,6%	35,8%
	Regular	Recuento	3	3	8	8	8	30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	10,0%	10,0%	26,7%	26,7%	26,7%	100,0%
		% de Ocultas las travesuras de sus nietos	5,6%	5,3%	8,2%	12,1%	5,2%	7,0%
	Poco satisfactoria	Recuento		1		2	3	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos		16,7%		33,3%	50,0%	100,0%
		% de Ocultas las travesuras de sus nietos		1,8%		3,0%	1,9%	1,4%
Nada satisfactoria	Recuento					4	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos					100,0%	100,0%	
	% de Ocultas las travesuras de sus nietos					2,6%	,9%	
Total	Recuento	54	57	98	66	155	430	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	12,6%	13,3%	22,8%	15,3%	36,0%	100,0%	
	% de Ocultas las travesuras de sus nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

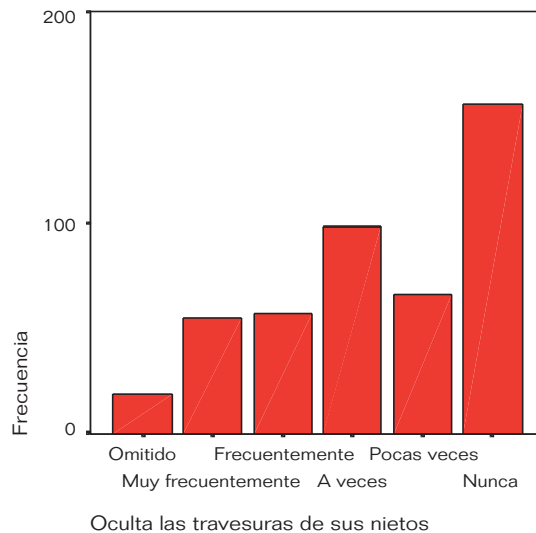
Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	30,835 ^a	16	,014
Razón de verosimilitud	33,666	16	,006
Asociación lineal por lineal	3,437	1	,064
N de casos válidos	430		

^a. 13 casillas (52,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,50.

Esta tabla nos da un Chi-cuadrado de 30,835 y un nivel de significación menor de 0,05, lo que indica que existe relación entre las variables *percepción de la relación* y *que el abuelo oculte ante sus hijos las travesuras de sus nietos*.

Como puede observarse en la tabla de contingencia, el 38,6% de los que consideran las relaciones con sus nietos muy satisfactorias no ocultan nunca las travesuras de sus nietos y el 16,5% lo hacen muy frecuentemente. De los que las consideran satisfactorias las relaciones, el 31,8% no las ocultan nunca. El 333,3% de los que consideran las relaciones poco satisfactorias, las ocultan pocas veces y el 50% y 100% respectivamente de los que las consideran poco satisfactorias o nada satisfactorias, no las ocultan nunca.



34) *Se divierte con las travesuras de sus nietos.*

Para conocer si hay relación estadísticamente significativa entre las variable *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *se divierte con las travesuras de sus nietos*, hemos recurrido al estadístico Chi-cuadrado, con el resultado que se muestra a continuación:

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	209	26	12	247
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	84,6%	10,5%	4,9%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	61,5%	38,2%	35,3%	55,9%
	Satisfactoria	Recuento	121	18	17	156
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	77,6%	11,5%	10,9%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	35,6%	26,5%	50,0%	35,3%
	Regular	Recuento	10	15	4	29
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	34,5%	51,7%	13,8%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	2,9%	22,1%	11,8%	6,6%
	Poco satisfactoria	Recuento		5	1	6
% de Cómo considera la relación con sus nietos			83,3%	16,7%	100,0%	
% de Se divierte con las travesuras			7,4%	2,9%	1,4%	
Nada satisfactoria	Recuento		4		4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos		100,0%		100,0%	
	% de Se divierte con las travesuras		5,9%		,9%	
Total	Recuento	340	68	34	442	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	76,9%	15,4%	7,7%	100,0%	
	% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	90,196 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	70,989	8	,000
Asociación lineal por lineal	37,347	1	,000
N de casos válidos	442		

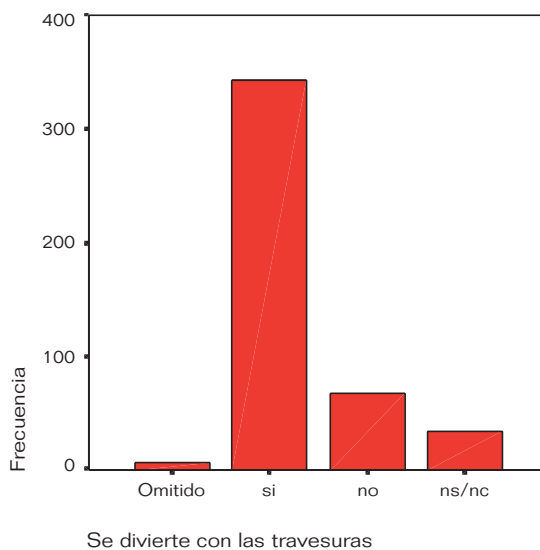
^a. 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,31.

Al cruzar las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *se divierte con las travesuras de sus nietos*, se obtiene un Chi-cuadrado de 90,196 y un nivel de significación de 0,000 que nos indica que existe relación entre ambas variables.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, el 84,6% de los que estiman que las relaciones son muy satisfactorias sí se divierte con las travesuras de sus nietos y el 10,5%, no.

El 77,6% de los que dicen que son satisfactorias, se divierten con las travesuras.

Los que opinan que las relaciones son poco o nada satisfactorias, el 83,3% y el 100% respectivamente, no se divierten con ellas. En total, el 76,9% de los sujetos, se divierten con las travesuras de sus nietos; el 15,4%, no se divierten con ellas y el 7,7% restante, no contestan.



35) *Regaña a sus nietos si cree que debe hacerlo.*

Con la finalidad de verificar la existencia de relación estadísticamente significativa entre *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *regaña a sus nietos si cree que debe hacerlo*, hemos aplicado Chi-cuadrado, obteniéndose el siguiente resultado:

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,637 ^a	8	,470
Razón de verosimilitud	4,939	8	,764
Asociación lineal por lineal	1,624	1	,203
N de casos válidos	442		

^a. 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,11.

En esta tabla, resultado de cruzar las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *regaña a los nietos si cree que debe hacerlo* se ha obtenido un Chi-cuadrado de 7,637 con un valor de significación mayor de 0,05, lo que indica que dichas variables son independientes.

36) Opinión de los hijos sobre la relación entre abuelos y nietos.

Hemos utilizado Chi-cuadrado para saber si hay relación estadísticamente significativa entre *cómo considera las relaciones con los nietos* y *opinión de los hijos de la relación abuelos-nietos*, obteniéndose los resultados que se muestran a continuación:

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	195	47	3	1	1	247
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	78,9%	19,0%	1,2%	,4%	,4%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	75,0%	30,7%	14,3%	16,7%	25,0%	55,6%
	Satisfactoria	Recuento	62	91	4			157
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	39,5%	58,0%	2,5%			100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	23,8%	59,5%	19,0%			35,4%
	Regular	Recuento	2	14	13	1		30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	6,7%	46,7%	43,3%	3,3%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	,8%	9,2%	61,9%	16,7%		6,8%
	Poco satisfactoria	Recuento	1	1	1	3		6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	16,7%	16,7%	16,7%	50,0%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	,4%	,7%	4,8%	50,0%		1,4%
Nada satisfactoria	Recuento				1	3	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos				25,0%	75,0%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto				16,7%	75,0%	,9%	
Total	Recuento	260	153	21	6	4	444	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	58,6%	34,5%	4,7%	1,4%	,9%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

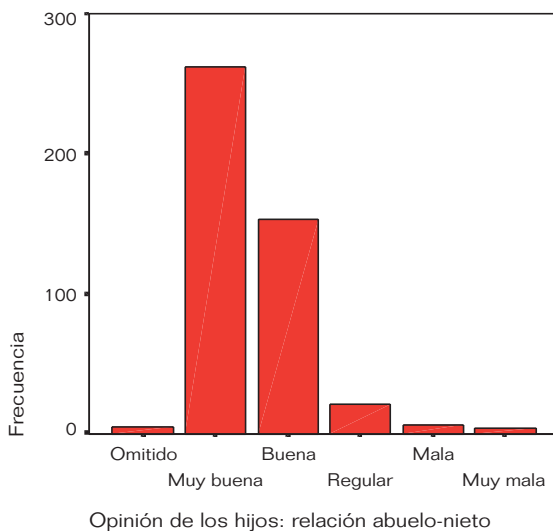
	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	567,698 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	201,145	16	,000
Asociación lineal por lineal	169,678	1	,000
N de casos válidos	444		

^a. 17 casillas (68,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,04.

Esta tabla da un Chi-cuadrado de valor 567,698 y un nivel de significación menor de 0,05, que indica que existe relación entre estas dos variables.

De los que opinan que la relación con sus nietos es muy satisfactoria, el 78,9% creen que sus hijos perciben la relación con sus nietos como muy satisfactorias y el 0,4% que es mala o muy mala.

El 50% de los abuelos que consideran la relación poco satisfactoria opinan que los hijos creen que la relación es mala y el 75% de los que confiesan que las relaciones con sus nietos no son nada satisfactorias creen que sus hijos ven las relaciones con sus nietos como muy malas.



37) Opinión del abuelo sobre la relación entre sus hijos y nietos.

Hemos empleado Chi-cuadrado con la finalidad de observar si existe relación estadísticamente significativa entre *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *qué opina de la relación hijos-nietos*, con el siguiente resultado:

			Su opinión de la relación: hijo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	209	36	2	1		248
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	84,3%	14,5%	,8%	,4%		100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	71,1%	27,5%	12,5%	33,3%		55,7%
	Satisfactoria	Recuento	80	71	6			157
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	51,0%	45,2%	3,8%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	27,2%	54,2%	37,5%			35,3%
	Regular	Recuento	4	20	6			30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	13,3%	66,7%	20,0%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	1,4%	15,3%	37,5%			6,7%
	Poco satisfactoria	Recuento		4	2			6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos		66,7%	33,3%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto		3,1%	12,5%			1,3%
Nada satisfactoria	Recuento	1			2	1	4	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	25,0%			50,0%	25,0%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	,3%			66,7%	100,0%	,9%	
Total	Recuento	294	131	16	3	1	445	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	66,1%	29,4%	3,6%	,7%	,2%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	384,580 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	144,604	16	,000
Asociación lineal por lineal	129,879	1	,000
N de casos válidos	445		

^a. 17 casillas (68,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

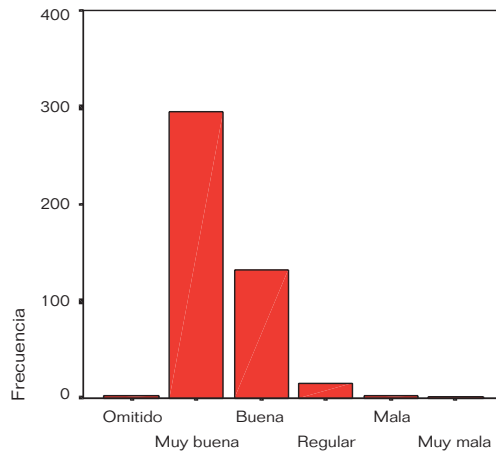
Esta tabla, resultado de cruzar las variables *percepción de la relación y su opinión de la relación hijo-nieto*, da un Chi-cuadrado de 384,580 y un nivel de significación menor de 0,05 que manifiesta la existencia de relación entre ambas.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, el 84,3% de los que perciben la relación con sus nietos como muy satisfactoria opinan que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena, y el 0,4% creen que es mala.

El 66,7% de los que consideran la relación con los nietos como regular o poco satisfactoria piensan que la relación hijos-nietos es buena.

El 50% de los que consideran la relación con sus nietos nada satisfactoria, afirman que las relaciones entre sus hijos y nietos son malas.

En total, el 66,1% de los abuelos opinan que las relaciones entre sus hijos y nietos es muy buena; el 29,4%, que es buena; el 3,6% que es regular; el 0,7% que es mala y el 0,2% piensan que es muy mala.



Su opinión de la relación: hijo-nieto

38) *Opinión del abuelo respecto a qué relación es mejor.*

Para determinar si la relación entre las variables *cómo considera las relaciones con sus nietos* y *qué relación cree que es mejor* es significativa estadísticamente, hemos utilizado Chi-cuadrado, obteniéndose el resultado que vemos a continuación:

			Qué relación es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Cómo considera la relación con sus nietos	Muy satisfactoria	Recuento	52	7	184	243
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	21,4%	2,9%	75,7%	100,0%
		% de Qué relación es mejor	45,6%	46,7%	59,2%	55,2%
	Satisfactoria	Recuento	37	7	113	157
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	23,6%	4,5%	72,0%	100,0%
		% de Qué relación es mejor	32,5%	46,7%	36,3%	35,7%
	Regular	Recuento	21		9	30
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	70,0%		30,0%	100,0%
		% de Qué relación es mejor	18,4%		2,9%	6,8%
	Poco satisfactoria	Recuento	3	1	2	6
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	50,0%	16,7%	33,3%	100,0%
		% de Qué relación es mejor	2,6%	6,7%	,6%	1,4%
	Nada satisfactoria	Recuento	1		3	4
		% de Cómo considera la relación con sus nietos	25,0%		75,0%	100,0%
		% de Qué relación es mejor	,9%		1,0%	,9%
Total	Recuento	114	15	311	440	
	% de Cómo considera la relación con sus nietos	25,9%	3,4%	70,7%	100,0%	
	% de Qué relación es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	40,183 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	34,648	8	,000
Asociación lineal por lineal	15,875	1	,000
N de casos válidos	440		

^a. 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,14.

En esta tabla, resultado del cruce de las variables *qué relación cree que es mejor* y *cómo considera la relación con los nietos*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de valor 40,183 y un nivel de significación menor de 0,05, que indica que ambas variables tienen relación entre sí.

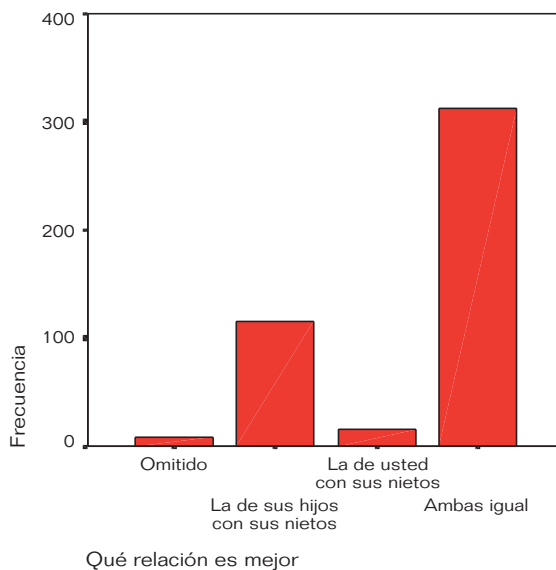
En la tabla de contingencia puede observarse que el 70% de los abuelos que estiman que las relaciones con sus nietos son regulares, creen que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos. El 50% de los que perciben las relaciones con sus nietos solamente regulares, creen que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos y el 16,7% opinan que es mejor la de él con sus nietos.

El 75% de los que estiman las relaciones con sus nietos muy satisfactorias y nada satisfactorias respectivamente, piensan que ambas relaciones son iguales.

Del total de muestra, el 25,9% de los sujetos creen que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos; el 3,4% que es mejor la de ellos con sus nietos y el 70,7% que ambas relaciones son iguales.

El 75% de los que consideran que las relaciones con sus nietos son muy satisfactorias, opinan que ambas relaciones son iguales.

El 50% de los que perciben las relaciones con sus nietos solamente regulares, creen que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos.



Todas las variables, menos *regaña a sus nietos*, han resultado altamente significativas.

La hipótesis de partida al inicio del estudio de este apartado, de que el establecimiento de una buena relación de los abuelos con los nietos estaría condicionada en gran medida por cómo sea la relación con los hijos, se ha visto confirmada por los resultados que hemos obtenido. Dichos resultados a su vez, están avalados por investigaciones precedentes.

Autores como Bengtson y Robertson (1985) destacaron la influencia de los abuelos sobre los nietos cuando desempeñan el papel de mediadores en los conflictos familiares.

Para Matthews y Sprey (1985) los abuelos que mantienen una relación más cercana con los padres, ven con más frecuencia a los nietos y desarrollan un vínculo mayor con ellos. Se ha constatado que los nietos, al llegar a la edad adulta, siguen manteniendo un alto grado de intimidad con los abuelos más cercanos a sus padres.

Thomas, en una investigación llevada a cabo en 1989, concluye que una buena relación entre el abuelo y los padres facilitaría la relación con los nietos, lo que implicaría mayor satisfacción por parte del abuelo.

Rico, Serra y Viquer (2001) hacen un análisis del estudio sobre las relaciones entre abuelos, hijos y nietos, según el medio sociocultural del que proceden, llevado a cabo por Bawin-Legros y Gauthier en 1991, donde pudo verificarse que en las familias de clase baja había predominio de una de las líneas familiares sobre la otra, por lo general, la línea materna. Estos abuelos solían ver a los nietos muy a menudo.

El tipo de relación que mantenían padres e hijos adultos, se basaba fundamentalmente en las ayudas prácticas, destacando la atención a los niños, la solidaridad, una afectividad muy fuerte y una ayuda continua. El desempeño del papel de sostén cotidiano, conduce a los abuelos a asumir responsabilidades parentales.

En las familias de clase media o superior, los padres intentan obtener igualdad entre la línea paterna y materna; las relaciones entre las dos primeras generaciones se caracterizaban por la frecuencia relativa de los contactos intergeneracionales y por el diálogo, cuyo objeto es la ayuda práctica y puntual, más que la solidaridad.

Smith (1991) considera que la relación entre abuelos y nietos está mediada por una generación intermedia, la de los padres. La relación existente entre padres e hijos va a ser un factor primario en la relación con los nietos; los abuelos que tienen buenas relaciones con sus hijos adultos, tienen más posibilidades de tener acceso a sus nietos y poder desarrollar vínculos muy fuertes.

Las influencias indirectas de los abuelos pueden darse a través de las buenas relaciones que mantengan con los hijos, que les proporcionarán un mayor contacto con los nietos. Pueden también proporcionar soporte emocional y financiero a los hijos, lo que influirá en la mejora de la calidad de vida de sus nietos.

Rico, Serra y Viguer (2001) refieren cómo en múltiples investigaciones ha podido constatarse que la generación de los padres es fundamental en la relación de los abuelos y los nietos.

En la tabla que mostramos a continuación, podemos observar que han resultado significativas las variables *disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos, oculta las travesuras de sus nietos, se divierte con las travesuras de sus nietos, qué opinan sus hijos de la relación que tiene usted con sus nietos, qué opina usted de la relación que tienen sus hijos con sus nietos y qué relación es mejor. No ha sido significativa la variable regaña a sus nietos si cree que debe hacerlo.*

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos.	79,882	16	0,000
Oculto las travesuras de sus nietos.	30,835	16	0,014
Se divierte con las travesuras de sus nietos.	90,196	8	0,000
Regaña a sus nietos.	7,637	8	0,470
Opinión de sus hijos de la relación con los nietos	567,698	16	0,000
Opinión del abuelo de la relación hijos-nietos	384,580	16	0,000
Qué relación es mejor.	40,183	8	0,000

El siguiente cuadro, muestra el total de las variables que no han resultado significativas.

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
– PERSONALES.			
Edad.	178,611	172	0,349
Género.	12,756	12	0,387
Nivel de estudios.	3,835	4	0,429
Estado civil.	1,405	8	0,994
Nº hijos del primer matrimonio.	58,752	48	0,138
Nº hijos del segundo matrimonio.	0,467	2	0,792
Nº hijos tercer o más matrimonios.	Sin resultados		
– FAMILIARES.			
Nº de nietos del género femenino.	50,050	52	0,551
Nº de nietos suyos.	11,200	10	0,342
Nº de nietos de su cónyuge.	7,000	6	0,321
Nº de nietos hasta 10 años.	37,585	44	0,742
– HABITAT INTERGENERACIONAL.			
Viven todos en su ciudad.	2,434	8	0,965
A qué distancia de su domicilio.	16,951	16	0,389
Cuántos viven en otro pueblo o ciudad.	11,414	1	0,783
– FRECUENCIA DE LA RELACIÓN.			
Vive habitualmente con alguno de sus nietos.	7,482	8	0,486
– RELACIÓN ABUELOS-HIJOS-NIETOS.			
Regaña a sus nietos si cree que debe hacerlo.	7,637	8	0,470

4. Variables que condicionan el nivel de satisfacción de los abuelos expresado a través de la comunicación intergeneracional con sus nietos.

4.1. Variables personales.

Las variables que han resultado significativas con la percepción de bienestar del abuelo en las relaciones con los nietos: *cuántas veces se ha casado y cuál es su*

estado de salud, serán las que se relacionen con las correspondientes al grado de comunicación intergeneracional.

4.1.1. Relación de la variable, *cuántas veces se ha casado*, con las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

Esta variable ha sido significativa con las siguientes: *qué imagen tienen sus nietos de los mayores, les gustan las historias o cuentos que les narra y le escuchan con atención*.

1) *Qué imagen tienen sus nietos de los mayores*.

Los resultados de cruzar estas variables, se muestran en la siguiente tabla:

			Imagen de los nietos de mayores					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Número de bodas	1	Recuento	188	216	22	2	1	429
		% de N° de bodas	43,8%	50,3%	5,1%	,5%	,2%	100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	99,5%	97,3%	95,7%	66,7%	100,0%	97,9%
	2	Recuento		6		1		7
		% de N° de bodas		85,7%		14,3%		100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores		2,7%		33,3%		1,6%
	3	Recuento			1			1
		% de N° de bodas			100,0%			100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores			4,3%			,2%
	4	Recuento	1					1
		% de N° de bodas	100,0%					100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	,5%					,2%
Total	Recuento	189	222	23	3	1	438	
	% de N° de bodas	43,2%	50,7%	5,3%	,7%	,2%	100,0%	
	% de Imagen de los nietos de mayores	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	43,732 ^a	12	,000
Razón de verosimilitud	20,359	12	,061
Asociación lineal por lineal	3,533	1	,060
N de casos válidos	438		

^a. 17 casillas (85,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,00.

Al relacionar las variables *número de bodas* y *qué imagen cree que tienen sus nietos de las personas mayores*, se obtiene un Chi-cuadrado de 43,732 y una significación asintótica menor de 0'05, que nos indica que ambas están relacionadas entre sí.

En la tabla de contingencia podemos observar que el 50'3% de los abuelos que se han casado una sola vez, creen que sus nietos tienen buena imagen de los mayores; el 43'8% aseguran que es muy buena y el 0'5% piensan que la imagen que tienen sus nietos de los mayores es mala.

El 85'7% de los abuelos que se han casado dos veces afirman que sus nietos tienen buena imagen de las personas mayores y el 14'3%, responden que es mala.

Los resultados han confirmado nuestra hipótesis de que, al influir el número de bodas del abuelo en la calidad de la relación con sus nietos, la percepción de éste de la imagen que tienen sus nietos de las personas mayores, estará condicionada por cómo sea dicha relación.

2) *Les gustan a sus nietos las historias o cuentos que les narra.*

La siguiente tabla, indica los resultados de comparar esta variable con el número de veces que se ha casado el abuelo.

			Les gustan las historias					Total
			Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	
Número de bodas	1	Recuento	195	107	40	21	52	415
		% de Nº de bodas	47,0%	25,8%	9,6%	5,1%	12,5%	100,0%
		% de Les gustan las historias	98,5%	97,3%	100,0%	95,5%	98,1%	98,1%
	2	Recuento	2	3			1	6
		% de Nº de bodas	33,3%	50,0%			16,7%	100,0%
		% de Les gustan las historias	1,0%	2,7%			1,9%	1,4%
	3	Recuento				1		1
		% de Nº de bodas				100,0%		100,0%
		% de Les gustan las historias				4,5%		,2%
	4	Recuento	1					1
		% de Nº de bodas	100,0%					100,0%
		% de Les gustan las historias	,5%					,2%
Total	Recuento	198	110	40	22	53	423	
	% de Nº de bodas	46,8%	26,0%	9,5%	5,2%	12,5%	100,0%	
	% de Les gustan las historias	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,927 ^a	12	,038
Razón de verosimilitud	10,607	12	,563
Asociación lineal por lineal	,019	1	,889
N de casos válidos	423		

^a. 15 casillas (75,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,05.

Al cruzar las variables *número de bodas* y *les gustan las historias o cuentos que les narra*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 21'927 con un nivel de significación de 0'038 que indica que ambas tienen relación.

En la tabla de contingencia puede observarse que el 47% de los abuelos que se han casado una vez, afirman que a sus nietos les gustan mucho las historias que les narran; el 25'8% creen que les gustan bastante; el 9'6%, regular y el 12'5% contesta que no les gustan nada.

El 33'3% de los abuelos que se han casado dos veces, cree que a sus nietos les gustan mucho las historias o cuentos que les narran; el 50% aseguran que bastante y un 16'7% responden que no les gustan nada.

Los resultados han puesto de manifiesto que los abuelos que se han casado una sola vez, son los que en mayor porcentaje aseguran que a sus nietos les gustan más las historias o cuentos que éstos les narran, que entre los que se han casado dos o más veces. Esto indicaría una relación más cercana entre estos abuelos y sus nietos.

3) *Le escuchan con atención.*

Al cotejar el número de bodas del abuelo *le escuchan con atención*, obtenemos los resultados que se ven en la tabla siguiente:

		Le escuchan con atención					Total
		Mucha atención	Bastante atención	Regular	Poca atención	Nada de atención	
Número de bodas	1 Recuento	221	119	72	7	14	433
	% de Nº de bodas	51,0%	27,5%	16,6%	1,6%	3,2%	100,0%
	% de Le escuchan con atención	99,5%	96,0%	100,0%	77,8%	93,3%	98,0%
	2 Recuento	1	4	0	1	1	7
	% de Nº de bodas	14,3%	57,1%	,0%	14,3%	14,3%	100,0%
	% de Le escuchan con atención	,5%	3,2%	,0%	11,1%	6,7%	1,6%
	3 Recuento	0	0	0	1	0	1
	% de Nº de bodas	,0%	,0%	,0%	100,0%	,0%	100,0%
	% de Le escuchan con atención	,0%	,0%	,0%	11,1%	,0%	,2%
	4 Recuento	0	1	0	0	0	1
	% de Nº de bodas	,0%	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% de Le escuchan con atención	,0%	,8%	,0%	,0%	,0%	,2%
Total	Recuento	222	124	72	9	15	442
	% de Nº de bodas	50,2%	28,1%	16,3%	2,0%	3,4%	100,0%
	% de Le escuchan con atención	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	63,878 ^a	12	,000
Razón de verosimilitud	20,852	12	,053
Asociación lineal por lineal	5,374	1	,020
N de casos válidos	442		

a. 15 casillas (75,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,02.

El cruce de las variables *número de bodas* y *le escuchan con atención*, da un Chi-cuadrado de 63'878 y un nivel de significación menor de 0'05 que indica que ambas están relacionadas entre sí.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, el 51% de los abuelos

que se han casado una vez, afirman que sus nietos les escuchan con mucha atención; el 27'5% aseguran que son escuchados por sus nietos con bastante atención y el 3'2%, con ninguna.

El 14'3% de los abuelos que se han casado dos veces, dicen que son escuchados por sus nietos con mucha atención; el 57'1% con bastante atención y un 14'3% son escuchados con poca y ninguna atención respectivamente.

En esta variable, al igual que en la anterior, esperábamos que hubiera relación con la estudiada en este apartado *cuántas veces se ha casado*, puesto que habíamos constatado que el grado de satisfacción del abuelo en la relación con los nietos estaba condicionado porque éste hubiera contraído uno o más matrimonios.

Dicha variable ha resultado significativa con: 1) *qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores*, 2) *les gustan las historias que les narra* y 3) *le escuchan con atención*. Respecto a la primera variable, los resultados han confirmado nuestra hipótesis de que, al influir las veces que el abuelo se haya casado en la calidad de la relación que mantiene con sus nietos, la opinión de cómo perciben sus nietos a las personas mayores, estaría condicionada porque éste hubiera contraído matrimonio una o más veces.

Los resultados muestran que los nietos escucharán con mayor o menor atención a sus abuelos, según el grado de satisfacción que experimenten ambos en la relación.

En cuanto a las otras dos variables, esperábamos igualmente relación entre cada una de ellas con la variable estudiada en este apartado, puesto que habíamos constatado que el grado de satisfacción del abuelo en la relación con sus nietos estaba condicionado porque éste se hubiera casado una o más veces, expresando mayor grado de satisfacción los sujetos que se habían casado una sola vez. Los resultados han puesto de manifiesto que a los nietos cuyos abuelos se han casado una sola vez les gustan más las historias o cuentos que éstos les narran, lo que indicaría una relación más cercana entre estos abuelos y sus nietos. Igualmente, los nietos escucharán con mayor o menor atención a sus abuelos, según el grado de satisfacción que experimenten ambos en la relación.

La variable estudiada, no ha resultado significativa con: *le cuentan sus nietos*

sus problemas, le piden consejo o ayuda, le piden que les cuente cosas del pasado, les cuenta cuentos y le hacen sus nietos muchas preguntas.

Dado que, como hemos podido verificar, el nivel de satisfacción del abuelo está condicionado, como ya hemos mencionado, por las veces que éste se haya casado, y habiéndose constatado que es mayor entre los sujetos que se han casado una sola vez, era de esperar que estas variables hubieran sido significativas; resulta razonable anticipar que los abuelos que se hubieran casado una sola vez serían los que en mayor medida recibirían las confidencias de sus nietos, acudirían con más frecuencia a ellos en demanda de consejo, les pedirían que les contara cosas del pasado, les contaría cuentos y les harían los nietos muchas preguntas, mientras que en los abuelos que se hubieran casado dos o más veces, la frecuencia y calidad de la relación con los nietos sería más distante, dependiendo, entre otros factores, de si los hijos estuvieron de acuerdo con el matrimonio del padre o madre y de cómo se lleven con el nuevo esposo o esposa.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	43,732	12	0,000
Le cuentan sus nietos sus problemas.	2,824	6	0,831
Le piden consejo o ayuda.	7,476	12	0,825
Le piden que les cuente cosas del pasado.	10,537	12	0,569
Les cuenta cuentos.	11,038	12	0,526
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	21,927	12	0,038
Le escuchan con atención.	63,878	12	0,000
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	12,120	12	0,436

4.1.2. Relación entre la variable *estado de salud* y las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

4) *Qué imagen tienen sus nietos de los mayores.*

La comparación entre estas dos variables, da los resultados siguientes:

			Imagen de los nietos de mayores					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Estado de salud	Muy bueno	Recuento	29	15				44
		% de Estado de salud	65,9%	34,1%				100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	15,4%	6,8%				10,1%
	Bueno	Recuento	54	69	3			126
		% de Estado de salud	42,9%	54,8%	2,4%			100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	28,7%	31,2%	13,0%			28,9%
	Aceptable	Recuento	30	39	7	1		77
		% de Estado de salud	39,0%	50,6%	9,1%	1,3%		100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	16,0%	17,6%	30,4%	33,3%		17,7%
	Regular	Recuento	69	85	13		1	168
		% de Estado de salud	41,1%	50,6%	7,7%		,6%	100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	36,7%	38,5%	56,5%		100,0%	38,5%
	Malo	Recuento	6	13		2		21
		% de Estado de salud	28,6%	61,9%		9,5%		100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	3,2%	5,9%		66,7%		4,8%
	Total	Recuento	188	221	23	3	1	436
		% de Estado de salud	43,1%	50,7%	5,3%	,7%	,2%	100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	47,782 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	36,304	16	,003
Asociación lineal por lineal	11,397	1	,001
N de casos válidos	436		

^a. 13 casillas (52,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,05.

El cruce de las variables *estado de salud* y *qué imagen tienen sus nietos de los mayores*, da un Chi-cuadrado de valor 47'782 y un nivel de significación menor de 0'05, que muestra la existencia de relación entre ambas.

En la tabla de contingencia podemos ver que el 65'9% de los sujetos cuya salud es muy buena creen que sus nietos tienen muy buena imagen de los mayores. El 61'9% de los que tienen mal estado de salud, estiman que la opinión de sus nietos respecto a los mayores, es buena. El 9'1% de los que tienen una salud aceptable creen que dicha imagen es regular y el 9'5% de los que tienen mala salud, opinan que la opinión que tienen los nietos de los mayores es mala.

Los resultados manifiestan que el hecho de que el abuelo tenga buena salud, contribuye a la mejora de la relación con sus nietos. Por lo tanto, y a falta de estudios que lo avalen, es lógico suponer que según sea la relación del abuelo con ellos, éste afirmará que los nietos tienen buena o mala imagen de las personas mayores.

5) *Le piden consejo o ayuda.*

Al cotejar las variables *estado de salud* y *que los nietos les pidan consejo* se obtienen los resultados que muestra la tabla siguiente.

			Le piden consejo					Total
			Muy frecuente-mente	Frecuente-mente	Depende del tema	Casi nunca	Nunca	
Estado de salud	Muy bueno	Recuento	14	7	7	5	10	43
		% de Estado de salud	32,6%	16,3%	16,3%	11,6%	23,3%	100,0%
		% de Le piden consejo	30,4%	10,3%	5,3%	7,7%	9,1%	10,2%
	Bueno	Recuento	7	22	42	22	29	122
		% de Estado de salud	5,7%	18,0%	34,4%	18,0%	23,8%	100,0%
		% de Le piden consejo	15,2%	32,4%	32,1%	33,8%	26,4%	29,0%
	Aceptable	Recuento	7	15	27	8	17	74
		% de Estado de salud	9,5%	20,3%	36,5%	10,8%	23,0%	100,0%
		% de Le piden consejo	15,2%	22,1%	20,6%	12,3%	15,5%	17,6%
	Regular	Recuento	17	21	50	27	46	161
		% de Estado de salud	10,6%	13,0%	31,1%	16,8%	28,6%	100,0%
		% de Le piden consejo	37,0%	30,9%	38,2%	41,5%	41,8%	38,3%
Malo	Recuento	1	3	5	3	8	20	
	% de Estado de salud	5,0%	15,0%	25,0%	15,0%	40,0%	100,0%	
	% de Le piden consejo	2,2%	4,4%	3,8%	4,6%	7,3%	4,8%	
Total	Recuento	46	68	131	65	110	420	
	% de Estado de salud	11,0%	16,2%	31,2%	15,5%	26,2%	100,0%	
	% de Le piden consejo	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	33,239 ^a	16	,007
Razón de verosimilitud	28,228	16	,030
Asociación lineal por lineal	5,345	1	,021
N de casos válidos	420		

^a. 4 casillas (16,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 2,19.

Al relacionar las variables *estado de salud* y *le piden consejo o ayuda*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 33'239 y un nivel de significación de 0'007 que indica que dichas variables tienen relación entre sí.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, el 32'6% de los sujetos que tienen muy buena salud y el 5% de los que la tienen mala, responden que sus nietos les piden consejo muy frecuentemente. El 20'3% de los que tienen una salud aceptable y el 13% de los que están regular, afirman que sus nietos les piden consejo frecuentemente.

El 36'5% de los abuelos con una salud aceptable y el 16'3% de los que afirman tener muy buena salud, confiesan que sus nietos les piden consejo dependiendo del tema. El 18% de los que tienen una salud buena, casi nunca reciben peticiones de ayuda o consejo por parte de los nietos; al 40% de los que tienen mala salud y al 23% de los que la tienen aceptable, no les piden nunca los nietos ayuda o consejo.

El estado de salud del abuelo determinaría el grado de intimidad con los nietos y, por consiguiente, incidiría en su percepción de bienestar respecto a las relaciones con éstos. Por lo tanto, era de esperar que los abuelos que gozan de mejor salud, sean los que más frecuentemente reciben petición de ayuda o consejo por parte de sus nietos.

6) *Les gustan las historias o cuentos que les narra.*

La comparación entre esta variable y el estado de salud del abuelo, da el siguiente resultado.

			Les gustan las historias					Total
			Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	
Estado de salud	Muy bueno	Recuento	26	10		4	2	42
		% de Estado de salud	61,9%	23,8%		9,5%	4,8%	100,0%
		% de Les gustan las historias	13,3%	9,0%		18,2%	3,8%	10,0%
	Bueno	Recuento	47	40	8	8	17	120
		% de Estado de salud	39,2%	33,3%	6,7%	6,7%	14,2%	100,0%
		% de Les gustan las historias	24,0%	36,0%	20,0%	36,4%	32,1%	28,4%
	Aceptable	Recuento	32	24	9	3	8	76
		% de Estado de salud	42,1%	31,6%	11,8%	3,9%	10,5%	100,0%
		% de Les gustan las historias	16,3%	21,6%	22,5%	13,6%	15,1%	18,0%
	Regular	Recuento	81	33	22	7	21	164
		% de Estado de salud	49,4%	20,1%	13,4%	4,3%	12,8%	100,0%
		% de Les gustan las historias	41,3%	29,7%	55,0%	31,8%	39,6%	38,9%
	Malo	Recuento	10	4	1		5	20
		% de Estado de salud	50,0%	20,0%	5,0%		25,0%	100,0%
		% de Les gustan las historias	5,1%	3,6%	2,5%		9,4%	4,7%
Total		Recuento	196	111	40	22	53	422
		% de Estado de salud	46,4%	26,3%	9,5%	5,2%	12,6%	100,0%
		% de Les gustan las historias	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	27,118 ^a	16	,040
Razón de verosimilitud	31,684	16	,011
Asociación lineal por lineal	,672	1	,412
N de casos válidos	422		

^a. 6 casillas (24,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,04.

El cruce de las variables *estado de salud* y *les gustan a sus nietos las historias que les narra*, da un Chi-cuadrado de 27'118 y un nivel de significación asintótica de 0'040 que indica que dichas variables están relacionadas entre sí.

La tabla de contingencia muestra que el 61'9% de los sujetos que tienen muy buena salud son los que en mayor porcentaje afirman que a sus nietos les gustan

mucho las historias que les narran; el 33'3% de los abuelos con buena salud y el 20% de los que la tienen mala, aseguran que a sus nietos les gustan bastante sus historias; el 13'4% de los que tienen la salud regular y el 5% de los que tienen mala salud, creen que a sus nietos les gustan sus historias solamente regular. El 9'5% de los abuelos con muy buena salud y el 3'9% de los que la tienen aceptable, responden que a sus nietos les gustan poco sus historias; finalmente, el 25% de los abuelos con mala salud y el 4'8% de los que la tienen muy buena, creen que a sus nietos no les gustan nada las historias que les narran.

7) *Le escuchan con atención.*

Esta variable, al ser contrastada con el estado de salud del abuelo, da el siguiente resultado:

			Le escuchan con atención					Total
			Mucha atención	Bastante atención	Regular	Poca atención	Nada de atención	
Estado de salud	Muy bueno	Recuento	33	5	5	1		44
		% de Estado de salud	75,0%	11,4%	11,4%	2,3%		100,0%
		% de Le escuchan con atención	15,0%	4,1%	6,9%	11,1%		10,0%
	Bueno	Recuento	60	37	21	3	5	126
		% de Estado de salud	47,6%	29,4%	16,7%	2,4%	4,0%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	27,3%	30,1%	29,2%	33,3%	33,3%	28,7%
	Aceptable	Recuento	31	31	13	1	2	78
		% de Estado de salud	39,7%	39,7%	16,7%	1,3%	2,6%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	14,1%	25,2%	18,1%	11,1%	13,3%	17,8%
	Regular	Recuento	86	43	31	4	5	169
% de Estado de salud		50,9%	25,4%	18,3%	2,4%	3,0%	100,0%	
	% de Le escuchan con atención	39,1%	35,0%	43,1%	44,4%	33,3%	38,5%	
Malo	Recuento	10	7	2		3	22	
	% de Estado de salud	45,5%	31,8%	9,1%		13,6%	100,0%	
	% de Le escuchan con atención	4,5%	5,7%	2,8%		20,0%	5,0%	
Total	Recuento	220	123	72	9	15	439	
	% de Estado de salud	50,1%	28,0%	16,4%	2,1%	3,4%	100,0%	
	% de Le escuchan con atención	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	27,402 ^a	16	,037
Razón de verosimilitud	26,936	16	,042
Asociación lineal por lineal	2,780	1	,095
N de casos válidos	439		

^a. 10 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,45.

Al relacionar las variables *estado de salud* y *le escuchan con atención*, se obtiene un Chi-cuadrado de 27'402 y un nivel de significación menor de 0'05 que indica que dichas variables están relacionadas.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, el 75% de los abuelos que tienen muy buena salud, son escuchados con mucha atención por sus nietos. El 39'7% de los que tienen una salud aceptable afirman que sus nietos les escuchan con bastante atención. El 18'3% de los que tienen una salud regular y el 9'1% de los que tienen mala salud creen que sus nietos les prestan una atención regular. Un 2'4% de los participantes con salud buena y regular respectivamente, creen que sus nietos les prestan poca atención. No son escuchados con ninguna atención por los nietos el 13'6% de los abuelos que tienen mala salud y el 2'6% de los que la tienen aceptable.

8) *Le hacen sus nietos muchas preguntas.*

Al comparar la variable *cuál es su estado de salud* con *le hacen sus nietos muchas preguntas*, se ha obtenido la tabla que se muestra.

			Le hacen muchas preguntas					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Pocas veces	Nunca	
Estado de salud	Muy bueno	Recuento	17	11	12	1	2	43
		% de Estado de salud	39,5%	25,6%	27,9%	2,3%	4,7%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	16,5%	9,6%	9,4%	1,9%	5,0%	9,8%
	Bueno	Recuento	22	43	34	16	11	126
		% de Estado de salud	17,5%	34,1%	27,0%	12,7%	8,7%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	21,4%	37,7%	26,8%	30,2%	27,5%	28,8%
	Aceptable	Recuento	21	24	17	7	9	78
		% de Estado de salud	26,9%	30,8%	21,8%	9,0%	11,5%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	20,4%	21,1%	13,4%	13,2%	22,5%	17,8%
	Regular	Recuento	42	29	55	29	14	169
		% de Estado de salud	24,9%	17,2%	32,5%	17,2%	8,3%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	40,8%	25,4%	43,3%	54,7%	35,0%	38,7%
Malo	Recuento	1	7	9		4	21	
	% de Estado de salud	4,8%	33,3%	42,9%		19,0%	100,0%	
	% de Le hacen muchas preguntas	1,0%	6,1%	7,1%		10,0%	4,8%	
Total	Recuento	103	114	127	53	40	437	
	% de Estado de salud	23,6%	26,1%	29,1%	12,1%	9,2%	100,0%	
	% de Le hacen muchas preguntas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	37,362 ^a	16	,002
Razón de verosimilitud	42,165	16	,000
Asociación lineal por lineal	5,980	1	,014
N de casos válidos	437		

a. 4 casillas (16,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 1,92.

El cruce de las variables *estado de salud* y *le hacen sus nietos muchas preguntas*, ha dado un Chi-cuadrado con un valor de 37'362 y un nivel de significación asintótica de 0'002 que muestra que existe relación entre ellas.

En la tabla de contingencia podemos comprobar que al 39'5% de los sujetos con muy buena salud y al 4'8% de los que la tienen mala, sus nietos les hacen preguntas muy a menudo. Al 34'1% de los que tienen buena salud, les hacen preguntas a menudo. Al 42'9% de los abuelos que tienen mala salud y al 21'8% de los que la tienen aceptable, los nietos les hacen preguntas a veces. El 19% de los que tienen mala salud y el 4'7% de los que la tienen muy buena, responden que los nietos nunca les hacen preguntas.

Los resultados muestran que la salud del abuelo influye en el grado de comunicación con sus nietos y, por consiguiente, en el nivel de bienestar con la relación que experimentan ambos.

La variable *cuál es su estado de salud*, ha resultado significativa con: 1) *qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores*, 2) *le piden consejo o ayuda*, 3) *les gustan las historias o cuentos que les narra*, 4) *le escuchan con atención* y 5) *le hacen sus nietos muchas preguntas*. No ha habido significación con: 1) *le cuentan sus nietos sus problemas*, 2) *le piden que les cuente cosas del pasado* y 3) *les cuenta cuentos*.

Se han confirmado las expectativas iniciales, ya que nuestro estudio mostraba que el estado de salud es una variable determinante en el grado de satisfacción que experimenta el abuelo en las relaciones con sus nietos, siendo los abuelos que tienen mala salud los que en menor medida perciben que las relaciones con sus nietos son muy satisfactorias. Estos resultados se han visto ratificados por el estudio que Creasey

y Kaliher realizaron en 1994 donde, a la vista de los resultados, afirmaron que el estado de salud de los abuelos influye en la relación con los nietos.

Respecto a la primera variable, es lógico suponer que, dependiendo del estado de salud del abuelo y la consiguiente percepción de bienestar con la relación que tiene con sus nietos, tenderá a afirmar que éstos tienen buena o mala imagen de las personas mayores.

En cuanto al resto de variables, si, como hemos constatado, el buen estado de salud del abuelo contribuye a aumentar su satisfacción en la relación con los nietos, serían estos abuelos los que en mayor medida se relacionarían más frecuentemente con ellos, constituyéndose en sus confidentes.

Se ha podido comprobar que el estado de salud del abuelo no es significativa con las variables *le cuentan sus nietos sus problemas, le piden que les cuente cosas del pasado, y les cuenta cuentos.*

Si, como hemos podido verificar, el estado de salud del abuelo influye en la relación con los nietos, era de esperar que las variables mencionadas hubieran resultado significativas, puesto que, en la medida en que el abuelo tenga buena o mala salud, cabe suponer que se establecerá una relación de mayor o menor intimidad entre éste y sus nietos.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	47,782	16	0,000
Le cuentan sus nietos sus problemas.	6,333	8	0,610
Le piden consejo o ayuda.	33,239	16	0,007
Le piden que les cuente cosas del pasado.	18,287	16	0,307
Les cuenta cuentos.	17,664	16	0,344
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	27,118	16	0,040
Le escuchan con atención.	27,402	16	0,037
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	37,362	16	0,002

4.2. Variables familiares.

4.2.1. Relación entre la variable *número total de nietos* y las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

9) *Le cuentan sus nietos sus problemas.*

Las variables *número total de nietos* y *le cuentan sus nietos sus problemas* han sido contrastadas, con el resultado que se muestra.

Correlaciones

Variabes de control			Le cuentan sus problemas	Número de nietos en total
Edad	Le cuentan sus problemas	Correlación	1,000	-,022
		Significación (bilateral)	.	,657
		gl	0	403
	Número de nietos en total	Correlación	-,022	1,000
		Significación (bilateral)	,657	.
		gl	403	0

Como puede observarse por el coeficiente de correlación no paramétrico 0'022 que hemos expuesto, éste indica que ambas variables están relacionadas entre sí.

En esta variable, aunque ha resultado significativa, tal y como suponíamos, nos ha llamado la atención que a los abuelos que en mayor porcentaje les cuentan sus nietos sus problemas, sea a aquellos que tienen un elevado número de nietos, ya que partíamos del supuesto de que si los abuelos tienen pocos nietos, el grado de confidencialidad con éstos sería mayor.

Si introducimos en la correlación el control de la variable edad de los abuelos, observamos que la relación deja de ser significativa, pues es de suponer que aquellos que tengan más nietos serán mas ancianos y, por tanto, la relación con sus nietos, como ya comprobamos anteriormente, es menor.

10) *Le piden consejo o ayuda.*

La relación entre las variables número total de nietos y le piden consejo o ayuda, ha dado los resultados que veremos a continuación.

			Le piden consejo					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	Depende del tema	Casi nunca	Nunca	
Número total de nietos	Un sólo nieto	Recuento	5	10	6	0	15	36
		% de Número total de nietos	13,9%	27,8%	16,7%	,0%	41,7%	100,0%
		% de Le piden consejo	10,9%	14,7%	4,6%	0%	13,5%	8,6%
	De 2 a 3 nietos	Recuento	13	22	25	14	29	103
		% de Número total de nietos		21,4%	24,3%	13,6%	28,2%	100,0%
		% de Le piden consejo	28,3%	32,4%	19,1%	21,5%	26,1%	24,5%
	De 5 a 10 nietos	Recuento	23	31	88	42	49	233
		% de Número total de nietos	9,9%	13,3%	37,8%	18,0%	21,0%	100,0%
		% de Le piden consejo	50,0%	45,6%	67,2%	64,6%	44,1%	55,3%
	De 11 a 19 nietos	Recuento	4	5	10	9	16	44
		% de Número total de nietos	9,1%	11,4%	22,7%	20,5%	36,4%	100,0%
		% de Le piden consejo	8,7%	7,4%	7,6%	13,8%	14,4%	10,5%
	20 ó más nietos	Recuento	1	0	2	0	2	5
		% de Número total de nietos	20,0%	,0%	40,0%	,0%	40,0%	100,0%
		% de Le piden consejo	2,2%	0%	1,5%	0%	1,8%	1,2%
Total		Recuento	46	68	131	65	111	421
		% de Número total de nietos	10,9%	16,2%	31,1%	15,4%	26,4%	100,0%
		% de Le piden consejo	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	39,038 ^a	20	,007
Razón de verosimilitud	43,911	20	,002
Asociación lineal por lineal	1,159	1	,282
N de casos válidos	421		

^a. 7 casillas (23,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,42.

Al relacionar las variables *número total de nietos y le piden sus nietos consejo o ayuda*, obtenemos un Chi-cuadrado de 39,038 y un nivel de significación de 0,007 que indica que dichas variables están relacionadas.

Como podemos comprobar, a los abuelos que tienen de 2 a 3 nietos (28,3%) les demandan éstos con más frecuencia consejo o ayuda; por el contrario, no se la piden nunca a los que tienen un solo nieto (41,7%).

El resultado de esta variable era el esperado; podemos constatar que, a mayor número de nietos, el abuelo se convierte con más frecuencia en consejero de éstos, aunque también se daría un menor grado de comunicación cuando el abuelo tiene un gran número de nietos, ya que a éstos, los nietos no les piden nunca consejo o ayuda.

11) *Le piden sus nietos que les cuenten cosas del pasado.*

Al contrastar el número de nietos con la variable anterior, se han conseguido los resultados siguientes:

			Les piden que cuenten cosas del pasado					Total
			Muy frecuen- tamente	Frecuen- tamente	A veces	Casi nunca	Nunca	
Número total de nietos	Un sólo nieto	Recuento	12	8	4	1	13	38
		% de Número total de nietos	31,6%	21,1%	10,5%	2,6%	34,2%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	11,9%	9,8%	3,3%	1,9%	18,6%	8,9%
De 2 a 3 nietos	De 2 a 3 nietos	Recuento	19	19	35	11	23	107
		% de Número total de nietos	17,8%	17,8%	32,7%	10,3%	21,5%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	18,8%	23,2%	29,2%	20,8%	32,9%	25,1%
De 5 a 10 nietos	De 5 a 10 nietos	Recuento	58	46	63	35	29	231
		% de Número total de nietos	25,1%	19,9%	27,3%	15,2%	12,6%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	57,4%	56,1%	52,5%	66,0%	41,4%	54,2%
De 11 a 19 nietos	De 11 a 19 nietos	Recuento	10	8	18	5	4	45
		% de Número total de nietos	22,2%	17,8%	40,0%	11,1%	8,9%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	9,9%	9,8%	15,0%	9,4%	5,7%	10,6%
20 ó más nietos	20 ó más nietos	Recuento	2	1	0	1	1	5
		% de Número total de nietos	40,0%	20,0%	,0%	20,0%	20,0%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	2,0%	1,2%	,0%	1,9%	1,4%	1,2%
Total		Recuento	101	82	120	53	70	426
		% de Número total de nietos	23,7%	19,2%	28,2%	12,4%	16,4%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	30,058 ^a	16	,018
Razón de verosimilitud	32,373	16	,009
Asociación lineal por lineal	2,459	1	,117
N de casos válidos	426		

^a. 6 casillas (24,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,62.

Al cruzar las variables *número de nietos en total* y *le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado*, se obtiene un Chi-cuadrado de 30,058 y un nivel de significación de 0'018 que indica la existencia de relación entre ambas.

Como podemos observar en la tabla adjunta, al 40% de los abuelos con 20 o más nietos y al 25,1% de los que tienen de 5 a 10, les piden éstos que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente. Por el contrario, a los que tienen de 2 a 3 nietos (17,8%) es a los que en menor medida les piden que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente.

Al 21,1% de los abuelos con un solo nieto, éste les pide que le cuente cosas del pasado frecuentemente. El menor porcentaje de abuelos cuyos nietos les demandan que les cuenten cosas del pasado frecuentemente corresponde a los que tienen de 2 a 3 nietos y de 11 a 19 (17,8%).

Al 40% de los participantes que tienen de 11 a 19 nietos (40%) les piden éstos que les cuenten cosas del pasado a veces, mientras que solamente lo piden con esa frecuencia al 10,5% de los que tienen un solo nieto.

Al 15,2% de los participantes que tienen entre 5 y 10 nietos, casi nunca les piden éstos que les cuenten cosas del pasado. El 34,2% de los encuestados con un solo nieto, aseguran que éste nunca les pide que le cuenten cosas del pasado. Este porcentaje es considerablemente menor entre los que tienen de 11 a 19 nietos (8,9%).

Esta variable ha resultado significativa tal y como suponíamos, con la particularidad de que son los abuelos con mayor número de nietos los que en mayor medida

afirman que sus nietos les piden que les cuente cosas del pasado muy frecuentemente. Nuestras expectativas eran que los abuelos con menor número de nietos, serían los que mantendrían una relación más cercana con éstos.

12) *Le hacen sus nietos muchas preguntas.*

Si relacionamos esta variable con el *número total de nietos*, los resultados que se obtienen son los siguientes:

			Le hacen muchas preguntas					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Pocas veces	Nunca	
Número total de nietos	Un sólo nieto	Recuento	11	10	8	2	10	41
		% de Número total de nietos	26,8%	24,4%	19,5%	4,9%	24,4%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	10,5%	8,8%	6,3%	3,7%	24,4%	9,3%
De 2 a 3 nietos	De 2 a 3 nietos	Recuento	31	29	26	15	13	114
		% de Número total de nietos	27,2%	25,4%	22,8%	13,2%	11,4%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	29,5%	25,4%	20,5%	27,8%	31,7%	25,9%
De 5 a 10 nietos	De 5 a 10 nietos	Recuento	50	70	72	31	12	235
		% de Número total de nietos	21,3%	29,8%	30,6%	13,2%	5,1%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	47,6%	61,4%	56,7%	57,4%	29,3%	53,3%
De 11 a 19 nietos	De 11 a 19 nietos	Recuento	12	4	18	6	6	46
		% de Número total de nietos	26,1%	8,7%	39,1%	13,0%	13,0%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	11,4%	3,5%	14,2%	11,1%	14,6%	10,4%
20 ó más nietos	20 ó más nietos	Recuento	1	1	3	0	0	5
		% de Número total de nietos	20,0%	20,0%	60,0%	,0%	,0%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	1,0%	,9%	2,4%	,0%	,0%	1,1%
Total	Total	Recuento	105	114	127	54	41	441
		% de Número total de nietos	23,8%	25,9%	28,8%	12,2%	9,3%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	33,434 ^a	16	,006
Razón de verosimilitud	34,119	16	,005
Asociación lineal por lineal	,071	1	,790
N de casos válidos	441		

^a. 7 casillas (28,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,46.

Al relacionar las variables *número total de nietos* y *le hacen sus nietos muchas preguntas*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de valor 33,434 con un nivel de significación de 0'006 que indica la existencia de relación entre ambas.

Como puede constatarse en la tabla aneja, al 27,2% de los participantes que tienen de 2 a 3 nietos, al 26,8% de los que tienen solamente un nieto y al 26,1% de los que tienen de 11 a 19, es a los que con más frecuencia les hacen los nietos muchas preguntas, mientras que el mayor porcentaje de los que nunca les hacen los nietos muchas preguntas, corresponde a los que tienen solamente un nieto (24,4%).

El resultado de esta variable muestra que un menor número de nietos condiciona positivamente la calidad de la relación de los abuelos con éstos, ya que son los participantes que tienen de dos a tres nietos los que aseguran en mayor medida que sus nietos les hacen muchas preguntas muy a menudo. Es de destacar que no hay apenas diferencia entre los que tienen un solo nieto y los que tienen de once a diecinueve. Nos ha llamado la atención que el mayor porcentaje de abuelos a los que los nietos nunca les hacen muchas preguntas sean los que tienen un solo nieto.

Podemos inferir que el número de nietos que tenga el abuelo, es inversamente proporcional a la calidad de la relación que establece con ellos.

La variable *número total de nietos* ha sido significativa con *le cuentan sus nietos sus problemas, le piden consejo o ayuda, le piden que les cuente cosas del pasado y le hacen muchas preguntas*.

No ha resultado significativa con *qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores, les cuenta cuentos, les gustan las historias o cuentos que les narra y le escuchan con atención*.

Como ya hemos indicado anteriormente, pensamos que el número de nietos que tenga el abuelo es un factor importante para el establecimiento de una buena relación con sus nietos, por lo que era de esperar que estas variables hubieran sido también significativas, al igual que las restantes del apartado.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	72,567	88	0,883
Le cuentan sus nietos sus problemas.	1,000	0	0,022
Le piden consejo o ayuda.	117,559	88	0,019
Le piden que les cuente cosas del pasado.	30,058	16	0,018
Les cuenta cuentos.	23,114	16	0,111
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	73,175	84	0,794
Le escuchan con atención.	85,252	88	0,563
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	33,434	16	0,006

4.2.2. Relación entre la variable *número de nietos masculinos* con las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

13) *Les cuenta cuentos.*

Al interconectar estas dos variables, se obtienen los resultados que se muestran.

			Les cuenta cuentos					Total
			Muy frecuente	Frecuente	A veces	Casi nunca	Nunca	
Número de nietos masculinos	Ninguno	Recuento	22	13	15	4	16	70
		% de Les cuenta cuentos	28,9%	18,3%	12,6%	9,5%	12,6%	16,1%
	Uno ó dos nietos	Recuento	27	36	50	18	46	177
		% de Les cuenta cuentos	35,5%	50,7%	42,0%	42,9%	36,2%	40,7%
De tres a cinco nietos	Recuento	22	17	25	11	47	122	
	% de Les cuenta cuentos	28,9%	23,9%	21,0%	26,2%	37,0%	28,0%	
Seis o más nietos	Recuento	5	5	29	9	18	66	
	% de Les cuenta cuentos	6,6%	7,0%	24,4%	21,4%	14,2%	15,2%	
Total	Recuento	76	71	119	42	127	435	
	% de Les cuenta cuentos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	34,814 ^a	12	,001
Razón de verosimilitud	34,068	12	,001
Asociación lineal por lineal	11,139	1	,001
N de casos válidos	435		

^a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 6,37.

El cruce de las variables *número de nietos masculinos* y *les cuenta cuentos*, da un Chi-cuadrado de 34,814 y un nivel de significación asintótica de 0'001 que muestra que dichas variables están relacionadas entre sí.

En la tabla de contingencia puede constatarse que el mayor porcentaje de abuelos que cuentan cuentos a sus nietos muy frecuentemente, corresponde a los que tienen uno o dos nietos de género masculino (35,5%). No hay diferencia en la frecuencia con que los abuelos cuentan cuentos a los nietos, entre los que no tienen ninguno de género masculino y los que tienen de 3 a 5 (28,9%).

El porcentaje desciende sensiblemente entre los que tienen 6 o más nietos varones (6,6%).

El 50,7% de los participantes con uno o dos nietos de género masculino, les cuentan cuentos frecuentemente, mientras que sólo el 7% de los que tienen 6 o más, les cuentan cuentos con esa frecuencia.

La mayoría de los abuelos que cuentan cuentos a los nietos solamente a veces o casi nunca, corresponde a los que tienen uno o dos nietos de género masculino (42% y 42,9% respectivamente). El 37% de los que tienen de 3 a 5 nietos varones, nunca les cuenta cuentos.

El hecho de que el abuelo cuente cuentos a sus nietos estaría condicionado no solamente por el género del nieto. Es también importante la existencia de una buena relación entre ellos y, sobre todo, la edad de los nietos, ya que los abuelos, por lo general, narran cuentos a los más pequeños como forma de transmitir las

normas y valores morales, realizando, de este modo, una importante labor educativa.

En este apartado, solamente ha resultado significativa la variable *les cuenta cuentos*.

El resto de las variables: *qué imagen tienen sus nietos de los mayores, les cuentan sus nietos sus problemas o aventuras, le piden consejo o ayuda, le piden que les cuente cosas del pasado, les gustan las historias o cuentos que les narra, le escuchan con atención y le hacen sus nietos muchas preguntas*, no han sido significativas con que los nietos sean del género masculino.

Estos resultados no han confirmado nuestras expectativas, ya que, al ser el género masculino de los nietos un factor determinante en la proximidad de la relación entre abuelos y nietos y ser las mencionadas variables marcadores importantes del grado de intimidad en dichas relaciones, era de esperar que todas ellas hubieran resultado significativas.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	40,161	56	0,945
Le cuentan sus nietos sus problemas.	31,088	28	0,313
Le piden consejo o ayuda.	65,198	56	0,187
Le piden que les cuente cosas del pasado.	67,578	56	0,138
Les cuenta cuentos.	19,989	12	0,047
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	48,513	56	0,751
Le escuchan con atención.	29,813	56	0,998
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	52,063	56	0,625

4.2.3. Relación entre la variable, *número de nietos de ambos* y las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

14) *Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.*

La relación entre estas variables, da los resultados que a continuación se muestran:

			Imagen de los nietos de mayores				Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	
Número de nietos de ambos	Un sólo nieto	Recuento	22	15	2	0	39
		% de Número de nietos de ambos	56,4%	38,5%	5,1%	,0%	100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	11,6%	6,9%	8,7%	,0%	9,0%
De 2 a 3 nietos	De 2 a 3 nietos	Recuento	46	51	10	3	110
		% de Número de nietos de ambos	41,8%	46,4%	9,1%	2,7%	100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	24,3%	23,5%	43,5%	100,0%	25,5%
De 5 a 10 nietos	De 5 a 10 nietos	Recuento	102	122	9	0	233
		% de Número de nietos de ambos	43,8%	52,4%	3,9%	,0%	100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	54,0%	56,2%	39,1%	,0%	53,9%
De 11 a 19 nietos	De 11 a 19 nietos	Recuento	18	25	2	0	45
		% de Número de nietos de ambos	40,0%	55,6%	4,4%	,0%	100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	9,5%	11,5%	8,7%	,0%	10,4%
20 ó más nietos	20 ó más nietos	Recuento	1	4	0	0	5
		% de Número de nietos de ambos	20,0%	80,0%	,0%	,0%	100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	,5%	1,8%	,0%	,0%	1,2%
Total	Total	Recuento	189	217	23	3	432
		% de Número de nietos de ambos	43,8%	50,2%	5,3%	,7%	100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	135,601 ^a	88	,001
Razón de verosimilitud	66,946	88	,954
Asociación lineal por lineal	,166	1	,684
N de casos válidos	437		

^a. 93 casillas (80,9%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,00.

Como puede constatarse en la tabla anterior, tras cotejar las variables *número de nietos de ambos* y *qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores*, hemos obtenido un Chi-cuadrado de 135,601 y un nivel de significación asintótica de 0,001 que nos indica un alto grado de relación entre ambas.

Como podemos comprobar en la tabla que se adjunta, los abuelos que en mayor medida creen que sus nietos tienen muy buena imagen de los mayores, son los que tienen un solo nieto de ambos cónyuges (56,4%).

El 80% de los que tienen 20 o más nietos y el 55,6% de los que tienen de 11 a 19, creen que éstos tienen una buena imagen de los mayores, mientras que solamente el 38,5% de los que tienen un nieto opinan lo mismo.

El mayor porcentaje de participantes que opinan que sus nietos tienen una imagen regular o mala de los mayores, corresponde a los que tienen de 2 a 3 nietos (9,1% y 2,7% respectivamente).

Han sido los mayores con un nieto solo los que han expresado en mayor medida que sus nietos tienen muy buena imagen de los mayores, mientras que los que opinan en mayor porcentaje que sus nietos tienen una imagen buena de los mayores son los que tienen 20 o más nietos (80%) y entre 11 y 19 (55,6%).

A falta de estudios que ratifiquen que el hecho de que el abuelo tenga nietos pertenecientes también a su cónyuge influye de alguna forma en la imagen que tienen éstos de las personas mayores; partíamos de la hipótesis, ratificada por los resultados obtenidos en nuestro estudio —puesto que solamente la variable *que los nietos sean de ambos cónyuges* ha sido significativa— de que son éstos nietos los que en mayor medida influyen en la percepción de bienestar con la relación que experimentan los abuelos y, por lo tanto, éstos percibirían que la imagen que tienen sus nietos de las personas mayores, es o no positiva, en función del mayor o menor grado de bienestar que experimenten en la relación con ellos.

15) *Le piden consejo o ayuda.*

El resultado de comparar las variables *número de nietos de ambos* y *le piden consejo o ayuda*, da los resultados que vemos a continuación.

			Le piden consejo					Total
			Muy frecuen- tamente	Frecuen- tamente	Depende del tema	Casi nunca	Nunca	
Número de nietos de ambos	Un sólo nieto	Recuento	5	10	6	0	12	33
		% de Número de nietos de ambos	15,2%	30,3%	18,2%	,0%	36,4%	100,0%
		% de Le piden consejo	10,9%	14,9%	4,7%	0%	11,0%	8,0%
De 2 a 3 nietos	De 2 a 3 nietos	Recuento	13	22	24	13	31	103
		% de Número de nietos de ambos	12,6%	21,4%	23,3%	12,6%	30,1%	100,0%
		% de Le piden consejo	28,3%	32,8%	18,6%	20,3%	28,4%	24,8%
De 5 a 10 nietos	De 5 a 10 nietos	Recuento	23	31	87	42	48	231
		% de Número de nietos de ambos	10,0%	13,4%	37,7%	18,2%	20,8%	100,0%
		% de Le piden consejo	50,0%	46,3%	67,4%	65,6%	44,0%	55,7%
De 11 a 19 nietos	De 11 a 19 nietos	Recuento	4	4	10	9	16	43
		% de Número de nietos de ambos	9,3%	9,3%	23,3%	20,9%	37,2%	100,0%
		% de Le piden consejo	8,7%	6,0%	7,8%	14,1%	14,7%	10,4%
20 ó más nietos	20 ó más nietos	Recuento	1	0	2	0	2	5
		% de Número de nietos de ambos	20,0%	,0%	40,0%	,0%	40,0%	100,0%
		% de Le piden consejo	2,2%	0%	1,6%	0%	1,8%	1,2%
Total	Total	Recuento	46	67	129	64	109	415
		% de Número de nietos de ambos	11,1%	16,1%	31,1%	15,4%	26,3%	100,0%
		% de Le piden consejo	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	33,569 ^a	16	,006
Razón de verosimilitud	39,427	16	,001
Asociación lineal por lineal	2,287	1	,130
N de casos válidos	415		

^a. 7 casillas (28,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,55.

Si relacionamos las variables *número de nietos de ambos* y *le piden consejo o ayuda*, se obtiene un Chi-cuadrado de 33,569 y un nivel de significación de 0,006 que indica que ambas están relacionadas.

Como puede verse en la tabla de contingencia, los abuelos a los que los nietos piden más frecuentemente consejo son los que tienen 20 o más nietos (20%) y un solo nieto (15,2%), respectivamente.

Aquellos a los que en mayor porcentaje piden los nietos consejo frecuentemente, es a los que tienen un solo nieto (30,3%), mientras que solo al 9,3% de los que tienen de 11 a 19 nietos, les piden consejo con la misma frecuencia.

Al 40% de los abuelos que tienen 20 o más nietos, les piden éstos consejo dependiendo del tema, frente al 18,2% de los que tienen un nieto.

A los que en mayor medida les piden consejo los nietos casi nunca o nunca, es a los que tienen de 11 a 19 nietos (20,9%) y 20 o más nietos (40%), respectivamente.

A falta de estudios que lo ratifiquen, ya que nuestro estudio ha confirmado que la pertenencia de los nietos a ambos cónyuges influye en la relación que éstos establezcan con los abuelos, era de suponer que este hecho condicionara que los nietos elijan a sus abuelos como confidentes con más asiduidad, y acudan a ellos en busca de consejo y apoyo cuando tengan algún problema.

16) *Le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado.*

Los resultados son los que a continuación se muestran.

			Les piden que cuenten cosas del pasado					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Casi nunca	Nunca	
Número de nietos de ambos	Un sólo nieto	Recuento	12	8	4	1	11	36
		% de Número de nietos de ambos	33,3%	22,2%	11,1%	2,8%	30,6%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	11,9%	9,9%	3,4%	2,0%	15,9%	8,6%
		De 2 a 3 nietos	19	17	36	10	24	106
		% de Número de nietos de ambos	17,9%	16,0%	34,0%	9,4%	22,6%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	18,8%	21,0%	30,3%	20,0%	34,8%	25,2%
	De 5 a 10 nietos	Recuento	58	47	62	34	29	230
		% de Número de nietos de ambos	25,2%	20,4%	27,0%	14,8%	12,6%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	57,4%	58,0%	52,1%	68,0%	42,0%	54,8%
		De 11 a 19 nietos	10	8	17	5	4	44
		% de Número de nietos de ambos	22,7%	18,2%	38,6%	11,4%	9,1%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	9,9%	9,9%	14,3%	10,0%	5,8%	10,5%
	20 ó más nietos	Recuento	2	1	0	0	1	4
		% de Número de nietos de ambos	50,0%	25,0%	,0%	,0%	25,0%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	2,0%	1,2%	,0%	,0%	1,4%	1,0%
		Total	101	81	119	50	69	420
		% de Número de nietos de ambos	24,0%	19,3%	28,3%	11,9%	16,4%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	28,787 ^a	16	,025
Razón de verosimilitud	31,418	16	,012
Asociación lineal por lineal	2,321	1	,128
N de casos válidos	420		

^a. 6 casillas (24,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,48.

Tras relacionar las variables *número de nietos de ambos y le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado*, hemos obtenido un Chi-cuadrado de 28,787 y un nivel de significación asintótica de 0,025 que indica que dichas variables están relacionadas.

Como podemos observar en la tabla adjunta, al 50% de los abuelos que tienen 20 o más nietos y al 17,9% de los que tienen de 2 a 3 les piden éstos que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente.

A los mayores que en mayor medida les piden sus nietos que les cuenten cosas del pasado frecuentemente, es a los que tienen 20 o más nietos (25%) y un solo nieto (22,2%).

Al 38,6% de los abuelos que tienen de 11 a 19 nietos, les piden éstos que les cuenten cosas del pasado a veces, frente al 11,1% de los que tienen un nieto.

A los participantes que en mayor porcentajes casi nunca o nunca les piden los nietos que les cuenten cosas del pasado, es a los que tienen de 5 a 10 nietos (14,8%) y un solo nieto (30,6%) respectivamente.

Si partimos del supuesto de que los nietos pertenecientes al abuelo y su cónyuge establecerían relaciones más cercanas con los abuelos, es lógico suponer que este hecho influirá en que los nietos les pidan a sus abuelos con más frecuencia, que les cuenten sucesos del pasado.

17) *Les cuenta cuentos.*

Los resultados que hemos obtenido, son los siguientes:

			Les cuenta cuentos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Casi nunca	Nunca	
Número de nietos de ambos	Ninguno	Recuento	0	0	1	0	4	5
		% de Les cuenta cuentos	,0%	,0%	,8%	,0%	3,1%	1,1%
	Uno o tres nietos	Recuento	33	34	37	8	37	149
		% de Les cuenta cuentos	43,4%	48,6%	31,1%	19,0%	28,9%	34,3%
De cuatro a siete nietos	Recuento	34	25	43	22	51	175	
	% de Les cuenta cuentos	44,7%	35,7%	36,1%	52,4%	39,8%	40,2%	
Ocho o más nietos	Recuento	9	11	38	12	36	106	
	% de Les cuenta cuentos	11,8%	15,7%	31,9%	28,6%	28,1%	24,4%	
Total		Recuento	76	70	119	42	128	435
		% de Les cuenta cuentos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	112,700 ^a	88	,039
Razón de verosimilitud	109,895	88	,057
Asociación lineal por lineal	5,797	1	,016
N de casos válidos	434		

^a. 81 casillas (70,4%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,10.

La relación entre las variables *número de nietos de ambos y les cuenta cuentos*, dan un Chi-cuadrado de valor 112,700 y un nivel de significación de 0,039, que indica la existencia de relación entre ambas.

Como puede observarse en la tabla de resultados, los abuelos que con más frecuencia cuentan cuentos a sus nietos, son los que tienen de 4 a 7 nietos de ambos cónyuges (44,7%). Solo el 11,8% de los que tienen 8 o más, les cuentan cuentos con la misma frecuencia.

El 48,6% de los participantes que tienen de 1 a 3 nietos de ambos cónyuges, les cuentan cuentos frecuentemente, frente al 15,7% de los que tienen 8 o más.

Los que tienen entre 4 y 7, son los que en mayor medida les cuentan cuentos a veces, casi nunca o nunca (36,1%, 52,4% y 39,8% respectivamente).

Al analizar esta variable, suponíamos que la pertenencia o no de los nietos al abuelo y su cónyuge, no tendría relación con que el abuelo cuente cuentos a los nietos, ya que creemos que hay otros factores condicionantes más importantes, como que exista una buena relación entre abuelos y nietos y, sobre todo, que los nietos sean pequeños, pues sería a ellos a los que en mayor medida les contarían cuentos los abuelos.

En este apartado, han sido significativas las variables 1) *qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores*, 2) *le piden consejo*, 3) *le piden que les cuente cosas del pasado* y 4) *les cuenta cuentos*.

Respecto a estas variables, esperábamos que fueran significativas, ya que los nietos de ambos cónyuges parecen ser los más cercanos a los abuelos.

No han sido significativas 1) *le cuentan sus nietos sus problemas*, 2) *les gustan las historias o cuentos que les narra*, 3) *le escuchan con atención* y 4) *le hacen sus nietos muchas preguntas*.

En cuanto a la primera variable, esperábamos que fuera significativa. Si el hecho de que los nietos sean de ambos cónyuges condiciona la percepción de bienestar en la relación con los nietos, es lógico suponer que también influirá en que se establezca un mayor grado de intimidad en las relaciones abuelos-nietos; el abuelo será un referente importante en la vida de los nietos y a él acudirán para contarle las cosas que les preocupan. En cuanto al resto de variables no significativas, esperábamos igualmente que existiera relación con la variable estudiada, ya que si los nietos de ambos cónyuges son los que tienen mejor relación con los abuelos, es lógico suponer que les gustarían las historias que les cuentan los abuelos, les escucharían con más atención y les harían muchas preguntas.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	135,601	88	0,001
Le cuentan sus nietos sus problemas.	18,044	12	0,114
Le piden consejo o ayuda.	33,569	16	0,006
Le piden que les cuente cosas del pasado.	28,787	16	0,025
Les cuenta cuentos.	112,700	88	0,039
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	74,601	84	0,759
Le escuchan con atención.	97,709	88	0,345
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	109,118	88	0,063

4.2.4. Relación entre la variable *número de nietos de 10 a 20 años* y las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

18) *Le piden consejo o ayuda.*

Los resultados que se muestran en la tabla adjunta, son los obtenidos al interrelacionar estas dos variables.

			Le piden consejo					Total
			Muy frecuente-mente	Frecuente-mente	Depende del tema	Casi nunca	Nunca	
Número de nietos de 10 a 20 años	Ningún nieto	Recuento	20	23	28	6	41	118
		% de n° de nietos de 10 a 20 años	16,9%	19,5%	23,7%	5,1%	34,7%	100,0%
		% de Le piden consejo	43,5%	33,8%	21,4%	9,2%	36,9%	28,0%
	De 1 a 3 nietos	Recuento	16	34	64	42	41	197
		% de n° de nietos de 10 a 20 años	8,1%	17,3%	32,5%	21,3%	20,8%	100,0%
		% de Le piden consejo	34,8%	50,0%	48,9%	64,6%	36,9%	46,8%
	De 4 a 7 nietos	Recuento	8	10	34	14	29	95
		% de n° de nietos de 10 a 20 años	8,4%	10,5%	35,8%	14,7%	30,5%	100,0%
		% de Le piden consejo	17,4%	14,7%	26,0%	21,5%	26,1%	22,6%
	8 o más nietos	Recuento	2	1	5	3	0	11
		% de n° de nietos de 10 a 20 años	18,2%	9,1%	45,5%	27,3%	,0%	100,0%
		% de Le piden consejo	4,3%	1,5%	3,8%	4,6%	,0%	2,6%
Total	Recuento	46	68	131	65	111	421	
	% de n° de nietos de 10 a 20 años	10,9%	16,2%	31,1%	15,4%	26,4%	100,0%	
	% de Le piden consejo	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	35,764 ^a	12	,000
Razón de verosimilitud	40,647	12	,000
Asociación lineal por lineal	,677	1	,411
N de casos válidos	421		

^a. 5 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,20.

La relación entre las variables *número de nietos de 10 a 20 años* y *le piden consejo o ayuda*, da un Chi-cuadrado de 35,764 y un nivel de significación de 0,000 que indica que ambas están relacionadas entre sí.

Como puede constatarse en la tabla que se adjunta, a los mayores que tienen 8 o más nietos con edades comprendidas entre 10 y 20 años es a los que en mayor porcentaje les piden los nietos consejo muy frecuentemente (18,2%), mientras que solo al 8,1% de los que tienen de uno a tres nietos con estas edades, les piden éstos consejo con la misma frecuencia.

Al 19,5% de los que no tienen ningún nieto en esta franja de edad, les piden consejo frecuentemente, frente al 9,1% de los que tienen 8 o más nietos.

El 45% de los abuelos con 8 o más nietos entre 10 y 20 años, afirman que éstos les piden consejo dependiendo del tema.

A los que en mayor porcentaje los nietos no les piden consejo nunca o casi nunca es a los que tienen 8 o más nietos con esas edades (27,3%) y ningún nieto (34,7%) respectivamente.

Los resultados han confirmado las expectativas iniciales, ya que aunque en nuestra investigación, al relacionar el número de nietos a partir de 10 años con la percepción de bienestar del abuelo en las relaciones con los nietos ha resultado independiente, diversos estudios destacan la edad de los nietos como un factor importante en la intimidad de la relación que establecen con los abuelos. Los mayores con un alto número de nietos en esta franja de edad, son demandados con mayor frecuencia por éstos para que les aconsejen.

Curiosamente, son también los abuelos que tienen bastantes nietos con estas edades, los que reciben demanda de consejo en menor porcentaje.

19) *Les cuenta cuentos.*

La siguiente tabla, muestra los resultados que se han obtenido.

			Les cuenta cuentos					Total
			Muy frecuente-mente	Frecuente-mente	A veces	Casi nunca	Nunca	
Número de nietos de 10 a 20 años	Ningún nieto	Recuento	39	30	31	5	24	129
		% de nº de nietos de 10 a 20 años	30,2%	23,3%	24,0%	3,9%	18,6%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	51,3%	42,3%	26,1%	11,9%	18,8%	29,6%
	De 1 a 3 nietos	Recuento	25	28	54	26	67	200
		% de nº de nietos de 10 a 20 años	12,5%	14,0%	27,0%	13,0%	33,5%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	32,9%	39,4%	45,4%	61,9%	52,3%	45,9%
	De 4 a 7 nietos	Recuento	10	13	30	9	33	95
		% de nº de nietos de 10 a 20 años	10,5%	13,7%	31,6%	9,5%	34,7%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	13,2%	18,3%	25,2%	21,4%	25,8%	21,8%
	8 o más nietos	Recuento	2	0	4	2	4	12
		% de nº de nietos de 10 a 20 años	16,7%	,0%	33,3%	16,7%	33,3%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	2,6%	,0%	3,4%	4,8%	3,1%	2,8%
Total	Recuento	76	71	119	42	128	436	
	% de nº de nietos de 10 a 20 años	17,4%	16,3%	27,3%	9,6%	29,4%	100,0%	
	% de Les cuenta cuentos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	40,330 ^a	12	,000
Razón de verosimilitud	42,027	12	,000
Asociación lineal por lineal	21,419	1	,000
N de casos válidos	436		

^a. 5 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,16.

Al relacionar las variables *número de nietos de 10 a 20 años* y *les cuenta cuentos*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 40,330 y un nivel de significación de 0,000 que muestra un alto grado de relación entre ambas.

Los abuelos que con más frecuencia cuentan cuentos a sus nietos, son los que no tienen ninguno con edades comprendidas entre 10 y 20 años (30,2%), frente al 10,5% de los que tienen de 4 a 7 nietos con esas edades.

El 23,3% de los abuelos que no tienen ningún nieto entre 10 y 20 años les cuentan cuentos frecuentemente. Sólo el 13,7% de los abuelos que tienen entre 4 y 7 nietos con esas edades, les cuentan cuentos con esa frecuencia.

Los que en mayor porcentaje cuentan cuentos a los nietos a veces, son los que tienen 8 o más nietos entre 10 y 20 años (33,3%), frente al 24% de los que no tienen ningún nieto con esa edad.

Los que en mayor medida no cuentan cuentos a los nietos casi nunca o nunca, son los que tienen 8 o más nietos entre 10 y 20 años (16,7%) y de 4 a 7 nietos con esas edades (34,7%) respectivamente.

Los abuelos que no tienen ningún nieto con edades entre 10 y 20 años son los que les cuentan cuentos con más frecuencia.

Los resultados han sido los esperados, ya que es de suponer que los abuelos contarían cuentos con más frecuencia a los nietos pequeños, mientras que con los mayores el abuelo asumiría el rol de transmisor de la historia familiar.

La variable *número de nietos de 10 a 20 años*, ha resultado significativa solamente con *le piden consejo o ayuda y les cuenta cuentos*. No ha sido significativa con las variables: 1) *qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores*, 2) *le cuentan sus problemas*, 3) *le piden que les cuente cosas del pasado*, 4) *les gustan las historias que les narra*, 5) *le escuchan con atención* y 6) *le hacen sus nietos muchas preguntas*.

Al iniciar el estudio de la relación entre la variable *número de nietos de 10 a 20 años* y las correspondientes al apartado del Grado de Comunicación Intergeneracional, esperábamos otro tipo de resultados.

Puesto que las variables mencionadas expresan el grado de proximidad o cercanía en la relación entre abuelos y nietos, era de esperar que hubieran resultado significativas, máxime cuando numerosos estudios ratifican que, en estas edades, los nietos mantienen una buena relación con los abuelos, a los que consideran figuras importantes de apego.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	23,978	40	0,979
Le cuentan sus problemas.	30,395	20	0,064
Le piden consejo o ayuda.	35,764	12	0,000
Le piden que les cuente cosas del pasado.	40,482	40	0,449
Les cuenta cuentos.	40,330	12	0,000
Les gustan las historias que les narra.	44,019	40	0,305
Le escuchan con atención.	32,435	40	0,797
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	48,445	40	0,169

4.2.5. Relación entre la variable *número de nietos de más de 20 años* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

20) *Les gustan a sus nietos las historias o cuentos que les narra.*

Los resultados que hemos obtenido, son los que a continuación se muestran.

			Les gustan las historias					Total
			Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	
Número de nietos de más de 20 años	Ninguno	Recuento	140	72	21	10	34	277
		% de nº de nietos de más de 20 años	50,5%	26,0%	7,6%	3,6%	12,3%	100,0%
		% de Les gustan las historias	70,7%	64,9%	52,5%	45,5%	64,2%	65,3%
	De 1 a 3	Recuento	33	29	13	7	11	93
		% de nº de nietos de más de 20 años	35,5%	31,2%	14,0%	7,5%	11,8%	100,0%
		% de Les gustan las historias	16,7%	26,1%	32,5%	31,8%	20,8%	21,9%
	De 4 a 7	Recuento	14	9	3	5	5	36
		% de nº de nietos de más de 20 años	38,9%	25,0%	8,3%	13,9%	13,9%	100,0%
		% de Les gustan las historias	7,1%	8,1%	7,5%	22,7%	9,4%	8,5%
	Ocho o más	Recuento	11	1	3	0	3	18
		% de nº de nietos de más de 20 años	61,1%	5,6%	16,7%	,0%	16,7%	100,0%
		% de Les gustan las historias	5,6%	,9%	7,5%	,0%	5,7%	4,2%
Total		Recuento	198	111	40	22	53	424
		% de nº de nietos de más de 20 años	46,7%	26,2%	9,4%	5,2%	12,5%	100,0%
		% de Les gustan las historias	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,423 ^a	12	,045
Razón de verosimilitud	21,834	12	,039
Asociación lineal por lineal	2,239	1	,135
N de casos válidos	424		

^a. 8 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,93.

La relación entre las variables *número de nietos de más de 20 años* y *les gustan a sus nietos las historias que les narra*, da, como podemos ver, un Chi-cuadrado de 21,423 y un nivel de significación de 0,045 que indica que ambas están relacionadas entre sí.

El 61,1% de los abuelos con 8 o más nietos con más de 20 años así como el 50,5% de los que no tienen ningún nieto con esa edad, afirman que a éstos les gustan mucho las historias que les narran, mientras que solamente el 35,5% de los que tienen de 1 a 3 nietos con esas edades, afirman lo mismo.

El 31,2% de los participantes que tienen de 1 a 3 nietos con más de 20 años, aseguran que a éstos les gustan bastante las historias que les narran, frente al 5,6% de los que tienen 8 o más nietos.

El mayor porcentaje de sujetos que dicen que a sus nietos les gustan regular las historias que les narran, corresponde a los que tienen 8 o más nietos con esa edad (16,7%).

El 13,9% de los que tienen de 4 a 7 nietos con más de 20 años, aseguran que a éstos les gustan pocas las historias que les cuenta.

Los abuelos que en mayor medida manifiestan que a sus nietos no les gustan nada las historias que les cuenta, son los que tienen 8 o más nietos con esas edades (16,7%).

Los resultados esperados eran que la variable estudiada, *número de nietos de más de 20 años*, fuera significativa con las del apartado *grado de comunicación*

intergeneracional. Por lo general, los nietos jóvenes tienen menos relación con los abuelos y éstos, a su vez, se involucran menos con ellos. Así lo ratifica el estudio que Cherlin y Furstenberg realizaron en 1986, donde concluyen que desde la adolescencia a la edad adulta de los nietos, hay un descenso en la implicación del abuelo.

Esto también podría ser debido a que los abuelos, a esas edades de los nietos, tienen ya una edad muy avanzada.

En este apartado, solamente ha resultado significativa la variable *les gustan a sus nietos las historias o cuentos que les narra*.

Los resultados sugieren que el número de nietos de más de 20 años que tengan los abuelos, no tiene por qué influir en la relación con ellos. Las expectativas iniciales eran que existiera relación entre esta variable y la calidad de la relación con los abuelos, ya que al relacionar la percepción de bienestar del abuelo con la relación y el número de nietos de más de 20 años, éstas han sido significativas.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	31,928	68	1,000
Le cuentan sus nietos sus problemas.	30,431	34	0,643
Le piden consejo o ayuda.	74,916	68	0,264
Le piden que les cuente cosas del pasado.	76,033	68	0,236
Les cuenta cuentos.	55,519	68	0,861
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	21,423	12	0,045
Le escuchan con atención.	64,541	68	0,597
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	67,025	68	0,511

4.3. Variables correspondientes a la frecuencia de la relación entre abuelos y nietos.

La variable *vive habitualmente con alguno de sus nietos*, no ha resultado significativa con la percepción de bienestar del abuelo en las relaciones con sus nietos, por lo que no se ha cruzado con ninguna otra.

4.3.1. Relación entre la variable *con cuánta frecuencia ve a los nietos* y las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

21) *Qué imagen cree que tienen sus nietos de las personas mayores.*

A continuación, exponemos los resultados de cotejar estas dos variables.

			Imagen de los nietos de mayores					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	102	75	1			178
		% de Frecuencia con que los ve	57,3%	42,1%	,6%			100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	54,5%	34,6%	4,5%			41,4%
	A menudo	Recuento	59	103	13	2		177
		% de Frecuencia con que los ve	33,3%	58,2%	7,3%	1,1%		100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	31,6%	47,5%	59,1%	66,7%		41,2%
	A veces	Recuento	25	39	8	1		73
		% de Frecuencia con que los ve	34,2%	53,4%	11,0%	1,4%		100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	13,4%	18,0%	36,4%	33,3%		17,0%
	Pocas veces	Recuento	1					1
		% de Frecuencia con que los ve	100,0%					100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	,5%					,2%
Nunca	Recuento					1	1	
	% de Frecuencia con que los ve					100,0%	100,0%	
	% de Imagen de los nietos de mayores					100,0%	,2%	
Total	Recuento	187	217	22	3	1	430	
	% de Frecuencia con que los ve	43,5%	50,5%	5,1%	,7%	,2%	100,0%	
	% de Imagen de los nietos de mayores	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	465,400 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	53,924	16	,000
Asociación lineal por lineal	33,062	1	,000
N de casos válidos	430		

^a. 17 casillas (68,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,00.

El cruce de las variables *frecuencia con que ve a sus nietos* y *qué imagen cree que tienen sus nietos de las personas mayores*, da un Chi-cuadrado de valor 465'400 y un nivel de significación de 0'000, que indica que hay relación entre dichas variables.

De los abuelos que ven a sus nietos muy a menudo, el 57'3% afirman que la imagen que tienen sus nietos de los mayores es muy buena y el 0'6% creen que es regular.

El 33'3% de los que ven a sus nietos a menudo, cree que la imagen que sus nietos tienen de los mayores es muy buena y el 1'1% opina que es mala.

De los que ven a sus nietos a veces, el 34'2% manifiesta que la imagen que tienen sus nietos de los mayores es muy buena y el 1,4% cree que es mala.

Que los abuelos creen que sus nietos tienen buena o mala imagen de los mayores estaría condicionado por la mayor o menor frecuencia con que vean a sus nietos, y ambas variables influyen en la percepción de bienestar de los abuelos respecto a la relación con ellos.

22) *Le cuentan sus nietos sus problemas o aventuras.*

Los resultados de comparar esta variable con la frecuencia con que el abuelo ve a los nietos, se exponen en la tabla siguiente.

			Le cuentan sus problemas			Total
			si	no	ns/nc	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	124	39	10	173
		% de Frecuencia con que los ve	71,7%	22,5%	5,8%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	48,4%	26,5%	52,6%	41,0%
	A menudo	Recuento	99	68	6	173
		% de Frecuencia con que los ve	57,2%	39,3%	3,5%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	38,7%	46,3%	31,6%	41,0%
	A veces	Recuento	32	39	3	74
		% de Frecuencia con que los ve	43,2%	52,7%	4,1%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	12,5%	26,5%	15,8%	17,5%
	Pocas veces	Recuento	1			1
		% de Frecuencia con que los ve	100,0%			100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	,4%			,2%
	Nunca	Recuento		1		1
		% de Frecuencia con que los ve		100,0%		100,0%
		% de Le cuentan sus problemas		,7%		,2%
Total	Recuento	256	147	19	422	
	% de Frecuencia con que los ve	60,7%	34,8%	4,5%	100,0%	
	% de Le cuentan sus problemas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,367 ^a	8	,001
Razón de verosimilitud	27,282	8	,001
Asociación lineal por lineal	11,325	1	,001
N de casos válidos	422		

^a. 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,05.

Al relacionar la variable *con cuánta frecuencia los ve y le cuentan sus nietos sus problemas o aventuras*, se obtiene un Chi-cuadrado de 26'367 y un nivel de significación asintótica menor de 0'05, que indica que ambas variables están relacionadas entre sí.

De los abuelos que ven a sus nietos muy a menudo, el 71'7% afirman que los nietos les cuentan sus problemas; el 22'5%, no y el 5'8%, ns/nc.

El 57'2% de los abuelos que ven sus nietos a menudo, confiesa que éstos les cuentan sus problemas; el 39'3% no y el 3'5% ns/nc.

El 43'2% de los abuelos que ven a sus nietos a veces, reciben las confidencias de sus nietos; el 52'7%, no y el 4'1% ns/nc. Estos resultados confirman que la frecuencia de la relación es muy importante para que se establezca un clima de confianza entre el abuelo y los nietos y éstos le cuenten sus problemas o preocupaciones. Igualmente, la frecuencia con que vea a sus nietos influirá en la mejor o peor percepción de la relación por parte del abuelo.

23) *Le piden consejo o ayuda.*

La siguiente tabla se ha obtenido tras cotejar esta variable con la frecuencia con que el abuelo ve a sus nietos.

			Le piden consejo					Total
			Muy frecuente-mente	Frecuente-mente	Depende del tema	Casi nunca	Nunca	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	32	30	54	24	30	170
		% de Frecuencia con que los ve	18,8%	17,6%	31,8%	14,1%	17,6%	100,0%
		% de Le piden consejo	71,1%	45,5%	41,2%	38,1%	27,5%	41,1%
	A menudo	Recuento	9	28	56	31	43	167
		% de Frecuencia con que los ve	5,4%	16,8%	33,5%	18,6%	25,7%	100,0%
		% de Le piden consejo	20,0%	42,4%	42,7%	49,2%	39,4%	40,3%
	A veces	Recuento	3	8	21	8	35	75
		% de Frecuencia con que los ve	4,0%	10,7%	28,0%	10,7%	46,7%	100,0%
		% de Le piden consejo	6,7%	12,1%	16,0%	12,7%	32,1%	18,1%
	Pocas veces	Recuento	1	0	0	0	0	1
% de Frecuencia con que los ve		100,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%	
	% de Le piden consejo	2,2%	,0%	,0%	,0%	,0%	,2%	
Nunca	Recuento	0	0	0	0	1	1	
	% de Frecuencia con que los ve	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%	
	% de Le piden consejo	,0%	,0%	,0%	,0%	,9%	,2%	
Total	Recuento	45	66	131	63	109	414	
	% de Frecuencia con que los ve	10,9%	15,9%	31,6%	15,2%	26,3%	100,0%	
	% de Le piden consejo	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	50,013 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	45,077	16	,000
Asociación lineal por lineal	26,070	1	,000
N de casos válidos	414		

^a. 10 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,11.

El cruce de las variables *con cuánta frecuencia ve a sus nietos* y *le piden consejo o ayuda*, da un Chi-cuadrado de 50'013 y un nivel de significación asintótica de valor 0'000 que muestra la existencia de relación entre ambas.

En la tabla de contingencia podemos observar que al 18'8% de los abuelos que ven a sus nietos muy a menudo, les piden éstos consejo muy frecuentemente; al 4% de los que los ven a veces, también les piden consejo muy frecuentemente. Un sujeto que nunca ve a sus nietos afirma que le piden consejo muy frecuentemente.

Al 17,6% de los sujetos que ven a sus nietos muy a menudo y al 10,7% de los que los ven a veces, les piden éstos consejo frecuentemente.

Al 33,5% de los que ven a sus nietos a menudo y al 28% de los que los ven a veces, les piden consejo dependiendo del tema.

Al 18,6% de los sujetos que ven a sus nietos a menudo y al 10,7% de los que los ven a veces, casi nunca les piden éstos consejo.

Al 46,7% de los abuelos que ven a sus nietos a veces y al 17,6% de los que los ven muy a menudo, nunca les piden éstos consejo.

Los resultados muestran que la frecuencia de la relación entre los abuelos y sus nietos, condiciona significativamente el nivel de confidencialidad que se establece entre ambos, siendo los nietos que ven más a sus abuelos, los que en mayor medida acuden a éstos en busca de ayuda y consejo.

24) *Le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado.*

Los resultados de comparar la variable *frecuencia con que el abuelo ve a sus nietos y le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado*, se presentan en la siguiente tabla.

			Les piden que cuenten cosas del pasado					Total
			Muy frecuente-mente	Frecuente-mente	A veces	Casi nunca	Nunca	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	56	42	42	14	17	171
		% de Frecuencia con que los ve	32,7%	24,6%	24,6%	8,2%	9,9%	100,0%
	% de Les piden que cuenten cosas del pasado		56,0%	51,2%	35,9%	26,9%	25,0%	40,8%
	A menudo	Recuento	25	37	55	26	31	174
		% de Frecuencia con que los ve	14,4%	21,3%	31,6%	14,9%	17,8%	100,0%
% de Les piden que cuenten cosas del pasado		25,0%	45,1%	47,0%	50,0%	45,6%	41,5%	
A veces	Recuento	18	3	20	12	19	72	
	% de Frecuencia con que los ve	25,0%	4,2%	27,8%	16,7%	26,4%	100,0%	
% de Les piden que cuenten cosas del pasado		18,0%	3,7%	17,1%	23,1%	27,9%	17,2%	
Pocas veces	Recuento	1					1	
	% de Frecuencia con que los ve	100,0%					100,0%	
% de Les piden que cuenten cosas del pasado		1,0%					,2%	
Nunca	Recuento					1	1	
	% de Frecuencia con que los ve					100,0%	100,0%	
% de Les piden que cuenten cosas del pasado						1,5%	,2%	
Total	Recuento	100	82	117	52	68	419	
	% de Frecuencia con que los ve	23,9%	19,6%	27,9%	12,4%	16,2%	100,0%	
% de Les piden que cuenten cosas del pasado		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	46,744 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	49,507	16	,000
Asociación lineal por lineal	21,733	1	,000
N de casos válidos	419		

a. 10 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,12.

Al relacionar las variables *con cuánta frecuencia ve a sus nietos y le piden que les cuente cosas del pasado*, se obtiene un Chi-cuadrado de 46'744, con un valor de significación asintótica de 0'000, que muestra la existencia de un alto grado de relación entre ambas.

Como puede constatar en la tabla de contingencia, el 100% de los abuelos que nunca ven a sus nietos (un solo sujeto), el 32,7% de los que los ven muy a menudo y el 14,4% de los que los ven a menudo, expresan que sus nietos les piden que les cuente cosas del pasado muy frecuentemente.

Al 24,6% de los abuelos que ven a sus nietos muy a menudo y al 4,2% de los que los ven a veces, les piden que les cuenten cosas del pasado frecuentemente.

Al 27,8% de los que ven a los nietos a veces y al 24,6% de los que los ven muy a menudo, les piden que les cuenten cosas del pasado a veces.

Al 16,7% de los que ven a los nietos a veces y al 8,2% de los que los ven muy a menudo, casi nunca les piden que les cuenten cosas del pasado.

Al 16,7% de los abuelos que ven a sus nietos a veces y el 8,2% de los que los ven muy a menudo, casi nunca les piden éstos que les narren hechos del pasado.

Al 26,4% y al 9,9% de los sujetos que casi nunca ven a los nietos, nunca les piden éstos que les cuenten cosas del pasado.

Como muestran los resultados, a los abuelos que con mayor frecuencia ven a sus nietos es a los que éstos les piden más a menudo que les cuenten cosas del pasado. Por consiguiente, podemos inferir que la frecuencia de la relación se muestra como un factor determinante para el establecimiento de una mayor o menor confianza entre abuelos y nietos y, por consiguiente, de la percepción de los primeros respecto a dicha relación.

25) *Les cuenta cuentos.*

En la siguiente tabla, se pone de manifiesto el resultado de cruzar la variable *con cuánta frecuencia ve a sus nietos* y la anterior, *les cuenta cuentos*.

			Les cuenta cuentos					Total
			Muy frecuente	Frecuente	A veces	Casi nunca	Nunca	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	41	31	53	9	40	174
		% de Frecuencia con que los ve	23,6%	17,8%	30,5%	5,2%	23,0%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	54,7%	43,7%	45,3%	22,5%	32,0%	40,7%
	A menudo	Recuento	20	32	47	25	53	177
		% de Frecuencia con que los ve	11,3%	18,1%	26,6%	14,1%	29,9%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	26,7%	45,1%	40,2%	62,5%	42,4%	41,4%
	A veces	Recuento	13	8	17	6	31	75
		% de Frecuencia con que los ve	17,3%	10,7%	22,7%	8,0%	41,3%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	17,3%	11,3%	14,5%	15,0%	24,8%	17,5%
	Pocas veces	Recuento	1					1
		% de Frecuencia con que los ve	100,0%					100,0%
		% de Les cuenta cuentos	1,3%					,2%
	Nunca	Recuento					1	1
		% de Frecuencia con que los ve					100,0%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos					,8%	,2%
Total	Recuento	75	71	117	40	125	428	
	% de Frecuencia con que los ve	17,5%	16,6%	27,3%	9,3%	29,2%	100,0%	
	% de Les cuenta cuentos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	31,732 ^a	16	,011
Razón de verosimilitud	30,791	16	,014
Asociación lineal por lineal	11,104	1	,001
N de casos válidos	428		

^a. 10 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,09.

La relación entre las variables *con cuánta frecuencia los ve y les cuenta cuentos*, da un Chi-cuadrado de valor 31'732 y un nivel de significación asintótica menor de 0'05 que indica que dichas variables están relacionadas.

El 23'6% de los abuelos que ven a sus nietos muy a menudo, les cuentan cuentos muy frecuentemente; el 17'8%, frecuentemente; el 30'5%, a veces; el 5'2%, casi nunca y el 23%, nunca.

El 11'3% de los que ven a sus nietos a menudo, les cuentan cuentos muy frecuentemente; el 18'1%, frecuentemente; el 26'6%, a veces; el 14'1%, casi nunca y el 29'9%, nunca.

De los que ven a sus nietos a veces, el 17'3% cuenta cuentos a sus nietos muy frecuentemente; el 10'7%, frecuentemente; el 22'7%, a veces; el 8%, casi nunca y el 41'3%, nunca.

Aunque, en líneas generales, esta tabla confirma que una relación más frecuente propiciaría mejor interacción entre el abuelo y sus nietos y, por lo tanto, una mayor percepción de bienestar en dicha relación por parte del abuelo, puede observarse cómo los abuelos que ven a sus nietos a veces, cuentan cuentos a sus nietos muy frecuentemente en mayor porcentaje (17'3%) que los que los ven a menudo (11'3%). Igualmente, los abuelos que los ven a menudo, casi nunca les cuentan cuentos en mayor proporción (14,1%) que los que los ven a veces (8%). Estos resultados podrían deberse a la intervención de otro importante factor: la edad del nieto, ya que los abuelos contarían cuentos a los nietos más pequeños, mientras que no se los contarían a los mayores, como se confirmó posteriormente al cruzar las variables *les cuenta cuentos y edad de los nietos*, donde ambas resultaron significativas en número de nietos hasta 10 años (0'003 de significación asintótica) y número de nietos de 10 a 20 años (0'000 de significación asintótica), mientras que el número de nietos mayores de 20 años, resultó independiente con 0'86 de nivel de significación.

26) *Les gustan las historias o cuentos que les narra.*

Al cotejar la variable *con cuánta frecuencia ve a sus nietos* y la anterior *les gustan las historias o cuentos que les narra*, se obtienen los resultados que a continuación se muestran.

			Les gustan las historias					Total
			Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	102	40	13	5	16	176
		% de Frecuencia con que los ve	58,0%	22,7%	7,4%	2,8%	9,1%	100,0%
		% de Les gustan las historias	52,0%	37,4%	33,3%	22,7%	30,8%	42,3%
	A menudo	Recuento	60	55	19	14	20	168
		% de Frecuencia con que los ve	35,7%	32,7%	11,3%	8,3%	11,9%	100,0%
		% de Les gustan las historias	30,6%	51,4%	48,7%	63,6%	38,5%	40,4%
	A veces	Recuento	33	12	7	3	15	70
		% de Frecuencia con que los ve	47,1%	17,1%	10,0%	4,3%	21,4%	100,0%
		% de Les gustan las historias	16,8%	11,2%	17,9%	13,6%	28,8%	16,8%
	Pocas veces	Recuento	1					1
		% de Frecuencia con que los ve	100,0%					100,0%
		% de Les gustan las historias	,5%					,2%
	Nunca	Recuento					1	1
		% de Frecuencia con que los ve					100,0%	100,0%
		% de Les gustan las historias					1,9%	,2%
Total	Recuento	196	107	39	22	52	416	
	% de Frecuencia con que los ve	47,1%	25,7%	9,4%	5,3%	12,5%	100,0%	
	% de Les gustan las historias	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	35,641 ^a	16	,003
Razón de verosimilitud	32,713	16	,008
Asociación lineal por lineal	12,136	1	,000
N de casos válidos	416		

^a. 11 casillas (44,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,05.

Al relacionar las variables *con cuánta frecuencia los ve* y *les gustan las historias o cuentos que les narra*, se obtiene un Chi-cuadrado de 35'641, con un nivel de signifi-

ción de 0'003 que muestra la existencia de relación entre ellas. Ambas influirían en el grado de bienestar de los abuelos respecto a las relaciones con sus nietos.

Como podemos constatar, son los abuelos que ven a sus nietos muy a menudo, los que en mayor porcentaje (58%) afirman que a éstos les gustan mucho las historias o cuentos que les narran. Los abuelos que ven a sus nietos a menudo, confiesan en mayor proporción (35,7%) que les gustan bastante sus historias o cuentos.

El menor porcentaje de abuelos que afirman que a los nietos les gustan bastante las historias que les narran, corresponde a los que solamente los ven a veces (17,1%). El 11,3% de los que ven a sus nietos a menudo y el 7,4% de los que los ven muy a menudo, afirman que les gustan regular. El 8,3% de los sujetos que ven a sus nietos a menudo y el 2,8% de los que los ven muy a menudo, confiesan que a éstos les gustan poco las historias o cuentos que les narran. El 21,4% de los abuelos que ven a sus nietos a veces aseguran que a éstos no les gustan nada las historias que les narran, frente al 9,1% de los que los ven muy a menudo que afirman lo mismo.

27) *Le escuchan con atención.*

A continuación, se exponen los resultados de comparar las variables *con cuánta frecuencia ve a sus nietos* y *le escuchan con atención*.

			Le escuchan con atención					Total
			Mucha atención	Bastante atención	Regular	Poca atención	Ninguna atención	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	106	45	24	1	3	179
		% de Frecuencia con que los ve	59,2%	25,1%	13,4%	,6%	1,7%	100,0%
	A menudo	% de Le escuchan con atención	48,0%	37,2%	34,8%	11,1%	21,4%	41,2%
		Recuento	77	57	33	4	6	177
		% de Frecuencia con que los ve	43,5%	32,2%	18,6%	2,3%	3,4%	100,0%
A veces	% de Le escuchan con atención	34,8%	47,1%	47,8%	44,4%	42,9%	40,8%	
	Recuento	37	19	12	4	4	76	
Pocas veces	% de Frecuencia con que los ve	48,7%	25,0%	15,8%	5,3%	5,3%	100,0%	
	% de Le escuchan con atención	16,7%	15,7%	17,4%	44,4%	28,6%	17,5%	
Nunca	Recuento	1					1	
	% de Frecuencia con que los ve	100,0%					100,0%	
Total	% de Le escuchan con atención	,5%					,2%	
	Recuento					1	1	
		% de Frecuencia con que los ve				100,0%	100,0%	
		% de Le escuchan con atención				7,1%	,2%	
Total		Recuento	221	121	69	9	14	434
		% de Frecuencia con que los ve	50,9%	27,9%	15,9%	2,1%	3,2%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	46,869 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	23,887	16	,092
Asociación lineal por lineal	11,106	1	,001
N de casos válidos	434		

^a. 14 casillas (56,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,02.

El cruce de las variables *con cuánta frecuencia los ve y le escuchan con atención cuando habla con ellos*, da un Chi-cuadrado de valor 46'869 y un nivel de significación de 0'000 que indica un alto grado de relación entre ambas.

En la tabla de contingencia puede observarse que el 59'2% de los sujetos que ven a sus nietos muy a menudo, afirman que sus nietos les escuchan con mucha atención; el 25%, con bastante atención; el 13'4%, con regular atención; el 0'6% con poca atención y el 1'7%, con ninguna atención.

El 43'5% de los sujetos que ven a sus nietos a menudo, afirma que éstos le escuchan con mucha atención; el 32'2%, con bastante atención; el 18'6% con regular atención; el 2'3% con poca atención y el 3'4%, con ninguna atención.

De los abuelos que ven a sus nietos a veces, el 48'7% asegura que sus nietos le escuchan con mucha atención y el 5,3% dicen que sus nietos les prestan poca o ninguna atención, respectivamente.

Los resultados evidencian que los abuelos que ven a sus nietos muy a menudo, son escuchados por éstos con mayor atención. Sin embargo, llama la atención que los abuelos que ven a sus nietos a veces, son escuchados con mucha atención en mayor porcentaje (48,7%) que los que los ven a menudo (43,5%). Igualmente, resulta contradictorio que el único sujeto de la muestra que afirma que nunca ve a sus nietos, asegure que éstos le escuchan con mucha atención.

28) *Le hacen sus nietos muchas preguntas.*

Si conectamos esta variable con la frecuencia con que el abuelo ve a sus nietos, obtenemos los resultados que vemos en la tabla.

			Le hacen muchas preguntas					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Pocas veces	Nunca	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	60	45	45	19	10	179
		% de Frecuencia con que los ve	33,5%	25,1%	25,1%	10,6%	5,6%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	58,8%	39,5%	36,0%	35,2%	26,3%	41,3%
	A menudo	Recuento	24	61	56	20	16	177
		% de Frecuencia con que los ve	13,6%	34,5%	31,6%	11,3%	9,0%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	23,5%	53,5%	44,8%	37,0%	42,1%	40,9%
	A veces	Recuento	17	8	24	15	11	75
		% de Frecuencia con que los ve	22,7%	10,7%	32,0%	20,0%	14,7%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	16,7%	7,0%	19,2%	27,8%	28,9%	17,3%
	Pocas veces	Recuento	1					1
		% de Frecuencia con que los ve	100,0%					100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	1,0%					,2%
	Nunca	Recuento					1	1
		% de Frecuencia con que los ve					100,0%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas					2,6%	,2%
Total	Recuento	102	114	125	54	38	433	
	% de Frecuencia con que los ve	23,6%	26,3%	28,9%	12,5%	8,8%	100,0%	
	% de Le hacen muchas preguntas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	50,990 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	46,569	16	,000
Asociación lineal por lineal	17,511	1	,000
N de casos válidos	433		

^a. 10 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,09.

A relacionar las variables *con cuánta frecuencia los ve y le hacen sus nietos muchas preguntas*, se obtiene un Chi-cuadrado de valor 50'990 y un nivel de significación de 0'000 que indica que ambas están relacionadas entre sí; dichas variables influirían en la percepción de bienestar del abuelo respecto a la relación que mantiene con sus nietos.

Como muestra la tabla de contingencia, de los abuelos que ven a sus nietos muy a menudo, el 33'5% confiesa que los nietos les hacen muchas preguntas muy a menudo; el 10,6%, pocas veces y el 5'6%, nunca.

Entre los que ven a sus nietos a menudo, un 13'6% manifiesta que sus nietos les hacen muchas preguntas muy a menudo; el 34'5%, a menudo; el 31'6%, a veces; el 11'3%, pocas veces y el 9%, nunca.

El 22,7% de los participantes que ven a sus nietos a veces, dicen que éstos les hacen muchas preguntas muy a menudo; el 10'7% de los abuelos que ven a sus nietos a veces, afirma que sus nietos les hacen muchas preguntas a menudo; el 32%, a veces; el 20%, pocas veces; y, el 14'7%, nunca.

Los resultados esperados eran que a mayor frecuencia de la relación, los nietos harían muchas preguntas a los abuelos, como así ha sido, ya que podemos constatar que el mayor porcentaje de abuelos que afirman que sus nietos les hacen muchas preguntas muy a menudo (33,5%) corresponde a aquellos que los ven con mayor frecuencia. Sin embargo, los abuelos que ven a sus nietos a veces, afirman que les hacen muchas preguntas muy a menudo en mayor medida (22,7%) que los que los ven a menudo (13,6%).

Paradójicamente, un solo sujeto que asegura que nunca ve a sus nietos, dice que éstos les hacen muchas preguntas muy a menudo.

La variable *frecuencia con que ve a los nietos*, ha resultado significativa con todas las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional y éstas, a su vez, han resultado todas significativas con la percepción de bienestar en las relaciones entre abuelos y nietos, lo que confirma la importancia de que los abuelos y nietos se vean frecuentemente, para que pueda consolidarse una buena relación entre ellos, basada en la confianza y el afecto.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	465,400	16	0,000
Le cuentan sus nietos sus problemas o aventuras.	26,367	8	0,001
Le piden consejo o ayuda.	50,013	16	0,000
Le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado.	46,744	16	0,000
Les cuenta cuentos.	31,732	16	0,011
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	35,641	16	0,003
Le escuchan con atención.	46,869	16	0,000
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	50,990	16	0,000

4.3.2. Relación entre la variable *considera que ve a sus nietos con la frecuencia suficiente* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

29) *Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.*

La siguiente tabla indica los resultados del cruce entre estas dos variables.

			Imagen de los nietos de mayores					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	si	Recuento	151	156	8			315
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	47,9%	49,5%	2,5%			100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	80,3%	70,6%	34,8%			72,2%
	no	Recuento	33	58	14	2	1	108
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	30,6%	53,7%	13,0%	1,9%	,9%	100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	17,6%	26,2%	60,9%	66,7%	100,0%	24,8%
	ns/nc	Recuento	4	7	1	1		13
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	30,8%	53,8%	7,7%	7,7%		100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	2,1%	3,2%	4,3%	33,3%		3,0%
Total	Recuento	188	221	23	3	1	436	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	43,1%	50,7%	5,3%	,7%	,2%	100,0%	
	% de Imagen de los nietos de mayores	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	39,724 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	32,665	8	,000
Asociación lineal por lineal	23,944	1	,000
N de casos válidos	436		

^a. 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,03.

Al relacionar las variables *ve a sus nietos con la frecuencia suficiente* y *qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 39,724 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que indica un alto grado de relación entre ambas.

Como puede observarse en la tabla adjunta, de los abuelos que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, el 47,9% responden que sus nietos tienen muy buena imagen de las personas mayores y el 2,5% cree que regular.

De los que no ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, el 30,6% afirman que éstos tienen muy buena imagen de los mayores, el 53,7%, buena, el 13% regular y el 0,9% que muy mala.

Finalmente, de los que no saben o no contestan, el 50,7% responden que es buena, el 0,7% que es mala y el 0,2% que es muy mala.

Los resultados ponen de manifiesto que los abuelos que consideran que ven a sus nietos con la frecuencia deseada, son los que en mayor porcentaje (47,9%) aseguran que la imagen que tienen sus nietos de los mayores es muy buena.

En cambio, solamente el 30,6% de los que no ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, afirman que dicha imagen es muy buena. Parece ser que la satisfacción con la frecuencia de la relación con los nietos, determina que los abuelos crean que éstos tienen buena o mala imagen de los mayores.

30) *Le cuentan sus nietos sus problemas o aventuras.*

La relación entre la satisfacción del abuelo con la frecuencia con que ve a sus nietos y que éstos le cuenten sus problemas, da los siguientes resultados.

			Le cuentan sus problemas			Total
			si	no	ns/nc	
Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	si	Recuento	202	94	12	308
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	65,6%	30,5%	3,9%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	78,6%	62,3%	63,2%	72,1%
	no	Recuento	53	52	1	106
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	50,0%	49,1%	,9%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	20,6%	34,4%	5,3%	24,8%
	ns/nc	Recuento	2	5	6	13
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	15,4%	38,5%	46,2%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	,8%	3,3%	31,6%	3,0%
Total		Recuento	257	151	19	427
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	60,2%	35,4%	4,4%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	69,307 ^a	4	,000
Razón de verosimilitud	38,548	4	,000
Asociación lineal por lineal	22,179	1	,000
N de casos válidos	427		

^a. 3 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,58.

El cruce de las variables *ve a sus nietos con la frecuencia suficiente y le cuentan sus problemas o aventuras*, da un Chi-cuadrado de 69,307 y un nivel de significación de 0,000 que indica un alto grado de relación entre ambas.

Como puede constatarse en la tabla adjunta, de los abuelos que creen que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, el 65,6% responden que éstos les cuentan sus problemas. De los que no ven a sus nietos con la frecuencia deseada, el 50% contesta que le cuentan sus problemas y el 0,9% ns/nc.

De los que no saben o no contestan, solamente el 15,4% afirma que le cuentan sus problemas y el 46,2% ns/nc.

Los abuelos que están satisfechos con la frecuencia con que ven a sus nietos, son los que en mayor medida se convierten en confidentes de éstos, lo que indicaría que este factor va a condicionar muy significativamente el tipo de relación que se establezca entre ellos.

31) *Le piden consejo o ayuda.*

Los resultados son los que a continuación se muestran.

			Le piden consejo					Total
			Muy frecuente	Frecuente	Depende del tema	Casi nunca	Nunca	
Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	si	Recuento	38	57	107	42	57	301
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	12,6%	18,9%	35,5%	14,0%	18,9%	100,0%
		% de Le piden consejo	82,6%	85,1%	82,9%	64,6%	51,4%	72,0%
	no	Recuento	7	9	20	17	51	104
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	6,7%	8,7%	19,2%	16,3%	49,0%	100,0%
		% de Le piden consejo	15,2%	13,4%	15,5%	26,2%	45,9%	24,9%
	ns/nc	Recuento	1	1	2	6	3	13
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	7,7%	7,7%	15,4%	46,2%	23,1%	100,0%
		% de Le piden consejo	2,2%	1,5%	1,6%	9,2%	2,7%	3,1%
Total	Recuento	46	67	129	65	111	418	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	11,0%	16,0%	30,9%	15,6%	26,6%	100,0%	
	% de Le piden consejo	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	50,765 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	46,663	8	,000
Asociación lineal por lineal	27,554	1	,000
N de casos válidos	418		

^a. 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,43.

La relación entre las variables *con cuánta frecuencia ve a sus nietos y le piden consejo o ayuda*, da un Chi-cuadrado de 50,765 y un nivel de significación de 0,000 que indica que dichas variables están relacionadas entre sí.

Como podemos observar en la tabla de contingencia, a los abuelos que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, el 12,6% les piden consejo muy frecuentemente, el 18,9%, frecuentemente; el 35,5%, depende del tema y el 18,9%, nunca.

Entre los abuelos que no ven a sus nietos con la frecuencia deseada, el 6,7% les piden consejo muy frecuentemente, el 8,7%, frecuentemente y el 49%, nunca.

De los abuelos que no saben o no contestan, el 7,7% le piden consejo frecuentemente, el 15,4%, depende del tema y el 46,2%, casi nunca.

Como podemos observar, a la mayoría de los abuelos que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, les piden éstos consejo dependiendo del tema, mientras que a la mayor parte de los sujetos que no los ven con la frecuencia deseada, no les piden consejo nunca. Estos resultados confirman las expectativas iniciales; el hecho de que el abuelo esté satisfecho con la frecuencia con que ve a sus nietos, contribuye a la mejora de la relación entre ambos, por lo que los nietos acudirían con más asiduidad a sus abuelos en busca de ayuda o consejo.

32) *Le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado.*

A continuación vemos los resultados de relacionar las variables *ve a sus nietos con la frecuencia suficiente* y *le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado*.

			Les piden que cuenten cosas del pasado					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Casi nunca	Nunca	
Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	si	Recuento	78	62	94	41	32	307
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	25,4%	20,2%	30,6%	13,4%	10,4%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	78,0%	77,5%	78,3%	77,4%	45,7%	72,6%
	no	Recuento	20	17	22	7	37	103
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	19,4%	16,5%	21,4%	6,8%	35,9%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	20,0%	21,3%	18,3%	13,2%	52,9%	24,3%
	ns/nc	Recuento	2	1	4	5	1	13
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	15,4%	7,7%	30,8%	38,5%	7,7%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	2,0%	1,3%	3,3%	9,4%	1,4%	3,1%
Total	Recuento	100	80	120	53	70	423	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	23,6%	18,9%	28,4%	12,5%	16,5%	100,0%	
	% de Les piden que cuenten cosas del pasado	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	46,148 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	39,996	8	,000
Asociación lineal por lineal	13,646	1	,000
N de casos válidos	423		

^a. 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,63.

Al contrastar las variables *ve a sus nietos con la frecuencia suficiente* y *le piden que les cuente cosas del pasado*, se obtiene un Chi-cuadrado de valor 46,148

y un nivel de significación asintótica de 0,000 que indica la existencia de un alto grado de relación entre ambas.

Como puede observarse en la tabla adjunta, de los abuelos que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, al 25,4% les piden éstos que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente, al 20,2%, frecuentemente y al 30,6%, a veces.

Entre los que no los ven con la frecuencia deseada, al 21,4% les piden éstos que les cuenten cosas del pasado a veces, al 6,8%, casi nunca y al 35,9%, nunca.

De los que no saben o no contestan, al 15,4% les piden que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente, al 7,7%, frecuentemente; al 30,8%, a veces; al 38,5%, casi nunca y al 7,7%, nunca.

Los resultados evidencian que a los abuelos que ven con la frecuencia suficiente a sus nietos, les piden éstos con mayor asiduidad que les cuenten cosas del pasado. Luego, podemos deducir que la variable estudiada *ve a sus nietos con la frecuencia suficiente*, influye en el grado de intimidad que se establezca entre abuelos y nietos.

33) *Les cuenta cuentos.*

Los resultados se exponen en la tabla siguiente.

			Les cuenta cuentos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	Depende del tema	Casi nunca	Nunca	
Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	si	Recuento	58	58	82	31	80	309
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	18,8%	18,8%	26,5%	10,0%	25,9%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	76,3%	81,7%	70,7%	73,8%	62,5%	71,4%
	no	Recuento	17	13	34	7	40	111
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	15,3%	11,7%	30,6%	6,3%	36,0%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	22,4%	18,3%	29,3%	16,7%	31,3%	25,6%
	ns/nc	Recuento	1			4	8	13
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	7,7%			30,8%	61,5%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	1,3%			9,5%	6,3%	3,0%
Total	Recuento	76	71	116	42	128	433	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	17,6%	16,4%	26,8%	9,7%	29,6%	100,0%	
	% de Les cuenta cuentos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,860 ^a	8	,002
Razón de verosimilitud	27,642	8	,001
Asociación lineal por lineal	10,769	1	,001
N de casos válidos	433		

^a. 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 1,26.

La relación entre las variables *ve a sus nietos con la frecuencia suficiente* y *les cuenta cuentos*, da un Chi-cuadrado de valor 24,860 y un nivel de significación de 0,002 que indica la existencia de relación entre ellas.

Como puede constatar en la tabla de contingencia, de los abuelos que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, el 18,8% les cuenta cuentos muy frecuentemente y frecuentemente respectivamente; el 26,5% depende del tema y el 25,9%, nunca.

Entre los abuelos que no ven a sus nietos con la frecuencia deseada, el 11,7% cuenta cuentos a sus nietos frecuentemente, el 30,6% depende del tema, el 6,3% casi nunca y el 36% nunca.

Entre los que no saben o no contestan, el 7,7% les cuenta cuentos muy frecuentemente, el 30,8% casi nunca y el 61,5%, nunca.

Como podemos constatar, la mayoría de los abuelos que ven a sus nietos con la suficiente frecuencia, les cuentan cuentos dependiendo del tema y el 10%, casi nunca lo hacen.

La mayoría de los abuelos que no los ven con la frecuencia que desearían (36%), no les cuentan nunca cuentos.

La relación de la variable estudiada con *les cuenta cuentos*, pensamos que está condicionada no solamente porque el abuelo esté o no satisfecho con la frecuencia de la relación con sus nietos, sino por la edad que tengan éstos. Serían los nietos más pequeños los destinatarios de los cuentos de los abuelos, mientras que con los nietos

adolescentes y jóvenes hablarían de otras cosas, más relacionadas con los hechos que les ocurrieron en el pasado y con la historia familiar.

34) *Le hacen sus nietos muchas preguntas.*

Los resultados obtenidos son los que a continuación se exponen.

			Le hacen muchas preguntas					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Pocas veces	Nunca	
Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	si	Recuento	79	92	95	30	19	315
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	25,1%	29,2%	30,2%	9,5%	6,0%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	76,7%	80,7%	75,4%	55,6%	46,3%	71,9%
	no	Recuento	21	21	29	19	20	110
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	19,1%	19,1%	26,4%	17,3%	18,2%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	20,4%	18,4%	23,0%	35,2%	48,8%	25,1%
	ns/nc	Recuento	3	1	2	5	2	13
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	23,1%	7,7%	15,4%	38,5%	15,4%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	2,9%	,9%	1,6%	9,3%	4,9%	3,0%
Total	Recuento	103	114	126	54	41	438	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	23,5%	26,0%	28,8%	12,3%	9,4%	100,0%	
	% de Le hacen muchas preguntas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	32,191 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	29,006	8	,000
Asociación lineal por lineal	17,863	1	,000
N de casos válidos	438		

^a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,22.

Al contrastar las variables *con cuánta frecuencia ve a sus nietos y le hacen muchas preguntas*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 32,191 y un nivel de significación de ,000 que indica el alto grado de relación existente entre ambas.

Como podemos observar en la tabla adjunta, de los abuelos que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, el 25,1% responden que éstos les hacen muchas preguntas muy a menudo, el 29,2%, a menudo; el 30,2%, a veces; el 9,5% pocas veces y el 6%, nunca.

Entre los que no los ven con la frecuencia deseada, al 19,1% les hacen muchas preguntas muy a menudo y a menudo, respectivamente; al 26,4% a veces, al 17,3% pocas veces y el 18,2% nunca.

De los que no saben, no contestan, al 7,7% le hacen sus nietos muchas preguntas a menudo, al 15,4%, a veces y nunca, respectivamente, y al 38,5% pocas veces.

En contra de lo esperado, los resultados han puesto de manifiesto a los abuelos que están satisfechos con la frecuencia con que ven a sus nietos, éstos les hacen muchas preguntas en mayor porcentaje (30,2%) solamente a veces. Puesto que en las anteriores variables de este apartado, la satisfacción del abuelo con la frecuencia de la relación había condicionado notablemente el tipo de relación que establece con los nietos, suponíamos que a la mayoría de los abuelos que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, les harían éstos muchas preguntas más a menudo, mientras a la mayor parte de los que no los ven las veces que ellos desearían, les harían muchas preguntas pocas veces, o nunca.

En este apartado, no han resultado significativas las variables: 1) *les gustan a sus nietos las historias o cuentos que les narra* y 2) *le escuchan con atención*.

En cuanto a la primera variable, pensamos que la frecuencia de la relación entre abuelos y nietos no tiene por qué influir en que a los nietos les gusten las historias o relatos de sus abuelos, puesto que intervendrían otro tipo de variables como la edad de los nietos o los tipos de historias que el abuelo les cuenta.

Respecto a la segunda, esperábamos que fuera significativa, ya que hemos podido constatar que la frecuencia con que el abuelo ve a sus nietos condiciona el tipo de relación que se establezca entre ellos; dependiendo de cómo sea ésta, los abuelos serían escuchados con mayor o menor atención.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	39,724	8	0,000
Le cuentan sus nietos sus problemas.	69,307	4	0,000
Le piden consejo o ayuda.	50,765	8	0,000
Le piden que les cuente cosas del pasado.	46,148	8	0,000
Les cuenta cuentos.	24,860	8	0,002
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	13,584	8	0,093
Le escuchan con atención.	8,417	8	0,394
Le hacen muchas preguntas.	32,191	8	0,000

4.3.3. Relación entre la variable *con qué frecuencia le visitan sus nietos* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

35) *Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.*

Al cotejar estas dos variables, se obtienen los resultados siguientes.

			Imagen de los nietos de mayores					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	101	63	1			165
		% de Le visitan con frecuencia	61,2%	38,2%	,6%			100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	54,6%	28,9%	4,5%			38,5%
	A menudo	Recuento	60	91	5			156
		% de Le visitan con frecuencia	38,5%	58,3%	3,2%			100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	32,4%	41,7%	22,7%			36,4%
	A veces	Recuento	17	43	9			69
		% de Le visitan con frecuencia	24,6%	62,3%	13,0%			100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	9,2%	19,7%	40,9%			16,1%
	Pocas veces	Recuento	7	18	6	2		33
		% de Le visitan con frecuencia	21,2%	54,5%	18,2%	6,1%		100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores	3,8%	8,3%	27,3%	66,7%		7,7%
	Nunca	Recuento		3	1	1	1	6
		% de Le visitan con frecuencia		50,0%	16,7%	16,7%	16,7%	100,0%
		% de Imagen de los nietos de mayores		1,4%	4,5%	33,3%	100,0%	1,4%
Total	Recuento	185	218	22	3	1	429	
	% de Le visitan con frecuencia	43,1%	50,8%	5,1%	,7%	,2%	100,0%	
	% de Imagen de los nietos de mayores	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	171,164 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	86,052	16	,000
Asociación lineal por lineal	73,663	1	,000
N de casos válidos	429		

^a. 15 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

La comparación entre las variables *le visitan sus nietos con la frecuencia suficiente* y *qué imagen tienen sus nietos de los mayores*, da un Chi-cuadrado de 171,164 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que evidencia que ambas están muy relacionadas entre sí.

Como podemos constatar por la tabla adjunta, el 61,2% de los abuelos que son visitados por sus nietos muy a menudo y el 21,2% de los que son visitados pocas veces, creen que éstos tienen muy buena imagen de los mayores.

El 62,3% de los que son visitados a veces y el 38,2% de los que son visitados muy a menudo, opinan que dicha imagen es buena.

El 18,2% de los que son visitados pocas veces y el 0,6% de los que son visitados muy a menudo, dicen que la imagen que tienen sus nietos de los mayores es regular.

El 16,7% de los que nunca son visitados por sus nietos, aseguran que la imagen que tienen sus nietos de los mayores es regular, mala o muy mala respectivamente.

Como hemos podido constatar, la mayoría de los abuelos que son visitados por los nietos muy a menudo opinan que la imagen que tienen sus nietos de los mayores es muy buena, por lo que podemos deducir que los abuelos que son visitados más frecuentemente por los nietos, tienen una percepción más positiva de cómo ven éstos a las personas mayores.

36) *Le cuentan sus problemas.*

Los resultados de la tabla siguiente, se han obtenido tras confrontar las variables *le visitan sus nietos con frecuencia y le cuentan sus problemas.*

			Le cuentan sus problemas			Total
			si	no	ns/nc	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	113	39	8	160
		% de Le visitan con frecuencia	70,6%	24,4%	5,0%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	44,8%	26,4%	42,1%	38,2%
	A menudo	Recuento	100	49	5	154
		% de Le visitan con frecuencia	64,9%	31,8%	3,2%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	39,7%	33,1%	26,3%	36,8%
	A veces	Recuento	27	37	3	67
		% de Le visitan con frecuencia	40,3%	55,2%	4,5%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	10,7%	25,0%	15,8%	16,0%
	Pocas veces	Recuento	11	18	3	32
		% de Le visitan con frecuencia	34,4%	56,3%	9,4%	100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	4,4%	12,2%	15,8%	7,6%
	Nunca	Recuento	1	5		6
		% de Le visitan con frecuencia	16,7%	83,3%		100,0%
		% de Le cuentan sus problemas	,4%	3,4%		1,4%
Total	Recuento	252	148	19	419	
	% de Le visitan con frecuencia	60,1%	35,3%	4,5%	100,0%	
	% de Le cuentan sus problemas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	37,242 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	36,879	8	,000
Asociación lineal por lineal	22,583	1	,000
N de casos válidos	419		

^a. 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,27.

Al relacionar las variables *le visitan sus nietos con frecuencia y le cuentan sus problemas*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 37,242 y un nivel de significación de 0,000 que muestra un alto grado de relación entre ellas.

Como podemos observar en la tabla anterior, al 70,6% de los abuelos que son visitados por los nietos muy a menudo, sí le cuentan sus nietos sus problemas y al 24,4%, no.

Entre los que reciben la visita de sus nietos a menudo, al 64,9% le cuentan sus nietos sus problemas, al 31,8% no y el 3,2% no sabe, no contesta.

De los que son visitados por los nietos a veces, el 55,2% no recibe las confianzas de sus nietos.

Entre los que reciben la visita de los nietos pocas veces, al 56,3% no le cuentan sus problemas y el 9,4% no sabe, no contesta.

El 16,7% de los que nunca son visitados por sus nietos reciben las confianzas de éstos y el 83,3%, no.

En resumen, la mayoría de los abuelos que reciben la visita de sus nietos muy a menudo (70,6%) y a menudo (64,9%) afirman que éstos les cuentan sus problemas. El mayor porcentaje de abuelos que aseguran que los nietos no les cuentan sus problemas, son los que reciben sus visitas pocas veces (56,3%) o nunca (83,3%).

Los resultados han sido los esperados, al constatarse que a la mayoría de los abuelos que son visitados por los nietos muy a menudo, es a quienes cuentan éstos mas frecuentemente sus problemas. Esto confirma, una vez más, que la frecuencia de la relación entre abuelos y nietos influye decisivamente en el tipo de relación que se establezca entre ambos. Por lo tanto, podemos afirmar que los abuelos que ven con más frecuencia a los nietos, serían los que establecerían una relación más cercana con éstos y se constituirían en mayor medida en sus confidentes.

37) *Le piden consejo o ayuda.*

Los resultados son los que se muestran a continuación.

			Le piden consejo					Total
			Muy frecuen-temente	Frecuen-temente	Depende del tema	Casi nunca	Nunca	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	29	29	53	18	26	155
		% de Le visitan con frecuencia	18,7%	18,7%	34,2%	11,6%	16,8%	100,0%
		% de Le piden consejo	63,0%	45,3%	41,4%	28,6%	23,4%	37,6%
	A menudo	Recuento	10	27	55	26	32	150
		% de Le visitan con frecuencia	6,7%	18,0%	36,7%	17,3%	21,3%	100,0%
		% de Le piden consejo	21,7%	42,2%	43,0%	41,3%	28,8%	36,4%
	A veces	Recuento	4	4	17	16	28	69
		% de Le visitan con frecuencia	5,8%	5,8%	24,6%	23,2%	40,6%	100,0%
		% de Le piden consejo	8,7%	6,3%	13,3%	25,4%	25,2%	16,7%
	Pocas veces	Recuento	3	4	3	2	20	32
		% de Le visitan con frecuencia	9,4%	12,5%	9,4%	6,3%	62,5%	100,0%
		% de Le piden consejo	6,5%	6,3%	2,3%	3,2%	18,0%	7,8%
Nunca	Recuento				1	5	6	
	% de Le visitan con frecuencia				16,7%	83,3%	100,0%	
	% de Le piden consejo				1,6%	4,5%	1,5%	
Total		Recuento	46	64	128	63	111	412
		% de Le visitan con frecuencia	11,2%	15,5%	31,1%	15,3%	26,9%	100,0%
		% de Le piden consejo	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	70,595 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	70,613	16	,000
Asociación lineal por lineal	43,513	1	,000
N de casos válidos	412		

^a. 8 casillas (32,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,67.

La relación entre las variables *le visitan sus nietos a menudo y le piden consejo o ayuda*, da un Chi-cuadrado de 70,595 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que indicaría que estas dos variables están muy relacionadas entre sí.

Entre los abuelos que son visitados por sus nietos muy a menudo, al 18,7% le piden consejo muy frecuentemente y frecuentemente respectivamente y al 11,6%, casi nunca, mientras que al 34,2% le pedirían consejo dependiendo del tema.

Al 6,7% de los abuelos que reciben la visita de sus nietos a menudo, le piden consejo muy frecuentemente y al 36,7% depende del tema.

De los abuelos que reciben la visita de los nietos a veces, al 5,8% le piden consejo muy frecuentemente y frecuentemente, respectivamente; y, al 23,2% casi nunca.

Entre los abuelos que son visitados por los nietos pocas veces, al 12,5% le cuentan sus problemas frecuentemente, al 6,3% casi nunca y al 62,5%, nunca.

El 83,3% de los abuelos que no son visitados nunca por sus nietos, no reciben nunca petición de consejo o ayuda.

En resumen, los abuelos que son visitados por los nietos con más frecuencia, son los que más a menudo se constituyen en consejeros de éstos (18,7%) mientras que a los que son visitados a veces o nunca, les piden los nietos consejo dependiendo del tema (36,7%) o nunca (83,3%) respectivamente.

Ante estos resultados, podemos deducir que la frecuencia con que los abuelos son visitados por los nietos, determina la calidad de la relación entre ambos; los que son visitados por los nietos con más frecuencia, se constituyen en sus confidentes y consejeros.

38) *Le piden que les cuente cosas del pasado.*

En la siguiente tabla, se especifican los resultados.

			Les piden que cuenten cosas del pasado					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Casi nunca	Nunca	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	51	33	47	12	16	159
		% de Le visitan con frecuencia	32,1%	20,8%	29,6%	7,5%	10,1%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	51,5%	40,7%	40,2%	23,1%	23,2%	38,0%
	A menudo	Recuento	33	38	44	20	20	155
		% de Le visitan con frecuencia	21,3%	24,5%	28,4%	12,9%	12,9%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	33,3%	46,9%	37,6%	38,5%	29,0%	37,1%
	A veces	Recuento	11	8	16	18	14	67
		% de Le visitan con frecuencia	16,4%	11,9%	23,9%	26,9%	20,9%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	11,1%	9,9%	13,7%	34,6%	20,3%	16,0%
	Pocas veces	Recuento	4	2	9	2	15	32
		% de Le visitan con frecuencia	12,5%	6,3%	28,1%	6,3%	46,9%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	4,0%	2,5%	7,7%	3,8%	21,7%	7,7%
	Nunca	Recuento			1		4	5
		% de Le visitan con frecuencia			20,0%		80,0%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado			,9%		5,8%	1,2%
Total		Recuento	99	81	117	52	69	418
		% de Le visitan con frecuencia	23,7%	19,4%	28,0%	12,4%	16,5%	100,0%
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	70,124 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	60,835	16	,000
Asociación lineal por lineal	39,480	1	,000
N de casos válidos	418		

^a. 6 casillas (24,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,62.

Al comparar las variables *le visitan sus nietos con frecuencia y le piden que les cuente cosas del pasado*, se obtiene un Chi-cuadrado de 70,124 y un nivel de significación de 0,000 que muestra que dichas variables están muy relacionadas entre sí.

Como puede constatar, al 32,1% de los abuelos que reciben la visita de sus nietos muy a menudo, les piden éstos que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente, al 29,6% a veces y al 10,1%, nunca.

Entre los abuelos que reciben la visita de sus nietos a menudo, al 24,5% les piden que les cuenten cosas del pasado frecuentemente y al 28,4% a veces.

Al 11,9% de los abuelos que son visitados por sus nietos a veces, les piden éstos que les cuente cosas del pasado frecuentemente y al 26,9%, casi nunca.

Entre los abuelos que son visitados pocas veces por sus nietos, al 12,5% le piden sus nietos que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente; al 6,3% frecuentemente y casi nunca, respectivamente; y al 46,9% nunca les piden los nietos que les cuenten cosas del pasado.

Al 80% de los abuelos que no son visitados nunca por sus nietos, nunca les piden éstos que les cuente cosas del pasado.

En conclusión, a los abuelos que más a menudo reciben la visita de los nietos es a los que éstos demandan con mayor frecuencia que les cuenten cosas del pasado (32,1%). A los que casi nunca o nunca reciben la visita de sus nietos, casi nunca (26,9%) o nunca (80%) respectivamente les piden éstos que les cuenten cosas del pasado.

Los resultados manifiestan que la frecuencia con que los abuelos son visitados por los nietos es importante para que se establezca una mayor intimidad entre ellos; podemos constatar que a los abuelos que más a menudo reciben la visita de los nietos, es a los que éstos demandan con mayor frecuencia que les cuenten cosas del pasado.

39) *Les cuenta cuentos.*

Al relacionar las variables le visitan sus nietos con frecuencia y les cuenta cuentos, se han obtenido los resultados que se muestran en la tabla siguiente.

			Les cuenta cuentos					Total
			Muy frecuen- temente	Frecuen- temente	A veces	Casi nunca	Nunca	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	42	26	49	16	27	160
		% de Le visitan con frecuencia	26,3%	16,3%	30,6%	10,0%	16,9%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	56,0%	36,6%	43,4%	40,0%	21,3%	37,6%
	A menudo	Recuento	24	33	40	16	44	157
		% de Le visitan con frecuencia	15,3%	21,0%	25,5%	10,2%	28,0%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	32,0%	46,5%	35,4%	40,0%	34,6%	36,9%
	A veces	Recuento	5	8	16	5	37	71
		% de Le visitan con frecuencia	7,0%	11,3%	22,5%	7,0%	52,1%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	6,7%	11,3%	14,2%	12,5%	29,1%	16,7%
	Pocas veces	Recuento	3	4	7	3	15	32
		% de Le visitan con frecuencia	9,4%	12,5%	21,9%	9,4%	46,9%	100,0%
		% de Les cuenta cuentos	4,0%	5,6%	6,2%	7,5%	11,8%	7,5%
Nunca	Recuento	1		1		4	6	
	% de Le visitan con frecuencia	16,7%		16,7%		66,7%	100,0%	
	% de Les cuenta cuentos	1,3%		,9%		3,1%	1,4%	
Total	Recuento	75	71	113	40	127	426	
	% de Le visitan con frecuencia	17,6%	16,7%	26,5%	9,4%	29,8%	100,0%	
	% de Les cuenta cuentos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	47,371 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	48,088	16	,000
Asociación lineal por lineal	31,366	1	,000
N de casos válidos	426		

^a. 6 casillas (24,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,56.

La comparación entre las variables *con que frecuencia le visitan sus nietos y les cuenta cuentos*, da un Chi-cuadrado de 47,371 y un nivel de significación de 0,000 que indica que existe un alto grado de relación entre ambas.

Como podemos observar en la tabla adjunta, el 26,3% de los abuelos que son visitados muy a menudo por sus nietos, les cuenta cuentos muy frecuentemente, así como el 16,7% de los que nunca son visitado por éstos.

El 26,3% de los abuelos que son visitados muy a menudo por los nietos y el 7% de los que reciben la visita de los nietos a veces, les cuentan cuentos muy frecuentemente.

El 21% de los que son visitados a menudo por los nietos y el 11,3% de los que son visitados a veces, les cuentan cuentos frecuentemente.

El 30,6% de los abuelos que son visitados muy a menudo por lo nietos y el 16,7% de los que nunca reciben la visita de éstos, les cuentan cuentos a veces.

El 10,2% de los que son visitados a menudo y el 7% de los que son visitados a veces, casi nunca les cuentan cuentos.

El 66,7% de los que nunca son visitados por los nietos y el 16,9% de los que son visitados muy a menudo, no les cuentan nunca cuentos.

Pese a que los resultados, en general, indican que el número de visitas de los nietos condiciona la frecuencia con que los abuelos les cuentan cuentos, creemos que la edad de los nietos (y, en menor medida, la edad del abuelo) incide también en que los abuelos les cuenten o no cuentos. Siendo este tipo de relatos adecuados para los niños, sus destinatarios serían los más pequeños, mientras que las historias que contarían a los nietos adolescentes y jóvenes, podrían estar centradas en la historia familiar.

40) *Les gustan las historias o cuentos que les narra.*

A continuación se muestran los resultados de cotejar esta variable con la frecuencia con que los nietos visitan a sus abuelos.

			Les gustan las historias					Total
			Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	92	39	13	6	11	161
		% de Le visitan con frecuencia	57,1%	24,2%	8,1%	3,7%	6,8%	100,0%
		% de Les gustan las historias	47,2%	37,5%	32,5%	27,3%	21,2%	39,0%
	A menudo	Recuento	67	45	15	9	17	153
		% de Le visitan con frecuencia	43,8%	29,4%	9,8%	5,9%	11,1%	100,0%
		% de Les gustan las historias	34,4%	43,3%	37,5%	40,9%	32,7%	37,0%
	A veces	Recuento	25	12	10	6	11	64
		% de Le visitan con frecuencia	39,1%	18,8%	15,6%	9,4%	17,2%	100,0%
		% de Les gustan las historias	12,8%	11,5%	25,0%	27,3%	21,2%	15,5%
	Pocas veces	Recuento	9	7	2		11	29
		% de Le visitan con frecuencia	31,0%	24,1%	6,9%		37,9%	100,0%
		% de Les gustan las historias	4,6%	6,7%	5,0%		21,2%	7,0%
Nunca	Recuento	2	1		1	2	6	
	% de Le visitan con frecuencia	33,3%	16,7%		16,7%	33,3%	100,0%	
	% de Les gustan las historias	1,0%	1,0%		4,5%	3,8%	1,5%	
Total	Recuento	195	104	40	22	52	413	
	% de Le visitan con frecuencia	47,2%	25,2%	9,7%	5,3%	12,6%	100,0%	
	% de Les gustan las historias	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	40,701 ^a	16	,001
Razón de verosimilitud	36,763	16	,002
Asociación lineal por lineal	24,712	1	,000
N de casos válidos	413		

^a. 9 casillas (36,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,32.

La relación entre las variables *con cuánta frecuencia le visitan sus nietos* y *les gustan las historias que les narra*, da un Chi-cuadrado de 40,701 y un valor de significación asintótica menor de 0,05 que muestra que ambas están relacionadas.

El 57,1% de los abuelos que son visitados muy a menudo por sus nietos, responde que a éstos les gustan mucho las historias que les narran, el 24,2% responde que bastante, el 8'1%, regular, el 3,7% poco y el 6,8% afirman que a sus nietos no les gustan nada las historias que les cuentan.

De los que son visitados a menudo, el 43,8% dicen que a sus nietos les gustan mucho las historias que les narran, el 29,4% bastante y el 5,9%, poco.

Entre los abuelos que son visitados por sus nietos a veces, el 39,1% aseguran que a éstos les gustan mucho sus historias y el 9,4% responden que les gustan poco.

El 31% de los abuelos que reciben la visita de sus nietos pocas veces responden que a sus nietos les gustan mucho las historias que les narran, el 24,1% dicen que les gustan bastante, el 6,9% regular y el 37,9%, que no les gustan nada.

De los abuelos que no son visitados nunca por sus nietos, el 16,7% afirman que a sus nietos les gustan bastante y poco, respectivamente, las historias que les narran y al 33,3% que les gustan mucho y nada, respectivamente.

Los resultados indican que la frecuencia de las visitas de los nietos influye en la relación entre éstos y los abuelos. Como podemos constatar, la mayoría de los abuelos que son visitados por los nietos muy a menudo (57,1%) afirman que a éstos les gustan mucho las historias que les narran, mientras que el mayor porcentaje de abuelos que aseguran que a sus nietos no les gustan nada las historias o cuentos que les narran, corresponde a los abuelos que no son visitados nunca (33,3%), respectivamente. Curiosamente, otro 33,3% de estos últimos, responden que a sus nietos les gustan mucho las historias o cuentos que les narran.

41) *Le escuchan con atención.*

En la siguiente tabla, pueden verse los resultados.

			Le escuchan con atención					Total
			Mucha atención	Bastante atención	Regular	Poca atención	Nada de atención	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	97	42	23	0	2	164
		% de Le visitan con frecuencia	59,1%	25,6%	14,0%	,0%	1,2%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	44,5%	34,7%	32,9%	,0%	13,3%	37,9%
	A menudo	Recuento	73	56	23	3	4	159
		% de Le visitan con frecuencia	45,9%	35,2%	14,5%	1,9%	2,5%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	33,5%	46,3%	32,9%	33,3%	26,7%	36,7%
	A veces	Recuento	30	19	15	3	4	71
		% de Le visitan con frecuencia	42,3%	26,8%	21,1%	4,2%	5,6%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	13,8%	15,7%	21,4%	33,3%	26,7%	16,4%
	Pocas veces	Recuento	16	3	9	2	3	33
		% de Le visitan con frecuencia	48,5%	9,1%	27,3%	6,1%	9,1%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	7,3%	2,5%	12,9%	22,2%	20,0%	7,6%
	Nunca	Recuento	2	1	0	1	2	6
		% de Le visitan con frecuencia	33,3%	16,7%	,0%	16,7%	33,3%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	,9%	,8%	,0%	11,1%	13,3%	1,4%
Total		Recuento	218	121	70	9	15	433
		% de Le visitan con frecuencia	50,3%	27,9%	16,2%	2,1%	3,5%	100,0%
		% de Le escuchan con atención	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	53,495 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	43,501	16	,000
Asociación lineal por lineal	22,855	1	,000
N de casos válidos	433		

^a. 11 casillas (44,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,12.

Al cotejar las variables *con cuánta frecuencia le visitan sus nietos y le escu-*

chan con atención, se obtiene un Chi-cuadrado de 53,495 y un nivel de significación de 0,000 que indica un alto grado de relación entre ellas.

Como puede constatarse en la tabla aneja, el 59,1% de los abuelos que son visitados muy a menudo por los nietos, son escuchados con mucha atención por éstos; el 14% con regular atención y el 1,2% no son escuchados con ninguna atención.

De los abuelos que son visitados por los nietos a menudo, el 35,2% son escuchados con bastante atención por éstos, el 14,5% regular y el 1,9% con poca atención.

El 42,3% de los abuelos que reciben la visita de sus nietos a veces, son escuchados con mucha atención y el 4,2% con poca atención.

Entre los abuelos que reciben pocas veces la visita de sus nietos, el 9,1% son escuchados con bastante atención por éstos y el 27,3% con regular atención.

Por último, el 33,3% de los abuelos que no son visitados nunca por sus nietos, son escuchados con mucha atención y a otro 33,3% no le prestan ninguna atención los nietos.

En resumen, la mayoría de los abuelos que son visitados por los nietos muy a menudo (59,1%) son escuchados por éstos con mucha atención. Los abuelos que en mayor medida son escuchados con bastante atención (35,2%) son visitados por los nietos a menudo.

El mayor porcentaje de abuelos a los que los nietos no prestan ninguna atención (33,3%) corresponde a los que nunca son visitados por éstos. Otro 33,3%, sin embargo, afirman que son escuchados con mucha atención.

A la vista de los resultados y, a falta de investigaciones que lo confirmen, creemos que el hecho de que los nietos visiten a los abuelos, influye mucho en el tipo de relación que se establezca entre ambos. Los abuelos que más frecuentemente reciban las visitas de sus nietos, serán los que establezcan con ellos una mejor relación, mientras que los abuelos que apenas son visitados por los nietos, tendrían con ellos una relación más distante.

42) *Le hacen sus nietos muchas preguntas.*

La siguiente tabla, es el resultado de cruzar las variables *con cuánta frecuencia le visitan sus nietos* y *le hacen muchas preguntas*.

			Le hacen muchas preguntas					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Pocas veces	Nunca	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	59	46	39	13	7	164
		% de Le visitan con frecuencia	36,0%	28,0%	23,8%	7,9%	4,3%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	58,4%	40,4%	32,2%	24,1%	17,5%	38,1%
	A menudo	Recuento	29	58	46	15	10	158
		% de Le visitan con frecuencia	18,4%	36,7%	29,1%	9,5%	6,3%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	28,7%	50,9%	38,0%	27,8%	25,0%	36,7%
	A veces	Recuento	8	7	28	17	10	70
		% de Le visitan con frecuencia	11,4%	10,0%	40,0%	24,3%	14,3%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	7,9%	6,1%	23,1%	31,5%	25,0%	16,3%
	Pocas veces	Recuento	5	2	8	9	8	32
		% de Le visitan con frecuencia	15,6%	6,3%	25,0%	28,1%	25,0%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	5,0%	1,8%	6,6%	16,7%	20,0%	7,4%
Nunca	Recuento		1			5	6	
	% de Le visitan con frecuencia		16,7%			83,3%	100,0%	
	% de Le hacen muchas preguntas		,9%			12,5%	1,4%	
Total		Recuento	101	114	121	54	40	430
		% de Le visitan con frecuencia	23,5%	26,5%	28,1%	12,6%	9,3%	100,0%
		% de Le hacen muchas preguntas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	114,665 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	95,080	16	,000
Asociación lineal por lineal	62,353	1	,000
N de casos válidos	430		

^a. 7 casillas (28,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,56.

La relación entre las variables *le visitan sus nietos con frecuencia* y *le hacen*

muchas preguntas, da un Chi-cuadrado de 114,665 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que indica que dichas variables están muy relacionadas entre sí.

En la tabla adjunta podemos comprobar que al 36% de los abuelos que son visitados por sus nietos muy a menudo y al 15,6% de los que son visitados pocas veces, les hacen éstos preguntas muy a menudo. Al 36,7% de los abuelos que reciben a menudo la visita de sus nietos y al 6,3% de los que son visitados pocas veces, les hacen éstos muchas preguntas a menudo. Al 40% de los abuelos que reciben la visita de sus nietos a veces y al 23,8% de los que son visitados muy a menudo, los nietos les hacen muchas preguntas a veces. Al 28,1% de los que son visitados pocas veces y al 7,9% de los que son visitados muy a menudo, les hacen los nietos muchas preguntas pocas veces. Al 83% de los abuelos que nunca reciben la visita de los nietos y al 4,3% de los que son visitados muy a menudo, nunca les hacen éstos preguntas.

Los resultados han puesto de manifiesto que a la mayoría de los abuelos que ven a sus nietos muy a menudo, les hacen éstos muchas preguntas con más frecuencia. Los nietos no hacen nunca preguntas al 83,3% de los abuelos que nunca son visitados por ellos, lo que indicaría una evidente relación entre la frecuencia de las visitas de los nietos y el grado de confidencialidad que se establezca entre ellos y los abuelos.

La variable *con qué frecuencia le visitan sus nietos*, ha resultado significativa con todas las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional y, a su vez, son todas significativas con la percepción de bienestar en la relación entre abuelos y nietos. Como era de esperar, la frecuencia de la relación influye decisivamente en que haya una buena comunicación entre los abuelos y sus nietos y exista un clima de confianza entre ellos.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	171,164	16	0,000
Le cuentan sus problemas o aventuras.	37,242	8	0,000
Le piden consejo o ayuda.	70,595	16	0,000
Le piden que les cuente cosas del pasado.	70,124	16	0,000
Les cuenta cuentos.	47,371	16	0,000
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	40,701	16	0,001
Le escuchan con atención.	53,495	16	0,000
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	114,665	16	0,000

4.4. Variables de comunicación afectiva entre abuelos, hijos y nietos.

4.4.1. Relación entre la variable *disculpa ante sus hijos las pequeñas faltas o travessuras de sus nietos* con las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

43) *Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.*

La relación entre estas dos variables, da los resultados que aparecen en la siguiente tabla.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Imagen de los nietos de mayores	Muy buena	Recuento	55	46	47	14	26	188
		% de Imagen de los nietos de mayores	29,3%	24,5%	25,0%	7,4%	13,8%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	55,0%	44,7%	40,5%	33,3%	36,1%	43,4%
	Buena	Recuento	44	54	61	22	39	220
		% de Imagen de los nietos de mayores	20,0%	24,5%	27,7%	10,0%	17,7%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	44,0%	52,4%	52,6%	52,4%	54,2%	50,8%
	Regular	Recuento	1	3	8	6	4	22
		% de Imagen de los nietos de mayores	4,5%	13,6%	36,4%	27,3%	18,2%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	1,0%	2,9%	6,9%	14,3%	5,6%	5,1%
	Mala	Recuento					2	2
		% de Imagen de los nietos de mayores					100,0%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos					2,8%	,5%
Muy mala	Recuento					1	1	
	% de Imagen de los nietos de mayores					100,0%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos					1,4%	,2%	
Total	Recuento	100	103	116	42	72	433	
	% de Imagen de los nietos de mayores	23,1%	23,8%	26,8%	9,7%	16,6%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	33,499 ^a	16	,006
Razón de verosimilitud	28,563	16	,027
Asociación lineal por lineal	15,682	1	,000
N de casos válidos	433		

^a. 12 casillas (48,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,10.

El cruce de las variables *qué imagen tienen sus nietos de los mayores* y *disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 33,499 y un nivel de significación menor de 0,05 que indica que dichas variables están relacionadas entre sí.

Como podemos observar en la tabla adjunta, el 29,3% de los participantes que creen que sus nietos tienen muy buena imagen de los mayores, disculpan muy frecuentemente ante sus hijos las travesuras de sus nietos, el 25% a veces el 7,4% pocas veces y el 13,8%, nunca.

El 24,5% de los abuelos que creen que sus nietos tienen buena imagen de los mayores disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos frecuentemente y el 27,7%, a veces.

De los abuelos que opinan que sus nietos tienen una imagen regular de los mayores, el 4,5% disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos muy frecuentemente, el 13,6% frecuentemente, el 36,4% a veces, el 27,3% pocas veces y el 18,2% nunca.

El único sujeto que nunca es visitado por los nietos, confiesa que la imagen que tienen éstos de los mayores es mala o muy mala.

44) *Le piden consejo o ayuda.*

Los resultados, se muestran a continuación.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Le piden consejo	Muy frecuentemente	Recuento	15	9	11	2	8	45
		% de Le piden consejo	33,3%	20,0%	24,4%	4,4%	17,8%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	15,3%	9,2%	10,2%	5,0%	11,3%	10,8%
	Frecuentemente	Recuento	18	19	16	6	8	67
		% de Le piden consejo	26,9%	28,4%	23,9%	9,0%	11,9%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	18,4%	19,4%	14,8%	15,0%	11,3%	16,1%
Depende del tema		Recuento	34	41	35	9	12	131
		% de Le piden consejo	26,0%	31,3%	26,7%	6,9%	9,2%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	34,7%	41,8%	32,4%	22,5%	16,9%	31,6%
Casi nunca		Recuento	10	10	25	9	11	65
		% de Le piden consejo	15,4%	15,4%	38,5%	13,8%	16,9%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	10,2%	10,2%	23,1%	22,5%	15,5%	15,7%
Nunca		Recuento	21	19	21	14	32	107
		% de Le piden consejo	19,6%	17,8%	19,6%	13,1%	29,9%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	21,4%	19,4%	19,4%	35,0%	45,1%	25,8%
Total		Recuento	98	98	108	40	71	415
		% de Le piden consejo	23,6%	23,6%	26,0%	9,6%	17,1%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	39,288 ^a	16	,001
Razón de verosimilitud	38,501	16	,001
Asociación lineal por lineal	15,324	1	,000
N de casos válidos	415		

^a. 1 casillas (4,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,34.

La relación entre las variables *les piden sus nietos consejo o ayuda* y *disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 39,288 y un nivel de significación menor de 0,05 que muestra que dichas variables están relacionadas.

Como podemos ver en la tabla adjunta, el 33,3% de los sujetos a los que los nietos les piden consejo muy frecuentemente, disculpan muy frecuentemente ante sus hijos las travesuras de sus nietos. El 4,4% lo hace pocas veces.

El 28,4% de los abuelos a los que los nietos les piden consejo frecuentemente, disculpa frecuentemente ante sus hijos las travesuras de éstos, mientras el 11,9% no lo hacen nunca.

Entre los mayores cuyos nietos les piden consejo dependiendo del tema de que se trate, el 31,3% disculpan las travesuras de sus nietos ante sus hijos frecuentemente y el 9,2% no lo hace nunca.

De los abuelos a los que los nietos no les piden consejo casi nunca, el 15,4% disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos muy frecuentemente y frecuentemente, respectivamente, el 38,5% a veces y el 13,8% las disculpa pocas veces.

El 19,6% de los participantes cuyos nietos no les piden nunca consejo, disculpa ante sus hijos las travesuras de éstos muy frecuentemente y a veces, respectivamente, y el 29,9% no las disculpa nunca.

Como podemos observar, a la mayoría de los abuelos que disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos es a los que acuden éstos con mayor frecuencia en petición de consejo. En cambio, la mayoría de los abuelos que nunca los disculpan, afirman que sus nietos nunca les piden ayuda o consejo. De estos resultados, podemos concluir que los abuelos que con mayor frecuencia disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos, serían los que mantendrían una mejor relación con éstos, estarían más cercanos a los nietos y experimentarían ambos una mayor sensación de bienestar con la relación, mientras que tendrían una relación más distante con los nietos los abuelos que nunca los disculpan.

45) *Le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado.*

La tabla siguiente, muestra pormenorizadamente los resultados.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Les piden que cuenten cosas del pasado	Muy frecuentemente	Recuento	33	24	19	7	17	100
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	33,0%	24,0%	19,0%	7,0%	17,0%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	33,7%	24,0%	17,0%	17,1%	24,3%	23,8%
	Frecuentemente	Recuento	18	32	17	6	7	80
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	22,5%	40,0%	21,3%	7,5%	8,8%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	18,4%	32,0%	15,2%	14,6%	10,0%	19,0%
	A veces	Recuento	29	26	40	12	13	120
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	24,2%	21,7%	33,3%	10,0%	10,8%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	29,6%	26,0%	35,7%	29,3%	18,6%	28,5%
	Casi nunca	Recuento	7	8	17	11	10	53
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	13,2%	15,1%	32,1%	20,8%	18,9%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	7,1%	8,0%	15,2%	26,8%	14,3%	12,6%
Nunca	Recuento	11	10	19	5	23	68	
	% de Les piden que cuenten cosas del pasado	16,2%	14,7%	27,9%	7,4%	33,8%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	11,2%	10,0%	17,0%	12,2%	32,9%	16,2%	
Total		Recuento	98	100	112	41	70	421
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	23,3%	23,8%	26,6%	9,7%	16,6%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	52,616 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	48,644	16	,000
Asociación lineal por lineal	19,345	1	,000
N de casos válidos	421		

^a. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,16.

Al cotejar las variables *le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado y disculpa ante sus hijos las pequeñas faltas o travesuras de sus nietos*, se ha conseguido un Chi-cuadrado de 52,616 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que evidencia que dichas variables están muy relacionadas entre sí.

En la tabla que hemos incluido, puede constatarse que entre los abuelos cuyos nietos les piden que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente, el 33% disculpan ante sus hijos las travesuras de éstos muy frecuentemente, el 19% a veces y el 7%, pocas veces.

De los sujetos a los que los nietos les piden que les cuente cosas del pasado frecuentemente, el 40% disculpa las travesuras de sus nietos ante sus hijos frecuentemente; el 8,8% nunca las disculpan.

El 24,2% de los abuelos cuyos nietos les piden que les cuenten cosas del pasado a veces, disculpan las travesuras de éstos ante sus hijos muy frecuentemente y el 10% lo hacen pocas veces.

Entre los mayores a los que los nietos casi nunca les piden que les cuenten cosas del pasado, el 13,2% disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos muy frecuentemente; el 20,8% lo hace pocas veces.

El 14,7% de los sujetos a los que los nietos nunca les piden que les cuenten cosas del pasado, disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos frecuentemente. El 33,8% nunca disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos.

Como puede constatarse, hay una progresión descendente en la frecuencia con que los nietos pedirían a los abuelos que les cuente cosas del pasado, directamente relacionada con la frecuencia con que éstos disculpan sus travesuras. A la mayoría de los abuelos que disculpan antes sus hijos las travesuras de sus nietos muy frecuentemente, les piden estos últimos en mayor medida que les cuenten cosas del pasado. La mayor parte de los sujetos que nunca disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos, aseguran que estos últimos nunca les piden que les cuenten cosas del pasado, lo que nos permite concluir que los abuelos que con más frecuencia disculpan a sus nietos ante sus hijos, son los que tienen mejor relación con los primeros, mientras que los que nunca lo hacen, mantendrían con los nietos una relación distante y estarían más desvinculados emocionalmente de éstos.

46) *Les cuenta cuentos.*

A continuación, presentamos los resultados.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Les cuenta cuentos	Muy frecuentemente	Recuento	23	17	18	1	17	76
		% de Les cuenta cuentos	30,3%	22,4%	23,7%	1,3%	22,4%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	24,7%	16,3%	15,4%	2,4%	23,0%	17,7%
	Frecuentemente	Recuento	15	26	16	5	8	70
		% de Les cuenta cuentos	21,4%	37,1%	22,9%	7,1%	11,4%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	16,1%	25,0%	13,7%	12,2%	10,8%	16,3%
	A veces	Recuento	27	32	37	15	8	119
		% de Les cuenta cuentos	22,7%	26,9%	31,1%	12,6%	6,7%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	29,0%	30,8%	31,6%	36,6%	10,8%	27,7%
	Casi nunca	Recuento	10	8	14	4	6	42
% de Les cuenta cuentos		23,8%	19,0%	33,3%	9,5%	14,3%	100,0%	
% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos		10,8%	7,7%	12,0%	9,8%	8,1%	9,8%	
Nunca	Recuento	18	21	32	16	35	122	
	% de Les cuenta cuentos	14,8%	17,2%	26,2%	13,1%	28,7%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	19,4%	20,2%	27,4%	39,0%	47,3%	28,4%	
Total	Recuento	93	104	117	41	74	429	
	% de Les cuenta cuentos	21,7%	24,2%	27,3%	9,6%	17,2%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	43,996 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	47,466	16	,000
Asociación lineal por lineal	14,020	1	,000
N de casos válidos	429		

^a. 1 casillas (4,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,01.

La comparación entre las variables *les cuenta cuentos* y *disculpa a sus nietos ante sus hijos*, da un Chi-cuadrado de 43,996 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que indica que dichas variables están muy relacionadas entre sí.

El 30,3% de los abuelos que disculpan a sus nietos antes sus hijos muy frecuentemente y el 1,3% de los que los disculpan pocas veces, les cuentan cuentos muy frecuentemente.

El 37,1% de los que los disculpan frecuentemente y el 7,1% de los que los disculpan pocas veces, les cuentan cuentos frecuentemente.

El 31,1% de los que los disculpan a veces y el 6,7% de los que no lo hacen nunca, les cuentan cuentos a veces. El 33,3% de los que casi nunca disculpan a los nietos ante sus hijos y el 9,5% de los que lo hacen pocas veces, casi nunca les cuentan cuentos.

El 28,7% de los sujetos que nunca disculpan a sus nietos ante sus hijos y el 13,1% de los que lo hacen pocas veces, nunca cuentan cuentos a sus nietos.

Como puede observarse en la tabla adjunta, la frecuencia con que los abuelos cuentan cuentos a los nietos, está muy relacionada con las veces con que disculpa a éstos ante sus hijos, ya que el mayor porcentaje de abuelos que cuentan cuentos a los nietos muy frecuentemente, corresponde a los que más veces disculpan a sus nietos, mientras que la mayoría de los abuelos que nunca los disculpan, no les cuentan nunca cuentos.

Como ya hemos manifestado anteriormente, aunque pensamos que la edad de los nietos condiciona el que el abuelo les cuente o no cuentos, no cabe duda de que el abuelo que se constituye en cómplice de sus nietos, les contará con más asiduidad historias o cuentos y tendrá una mayor satisfacción con la relación. Relación que estará fundamentada más en la complicidad y la cercanía que en el papel tradicional de abuelo.

47) *Les gustan a sus nietos las historias o cuentos que les narra.*

Los resultados que se han logrado, vienen descritos en la tabla siguiente.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuen-temente	Frecuen-temente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Les gustan las historias	Mucho	Recuento	56	47	48	11	34	196
		% de Les gustan las historias	28,6%	24,0%	24,5%	5,6%	17,3%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	56,6%	48,5%	43,6%	27,5%	47,2%	46,9%
	Bastante	Recuento	25	36	27	10	12	110
		% de Les gustan las historias	22,7%	32,7%	24,5%	9,1%	10,9%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	25,3%	37,1%	24,5%	25,0%	16,7%	26,3%
	Regular	Recuento	2	9	15	7	6	39
		% de Les gustan las historias	5,1%	23,1%	38,5%	17,9%	15,4%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	2,0%	9,3%	13,6%	17,5%	8,3%	9,3%
	Poco	Recuento	4	2	6	6	4	22
		% de Les gustan las historias	18,2%	9,1%	27,3%	27,3%	18,2%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	4,0%	2,1%	5,5%	15,0%	5,6%	5,3%
	Nada	Recuento	12	3	14	6	16	51
		% de Les gustan las historias	23,5%	5,9%	27,5%	11,8%	31,4%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	12,1%	3,1%	12,7%	15,0%	22,2%	12,2%
Total	Recuento	99	97	110	40	72	418	
	% de Les gustan las historias	23,7%	23,2%	26,3%	9,6%	17,2%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	45,522 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	47,509	16	,000
Asociación lineal por lineal	12,822	1	,000
N de casos válidos	418		

^a. 4 casillas (16,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,11.

La relación entre las variables *les gustan a sus nietos las historias que les narran* y *disculpa a sus nietos ante sus hijos*, da un Chi-cuadrado de 45,522 y un nivel de significación menor de 0,05 que confirma la existencia de relación entre ambas.

Como puede verificarse en la tabla adjunta, el 28,6% de los abuelos a cuyos nietos les gustan mucho las historias que les narran, disculpan a sus nietos ante sus hijos muy frecuentemente, el 24,5% a veces y el 5,6%, pocas veces.

El 32,7% de los sujetos a cuyos nietos les gustan bastante las historias que les narran, disculpan a sus nietos ante sus hijos frecuentemente, el 24,5% a veces, el 9,1%, pocas veces y el 10,9% nunca los disculpan.

De los mayores a cuyos nietos les gustan regular las historias que les narran, el 5,1% disculpan a sus nietos ante sus hijos muy frecuentemente; el 38,5%, a veces.

El 27,3% de los abuelos a cuyos nietos les gustan poco las historias que les narran, disculpan a veces y pocas veces, respectivamente, a sus nietos ante sus hijos.

De los abuelos a cuyos nietos no les gustan nada las historias que les narran, el 5,9% disculpan a sus nietos ante sus hijos frecuentemente. El 31,4%, no los disculpan nunca.

Los resultados muestran que de los abuelos que con mayor frecuencia disculpan a sus nietos ante sus hijos, la mayoría afirman que a los primeros les gustan mucho las historias o cuentos que les narran. Este porcentaje desciende a medida que disminuye la frecuencia con que los abuelos disculpan a los nietos ante sus hijos. Entre los que nunca disculpan a los nietos ante sus hijos, como ya hemos reseñado, el (31,4%) aseguran que a los primeros no les gustan nada sus historias o cuentos.

48) *Le escuchan con atención.*

La tabla siguiente, muestra los resultados pormenorizados.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total	
			Muy frecuen-temente	Frecuen-temente	A veces	Pocas veces	Nunca		
Le escuchan con atención	Mucha atención	Recuento	70	48	47	15	39	219	
		% de Le escuchan con atención	32,0%	21,9%	21,5%	6,8%	17,8%	100,0%	
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos		68,6%	46,2%	40,2%	35,7%	54,2%	50,1%
	Bastante atención	Recuento	16	37	42	13	16	124	
		% de Le escuchan con atención	12,9%	29,8%	33,9%	10,5%	12,9%	100,0%	
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos		15,7%	35,6%	35,9%	31,0%	22,2%	28,4%
	Regular	Recuento	12	17	27	8	8	72	
		% de Le escuchan con atención	16,7%	23,6%	37,5%	11,1%	11,1%	100,0%	
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos		11,8%	16,3%	23,1%	19,0%	11,1%	16,5%
Poca atención	Recuento	3	1		3	1	8		
	% de Le escuchan con atención	37,5%	12,5%		37,5%	12,5%	100,0%		
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos		2,9%	1,0%		7,1%	1,4%	1,8%	
Nada de atención	Recuento	1	1	1	3	8	14		
	% de Le escuchan con atención	7,1%	7,1%	7,1%	21,4%	57,1%	100,0%		
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos		1,0%	1,0%	,9%	7,1%	11,1%	3,2%	
Total	Recuento	102	104	117	42	72	437		
	% de Le escuchan con atención	23,3%	23,8%	26,8%	9,6%	16,5%	100,0%		
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%		

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	59,677 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	55,508	16	,000
Asociación lineal por lineal	11,821	1	,001
N de casos válidos	437		

^a. 10 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,77.

Al cotejar las variables *le escuchan sus nietos con atención y disculpa a sus nietos ante sus hijos*, se obtiene un valor de 59,677 y un nivel de significación de 0,000 que evidencia un alto grado de relación entre dichas variables.

Como puede constatar, el 32% de los abuelos que son escuchados por los nietos con mucha atención, disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos muy frecuentemente y el 6,8%, los disculpa pocas veces.

De los sujetos que son escuchados por los nietos con bastante atención, el 12,9% disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos muy frecuentemente, el 29,8% frecuentemente y el 33,9%, a veces.

El 37,5% de los abuelos que son escuchados por los nietos con regular atención, disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos a veces; el 11,1%, pocas veces y nunca, respectivamente.

Entre los mayores cuyos nietos les escuchan con poca atención, el 37,5% disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos muy frecuentemente y pocas veces, respectivamente, y el 12,5% frecuentemente y nunca, respectivamente.

El 21,4% de los sujetos cuyos nietos no les prestan ninguna atención cuando habla con ellos, disculpa pocas veces ante sus hijos las travesuras de sus nietos. El 57,1%, nunca.

En esta variable, hemos podido comprobar que el mayor porcentaje de participantes que disculpan con más frecuencia a sus nietos ante sus hijos, son escuchados con poca atención por los primeros. Este resultado nos ha sorprendido un poco, puesto que esperábamos que los abuelos que más disculpan a sus nietos, fueran escuchados por ellos con mayor atención, ya que tras analizar las anteriores variables, podemos deducir que este tipo de abuelos son los que gozarían de una mejor relación con los segundos, basada en la confianza, la complicidad y el afecto.

49) *Le hacen sus nietos muchas preguntas.*

En la tabla siguiente, pueden verse los resultados.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Le hacen muchas preguntas	Muy a menudo	Recuento	38	25	22	5	14	104
		% de Le hacen muchas preguntas	36,5%	24,0%	21,2%	4,8%	13,5%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	37,6%	24,3%	19,1%	11,9%	18,9%	23,9%
	A menudo	Recuento	23	40	30	10	11	114
		% de Le hacen muchas preguntas	20,2%	35,1%	26,3%	8,8%	9,6%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	22,8%	38,8%	26,1%	23,8%	14,9%	26,2%
	A veces	Recuento	23	28	39	11	24	125
		% de Le hacen muchas preguntas	18,4%	22,4%	31,2%	8,8%	19,2%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	22,8%	27,2%	33,9%	26,2%	32,4%	28,7%
	Pocas veces	Recuento	11	4	16	13	10	54
		% de Le hacen muchas preguntas	20,4%	7,4%	29,6%	24,1%	18,5%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	10,9%	3,9%	13,9%	31,0%	13,5%	12,4%
	Nunca	Recuento	6	6	8	3	15	38
		% de Le hacen muchas preguntas	15,8%	15,8%	21,1%	7,9%	39,5%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	5,9%	5,8%	7,0%	7,1%	20,3%	8,7%
Total		Recuento	101	103	115	42	74	435
		% de Le hacen muchas preguntas	23,2%	23,7%	26,4%	9,7%	17,0%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	57,501 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	52,933	16	,000
Asociación lineal por lineal	25,410	1	,000
N de casos válidos	435		

^a. 1 casillas (4,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,67.

Al cotejar las variables *le hacen sus nietos muchas preguntas y disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos*, se ha logrado un Chi-cuadrado de 57,501 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que muestra la existencia de relación entre ambas.

Como podemos ver en la tabla de contingencia, al 36,5% de los abuelos que disculpan a sus nietos ante sus hijos muy frecuentemente y al 4,8% de los que lo hacen pocas veces, les hacen los nietos muchas preguntas muy a menudo. Al 35,1% de los que disculpan a los nietos ante los hijos frecuentemente y al 8,8% de los que lo hacen pocas veces, les hacen los primeros muchas preguntas a menudo.

Al 31,2% de los que les disculpan a veces y al 8,8% de los que lo hacen pocas veces, les hacen los nietos muchas preguntas a veces.

Al 29,6% de los que disculpan a los nietos ante sus hijos a veces y al 7,4% de los que lo hacen frecuentemente, les hacen los primeros muchas preguntas pocas veces.

Al 39,5% de los abuelos que nunca disculpan a sus nietos ante sus hijos y al 7,9% de los que lo hacen pocas veces, nunca les hacen los primeros muchas preguntas.

Como podemos constatar, a la mayoría de los abuelos que disculpan a sus nietos ante sus hijos muy frecuentemente y frecuentemente, les hacen los primeros muchas preguntas muy a menudo y a menudo, respectivamente. Este porcentaje disminuye a medida que el abuelo disculpa menos a los nietos salvo entre los que les cuentan cuentos pocas veces, que el porcentaje mayor (20,4%) que entre los que les cuentan cuentos a veces (18,4%) lo que nos permite establecer una relación directa entre la veces que el abuelo disculpa ante sus hijos a sus nietos y la frecuencia con que estos últimos les hacen muchas preguntas.

La variable *disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos*, ha resultado significativa con todas las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional, excepto con *le cuentan sus nietos sus problemas*.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	33,499	16	0,000
Le cuentan sus nietos sus problemas.	12,039	8	0,149
Le piden consejo o ayuda.	39,288	16	0,001
Le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado.	52,616	16	0,000
Les cuenta cuentos.	43,996	16	0,000
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	45,522	16	0,000
Le escuchan con atención.	59,677	16	0,000
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	52,501	16	0,000

4.4.2. Relación entre la variable *oculta las travesuras de sus nietos* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

50) *Le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado.*

Los resultados son los que veremos a continuación.

			Oculta las travesuras de sus nietos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Les piden que cuenten cosas del pasado	Muy frecuentemente	Recuento	22	10	21	10	35	98
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	22,4%	10,2%	21,4%	10,2%	35,7%	100,0%
		% de Oculta las travesuras de sus nietos	40,7%	18,2%	22,1%	15,9%	24,0%	23,7%
	Frecuentemente	Recuento	6	20	22	10	21	79
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	7,6%	25,3%	27,8%	12,7%	26,6%	100,0%
		% de Oculta las travesuras de sus nietos	11,1%	36,4%	23,2%	15,9%	14,4%	19,1%
	A veces	Recuento	14	15	28	20	40	117
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	12,0%	12,8%	23,9%	17,1%	34,2%	100,0%
		% de Oculta las travesuras de sus nietos	25,9%	27,3%	29,5%	31,7%	27,4%	28,3%
	Casi nunca	Recuento	5	3	10	16	18	52
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	9,6%	5,8%	19,2%	30,8%	34,6%	100,0%
		% de Oculta las travesuras de sus nietos	9,3%	5,5%	10,5%	25,4%	12,3%	12,6%
Nunca	Recuento	7	7	14	7	32	67	
	% de Les piden que cuenten cosas del pasado	10,4%	10,4%	20,9%	10,4%	47,8%	100,0%	
	% de Oculta las travesuras de sus nietos	13,0%	12,7%	14,7%	11,1%	21,9%	16,2%	
Total	Recuento	54	55	95	63	146	413	
	% de Les piden que cuenten cosas del pasado	13,1%	13,3%	23,0%	15,3%	35,4%	100,0%	
	% de Oculta las travesuras de sus nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	38,823 ^a	16	,001
Razón de verosimilitud	35,265	16	,004
Asociación lineal por lineal	7,565	1	,006
N de casos válidos	413		

^a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 6,80.

La relación entre las variables *le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado y oculta las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 38,823 y un nivel de significación de 0,001 que muestra que están relacionadas.

Como vemos en la tabla adjunta, entre los sujetos a los que los nietos les piden que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente, el 35,7% nunca ocultan las travesuras de sus nietos. El 10,2% las ocultan frecuentemente y pocas veces, respectivamente.

El 7,6% de los mayores a los que los nietos les piden que les cuenten cosas del pasado frecuentemente, ocultan las travesuras de sus nietos muy frecuentemente y el 26,6%, nunca.

De los abuelos cuyos nietos les piden que les cuenten cosas del pasado a veces, el 12% ocultan las travesuras de sus nietos ante sus hijos muy frecuentemente y el 34,2%, no lo hacen nunca.

El 5,8% de los abuelos a los que los nietos casi nunca les piden que les cuenten cosas del pasado, disculpan las travesuras de sus nietos ante sus hijos frecuentemente, y el 34,6% no lo hacen nunca.

Entre los sujetos cuyos nietos nunca les piden que les cuenten cosas del pasado, el 10,4% disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos muy frecuentemente, frecuentemente y pocas veces respectivamente y el 47,8% nunca las disculpan.

Tras analizar esta variable, se ha podido constatar que a los abuelos que ocultan las travesuras de sus nietos más a menudo, les piden éstos con más frecuencia

que les cuenten cosas del pasado. Podemos concluir que la frecuencia con que el abuelo oculta las travesuras de sus nietos, condiciona la asiduidad con que éstos le pidan que les cuente cosas del pasado.

51) *Les cuenta cuentos.*

A continuación, presentamos los resultados.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Les cuenta cuentos	Muy frecuentemente	Recuento	23	17	18	1	17	76
		% de Les cuenta cuentos	30,3%	22,4%	23,7%	1,3%	22,4%	100,0%
	Frecuentemente	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	24,7%	16,3%	15,4%	2,4%	23,0%	17,7%
		Recuento	15	26	16	5	8	70
	A veces	% de Les cuenta cuentos	21,4%	37,1%	22,9%	7,1%	11,4%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	16,1%	25,0%	13,7%	12,2%	10,8%	16,3%
	Casi nunca	Recuento	27	32	37	15	8	119
		% de Les cuenta cuentos	22,7%	26,9%	31,1%	12,6%	6,7%	100,0%
	Nunca	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	29,0%	30,8%	31,6%	36,6%	10,8%	27,7%
		Recuento	10	8	14	4	6	42
	Total	% de Les cuenta cuentos	23,8%	19,0%	33,3%	9,5%	14,3%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	10,8%	7,7%	12,0%	9,8%	8,1%	9,8%
Total	Recuento	18	21	32	16	35	122	
	% de Les cuenta cuentos	14,8%	17,2%	26,2%	13,1%	28,7%	100,0%	
Total	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	19,4%	20,2%	27,4%	39,0%	47,3%	28,4%	
	Recuento	93	104	117	41	74	429	
Total	% de Les cuenta cuentos	21,7%	24,2%	27,3%	9,6%	17,2%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	43,996 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	47,466	16	,000
Asociación lineal por lineal	14,020	1	,000
N de casos válidos	429		

^a. 1 casillas (4,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 4,01.

La comparación entre las variables *les cuenta cuentos* y *disculpa a sus nietos ante sus hijos*, da un Chi-cuadrado de 43,996 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que indica que dichas variables están muy relacionadas entre sí.

Como puede verificarse en la tabla adjunta, entre los abuelos que cuentan cuentos a sus nietos muy frecuentemente, el 30,3% disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos muy frecuentemente; el 22,4%, no lo hace nunca.

De los sujetos que cuentan cuentos a los nietos frecuentemente, el 37,1% disculpan las travesuras de éstos ante sus hijos frecuentemente, el 22,9% a veces y el 7,1% lo hacen pocas veces.

El 22,7% de los abuelos que cuentan cuentos a sus nietos a veces, disculpan las travesuras de éstos ante sus hijos muy frecuentemente. El 6,7%, no las disculpan nunca.

De los mayores que casi nunca cuentan cuentos a sus nietos, el 33,3% disculpan a veces las travesuras o faltas de éstos ante sus hijos.

Entre los abuelos que nunca cuentan cuentos a sus nietos, el 14,8% disculpan las travesuras de éstos ante sus nietos muy frecuentemente y el 28,7%, nunca.

La mayoría de los abuelos que disculpan con mayor frecuencia las travesuras de los nietos, cuentan cuentos a éstos muy frecuentemente. A medida que el abuelo disculpa con menor frecuencia las travesuras de sus nietos, disminuye también la periodicidad con que les cuenta cuentos. Así, el 28,7% de los abuelos que nunca disculpan las travesuras de los nietos, nunca les cuentan cuentos.

Ante estos resultados, parece evidente que el hecho de que el abuelo oculte las travesuras de los nietos, determina la frecuencia con que les cuenta cuentos, aunque, como ya hemos mencionado, consideramos que la edad de éstos es también una variable condicionante.

52) *Les gustan a sus nietos las historias o cuentos que les narra.*

Los resultados que se han logrado, vienen descritos en la tabla siguiente.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuen-temente	Frecuen-temente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Les gustan las historias	Mucho	Recuento	56	47	48	11	34	196
		% de Les gustan las historias	28,6%	24,0%	24,5%	5,6%	17,3%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	56,6%	48,5%	43,6%	27,5%	47,2%	46,9%
	Bastante	Recuento	25	36	27	10	12	110
		% de Les gustan las historias	22,7%	32,7%	24,5%	9,1%	10,9%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	25,3%	37,1%	24,5%	25,0%	16,7%	26,3%
	Regular	Recuento	2	9	15	7	6	39
		% de Les gustan las historias	5,1%	23,1%	38,5%	17,9%	15,4%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	2,0%	9,3%	13,6%	17,5%	8,3%	9,3%
	Poco	Recuento	4	2	6	6	4	22
		% de Les gustan las historias	18,2%	9,1%	27,3%	27,3%	18,2%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	4,0%	2,1%	5,5%	15,0%	5,6%	5,3%
	Nada	Recuento	12	3	14	6	16	51
		% de Les gustan las historias	23,5%	5,9%	27,5%	11,8%	31,4%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	12,1%	3,1%	12,7%	15,0%	22,2%	12,2%
	Total	Recuento	99	97	110	40	72	418
		% de Les gustan las historias	23,7%	23,2%	26,3%	9,6%	17,2%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	45,522 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	47,509	16	,000
Asociación lineal por lineal	12,822	1	,000
N de casos válidos	418		

^a. 4 casillas (16,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 2,11.

La relación entre las variables *les gustan a sus nietos las historias que les narran* y *disculpa a sus nietos ante sus hijos*, da un Chi-cuadrado de 45,522 y un nivel de significación menor de 0,05 que confirma que ambas están relacionadas entre sí.

Como puede verificarse en la tabla adjunta, el 28,6% de los abuelos a cuyos nietos les gustan mucho las historias que les narran, disculpan a sus nietos ante sus hijos muy frecuentemente y el 5,6%, pocas veces.

El 32,7% de los sujetos a cuyos nietos les gustan bastante las historias que les narran, disculpan a sus nietos ante sus hijos frecuentemente y el 10,9% nunca los disculpa.

De los mayores a cuyos nietos les gustan regular las historias que les narran, el 5,1% disculpan a sus nietos ante sus hijos muy frecuentemente; el 38,5%, a veces.

El 27,3% de los abuelos a cuyos nietos les gustan poco las historias que les narran, disculpan a veces y pocas veces respectivamente, a sus nietos ante sus hijos. El 9,1% los disculpan frecuentemente.

De los abuelos a cuyos nietos no les gustan nada las historias que les narran, el 5,9% disculpan a sus nietos ante sus hijos frecuentemente. El 31,4% no los disculpan nunca.

La mayoría de los abuelos que disculpan las faltas de sus nietos ante sus hijos muy frecuentemente, afirman que a éstos les gustan mucho las historias o cuentos que les narran. Puede observarse que decrece el interés de los nietos por las historias

que les cuentan los abuelos cuando éstos ocultan menos a menudo sus travesuras. Esto nos permite suponer que la frecuencia con que el abuelo oculte las travesuras de los nietos, condiciona significativamente el que a éstos les gusten más o menos las historias que les cuentan.

53) *Le escuchan con atención.*

En la tabla siguiente, podemos observar los resultados obtenidos.

			Oculta las travesuras de sus nietos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Le escuchan con atención	Mucha atención	Recuento	33	25	49	22	82	211
		% de Le escuchan con atención	15,6%	11,8%	23,2%	10,4%	38,9%	100,0%
		% de Oculta las travesuras de sus nietos	62,3%	43,9%	50,0%	33,3%	53,6%	49,4%
	Bastante atención	Recuento	11	23	22	30	38	124
		% de Le escuchan con atención	8,9%	18,5%	17,7%	24,2%	30,6%	100,0%
		% de Oculta las travesuras de sus nietos	20,8%	40,4%	22,4%	45,5%	24,8%	29,0%
	Regular	Recuento	7	9	25	7	22	70
		% de Le escuchan con atención	10,0%	12,9%	35,7%	10,0%	31,4%	100,0%
		% de Oculta las travesuras de sus nietos	13,2%	15,8%	25,5%	10,6%	14,4%	16,4%
	Poca atención	Recuento			2	4	2	8
		% de Le escuchan con atención			25,0%	50,0%	25,0%	100,0%
		% de Oculta las travesuras de sus nietos			2,0%	6,1%	1,3%	1,9%
Nada de atención	Recuento	2			3	9	14	
	% de Le escuchan con atención	14,3%			21,4%	64,3%	100,0%	
	% de Oculta las travesuras de sus nietos	3,8%			4,5%	5,9%	3,3%	
Total	Recuento	53	57	98	66	153	427	
	% de Le escuchan con atención	12,4%	13,3%	23,0%	15,5%	35,8%	100,0%	
	% de Oculta las travesuras de sus nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	42,571 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	45,740	16	,000
Asociación lineal por lineal	1,968	1	,161
N de casos válidos	427		

^a. 9 casillas (36,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,99.

La correlación entre las variables *le escuchan sus nietos con atención y oculta las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 42,571 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que muestra que dichas variables están muy relacionadas entre sí.

Como podemos observar en la tabla aneja, de los sujetos que son escuchados con mucha atención por sus nietos, el 38,9% nunca ocultan sus travesuras y el 10,4% lo hacen frecuentemente.

Entre los que son escuchados con bastante atención, la mayoría (30,6%) nunca ocultan las travesuras de los nietos. El 8,9% lo hacen muy frecuentemente.

De los que son escuchados con regular atención, el 35,7% ocultan a veces las travesuras de los nietos. Un 10% lo hace muy frecuentemente o pocas veces, respectivamente.

El 50% de los que son escuchados con poca atención, ocultan pocas veces las travesuras de los nietos.

El 64,3% de los que son escuchados con nada de atención, nunca ocultan las travesuras de los nietos, y el 14,3% las ocultan muy frecuentemente.

El mayor porcentaje de abuelos que son escuchados con mucha atención, corresponde a los que ocultan las travesuras de los nietos con más frecuencia.

Esta frecuencia va decreciendo a medida que los abuelos son escuchados con menor atención. Así, un alto porcentaje de sujetos a los que los nietos no prestan

ninguna atención, nunca ocultan sus travesuras. Los resultados, nos permiten establecer que la variable *oculta las travesuras de sus nietos*, condiciona notablemente la atención que los nietos prestan a los abuelos cuando hablan con ellos. Del mismo modo, podemos deducir que los abuelos que ocultan con más frecuencia las travesuras de sus nietos, tendrían una mejor relación con éstos. Es por ello por lo que escucharían con mayor atención a los abuelos. Estos resultados se adecuan a nuestras expectativas iniciales de que los abuelos que son escuchados con más frecuencia por los nietos, ocultarían en mayor medida sus travesuras.

En contra de lo que suponíamos, la variable *oculta las travesuras de sus nietos*, no ha resultado significativa con: 1) *qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores*, 2) *le cuentan sus nietos sus problemas*, 3) *le piden consejo o ayuda* y 4) *le hacen sus nietos muchas preguntas*.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	18,907	16	0,274
Le cuentan sus nietos sus problemas.	12,310	8	0,138
Le piden consejo o ayuda.	22,747	16	0,121
Le piden que les cuente cosas del pasado.	32,823	16	0,001
Les cuenta cuentos.	43,996	16	0,000
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	45,522	16	0,000
Le escuchan con atención.	42,571	16	0,000
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	14,560	16	0,557

4.4.3. Relación entre la variable *se divierte con las travesuras de sus nietos* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

54) *Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.*

En la siguiente tabla, podemos ver los resultados.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Imagen de los nietos de mayores	Muy buena	Recuento	160	20	9	189
		% de Imagen de los nietos de mayores	84,7%	10,6%	4,8%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	47,8%	29,9%	27,3%	43,4%
	Buena	Recuento	163	36	20	219
		% de Imagen de los nietos de mayores	74,4%	16,4%	9,1%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	48,7%	53,7%	60,6%	50,3%
	Regular	Recuento	12	8	3	23
		% de Imagen de los nietos de mayores	52,2%	34,8%	13,0%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	3,6%	11,9%	9,1%	5,3%
	Mala	Recuento		2	1	3
		% de Imagen de los nietos de mayores		66,7%	33,3%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras		3,0%	3,0%	,7%
Muy mala	Recuento		1		1	
	% de Imagen de los nietos de mayores		100,0%		100,0%	
	% de Se divierte con las travesuras		1,5%		,2%	
Total	Recuento	335	67	33	435	
	% de Imagen de los nietos de mayores	77,0%	15,4%	7,6%	100,0%	
	% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	31,202 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	27,380	8	,001
Asociación lineal por lineal	19,044	1	,000
N de casos válidos	435		

^a. 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,08.

Al relacionar las variables *qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores* y *se divierte con las travesuras de sus nietos*, se obtiene un Chi-cuadrado de 31,202 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que muestra relación entre ambas.

Como puede constatar, el 84,7% de los abuelos que creen que sus nietos tienen muy buena imagen de los mayores, se divierten con las travesuras de sus nietos, el 10,6% no y el 4,8% ns/nc.

El 74,4% de los sujetos que afirman que sus nietos tienen buena imagen de los mayores, se divierten con las travesuras de éstos.

Entre los abuelos que consideran que sus nietos tienen una imagen regular de los mayores, el 52,2% se divierten con sus travesuras y el 34,8% no.

El 66,7% de los que dicen que sus nietos tienen mala imagen de las personas mayores, no se divierten con sus travesuras.

Los resultados indican que los abuelos que mejor lo pasan con las travesuras de sus nietos, tienen percepciones más positivas de la imagen que éstos tienen de las personas mayores. Este porcentaje decrece significativamente, a medida que los abuelos se divierten menos con las travesuras de sus nietos. Entre los sujetos que no se divierten con las travesuras de sus nietos, la percepción de la imagen que tienen sus éstos de los mayores es bastante más negativa.

55) *Le cuentan sus nietos sus problemas.*

Al relacionar esta variable con *se divierte con las travesuras de sus nietos*, se obtienen los resultados que a continuación se muestran.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Le cuentan sus problemas	si	Recuento	214	26	17	257
		% de Le cuentan sus problemas	83,3%	10,1%	6,6%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	65,6%	38,8%	51,5%	60,3%
	no	Recuento	101	40	9	150
		% de Le cuentan sus problemas	67,3%	26,7%	6,0%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	31,0%	59,7%	27,3%	35,2%
	ns/nc	Recuento	11	1	7	19
		% de Le cuentan sus problemas	57,9%	5,3%	36,8%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	3,4%	1,5%	21,2%	4,5%
Total		Recuento	326	67	33	426
		% de Le cuentan sus problemas	76,5%	15,7%	7,7%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	43,704 ^a	4	,000
Razón de verosimilitud	33,122	4	,000
Asociación lineal por lineal	16,204	1	,000
N de casos válidos	426		

^a. 2 casillas (22,2%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,47.

El cruce de las variables *le cuentan sus nietos sus problemas o aventuras* y *se divierte con las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 43,704 y un nivel de significación de 0,000 que indica que ambas están muy relacionadas entre sí.

Como puede constatarse en la tabla adjunta, el 83,3% de los abuelos a los que sus nietos les cuentan sus problemas, sí se divierten con las travesuras de éstos, el 10,1% no y el 6,6% no sabe, no contesta.

El 67,3% de los sujetos a los que sus nietos no les cuentan sus problemas, se divierten con sus travesuras. El 26,7%, no.

Entre los abuelos que no responden a la pregunta de si los nietos les cuentan sus problemas, el 57,9% sí se divierten con las travesuras de éstos, el 5,3%, no y el 36,8%, no sabe, no contesta.

Tras el estudio de las variables *se divierte con las travesuras de sus nietos y le cuentan sus nietos sus problemas*, hemos podido constatar que a la mayoría de los abuelos que se divierten con las travesuras de sus nietos (83,3%), les cuentan los nietos sus problemas.

Como podemos constatar, los abuelos que tienen una relación con los nietos basada en la complicidad, más que en el rol tradicional de abuelo, son los que en mayor medida se convierten en sus confidentes.

Rico, Serra y Viquer (2001) afirman que los nietos consideran muy a menudo a los abuelos como las personas que más les entienden y tienen más confianza que con los padres para contarles sus dudas o problemas.

56) *Le piden consejo o ayuda.*

Los resultados, se muestran a continuación.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Le piden consejo	Muy frecuentemente	Recuento	38	2	5	45
		% de Le piden consejo	84,4%	4,4%	11,1%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	12,0%	3,0%	15,2%	10,8%
	Frecuentemente	Recuento	59	6	2	67
		% de Le piden consejo	88,1%	9,0%	3,0%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	18,6%	9,0%	6,1%	16,1%
	Depende del tema	Recuento	104	19	7	130
		% de Le piden consejo	80,0%	14,6%	5,4%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	32,8%	28,4%	21,2%	31,2%
	Casi nunca	Recuento	41	14	9	64
		% de Le piden consejo	64,1%	21,9%	14,1%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	12,9%	20,9%	27,3%	15,3%
	Nunca	Recuento	75	26	10	111
		% de Le piden consejo	67,6%	23,4%	9,0%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	23,7%	38,8%	30,3%	26,6%
Total		Recuento	317	67	33	417
		% de Le piden consejo	76,0%	16,1%	7,9%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,275 ^a	8	,004
Razón de verosimilitud	23,776	8	,002
Asociación lineal por lineal	8,868	1	,003
N de casos válidos	417		

^a. 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 3,56.

La relación entre las variables *les piden sus nietos consejo o ayuda* y *se divierte con las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 22,275 y un nivel de significación menor de 0,05 que muestra que dichas variables están relacionadas.

Como podemos ver en la tabla adjunta, al 88,1% de los abuelos que se divierten con las travesuras de sus nietos, les piden éstos consejo frecuentemente; al 64,1%, casi nunca.

Entre los sujetos que no se divierten con las travesuras de los nietos, al 23,4% nunca les piden éstos consejo o ayuda. Al 4,4%, muy frecuentemente.

Como podemos observar, a la mayor parte de los abuelos que se divierten con las travesuras de los nietos, les piden éstos consejo frecuentemente, mientras que a la mayoría de los que no se divierten, nunca les piden consejo.

Los resultados muestran que los abuelos que se divierten con las travesuras de los nietos son los que con más frecuencia se convierten en sus confidentes.

57) *Le piden que les cuente cosas del pasado.*

Los resultados son los que veremos a continuación.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Les piden que cuenten cosas del pasado	Muy frecuentemente	Recuento	87	7	5	99
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	87,9%	7,1%	5,1%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	26,9%	10,4%	15,6%	23,5%
	Frecuentemente	Recuento	71	8	2	81
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	87,7%	9,9%	2,5%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	22,0%	11,9%	6,3%	19,2%
	A veces	Recuento	88	21	11	120
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	73,3%	17,5%	9,2%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	27,2%	31,3%	34,4%	28,4%
	Casi nunca	Recuento	31	12	9	52
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	59,6%	23,1%	17,3%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	9,6%	17,9%	28,1%	12,3%
Nunca	Recuento	46	19	5	70	
	% de Les piden que cuenten cosas del pasado	65,7%	27,1%	7,1%	100,0%	
	% de Se divierte con las travesuras	14,2%	28,4%	15,6%	16,6%	
Total		Recuento	323	67	32	422
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	76,5%	15,9%	7,6%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	30,845 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	30,631	8	,000
Asociación lineal por lineal	16,421	1	,000
N de casos válidos	422		

^a. 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,94.

La relación entre las variables *le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado y oculta las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 30,845 y un nivel de significación de 0,000 que muestra un alto grado de relación entre ellas.

Como vemos en la tabla adjunta, al 87,9% de los abuelos que se divierten con las travesuras de sus nietos, les piden éstos que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente; al 59,6%, casi nunca.

Al 7,1% de los sujetos que no se divierten con las travesuras de sus nietos, les piden éstos que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente; al 27,1%,nunca.

Podemos inferir que es a los abuelos cuya relación con los nietos es más cercana, a los que con mayor frecuencia les piden éstos que les cuenten hechos que ocurrieron en el pasado.

58) *Les cuenta cuentos.*

Los resultados son los que vemos a continuación.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Les cuenta cuentos	Muy frecuentemente	Recuento	66	5	4	75
		% de Les cuenta cuentos	88,0%	6,7%	5,3%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	20,0%	7,5%	11,8%	17,4%
	Frecuentemente	Recuento	64	4	3	71
		% de Les cuenta cuentos	90,1%	5,6%	4,2%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	19,4%	6,0%	8,8%	16,5%
	A veces	Recuento	91	19	8	118
		% de Les cuenta cuentos	77,1%	16,1%	6,8%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	27,6%	28,4%	23,5%	27,4%
	Casi nunca	Recuento	29	11	2	42
		% de Les cuenta cuentos	69,0%	26,2%	4,8%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	8,8%	16,4%	5,9%	9,7%
	Nunca	Recuento	80	28	17	125
		% de Les cuenta cuentos	64,0%	22,4%	13,6%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	24,2%	41,8%	50,0%	29,0%
Total		Recuento	330	67	34	431
		% de Les cuenta cuentos	76,6%	15,5%	7,9%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	28,737 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	29,775	8	,000
Asociación lineal por lineal	19,362	1	,000
N de casos válidos	431		

^a. 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 3,31.

Al relacionar las variables *les cuenta cuentos y se divierte con las travesuras de sus nietos*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de valor 28,737 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que indica que dichas variables están muy relacionadas entre sí.

Entre los abuelos que se divierten con las travesuras de los nietos, el 88% les cuentan cuentos a sus nietos muy frecuentemente y el 64%, nunca lo hacen.

De los abuelos que no se divierten con las travesuras de sus nietos, el 26,2% casi nunca les cuenta cuentos y el 5,6% lo hacen frecuentemente.

Tras analizar esta variable, podemos inferir que los abuelos que se divierten con las travesuras de sus nietos, son los que más a menudo les cuentan cuentos. Aunque esperábamos la existencia de relación, la edad de los nietos influiría significativamente en esta variable, puesto que los abuelos contarían este tipo de relatos a los más pequeños, como forma de transmitir los valores y normas morales.

59) *Les gustan las historias o cuentos que les narra.*

Los resultados, se muestran en la tabla que vemos a continuación.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Les gustan las historias	Mucho	Recuento	161	23	13	197
		% de Les gustan las historias	81,7%	11,7%	6,6%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	49,4%	34,8%	44,8%	46,8%
	Bastante	Recuento	96	13	2	111
		% de Les gustan las historias	86,5%	11,7%	1,8%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	29,4%	19,7%	6,9%	26,4%
	Regular	Recuento	28	6	5	39
		% de Les gustan las historias	71,8%	15,4%	12,8%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	8,6%	9,1%	17,2%	9,3%
	Poco	Recuento	19	2	1	22
		% de Les gustan las historias	86,4%	9,1%	4,5%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	5,8%	3,0%	3,4%	5,2%
Nada	Recuento	22	22	8	52	
	% de Les gustan las historias	42,3%	42,3%	15,4%	100,0%	
	% de Se divierte con las travesuras	6,7%	33,3%	27,6%	12,4%	
Total	Recuento	326	66	29	421	
	% de Les gustan las historias	77,4%	15,7%	6,9%	100,0%	
	% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	49,386 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	43,804	8	,000
Asociación lineal por lineal	21,519	1	,000
N de casos válidos	421		

^a. 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,52.

La comparación entre las variables *les gustan a sus nietos las historias que les narra* y *oculta las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 49,386 y un nivel de significación de 0,000 que indica la existencia de relación entre dichas variables.

Como puede observarse en la tabla de porcentajes, el 86,5% de los sujetos que se divierten con las travesuras de los nietos, afirman que a éstos les gustan bastante las historias que les narran; el 42,3%, aseguran que no les gustan nada.

Entre los abuelos que no se divierten con las travesuras de sus nietos el 11,7% responden que a sus nietos les gustan las historias que les cuentan mucho y bastante, respectivamente. El 42,3% dicen que no les gustan nada. Llama la atención que el 9,1% afirmen que a sus nietos les gustan poco sus historias o cuentos.

En esta variable, la edad de los nietos influiría significativamente en que les gusten las historias de los abuelos. A medida que los nietos se hacen mayores probablemente, se interesarían menos por las historias de los abuelos.

60) *Le escuchan con atención.*

Los resultados se especifican en la tabla que vemos a continuación.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Le escuchan con atención	Mucha atención	Recuento	192	16	14	222
		% de Le escuchan con atención	86,5%	7,2%	6,3%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	57,0%	23,5%	41,2%	50,6%
	Bastante atención	Recuento	95	20	7	122
		% de Le escuchan con atención	77,9%	16,4%	5,7%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	28,2%	29,4%	20,6%	27,8%
	Regular	Recuento	43	19	10	72
		% de Le escuchan con atención	59,7%	26,4%	13,9%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	12,8%	27,9%	29,4%	16,4%
	Poca atención	Recuento	5	3	1	9
		% de Le escuchan con atención	55,6%	33,3%	11,1%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	1,5%	4,4%	2,9%	2,1%
	Nada de atención	Recuento	2	10	2	14
		% de Le escuchan con atención	14,3%	71,4%	14,3%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	,6%	14,7%	5,9%	3,2%
Total	Recuento	337	68	34	439	
	% de Le escuchan con atención	76,8%	15,5%	7,7%	100,0%	
	% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	64,315 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	55,045	8	,000
Asociación lineal por lineal	34,677	1	,000
N de casos válidos	439		

^a. 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,70.

El cruce de las variables *le escuchan sus nietos con atención y se divierte con las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 64,315 y un nivel de significación menor de 0,05 que indica la existencia de relación entre ellas.

En la tabla que se ha añadido, podemos ver que el 86,5% de los sujetos que son escuchados con mucha atención por los nietos, se divierten con las travesuras de éstos, el 7,2%, no y un 7,2% ns/nc.

Entre los abuelos cuyos nietos les escuchan con bastante atención, el 77,9% se divierten con sus travesuras.

El 59,7% de los mayores cuyos nietos les escuchan con regular atención, se divierten con las travesuras de éstos.

De los abuelos cuyos nietos les escuchan con poca atención, el 55,6% se divierten con sus travesuras.

De aquellos a los que los nietos no prestan nada de atención, el 14,3% se divierten con sus travesuras, el 71,4% no, y el 14,3%, ns/nc.

La mayoría de los abuelos que se divierten con las travesuras de los nietos son escuchados con mucha atención por éstos. Sólo el 14,3% de los sujetos, aseguran que los nietos no les prestan ninguna atención.

Al 71,4% de los abuelos que no se divierten con sus travesuras, no les prestan éstos ninguna atención. El 7,2% afirman que son escuchados con mucha atención.

A la vista de los resultados, podemos inferir que los abuelos que ejercen el papel de compañeros y cómplices de sus nietos, serían escuchados con mayor atención que los que mantienen con ellos una relación distante.

61) *Le hacen sus nietos muchas preguntas.*

Los resultados, se muestran detalladamente en la tabla adjunta.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Le hacen muchas preguntas	Muy a menudo	Recuento	92	5	6	103
		% de Le hacen muchas preguntas	89,3%	4,9%	5,8%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	27,4%	7,5%	17,6%	23,6%
	A menudo	Recuento	92	18	3	113
		% de Se divierte con las travesuras	27,4%	26,9%	8,8%	25,9%
A veces	Recuento	101	17	9	127	
	% de Se divierte con las travesuras	30,1%	25,4%	26,5%	29,1%	
Pocas veces	Recuento	32	12	10	54	
	% de Se divierte con las travesuras	9,5%	17,9%	29,4%	12,4%	
Nunca	Recuento	19	15	6	40	
	% de Se divierte con las travesuras	5,7%	22,4%	17,6%	9,2%	
Total	Recuento	336	67	34	437	
	% de Le hacen muchas preguntas	76,9%	15,3%	7,8%	100,0%	
	% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	46,454 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	44,574	8	,000
Asociación lineal por lineal	29,666	1	,000
N de casos válidos	437		

^a. 2 casillas (13,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,11.

El cruce de las variables *le hacen sus nietos muchas preguntas y se divierte con las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 46,454 y un nivel de significación de 0,000 que muestra que ambas están muy relacionadas.

Como puede constatar en la tabla aneja, el 89,3% de los abuelos a quienes sus nietos les hacen muchas preguntas muy a menudo, se divierten con sus travesuras.

A los que les hacen los nietos muchas preguntas a menudo, el 81,4% se divierten con sus travesuras.

El 79,5% de aquellos cuyos nietos les hacen muchas preguntas a veces se divierte con las travesuras de éstos.

Entre los que no se divierten con las travesuras de los nietos, el 37,5% aseguran que los nietos nunca les hacen muchas preguntas. Al 4,9% les harían muchas preguntas muy a menudo.

Los resultados sugieren que entre la mayor parte de los abuelos que lo pasan bien con las travesuras de sus nietos y estos últimos, existiría una relación afectiva muy próxima, basada en la complicidad, donde los abuelos realizarían el papel de consejeros y confidentes de sus nietos.

La variable *se divierte con las travesuras de sus nietos*, ha resultado significativa con todas las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	31,202	8	0,000
Le cuentan sus problemas o aventuras.	43,704	4	0,000
Le piden consejo o ayuda.	22,275	8	0,004
Le piden que les cuente cosas del pasado.	30,845	8	0,000
Les cuenta cuentos.	28,737	8	0,000
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	49,386	8	0,000
Le escuchan con atención.	64,315	8	0,000
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	46,454	8	0,000

4.4.4. Relación entre la variable *qué opinan sus hijos de las relaciones con sus nietos* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

62) *Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.*

Los resultados son los que a continuación se muestran.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Imagen de los nietos de mayores	Muy buena	Recuento	146	40	3			189
		% de Imagen de los nietos de mayores	77,2%	21,2%	1,6%			100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	57,5%	26,7%	14,3%			43,4%
	Buena	Recuento	106	100	8	4	2	220
		% de Imagen de los nietos de mayores	48,2%	45,5%	3,6%	1,8%	,9%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	41,7%	66,7%	38,1%	66,7%	50,0%	50,6%
	Regular	Recuento	2	10	9	1		22
		% de Imagen de los nietos de mayores	9,1%	45,5%	40,9%	4,5%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	,8%	6,7%	42,9%	16,7%		5,1%
	Mala	Recuento			1	1	1	3
% de Imagen de los nietos de mayores				33,3%	33,3%	33,3%	100,0%	
% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto				4,8%	16,7%	25,0%	,7%	
Muy mala	Recuento					1	1	
	% de Imagen de los nietos de mayores					100,0%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					25,0%	,2%	
Total	Recuento	254	150	21	6	4	435	
	% de Imagen de los nietos de mayores	58,4%	34,5%	4,8%	1,4%	,9%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	285,376 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	113,866	16	,000
Asociación lineal por lineal	99,872	1	,000
N de casos válidos	435		

^a. 17 casillas (68,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

La comparación entre las variables *qué imagen tienen sus nietos de los mayores* y *qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 285,376 y un nivel de significación de 0,000 que indica la existencia de relación entre ellas.

La tabla adjunta nos muestra que de los abuelos que creen que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación con sus nietos, el 77,2% afirman que sus nietos tienen muy buena imagen de los mayores y el 48,2%, que es buena.

Entre los que dicen que sus hijos tienen una buena opinión de la relación con sus nietos, el 45,5% creen que sus nietos tienen una opinión de las personas mayores buena y regular, respectivamente.

De los que afirman que sus hijos tienen una regular opinión de la relación con sus nietos, el 40,9% aseguran que éstos últimos tienen una imagen regular de los mayores.

De los abuelos que creen que sus hijos tienen una mala opinión de la relación con sus nietos, el 33,3% aseguran que la imagen que tienen sus nietos de los mayores es mala.

Los resultados parecen indicar que la opinión de los hijos respecto a la relación que tienen los abuelos con sus nietos, condicionaría significativamente la percepción de los abuelos de cómo ven sus nietos a los mayores.

63) *Le cuentan sus nietos sus problemas.*

En la tabla siguiente, aparecen pormenorizados los resultados que se han obtenido.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Le cuentan sus problemas	si	Recuento	172	83	3			258
		% de Le cuentan sus problemas	66,7%	32,2%	1,2%			100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	69,4%	56,1%	14,3%			60,4%
	no	Recuento	63	61	17	5	4	150
		% de Le cuentan sus problemas	42,0%	40,7%	11,3%	3,3%	2,7%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	25,4%	41,2%	81,0%	83,3%	100,0%	35,1%
ns/nc	Recuento	13	4	1	1		19	
	% de Le cuentan sus problemas	68,4%	21,1%	5,3%	5,3%		100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	5,2%	2,7%	4,8%	16,7%		4,4%	
Total	Recuento	248	148	21	6	4	427	
	% de Le cuentan sus problemas	58,1%	34,7%	4,9%	1,4%	,9%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	50,289 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	53,502	8	,000
Asociación lineal por lineal	26,342	1	,000
N de casos válidos	427		

^a. 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,18.

La relación entre las variables *le cuentan sus nietos sus problemas o aventuras* y *qué opinan sus hijos de la relación que tiene con sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 50,289 y un nivel de significación de 0,000 que evidencia que dichas variables están muy relacionadas entre sí.

Como podemos observar en la tabla que se adjunta, a la mayoría de los abuelos que creen que la opinión que tienen los hijos de las relaciones con sus nietos es muy buena (66,7%), les cuentan estos últimos sus problemas; igualmente al 1,2% de los que creen que dicha opinión es regular.

Al 42% de los sujetos que afirman que sus hijos tienen muy buena opinión de las relaciones que tienen con sus nietos y al 2,7% de los que aseguran que dicha opinión es muy mala, no les cuentan nunca los nietos sus problemas.

Podemos inferir que los abuelos que creen que los hijos tienen muy buena opinión de la relación que tienen con sus nietos, serían los que mantienen una mejor relación con estos últimos y se convertirían con más frecuencia en sus confidentes. De igual modo, la opinión de los hijos condicionaría la calidad de la relación entre abuelos y nietos.

Matthews y Sprey (1985) afirman que los abuelos que mantienen una relación más cercana con los padres, ven con más frecuencia a los nietos y desarrollan un vínculo mayor con ellos. Se ha podido constatar que los nietos, al llegar a la edad adulta, siguen manteniendo un alto grado de intimidad con los abuelos más cercanos a sus padres.

Rico, Serra y Viguer (2001) destacan cómo en numerosas investigaciones ha podido comprobarse que la generación de los padres es fundamental en la relación de los abuelos y los nietos. Sin embargo, los padres que están más a favor de desarrollar esa relación, son los que menos se involucran en ella.

64) *Le piden consejo o ayuda.*

Los resultados, se muestran en la siguiente tabla.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Le piden consejo	Muy frecuentemente	Recuento	36	8	1			45
		% de Le piden consejo	80,0%	17,8%	2,2%			100,0%
	Frecuentemente	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	15,0%	5,4%	4,8%			10,8%
		Recuento	47	20	1			68
		% de Le piden consejo	69,1%	29,4%	1,5%			100,0%
Depende del tema	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	19,6%	13,6%	4,8%			16,3%	
	Recuento	92	38				130	
Casi nunca	% de Le piden consejo	70,8%	29,2%				100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	38,3%	25,9%				31,1%	
	Recuento	28	28	8	1		65	
Nunca	% de Le piden consejo	43,1%	43,1%	12,3%	1,5%		100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	11,7%	19,0%	38,1%	16,7%		15,6%	
Total	Recuento	% de Le piden consejo	37	53	11	5	4	110
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	33,6%	48,2%	10,0%	4,5%	3,6%	100,0%
		Recuento	240	147	21	6	4	418
Total	% de Le piden consejo	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	57,4%	35,2%	5,0%	1,4%	1,0%	100,0%
		Recuento	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	78,418 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	84,488	16	,000
Asociación lineal por lineal	56,521	1	,000
N de casos válidos	418		

^a. 13 casillas (52,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,43.

Al cotejar las variables *le piden sus nietos consejo o ayuda y qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos*, hemos conseguido un Chi-cuadrado de 78,418 y un nivel de significación de 0,000 que pone de manifiesto la existencia de relación entre ambas.

Como puede verse en la tabla que se adjunta, al 80% de los abuelos que creen que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación con sus nietos, les piden estos últimos consejo muy frecuentemente; al 33,6%, nunca.

Entre los que opinan que sus hijos tienen buena opinión de la relación con los nietos, al 17,8% les piden estos últimos consejo muy frecuentemente; al 48,2%, nunca. De los que afirman que sus hijos tienen una imagen regular de la relación con sus nietos, a la mayoría (12,3%), casi nunca les piden consejo.

La mayor parte de los participantes que dicen que sus hijos tienen mala opinión de la relación que tienen con los nietos (4,5%), nunca les piden éstos consejo.

Tras analizar esta variable, podemos deducir que los abuelos que creen que los hijos tienen muy buena opinión de la relación que mantienen con sus nietos, son los que en mayor medida se convierten en consejeros de estos últimos.

65) *Le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado.*

Los resultados, son los siguientes.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Les piden que cuenten cosas del pasado	Muy frecuentemente	Recuento	74	23	1	1		99
		% de Les piden cosas del pasado	74,7%	23,2%	1,0%	1,0%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	30,0%	15,8%	4,8%	16,7%		23,3%
	Frecuentemente	Recuento	46	34	2			82
		% de Les piden cosas del pasado	56,1%	41,5%	2,4%			100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	18,6%	23,3%	9,5%			19,3%
	A veces	Recuento	73	42	4	1		120
		% de Les piden cosas del pasado	60,8%	35,0%	3,3%	,8%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	29,6%	28,8%	19,0%	16,7%		28,3%
	Casi nunca	Recuento	27	20	6			53
		% de Les piden cosas del pasado	50,9%	37,7%	11,3%			100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	10,9%	13,7%	28,6%			12,5%
Nunca	Recuento	27	27	8	4	4	70	
	% de Les piden cosas del pasado	38,6%	38,6%	11,4%	5,7%	5,7%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	10,9%	18,5%	38,1%	66,7%	100,0%	16,5%	
Total	Recuento	247	146	21	6	4	424	
	% de Les piden cosas del pasado	58,3%	34,4%	5,0%	1,4%	,9%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	62,017 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	53,892	16	,000
Asociación lineal por lineal	36,273	1	,000
N de casos válidos	424		

^a. 14 casillas (56,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,50.

La comparación entre las variables *le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado* y *qué opinan sus hijos de la relación que tiene con sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 62,017 y un nivel de significación de 0,000 que muestra la existencia de relación entre ellas.

En la tabla adjunta, puede constatar que de los abuelos que creen que la opinión que tienen los hijos de la relación con sus nietos es muy buena, al 74,7% les piden estos últimos que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente; al 38,6%, nunca.

Entre los sujetos que aseguran que los hijos tienen una buena opinión de la relación que tienen con sus nietos, al 23,2% les piden estos últimos que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente y al 38,6%, nunca.

Al 11,4% de los abuelos que afirman que sus hijos tienen una opinión regular de las relaciones con sus nietos, nunca les piden éstos que les cuenten cosas del pasado.

De los abuelos que estiman que sus hijos tienen una opinión mala o muy mala de la relación con los nietos, al 5,7% nunca les piden estos últimos que les cuenten cosas del pasado.

Los resultados obtenidos sugieren que los abuelos cuyos hijos tienen mejor opinión de la relación entre abuelos y nietos, son los que tendrían más confianza con estos últimos, estarían afectivamente más próximos y se convertirían en mayor medida en transmisores de conocimientos, costumbres y tradiciones.

66) *Les cuenta cuentos.*

La tabla adjunta muestra los resultados que se han obtenido.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Les cuenta cuentos	Muy frecuentemente	Recuento % de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	58 22,9%	16 10,7%	2 9,5%	0 ,0%	0 ,0%	76 17,6%
	Frecuentemente	Recuento % de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	43 17,0%	27 18,1%	1 4,8%	0 ,0%	0 ,0%	71 16,4%
	A veces	Recuento % de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	75 29,6%	38 25,5%	4 19,0%	0 ,0%	0 ,0%	117 27,0%
	Casi nunca	Recuento % de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	25 9,9%	13 8,7%	4 19,0%	0 ,0%	0 ,0%	42 9,7%
	Nunca	Recuento % de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	52 20,6%	55 36,9%	10 47,6%	6 100,0%	4 100,0%	127 29,3%
Total			253 100,0%	149 100,0%	21 100,0%	6 100,0%	4 100,0%	433 100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	50,299 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	51,635	16	,000
Asociación lineal por lineal	35,268	1	,000
N de casos válidos	433		

^a. 13 casillas (52,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,39.

La interrelación entre las variables *les cuenta cuentos* y *qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 50,299 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que muestra un alto grado de relación entre ellas.

Como podemos ver en la tabla adjunta, el 22,9% de los participantes que cuentan cuentos a sus nietos muy frecuentemente, creen que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación con sus nietos; el 9,5% creen que dicha opinión es regular.

El 18,1% de los abuelos que cuentan cuentos a los nietos frecuentemente, aseguran que la opinión de sus hijos respecto a la relación con sus nietos es buena; el 4,8% creen que es regular.

De los abuelos que cuentan cuentos a los nietos a veces, el 29,6% aseguran que la opinión que tienen sus hijos de su relación con los nietos es muy buena; el 19% creen que es regular.

El 19% de los abuelos que casi nunca cuentan cuentos a los nietos, estiman que sus hijos tienen una opinión regular de la relación con sus nietos; el 8,7% creen que dicha opinión es buena.

El 100% de los abuelos que nunca cuentan cuentos a sus nietos, afirman que la opinión que tienen sus hijos de la relación con sus nietos es mala y muy mala, respectivamente.

Tras comprobar los resultados, podemos inferir la existencia de correlación entre que los hijos tengan muy buena opinión de la relación entre abuelos y nietos y que éstos les cuenten cuentos con mayor frecuencia. No obstante, la edad de los nietos es un factor condicionante en que el abuelo les cuente cuentos. Los nietos más pequeños serían los destinatarios, mientras que a los mayores les contarían otro tipo de historias, más relacionadas con su juventud o con la historia familiar.

No obstante, hay que destacar la influencia de la generación intermedia (los padres) en el tipo de relación que se establece entre abuelos y nietos.

67) *Les gustan las historias o cuentos que les narra.*

En la siguiente tabla, aparecen pormenorizados los resultados que se han obtenido.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Les gustan las historias	Mucho	Recuento	147	47	2			196
		% de Les gustan las historias	75,0%	24,0%	1,0%			100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	59,5%	32,6%	10,0%			46,6%
	Bastante	Recuento	59	48	3			110
		% de Les gustan las historias	53,6%	43,6%	2,7%			100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	23,9%	33,3%	15,0%			26,1%
	Regular	Recuento	16	18	6			40
		% de Les gustan las historias	40,0%	45,0%	15,0%			100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	6,5%	12,5%	30,0%			9,5%
	Poco	Recuento	7	12	2	1		22
		% de Les gustan las historias	31,8%	54,5%	9,1%	4,5%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	2,8%	8,3%	10,0%	16,7%		5,2%
Nada	Recuento	18	19	7	5	4	53	
	% de Les gustan las historias	34,0%	35,8%	13,2%	9,4%	7,5%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	7,3%	13,2%	35,0%	83,3%	100,0%	12,6%	
Total	Recuento	247	144	20	6	4	421	
	% de Les gustan las historias	58,7%	34,2%	4,8%	1,4%	1,0%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	115,343 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	92,988	16	,000
Asociación lineal por lineal	78,555	1	,000
N de casos válidos	421		

^a. 13 casillas (52,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,21.

La correlación entre las variables *les gustan a sus nietos las historias que les narra y qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 115,343 y un nivel de significación de 0,000 que indica un alto grado de relación entre ellas.

Como puede constatarse en la tabla adjunta, el 75% de los sujetos que creen que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación con sus nietos, aseguran que a estos últimos les gustan mucho las historias que les narran; el 31,8% afirman que les gustan poco.

El 24% de los que dicen que los hijos tienen buena opinión de la relación con sus nietos, aseguran que a éstos últimos les gustan mucho las historias y el 54,5% aseguran que les gustan poco.

Entre los abuelos que creen que sus hijos tienen una opinión regular de la relación con sus nietos, el 1% responden que a estos últimos les gustan mucho sus historias y el 15% aseguran que les gustan regular.

El 9,4% y al 7,5% de los que piensan que la opinión que tienen sus hijos de la relación con sus nietos es mala o muy mala respectivamente, aseguran que a estos últimos no les gustan nada las historias que les cuentan.

Tras analizar los resultados, podemos deducir que la buena opinión de los hijos sobre las relaciones entre abuelos y nietos, condicionaría significativamente el que a éstos últimos les gusten las historias que les cuentan sus abuelos. Pensamos que la edad de los nietos también influiría sobre esta variable, ya que los nietos adultos, por lo general, tienden a desligarse de los abuelos.

68) *Le escuchan con atención.*

Los resultados, se presentan en la tabla que vemos a continuación.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Le escuchan con atención	Mucha atención	Recuento	159	59	3	1		222
		% de Le escuchan con atención	71,6%	26,6%	1,4%	,5%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	62,1%	38,6%	14,3%	16,7%		50,5%
	Bastante atención	Recuento	65	55	3			123
		% de Le escuchan con atención	52,8%	44,7%	2,4%			100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	25,4%	35,9%	14,3%			28,0%
	Regular	Recuento	30	30	10	2		72
		% de Le escuchan con atención	41,7%	41,7%	13,9%	2,8%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	11,7%	19,6%	47,6%	33,3%		16,4%
	Poca atención	Recuento	2	3	2		1	8
		% de Le escuchan con atención	25,0%	37,5%	25,0%		12,5%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	,8%	2,0%	9,5%		25,0%	1,8%
Nada de atención	Recuento		6	3	3	3	15	
	% de Le escuchan con atención		40,0%	20,0%	20,0%	20,0%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto		3,9%	14,3%	50,0%	75,0%	3,4%	
Total	Recuento	256	153	21	6	4	440	
	% de Le escuchan con atención	58,2%	34,8%	4,8%	1,4%	,9%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	181,700 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	104,619	16	,000
Asociación lineal por lineal	101,379	1	,000
N de casos válidos	440		

a. 15 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,07.

La comparación entre las variables *le escuchan sus nietos con atención* y *qué opinan sus hijos de las relaciones con sus nietos*, ha dado un Chi-cuadrado de 181,700 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que evidencia un alto grado de relación entre ambas.

Como puede constatarse en la tabla adjunta el 71,6% de los abuelos que creen que sus hijos tienen muy buena imagen de los mayores, son escuchados con mucha atención por los nietos; el 25% serían escuchados con poca atención.

Entre los abuelos que afirman que sus hijos tienen buena opinión de la relación con sus nietos, el 44,7% son escuchados por estos últimos con bastante atención; el 26,6%, con mucha atención.

El 25% de los sujetos que aseguran que sus hijos tienen una opinión regular de la relación que tiene con sus nietos, dicen que estos últimos les escuchan con poca atención; el 1,4% serían escuchados con mucha atención.

El 20% de los abuelos que dicen que la opinión de sus hijos respecto a la relación que tienen con sus nietos es mala o muy mala respectivamente, aseguran que estos últimos no les escuchan con nada de atención.

A la vista de los resultados, podemos deducir que la opinión de los hijos respecto a la relación entre sus hijos y sus padres, determinaría el tipo de vínculo que se establezca entre abuelos y nietos.

69) *Le hacen sus nietos muchas preguntas.*

Los resultados se describen en la tabla siguiente.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Le hacen muchas preguntas	Muy a menudo	Recuento	88	15		1		104
		% de Le hacen muchas preguntas	84,6%	14,4%		1,0%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	34,4%	9,9%		16,7%		23,7%
	A menudo	Recuento	74	37	3			114
		% de Le hacen muchas preguntas	64,9%	32,5%	2,6%			100,0%
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	28,9%	24,5%	14,3%			26,0%	
A veces	Recuento	59	64	4			127	
	% de Le hacen muchas preguntas	46,5%	50,4%	3,1%			100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	23,0%	42,4%	19,0%			29,0%	
Pocas veces	Recuento	23	20	7	2	1	53	
	% de Le hacen muchas preguntas	43,4%	37,7%	13,2%	3,8%	1,9%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	9,0%	13,2%	33,3%	33,3%	25,0%	12,1%	
Nunca	Recuento	12	15	7	3	3	40	
	% de Le hacen muchas preguntas	30,0%	37,5%	17,5%	7,5%	7,5%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	4,7%	9,9%	33,3%	50,0%	75,0%	9,1%	
Total	Recuento	256	151	21	6	4	438	
	% de Le hacen muchas preguntas	58,4%	34,5%	4,8%	1,4%	,9%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	113,033 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	100,955	16	,000
Asociación lineal por lineal	74,539	1	,000
N de casos válidos	438		

^a. 13 casillas (52,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,37.

Al comparar las variables *le hacen sus nietos muchas preguntas y qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 113,033 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que indica un alto grado de relación entre ellas.

Como puede verificarse en la tabla de contingencia, de los abuelos que creen que la opinión que tienen sus hijos de la relación con sus nietos es muy buena, al 84,6% les hacen estos últimos muchas preguntas muy a menudo; al 30%, nunca les hacen preguntas. Entre los abuelos que afirman que la opinión que tienen sus hijos de la relación con sus nietos es buena, al 50,4% les hacen estos últimos muchas preguntas a veces; al 14,4%, muy a menudo. De los sujetos que aseguran que la opinión que tienen sus hijos de la relación con los nietos es regular, al 2,6% les hacen estos últimos muchas preguntas a menudo; al 17,5%, nunca.

Los resultados parecen sugerir que los abuelos que creen que la opinión de los hijos respecto a las relaciones con sus nietos es muy buena, son escuchados con mayor atención por los nietos, lo que destacaría la importancia que tienen los hijos como mediadores en las relaciones intergeneracionales entre abuelos y nietos.

La variable *qué opinan sus hijos de las relaciones que tiene con sus nietos*, ha resultado muy significativa (N.S. 0,000), con todas las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional. Estos resultados muestran la importancia de la generación intermedia, los hijos, como mediadores entre los abuelos y sus nietos.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	285,376	16	0,000
Le cuentan sus nietos sus problemas.	50,289	8	0,000
Le piden consejo o ayuda.	78,418	16	0,000
Le piden que les cuente cosas del pasado.	62,017	16	0,000
Les cuenta cuentos.	50,299	16	0,000
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	115,343	16	0,000
Le escuchan con atención.	181,700	16	0,000
Le hacen sus nietos muchas preguntas.	113,033	16	0,000

4.4.5. Relación entre la variable *qué opina usted de la relación que tienen sus hijos con sus nietos* y las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

70) *Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.*

A continuación se muestran los resultados obtenidos.

			Su opinión de la relación:hijo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Imagen de los nietos de mayores	Muy buena	Recuento	156	31	1			188
		% de Imagen de los nietos de mayores	83,0%	16,5%	,5%			100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	54,4%	23,8%	6,3%			43,0%
	Buena	Recuento	122	91	8	1		222
		% de Imagen de los nietos de mayores	55,0%	41,0%	3,6%	,5%		100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	42,5%	70,0%	50,0%	33,3%		50,8%
	Regular	Recuento	9	7	7			23
		% de Imagen de los nietos de mayores	39,1%	30,4%	30,4%			100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	3,1%	5,4%	43,8%			5,3%
	Mala	Recuento		1		2		3
% de Imagen de los nietos de mayores			33,3%		66,7%		100,0%	
% de Su opinión de la relación:hijo-nieto			,8%		66,7%		,7%	
Muy mala	Recuento					1	1	
	% de Imagen de los nietos de mayores					100,0%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación:hijo-nieto					100,0%	,2%	
Total	Recuento	287	130	16	3	1	437	
	% de Imagen de los nietos de mayores	65,7%	29,7%	3,7%	,7%	,2%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	716,492 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	97,629	16	,000
Asociación lineal por lineal	86,636	1	,000
N de casos válidos	437		

^a. 17 casillas (68,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,00.

Al cotejar las variables *qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores* y *qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 716,492 y un nivel de significación de 0,000 que manifiesta la existencia de relación entre ambas.

Como puede comprobarse en la tabla adjunta, el 83% de los sujetos que afirman que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena, creen que sus nietos tienen muy buena imagen de las personas mayores y el 39,1% que dicha imagen es regular.

El 41% de los que creen que la relación entre sus hijos y nietos es buena, estiman que sus nietos tienen una buena imagen de los mayores y el 16,5% dicen que muy buena.

De los abuelos que piensan que las relaciones entre sus hijos y nietos son regulares, el 30,4% opinan que la imagen que tienen sus nietos de los mayores es solamente regular, mientras que el 0,5% afirman que dicha imagen es muy buena.

El 66,7% de los sujetos que responden que la relación entre sus hijos y sus nietos es mala, afirman que sus nietos tienen una mala imagen de las personas mayores.

Tras analizar esta variable, podemos deducir que la opinión del abuelo de las relaciones entre sus hijos y nietos, condiciona significativamente su percepción de cómo ven estos últimos a las personas mayores.

71) *Le cuentan sus problemas.*

Estos son los resultados de comparar las variables *le cuentan sus nietos sus problemas* y *qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos*.

			Su opinión de la relación:hijo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Le cuentan sus problemas	si	Recuento	193	63	2			258
		% de Le cuentan sus problemas	74,8%	24,4%	,8%			100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	68,7%	49,6%	12,5%			60,3%
	no	Recuento	75	58	14	3	1	151
		% de Le cuentan sus problemas	49,7%	38,4%	9,3%	2,0%	,7%	100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	26,7%	45,7%	87,5%	100,0%	100,0%	35,3%
	ns/nc	Recuento	13	6				19
		% de Le cuentan sus problemas	68,4%	31,6%				100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	4,6%	4,7%				4,4%
Total		Recuento	281	127	16	3	1	428
		% de Le cuentan sus problemas	65,7%	29,7%	3,7%	,7%	,2%	100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	41,974 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	43,197	8	,000
Asociación lineal por lineal	22,161	1	,000
N de casos válidos	428		

^a. 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,04.

Al correlacionar las variables *le cuentan sus nietos sus problemas* y *qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 41,974 y un nivel de significación de 0,000 que evidencia que ambas están muy relacionadas.

Como podemos observar, entre los participantes a los que los nietos cuentan sus problemas, el 74,8% manifiestan que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena, 24,4% dicen que es buena y el 0,8% creen que es sólo regular.

El 49,7% de los abuelos cuyos nietos no les cuentan sus problemas, aseguran que la relación entre éstos y sus hijos es muy buena, el 38,4% creen que es buena, el 9,3% que es regular; el 2% y el 0,7% afirman que es mala y muy mala, respectivamente.

Tras comprobar los resultados, podemos deducir que el cómo perciba el abuelo que son las relaciones entre sus hijos y nietos, determinaría el tipo de relación que establezca con estos últimos. Esto destacaría la importancia de los hijos como mediadores intergeneracionales entre sus hijos y padres.

72) *Le piden consejo o ayuda.*

Estos han sido los resultados obtenidos.

			Su opinión de la relación: hijo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Le piden consejo	Muy frecuentemente	Recuento	38	8				46
		% de Le piden consejo	82,6%	17,4%				100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	14,1%	6,2%				11,0%
	Frecuentemente	Recuento	49	16	1			66
		% de Le piden consejo	74,2%	24,2%	1,5%			100,0%
% de Su opinión de la relación:hijo-nieto		18,2%	12,3%	6,3%			15,8%	
Depende del tema	Recuento	91	40				131	
	% de Le piden consejo	69,5%	30,5%				100,0%	
	% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	33,8%	30,8%				31,3%	
Casi nunca	Recuento	39	23	3			65	
	% de Le piden consejo	60,0%	35,4%	4,6%			100,0%	
	% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	14,5%	17,7%	18,8%			15,5%	
Nunca	Recuento	52	43	12	3	1	111	
	% de Le piden consejo	46,8%	38,7%	10,8%	2,7%	,9%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	19,3%	33,1%	75,0%	100,0%	100,0%	26,5%	
Total		Recuento	269	130	16	3	1	419
		% de Le piden consejo	64,2%	31,0%	3,8%	,7%	,2%	100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	48,782 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	51,290	16	,000
Asociación lineal por lineal	36,254	1	,000
N de casos válidos	419		

^a. 14 casillas (56,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,11.

La comparación entre las variables *le piden sus nietos consejo o ayuda y qué opina de la relación entre sus hijos y sus nietos* da un Chi-cuadrado de 48,782 y un nivel de significación de 0,000 que indica que existe mucha relación entre dichas variables.

Como puede comprobarse en la tabla que se adjunta, al 82,6% de los abuelos que creen que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena, les piden estos últimos consejo muy frecuentemente.

Entre los sujetos que estiman que la relación entre sus hijos y nietos es buena, al 17,4% les piden sus nietos consejo muy frecuentemente; al 38,7%, nunca les piden consejo.

De los abuelos que creen que la relación entre sus hijos y nietos es regular, al 10,8% nunca les piden estos últimos consejo; al 4,6%, casi nunca.

Al 2,7% de los sujetos que consideran que las relaciones entre sus hijos y nietos es mala, nunca les piden estos últimos consejo.

Si, como parecen indicar los resultados, la opinión del abuelo de cómo se llevan sus hijos con sus nietos, condiciona la relación con estos últimos, serían los abuelos que creen que sus hijos y nietos se llevan muy bien, los que tendrían una mayor complicidad con los nietos y se convertirían con más frecuencia en sus confidentes y consejeros.

73) *Le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado.*

En la tabla que vemos a continuación, aparecen los resultados pormenorizados.

			Su opinión de la relación: hijo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Les piden que cuenten cosas del pasado	Muy frecuentemente	Recuento	73	27				100
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	73,0%	27,0%				100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	26,4%	21,1%				23,6%
	Frecuentemente	Recuento	54	24	3			81
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	66,7%	29,6%	3,7%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	19,5%	18,8%	20,0%			19,1%
	A veces	Recuento	85	31	4			120
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	70,8%	25,8%	3,3%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	30,7%	24,2%	26,7%			28,3%
	Casi nunca	Recuento	29	21	3			53
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	54,7%	39,6%	5,7%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	10,5%	16,4%	20,0%			12,5%
Nunca	Recuento	36	25	5	3	1	70	
	% de Les piden que cuenten cosas del pasado	51,4%	35,7%	7,1%	4,3%	1,4%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	13,0%	19,5%	33,3%	100,0%	100,0%	16,5%	
Total		Recuento	277	128	15	3	1	424
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	65,3%	30,2%	3,5%	,7%	,2%	100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	34,866 ^a	16	,004
Razón de verosimilitud	31,929	16	,010
Asociación lineal por lineal	18,204	1	,000
N de casos válidos	424		

^a. 15 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,13.

El cruce de las variables *le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado* y *qué opina de la relación entre sus hijos y sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 34,866 y un nivel de significación menor de 0,05 que indica que ambas están relacionadas.

En la tabla anexa, podemos comprobar que al 73% de los abuelos que creen que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena, les piden estos últimos que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente.

Al 39,6% de los que piensan que las relaciones estudiadas son buenas, casi nunca les piden los nietos que les cuenten cosas del pasado; al 25,8%, a veces.

Entre los que creen que la relación entre sus hijos y nietos es regular, al 7,1% nunca les piden estos últimos que les cuenten cosas del pasado; al 3,3%, a veces. Al 4,3% de los que piensan que la relación entre sus hijos y nietos es mala, nunca les piden estos últimos que les cuenten cosas del pasado.

Tras analizar esta variable, podemos deducir que a los abuelos que tienen mejor percepción de la relación entre sus hijos y nietos, les pedirían estos últimos con más frecuencia que les cuenten historias del pasado.

74) *Les gustan las historias o cuentos que les narra.*

En la siguiente tabla se describen los resultados.

			Su opinión de la relación: hijo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Les gustan las historias	Mucho	Recuento	150	44	3			197
		% de Les gustan las historias	76,1%	22,3%	1,5%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	54,0%	35,5%	18,8%			46,7%
	Bastante	Recuento	69	39	3			111
		% de Les gustan las historias	62,2%	35,1%	2,7%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	24,8%	31,5%	18,8%			26,3%
	Regular	Recuento	23	10	6			39
		% de Les gustan las historias	59,0%	25,6%	15,4%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	8,3%	8,1%	37,5%			9,2%
	Poco	Recuento	13	9				22
		% de Les gustan las historias	59,1%	40,9%				100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	4,7%	7,3%				5,2%
	Nada	Recuento	23	22	4	3	1	53
		% de Les gustan las historias	43,4%	41,5%	7,5%	5,7%	1,9%	100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	8,3%	17,7%	25,0%	100,0%	100,0%	12,6%
Total	Recuento	278	124	16	3	1	422	
	% de Les gustan las historias	65,9%	29,4%	3,8%	,7%	,2%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	63,800 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	47,962	16	,000
Asociación lineal por lineal	33,013	1	,000
N de casos válidos	422		

^a. 14 casillas (56,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,05.

La relación entre las variables *les gustan a sus nietos las historias que les narra y qué opina de la relación entre sus hijos y sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 63,800 y un nivel de significación de 0,000 que evidencia que ambas están muy relacionadas.

Como puede observarse en la tabla adjunta, de los abuelos que creen que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena, el 76,1% aseguran que a sus nietos les gustan mucho las historias que les narran; el 1,5%, dicen que les gustan sólo regular.

De los que aseguran que es buena, el 41,5% dicen que a sus nietos no les interesan nada las historias que les cuentan; el 22,3% aseguran que les gustan mucho.

El 15,4% de los que opinan que sus hijos y nietos se llevan regular, responden que a sus nietos les gustan sus historias regular; el 1,5% afirman que mucho.

El 5,7% de los que afirman que la relación entre sus hijos y nietos es mala, manifiestan que a sus nietos no les gustan nada sus historias.

Puesto que la generación intermedia influiría en el tipo de relación que se establece entre abuelos y nietos, parece lógico suponer que los abuelos que perciben que las relaciones entre sus hijos y nietos son muy buenas, sean los más cercanos a los nietos. A ellos acudirían con mayor frecuencia para contarles sus cosas o escuchar las historias que los abuelos les cuentan de cuando eran jóvenes.

75) *Le escuchan con atención.*

Los resultados vienen pormenorizados en la siguiente tabla.

			Su opinión de la relación: hijo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Le escuchan con atención	Mucha atención	Recuento	171	47	3			221
		% de Le escuchan con atención	77,4%	21,3%	1,4%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	59,0%	35,9%	18,8%			50,1%
	Bastante atención	Recuento	76	45	3			124
		% de Le escuchan con atención	61,3%	36,3%	2,4%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	26,2%	34,4%	18,8%			28,1%
Regular	Recuento	36	29	7			72	
	% de Le escuchan con atención	50,0%	40,3%	9,7%			100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	12,4%	22,1%	43,8%			16,3%	
Poca atención	Recuento	5	3	1			9	
	% de Le escuchan con atención	55,6%	33,3%	11,1%			100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	1,7%	2,3%	6,3%			2,0%	
Nada de atención	Recuento	2	7	2	3	1	15	
	% de Le escuchan con atención	13,3%	46,7%	13,3%	20,0%	6,7%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	,7%	5,3%	12,5%	100,0%	100,0%	3,4%	
	Total	Recuento	290	131	16	3	1	441
	% de Le escuchan con atención	65,8%	29,7%	3,6%	,7%	,2%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	155,245 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	68,383	16	,000
Asociación lineal por lineal	66,295	1	,000
N de casos válidos	441		

^a. 16 casillas (64,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,02.

Al cotejar las variables *le escuchan sus nietos con atención* y *qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 155,245 y un nivel de significación de 0,000 que indica que dichas variables están muy relacionadas entre sí.

Como podemos observar, el 77,4% de los abuelos que creen que las relaciones entre sus hijos y nietos son muy buenas, son escuchados con mucha atención por los nietos; el 13,3%, con nada de atención.

El 46,7% de los sujetos que piensan que la relación entre sus hijos y nietos es buena, no son escuchados con nada de atención por estos últimos; el 21,3% son escuchados con mucha atención.

De los abuelos que opinan que la relación estudiada es regular, el 13,3% no son escuchados con nada de atención y un 1,4%, con mucha atención.

El 20% de los que estiman que la relación entre sus hijos y nietos es mala, no son escuchados con nada de atención por sus nietos.

El análisis de esta variable, muestra que la mayoría de los abuelos que son escuchados con más atención por sus nietos, creen que las relaciones entre sus hijos y nietos son muy buenas. Estos resultados ponen de manifiesto la importancia de los hijos como mediadores entre la generación de los abuelos y la de los nietos, destacada por Smith (1991). Como afirman Rico, Serra y Viquer (2001), los abuelos que tengan buenas relaciones con los hijos adultos tienen más posibilidades de relacionarse con sus nietos y poder desarrollar vínculos muy fuertes.

76) *Le hacen sus nietos muchas preguntas.*

La tabla siguiente muestra los resultados pormenorizados.

			Su opinión de la relación:hijo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Le hacen muchas preguntas	Muy a menudo	Recuento	88	16				104
		% de Le hacen muchas preguntas	84,6%	15,4%				100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	30,4%	12,3%				23,7%
	A menudo	Recuento	78	35	1			114
		% de Le hacen muchas preguntas	68,4%	30,7%	,9%			100,0%
% de Su opinión de la relación:hijo-nieto		27,0%	26,9%	6,3%			26,0%	
A veces	Recuento	80	40	6			126	
	% de Le hacen muchas preguntas	63,5%	31,7%	4,8%			100,0%	
	% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	27,7%	30,8%	37,5%			28,7%	
Pocas veces	Recuento	27	24	3			54	
	% de Le hacen muchas preguntas	50,0%	44,4%	5,6%			100,0%	
	% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	9,3%	18,5%	18,8%			12,3%	
Nunca	Recuento	16	15	6	3	1	41	
	% de Le hacen muchas preguntas	39,0%	36,6%	14,6%	7,3%	2,4%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	5,5%	11,5%	37,5%	100,0%	100,0%	9,3%	
Total	Recuento	289	130	16	3	1	439	
	% de Le hacen muchas preguntas	65,8%	29,6%	3,6%	,7%	,2%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	83,934 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	64,331	16	,000
Asociación lineal por lineal	51,890	1	,000
N de casos válidos	439		

^a. 15 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,09.

El cruce de las variables *le hacen sus nietos muchas preguntas* y *qué opina de la relación de sus hijos con sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 83,934 y un

nivel de significación asintótica de 0,000 que indica la existencia de relación entre ambas.

Como podemos constatar al 84,6% de los sujetos que tienen muy buena opinión de las relaciones entre sus hijos y nietos, les hacen estos últimos muchas preguntas muy a menudo.

Al 44,4% de los abuelos que creen que la relación entre sus hijos y nietos es buena, les hacen sus nietos muchas preguntas pocas veces; al 15,4%, muy a menudo.

De los abuelos que afirman que dicha relación es regular al 14,6% nunca les hacen sus nietos muchas preguntas; al 4,8%, a veces.

El 7,3% de los sujetos que opinan que la relación entre sus hijos y nietos es mala, nunca les hacen estos últimos muchas preguntas.

Los resultados manifiestan que a los abuelos que tienen muy buena opinión de la relación entre sus hijos y sus nietos, es a los que con más frecuencia les hacen estos últimos muchas preguntas.

La variable *qué opina usted de la relación que tienen sus hijos con sus nietos*, ha resultado significativa con todas las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional, excepto con la variable *les cuenta cuentos*.

Los resultados, que se muestran en la tabla siguiente, han sido los esperados, ya que la influencia de los hijos, destacada por diversos autores, es determinante en el tipo de relación que se establezca entre los abuelos y sus nietos.

Respecto a que no haya resultado significativa la variable *les cuenta cuentos*, pensamos que estaría condicionado por la edad de los nietos. Si éstos son mayores, los abuelos les contarían otro tipo de historias, más relacionadas con la edad juvenil de los abuelos y con el pasado familiar.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	716,492	16	0,000
Le cuentan sus problemas.	41,974	8	0,000
Le piden consejo o ayuda.	48,782	16	0,000
Le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado.	34,866	16	0,004
Les cuenta cuentos.	22,750	16	0,121
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	63,800	16	0,000
Le escuchan con atención.	155,245	16	0,000
Le hacen muchas preguntas.	83,934	16	0,000

4.4.6. Relación entre la variable *qué relación es mejor* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

77) *Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.*

En la siguiente tabla, se pueden observar los resultados.

			Qué relación es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Imagen de los nietos de los mayores	Muy buena	Recuento	36	9	141	186
		% de Imagen de los nietos de mayores	19,4%	4,8%	75,8%	100,0%
		% de Qué relación es mejor	31,9%	60,0%	46,4%	43,1%
	Buena	Recuento	61	6	153	220
		% de Imagen de los nietos de mayores	27,7%	2,7%	69,5%	100,0%
		% de Qué relación es mejor	54,0%	40,0%	50,3%	50,9%
	Regular	Recuento	14		8	22
		% de Imagen de los nietos de mayores	63,6%		36,4%	100,0%
		% de Qué relación es mejor	12,4%		2,6%	5,1%
	Mala	Recuento	2		1	3
		% de Imagen de los nietos de mayores	66,7%		33,3%	100,0%
		% de Qué relación es mejor	1,8%		,3%	,7%
Muy mala	Recuento			1	1	
	% de Imagen de los nietos de mayores			100,0%	100,0%	
	% de Qué relación es mejor			,3%	,2%	
Total		Recuento	113	15	304	432
		% de Imagen de los nietos de mayores	26,2%	3,5%	70,4%	100,0%
		% de Qué relación es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,838 ^a	8	,002
Razón de verosimilitud	23,157	8	,003
Asociación lineal por lineal	12,855	1	,000
N de casos válidos	432		

^a. 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,03.

La relación entre las variables *qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores* y *qué relación es mejor*, da un Chi-cuadrado de 24,838 y un nivel de significación de 0,002 que manifiesta que ambas están relacionadas entre sí.

Como podemos ver en la tabla adjunta, de los abuelos que aseguran que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos el 66,7% creen que estos últimos tienen mala imagen de los mayores; el 19,4% creen que es muy buena.

De los que afirman que es mejor la relación que ellos tienen con sus nietos, el 4,8% aseguran que sus nietos tienen muy buena imagen de los mayores y el 2,7% que es buena.

De los que opinan que ambas relaciones son iguales, el 75,8% consideran que sus nietos tienen muy buena imagen de las personas mayores.

El análisis de esta variable muestra que la mayor parte de los abuelos que manifiestan que sus nietos tienen muy buena imagen de las personas mayores, no establecen diferencias en la relación existente entre sus hijos y ellos con sus nietos. Sin embargo, la mayoría de los que creen que los nietos tienen una imagen regular o mala, aseguran que es mejor la relación de los hijos con sus nietos.

78) *Le cuentan sus nietos sus problemas.*

La siguiente tabla nos muestra los resultados que se han obtenido.

			Qué relación cree que es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Le cuentan sus problemas	si	Recuento	47	7	201	255
		% de Le cuentan sus problemas	18,4%	2,7%	78,8%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	43,5%	46,7%	66,8%	60,1%
	no	Recuento	57	6	87	150
		% de Le cuentan sus problemas	38,0%	4,0%	58,0%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	52,8%	40,0%	28,9%	35,4%
	ns/nc	Recuento	4	2	13	19
		% de Le cuentan sus problemas	21,1%	10,5%	68,4%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	3,7%	13,3%	4,3%	4,5%
Total	Recuento	108	15	301	424	
	% de Le cuentan sus problemas	25,5%	3,5%	71,0%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	23,305 ^a	4	,000
Razón de verosimilitud	21,902	4	,000
Asociación lineal por lineal	13,038	1	,000
N de casos válidos	424		

^a. 2 casillas (22,2%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,67.

El cruce de las variables *le cuentan sus nietos sus problemas o aventuras y qué relación es mejor*, da un Chi-cuadrado de 23,305 y un nivel de significación de 0,000 que pone de manifiesto la existencia de relación entre ellas.

Como podemos ver en la tabla adjunta, el 18,4% de los sujetos que creen que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos, afirman que éstos últimos les cuentan sus problemas.

Solamente al 2,7% de los abuelos que opinan que la relación que ellos tienen con sus nietos es mejor que la de sus hijos, les cuentan sus nietos sus problemas.

A los abuelos que en mayor medida cuentan sus nietos sus problemas (78,8%) es a los que creen que ambas relaciones (las de sus hijos y las de él con sus nietos), son iguales.

Tras analizar esta variable, podemos concluir que los abuelos que no hallan diferencias entre la relación de los hijos y él con los nietos, son los que con más frecuencia se convierten en confidentes de estos últimos.

79) *Le piden sus nietos consejo o ayuda.*

Estos han sido los resultados obtenidos.

			Qué relación cree que es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Le piden consejo	Muy frecuentemente	Recuento	5	1	37	43
		% de Le piden consejo	11,6%	2,3%	86,0%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	4,6%	7,1%	12,7%	10,4%
	Frecuentemente	Recuento	9	3	55	67
		% de Le piden consejo	13,4%	4,5%	82,1%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	8,3%	21,4%	18,8%	16,2%
	Depende del tema	Recuento	26	2	101	129
		% de Le piden consejo	20,2%	1,6%	78,3%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	24,1%	14,3%	34,6%	31,2%
	Casi nunca	Recuento	27	0	38	65
		% de Le piden consejo	41,5%	,0%	58,5%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	25,0%	,0%	13,0%	15,7%
Nunca	Recuento	41	8	61	110	
	% de Le piden consejo	37,3%	7,3%	55,5%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	38,0%	57,1%	20,9%	26,6%	
Total	Recuento	108	14	292	414	
	% de Le piden consejo	26,1%	3,4%	70,5%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	38,032 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	39,900	8	,000
Asociación lineal por lineal	25,600	1	,000
N de casos válidos	414		

^a. 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,45.

La comparación entre las variables *le piden sus nietos consejo o ayuda* y *qué opina de la relación entre sus hijos y sus nietos* da un Chi-cuadrado de 38,032 y un nivel de significación de 0,000 que indica que existe un alto grado de relación entre dichas variables.

Como puede comprobarse detalladamente en la tabla que se adjunta, al 41,5% de

los abuelos que afirman que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos, casi nunca les piden estos últimos consejo, mientras que al 11,6% se lo piden muy frecuentemente.

De los que creen que la relación que tienen sus nietos con ellos es mejor que la que tienen con sus padres, al 7,3% nunca les piden consejo; al 1,6% les pedirían los nietos consejo dependiendo del tema.

Al 86% de los sujetos que opinan que la relación que tienen ellos y sus hijos con sus nietos es igual, les piden los últimos consejo muy frecuentemente.

Tras analizar esta variable, podemos concluir que los abuelos más unidos a los nietos no hacen diferencias en la calidad de la relación que tienen sus hijos y él con sus nietos. Además, se convierten con más frecuencia en consejeros de estos últimos.

80) *Le piden que les cuente cosas del pasado.*

A continuación, vemos los resultados que se han obtenido.

			Qué relación cree que es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Les piden que cuenten cosas del pasado	Muy Frecuentemente	Recuento	14	3	81	98
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	14,3%	3,1%	82,7%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	13,0%	20,0%	27,2%	23,3%
	Frecuentemente	Recuento	17	5	59	81
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	21,0%	6,2%	72,8%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	15,7%	33,3%	19,8%	19,2%
	A veces	Recuento	32	4	83	119
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	26,9%	3,4%	69,7%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	29,6%	26,7%	27,9%	28,3%
	Casi nunca	Recuento	19	2	32	53
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	35,8%	3,8%	60,4%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	17,6%	13,3%	10,7%	12,6%
Nunca	Recuento	26	1	43	70	
	% de Les piden que cuenten cosas del pasado	37,1%	1,4%	61,4%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	24,1%	6,7%	14,4%	16,6%	
Total		Recuento	108	15	298	421
		% de Les piden que cuenten cosas del pasado	25,7%	3,6%	70,8%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,671 ^a	8	,024
Razón de verosimilitud	17,958	8	,022
Asociación lineal por lineal	13,788	1	,000
N de casos válidos	421		

^a. 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 1,89.

Al cotejar las variables *le piden sus nietos que les cuente cosas del pasado* y *qué relación cree que es mejor*, se ha logrado un Chi-cuadrado de 17,671 y un nivel de significación menor de 0,05 que muestra que existe relación entre dichas variables.

Como puede constatarse en la tabla adjunta, entre los abuelos que aseguran que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos, al 37,1% nunca les piden estos últimos que les cuenten cosas del pasado, frente al 14,3% a quienes se lo piden muy frecuentemente.

Entre los participantes que estiman que es mejor la relación que ellos tienen con sus nietos, al 6,2% les piden éstos que les cuenten historias del pasado frecuentemente; al 3,1%, muy frecuentemente.

Al 82,7% de los abuelos que creen que las relaciones que tienen sus hijos y él con sus nietos son iguales, les piden estos últimos que les cuenten cosas del pasado muy frecuentemente.

Podemos deducir que los abuelos que no establecen diferencias en la relación de sus hijos con sus nietos y la de él con los nietos, realizarían con más asiduidad el papel de transmisores de la historia familiar y de hechos ocurridos cuando los nietos no habían nacido. Rico, Serra y Viquer (2001) aseguran que esta función del abuelo tiene repercusiones positivas tanto para éste como para los nietos.

81) *Les cuenta cuentos.*

A continuación, presentamos los resultados que se han conseguido.

			Qué relación cree que es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Les cuenta cuentos	Muy frecuentemente	Recuento	13	3	58	74
		% de Les cuenta cuentos	17,6%	4,1%	78,4%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	11,5%	21,4%	19,1%	17,2%
	Frecuentemente	Recuento	8	2	61	71
		% de Les cuenta cuentos	11,3%	2,8%	85,9%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	7,1%	14,3%	20,1%	16,5%
	A veces	Recuento	31	3	84	118
		% de Les cuenta cuentos	26,3%	2,5%	71,2%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	27,4%	21,4%	27,6%	27,4%
	Casi nunca	Recuento	14	2	25	41
		% de Les cuenta cuentos	34,1%	4,9%	61,0%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	12,4%	14,3%	8,2%	9,5%
	Nunca	Recuento	47	4	76	127
		% de Les cuenta cuentos	37,0%	3,1%	59,8%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	41,6%	28,6%	25,0%	29,5%
Total		Recuento	113	14	304	431
		% de Les cuenta cuentos	26,2%	3,2%	70,5%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,120 ^a	8	,007
Razón de verosimilitud	22,253	8	,004
Asociación lineal por lineal	16,620	1	,000
N de casos válidos	431		

^a. 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,33.

La comparación entre las variables *les cuenta cuentos* y *qué relación cree que es mejor*, da un Chi-cuadrado de valor 21,120 y un nivel de significación menor de 0,05 que evidencia que existe relación entre dichas variables.

Como podemos observar en la tabla aneja, entre los abuelos creen que es me-

por la relación que tienen sus hijos con sus nietos, el 37% nunca les cuentan cuentos a estos últimos; el 11,3%, frecuentemente.

El 4,9% de los abuelos que aseguran que es mejor la relación que ellos tienen con los nietos que la que tienen sus hijos, casi nunca les cuentan cuentos a los primos; por el contrario el 85,9% de los que estiman que ambas relaciones son iguales, contarían cuentos a los nietos frecuentemente.

Los resultados muestran que los abuelos que creen que la relación que tienen sus hijos y él con sus nietos es igual, cuentan con más frecuencia cuentos a sus nietos que los que establecen diferencias en dichas relaciones.

82) *Les gustan a sus nietos las historias o cuentos que les narra.*

Los resultados que se han logrado, vienen descritos en la tabla siguiente.

			Qué relación cree que es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Les gustan las historias	Mucho	Recuento	31	6	156	193
		% de Les gustan las historias	16,1%	3,1%	80,8%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	28,2%	46,2%	52,9%	46,2%
	Bastante	Recuento	34	4	72	110
		% de Les gustan las historias	30,9%	3,6%	65,5%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	30,9%	30,8%	24,4%	26,3%
	Regular	Recuento	16	1	23	40
		% de Les gustan las historias	40,0%	2,5%	57,5%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	14,5%	7,7%	7,8%	9,6%
	Poco	Recuento	9		13	22
		% de Les gustan las historias	40,9%		59,1%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	8,2%		4,4%	5,3%
Nada	Recuento	20	2	31	53	
	% de Les gustan las historias	37,7%	3,8%	58,5%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	18,2%	15,4%	10,5%	12,7%	
Total	Recuento	110	13	295	418	
	% de Les gustan las historias	26,3%	3,1%	70,6%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,512 ^a	8	,004
Razón de verosimilitud	23,471	8	,003
Asociación lineal por lineal	16,012	1	,000
N de casos válidos	418		

a. 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,68.

Al comparar las variables *les gustan las historias que les narra* y *qué relación es mejor*, se ha logrado un Chi-cuadrado de 22,512 y un nivel de significación asintótica menor de 0,05 que indica la existencia de relación entre ellas.

Como podemos observar, entre los abuelos que afirman que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos, el 40,9% aseguran que a estos últimos les gustan poco las historias que les cuentan, frente al 16,1% que piensan que a sus nietos les gustan mucho sus historias.

El 3,8% de los sujetos que creen que es mejor la relación que él tiene con sus nietos, creen que a éstos no les gustan nada sus historias; el 3,1% dicen que les gustan mucho.

De los abuelos que piensan que ambas relaciones son iguales, el 80,8% contestan que a sus nietos les gustan mucho sus historias.

Tras el análisis de esta variable, podemos comprobar que entre los abuelos que consideran que las relaciones de sus hijos y ellos con sus nietos son iguales, la mayoría responden que a sus nietos les gustan mucho sus historias.

83) *Le escuchan con atención.*

Los resultados, vienen pormenorizados en la siguiente tabla.

			Qué relación cree que es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Le escuchan con atención	Mucha atención	Recuento	46	9	164	219
		% de Le escuchan con atención	21,0%	4,1%	74,9%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	40,4%	60,0%	53,4%	50,2%
	Bastante atención	Recuento	29	4	90	123
		% de Le escuchan con atención	23,6%	3,3%	73,2%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	25,4%	26,7%	29,3%	28,2%
	Regular	Recuento	27	1	43	71
		% de Le escuchan con atención	38,0%	1,4%	60,6%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	23,7%	6,7%	14,0%	16,3%
	Poca atención	Recuento	5	1	2	8
		% de Le escuchan con atención	62,5%	12,5%	25,0%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	4,4%	6,7%	,7%	1,8%
Nada de atención	Recuento	7	0	8	15	
	% de Le escuchan con atención	46,7%	,0%	53,3%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	6,1%	,0%	2,6%	3,4%	
Total		Recuento	114	15	307	436
		% de Le escuchan con atención	26,1%	3,4%	70,4%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,090 ^a	8	,007
Razón de verosimilitud	20,021	8	,010
Asociación lineal por lineal	13,035	1	,000
N de casos válidos	436		

^a. 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,28.

Al cotejar las variables *le escuchan sus nietos con atención* y *qué relación es mejor*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 21,090 y un nivel de significación de 0,007 que indica que dichas variables tienen relación entre sí.

La tabla de porcentajes muestra que de los abuelos que afirman que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos, al 21% les escuchan estos últimos con mucha atención; al 62,5% con poca atención.

De los sujetos que aseguran que es mejor la relación que ellos tienen con sus nietos, el 4,1% son escuchados por estos últimos con mucha atención, frente al 12,5% que son escuchados con poca atención.

El 74,9% de los abuelos que consideran que ambas relaciones son iguales, son escuchados por los nietos con mucha atención; el 25%, con poca atención.

Los resultados indican que la mayoría de los abuelos que no hallan diferencias en la relación que sus hijos y ellos tienen con sus nietos, son escuchados con más atención por estos últimos.

84) *Le hacen sus nietos muchas preguntas.*

Los resultados son los que a continuación se muestran.

			Qué relación cree que es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Le hacen muchas preguntas	Muy a menudo	Recuento	13	5	83	101
		% de Le hacen muchas preguntas	12,9%	5,0%	82,2%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	11,4%	35,7%	27,0%	23,2%
	A menudo	Recuento	25	2	87	114
		% de Le hacen muchas preguntas	21,9%	1,8%	76,3%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	21,9%	14,3%	28,3%	26,2%
	A veces	Recuento	39	5	82	126
		% de Le hacen muchas preguntas	31,0%	4,0%	65,1%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	34,2%	35,7%	26,7%	29,0%
	Pocas veces	Recuento	22	2	30	54
		% de Le hacen muchas preguntas	40,7%	3,7%	55,6%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	19,3%	14,3%	9,8%	12,4%
Nunca	Recuento	15		25	40	
	% de Le hacen muchas preguntas	37,5%		62,5%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	13,2%		8,1%	9,2%	
Total		Recuento	114	14	307	435
		% de Le hacen muchas preguntas	26,2%	3,2%	70,6%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	23,373 ^a	8	,003
Razón de verosimilitud	25,433	8	,001
Asociación lineal por lineal	17,158	1	,000
N de casos válidos	435		

^a. 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 1,29.

Al cotejar las variables *le hacen sus nietos muchas preguntas y qué relación cree que es mejor*, se obtiene un Chi-cuadrado de 23,373 y un nivel de significación de 0,003 que manifiesta que existe relación entre ellas.

Como puede verificarse en la tabla de contingencia, entre los sujetos que consideran que es mejor la relación que tienen sus hijos con sus nietos, al 12,9% les hacen estos últimos muchas preguntas muy a menudo; al 40,7%, pocas veces.

De los que estiman que es mejor la relación que él tiene con sus nietos, al 5% les hacen éstos muchas preguntas muy a menudo; al 1,8%, a menudo.

Entre los que afirman que no hay diferencia en la relación que ellos y sus hijos tienen con sus nietos, al 82,2% les hacen estos últimos muchas preguntas muy a menudo.

Tras el análisis realizado, podemos constatar que a la mayoría de los abuelos que opinan que la relación que tienen sus hijos y ellos con sus nietos es igual, es a los que éstos últimos hacen muchas preguntas con más frecuencia.

Estos resultados ponen de manifiesto que los abuelos que no encuentran diferencias en la relación que sus hijos y ellos tienen con sus nietos, serían los más cercanos a éstos últimos y realizarían con más frecuencia la función de soporte emocional, consejeros y confidentes de los nietos. No parecen existir divergencias con los hijos respecto a la forma en que éstos educan a sus hijos, como indica el que consideren que las relaciones de sus hijos y de ellos con sus nietos son iguales.

Como podemos comprobar en la tabla que se adjunta, la variable *qué relación es mejor*, ha resultado significativa con todas las del apartado Grado de Comunicación Intergeneracional.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Qué imagen tienen sus nietos de las personas mayores.	24,838	8	0,000
Le cuentan sus problemas o aventuras.	23,305	4	0,000
Le piden consejo o ayuda.	38,032	8	0,000
Le piden que les cuente cosas del pasado.	17,671	8	0,024
Les cuenta cuentos.	21,120	8	0,007
Les gustan las historias o cuentos que les narra.	22,512	8	0,004
Le escuchan con atención.	21,090	8	0,007
Le hacen muchas preguntas.	23,373	8	0,003

5. Variables que condicionan el nivel de satisfacción de los abuelos en las relaciones con sus nietos expresado a través de la relación afectiva.

5.1. Variables personales.

5.1.1. Relación entre la variable *número de bodas* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos.

85) *Lo pasa bien con sus nietos.*

La relación entre estas variables, da los siguientes resultados:

		Lo pasa bien con los nietos					Total	
		Muy bien	Bastante bien	Regular	Poco bien	Nada bien		
Número de bodas	1	Recuento	307	102	16	10	4	439
		% de Número de bodas	69,9%	23,2%	3,6%	2,3%	,9%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	99,0%	96,2%	94,1%	90,9%	100,0%	98,0%
	2	Recuento	2	4		1		7
	% de Número de bodas	28,6%	57,1%		14,3%		100,0%	
	% de Lo pasa bien con los nietos	,6%	3,8%		9,1%		1,6%	
	3	Recuento			1			1
	% de Número de bodas			100,0%			100,0%	
	% de Lo pasa bien con los nietos			5,9%			,2%	
	4	Recuento	1					1
	% de Número de bodas	100,0%					100,0%	
	% de Lo pasa bien con los nietos	,3%					,2%	
Total	Recuento	310	106	17	11	4	448	
	% de Número de bodas	69,2%	23,7%	3,8%	2,5%	,9%	100,0%	
	% de Lo pasa bien con los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	35,254 ^a	12	,000
Razón de verosimilitud	14,471	12	,272
Asociación lineal por lineal	3,113	1	,078
N de casos válidos	448		

^a. 16 casillas (80,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

El cruce de las variables *número de bodas y lo pasa bien con los nietos*, da un Chi-cuadrado de valor 35'254 y un nivel de significación menor de 0'05 que muestra la existencia de relación entre ellas.

En la tabla de contingencia puede observarse que el 69'9% de los abuelos que se han casado una vez lo pasan muy bien con sus nietos; el 23'2%, bastante bien y el 2'3%, poco bien.

El 28'6% de los sujetos que se han casado dos veces, lo pasan muy bien con los nietos; el 57'1% bastante bien y el 14'3%, poco bien.

La mayoría de los abuelos que lo pasan muy bien con los nietos se han casado una sola vez, mientras que la mayor parte de los abuelos que lo pasa poco bien con los nietos, se ha casado dos veces.

Los resultados han confirmado que los abuelos que se han casado una vez son los que mejor lo pasan con los nietos. Si el abuelo contrae nuevas nupcias, podrían generarse conflictos con los hijos si la boda no se realizó con el beneplácito de éstos o no se llevan bien con la nueva pareja del padre o madre. Los hijos podrían distanciarse del progenitor y la relación entre el abuelo y los nietos sería infrecuente y no se generarían lazos fuertes de afecto.

86) *Invita o hace regalos a sus nietos.*

El cruce de las variables *número de bodas del abuelo e invita o hace regalos a sus nietos*, da los resultados que se muestran a continuación.

			Hace regalos a los nietos					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Casi nunca	Nunca	
Número de bodas	1	Recuento	190	126	99	15	8	438
		% de Número de bodas	43,4%	28,8%	22,6%	3,4%	1,8%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	99,5%	96,9%	97,1%	93,8%	100,0%	98,0%
	2	Recuento	1	3	3			7
	% de Número de bodas	14,3%	42,9%	42,9%			100,0%	
	% de Hace regalos a los nietos	,5%	2,3%	2,9%			1,6%	
	3	Recuento				1		1
	% de Número de bodas				100,0%		100,0%	
	% de Hace regalos a los nietos				6,3%		,2%	
	4	Recuento		1				1
	% de Número de bodas		100,0%				100,0%	
	% de Hace regalos a los nietos		,8%				,2%	
Total	Recuento	191	130	102	16	8	447	
	% de Número de bodas	42,7%	29,1%	22,8%	3,6%	1,8%	100,0%	
	% de Hace regalos a los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	32,865 ^a	12	,001
Razón de verosimilitud	13,147	12	,358
Asociación lineal por lineal	2,519	1	,112
N de casos válidos	447		

^a. 15 casillas (75,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,02.

Al relacionar las variables *número de bodas e invita o hace regalos a sus nietos*, obtenemos un Chi-cuadrado de valor 32'865 y un nivel de significación menor de 0'05 que indica que ambas están relacionadas.

La tabla de contingencia muestra que el 43'3% de los abuelos que se han casado una vez, hacen regalos o invitan a sus nietos muy a menudo; el 28'8%, a menudo, el 22'6%, a veces, el 3,9% casi nunca y un 1,8%, nunca.

El 14'3% de los abuelos que han contraído segundas nupcias, hacen regalos a sus nietos muy a menudo y el 42'9% a menudo o a veces, respectivamente.

El grupo más numeroso de abuelos que hacen regalos a sus nietos muy a menudo, es el que se ha casado una vez, mientras que los abuelos que se han casado dos veces son los que les harían regalos con menos frecuencia.

El que el abuelo se haya casado una o más veces, podría condicionar la calidad de la relación con los nietos y, por lo tanto, la frecuencia con que les haga regalos.

En este apartado, la variable *número de bodas*, ha resultado significativa con *lo pasa bien con los nietos e invita o hace regalos a sus nietos*. No ha sido significativa con: 1) *le reciben con alegría*, 2) *se entretiene con los juegos de sus nietos* y 3) *cree que hace regalos a todos los nietos por igual*.

Respecto a la primera variable, esperábamos que fuera significativa, ya que nuestro estudio ha puesto de manifiesto que el número de bodas del abuelo influye en la relación con los nietos y condicionaría la frecuencia con que éstos reciben con alegría a sus abuelos.

En cuanto a que el abuelo se entretenga con los juegos de los nietos, suponíamos la existencia de relación entre esta variable y el número de bodas del abuelo como condicionante del grado de bienestar de éste en las relaciones con sus nietos. No obstante, habría además otros factores determinantes como la edad y el estado de salud del abuelo.

El resultado de la última variable ha sido el esperado, ya que partíamos del supuesto de que, aunque el número de veces que el abuelo se haya casado determine el tipo de relación que establezca con sus nietos, no tiene por qué influir en que haga regalos a todos por igual.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Le reciben con alegría.	15,108	12	0,236
Lo pasa bien con sus nietos.	35,254	12	0,000
Se entretiene con los juegos de sus nietos.	15,350	12	0,223
Invita o hace regalos a sus nietos.	32,865	12	0,001
Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.	1,119	6	0,981

5.1.2.Relación entre la variable *estado de salud* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos.

87) *Le reciben sus nietos con alegría.*

			Le reciben con alegría					Total
			Siempre	A veces	Depende de las circunstancias	Pocas veces	Nunca	
Estado de salud	Muy bueno	Recuento	41	2	1			44
		% de Estado de salud	93,2%	4,5%	2,3%			100,0%
		% de Le reciben con alegría	10,5%	14,3%	3,3%			10,0%
	Bueno	Recuento	113	7	8			128
		% de Estado de salud	88,3%	5,5%	6,3%			100,0%
		% de Le reciben con alegría	29,0%	50,0%	26,7%			29,1%
	Aceptable	Recuento	68	1	6	1		76
		% de Estado de salud	89,5%	1,3%	7,9%	1,3%		100,0%
		% de Le reciben con alegría	17,4%	7,1%	20,0%	25,0%		17,3%
	Regular	Recuento	151	4	12	1	2	170
		% de Estado de salud	88,8%	2,4%	7,1%	,6%	1,2%	100,0%
		% de Le reciben con alegría	38,7%	28,6%	40,0%	25,0%	100,0%	38,6%
	Malo	Recuento	17		3	2		22
		% de Estado de salud	77,3%		13,6%	9,1%		100,0%
		% de Le reciben con alegría	4,4%		10,0%	50,0%		5,0%
Total	Recuento	390	14	30	4	2	440	
	% de Estado de salud	88,6%	3,2%	6,8%	,9%	,5%	100,0%	
	% de Le reciben con alegría	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	29,000 ^a	16	,024
Razón de verosimilitud	21,318	16	,167
Asociación lineal por lineal	4,515	1	,034
N de casos válidos	440		

^a. 16 casillas (64,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,10.

Al relacionar las variables *estado de salud* y *le reciben sus nietos con alegría*, obtenemos un Chi-cuadrado de 29,000 y un nivel de significación de 0'024 que indica la existencia de significación entre ambas.

El 93,2% de los abuelos cuya salud es muy buena y el 77'3% de los que tienen mala salud, son recibidos siempre con alegría por sus nietos.

El 5'5% de los que tienen buena salud y el 1,3% de los que la tienen aceptable, serían recibidos con alegría a veces. El 13'6% de los sujetos con mala salud y el 2'3% cuya salud es muy buena, serían recibidos con alegría por los nietos dependiendo de las circunstancias. El 9'1% de los que tienen mala salud y el 0,6% de los que la tienen regular son recibidos pocas veces con alegría por los nietos.

Los resultados indican que los abuelos que gozan de mejor salud están afectivamente más cercanos a los nietos. Podemos inferir que la salud del abuelo es un factor determinante para el establecimiento de una buena relación entre éste y sus nietos.

88) *Lo pasa bien con sus nietos.*

			Lo pasa bien con los nietos					Total
			Muy bien	Bastante bien	Regular	Poco bien	Nada bien	
Estado de salud	Muy bueno	Recuento	41	2		1		44
		% de Estado de salud	93,2%	4,5%		2,3%		100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	13,4%	1,9%		9,1%		9,9%
	Bueno	Recuento	88	32	3	4	1	128
		% de Estado de salud	68,8%	25,0%	2,3%	3,1%	,8%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	28,7%	30,2%	17,6%	36,4%	25,0%	28,8%
	Aceptable	Recuento	48	26	5	1		80
		% de Estado de salud	60,0%	32,5%	6,3%	1,3%		100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	15,6%	24,5%	29,4%	9,1%		18,0%
	Regular	Recuento	116	41	9	4	1	171
		% de Estado de salud	67,8%	24,0%	5,3%	2,3%	,6%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	37,8%	38,7%	52,9%	36,4%	25,0%	38,4%
Malo	Recuento	14	5		1	2	22	
	% de Estado de salud	63,6%	22,7%		4,5%	9,1%	100,0%	
	% de Lo pasa bien con los nietos	4,6%	4,7%		9,1%	50,0%	4,9%	
Total	Recuento	307	106	17	11	4	445	
	% de Estado de salud	69,0%	23,8%	3,8%	2,5%	,9%	100,0%	
	% de Lo pasa bien con los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	38,549 ^a	16	,001
Razón de verosimilitud	34,155	16	,005
Asociación lineal por lineal	5,793	1	,016
N de casos válidos	445		

^a. 14 casillas (56,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a

5. La frecuencia mínima esperada es ,20.

Al cruzar las variables *estado de salud* y *lo pasa bien con los nietos*, se obtiene un Chi-cuadrado de 38'549 y un nivel de significación menor de 0'05 que indica que existe relación entre ambas.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, el 93'2% de los abuelos con muy buena salud y el 60% de los que la tienen aceptable, lo pasan muy bien con sus nietos. El 32'5% de los sujetos cuya salud es aceptable, lo pasan bastante bien y el 4,5% de los que tienen muy buen estado de salud, lo pasan también bastante bien. El 2,3% de los que tienen buena salud y el 6,3% de los que la tienen aceptable, lo pasan regular. El 2,3% de los que tienen muy buena salud y el 4,5% de los que la tienen mala, lo pasan poco bien. El 0,8% de los abuelos con buena salud y el 9,1% de los que la tienen mala, no lo pasan nada bien con sus nietos.

Los resultados confirman que la salud del abuelo condiciona el grado de bienestar de éste en las relaciones con sus nietos, siendo los que gozan de muy buena salud, los que mejor lo pasan con ellos.

En este apartado han sido significativas las variables 1) *le reciben sus nietos con alegría* y 2) *lo pasa bien con sus nietos*.

No han resultado significativas: 1) *se entretiene con los juegos de sus nietos*, 2) *invita o hace regalos a sus nietos* y 3) *cree que hace regalos a todos los nietos por igual*.

En cuanto a las variables significativas, los resultados han sido los esperados. Puesto que en nuestro estudio se ha constatado que la salud de los abuelos condiciona significativamente la relación con sus nietos, es lógico que los más

sanos sean recibidos con alegría por los nietos con más frecuencia y los pasen mejor con ellos.

En lo que respecta a las variables no significativas, en la primera no esperábamos este resultado. Como se ha demostrado que la salud del abuelo influye notablemente en la relación que establezca con sus nietos, suponíamos que los abuelos con mejor salud se entretendrían más con los juegos de éstos.

En las variables *invita o hace regalos a sus nietos* y *cree que hace regalos a todos por igual*, partíamos de la hipótesis de que la salud del abuelo no tiene por qué influir en la frecuencia con que haga regalos a los nietos u obsequie a unos más que a otros.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Le reciben sus nietos con alegría.	29,000	16	0,024
Lo pasa bien con sus nietos.	38,549	16	0,001
Se entretiene con los juegos de sus nietos.	23,476	16	0,102
Invita o hace regalos a sus nietos.	24,662	16	0,076
Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.	7,413	8	0,493

5.2. Variables familiares.

En este apartado, no han sido significativas con la percepción de bienestar del abuelo en las relaciones con los nietos las variables: *edad del abuelo, género, nivel de estudios, estado civil, número de nietas número de nietos suyos número de nietos de su cónyuge y número de nietos hasta 10 años.*

4.2.1. Relación entre la variable *número total de nietos* con las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos.

89) *Le reciben sus nietos con alegría.*

Al interconectar esta variable con el número total de nietos se han obtenido los resultados siguientes:

			Le reciben con alegría					Total
			Siempre	A veces	Depende de las circunstancias	Pocas veces	Nunca	
Número total nietos	Un nieto	Recuento	36	2	5	0	1	44
		% de N° total nietos	81,8%	4,5%	11,4%	,0%	2,3%	100,0%
		% de Le reciben con alegría	9,1%	14,3%	16,7%	,0%	50,0%	9,9%
	De 2 a 3 nietos	Recuento	95	4	11	2	1	113
		% de N° total nietos	84,1%	3,5%	9,7%	1,8%	,9%	100,0%
		% de Le reciben con alegría	24,1%	28,6%	36,7%	50,0%	50,0%	25,5%
	De 4 a 6 nietos	Recuento	139	4	3	0	0	146
		% de N° total nietos	95,2%	2,7%	2,1%	,0%	,0%	100,0%
		% de Le reciben con alegría	35,3%	28,6%	10,0%	,0%	,0%	32,9%
	De 7 a 10 nietos	Recuento	84	2	2	2	0	90
		% de N° total nietos	93,3%	2,2%	2,2%	2,2%	,0%	100,0%
		% de Le reciben con alegría	21,3%	14,3%	6,7%	50,0%	,0%	20,3%
	De 11 a 15 nietos	Recuento	30	1	6	0	0	37
		% de N° total nietos	81,1%	2,7%	16,2%	,0%	,0%	100,0%
		% de Le reciben con alegría	7,6%	7,1%	20,0%	,0%	,0%	8,3%
	Dieciséis o más nietos	Recuento	10	1	3	0	0	14
		% de N° total nietos	71,4%	7,1%	21,4%	,0%	,0%	100,0%
		% de Le reciben con alegría	2,5%	7,1%	10,0%	,0%	,0%	3,2%
Total		Recuento	394	14	30	4	2	444
		% de N° total nietos	88,7%	3,2%	6,8%	,9%	,5%	100,0%
		% de Le reciben con alegría	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	33,129 ^a	20	,033
Razón de verosimilitud	33,331	20	,031
Asociación lineal por lineal	,377	1	,539
N de casos válidos	444		

^a. 21 casillas (70,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a
5. La frecuencia mínima esperada es ,06.

La relación entre las variables *número total de nietos y le reciben con alegría*, da un Chi-cuadrado de 33,129 y un nivel de significación asintótica de 0,033 que indica relación entre ellas.

Como podemos constatar en la tabla adjunta, los abuelos que tienen entre 4 y 6 nietos son recibidos siempre en mayor medida con alegría por éstos (96,2%), mientras que no hay apenas diferencia entre los que tienen un solo nieto y entre 11 y 15 (81,8% y 81,1% respectivamente), correspondiendo el menor porcentaje a los que tienen 16 o más (71,4%). Estos últimos serían recibidos en mayor medida con alegría por los nietos, solamente a veces (7,1%). El 2,2% de los que tienen de 7 a 10 nietos serían los que en menor porcentaje son recibidos con alegría a veces o dependiendo de las circunstancias, respectivamente.

El porcentaje más alto de los que son recibidos con alegría por los nietos dependiendo de las circunstancias, corresponde a los que tienen 16 o más (21,4%). Sólo el 2,1% de los participantes que tienen entre 4 y 6 nietos, son recibidos con alegría dependiendo de las circunstancias.

Los abuelos que son recibidos en mayor medida con alegría por los nietos pocas veces (2,2%) y nunca (2,3%) son los que tienen de 7 a 10 nietos y un solo nieto respectivamente.

Como podemos observar, los abuelos que tienen un número intermedio de nietos son los que en mayor medida serían recibidos siempre con alegría por éstos.

90) *Invita o hace regalos a sus nietos.*

La tabla que se muestra a continuación, muestra los resultados obtenidos tras relacionar esta variable con el número total de nietos.

			Hace regalos a los nietos					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Casi nunca	Nunca	
Número total nietos	Un nieto	Recuento	25	12	7	1	1	46
		% de N° total nietos	54,3%	26,1%	15,2%	2,2%	2,2%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	13,1%	9,2%	6,9%	5,9%	12,5%	10,3%
De 2 a 3 nietos	De 2 a 3 nietos	Recuento	51	40	21	1	2	115
		% de N° total nietos	44,3%	34,8%	18,3%	,9%	1,7%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	26,7%	30,8%	20,6%	5,9%	25,0%	25,7%
De 4 a 6 nietos	De 4 a 6 nietos	Recuento	68	46	24	5	3	146
		% de N° total nietos	46,6%	31,5%	16,4%	3,4%	2,1%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	35,6%	35,4%	23,5%	29,4%	37,5%	32,6%
De 7 a 10 nietos	De 7 a 10 nietos	Recuento	30	23	32	5	0	90
		% de N° total nietos	33,3%	25,6%	35,6%	5,6%	,0%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	15,7%	17,7%	31,4%	29,4%	,0%	20,1%
De 11 a 15 nietos	De 11 a 15 nietos	Recuento	12	8	10	5	2	37
		% de N° total nietos	32,4%	21,6%	27,0%	13,5%	5,4%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	6,3%	6,2%	9,8%	29,4%	25,0%	8,3%
Dieciséis o más nietos	Dieciséis o más nietos	Recuento	5	1	8	0	0	14
		% de N° total nietos	35,7%	7,1%	57,1%	,0%	,0%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	2,6%	,8%	7,8%	,0%	,0%	3,1%
Total	Total	Recuento	191	130	102	17	8	448
		% de N° total nietos	42,6%	29,0%	22,8%	3,8%	1,8%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	118,021 ^a	88	,018
Razón de verosimilitud	101,487	88	,154
Asociación lineal por lineal	12,495	1	,000
N de casos válidos	448		

^a. 86 casillas (74,8%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,02.

Al cruzar las variables *número de nietos en total e invita o hace regalos a sus nietos*, obtenemos un Chi-cuadrado de 118'021 y un nivel de significación asintótica de 0'018 que indica que dichas variables están relacionadas entre sí.

Como puede comprobarse en la tabla aneja, los abuelos que en mayor medida hacen regalos a los nietos muy a menudo (54,3%), son los que tienen un solo nieto, frente al 32,4% de los que tienen entre 11 y 15 nietos.

El 34,8% de los abuelos que tienen de 2 a 3 nietos, hacen regalos a éstos a menudo, mientras que solamente el 7,1% de los que tienen 17 o más, les hacen regalos con la misma frecuencia.

El 57,1% de los que tienen 17 o más nietos, les hacen regalos a veces; el 15,2% de los que tienen un nieto, le hacen también regalos a veces.

El 13,5% de los mayores que tienen de 11 a 15 nietos y el 2,2% de los que tienen uno, casi nunca les hacen regalos.

El 5,4% de los participantes que tienen entre 11 y 15 nietos y el 1,7% de los que tienen de 2 a 3 nietos, nunca les hacen a éstos regalos.

Los resultados han sido los esperados, ya que, a falta de estudios que lo ratifiquen, partíamos del supuesto de que los abuelos con pocos nietos, harían regalos a éstos con más frecuencia y, además los abuelos que mejor relación mantienen con los nietos, serán los que con mayor frecuencia les hagan regalos.

91) Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.

Al comparar esta variable con el número total de nietos del abuelo, hemos obtenido los resultados que vemos a continuación.

			Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual			Total
			si	no	ns/nc	
Número total nietos	Un nieto	Recuento	29	1	3	33
		% de Número total nietos	87,9%	3,0%	9,1%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	7,5%	2,9%	25,0%	7,6%
De 2 a 3 nietos	De 2 a 3 nietos	Recuento	109	3	1	113
		% de Número total nietos	96,5%	2,7%	,9%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	28,2%	8,6%	8,3%	26,0%
De 4 a 6 nietos	De 4 a 6 nietos	Recuento	135	9	3	147
		% de Número total nietos	91,8%	6,1%	2,0%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	34,9%	25,7%	25,0%	33,9%
De 7 a 10 nietos	De 7 a 10 nietos	Recuento	78	10	2	90
		% de Número total nietos	86,7%	11,1%	2,2%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	20,2%	28,6%	16,7%	20,7%
De 11 a 15 nietos	De 11 a 15 nietos	Recuento	27	8	2	37
		% de Número total nietos	73,0%	21,6%	5,4%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	7,0%	22,9%	16,7%	8,5%
Dieciséis o más nietos	Dieciséis o más nietos	Recuento	9	4	1	14
		% de Número total nietos	64,3%	28,6%	7,1%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	2,3%	11,4%	8,3%	3,2%
Total	Total	Recuento	387	35	12	434
		% de Número total nietos	89,2%	8,1%	2,8%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	34,013 ^a	10	,000
Razón de verosimilitud	28,553	10	,001
Asociación lineal por lineal	10,563	1	,001
N de casos válidos	434		

^a. 9 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,39.

Al relacionar las variables *número de nietos en total* y *cree que hace regalos a todos sus nietos por igual*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 34,013 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que indica que dichas variables tienen un alto grado de relación entre ellas.

Como podemos comprobar en la tabla aneja, los abuelos que en mayor medida aseguran que hacen regalos a todos los nietos por igual, son los que tienen de 2 a 3 nietos (96,5%), frente al 64,3% de los que tienen 16 o más.

Podemos observar cómo a medida que aumenta el número de nietos, el porcentaje de los mayores que afirman hacer regalos a todos los nietos por igual, es menor.

Aunque estos resultados se adecuan a lo que esperábamos a priori, es decir, que los abuelos con menor número de nietos se mostrarían más equitativos cuando les hacen regalos, consideramos que podría haber un sesgo, ya que los sujetos habrían respondido lo que consideran que deben —no mostrar preferencia por ningún nieto a la hora de obsequiarlos— como claro indicio de deseabilidad social.

La variable *número de nietos en total* ha resultado significativa con todas las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos, excepto con *lo pasa bien con sus nietos y se entretiene con los juegos de sus nietos*.

Respecto a estas variables, ya que el número de nietos no parece condicionar el bienestar que experimenta el abuelo en la relación con éstos, partíamos de la hipótesis de que el número de nietos no tendría por qué influir en que el abuelo lo pase bien con ellos o se divierta con sus juegos. Hay que tener en cuenta que estas variables, además, pueden estar mediadas por otros factores, como la edad que tengan los abuelos o los mismos nietos.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Le reciben sus nietos con alegría.	33,33	20	0,03
Lo pasa bien con sus nietos.	30,628	20	0,060
Se entretiene con los juegos de sus nietos.	105,146	88	0,103
Invita o hace regalos a sus nietos.	118,021	88	0,018
Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.	34,013	10	0,000

5.2.2. Relación entre la variable *número de nietos masculinos* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos.

92) *Invita o hace regalos a sus nietos.*

La relación entre esta variable y número de nietos masculinos, da los resultados que vemos a continuación.

			Hace regalos a los nietos					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Casi nunca	Nunca	
Número de nietos masculinos	Ninguno	Recuento	36	26	9	2	1	74
		% de Número de nietos masculinos	48,6%	35,1%	12,2%	2,7%	1,4%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	18,8%	20,0%	8,9%	11,8%	12,5%	16,6%
	Uno ó dos nietos	Recuento	82	56	35	2	5	180
		% de Número de nietos masculinos	45,6%	31,1%	19,4%	1,1%	2,8%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	42,9%	43,1%	34,7%	11,8%	62,5%	40,3%
	De tres a cinco nietos	Recuento	49	38	31	6	1	125
		% de Número de nietos masculinos	39,2%	30,4%	24,8%	4,8%	,8%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	25,7%	29,2%	30,7%	35,3%	12,5%	28,0%
	Seis o más nietos	Recuento	24	10	26	7	1	68
		% de Número de nietos masculinos	35,3%	14,7%	38,2%	10,3%	1,5%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	12,6%	7,7%	25,7%	41,2%	12,5%	15,2%
Total	Recuento	191	130	101	17	8	447	
	% de Número de nietos masculinos	42,7%	29,1%	22,6%	3,8%	1,8%	100,0%	
	% de Hace regalos a los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	33,578 ^a	12	,001
Razón de verosimilitud	33,073	12	,001
Asociación lineal por lineal	12,359	1	,000
N de casos válidos	447		

^a. 7 casillas (35,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,22.

Al relacionar las variables *número de nietos masculinos e invita o hace regalos a sus nietos*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 33,578 y un nivel de significación menor de 0,05 que muestra que dichas variables están relacionadas.

Un porcentaje significativo de los abuelos que no tienen ningún nieto de género masculino, (48,6%) les hacen regalos muy a menudo. El 35,3% de los que tienen 6 o más nietos, les harían regalos con la misma frecuencia.

El 35,1% de los mayores que no tienen ningún nieto de género masculino, les hacen regalos a menudo, mientras que les hacen regalos con la misma frecuencia solamente el 14,7% de los que tienen 6 o más nietos. Son también estos abuelos los que hacen regalos en mayor medida a los nietos a veces (38,2%) y casi nunca (10,3%).

Los resultados muestran que los abuelos con menor número de nietos de género masculino, son los que les hacen regalos con más frecuencia. A medida que aumenta el número de nietos varones, la frecuencia de los regalos disminuye.

Tras realizar el estudio de esta variable, podemos inferir que el número de nietos varones, influye en la frecuencia con que el abuelo les obsequia, siendo ésta mayor entre los abuelos que tienen menos nietos de género masculino.

93) Cree que hace regalos a todos los nietos por igual

Si comparamos esta variable con *número de nietos masculinos*, se obtienen los resultados que a continuación se muestran.

			Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual			Total
			si	no	ns/nc	
Número de nietos masculinos	Ninguno	Recuento	59	3	3	65
		% de Número de nietos masculinos	90,8%	4,6%	4,6%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	15,3%	8,6%	25,0%	15,0%
	Uno o dos nietos	Recuento	165	6	4	175
		% de Número de nietos masculinos	94,3%	3,4%	2,3%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	42,7%	17,1%	33,3%	40,4%
	De tres a cinco nietos	Recuento	109	14	2	125
		% de Número de nietos masculinos	87,2%	11,2%	1,6%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	28,2%	40,0%	16,7%	28,9%
	Seis o más nietos	Recuento	53	12	3	68
		% de Número de nietos masculinos	77,9%	17,6%	4,4%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	13,7%	34,3%	25,0%	15,7%
Total	Recuento	386	35	12	433	
	% de Número de nietos masculinos	89,1%	8,1%	2,8%	100,0%	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,629 ^a	6	,005
Razón de verosimilitud	17,910	6	,006
Asociación lineal por lineal	5,167	1	,023
N de casos válidos	433		

^a. 4 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,80.

El cruce de las variables *número de nietos masculinos* y *cree que hace regalos a todos sus nietos por igual*, da un Chi-cuadrado de 18,629 y un nivel de significación de 0,05 que indica que dichas variables están relacionadas.

Como podemos constatar en la tabla adjunta, los abuelos que en mayor porcentaje afirman que hacer regalos por igual a todos los nietos, son los que tienen uno o dos nietos varones (94,3%), frente al 77,9% de los que tienen seis o más nietos de género masculino.

Como ya hemos comentados anteriormente, en esta variable observamos un sesgo en las respuestas de los mayores, que se crearían obligados a contestar lo que consideraban socialmente correcto, buscando así la aprobación del entrevistador.

En este apartado han resultado significativas las variables *invita o hace regalos a sus nietos* y *cree que hace regalos a todos sus nietos por igual*. No han resultado significativas *lo pasa bien con sus nietos*, *le reciben con alegría* y *se entretiene con los juegos de sus nietos*.

Hemos podido constatar que el número de nietos de género masculino, no determina la calidad de la relación entre abuelos y nietos. Algunos investigadores (Rico, Serra y Viquer, 2001), han hallado diferencias significativas en las relaciones abuelos-nietos dependiendo del género de los segundos.

Como, además, en el segundo estudio realizado, correspondiente a la percepción de bienestar de los abuelos en las relaciones con sus nietos, se muestra que el número de nietos varones incide significativamente en la relación de los abuelos con ellos, esperábamos que lo pasaran bien con sus nietos, fueran recibidos con mayor o menor alegría por ellos o se distrajeran con sus juegos, dependiendo del número de nietos varones que tengan.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Le reciben sus nietos con alegría.	55,132	56	0,508
Lo pasa bien con sus nietos.	15,362	12	0,222
Se entretiene con los juegos de sus nietos.	53,449	56	0,572
Invita o hace regalos a sus nietos.	33,578	12	0,001
Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.	18,629	6	0,05

5.2.3. Relación entre la variable *número de nietos de ambos* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos.

94) *Lo pasa bien con sus nietos.*

Los resultados de cotejar esta variable con el número de nietos de ambos, son los que vemos a continuación.

			Lo pasa bien con los nietos					Total
			Muy bien	Bastante bien	Regular	Poco bien	Nada bien	
Número de nietos de ambos	Ninguno	Recuento	2	3	0	1	0	6
		% de Número de nietos de ambos	33,3%	50,0%	,0%	16,7%	,0%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	,6%	2,9%	,0%	9,1%	,0%	1,3%
Uno ó tres nietos	Uno ó tres nietos	Recuento	113	33	8	4	1	159
		% de Número de nietos de ambos	71,1%	20,8%	5,0%	2,5%	,6%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	36,3%	31,4%	47,1%	36,4%	25,0%	35,5%
De cuatro a siete nietos	De cuatro a siete nietos	Recuento	125	47	1	2	0	175
		% de Número de nietos de ambos	71,4%	26,9%	,6%	1,1%	,0%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	40,2%	44,8%	5,9%	18,2%	,0%	39,1%
Ocho o más nietos	Ocho o más nietos	Recuento	71	22	8	4	3	108
		% de Número de nietos de ambos	65,7%	20,4%	7,4%	3,7%	2,8%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	22,8%	21,0%	47,1%	36,4%	75,0%	24,1%
Total	Total	Recuento	311	105	17	11	4	448
		% de Número de nietos de ambos	69,4%	23,4%	3,8%	2,5%	,9%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	27,364 ^a	12	,007
Razón de verosimilitud	26,720	12	,008
Asociación lineal por lineal	,806	1	,369
N de casos válidos	448		

^a. 12 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,05.

La relación entre *número de nietos de ambos* y *lo pasa bien con sus nietos*, da

un Chi-cuadrado de 27,364 y un nivel de significación menor de 0,05 que indica que ambas están relacionadas.

Los abuelos que en mayor medida lo pasan bien con los nietos, son los que tienen de 4 a 7 nietos (71,4%) y de 1 a 3 nietos de ambos (71,1%), frente al 33,3% de abuelos que no tienen ningún nieto de ambos.

El 50% de los mayores con ningún nieto de ambos, afirman pasarlo bastante bien con éstos, frente al 20,4% de los que tienen 8 o más nietos.

El 7,4% de los que tienen 8 o más nietos de ambos cónyuges, afirman que lo pasan sólo regular con ellos.

El 16,7% de los abuelos que no tienen ningún nieto de ambos y el 2,8% con 8 o más, afirman pasarlo poco bien o nada bien respectivamente.

Los resultados parecen indicar que los abuelos que tienen entre 1 y 6 nietos de ambos cónyuges, son los que mejor lo pasan con ellos.

95) *Invita o hace regalos a sus nietos.*

Los resultados de comparar esta variable con el número de nietos de ambos abuelos, son los siguientes:

			Hace regalos a los nietos					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Casi nunca	Nunca	
Número de nietos de ambos	Ninguno	Recuento	1	1	3	0	1	6
		% de Número de nietos de ambos	16,7%	16,7%	50,0%	.0%	16,7%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	.5%	.8%	3,0%	.0%	12,5%	1,3%
	Uno o tres nietos	Recuento	77	50	26	2	2	157
		% de Número de nietos de ambos	49,0%	31,8%	16,6%	1,3%	1,3%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	40,3%	38,5%	25,7%	11,8%	25,0%	35,1%
	De cuatro a siete nietos	Recuento	81	56	29	6	3	175
		% de Número de nietos de ambos	46,3%	32,0%	16,6%	3,4%	1,7%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	42,4%	43,1%	28,7%	35,3%	37,5%	39,1%
	Ocho o más nietos	Recuento	32	23	43	9	2	109
		% de Número de nietos de ambos	29,4%	21,1%	39,4%	8,3%	1,8%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	16,8%	17,7%	42,6%	52,9%	25,0%	24,4%
Total			191	130	101	17	8	447
			42,7%	29,1%	22,6%	3,8%	1,8%	100,0%
			100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	48,446 ^a	12	,000
Razón de verosimilitud	42,022	12	,000
Asociación lineal por lineal	14,016	1	,000
N de casos válidos	447		

^a. 9 casillas (45,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,11.

Como podemos constatar en la tabla adjunta, la interrelación entre las variables *invita o hace regalos a sus nietos y número de nietos de ambos*, da un Chi-cuadrado de valor 48,446 y un nivel de significación de 0,000 que muestra que ambas tienen relación entre sí.

Como podemos comprobar en la tabla aneja, los mayores que en mayor porcentaje afirman que hacen regalos a los nietos muy a menudo, son los que tienen de 1 a 3 nietos de ambos (49%), frente al 16,7% de los que no tienen ningún nieto de ambos cónyuges.

El 32% de los entrevistados que tienen entre 4 y 6 nietos de ambos, aseguran que les hacen regalos a menudo, mientras que solamente el 16,7% de los que no tienen ningún nieto de ambos, afirman hacerles regalos con dicha frecuencia.

El 50% de los abuelos que no tienen ningún nieto de ambos cónyuges, les hacen regalos a veces. Los que en menor medida les hacen regalos con esa frecuencia (16,6%), son los que tienen de 1 a 3 nietos de ambos y de 4 a 7 respectivamente.

El 8,3% de los que tienen 8 o más nietos y el 1,3% de los que tienen de 1 a 3 nietos de ambos, casi nunca les hacen regalos.

El 16,7% de los mayores que no tienen ningún nieto en común con su cónyuge, nunca les hacen regalos.

Los resultados indicarían que los abuelos que tienen de una a tres nietos en común con su cónyuge, son los que en mayor medida les harían regalos con más frecuencia.

96) Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.

Los resultados son los que a continuación se muestran.

			Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual			Total
			si	no	ns/nc	
Número de nietos de ambos	Ninguno	Recuento	4	1	0	5
		% de Número de nietos de ambos	80,0%	20,0%	,0%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	1,0%	2,9%	,0%	1,2%
Uno o tres nietos		Recuento	137	3	4	144
		% de Número de nietos de ambos	95,1%	2,1%	2,8%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	35,5%	8,6%	33,3%	33,3%
De cuatro a siete nietos		Recuento	157	14	5	176
		% de Número de nietos de ambos	89,2%	8,0%	2,8%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	40,7%	40,0%	41,7%	40,6%
Ocho o más nietos		Recuento	88	17	3	108
		% de Número de nietos de ambos	81,5%	15,7%	2,8%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	22,8%	48,6%	25,0%	24,9%
Total		Recuento	386	35	12	433
		% de Número de nietos de ambos	89,1%	8,1%	2,8%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,610 ^a	6	,011
Razón de verosimilitud	17,518	6	,008
Asociación lineal por lineal	5,710	1	,017
N de casos válidos	433		

^a. 6 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,14.

El resultado de contrastar las variables *número de nietos de ambos* y *cree que hace regalos a todos sus nietos por igual*, da un Chi-cuadrado de 16,610 y un nivel de significación de 0,011 que indica un alto nivel de relación entre ellas.

Como podemos constatar en la tabla de contingencia, los abuelos que en mayor medida aseguran que hacen regalos a todos los nietos por igual, son los que tienen de 1 a 3 nietos (95,1%), mientras que el menor porcentaje correspondería a los que no tienen ningún nieto de ambos cónyuges (80%).

Según los resultados, los abuelos que tienen de 1 a 3 nietos de ambos cónyuges son más equitativos cuando les hacen regalos.

La variable *número de nietos de ambos*, ha resultado significativa con todas las del apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos, excepto con *le reciben con alegría y se entretiene con los juegos de sus nietos*.

Respecto a estas dos variables, esperábamos que no fueran significativas, ya que es lógico suponer que el hecho de que los nietos sean solamente de uno de los cónyuges no influiría en que los abuelos sean recibidos con agrado por éstos y lo pasen bien jugando con los pequeños.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Le reciben sus nietos con alegría.	82,01	88	0,660
Lo pasa bien con sus nietos.	27,364	12	0,007
Se entretiene con los juegos de sus nietos.	16,536	12	0,168
Invita o hace regalos a sus nietos.	48,446	12	0,000
Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.	16,610	6	0,011

5.2.4. Relación entre la variable *número de nietos de 10 a 20 años* y las del apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos.

97) *Se entretiene con los juegos de sus nietos.*

La comparación entre estas dos variables, da los resultados que se muestran a continuación.

			Se entretiene con los juegos					Total
			Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	
Número de nietos de 10 a 20 años	Ningún nieto	Recuento	70	35	17	3	10	135
		% de Número de nietos de 10 a 20 años	51,9%	25,9%	12,6%	2,2%	7,4%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	38,0%	29,4%	28,3%	8,1%	26,3%	30,8%
	De 1 a 3 nietos	Recuento	69	59	26	22	21	197
		% de Número de nietos de 10 a 20 años	35,0%	29,9%	13,2%	11,2%	10,7%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	37,5%	49,6%	43,3%	59,5%	55,3%	45,0%
	De 4 a 7 nietos	Recuento	40	25	14	11	5	95
		% de Número de nietos de 10 a 20 años	42,1%	26,3%	14,7%	11,6%	5,3%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	21,7%	21,0%	23,3%	29,7%	13,2%	21,7%
	8 o más nietos	Recuento	5	0	3	1	2	11
		% de Número de nietos de 10 a 20 años	45,5%	,0%	27,3%	9,1%	18,2%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	2,7%	,0%	5,0%	2,7%	5,3%	2,5%
Total	Recuento	184	119	60	37	38	438	
	% de Número de nietos de 10 a 20 años	42,0%	27,2%	13,7%	8,4%	8,7%	100,0%	
	% de Se entretiene con los juegos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	23,386 ^a	12	,025
Razón de verosimilitud	28,157	12	,005
Asociación lineal por lineal	4,011	1	,045
N de casos válidos	438		

^a. 5 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,93.

Al relacionar las variables *número de nietos de 10 a 20 años y se entretiene con los juegos de sus nietos*, obtenemos un Chi-cuadrado de 23,386 y un nivel de significación asintótica de 0,025 que indica que existe relación entre ellas.

Como podemos ver en la tabla adjunta, el 51,9% de los abuelos que no tienen ningún nieto entre 10 y 20 años, se entretienen mucho con los juegos de éstos, mientras que sólo el 25% de los que tienen de 1 a 3 nietos con esta edad, afirman lo mismo.

El 29,9% de los entrevistados que tienen de 1 a 3 nietos entre 10 y 20 años y el 25,9% de los que no tienen ningún nieto en esta franja de edad, se entretienen bastante con sus juegos.

Los mayores con 8 o más nietos entre 10 y 20 años, son los que en mayor medida (27,3%) aseguran que se entretienen regular con sus juegos, mientras que sólo el 12,6% de los que no tienen ningún nieto con esa edad, afirman lo mismo.

Los que en mayor porcentaje afirman que se entretienen poco (11,6%) o nada con los juegos de los nietos (18,2%), son los que tienen de 4 a 7 nietos y 8 o más respectivamente.

A la vista de los resultados, podemos inferir que los abuelos que no tienen ningún nieto en la franja de edad estudiada, son los que se distraen más con los juegos de éstos.

98) Cree que hace regalos a todos los nietos por igual.

Los resultados son los siguientes.

			Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual			Total
			si	no	ns/nc	
Número de nietos de 10 a 20 años	Ningún nieto	Recuento	114	4	5	123
		% de número de nietos de 10 a 20 años	92,7%	3,3%	4,1%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	29,5%	11,4%	41,7%	28,3%
	De 1 a 3 nietos	Recuento	184	15	4	203
		% de número de nietos de 10 a 20 años	90,6%	7,4%	2,0%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	47,5%	42,9%	33,3%	46,8%
	De 4 a 7 nietos	Recuento	81	13	2	96
		% de número de nietos de 10 a 20 años	84,4%	13,5%	2,1%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	20,9%	37,1%	16,7%	22,1%
	8 o más nietos	Recuento	8	3	1	12
		% de número de nietos de 10 a 20 años	66,7%	25,0%	8,3%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	2,1%	8,6%	8,3%	2,8%
Total	Recuento	387	35	12	434	
	% de número de nietos de 10 a 20 años	89,2%	8,1%	2,8%	100,0%	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,357 ^a	6	,018
Razón de verosimilitud	13,809	6	,032
Asociación lineal por lineal	3,889	1	,049
N de casos válidos	434		

^a. 4 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,33.

Como puede observarse en la tabla adjunta, los resultados obtenidos al comparar las variables *número de nietos de 10 a 20 años* y *cree que hace regalos a todos los nietos por igual*, ha dado un Chi-cuadrado de 15,357 y un nivel de significación de 0,018 que indica un alto grado de relación entre ambas.

Como podemos constatar, los abuelos que en mayor porcentaje aseguran que hacen regalos a todos los nietos por igual, son los que no tienen ningún nieto entre 10 y 20 años (92,7%). De los que tienen de 1 a 3, el 90,6% dicen que hacen regalos a todos los nietos por igual. El 84,4% de los que tienen de 4 a 7 y el 66,7% de los que tienen 8 o más nietos con edades comprendidas entre 10 y 20 años, aseguran que son equitativos cuando les hacen regalos.

Los abuelos que tienen más nietos entre 10 y 20 años, son menos justos cuando les hacen obsequios.

En este apartado, han resultado significativas las variables: *se entretiene con los juegos de sus nietos*, y *cree que hace regalos a todos por igual*. No lo han sido: 1) *le reciben con alegría*, 2) *lo pasa bien con sus nietos* y 3) *invita o hace regalos a sus nietos*.

Respecto a la primera variable, esperábamos que fuera significativa, ya que diversos estudios, entre ellos el de Cherlin y Furstenberg (1986) y Creasey y Kaliher (1994) mencionan la existencia de cambios en las relaciones entre abuelos y nietos, a medida que van creciendo los segundos, y destacan los primeros años de la infancia como la etapa en la cual habrá una relación más cercana y con mayor implicación de los abuelos.

En cuanto a la segunda variable, creíamos igualmente que sería significativa, ya que partíamos del supuesto de que la edad de los nietos condicionaría significativamente el tipo de relación que se establezca con los abuelos.

En la tercera variable, esperábamos igualmente la existencia de relación, puesto que suponíamos que los abuelos realizarían regalos con mayor frecuencia a los nietos más pequeños.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Le reciben sus nietos con alegría.	30,451	40	0,860
Lo pasa bien con sus nietos.	49,711	40	0,140
Se entretiene con los juegos de sus nietos.	23,386	12	0,025
Invita o hace regalos a sus nietos.	20,149	12	0,064
Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.	15,357	6	0,018

5.2.5. Relación entre la variable *número de nietos de más de 20 años* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos.

99) *Se entretiene con los juegos de sus nietos.*

Si entrecruzamos esta variable con el número de nietos de más de 20 años, se obtienen los resultados que se muestran a continuación.

			Se entretiene con los juegos					Total
			Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	
Número de nietos de más de 20 años	Ninguno	Recuento	137	80	34	21	17	289
		% de Número de nietos de mas de 20 años	47,4%	27,7%	11,8%	7,3%	5,9%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	74,5%	67,2%	56,7%	56,8%	44,7%	66,0%
	De 1 a 3	Recuento	27	24	16	13	14	94
		% de Número de nietos de mas de 20 años	28,7%	25,5%	17,0%	13,8%	14,9%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	14,7%	20,2%	26,7%	35,1%	36,8%	21,5%
	De 4 a 7	Recuento	16	7	6	2	5	36
		% de Número de nietos de mas de 20 años	44,4%	19,4%	16,7%	5,6%	13,9%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	8,7%	5,9%	10,0%	5,4%	13,2%	8,2%
	Ocho o más	Recuento	4	8	4	1	2	19
		% de Número de nietos de mas de 20 años	21,1%	42,1%	21,1%	5,3%	10,5%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	2,2%	6,7%	6,7%	2,7%	5,3%	4,3%
Total	Recuento	184	119	60	37	38	438	
	% de Número de nietos de mas de 20 años	42,0%	27,2%	13,7%	8,4%	8,7%	100,0%	
	% de Se entretiene con los juegos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,265 ^a	12	,014
Razón de verosimilitud	24,850	12	,016
Asociación lineal por lineal	9,003	1	,003
N de casos válidos	438		

^a. 6 casillas (30,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,61.

La relación entre las variables *número de nietos de más de 20 años y se entretiene con los juegos de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 25,265 y un nivel de significación de 0,014 que indica relación entre ellas.

Como podemos comprobar en la tabla adjunta, los abuelos que en mayor medida se entretienen mucho con los juegos de sus nietos (47,4%) son los que no tienen ningún nieto con más de 20 años, frente al 21,1% de los que tienen ocho o más.

Los abuelos que tienen 8 o más nietos con más de 20 años, son los que en mayor porcentaje se entretienen bastante con sus juegos (42,1%), mientras que solo el 19,4% de los que tienen de 4 a 7 afirman divertirse con sus juegos con la misma frecuencia.

El 21,1% de los mayores con 8 o más nietos de más de 20 años, se entretienen regular con los juegos de éstos, frente al 11,8% de los que no tienen ningún nieto con esa edad.

El 13,8% de los abuelos que tienen de 1 a 3 nietos de más de 20 años y el 5,3% de los que tienen 8 o más, afirman que se entretienen poco con sus juegos. El 13,9% de los que tienen de 4 a 7 nietos con más de 20 años y el 5,9% de los que no tienen ningún nieto con esa edad, no se entretienen nada con los juegos de éstos.

Consideramos que es lógico que esta variable haya resultado significativa, ya que la importancia que tiene la edad de los nietos es determinante para la implicación con sus abuelos en los juegos infantiles y, por consiguiente, para que se establezca entre ambos una buena relación.

100) Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.

A continuación vemos los resultados de comparar esta variable con el número de nietos de más de 20 años.

		Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual			Total	
		si	no	ns/nc		
Número de nietos de más de 20 años	Ninguno	Recuento % de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	256 66,1%	13 37,1%	10 83,3%	279 64,3%
	De 1 a 3	Recuento % de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	87 22,5%	11 31,4%	0 .0%	98 22,6%
	De 4 a 7	Recuento % de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	30 7,8%	7 20,0%	0 .0%	37 8,5%
	Ocho o más	Recuento % de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	14 3,6%	4 11,4%	2 16,7%	20 4,6%
Total		Recuento % de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	387 100,0%	35 100,0%	12 100,0%	434 100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	23,666 ^a	6	,001
Razón de verosimilitud	23,927	6	,001
Asociación lineal por lineal	5,830	1	,016
N de casos válidos	434		

^a. 5 casillas (41,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,55.

Tras comparar las variables *número de nietos de más de 20 años* y *cree que hace regalos a todos sus nietos por igual*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 23,666 y un nivel de significación de 0,001, que nos indica la existencia de relación entre ellas.

Como puede constatar en la tabla aneja, el 66,1% de los abuelos que no

tienen ningún nieto de más de 20 años, les hacen regalos a todos por igual. Este porcentaje desciende significativamente a medida que aumenta el número de nietos con más de 20 años, hasta llegar a los que tienen ocho o más nietos con esa edad, donde sólo el 3,6% de los abuelos aseguran que hacen regalos a todos por igual.

Como podemos comprobar, los abuelos que tienen nietos mayores, son menos equitativos a la hora de obsequiarlos.

La variable *número de nietos de más de 20 años*, ha resultado significativa con *se entretiene con los juegos de sus nietos, y hace regalos a todos sus nietos por igual*.

En contra de lo que esperábamos, no ha resultado significativa con: *le reciben con alegría, lo pasa bien con sus nietos e invita o hace regalos a sus nietos*, al igual que tampoco han resultado significativas ninguna de estas tres variables con *numero de nietos de 10 a 20 años*.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Le reciben sus nietos con alegría.	14,681	12	0,259
Lo pasa bien con sus nietos.	10,505	12	0,572
Se entretiene con los juegos de sus nietos.	25,265	12	0,014
Invita o hace regalos a sus nietos.	17,820	12	0,121
Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.	23,666	6	0,001

5.3. Variables correspondientes a la frecuencia de la relación.

En este apartado, no ha resultado significativa la variable *vive habitualmente con alguno de sus nietos* con la percepción de bienestar del abuelo en las relaciones con los nietos.

5.3.1. Relación entre la variable *con cuánta frecuencia ve a sus nietos* y las del apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos.

101) *Le reciben con alegría.*

En la siguiente tabla, presentamos los resultados obtenidos.

			Le reciben con alegría					Total
			Siempre	A veces	Depende de las circunstancias	Pocas veces	Nunca	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	166	8	7			181
		% de Frecuencia con que los ve	91,7%	4,4%	3,9%			100,0%
		% de Le reciben con alegría	43,0%	57,1%	23,3%			41,5%
	A menudo	Recuento	157	3	14	3		177
		% de Frecuencia con que los ve	88,7%	1,7%	7,9%	1,7%		100,0%
	% de Le reciben con alegría	40,7%	21,4%	46,7%	75,0%		40,6%	
A veces	Recuento	62	3	9	1	1	76	
	% de Frecuencia con que los ve	81,6%	3,9%	11,8%	1,3%	1,3%	100,0%	
	% de Le reciben con alegría	16,1%	21,4%	30,0%	25,0%	50,0%	17,4%	
Pocas veces	Recuento	1					1	
	% de Frecuencia con que los ve	100,0%					100,0%	
	% de Le reciben con alegría	,3%					,2%	
Nunca	Recuento					1	1	
	% de Frecuencia con que los ve					100,0%	100,0%	
	% de Le reciben con alegría					50,0%	,2%	
Total		Recuento	386	14	30	4	2	436
		% de Frecuencia con que los ve	88,5%	3,2%	6,9%	,9%	,5%	100,0%
		% de Le reciben con alegría	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	231,168 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	27,823	16	,033
Asociación lineal por lineal	15,162	1	,000
N de casos válidos	436		

^a. 17 casillas (68,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,00.

El cruce de las variables *con cuánta frecuencia los ve y le reciben con alegría cuando va a visitarles*, da un Chi-cuadrado de valor 231'168 y un nivel de significación asintótica de valor 0'000, que pone de manifiesto que ambas tienen relación entre sí.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, el 91'7% de los abuelos que ven a sus nietos muy menudo, son recibidos siempre por éstos con alegría; el 4'4%, solamente a veces y el 3'9%, depende de las circunstancias.

De los que ven a sus nietos a menudo, el 1'7% es recibido por éstos con alegría a veces y el 1'7%, pocas veces.

El 81'6% de los abuelos que ven a sus nietos a veces, es recibido por éstos siempre con alegría; el 11'8%, depende de las circunstancias y el 1'3%, pocas veces y nunca, respectivamente.

Los resultados muestran que la frecuencia con que el abuelo ve a sus nietos, condiciona significativamente la forma en que es recibido por éstos cuando va a visitarlos. Son los abuelos que ven a los nietos más a menudo, los que con más frecuencia son recibidos con alegría por éstos.

102) *Lo pasa bien con sus nietos.*

Hemos relacionado la variable *con cuánta frecuencia ve a sus nietos y lo pasa bien con sus nietos*, obteniendo los resultados que vemos a continuación.

			Lo pasa bien con los nietos					Total
			Muy bien	Bastante bien	Regular	Poco bien	Nada bien	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	142	36	4			182
		% de Frecuencia con que los ve	78,0%	19,8%	2,2%			100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	46,7%	34,6%	23,5%			41,4%
	A menudo	Recuento	119	46	6	8	1	180
		% de Frecuencia con que los ve	66,1%	25,6%	3,3%	4,4%	,6%	100,0%
A veces	Recuento	42	22	7	2	3	76	
	% de Frecuencia con que los ve	55,3%	28,9%	9,2%	2,6%	3,9%	100,0%	
Pocas veces	Recuento	1					1	
	% de Frecuencia con que los ve	100,0%					100,0%	
Nunca	Recuento				1		1	
	% de Frecuencia con que los ve				100,0%		100,0%	
Total	Recuento	304	104	17	11	4	440	
	% de Frecuencia con que los ve	69,1%	23,6%	3,9%	2,5%	,9%	100,0%	
	% de Lo pasa bien con los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	70,174 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	39,782	16	,001
Asociación lineal por lineal	26,585	1	,000
N de casos válidos	440		

^a. 17 casillas (68,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

Al contrastar las variables *con cuánta frecuencia los ve y lo pasa usted bien con sus nietos*, obtenemos un Chi-cuadrado con un valor de 70'174 y un nivel de significación menor de 0'05, que indica que ambas tienen relación entre sí.

La tabla de contingencia muestra que el 78% de los abuelos que ven a sus nietos muy a menudo, lo pasa muy bien con éstos; el 19'8%, bastante bien; y el 2'2%, regular.

De los abuelos que ven a sus nietos a menudo, el 66'1%, lo pasa muy bien con ellos; el 25,6%, bastante bien; el 4'4%, poco bien y el 0'6%, nada bien.

El 55'3% de los abuelos que ven a veces a sus nietos, afirman que lo pasan muy bien con ellos; el 28'9%, lo pasa bastante bien; el 9'2%, regular; el 2'6%, poco bien y el 3'9%, nada bien.

Tras analizar esta variable, podemos constatar que los abuelos que ven con más frecuencia a los nietos, son los que mejor lo pasan con ellos. Los contactos frecuentes incrementarían la calidad de la relación entre ellos; igualmente, influirían positivamente en la satisfacción que experimenta el abuelo con dicha relación.

103) *Invita o hace regalos a sus nietos.*

Mostramos a continuación el resultado de confrontar las variables *frecuencia con que el abuelo ve sus nietos* e *invita o hace regalos a sus nietos*.

			Hace regalos a los nietos					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Casi nunca	Nunca	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	108	43	26	4		181
		% de Frecuencia con que los ve	59,7%	23,8%	14,4%	2,2%		100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	58,4%	33,3%	25,7%	23,5%		41,1%
	A menudo	Recuento	54	68	43	11	3	179
		% de Frecuencia con que los ve	30,2%	38,0%	24,0%	6,1%	1,7%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	29,2%	52,7%	42,6%	64,7%	37,5%	40,7%
	A veces	Recuento	23	17	32	2	4	78
		% de Frecuencia con que los ve	29,5%	21,8%	41,0%	2,6%	5,1%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	12,4%	13,2%	31,7%	11,8%	50,0%	17,7%
	Pocas veces	Recuento		1				1
% de Frecuencia con que los ve			100,0%				100,0%	
% de Hace regalos a los nietos			,8%				,2%	
Nunca	Recuento					1	1	
	% de Frecuencia con que los ve					100,0%	100,0%	
	% de Hace regalos a los nietos					12,5%	,2%	
Total	Recuento	185	129	101	17	8	440	
	% de Frecuencia con que los ve	42,0%	29,3%	23,0%	3,9%	1,8%	100,0%	
	% de Hace regalos a los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	115,767 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	69,576	16	,000
Asociación lineal por lineal	43,188	1	,000
N de casos válidos	440		

^a. 14 casillas (56,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,02.

El cruce de las variables *con cuánta frecuencia los ve e invita o hace regalos a sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 115'767, con un nivel de significación menor de 0'05, que muestra la existencia de relación entre ambas.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, el 59'7% de los abuelos que ven a sus nietos muy a menudo, les hacen regalos muy a menudo; el 14'4%, a veces y el 2'2%, casi nunca.

De los que ven a sus nietos a menudo, el 30'2% les hace regalos muy a menudo; el 38%, a menudo y el 1'7%, nunca.

El 29'5% de los que ven a sus nietos a veces, hacen regalos a sus nietos muy menudo; el 21'8%, a menudo; el 41%, a veces; el 2'6%, casi nunca y el 5'1% no hace nunca regalos a sus nietos.

Los resultados muestran que los abuelos que con más frecuencia hacen regalos a los nietos, son los que los ven más a menudo.

El mayor contacto entre abuelos y nietos, parece ser determinante para que el abuelo se implique más en la relación y se creen lazos afectivos muy fuertes.

104) Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.

Los porcentajes de la tabla siguiente, se han obtenido al comparar las variables con cuánta frecuencia los ve y hace regalos a todos los nietos por igual.

			Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual			Total
			si	no	ns/nc	
Frecuencia con que los ve	Muy a menudo	Recuento	166	4	4	174
		% de Frecuencia con que los ve	95,4%	2,3%	2,3%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	43,8%	11,8%	33,3%	40,9%
	A menudo	Recuento	152	19	3	174
		% de Frecuencia con que los ve	87,4%	10,9%	1,7%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	40,1%	55,9%	25,0%	40,9%
	A veces	Recuento	60	10	5	75
		% de Frecuencia con que los ve	80,0%	13,3%	6,7%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	15,8%	29,4%	41,7%	17,6%
	Pocas veces	Recuento	1			1
		% de Frecuencia con que los ve	100,0%			100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	,3%			,2%
Nunca	Recuento		1		1	
	% de Frecuencia con que los ve		100,0%		100,0%	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual		2,9%		,2%	
Total	Recuento	379	34	12	425	
	% de Frecuencia con que los ve	89,2%	8,0%	2,8%	100,0%	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	29,578 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	24,435	8	,002
Asociación lineal por lineal	13,472	1	,000
N de casos válidos	425		

^a. 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,03.

Al relacionar las variables *con cuánta frecuencia los ve y cree que hace regalos a todos sus nietos por igual*, se obtiene un Chi-cuadrado de valor 29'578 y un nivel de significación asintótica de 0'000 que muestra la existencia de relación entre ellas.

En la tabla de contingencia podemos observar que la práctica totalidad de los abuelos que ven a sus nietos muy a menudo responden que hace regalos por igual a todos sus nietos (95'4%); el 2'3%, aseguran que no y el 1'7% ns/nc.

El 87'4% de los que ven a sus nietos a menudo, consideran que hace regalos por igual a todos sus nietos; el 10'9%, afirman que no y el 1'7%, ns/nc.

El 80% de los abuelos que ven a sus nietos a veces, creen que hacen regalos a todos los nietos por igual; el 13'3%, no y el 6'7% ns/nc.

Los abuelos que en mayor número afirman que hacen regalos a todos los nietos por igual, son los que los ven muy a menudo.

Aunque podemos inferir que los abuelos que con más frecuencia ven a los nietos intentarían ser ecuanímenes con ellos a la hora de hacerles regalos, estas respuestas podrían estar sesgadas por un alto grado de deseabilidad social.

La variable *con cuánta frecuencia ve a los nietos* ha resultado significativa con todas las del apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos, excepto la variable *se entretiene con los juegos de sus nietos*.

Respecto a esta variable, partíamos de la hipótesis de que la frecuencia de la relación influiría positivamente en que el abuelo se entretuviera con los juegos de los nietos, aunque en este resultado podrían influir otras variables, como la edad de los abuelos y su estado de salud.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Le reciben sus nietos con alegría.	231,168	16	0,000
Lo pasa bien con sus nietos.	70,174	16	0,000
Se entretiene con los juegos de sus nietos.	28,831	16	0,093
Invita o hace regalos a sus nietos.	115,767	16	0,000
Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.	29,578	8	0,000

5.3.2. Relación entre la variable *considera que ve a sus nietos con la frecuencia suficiente* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos.

105) *Le reciben sus nietos con alegría.*

Los resultados de contrastar estas dos variables, se muestran a continuación.

			Le reciben con alegría					Total
			Siempre	A veces	Depende de las circunstancias	Pocas veces	Nunca	
Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	si	Recuento	295	6	16	1		318
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	92,8%	1,9%	5,0%	,3%		100,0%
		% de Le reciben con alegría	75,3%	46,2%	53,3%	25,0%		72,1%
	no	Recuento	90	4	13	1	2	110
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	81,8%	3,6%	11,8%	,9%	1,8%	100,0%
		% de Le reciben con alegría	23,0%	30,8%	43,3%	25,0%	100,0%	24,9%
	ns/nc	Recuento	7	3	1	2		13
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	53,8%	23,1%	7,7%	15,4%		100,0%
		% de Le reciben con alegría	1,8%	23,1%	3,3%	50,0%		2,9%
Total	Recuento	392	13	30	4	2	441	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	88,9%	2,9%	6,8%	,9%	,5%	100,0%	
	% de Le reciben con alegría	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	65,052 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	31,650	8	,000
Asociación lineal por lineal	23,798	1	,000
N de casos válidos	441		

^a. 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,06.

Al relacionar las variables *ve a sus nietos con la frecuencia suficiente y le reciben con alegría*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de valor 65,052 y un nivel de significación de 0,000 que muestra un alto grado de relación entre ambas.

De los abuelos que ven a sus nietos con la frecuencia deseada, el 92,8% son recibidos siempre con alegría, el 1,9%, a veces; el 5%, depende de las circunstancias; el 0,3%, pocas veces. Entre los abuelos que no ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, el 11,8% son recibidos con alegría dependiendo de las circunstancias y el 1,8%, nunca son recibidos con alegría por los nietos.

Los abuelos que no saben o no contestan, son recibidos con alegría siempre el 53,8%; a veces, el 23,1% y pocas veces el 15,4%.

Como podemos comprobar, la mayoría de los abuelos que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, son recibidos siempre con alegría por éstos. Los resultados sugieren que una relación frecuente crearía vínculos afectivos muy fuertes entre ellos.

106) *Lo pasa bien con sus nietos.*

Hemos obtenido los resultados que vemos a continuación.

			Lo pasa bien con los nietos					Total
			Muy bien	Bastante bien	Regular	Poco bien	Nada bien	
Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	si	Recuento	240	67	9	3	2	321
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	74,8%	20,9%	2,8%	,9%	,6%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	77,7%	63,8%	52,9%	27,3%	50,0%	72,0%
	no	Recuento	67	30	8	5	2	112
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	59,8%	26,8%	7,1%	4,5%	1,8%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	21,7%	28,6%	47,1%	45,5%	50,0%	25,1%
ns/nc	Recuento	2	8		3		13	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	15,4%	61,5%		23,1%		100,0%	
	% de Lo pasa bien con los nietos	,6%	7,6%		27,3%		2,9%	
Total	Recuento	309	105	17	11	4	446	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	69,3%	23,5%	3,8%	2,5%	,9%	100,0%	
	% de Lo pasa bien con los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	50,976 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	37,201	8	,000
Asociación lineal por lineal	28,715	1	,000
N de casos válidos	446		

a. 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,12.

La relación entre las variables *ve a sus nietos con la frecuencia suficiente* y *lo pasa bien con sus nietos*, ha dado un Chi-cuadrado de valor 50,976 y un nivel de significación de 0,000 que indica un alto grado de relación entre ellas.

Como puede constatarse, el 74,8% de los abuelos que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, lo pasan muy bien con ellos; el 20,9% bastante bien, el 2,8% regular, el 0,9% poco bien y el 0,6% nada bien.

Entre los que no ven a sus nietos con la frecuencia deseada, el 59,3% lo pasan muy bien con los nietos, el 7,1% lo pasan regular con los nietos y el 1,8% nada bien.

De los que no saben, no contestan, el 15,4% lo pasa muy bien, el 61,5%, bastante bien y el 23,1%, poco bien.

Tras analizar esta variable, podemos observar que los abuelos que mejor lo pasan con los nietos, son los que los ven con la frecuencia deseada. Dicha frecuencia, condicionaría significativamente el grado de bienestar de los abuelos con dicha relación.

107) *Se entretiene con los juegos de sus nietos.*

En la tabla siguiente, aparecen los resultados de contrastar las variables con qué frecuencia ve a sus nietos y se entretiene con sus juegos.

			Se entretiene con los juegos					Total
			Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	
Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	si	Recuento	133	91	39	25	24	312
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	42,6%	29,2%	12,5%	8,0%	7,7%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	72,7%	77,1%	66,1%	67,6%	63,2%	71,7%
	no	Recuento	48	21	20	9	12	110
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	43,6%	19,1%	18,2%	8,2%	10,9%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	26,2%	17,8%	33,9%	24,3%	31,6%	25,3%
	ns/nc	Recuento	2	6		3	2	13
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	15,4%	46,2%		23,1%	15,4%	100,0%
		% de Se entretiene con los juegos	1,1%	5,1%		8,1%	5,3%	3,0%
Total	Recuento	183	118	59	37	38	435	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	42,1%	27,1%	13,6%	8,5%	8,7%	100,0%	
	% de Se entretiene con los juegos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,862 ^a	8	,044
Razón de verosimilitud	16,973	8	,030
Asociación lineal por lineal	3,396	1	,065
N de casos válidos	435		

^a. 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,11.

La relación entre las variables *ve a sus nietos con la frecuencia suficiente* y *se entretiene con sus juegos*, da un Chi-cuadrado de 15,862 y un nivel de significación menor de 0,05 que manifiesta relación entre ambas.

Como puede verse en la tabla adjunta, el 42,6% de los abuelos que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, se entretienen mucho con sus juegos, el 12,5% se entretienen regular, el 8% se entretienen poco y el 7,7% no se entretienen nada.

Entre los abuelos que no ven a sus nietos con la frecuencia deseada, el 43,6% se entretienen mucho con sus juegos, el 19,1%, bastante y el 10,9% no se entretienen nada.

De los abuelos que no saben, no contestan, el 15,4% se entretienen mucho con los juegos de sus nietos, el 46,2%, bastante; el 23,1% se entretienen poco y el 15,4% no se entretienen nada.

Nos ha llamado la atención que, aunque haya poca diferencia (sólo el 1%) como podemos observar, el mayor porcentaje de abuelos que se entretienen mucho con los juegos de sus nietos, corresponda a los que no los ven con la frecuencia suficiente. No obstante, entre este grupo de abuelos, también es mayor el porcentaje de los que no se entretienen nada con los juegos de los nietos.

El resultado esperado era que los abuelos que están satisfechos con la frecuencia con que ven a sus nietos, se entretuvieran más con sus juegos, ya que partíamos de que una mayor frecuencia de contacto entre abuelos y nietos, contribuye a una mejor relación. En estos resultados podrían influir otros factores como la edad del abuelo y sus estado de salud.

108) *Invita o hace regalos a sus nietos.*

La siguiente tabla, muestra los resultados.

			Hace regalos a los nietos					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Casi nunca	Nunca	
Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	si	Recuento	147	94	65	9	3	318
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	46,2%	29,6%	20,4%	2,8%	,9%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	78,2%	72,3%	63,7%	52,9%	37,5%	71,5%
	no	Recuento	35	33	33	8	5	114
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	30,7%	28,9%	28,9%	7,0%	4,4%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	18,6%	25,4%	32,4%	47,1%	62,5%	25,6%
ns/nc	Recuento	6	3	4			13	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	46,2%	23,1%	30,8%			100,0%	
	% de Hace regalos a los nietos	3,2%	2,3%	3,9%			2,9%	
Total	Recuento	188	130	102	17	8	445	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	42,2%	29,2%	22,9%	3,8%	1,8%	100,0%	
	% de Hace regalos a los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,164 ^a	8	,020
Razón de verosimilitud	17,624	8	,024
Asociación lineal por lineal	9,718	1	,002
N de casos válidos	445		

^a. 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,23.

Al cruzar las variables *ve a sus nietos con la frecuencia suficiente y hace regalos a sus nietos*, se obtiene un Chi-cuadrado de 18,164 y un nivel de significación de 0,020 que indica la existencia de relación entre ellas.

Como podemos constatar en la tabla adjunta, de los abuelos que ven a sus nietos con la frecuencia suficiente, el 46,2% hacen regalos a sus nietos muy a menudo, el 20,4%, a veces; el 2,8% casi nunca y el 0,9% nunca.

Entre los abuelos que no ven a sus nietos con la frecuencia deseada, el 30,7% les hacen regalos muy a menudo, el 7% casi nunca y el 4,4% nunca.

El 46,2% de los abuelos que no saben, no contestan, hacen regalos a sus nietos muy a menudo, siendo el porcentaje igual al de los abuelos que los ven con la frecuencia suficiente. El 23,1% les hace regalos a menudo y el 30,8% les hace regalos a sus nietos solamente a veces.

Como podemos observar, los abuelos que están contentos con la frecuencia con que ven a sus nietos, hacen menos diferencias entre ellos cuando los obsequian.

109) Cree que hace regalos a todos los nietos por igual.

Los resultados obtenidos son los que a continuación se muestran.

			Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual			Total
			si	no	ns/nc	
Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	si	Recuento	286	18	5	309
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	92,6%	5,8%	1,6%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	74,5%	51,4%	41,7%	71,7%
	no	Recuento	89	17	3	109
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	81,7%	15,6%	2,8%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	23,2%	48,6%	25,0%	25,3%
	ns/nc	Recuento	9		4	13
		% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	69,2%		30,8%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	2,3%		33,3%	3,0%
Total	Recuento	384	35	12	431	
	% de Ve a sus nietos con frecuencia suficiente	89,1%	8,1%	2,8%	100,0%	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	50,308 ^a	4	,000
Razón de verosimilitud	25,686	4	,000
Asociación lineal por lineal	20,356	1	,000
N de casos válidos	431		

^a. 3 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,36.

La comparación entre las variables *ve a sus nietos con la frecuencia suficiente* y *cree que hace regalos a todos sus nietos por igual*, da un Chi-cuadrado de 50,308 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que pone de manifiesto un alto grado de relación entre ambas.

El 92,6% de los abuelos que aseguran que la frecuencia con que ven a sus nietos es suficiente, creen que hacen regalos a todos los nietos por igual, el 5,8% no y el 1,6% no sabe, no contesta.

El 81,7% de los abuelos que no están satisfechos con la frecuencia con que ven sus nietos, estiman que hacen regalos a todos por igual, el 15,6% no y el 2,8% ns/nc.

Entre los abuelos que no saben, no contestan, el 69,2% consideran que hacen regalos a todos los nietos por igual y el 38,8% ns/nc.

Tal como esperábamos, la variable *ve a sus nietos con la frecuencia suficiente*, ha resultado significativa con todas las del apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos, lo que pondría de manifiesto la importancia de que el abuelo vea a sus nietos con la frecuencia que desee para que se creen fuertes lazos de afecto entre éste y sus nietos.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Le reciben sus nietos con alegría.	65,052	8	0,000
Lo pasa bien con sus nietos.	50,976	8	0,000
Se entretiene con los juegos de sus nietos.	15,862	8	0,044
Invita o hace regalos a sus nietos.	18,164	8	0,020
Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.	50,308	4	0,000

5.3.3. Relación entre la variable *con qué frecuencia le visitan* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos y nietos.

110) *Le reciben con alegría.*

A continuación, se muestran los resultados que se han obtenido al cruzar las variables *con qué frecuencia le visitan* y *le reciben con alegría.*

			Le reciben con alegría					Total
			Siempre	A veces	Depende de las circunstancias	Pocas veces	Nunca	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	152	7	7			166
		% de Le visitan con frecuencia	91,6%	4,2%	4,2%			100,0%
		% de Le reciben con alegría	39,5%	53,8%	23,3%			38,2%
	A menudo	Recuento	151	1	8			160
		% de Le visitan con frecuencia	94,4%	,6%	5,0%			100,0%
		% de Le reciben con alegría	39,2%	7,7%	26,7%			36,9%
	A veces	Recuento	56	4	9	2		71
		% de Le visitan con frecuencia	78,9%	5,6%	12,7%	2,8%		100,0%
		% de Le reciben con alegría	14,5%	30,8%	30,0%	50,0%		16,4%
	Pocas veces	Recuento	24	1	5	2	1	33
% de Le visitan con frecuencia		72,7%	3,0%	15,2%	6,1%	3,0%	100,0%	
	% de Le reciben con alegría	6,2%	7,7%	16,7%	50,0%	50,0%	7,6%	
Nunca	Recuento	2		1		1	4	
	% de Le visitan con frecuencia	50,0%		25,0%		25,0%	100,0%	
	% de Le reciben con alegría	,5%		3,3%		50,0%	,9%	
Total		Recuento	385	13	30	4	2	434
		% de Le visitan con frecuencia	88,7%	3,0%	6,9%	,9%	,5%	100,0%
		% de Le reciben con alegría	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	93,957 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	43,059	16	,000
Asociación lineal por lineal	29,514	1	,000
N de casos válidos	434		

^a. 19 casillas (76,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,02.

Al cotejar las variables *con qué frecuencia le visitan sus nietos y le reciben con alegría*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 93,957 y un nivel de significación de 0,000 que indica la existencia de un alto grado de relación entre ambas.

Como podemos observar, el 91,6% de los abuelos que son visitados muy a menudo por sus nietos, son recibidos siempre con alegría cuando el abuelo va a visitarlos y el 4,2% a veces y depende de las circunstancias, respectivamente.

De los abuelos que reciben la visita de sus nietos a menudo, el 94,4% son recibidos siempre con alegría y el 0,6%, a veces.

Entre los abuelos que son visitados por sus nietos a veces, el 5,6% son recibidos con alegría a veces y el 2,8%, pocas veces.

El 15,2% de los abuelos que son visitados pocas veces por sus nietos, son recibidos dependiendo de las circunstancias y el 6,1% son recibidos pocas veces con alegría.

El 50% de los abuelos que nunca son visitados por sus nietos, son recibidos siempre con alegría por éstos; el 25% depende de las circunstancias y nunca, respectivamente.

Como podemos comprobar, la mayoría de los abuelos que visitan a menudo a los nietos, son recibidos siempre con alegría por ellos, un 2,4% por encima de los que los visitan muy a menudo. No obstante, el porcentaje desciende a medida que disminuye la frecuencia de las visitas.

111) *Lo pasa bien con los nietos.*

Los resultados son los que vemos a continuación.

			Lo pasa bien con los nietos					Total
			Muy bien	Bastante bien	Regular	Poco bien	Nada bien	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	134	28	4	1		167
		% de Le visitan con frecuencia	80,2%	16,8%	2,4%	,6%		100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	44,2%	27,2%	23,5%	9,1%		38,1%
A menudo	A menudo	Recuento	114	41	3	3	1	162
		% de Le visitan con frecuencia	70,4%	25,3%	1,9%	1,9%	,6%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	37,6%	39,8%	17,6%	27,3%	25,0%	37,0%
A veces	A veces	Recuento	34	25	8	3	1	71
		% de Le visitan con frecuencia	47,9%	35,2%	11,3%	4,2%	1,4%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	11,2%	24,3%	47,1%	27,3%	25,0%	16,2%
Pocas veces	Pocas veces	Recuento	17	8	2	3	2	32
		% de Le visitan con frecuencia	53,1%	25,0%	6,3%	9,4%	6,3%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	5,6%	7,8%	11,8%	27,3%	50,0%	7,3%
Nunca	Nunca	Recuento	4	1		1		6
		% de Le visitan con frecuencia	66,7%	16,7%		16,7%		100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	1,3%	1,0%		9,1%		1,4%
Total	Total	Recuento	303	103	17	11	4	438
		% de Le visitan con frecuencia	69,2%	23,5%	3,9%	2,5%	,9%	100,0%
		% de Lo pasa bien con los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	56,157 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	45,465	16	,000
Asociación lineal por lineal	33,782	1	,000
N de casos válidos	438		

^a. 15 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,05.

La relación entre las variables *con qué frecuencia le visitan sus nietos* y *lo pasa bien con sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 56,157 y un nivel de significación asintótica de 0,000 que muestra que ambas están relacionadas entre sí.

En la tabla adjunta, podemos constatar que el 80,2% de los abuelos que son visitados muy a menudo por sus nietos, lo pasan muy bien con ellos, el 16,8% bastante bien y el 0,6%, poco bien.

El 70,4% de los que reciben la visita de sus nietos a menudo, lo pasan muy bien con ellos, el 25,3%, lo pasan bastante bien, el 1,9% regular y poco bien, respectivamente, y el 0,6%, nada bien.

Entre los abuelos que son visitados por sus nietos a veces, el 47,9% lo pasan muy bien con ellos, el 35,2% lo pasan bastante bien y el 11,3% regular.

El 53,1% de los que reciben pocas veces la visita de los nietos, lo pasan muy bien con ellos y el 6,3%, regular y nada bien, respectivamente.

De los abuelos que no reciben nunca la visita de sus nietos, el 66,7% lo pasan muy bien con ellos y el 16,7% bastante bien y poco bien, respectivamente.

El mayor porcentaje de abuelos que lo pasan muy bien con los nietos, son visitados por éstos muy a menudo, mientras que solamente el 47,9% de los que son visitados a veces, lo pasan muy bien con ellos.

La frecuencia con que los nietos visiten a los abuelos, parece condicionar el grado de bienestar que experimenta el abuelo en la relación con éstos.

112) *Invita o hace regalos a sus nietos.*

Estos son los resultados que hemos obtenido.

			Hace regalos a los nietos					Total
			Muy a menudo	A menudo	A veces	Casi nunca	Nunca	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	101	37	24	3	1	166
		% de Le visitan con frecuencia	60,8%	22,3%	14,5%	1,8%	,6%	100,0%
		% de Hace regalos a los nietos	55,2%	28,9%	23,5%	17,6%	12,5%	37,9%
	A menudo	Recuento	55	60	37	7	2	161
		% de Le visitan con frecuencia	34,2%	37,3%	23,0%	4,3%	1,2%	100,0%
A veces	Recuento	15	21	29	5	2	72	
	% de Le visitan con frecuencia	20,8%	29,2%	40,3%	6,9%	2,8%	100,0%	
Pocas veces	Recuento	10	8	11	2	2	33	
	% de Le visitan con frecuencia	30,3%	24,2%	33,3%	6,1%	6,1%	100,0%	
Nunca	Recuento	2	2	1		1	6	
	% de Le visitan con frecuencia	33,3%	33,3%	16,7%		16,7%	100,0%	
Total	Recuento	183	128	102	17	8	438	
	% de Le visitan con frecuencia	41,8%	29,2%	23,3%	3,9%	1,8%	100,0%	
	% de Hace regalos a los nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	64,822 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	59,035	16	,000
Asociación lineal por lineal	38,310	1	,000
N de casos válidos	438		

^a. 11 casillas (44,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,11.

El cruce entre las variables *con qué frecuencia le visitan sus nietos e invita o hace regalos a sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 64,822 y un nivel de significación de 0,000 que indica que ambas están muy relacionadas.

Como puede constatarse en la tabla adjunta, el 60,8% de los abuelos que son visitados muy a menudo por sus nietos, les hacen regalos muy a menudo, el 1,8% casi nunca y el 0,6% no hace nunca regalos a sus nietos.

De los mayores que reciben la visita de sus nietos a menudo, el 37,3% les hacen regalos a menudo y el 1,2% nunca.

Entre los que son visitados a veces por los nietos, el 40,3% les hacen regalos a veces y el 2,8% nunca.

De los abuelos que son visitados pocas veces por sus nietos, el 33,3% les hacen regalos a veces y el 6,1% casi nunca o nunca, respectivamente.

El 33,3% de los abuelos que nunca reciben la visita de los nietos, les hacen regalos muy a menudo y a menudo, respectivamente.

Los resultados parecen mostrar correlación entre la frecuencia de las visitas de los nietos a los abuelos y la asiduidad con que estos últimos les hacen regalos.

113) Cree que hace regalos a todos sus nietos por igual.

Los resultados son los siguientes.

			Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual			Total
			si	no	ns/nc	
Le visitan con frecuencia	Muy a menudo	Recuento	147	8	4	159
		% de Le visitan con frecuencia	92,5%	5,0%	2,5%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	38,9%	24,2%	33,3%	37,6%
	A menudo	Recuento	143	11	2	156
		% de Le visitan con frecuencia	91,7%	7,1%	1,3%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	37,8%	33,3%	16,7%	36,9%
	A veces	Recuento	59	9	2	70
		% de Le visitan con frecuencia	84,3%	12,9%	2,9%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	15,6%	27,3%	16,7%	16,5%
	Pocas veces	Recuento	24	4	4	32
		% de Le visitan con frecuencia	75,0%	12,5%	12,5%	100,0%
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	6,3%	12,1%	33,3%	7,6%
Nunca	Recuento	5	1	0	6	
	% de Le visitan con frecuencia	83,3%	16,7%	,0%	100,0%	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	1,3%	3,0%	,0%	1,4%	
Total	Recuento	378	33	12	423	
	% de Le visitan con frecuencia	89,4%	7,8%	2,8%	100,0%	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,798 ^a	8	,016
Razón de verosimilitud	14,068	8	,080
Asociación lineal por lineal	8,715	1	,003
N de casos válidos	423		

^a. 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,17.

Al cruzar las variables *con cuánta frecuencia ve a sus nietos* y cree que *hace regalos a todos sus nietos por igual*, se obtiene un Chi-cuadrado de 18,798 y un nivel de significación menor de 0,05 que muestra que ambas tienen relación entre sí.

Como podemos observar, el 92,5% de los que son visitados muy a menudo por sus nietos creen que hacen regalos a todos por igual, y el 5%, no.

De los que ven a sus nietos a menudo, el 91,7% afirman que hacen regalos a todos por igual.

El 84,3% de los que ven a sus nietos a veces, les hacen regalos a todos por igual.

El 75% de los abuelos que ven a los nietos pocas veces, hacen regalos a todos por igual.

El 83,3% de los que no los ven nunca, también les hacen regalos a todos por igual.

Como podemos constatar en la tabla aneja, los resultados muestran que los abuelos que son visitados muy a menudo por los nietos, afirman en mayor porcentaje (95,4%) que hacen regalos a todos sus nietos por igual. Este porcentaje desciende significativamente al disminuir la frecuencia de las visitas de los nietos, aunque la proporción de los que afirman que hacen regalos a todos por igual es mayor entre los que no los ven nunca (83,3%) que entre los que los ven pocas veces (75%).

La frecuencia de la relación podría condicionar que el abuelo tratara de ser equitativo al obsequiar a sus nietos; esta variable podría estar sesgada por un alto grado de deseabilidad social.

En este apartado han resultado significativas todas las variables, excepto *se entretiene con los juegos de sus nietos*, pues, tal y como suponíamos, el hecho de que el abuelo haga regalos a todos sus nietos por igual, no tiene por qué influir en que se entretenga con sus juegos.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Le reciben sus nietos con alegría.	93,957	16	0,000
Lo pasa bien con sus nietos.	56,157	16	0,000
Se entretiene con los juegos de sus nietos.	24,362	16	0,082
Invita o hace regalos a sus nietos.	64,822	16	0,000
Cree que hace regalos a todos los nietos por igual.	18,798	8	0,016

5.4. Variables de comunicación afectiva entre abuelos, hijos y nietos.

En este apartado, no ha resultado significativa la variable *regaña a sus nietos si cree que debe hacerlo* con la percepción de bienestar en las relaciones con los nietos.

5.4.1. Relación entre la variable *le reciben sus nietos con alegría* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos, hijos y nietos.

114) *Disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos.*

Estos son los resultados que se han obtenido.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Le reciben con alegría	Siempre	Recuento	99	91	101	34	65	390
		% de Le reciben con alegría	25,4%	23,3%	25,9%	8,7%	16,7%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	96,1%	87,5%	87,1%	81,0%	86,7%	88,6%
	A veces	Recuento	1	2	6	4	1	14
		% de Le reciben con alegría	7,1%	14,3%	42,9%	28,6%	7,1%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	1,0%	1,9%	5,2%	9,5%	1,3%	3,2%
	Depende de las circunstancias	Recuento	3	9	9	4	5	30
		% de Le reciben con alegría	10,0%	30,0%	30,0%	13,3%	16,7%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	2,9%	8,7%	7,8%	9,5%	6,7%	6,8%
	Pocas veces	Recuento		1			3	4
		% de Le reciben con alegría		25,0%			75,0%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos		1,0%		4,0%	,9%	
	Nunca	Recuento		1			1	2
		% de Le reciben con alegría		50,0%			50,0%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos		1,0%		1,3%	,5%	
Total		Recuento	103	104	116	42	75	440
		% de Le reciben con alegría	23,4%	23,6%	26,4%	9,5%	17,0%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	27,398 ^a	16	,037
Razón de verosimilitud	26,091	16	,053
Asociación lineal por lineal	5,707	1	,017
N de casos válidos	440		

^a. 16 casillas (64,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,19.

La comparación entre las variables *le reciben sus nietos con alegría y disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 27,398 y un nivel de significación asintótica menor de 0,05 que evidencia relación entre ellas.

En la tabla de porcentajes podemos comprobar que de los mayores que son recibidos siempre con alegría por los nietos, el 25,9% disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos a veces, el 25,4%, muy frecuentemente y el 8,7%, pocas veces.

De los que son recibidos con alegría a veces, el 42,9% disculpan a sus nietos ante sus hijos a veces, y el 7,1% lo hacen muy frecuentemente y nunca, respectivamente.

El 30% de los que son recibidos con alegría por los nietos dependiendo de las circunstancias, disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos frecuentemente y a veces, respectivamente, frente al 10% de los que lo hacen muy frecuentemente.

El 75% de los que son recibidos pocas veces con alegría por los nietos, nunca disculpa ante sus hijos las travesuras de éstos.

Los resultados muestran que los abuelos que con más frecuencia son recibidos con alegría por los nietos, disculpan con más frecuencia ante sus hijos las travesuras de éstos. Podemos inferir que aquellos cuyas relaciones con los nietos son más satisfactorias, realizarían en mayor medida el papel de mediadores en los conflictos entre éstos y sus hijos. Así lo ratifican Bengtson y Robertson (1985) para quienes el abuelo llevaría a cabo el papel de mediador en los conflictos familiares, conservando la continuidad de la familia y ayudando en épocas de con-

flictos intergeneracionales. Rico, Serra y Viquer (2001) destacan que en muchas ocasiones los abuelos actúan como mediadores entre los niños y sus padres, realizando una función estabilizadora de la familia.

115) *Se divierte con las travesuras de sus nietos.*

En la tabla siguiente, se describen los resultados.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Le reciben con alegría	Siempre	Recuento	318	44	28	390
		% de Le reciben con alegría	81,5%	11,3%	7,2%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	93,8%	64,7%	84,8%	88,6%
	A veces	Recuento	8	4	2	14
		% de Le reciben con alegría	57,1%	28,6%	14,3%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	2,4%	5,9%	6,1%	3,2%
	Depende de las circunstancias	Recuento	12	16	2	30
		% de Le reciben con alegría	40,0%	53,3%	6,7%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	3,5%	23,5%	6,1%	6,8%
	Pocas veces	Recuento		3	1	4
		% de Le reciben con alegría		75,0%	25,0%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras		4,4%	3,0%	,9%
	Nunca	Recuento	1	1		2
		% de Le reciben con alegría	50,0%	50,0%		100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	,3%	1,5%		,5%
Total		Recuento	339	68	33	440
		% de Le reciben con alegría	77,0%	15,5%	7,5%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	57,607 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	45,424	8	,000
Asociación lineal por lineal	22,321	1	,000
N de casos válidos	440		

^a. 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,15.

Al cotejar las variables *le reciben sus nietos con alegría y se divierte con las travesuras de sus nietos*, se ha conseguido un Chi-cuadrado de 57,607 y un nivel de significación de 0,000 que manifiesta que ambas están muy relacionadas.

Como puede comprobarse en la tabla aneja, el 81,5% de los abuelos que son recibidos siempre con alegría por los nietos se divierten con las travesuras de éstos y el 11,3%, no.

Entre los sujetos que son recibidos con alegría por los nietos a veces, el 57,1% se divierten con sus travesuras.

De los mayores que son recibidos con alegría por los nietos dependiendo de las circunstancias, el 40% se divierten con las travesuras de éstos y el 6,7% ns/nc.

El 75% de los que son recibidos pocas veces con alegría por los nietos, no se divierten con sus travesuras. El 2,5%, ns/nc.

Como podemos constatar, los abuelos que en mayor proporción se divierten con las travesuras de sus nietos, son aquellos a los que los nietos siempre reciben con alegría. Podemos inferir que en los que tienen una relación satisfactoria con los nietos, se implicarían más y se convertirían en cómplices de éstos.

116) *Qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos.*

Los resultados se muestran pormenorizados en la siguiente tabla.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Es muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Le reciben con alegría	Siempre	Recuento	249	135	7	1		392
		% de Le reciben con alegría	63,5%	34,4%	1,8%	,3%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	96,1%	88,2%	33,3%	16,7%		88,7%
	A veces	Recuento	5	7	2			14
		% de Le reciben con alegría	35,7%	50,0%	14,3%			100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	1,9%	4,6%	9,5%			3,2%
	Depende de las circunstancias	Recuento	5	8	11	4	2	30
		% de Le reciben con alegría	16,7%	26,7%	36,7%	13,3%	6,7%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	1,9%	5,2%	52,4%	66,7%	66,7%	6,8%
	Pocas veces	Recuento		2	1	1		4
		% de Le reciben con alegría		50,0%	25,0%	25,0%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto		1,3%	4,8%	16,7%		,9%
Nunca	Recuento		1			1	2	
	% de Le reciben con alegría		50,0%			50,0%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto		,7%			33,3%	,5%	
Total	Recuento	259	153	21	6	3	442	
	% de Le reciben con alegría	58,6%	34,6%	4,8%	1,4%	,7%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	237,311 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	101,929	16	,000
Asociación lineal por lineal	117,088	1	,000
N de casos válidos	442		

^a. 18 casillas (72,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

Al cruzar las variables *le reciben sus nietos con alegría y qué opinan sus hijos de la relación que tiene con sus nietos* se ha obtenido un Chi-cuadrado de 237,311 y un nivel de significación de 0,000 que indica que dichas variables están relacionadas.

El 63,5% de los que son recibidos siempre con alegría por los nietos creen que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación con sus nietos, frente al 0,3% de los que manifiestan que es mala.

De los que son recibidos con alegría por los nietos a veces, el 50% afirman que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación con sus nietos, el 14,3% aseguran que dicha opinión es regular.

El 36,7% de los que son recibidos con alegría por sus nietos dependiendo de las circunstancias, dicen que la opinión que tienen sus hijos de las relaciones con sus nietos es regular, el 6,7% creen que es muy mala.

Los resultados muestran que la mayor parte de los abuelos que son recibidos siempre con alegría por los nietos aseguran que sus hijos tienen muy buena opinión respecto a la relación que tienen con los primeros.

117) *Qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos.*

En la tabla siguiente, se describen los resultados.

			Su opinión de la relación: hijo-nieto					Total
			Es muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Le reciben con alegría	Siempre	Recuento	277	110	5			392
		% de Le reciben con alegría	70,7%	28,1%	1,3%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	94,5%	84,0%	33,3%			88,7%
	A veces	Recuento	8	4	2			14
		% de Le reciben con alegría	57,1%	28,6%	14,3%			100,0%
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	2,7%	3,1%	13,3%			3,2%	
Depende de las circunstancias	Recuento	6	15	8	1		30	
	% de Le reciben con alegría	20,0%	50,0%	26,7%	3,3%		100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	2,0%	11,5%	53,3%	50,0%		6,8%	
Pocas veces	Recuento	2	1		1		4	
	% de Le reciben con alegría	50,0%	25,0%		25,0%		100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	,7%	,8%		50,0%		,9%	
Nunca	Recuento		1			1	2	
	% de Le reciben con alegría		50,0%			50,0%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto		,8%			100,0%	,5%	
Total	Recuento	293	131	15	2	1	442	
	% de Le reciben con alegría	66,3%	29,6%	3,4%	,5%	,2%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	356,108 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	73,349	16	,000
Asociación lineal por lineal	78,272	1	,000
N de casos válidos	442		

^a. 19 casillas (76,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,00.

La comparación entre las variables *le reciben sus nietos con alegría y qué opina de la relación entre sus hijos y nietos*, da un Chi-cuadrado de 356,108 y un nivel de significación de 0,000 que muestra que ambas están relacionadas entre sí.

Como podemos ver en la tabla adjunta, de los abuelos que siempre son recibidos con alegría por sus nietos, el 70,7% afirman que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena y el 1,3% que es regular.

El 57,1% de los que son recibidos con alegría por los nietos a veces, creen que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena; el 14,3%, que es regular.

De los sujetos que son recibidos con alegría por los nietos dependiendo de las circunstancias, el 20% afirman que la relación que tienen sus hijos con sus nietos es muy buena, el 50% que es buena y el 26,7% que es regular.

De aquellos que son recibidos pocas veces con alegría por los nietos, el 50% aseveran que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena.

Los resultados muestran que la mayoría de los abuelos que son recibidos siempre con alegría por los nietos tienen muy buena opinión de la relación entre éstos y sus hijos. Este porcentaje desciende significativamente a medida que los abuelos son recibidos con menos alegría por los nietos, aunque el porcentaje de sujetos es significativamente mayor entre los que son recibidos pocas veces con alegría por los nietos y los que lo son dependiendo de las circunstancias (50% y 20% respectivamente).

118) *Qué relación cree que es mejor.*

Los resultados aparecen pormenorizados en la tabla que a continuación se muestra.

			Qué relación cree que es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Le reciben con alegría	Siempre	Recuento	90	13	285	388
		% de Le reciben con alegría	23,2%	3,4%	73,5%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	79,6%	86,7%	91,9%	88,6%
	A veces	Recuento	4	1	9	14
		% de Le reciben con alegría	28,6%	7,1%	64,3%	100,0%
	% de Qué relación cree que es mejor	3,5%	6,7%	2,9%	3,2%	
Depende de las circunstancias	Recuento	17	1	12	30	
	% de Le reciben con alegría	56,7%	3,3%	40,0%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	15,0%	6,7%	3,9%	6,8%	
Pocas veces	Recuento	1		3	4	
	% de Le reciben con alegría	25,0%		75,0%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	,9%		1,0%	,9%	
Nunca	Recuento	1		1	2	
	% de Le reciben con alegría	50,0%		50,0%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	,9%		,3%	,5%	
Total		Recuento	113	15	310	438
		% de Le reciben con alegría	25,8%	3,4%	70,8%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,996 ^a	8	,021
Razón de verosimilitud	15,922	8	,044
Asociación lineal por lineal	12,247	1	,000
N de casos válidos	438		

^a. 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,07.

La relación entre las variables *le reciben sus nietos con alegría* y *qué relación es mejor*, da un Chi-cuadrado de 17,996 y un nivel de significación asintótica menor de 0,05 que manifiesta que dichas variables están relacionadas.

Como puede constatarse en la tabla de contingencia, el 73,5% de los que son recibidos siempre con alegría por los nietos, manifiestan que ambas relaciones son iguales, frente al 3,4% que estiman que es mejor la relación de él con sus nietos.

El 64,3% de los que son recibidos con alegría por los nietos a veces, creen que ambas relaciones son iguales, frente al 7,1% que consideran que es mejor la relación de él con sus nietos.

De los que son recibidos con alegría por los nietos dependiendo de las circunstancias, el 56,7% responden que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos; e l 3,3%, consideran que es mejor la relación de él con sus nietos.

El 75% de los abuelos que son recibidos pocas veces con alegría por los nietos, no establecen diferencias entre ambas relaciones. El 25% restante aseguran que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos.

Nos ha llamado la atención que entre los abuelos que son recibidos pocas veces con alegría por los nietos y los que son recibidos siempre con alegría, consideran iguales las relaciones de ellos y sus hijos con sus nietos con un escaso margen de 1,5% (75% y 73,5%, respectivamente).

Este resultado no era el esperado, ya que los abuelos más cercanos a los nietos y que, por tanto, serían recibidos con más alegría por éstos no establecerían diferencias en mayor medida entre su relación y la de sus hijos con sus nietos.

La variable *le reciben con alegría* ha resultado significativa con todas las del apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos, hijos y nietos, excepto con *regaña a sus nietos si cree que debe hacerlo* que, por otra parte, no ha sido significativa con ninguna otra del cuestionario.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos	27,398	16	0,037
Las oculta.	16,983	16	0,387
Se divierte con ellas.	57,607	8	0,000
Regaña a sus nietos si cree que debe hacerlo.	12,025	8	0,150
Qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos.	237,311	16	0,000
Qué opina de la relación que tienen sus hijos y nietos.	356,108	16	0,000
Qué relación cree que es mejor.	17,996	8	0,021

5.4.2. Relación entre la variable *lo pasa bien con sus nietos* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos, hijos y nietos.

119) *Disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos.*

Los resultados se describen en la tabla que vemos a continuación.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Lo pasa bien con los nietos	Muy bien	Recuento	89	67	72	24	53	305
		% de Lo pasa bien con los nietos	29,2%	22,0%	23,6%	7,9%	17,4%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	86,4%	64,4%	61,5%	58,5%	70,7%	69,3%
	Bastante bien	Recuento	11	31	39	8	14	103
		% de Lo pasa bien con los nietos	10,7%	30,1%	37,9%	7,8%	13,6%	100,0%
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	10,7%	29,8%	33,3%	19,5%	18,7%	23,4%	
Regular	Recuento	1	5	4	6	1	17	
	% de Lo pasa bien con los nietos	5,9%	29,4%	23,5%	35,3%	5,9%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	1,0%	4,8%	3,4%	14,6%	1,3%	3,9%	
Poco bien	Recuento	1	1	2	3	4	11	
	% de Lo pasa bien con los nietos	9,1%	9,1%	18,2%	27,3%	36,4%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	1,0%	1,0%	1,7%	7,3%	5,3%	2,5%	
Nada bien	Recuento	1				3	4	
	% de Lo pasa bien con los nietos	25,0%				75,0%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	1,0%				4,0%	,9%	
Total	Recuento	103	104	117	41	75	440	
	% de Lo pasa bien con los nietos	23,4%	23,6%	26,6%	9,3%	17,0%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	56,092 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	50,731	16	,000
Asociación lineal por lineal	11,819	1	,001
N de casos válidos	440		

^a. 15 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,37.

La relación entre las variables *lo pasa bien con sus nietos* y *disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 56,092 y un nivel de significación de 0,000 que pone de manifiesto que ambas están relacionadas.

Como podemos observar en la tabla aneja, de los abuelos que lo pasan muy bien con sus nietos, el 29,2% disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos muy frecuentemente y el 7,9%, pocas veces.

Entre los sujetos que lo pasan bastante bien con los nietos, el 30,1% disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos frecuentemente, el 37,9% a veces y el 7,8% las disculpa pocas veces.

De los mayores que lo pasan regular con los nietos, el 5,9% disculpan ante sus hijos las travesuras de sus nietos muy frecuentemente y nunca respectivamente, y el 35,3% lo hacen pocas veces.

De los abuelos que lo pasan poco bien con los nietos, el 9,1% disculpan ante sus hijos las travesuras de los nietos muy frecuentemente y frecuentemente, respectivamente; el 36,4%, no las disculpan nunca.

El 75% de los que no lo pasan nada bien con los nietos, no disculpan nunca ante sus hijos las travesuras de éstos.

Los resultados indican que un porcentaje significativo de abuelos que lo pasan muy bien con los nietos, disculpan sus travesuras ante sus hijos muy frecuentemente frente al 36,4% y al 75% de los que lo pasan poco o nada bien respectivamente, que no las disculpan nunca. Los abuelos que la pasan mejor con los nietos, serían los que con más frecuencia ejercerían el rol de mediadores entre éstos y sus hijos, para suavizar tensiones y resolver los conflictos entre ambas generaciones.

120) *Ocultas las travesuras de sus nietos.*

El resultante del cruce de esta variable y *lo pasa bien con sus nietos*, se muestra en la siguiente tabla.

			Ocultas las travesuras de sus nietos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Lo pasa bien con los nietos	Muy bien	Recuento	47	30	69	35	113	294
		% de Lo pasa bien con los nietos	16,0%	10,2%	23,5%	11,9%	38,4%	100,0%
		% de Ocultas las travesuras de sus nietos	85,5%	52,6%	70,4%	53,8%	72,9%	68,4%
	Bastante bien	Recuento	5	23	24	19	33	104
		% de Lo pasa bien con los nietos	4,8%	22,1%	23,1%	18,3%	31,7%	100,0%
		% de Ocultas las travesuras de sus nietos	9,1%	40,4%	24,5%	29,2%	21,3%	24,2%
	Regular	Recuento	1	3	3	8	2	17
		% de Lo pasa bien con los nietos	5,9%	17,6%	17,6%	47,1%	11,8%	100,0%
		% de Ocultas las travesuras de sus nietos	1,8%	5,3%	3,1%	12,3%	1,3%	4,0%
	Poco bien	Recuento	1	1	2	3	4	11
		% de Lo pasa bien con los nietos	9,1%	9,1%	18,2%	27,3%	36,4%	100,0%
		% de Ocultas las travesuras de sus nietos	1,8%	1,8%	2,0%	4,6%	2,6%	2,6%
	Nada bien	Recuento	1				3	4
		% de Lo pasa bien con los nietos	25,0%				75,0%	100,0%
		% de Ocultas las travesuras de sus nietos	1,8%			1,9%	,9%	
Total		Recuento	55	57	98	65	155	430
		% de Lo pasa bien con los nietos	12,8%	13,3%	22,8%	15,1%	36,0%	100,0%
		% de Ocultas las travesuras de sus nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	40,479 ^a	16	,001
Razón de verosimilitud	39,565	16	,001
Asociación lineal por lineal	,474	1	,491
N de casos válidos	430		

^a. 14 casillas (56,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,51.

Al cotejar las variables *lo pasa bien con sus nietos* y *oculta las travesuras de sus nietos*, se ha conseguido un Chi-cuadrado de 40,479 y un nivel de significación menor de 0,05 que indica la existencia de relación entre ellas.

Como podemos ver en la tabla adjunta, el 10,2% de los sujetos que lo pasan muy bien con los nietos, ocultan sus travesuras frecuentemente y el 38,4% no las ocultan nunca.

De los que lo pasan bastante bien con los nietos, el 4,8% ocultan las travesuras de éstos muy frecuentemente y 31,7%, nunca las ocultan.

El 5,9% de los abuelos que lo pasan regular con los nietos, ocultan las travesuras de éstos muy frecuentemente y el 47,1% lo hacen pocas veces.

El 36,4% de los abuelos que lo pasan poco bien con los nietos, nunca ocultan las travesuras de éstos.

El 75% de los mayores que no lo pasan nada bien con los nietos, no las ocultan nunca.

Tras analizar esta variable, podemos observar que un porcentaje significativo de los abuelos que tienen muy buena relación con los nietos y lo pasan mejor con ellos, nunca ocultan sus travesuras.

Estos resultados no han sido los esperados, ya que suponíamos que la existencia de una buena relación favorecería que el abuelo fuera con más frecuencia cómplice de las trastadas de sus nietos.

121) *Se divierte con las travesuras de sus nietos.*

Los resultados vienen pormenorizados en la siguiente tabla.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Lo pasa bien con los nietos	Muy bien	Recuento	260	29	18	307
		% de Lo pasa bien con los nietos	84,7%	9,4%	5,9%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	75,8%	43,9%	52,9%	69,3%
	Bastante bien	Recuento	77	14	13	104
		% de Lo pasa bien con los nietos	74,0%	13,5%	12,5%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	22,4%	21,2%	38,2%	23,5%
	Regular	Recuento	4	10	3	17
		% de Lo pasa bien con los nietos	23,5%	58,8%	17,6%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	1,2%	15,2%	8,8%	3,8%
	Poco bien	Recuento	2	9		11
		% de Lo pasa bien con los nietos	18,2%	81,8%		100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	,6%	13,6%		2,5%
	Nada bien	Recuento		4		4
		% de Lo pasa bien con los nietos		100,0%		100,0%
		% de Se divierte con las travesuras		6,1%		,9%
Total	Recuento	343	66	34	443	
	% de Lo pasa bien con los nietos	77,4%	14,9%	7,7%	100,0%	
	% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	105,324 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	76,488	8	,000
Asociación lineal por lineal	36,505	1	,000
N de casos válidos	443		

^a. 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,31.

Al entrelazar las variables *lo pasa bien con los nietos y se divierte con las travesuras de sus nietos*, se ha conseguido un Chi-cuadrado de 105,324 y un nivel de significación de 0,000 que muestra que ambas están relacionadas.

Como puede observarse en la tabla de contingencia, de los abuelos que lo pasan muy bien con sus nietos, el 84,7% se divierten con sus travesuras, el 9,4% no, y el 5,9% restante, ns/nc.

El 74% de los que lo pasan bastante bien con los nietos, se divierten con las travesuras de éstos.

De los sujetos que lo pasan regular con los nietos, el 23,5% se divierten con sus travesuras. El 17,6%, ns/nc.

El 18,2% de los que lo pasan poco bien con los nietos, se divierten con sus travesuras y el 100% de los abuelos que no lo pasan nada bien con sus nietos, no se divierten con las travesuras de éstos.

Los resultados indican que son los abuelos que lo pasan muy bien con los nietos los que en mayor porcentaje se divierten con sus travesuras. Esto confirma nuestra hipótesis de que los abuelos más cercanos serían los que se implicarían más con los nietos, tendrían más afinidad con ellos y, de algún modo, también los malcriarían, ya que, como afirman Rico, Serra y Viquer (2001) el ser abuelo ofrece todo lo bueno de ser padres, pero sin las obligaciones que implica la crianza.

122) *Qué opinan sus hijos de la relación que tiene con sus nietos.*

Los resultados son los que a continuación se muestran.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Es muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Lo pasa bien con los nietos	Muy bien	Recuento	222	82	2	1		307
		% de Lo pasa bien con los nietos	72,3%	26,7%	,7%	,3%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	84,7%	53,9%	9,5%	20,0%		69,1%
	Bastante bien	Recuento	38	61	5		1	105
		% de Lo pasa bien con los nietos	36,2%	58,1%	4,8%		1,0%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	14,5%	40,1%	23,8%		25,0%	23,6%
	Regular	Recuento		6	11			17
		% de Lo pasa bien con los nietos		35,3%	64,7%			100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto		3,9%	52,4%			3,8%
	Poco bien	Recuento	2	2	3	3	1	11
		% de Lo pasa bien con los nietos	18,2%	18,2%	27,3%	27,3%	9,1%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	,8%	1,3%	14,3%	60,0%	25,0%	2,5%
	Nada bien	Recuento		1		1	2	4
		% de Lo pasa bien con los nietos		25,0%		25,0%	50,0%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto		,7%		20,0%	50,0%	,9%
Total		Recuento	262	152	21	5	4	444
		% de Lo pasa bien con los nietos	59,0%	34,2%	4,7%	1,1%	,9%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	417,832 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	173,273	16	,000
Asociación lineal por lineal	161,048	1	,000
N de casos válidos	444		

^a. 17 casillas (68,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,04.

Al comparar las variables *lo pasa bien con sus nietos y qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 417,832 y un nivel de significación menor de 0,05 que indica relación entre dichas variables.

En la tabla aneja puede constatarse que de los abuelos que lo pasan muy bien con sus nietos, el 72,3% afirman que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación con sus nietos, el 0,7% creen que regular y el 0,3%, opinan que es mala.

Entre los que lo pasan bastante bien con sus nietos, el 58,1% estiman que sus hijos tienen buena opinión de la relación con sus nietos y el 1% que es muy mala.

El 64,7% de los sujetos que lo pasan regular con los nietos, piensan que sus hijos tienen una opinión regular de la relación que tienen con sus nietos.

De los mayores que lo pasan poco bien con los nietos, el 27,3% responden que sus hijos tienen una opinión de la relación con sus nietos regular y mala, respectivamente; un 9,1% creen que dicha opinión es muy mala.

El 50% de los abuelos que no lo pasan nada bien con los nietos, afirman que la opinión de sus hijos respecto a la relación con éstos, es muy mala.

Como podemos observar en la tabla adjunta, la mayoría de los abuelos que lo pasan muy bien con sus nietos (72,3%) aseguran que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación que tienen con sus nietos, frente al 27,3% de los que lo pasan regular y poco bien, que estiman que los hijos creen que la relación que tienen con sus nietos es regular y mala, respectivamente.

Estos resultados parecen confirmar nuestra hipótesis de que una buena relación con los nietos condiciona positivamente la percepción que el abuelo cree que tienen sus hijos de la relación con éstos. Del mismo modo, esta opinión se vería condicionada por la relación que el abuelo mantenga con sus hijos, los padres de sus nietos.

123) *Qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos.*

Los resultados vienen pormenorizados en la siguiente tabla.

			Su opinión de la relación:hijo-nieto					Total
			Es muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Lo pasa bien con los nietos	Muy bien	Recuento	240	65	4			309
		% de Lo pasa bien con los nietos	77,7%	21,0%	1,3%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	81,1%	50,0%	25,0%			69,3%
Bastante bien	Bastante bien	Recuento	49	52	3	1		105
		% de Lo pasa bien con los nietos	46,7%	49,5%	2,9%	1,0%		100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	16,6%	40,0%	18,8%	33,3%		23,5%
Regular	Regular	Recuento	2	10	5			17
		% de Lo pasa bien con los nietos	11,8%	58,8%	29,4%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	,7%	7,7%	31,3%			3,8%
Poco bien	Poco bien	Recuento	3	3	4		1	11
		% de Lo pasa bien con los nietos	27,3%	27,3%	36,4%		9,1%	100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	1,0%	2,3%	25,0%		100,0%	2,5%
Nada bien	Nada bien	Recuento	2			2		4
		% de Lo pasa bien con los nietos	50,0%			50,0%		100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	,7%			66,7%		,9%
Total		Recuento	296	130	16	3	1	446
		% de Lo pasa bien con los nietos	66,4%	29,1%	3,6%	,7%	,2%	100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	306,666 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	109,333	16	,000
Asociación lineal por lineal	95,350	1	,000
N de casos válidos	446		

^a. 18 casillas (72,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,01.

Al cotejar las variables *lo pasa bien con sus nietos* y *qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos*, se ha logrado un Chi-cuadrado de 306,666 y un nivel de significación de 0,000 que muestra que ambas tienen relación entre sí.

Como puede verse en la tabla de contingencia, de los abuelos que lo pasan muy bien con sus nietos, el 77,7% afirman que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena, el 21% creen que es buena y el 1,3% que es solamente regular.

El 49,5% de los sujetos que lo pasan bastante bien con los nietos, aseguran que la relación entre sus hijos y nietos es buena, frente al 1% que estiman que es mala.

De los mayores que lo pasan regular con los nietos, el 11,8% responden que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena y el 58,8% aseguran que dicha relación es buena.

Entre los abuelos que lo pasan poco bien con sus nietos, el 36,4% creen que la relación entre sus hijos y nietos es regular y el 9,1% afirman que dicha relación es muy mala.

El 50% de los sujetos que no lo pasan nada bien con los nietos, aseguran que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena y el 50% restante, que dicha relación es mala.

Tras el analizar esta variable, podemos comprobar que la mayoría de los abuelos que tienen una relación muy satisfactoria con los nietos, estiman que la relación que tienen sus hijos y nietos es muy buena, mientras que entre los que lo pasan poco bien con los nietos, solamente el 27,3% aseguran lo mismo. Los mayores que lo pasan muy bien con sus nietos, son los que mejor opinión tienen de las relaciones entre sus hijos y éstos.

Los resultados ponen de manifiesto que los abuelos percibirían la relación entre sus hijos y nietos, dependiendo de la que él mismo tiene con sus nietos y con sus propios hijos.

124) *Qué relación cree que es mejor.*

Los resultados se describen en la tabla siguiente.

			Qué relación cree que es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Lo pasa bien con los nietos	Muy bien	Recuento	67	11	226	304
		% de Lo pasa bien con los nietos	22,0%	3,6%	74,3%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	58,3%	73,3%	72,7%	68,9%
	Bastante bien	Recuento	29	4	72	105
		% de Lo pasa bien con los nietos	27,6%	3,8%	68,6%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	25,2%	26,7%	23,2%	23,8%
	Regular	Recuento	11		6	17
		% de Lo pasa bien con los nietos	64,7%		35,3%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	9,6%		1,9%	3,9%
	Poco bien	Recuento	6		5	11
		% de Lo pasa bien con los nietos	54,5%		45,5%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	5,2%		1,6%	2,5%
	Nada bien	Recuento	2		2	4
		% de Lo pasa bien con los nietos	50,0%		50,0%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	1,7%		,6%	,9%
Total	Recuento	115	15	311	441	
	% de Lo pasa bien con los nietos	26,1%	3,4%	70,5%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,099 ^a	8	,005
Razón de verosimilitud	20,246	8	,009
Asociación lineal por lineal	14,555	1	,000
N de casos válidos	441		

^a. 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,14.

Al comparar las variables *lo pasa bien con los nietos* y *qué relación cree que es mejor*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 22,099 y un nivel de significación de 0,05 que indica relación entre ellas.

En la tabla que se adjunta, puede constatar que de los abuelos que lo pasan muy bien con los nietos, el 74,3% creen que las relaciones de ellos y los hijos con sus nietos son iguales, frente al 3,6% que afirman que es mejor la relación que tienen ellos con sus nietos.

De los participantes que lo pasan bastante bien con sus nietos, el 3,8% estiman que es mejor la relación de ellos con sus nietos.

El 64,7% de los mayores que lo pasan regular con los nietos, responden que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos. El 35,3% restante considera a ambas relaciones por igual.

De los abuelos que lo pasan poco bien con los nietos, el 54,5% afirman que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos y el 45,5% restante no hallan diferencias en la relación de los hijos y ellos con sus nietos.

El 50% de los sujetos que no lo pasan nada bien con los nietos, piensan que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos y el otro 50% considera que ambas relaciones son iguales.

Los resultados muestran que la mayoría de los abuelos que tienen una relación muy satisfactoria con sus nietos y lo pasan mejor con ellos, no establecen diferencias entre la relación que tienen los hijos y él con sus nietos, mientras que un alto porcentaje de los mayores que lo pasan poco bien con los nietos, afirman que es mejor la relación que tienen sus hijos con sus nietos.

La variable *lo pasa bien con sus nietos*, ha resultado significativa con todas las del apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos, hijos y nietos, excepto con *regaña a sus nietos si cree que debe hacerlo*.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos	56,092	16	0,000
Las oculta.	40,479	16	0,001
Se divierte con ellas.	105,324	8	0,000
Regaña a sus nietos si cree que debe hacerlo.	4,166	8	0,842
Qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos.	417,832	16	0,000
Qué opina de la relación que tienen sus hijos y nietos.	306,666	16	0,000
Qué relación cree que es mejor.	22,099	8	0,05

5.4.3. Relación entre la variable *se entretiene con los juegos de sus nietos* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos, hijos y nietos.

125) *Disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos.*

Los resultados vienen pormenorizados en la tabla siguiente.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuen-temente	Frecuen-temente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Se entretiene con los juegos	Mucho	Recuento	62	40	34	11	32	179
		% de Se entretiene con los juegos	34,6%	22,3%	19,0%	6,1%	17,9%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	63,3%	38,8%	29,6%	26,2%	43,8%	41,5%
	Bastante	Recuento	23	35	39	12	9	118
		% de Se entretiene con los juegos	19,5%	29,7%	33,1%	10,2%	7,6%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	23,5%	34,0%	33,9%	28,6%	12,3%	27,4%
	Regular	Recuento	7	16	23	9	5	60
		% de Se entretiene con los juegos	11,7%	26,7%	38,3%	15,0%	8,3%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	7,1%	15,5%	20,0%	21,4%	6,8%	13,9%
	Poco	Recuento	3	7	11	7	9	37
		% de Se entretiene con los juegos	8,1%	18,9%	29,7%	18,9%	24,3%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	3,1%	6,8%	9,6%	16,7%	12,3%	8,6%
Nada	Recuento	3	5	8	3	18	37	
	% de Se entretiene con los juegos	8,1%	13,5%	21,6%	8,1%	48,6%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	3,1%	4,9%	7,0%	7,1%	24,7%	8,6%	
Total	Recuento	98	103	115	42	73	431	
	% de Se entretiene con los juegos	22,7%	23,9%	26,7%	9,7%	16,9%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	74,568 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	70,276	16	,000
Asociación lineal por lineal	31,185	1	,000
N de casos válidos	431		

^a. 2 casillas (8,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,61.

El cruce entre las variables *se entretiene con los juegos de sus nietos* y *disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 74,568 y un nivel de significación de 0,000 que muestra la existencia de relación entre ambas.

Como puede constatar en la tabla aneja, el 34,6% de los abuelos que se entretienen mucho con los juegos de sus nietos, disculpan las travesuras de éstos ante sus hijos muy frecuentemente y el 6,1% las disculpan pocas veces.

Entre los sujetos que se entretienen bastante con los juegos de los nietos, el 29,7% disculpan las travesuras de éstos ante sus hijos frecuentemente; el 7,6% no lo hace nunca.

De los abuelos que se entretienen regular con los juegos de sus nietos, el 38,3% disculpan a veces ante sus hijos sus travesuras; un 8,3% nunca las disculpa.

Entre los mayores que se entretienen poco con los juegos de los nietos, el 8,1% disculpan las travesuras de éstos ante sus hijos muy frecuentemente y el 29,7%, a veces.

El 8,1% de los sujetos que no se entretienen nada con los juegos de los nietos, disculpan sus travesuras ante sus hijos muy frecuentemente, el 13,5%, frecuentemente y el 48,6% no las disculpan nunca.

Tras analizar esta variable, podemos constatar que los abuelos que mejor lo pasan con los juegos de sus nietos, son los que con más frecuencia disculpan ante los hijos las travesuras de éstos (34,6%), mientras que la mayoría de los que no se entretienen nada con sus juegos (48,6%), no las disculpan nunca.

A la vista de los resultados, podemos inferir que los abuelos que más se entretienen jugando con sus nietos, estarían más implicados en la relación y ejercerían con más frecuencia el papel de mediadores entre éstos y sus hijos.

Esta función de los abuelos de amortiguadores entre padres e hijos, ha sido destacada por Rico, Serra y Viquer (2001). Anteriormente, Bengtson y Robertson (1985) mencionaron la influencia de los abuelos sobre los nietos cuando ejercen el rol de mediador en los conflictos familiares.

126) *Ocultas las travesuras de sus nietos.*

En la tabla siguiente, se describen los resultados.

			Ocultas las travesuras de sus nietos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Se entretiene con los juegos	Mucho	Recuento	42	15	39	17	62	175
		% de Se entretiene con los juegos	24,0%	8,6%	22,3%	9,7%	35,4%	100,0%
		% de Oculta las travesuras de sus nietos	77,8%	26,8%	40,2%	26,2%	40,8%	41,3%
	Bastante	Recuento	6	30	29	19	32	116
		% de Se entretiene con los juegos	5,2%	25,9%	25,0%	16,4%	27,6%	100,0%
		% de Oculta las travesuras de sus nietos	11,1%	53,6%	29,9%	29,2%	21,1%	27,4%
	Regular	Recuento	2	6	18	15	18	59
		% de Se entretiene con los juegos	3,4%	10,2%	30,5%	25,4%	30,5%	100,0%
		% de Oculta las travesuras de sus nietos	3,7%	10,7%	18,6%	23,1%	11,8%	13,9%
	Poco	Recuento	1	3	7	10	16	37
		% de Se entretiene con los juegos	2,7%	8,1%	18,9%	27,0%	43,2%	100,0%
		% de Oculta las travesuras de sus nietos	1,9%	5,4%	7,2%	15,4%	10,5%	8,7%
Nada	Recuento	3	2	4	4	24	37	
	% de Se entretiene con los juegos	8,1%	5,4%	10,8%	10,8%	64,9%	100,0%	
	% de Oculta las travesuras de sus nietos	5,6%	3,6%	4,1%	6,2%	15,8%	8,7%	
Total	Recuento	54	56	97	65	152	424	
	% de Se entretiene con los juegos	12,7%	13,2%	22,9%	15,3%	35,8%	100,0%	
	% de Oculta las travesuras de sus nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	77,702 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	74,979	16	,000
Asociación lineal por lineal	20,933	1	,000
N de casos válidos	424		

^a. 4 casillas (16,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,71.

La relación entre las variables *se entretiene con los juegos de sus nietos* y *oculta las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 77,702 y un nivel de significación de 0,000 que evidencia que dichas variables están muy relacionadas.

Como puede verificarse en la tabla de contingencia, entre los abuelos que se entretienen mucho con los juegos de sus nietos, el 8,6%% ocultan las travesuras de éstos frecuentemente. El 35,4%, no las ocultan nunca.

Entre los que se entretienen bastante con los juegos de los nietos, el 27,6% nunca ocultan sus travesuras y el 5,2% las ocultan muy frecuentemente.

El 30,5% de los sujetos que se entretienen regular con los juegos de sus nietos, ocultan las travesuras de éstos a veces y nunca, respectivamente. Un 3,4% las ocultan muy frecuentemente.

Entre los abuelos que se entretienen poco con los juegos de los nietos, el 2,7% ocultan las travesuras de éstos muy frecuentemente y el 43,2% no lo hace nunca.

El 5,4% de los mayores que no se entretienen nada con los juegos de sus nietos, ocultan sus travesuras frecuentemente y el 64,9% no las ocultan nunca.

Tras observar los resultados, podemos constatar que los abuelos que mejor lo pasan jugando con los nietos, ocultan con más frecuencia a los hijos sus travesuras; se convierten así en cómplices de los nietos y, a su vez, ejercen el rol de amortiguador entre ambas generaciones, tratando de evitar los conflictos que podrían surgir entre sus hijos y los nietos.

127) *Se divierte con las travesuras de sus nietos.*

Los resultados son los que se muestran a continuación.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Se entretiene con los juegos	Mucho	Recuento	157	17	8	182
		% de Se entretiene con los juegos	86,3%	9,3%	4,4%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	46,7%	26,2%	24,2%	41,9%
	Bastante	Recuento	94	12	11	117
		% de Se entretiene con los juegos	80,3%	10,3%	9,4%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	28,0%	18,5%	33,3%	27,0%
	Regular	Recuento	41	13	6	60
		% de Se entretiene con los juegos	68,3%	21,7%	10,0%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	12,2%	20,0%	18,2%	13,8%
	Poco	Recuento	23	10	4	37
		% de Se entretiene con los juegos	62,2%	27,0%	10,8%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	6,8%	15,4%	12,1%	8,5%
Nada	Recuento	21	13	4	38	
	% de Se entretiene con los juegos	55,3%	34,2%	10,5%	100,0%	
	% de Se divierte con las travesuras	6,3%	20,0%	12,1%	8,8%	
Total		Recuento	336	65	33	434
		% de Se entretiene con los juegos	77,4%	15,0%	7,6%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	30,838 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	28,790	8	,000
Asociación lineal por lineal	19,243	1	,000
N de casos válidos	434		

^a. 3 casillas (20,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,81.

Al cotejar las variables *se entretiene con los juegos de sus nietos* y *se divierte con las travesuras de sus nietos*, se ha logrado un Chi-cuadrado de 30,838 y un nivel de significación de 0,000 que manifiesta un alto grado de relación entre ambas.

Como puede verse en la tabla de contingencia, el 86,3% de los sujetos que se entretienen mucho con los juegos de sus nietos, se divierten con las travesuras de éstos, el 9,3%, no y el 4,4% restante, ns/nc.

El 80,3% de aquellos que se entretienen bastante con los juegos de los nietos, se divierten con sus travesuras.

Entre los que se entretienen regular con los juegos de los nietos, el 68,3% se divierten con sus travesuras y un 21,7%, no.

De aquellos abuelos que se entretienen poco con los juegos de sus nietos, el 62,2% se divierten con sus travesuras y un 27%, no.

De los sujetos que no se entretienen nada con los juegos de los nietos, el 55,3% se divierten con las travesuras de éstos y el 34,2%, no.

Como podemos observar, los abuelos que en mayor medida se divierten con las travesuras de los nietos, se entretienen mucho o bastante con los juegos de éstos (86,3% y 80,3% respectivamente). Este porcentaje desciende a medida que disminuye la satisfacción de los abuelos con los juegos, hasta el 55,3% de los que no se entretienen nada.

De estos resultados, podemos inferir que los abuelos que ejercen el papel de compañeros de juegos de los nietos, establecerían con ellos lazos afectivos más fuertes, y serían más condescendientes con sus travesuras.

128) *Qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos.*

La tabla contigua, muestra los resultados que se han obtenido.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Se entretiene con los juegos	Mucho	Recuento	141	38	1			180
		% de Se entretiene con los juegos	78,3%	21,1%	,6%			100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	54,7%	26,0%	4,8%			41,5%
	Bastante	Recuento	62	53	3		1	119
		% de Se entretiene con los juegos	52,1%	44,5%	2,5%		,8%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	24,0%	36,3%	14,3%		33,3%	27,4%
	Regular	Recuento	26	24	9	1		60
		% de Se entretiene con los juegos	43,3%	40,0%	15,0%	1,7%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	10,1%	16,4%	42,9%	16,7%		13,8%
	Poco	Recuento	16	13	6	2		37
		% de Se entretiene con los juegos	43,2%	35,1%	16,2%	5,4%		100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	6,2%	8,9%	28,6%	33,3%		8,5%
Nada	Recuento	13	18	2	3	2	38	
	% de Se entretiene con los juegos	34,2%	47,4%	5,3%	7,9%	5,3%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	5,0%	12,3%	9,5%	50,0%	66,7%	8,8%	
Total	Recuento	258	146	21	6	3	434	
	% de Se entretiene con los juegos	59,4%	33,6%	4,8%	1,4%	,7%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	100,144 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	88,314	16	,000
Asociación lineal por lineal	60,743	1	,000
N de casos válidos	434		

^a. 13 casillas (52,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,26.

La comparación entre las variables *se entretiene con los juegos de sus nietos* y *qué opinan sus hijos de las relaciones con sus nietos* se ha obtenido un Chi-cuadrado de 100,144 y un nivel de significación de 0,000 que indica que dichas variables están muy relacionadas entre sí.

En la tabla aneja puede constatar que de los abuelos que más se entretienen con los juegos de los nietos, son los que en mayor porcentaje (78,3%) creen que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación que mantienen con éstos, frente al 0,6% que creen que dicha opinión es regular.

Entre los sujetos que se entretienen bastante con los juegos de los nietos, el 52,1% aseguran que la opinión que sus hijos tienen respecto a la relación con sus nietos es muy buena y el 0,8% que es muy mala.

El 43,3% de los mayores que se entretienen regular con los juegos de los nietos, creen que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación que mantienen con éstos y el 1,7% afirman que dicha opinión es mala.

De los abuelos que se entretienen poco con los juegos de los nietos, el 43,2% responden que sus hijos consideran que la relación que mantienen con los nietos es muy buena y el 5,4% que es mala.

El 47,4% de los sujetos que no se entretienen nada con los juegos de los nietos, creen que sus hijos tienen una buena opinión de la relación que tienen con sus nietos y el 5,3% que dicha opinión es regular y muy mala respectivamente.

El análisis de esta variable, ha puesto de manifiesto que los abuelos que más se entretienen con los juegos de los nietos, son también los que tienen una percepción más positiva de la opinión de los hijos respecto a la relación con sus nietos. Este porcentaje desciende significativamente a medida que el nivel de satisfacción de los abuelos con los juegos de los nietos es menor.

129) *Qué opina de la relación de sus hijos con sus nietos.*

Los resultados vienen descritos en la tabla que se muestra a continuación.

			Su opinión de la relación: hijo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Se entretiene con los juegos	Mucho	Recuento	145	36	2			183
		% de Se entretiene con los juegos	79,2%	19,7%	1,1%			100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	50,2%	28,3%	12,5%			42,0%
	Bastante	Recuento	73	41	3	1		118
		% de Se entretiene con los juegos	61,9%	34,7%	2,5%	,8%		100,0%
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	25,3%	32,3%	18,8%	33,3%		27,1%	
Regular	Recuento	32	23	5			60	
	% de Se entretiene con los juegos	53,3%	38,3%	8,3%			100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	11,1%	18,1%	31,3%			13,8%	
Poco	Recuento	20	13	4			37	
	% de Se entretiene con los juegos	54,1%	35,1%	10,8%			100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	6,9%	10,2%	25,0%			8,5%	
Nada	Recuento	19	14	2	2	1	38	
	% de Se entretiene con los juegos	50,0%	36,8%	5,3%	5,3%	2,6%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	6,6%	11,0%	12,5%	66,7%	100,0%	8,7%	
Total	Recuento	289	127	16	3	1	436	
	% de Se entretiene con los juegos	66,3%	29,1%	3,7%	,7%	,2%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	55,412 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	43,852	16	,000
Asociación lineal por lineal	31,548	1	,000
N de casos válidos	436		

^a. 14 casillas (56,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,08.

El cruce de las variables *se entretiene con los juegos de los nietos* y *qué opina de la relación de sus hijos con sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 55,412 y un nivel de significación de 0,000 que evidencia relación entre ambas.

Como podemos observar en la tabla adjunta, de los abuelos que se entretienen mucho con los juegos de sus nietos, el 79,2% afirman que la relación que tienen sus hijos con sus nietos es muy buena y el 1,1% que es regular.

El 61,9% de los sujetos que se entretienen bastante con los juegos de los nietos, aseguran que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena y el 2,5% responden que es regular.

Entre los mayores que se entretienen solamente regular con los juegos de sus nietos, el 53,3% aseveran que la relación que tienen sus hijos con sus nietos es muy buena y el 8,3% afirman que dicha relación es sólo regular.

De los abuelos que se entretienen poco con los juegos de los nietos, el 54,1% aseguran que la relación de los hijos con sus nietos es muy buena y el 10,8% creen que es regular.

De los abuelos que no se entretienen nada con los juegos de los nietos, el 50% consideran que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena y el 2,6% que es muy mala.

Como podemos constatar, los abuelos que más se entretienen con los juegos de sus nietos, son los que en mayor porcentaje afirman que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena.

130) *Qué relación cree que es mejor.*

Los resultados son los que vemos a continuación.

			Qué relación cree que es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Se entretiene con los juegos	Mucho	Recuento	29	6	143	178
		% de Se entretiene con los juegos	16,3%	3,4%	80,3%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	26,4%	40,0%	46,9%	41,4%
	Bastante	Recuento	29	4	84	117
		% de Se entretiene con los juegos	24,8%	3,4%	71,8%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	26,4%	26,7%	27,5%	27,2%
	Regular	Recuento	23	2	35	60
		% de Se entretiene con los juegos	38,3%	3,3%	58,3%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	20,9%	13,3%	11,5%	14,0%
	Poco	Recuento	16	2	19	37
		% de Se entretiene con los juegos	43,2%	5,4%	51,4%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	14,5%	13,3%	6,2%	8,6%
Nada	Recuento	13	1	24	38	
	% de Se entretiene con los juegos	34,2%	2,6%	63,2%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	11,8%	6,7%	7,9%	8,8%	
Total	Recuento	110	15	305	430	
	% de Se entretiene con los juegos	25,6%	3,5%	70,9%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,846 ^a	8	,005
Razón de verosimilitud	21,516	8	,006
Asociación lineal por lineal	16,455	1	,000
N de casos válidos	430		

^a. 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,29.

Al cotejar las variables *se entretiene con los juegos de sus nietos* y *qué relación cree que es mejor*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 21,846 y un nivel de significación de 0,05 que manifiesta la existencia de relación entre ellas.

Como podemos verificar en la tabla de contingencia, de los sujetos que se entretienen mucho con los juegos de los nietos, el 3,4% afirman que es mejor la relación de sus nietos con sus nietos y el 80,3% considera a ambas por igual. Entre los abuelos que se entretienen bastante con los juegos de los nietos, el 3,4% creen que es mejor la relación de ellos con sus nietos, frente al 71,8% que creen que ambas relaciones son iguales. De los que se entretienen regular con los juegos de sus nietos, el 3,3% afirman que es mejor la relación que tienen ellos con sus nietos, mientras un 58,3% considera a ambas por igual.

Entre los mayores que se entretienen poco con los juegos de los nietos, el 5,4% aseguran que es mejor la relación que tienen ellos con sus nietos y el 51,4% consideran que ambas relaciones son iguales.

El 2,6% de aquellos abuelos que no se entretienen nada con los juegos de sus nietos, estiman que es mejor la relación que ellos tienen con sus nietos y un 63,2% no hallan diferencias entre la relación de ellos y los hijos con sus nietos.

Tras realizar el estudio de esta variable, podemos inferir que los abuelos que más se entretienen con los juegos de sus nietos, son los que en mayor medida no hallan diferencias entre la relación de ellos y sus hijos con sus nietos. A medida que el nivel de satisfacción con los juegos es menor, se incrementa el número de abuelos que afirman que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos, salvo los que no se entretienen nada con los juegos de los nietos que afirman en mayor medida que ambas relaciones son iguales (63,2%), mientras que los que se entretienen poco con los juegos de los nietos (51,4%) afirman que las relaciones de sus hijos y ellos con sus nietos son iguales.

La variable *se entretiene con los juegos de sus nietos*, ha resultado significativa con todas las del apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos, hijos y nietos excepto con *regaña a sus nietos si cree que debe hacerlo*, que no ha sido significativa con ninguna otra.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos	74,568	16	0,000
Ocultas las travesuras de sus nietos.	77,702	16	0,000
Se divierte con las travesuras de sus nietos.	30,838	8	0,000
Regaña a sus nietos.	10,888	8	0,208
Qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos.	100,144	16	0,000
Qué opina de la relación que tienen sus hijos y nietos.	55,412	16	0,000
Qué relación cree que es mejor.	21,846	8	0,05

5.4.4. Relación entre la variable *invita o hace regalos a los nietos* y las correspondientes al apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos, hijos y nietos.

131) *Disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos.*

Los resultados aparecen en la tabla que se muestra a continuación.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuentemente	Frecuentemente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Hace regalos a los nietos	Muy a menudo	Recuento	68	35	49	11	24	187
		% de Hace regalos a los nietos	36,4%	18,7%	26,2%	5,9%	12,8%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	66,0%	33,7%	42,2%	26,2%	32,0%	42,5%
	A menudo	Recuento	16	47	36	15	14	128
		% de Hace regalos a los nietos	12,5%	36,7%	28,1%	11,7%	10,9%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	15,5%	45,2%	31,0%	35,7%	18,7%	29,1%
	A veces	Recuento	16	20	27	10	27	100
		% de Hace regalos a los nietos	16,0%	20,0%	27,0%	10,0%	27,0%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	15,5%	19,2%	23,3%	23,8%	36,0%	22,7%
	Casi nunca	Recuento	3	1	3	5	5	17
		% de Hace regalos a los nietos	17,6%	5,9%	17,6%	29,4%	29,4%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	2,9%	1,0%	2,6%	11,9%	6,7%	3,9%
	Nunca	Recuento		1	1	1	5	8
		% de Hace regalos a los nietos		12,5%	12,5%	12,5%	62,5%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos		1,0%	,9%	2,4%	6,7%	1,8%
Total		Recuento	103	104	116	42	75	440
		% de Hace regalos a los nietos	23,4%	23,6%	26,4%	9,5%	17,0%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	72,211 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	67,197	16	,000
Asociación lineal por lineal	32,888	1	,000
N de casos válidos	440		

^a. 10 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,76.

Al cotejar las variables *hace regalos a los nietos y disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos*, se ha logrado un Chi-cuadrado de 72,211 y un nivel de significación de 0,000 que evidencia que dichas variables están muy relacionadas.

En la tabla de contingencia podemos observar que de los abuelos que hacen regalos a sus nietos muy a menudo, el 36,4% disculpan ante sus hijos las travesuras de éstos muy frecuentemente y el 5,9% las disculpan pocas veces.

De los que hacen regalos a los nietos a menudo, el 36,7% disculpan ante sus hijos sus travesuras frecuentemente y el 10,9% no las disculpan nunca.

Entre los sujetos que hacen regalos a los nietos a veces, el 27% disculpan ante sus hijos las travesuras de éstos a veces y nunca, respectivamente. Un 10% las disculpan pocas veces.

De los abuelos que casi nunca hacen regalos a los nietos, el 5,9% disculpan las travesuras de éstos ante sus hijos frecuentemente y el 29,4% pocas veces y nunca, respectivamente.

El 62,5% de los mayores que nunca hacen regalos a los nietos, nunca disculpan las travesuras de éstos ante sus hijos.

Como podemos constatar, el mayor porcentaje de mayores que disculpan con más frecuencia ante los hijos las travesuras de sus nietos, (36,4%), les hacen regalos muy a menudo, frente a los que jamás disculpan a sus nietos ante sus hijos; el 62,5% no les hacen nunca regalos.

Los resultados sugieren que los abuelos que realizan el papel de mediadores entre sus hijos y nietos, serían los más cercanos a estos últimos y los obsequiarían con más frecuencia que los que no lo son.

Los abuelos que obsequian más a menudo a los nietos, realizarían además con más frecuencia el papel de mediadores entre hijos y nietos.

132) *Ocultas las travesuras de sus nietos.*

Los resultados se describen en la tabla siguiente.

			Ocultas las travesuras de sus nietos					Total
			Muy frecuente	Frecuente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Hace regalos a los nietos	Muy a menudo	Recuento	33	15	42	23	66	179
		% de Hace regalos a los nietos	18,4%	8,4%	23,5%	12,8%	36,9%	100,0%
	% de Ocultas las travesuras de sus nietos		60,0%	26,3%	42,9%	34,8%	42,9%	41,6%
	A menudo	Recuento	11	27	32	22	33	125
		% de Hace regalos a los nietos	8,8%	21,6%	25,6%	17,6%	26,4%	100,0%
% de Ocultas las travesuras de sus nietos		20,0%	47,4%	32,7%	33,3%	21,4%	29,1%	
A veces	Recuento	10	15	20	14	42	101	
	% de Hace regalos a los nietos	9,9%	14,9%	19,8%	13,9%	41,6%	100,0%	
% de Ocultas las travesuras de sus nietos		18,2%	26,3%	20,4%	21,2%	27,3%	23,5%	
Casi nunca	Recuento	1		4	6	6	17	
	% de Hace regalos a los nietos	5,9%		23,5%	35,3%	35,3%	100,0%	
% de Ocultas las travesuras de sus nietos		1,8%		4,1%	9,1%	3,9%	4,0%	
Nunca	Recuento				1	7	8	
	% de Hace regalos a los nietos				12,5%	87,5%	100,0%	
% de Ocultas las travesuras de sus nietos					1,5%	4,5%	1,9%	
Total	Recuento	55	57	98	66	154	430	
	% de Hace regalos a los nietos	12,8%	13,3%	22,8%	15,3%	35,8%	100,0%	
	% de Ocultas las travesuras de sus nietos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	40,101 ^a	16	,001
Razón de verosimilitud	42,924	16	,000
Asociación lineal por lineal	6,813	1	,009
N de casos válidos	430		

^a. 9 casillas (36,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,02.

La comparación entre las variables *hace regalos a los nietos* y *oculta las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 40,101 y un nivel de significación de 0,001 que indica que dichas variables están relacionadas.

Como puede verse en la tabla adjunta, de los sujetos que hacen regalos a los nietos muy a menudo, el 36,9% nunca ocultan las travesuras de éstos y el 8,4% las ocultan frecuentemente.

El 26,4% de los abuelos que hacen regalos a los nietos a menudo, nunca ocultan las travesuras de éstos y un 8,8% las ocultan muy frecuentemente.

De los mayores que hacen regalos a los nietos a veces, el 41,6% nunca ocultan sus travesuras y el 9,9% lo hacen muy frecuentemente.

El 5,9% de los que casi nunca hacen regalos a los nietos, ocultan sus travesuras muy frecuentemente y el 35,3%, lo hacen pocas veces y nunca, respectivamente.

De los abuelos que nunca hacen regalos a sus nietos, el 12,5% ocultan pocas veces las travesuras de éstos y el 87,5% restante, no las ocultan nunca.

Tras analizar esta variable, podemos comprobar que los abuelos que con más frecuencia hacen regalos a los nietos, ocultan más a menudo sus travesuras. Por el contrario, el 87,5% de los que nunca les hacen regalos, no las ocultan nunca.

Llama la atención que el porcentaje de participantes que nunca ocultan las travesuras de sus nietos, sea mayor entre los que les hacen regalos a veces que entre los que casi nunca les hacen regalos ya que, por lo general, los abuelos que están más implicados con los nietos y los miman con regalos tienden a ocultar con más frecuencia sus travesuras.

133) *Se divierte con las travesuras de sus nietos.*

En la siguiente tabla, podemos ver los resultados.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Hace regalos a los nietos	Muy a menudo	Recuento	165	12	9	186
		% de Hace regalos a los nietos	88,7%	6,5%	4,8%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	48,4%	17,6%	27,3%	42,1%
A menudo	A menudo	Recuento	104	12	14	130
		% de Hace regalos a los nietos	80,0%	9,2%	10,8%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	30,5%	17,6%	42,4%	29,4%
A veces	A veces	Recuento	64	29	9	102
		% de Hace regalos a los nietos	62,7%	28,4%	8,8%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	18,8%	42,6%	27,3%	23,1%
Casi nunca	Casi nunca	Recuento	6	9	1	16
		% de Hace regalos a los nietos	37,5%	56,3%	6,3%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	1,8%	13,2%	3,0%	3,6%
Nunca	Nunca	Recuento	2	6		8
		% de Hace regalos a los nietos	25,0%	75,0%		100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	,6%	8,8%		1,8%
Total	Total	Recuento	341	68	33	442
		% de Hace regalos a los nietos	77,1%	15,4%	7,5%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	76,664 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	63,956	8	,000
Asociación lineal por lineal	28,106	1	,000
N de casos válidos	442		

^a. 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,60.

La relación entre las variables *hace regalos a sus nietos* y *se divierte con las travesuras de sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 76,664 y un nivel de significación de 0,000 que muestra que ambas están relacionadas entre sí.

En la tabla aneja podemos observar que de los abuelos que hacen regalos a sus nietos muy a menudo, el 88,7% se divierten con las travesuras de éstos, el 6,5% no, y el 4,8% restante, ns/nc.

El 80% de los sujetos que hacen regalos a los nietos a menudo, se divierten con sus travesuras. El 10,8%, ns/nc.

Entre los abuelos que hacen regalos a sus nietos a veces, el 62,7% se divierten con las travesuras de éstos y el 28,4%, no.

De los mayores que casi nunca hacen regalos a los nietos, el 37,5% se divierten con sus travesuras y el 56,3%, no.

El 25% de los abuelos que no hacen nunca regalos a los nietos, se divierten con sus travesuras y el 75% restante, no.

Como podemos constatar, el mayor porcentaje de abuelos que se divierten con las travesuras de los nietos, corresponde a los que les hacen regalos con más frecuencia, mientras que el 75% de los que nunca les hacen regalos, no se divierten con sus travesuras.

Los resultados han confirmado nuestra hipótesis de que los abuelos que obsequian más a menudo a sus nietos son los que, a su vez, se involucran más con los nietos, se convierten con más frecuencia en sus cómplices y mantienen una relación más gratificante con ellos, lejos del autoritarismo de la mayoría de los abuelos de épocas pasadas.

134) *Qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos.*

Los resultados se muestran pormenorizados en la tabla siguiente.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Es muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Hace regalos a los nietos	Muy a menudo	Recuento	153	33	2	1		189
		% de Hace regalos a los nietos	81,0%	17,5%	1,1%	,5%		100,0%
	A menudo	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	58,8%	21,6%	9,5%	16,7%		42,6%
		Recuento	74	48	5		1	128
		% de Hace regalos a los nietos	57,8%	37,5%	3,9%		,8%	100,0%
A veces	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	28,5%	31,4%	23,8%		25,0%	28,8%	
	Recuento	30	62	9		1	102	
Casi nunca	% de Hace regalos a los nietos	29,4%	60,8%	8,8%		1,0%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	11,5%	40,5%	42,9%		25,0%	23,0%	
Nunca	Recuento	2	8	4	3		17	
	% de Hace regalos a los nietos	11,8%	47,1%	23,5%	17,6%		100,0%	
Total	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	,8%	5,2%	19,0%	50,0%		3,8%	
	Recuento	1	2	1	2	2	8	
Total	% de Hace regalos a los nietos	12,5%	25,0%	12,5%	25,0%	25,0%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	,4%	1,3%	4,8%	33,3%	50,0%	1,8%	
Total	Recuento	260	153	21	6	4	444	
	% de Hace regalos a los nietos	58,6%	34,5%	4,7%	1,4%	,9%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	224,879 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	140,185	16	,000
Asociación lineal por lineal	115,729	1	,000
N de casos válidos	444		

^a. 15 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,07.

El cruce de las variables *hace regalos a sus nietos y qué opinan sus hijos de la relación que tiene con sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 224,879 y un nivel de significación menor de 0,05 que pone de manifiesto la existencia de relación entre dichas variables.

Como puede verificarse en la tabla de contingencia, de los abuelos que hacen regalos a los nietos muy a menudo, el 81% afirman que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación que tienen con sus nietos y el 0,5% que es mala.

El 57,8% de los abuelos que hacen regalos a sus nietos a menudo, creen que la opinión de sus hijos respecto a la relación con los nietos es muy buena y el 0,8% responden que es muy mala.

De los sujetos que hacen regalos a los nietos a veces, el 60,8% estiman que sus hijos tienen buena opinión de la relación que mantiene con sus nietos y el 1% creen que dicha opinión es muy mala.

El 47,1% de los mayores que casi nunca hacen regalos a los nietos, piensan que sus hijos tienen una buena opinión de la relación con sus nietos y el 11,8 % creen que es muy buena.

El 25% de los que nunca hacen regalos a los nietos, estiman que la opinión de sus hijos respecto a la relación que tienen con sus nietos es buena, mala y muy mala, respectivamente. El 12% creen que dicha opinión es muy buena y regular, respectivamente.

Los resultados muestran que los abuelos que más frecuentemente hacen regalos a sus nietos, son los que en mayor medida afirman que la opinión de sus hijos respecto a la relación que tienen con sus nietos es muy buena.

135) *Qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos.*

Los resultados pueden observarse en la tabla siguiente.

			Su opinión de la relación: hijo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Hace regalos a los nietos	Muy a menudo	Recuento	152	34	3			189
		% de Hace regalos a los nietos	80,4%	18,0%	1,6%			100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	51,7%	26,0%	18,8%			42,5%
A menudo	A menudo	Recuento	82	43	3	1		129
		% de Hace regalos a los nietos	63,6%	33,3%	2,3%	,8%		100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	27,9%	32,8%	18,8%	33,3%		29,0%
A veces	A veces	Recuento	53	43	5	1		102
		% de Hace regalos a los nietos	52,0%	42,2%	4,9%	1,0%		100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	18,0%	32,8%	31,3%	33,3%		22,9%
Casi nunca	Casi nunca	Recuento	4	10	3			17
		% de Hace regalos a los nietos	23,5%	58,8%	17,6%			100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	1,4%	7,6%	18,8%			3,8%
Nunca	Nunca	Recuento	3	1	2	1	1	8
		% de Hace regalos a los nietos	37,5%	12,5%	25,0%	12,5%	12,5%	100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	1,0%	,8%	12,5%	33,3%	100,0%	1,8%
Total	Total	Recuento	294	131	16	3	1	445
		% de Hace regalos a los nietos	66,1%	29,4%	3,6%	,7%	,2%	100,0%
		% de Su opinión de la relación:hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	130,669 ^a	16	,000
Razón de verosimilitud	64,325	16	,000
Asociación lineal por lineal	56,005	1	,000
N de casos válidos	445		

^a. 15 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,02.

En la interrelación entre las variables *invita o hace regalos a los nietos* y *qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos*, se ha logrado un Chi-cuadrado de 130,669 y un nivel de significación de 0,000 que evidencia que ambas están muy relacionadas.

Como puede constatarse en la tabla aneja, de los abuelos que hacen regalos a los nietos muy a menudo, el 80,4% afirman que la relación que tienen sus hijos con sus nietos es muy buena y el 1,6% creen que dicha relación es regular.

El 63,6% de aquellos abuelos que hacen regalos a los nietos a menudo, opinan que la relación que mantienen sus hijos con sus nietos es muy buena y el 0,8% piensan que es mala.

Entre los sujetos que hacen regalos a los nietos a veces, el 52% responden que la relación que tienen sus hijos con los nietos es muy buena y el 1% que es mala.

De aquellos mayores que casi nunca hacen regalos a los nietos el 58,8% aseguran que la relación entre sus hijos y nietos es buena y el 17,6% que es regular.

De los abuelos que nunca hacen regalos a los nietos, el 37,5% afirman que la relación que tienen sus hijos con los nietos es muy buena y un 12,5% que es mala o muy mala, respectivamente.

Tras analizar esta variable, podemos constatar que los abuelos que más a menudo hacen regalos a sus nietos son los que en mayor porcentaje opinan que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena. Este porcentaje decrece progresivamente a medida que los abuelos hacen regalos a los nietos con menos frecuencia.

Estos resultados sugieren que los abuelos que tienen mejor relación con los nietos les obsequiarían con más frecuencia e igualmente verían de forma más positiva la relación entre sus hijos y nietos.

136) *Qué relación cree que es mejor.*

Los resultados pueden comprobarse en la tabla contigua.

			Qué relación cree que es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Hace regalos a los nietos	Muy a menudo	Recuento	33	9	144	186
		% de Hace regalos a los nietos	17,7%	4,8%	77,4%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	28,9%	60,0%	46,3%	42,3%
	A menudo	Recuento	41	4	84	129
		% de Hace regalos a los nietos	31,8%	3,1%	65,1%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	36,0%	26,7%	27,0%	29,3%
	A veces	Recuento	29	1	70	100
		% de Hace regalos a los nietos	29,0%	1,0%	70,0%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	25,4%	6,7%	22,5%	22,7%
	Casi nunca	Recuento	7	1	9	17
		% de Hace regalos a los nietos	41,2%	5,9%	52,9%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	6,1%	6,7%	2,9%	3,9%
Nunca	Recuento	4		4	8	
	% de Hace regalos a los nietos	50,0%		50,0%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	3,5%		1,3%	1,8%	
Total	Recuento	114	15	311	440	
	% de Hace regalos a los nietos	25,9%	3,4%	70,7%	100,0%	
	% de Qué relación cree que es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,635 ^a	8	,034
Razón de verosimilitud	17,344	8	,027
Asociación lineal por lineal	8,783	1	,003
N de casos válidos	440		

^a. 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,27.

La comparación entre las variables *hace regalos a sus nietos* y *qué relación es mejor*, da un Chi-cuadrado de 16,635 y un nivel de significación menor de 0,05 que indica la existencia de relación entre ellas.

La tabla de contingencia nos muestra que el 4,8% de los que hacen regalos a los nietos muy a menudo, creen que es mejor la relación de ellos con sus nietos. Un 77,4% considera que ambas relaciones son iguales.

De los que hacen regalos a los nietos a menudo, el 3,1% creen que es mejor la relación de ellos con sus nietos y el 65,1% que ambas relaciones son iguales.

De aquellos sujetos que hacen regalos a los nietos a veces, el 70% opinan que ambas relaciones son iguales y el 1%, que es mejor la de ellos con sus nietos.

El 52,9% de los abuelos que casi nunca hacen regalos a los nietos, estiman que ambas relaciones son iguales y el 5,9% aseguran que es mejor la relación de ellos con los nietos.

Entre los mayores que nunca hacen regalos a los nietos, el 50% opinan que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos y el otro 50% consideran a ambas por igual.

Resulta curioso que de los abuelos que consideran que las relaciones suyas y de los hijos con sus nietos son iguales, sea mayor el porcentaje (5% más) entre los que hacen regalos a los nietos a veces, que entre los que les obsequian a menudo, puesto que se ha constatado que la mayoría de los abuelos que tienen una relación más cercana y satisfactoria con los nietos, no hallan diferencias entre la relación de ellos y los hijos con sus nietos.

La variable *invita o hace regalos a sus nietos*, ha resultado significativa con todas las del apartado anterior, excepto con *regaña a sus nietos*.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos	72,211	16	0,000
Ocultas las travesuras de sus nietos.	40,101	16	0,001
Se divierte con las travesuras de sus nietos.	76,664	8	0,000
Regaña a sus nietos.	10,733	8	0,217
Qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos.	224,879	16	0,000
Qué opina de la relación que tienen sus hijos y nietos.	130,669	16	0,000
Qué relación es mejor.	16,635	8	0,034

5.4.5. Relación entre la variable *invita o hace regalos a todos los nietos por igual* y las del apartado Grado de Comunicación Afectiva entre abuelos, hijos y nietos.

137) *Disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos.*

En la siguiente tabla se describen los resultados.

			Disculpa a sus nietos ante sus hijos					Total
			Muy frecuen- temente	Frecuen- temente	A veces	Pocas veces	Nunca	
Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	si	Recuento	98	98	98	33	54	381
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	25,7%	25,7%	25,7%	8,7%	14,2%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	97,0%	96,1%	86,0%	82,5%	76,1%	89,0%
	no	Recuento	2	4	11	6	12	35
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	5,7%	11,4%	31,4%	17,1%	34,3%	100,0%
		% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	2,0%	3,9%	9,6%	15,0%	16,9%	8,2%
ns/nc	Recuento	1		5	1	5	12	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	8,3%		41,7%	8,3%	41,7%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	1,0%		4,4%	2,5%	7,0%	2,8%	
Total	Recuento	101	102	114	40	71	428	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	23,6%	23,8%	26,6%	9,3%	16,6%	100,0%	
	% de Disculpa a sus nietos ante sus hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	28,764 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	31,156	8	,000
Asociación lineal por lineal	23,154	1	,000
N de casos válidos	428		

^a. 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es 1,12.

Al cotejar las variables *hace regalos a todos los nietos por igual* y *disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos*, se ha obtenido un Chi-cuadrado de 28,764 y un nivel de significación de 0,000 que indica que dichas variables están muy relacionadas.

Como puede constatarse en la tabla adjunta, el 25,7% de los abuelos que hacen regalos a todos los nietos por igual, disculpan ante sus hijos las travesuras de los nietos muy frecuentemente, frecuentemente y a veces, respectivamente, mientras que el 14,2% no las disculpan nunca.

El 5,7% de los sujetos que no hacen regalos a todos los nietos por igual, disculpan ante sus hijos las travesuras de los nietos muy frecuentemente y el 34,3% no disculpan nunca ante sus hijos las travesuras de los nietos.

Como podemos observar, la mayoría de los abuelos que aseguran que son equitativos cuando obsequian a sus nietos, les disculpan con más frecuencia ante sus hijos, los padres de sus nietos. Estos resultados sugieren que los abuelos más implicados con los nietos, no establecen diferencias a la hora de hacerles regalos y, al mismo tiempo, ejercen con más frecuencia el papel de amortiguadores y mediadores en los conflictos entre sus hijos y nietos.

138) *Se divierte con las travesuras de sus nietos.*

En la tabla que se muestra a continuación, aparecen pormenorizados los resultados que se han obtenido.

			Se divierte con las travesuras			Total
			si	no	ns/nc	
Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	si	Recuento	307	47	29	383
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	80,2%	12,3%	7,6%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	92,7%	71,2%	87,9%	89,1%
	no	Recuento	19	15	1	35
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	54,3%	42,9%	2,9%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	5,7%	22,7%	3,0%	8,1%
	ns/nc	Recuento	5	4	3	12
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	41,7%	33,3%	25,0%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	1,5%	6,1%	9,1%	2,8%
Total		Recuento	331	66	33	430
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	77,0%	15,3%	7,7%	100,0%
		% de Se divierte con las travesuras	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	32,692 ^a	4	,000
Razón de verosimilitud	25,750	4	,000
Asociación lineal por lineal	12,975	1	,000
N de casos válidos	430		

^a. 3 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,92.

La relación entre las variables *hace regalos a todos los nietos por igual y se divierte con las travesuras de los nietos*, da un Chi-cuadrado de 32,692 y un nivel de significación menor de 0,05 que evidencia que dichas variables están relacionadas.

Como podemos verificar en la tabla de porcentajes, de los abuelos que hacen regalos a todos los nietos por igual, el 80,2% se divierte con las travesuras de éstos, el 12,3% no y el 7,6%, ns/nc.

De aquellos sujetos que no hacen regalos a todos los nietos por igual, el 54,3% se divierte con sus travesuras, el 42,9% no y el 2,9% ns/nc.

Como podemos verificar en la tabla aneja, el mayor porcentaje de abuelos que se divierten con las travesuras de sus nietos, corresponde a los que afirman que hacen regalos por igual a todos ellos.

Aunque estos resultados, al igual que los de la variable anterior, podrían estar sesgados por un alto grado de deseabilidad social, parece existir relación entre que los abuelos no establezcan diferencias con los nietos cuando les hacen regalos y que haya una relación cercana entre ellos, donde los abuelos ejercerían el rol de cómplices de sus nietos; es decir, cuando los abuelos hacen regalos a los nietos, parecen ser más equitativos con los que se llevan mejor y están afectivamente más próximos.

139) *Qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos.*

En la tabla siguiente, se indican los resultados.

			Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto					Total
			Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	
Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	si	Recuento	232	135	14	2	1	384
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	60,4%	35,2%	3,6%	,5%	,3%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	92,1%	90,6%	70,0%	33,3%	25,0%	89,1%
	no	Recuento	12	12	6	2	3	35
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	34,3%	34,3%	17,1%	5,7%	8,6%	100,0%
		% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	4,8%	8,1%	30,0%	33,3%	75,0%	8,1%
ns/nc	Recuento	8	2		2		12	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	66,7%	16,7%		16,7%		100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	3,2%	1,3%		33,3%		2,8%	
Total	Recuento	252	149	20	6	4	431	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	58,5%	34,6%	4,6%	1,4%	,9%	100,0%	
	% de Opinión de los hijos: relación abuelo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	69,095 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	37,284	8	,000
Asociación lineal por lineal	18,702	1	,000
N de casos válidos	431		

^a. 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,11.

El cruce de las variables *hace regalos a todos los nietos por igual* y *qué opinan sus hijos de las relaciones que tiene con sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 69,095 y un nivel de significación de 0,000 que evidencia relación entre ambas.

Como puede verificarse en la tabla aneja, de los sujetos que hacen regalos a todos los nietos por igual, el 60,4% estiman que la opinión de sus hijos respecto a la relación que tienen con sus nietos es muy buena, el 35,2%, buena, el 3,6% regular, el 0,5% mala y un 0,3% creen que dicha opinión es muy mala.

El 34,3% de los abuelos que no hacen regalos a todos los nietos por igual, creen que la opinión que tienen sus hijos de las relaciones con sus nietos es muy buena y buena respectivamente, el 17,1% regular, el 5,7% mala y el 8,6% creen que dicha opinión es muy mala.

Los resultados muestran que el mayor porcentaje de participantes que afirman que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación con sus nietos, corresponde a los que aseguran que hacen regalos a sus nietos sin establecer diferencias entre ellos.

140) *Qué opina de la relación entre sus hijos y nietos.*

Los resultados pueden observarse en la tabla siguiente.

	Su opinión de la relación: hijo-nieto					Total		
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala			
Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	si	Recuento	263	111	10	1	385	
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	68,3%	28,8%	2,6%	,3%	100,0%	
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	92,3%	87,4%	62,5%	33,3%	89,1%	
	no	Recuento	19	9	5	1	1	35
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	54,3%	25,7%	14,3%	2,9%	2,9%	100,0%
		% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	6,7%	7,1%	31,3%	33,3%	100,0%	8,1%
ns/nc	Recuento	3	7	1	1		12	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	25,0%	58,3%	8,3%	8,3%		100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	1,1%	5,5%	6,3%	33,3%		2,8%	
Total	Recuento	285	127	16	3	1	432	
	% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	66,0%	29,4%	3,7%	,7%	,2%	100,0%	
	% de Su opinión de la relación: hijo-nieto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	45,099 ^a	8	,000
Razón de verosimilitud	26,841	8	,001
Asociación lineal por lineal	24,417	1	,000
N de casos válidos	432		

a. 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5.
La frecuencia mínima esperada es ,03.

La interrelación entre las variables *hace regalos a todos los nietos por igual* y *qué opina de la relación que tienen sus hijos con sus nietos*, da un Chi-cuadrado de 45,099 y un nivel de significación menor de 0,05 que indica relación entre ambas.

Como puede constatarse en la tabla adjunta, el 68,3% de los abuelos que hacen regalos a todos los nietos por igual, afirman que la relación que tienen sus hijos con sus nietos es muy buena, el 28,8% que es buena, el 2,6% que es regular y un 0,3% que dicha relación es mala.

De los sujetos que no hacen regalos a los nietos por igual, el 54,3% estiman que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena, el 25,7%, buena, el 14,3% estiman que dicha relación es regular y un 2,9% que es mala y muy mala, respectivamente.

Como podemos comprobar. Los sujetos que en mayor porcentaje aseguran que la relación entre sus hijos y nietos es muy buena, son los que aseguran a su vez en mayor medida, que hacen regalos a todos los nietos por igual.

Aunque, como ya hemos indicado anteriormente, esta variable podría estar sesgada por un alto grado de deseabilidad social, los resultados parecen indicar que los abuelos más implicados en la relación, intentarían no establecer diferencias cuando obsequian a sus nietos. También podemos inferir el importante papel de los hijos, ya que, como indican Rico, Serra y Viquer (2001), las buenas relaciones con los hijos, les proporcionarán a los abuelos un mayor contacto con los nietos.

141) *Qué relación cree que es mejor.*

Los resultados se muestran en la siguiente tabla.

			Qué relación cree que es mejor			Total
			La de sus hijos con sus nietos	La de usted con sus nietos	Ambas igual	
Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	si	Recuento	96	12	273	381
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	25,2%	3,1%	71,7%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	85,7%	80,0%	91,0%	89,2%
	no	Recuento	14	1	20	35
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	40,0%	2,9%	57,1%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	12,5%	6,7%	6,7%	8,2%
	ns/nc	Recuento	2	2	7	11
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	18,2%	18,2%	63,6%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	1,8%	13,3%	2,3%	2,6%
Total		Recuento	112	15	300	427
		% de Cree que hace regalos a todos los nietos/as por igual	26,2%	3,5%	70,3%	100,0%
		% de Qué relación cree que es mejor	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,912 ^a	4	,028
Razón de verosimilitud	7,273	4	,122
Asociación lineal por lineal	1,500	1	,221
N de casos válidos	427		

^a. 3 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,39.

Al cotejar las variables *hace regalos a todos sus nietos por igual* y *qué relación cree que es mejor*, se ha logrado un Chi-cuadrado de 10,912 y un nivel de significación menor de 0,05 que indica relación entre ellas.

Como podemos verificar en la tabla de contingencia, de los sujetos que hacen regalos a todos sus nietos por igual el 3,1% creen que es mejor la relación de ellos con sus nietos y el 71,7% considera a ambas por igual.

El 40% de los abuelos que no hacen regalos a todos los nietos por igual, consideran que es mejor la relación de sus hijos con sus nietos y un 57,1% no hallan diferencias entre ambas relaciones.

Como podemos observar, la mayor parte de los participantes que afirman que hacen regalos por igual a todos los nietos, no establecen diferencias entre las relaciones de los hijos y él con sus nietos. Estos resultados indicarían que los abuelos más cercanos a los nietos, mantienen a su vez muy buena relación con los hijos.

La variable *invita o hace regalos a todos sus nietos por igual*, ha resultado significativa con todas las del apartado anterior, excepto con las variables *oculta las travesuras de sus nietos* y *regaña a sus nietos*.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

VARIABLES	Chi-cuadrado	G.L.	N.S.
Disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos	28,764	8	0,000
Las oculta.	13,584	8	0,093
Se divierte con ellas.	32,692	4	0,000
Regaña a sus nietos	4,321	4	0,364
Qué opinan sus hijos de la relación con sus nietos.	69,095	8	0,000
Qué opina de la relación entre sus hijos y nietos.	45,099	8	0,000
Qué relación es mejor.	10,912	4	0,028

ESQUEMA

CAPITULO VIII

ANALISIS Y DISCUSION DE RESULTADOS

1. Introducción.

2. Perfil de la muestra de abuelos por tramos de edad.

2.1. Características de los grupos de edad.

2.2. Satisfacción.

2.3. Comunicación intergeneracional.

2.4. Afectividad.

3. Percepción de bienestar de los abuelos en las relaciones con sus nietos.

3.1. Variables personales.

3.2. Variables familiares.

3.3. Variables del hábitat intergeneracional.

3.4. Variables correspondientes a la frecuencia de la relación.

3.5. Variables del grado de comunicación intergeneracional.

3.6. Variables de la relación de comunicación afectiva entre abuelos y nietos.

3.7. Variables de comunicación afectiva entre abuelos, hijos y nietos.

4. Variables que condicionan el nivel de satisfacción de los abuelos expresado a través de la comunicación intergeneracional con sus nietos.

4.1. Variables personales.

4.2. Variables familiares.

4.3. Variables correspondientes a la frecuencia de la relación entre abuelos y nietos.

4.4. Variables de comunicación afectiva entre abuelos, hijos y nietos.

5. Variables que condicionan el nivel de satisfacción de los abuelos en las relaciones con sus nietos expresado a través de la relación afectiva.

5.1. Variables personales.

5.2. Variables familiares.

5.3. Variables correspondientes a la frecuencia de la relación.

5.4. Variables de comunicación afectiva entre abuelos, hijos y nietos.

CAPÍTULO IX
CONCLUSIONES GENERALES

1. Conclusiones de la investigación empírica.

2. Prospectiva investigadora.

1. Conclusiones de la investigación empírica.

1.1. Perfil de la muestra de abuelos por tramos de edad.

La asiduidad con que los nietos visitan a los abuelos no tendría por qué estar condicionada por la edad que tienen éstos. Sin embargo, al ser los abuelos más jóvenes los que, por lo general, están más implicados en la relación con los nietos, son también los que con más frecuencia reciben sus visitas.

La mayoría de los abuelos menores de 65 años aseguran que a sus nietos les gustan mucho las historias que ellos les cuentan, pero a medida que aumenta la edad de los abuelos, este porcentaje disminuye de manera significativa.

A los abuelos más jóvenes les hacen los nietos preguntas más a menudo. A los que tienen edades comprendidas entre 65 y 74 años y a los mayores de 75 años, los nietos les hacen muchas preguntas muy a menudo con la misma frecuencia; en cambio, entre los mayores de 75 años, es mayor el número de abuelos que aseguran que sus nietos nunca les hacen muchas preguntas. Esto es lógico si, como es de suponer, los abuelos de más edad tienen nietos mayores, ya que, por lo general, a medida que éstos crecen, tienden a distanciarse de los abuelos.

Los abuelos jóvenes hacen regalos a los nietos con bastante más frecuencia que los más ancianos. Este hecho vendría determinado fundamentalmente porque a medida que el abuelo envejece, se implica menos con los nietos y la relación se hace más distante.

Los abuelos más jóvenes se implican mucho más en la relación con sus nietos, se llevan mejor con ellos, los obsequian con más asiduidad y se convierten con más frecuencia en sus confidentes, consejeros y educadores, así como en transmisores de las normas morales y tradiciones familiares, a través de las historias o cuentos que les narran. Igualmente, se encuentran más satisfechos con la relación que mantienen con ellos, que los abuelos mayores de 65 años.

1.2. Percepción de bienestar de los abuelos en la relación con sus nietos.

• Datos personales de los abuelos.

Las características personales del abuelo, su estado de salud y las veces que se haya casado, influyen notablemente en la calidad de la relación con sus nietos.

El número de matrimonios que ha contraído el abuelo, puede afectar a la relación con los hijos de matrimonios anteriores y, en muchas ocasiones, este hecho puede ser causa de un distanciamiento que influye negativamente en la relación con los nietos, ocasionando en el abuelo una gran insatisfacción con dicha relación.

El mayor nivel de bienestar de los abuelos respecto a la relación con sus nietos, estaría condicionado porque los primeros estén casados una sola vez y, por lo tanto, los nietos sean de ambos cónyuges. Estos abuelos son los que aseguran estar más contentos con las relaciones con sus nietos.

El estado de salud del abuelo es un factor determinante en la relación entre éste y sus nietos. Una salud más deteriorada, se corresponde con una relación más distante y poco frecuente y, por consiguiente, con un bajo nivel de satisfacción con la relación; en cambio, los abuelos que gozan de buena salud se relacionan con más frecuencia con sus nietos y se implican más con ellos, lo que contribuye a que los primeros perciban dicha relación de manera satisfactoria. Así, los abuelos que gozan de mejor salud están más cercanos a sus nietos y manifiestan sentirse muy satisfechos con dicha relación.

• Datos familiares de los abuelos.

Mientras que el género femenino de los nietos no incide en el bienestar de los abuelos en sus relaciones con ellos, el número de nietos varones influye significativamente, de tal manera que la mayoría de los abuelos que tienen entre uno y seis nietos de género masculino, manifiestan tener unas relaciones muy satisfactorias con ellos, lo que indica que el género de los nietos condiciona el grado de satisfacción que los abuelos experimentan en su relación con éstos.

La edad de los nietos es un factor muy importante a la hora de estudiar las relaciones intergeneracionales. A medida que el niño crece, evoluciona la relación con sus abuelos, puesto que las necesidades, deseos e intereses cambian a lo largo de su desarrollo, lo que, al mismo tiempo, determina en gran medida la actitud que adopte el abuelo.

- *Frecuencia de la relación abuelos-nietos.*

La frecuencia con que el abuelo ve a sus nietos determina la calidad de la relación que se establece entre ellos y, por lo tanto, el nivel de satisfacción. Aunque en la calidad de la relación entre abuelos y nietos intervendrían otros factores, como la edad de los abuelos y nietos, el estado de salud de los primeros... se ha constatado que cuanto más frecuente es la relación con los nietos, mayor satisfacción personal experimenta el abuelo con dicha relación.

Es muy importante la percepción que tenga el abuelo de la frecuencia con que se relaciona con sus nietos. Unos abuelos podrían verlos cuatro o cinco veces a la semana y estimar que no los ven lo suficiente, mientras que otros que los vean tres o cuatro veces al mes, pueden darse por satisfechos con esa frecuencia. El hecho de que el abuelo esté satisfecho con la frecuencia de ese contacto, influye positivamente en la calidad de la relación con éstos.

La frecuencia con que los nietos visitan a sus abuelos condiciona que estos últimos se sientan o no satisfechos de la relación con ellos. Una mayor frecuencia determina una relación más cercana entre ambos y, por lo tanto, los abuelos experimentarán un buen nivel de bienestar.

- *Grado de comunicación intergeneracional abuelos-nietos.*

La opinión que tienen los abuelos sobre cómo ven sus nietos a las personas mayores está mediatizada por el tipo de relación que tengan con ellos. Los abuelos que están muy satisfechos de la relación con sus nietos tienen mejor percepción de cómo ven éstos a las personas mayores.

El contacto de los nietos con los abuelos condicionará su cambio de actitud hacia las personas mayores. Si las relaciones abuelos-nietos son gratificantes, los nietos tienden a percibir al resto de los mayores de una forma más positiva.

Los nietos que mantienen una relación muy satisfactoria con sus abuelos, son quienes les piden con mayor frecuencia que les narren hechos que ocurrieron cuando ellos no habían nacido o eran muy pequeños. De esta forma, se convierten en punto de unión entre el pasado y el presente, y en transmisores de hechos que los nietos no llegaron a conocer, dando así continuidad a la historia familiar e influyendo positivamente este hecho tanto en los nietos como en los abuelos.

Los abuelos afirman su autoridad e influencia sobre sus nietos narrándoles cuentos o historias, puesto que les pueden contar acontecimientos de un pasado vivido en primera persona.

Los abuelos que tienen mejor relación con los nietos aseguran que a ellos les gustan mucho sus historias y cuentos. Esta situación disminuye a medida que la relación es menos satisfactoria.

A los niños les gusta escuchar a los abuelos con los que se sienten afectivamente más próximos. La mayoría de los abuelos que tienen una relación muy satisfactoria con sus nietos son escuchados con mucha atención por éstos, mientras que los que no están satisfechos con la relación, afirman que los nietos no les prestan la menor atención.

A los mayores que están muy satisfechos de la relación con sus nietos son a quienes hacen éstos muchas preguntas con más frecuencia, disminuyendo sensiblemente dicha frecuencia a medida que las relaciones son menos satisfactorias.

Si las relaciones abuelos-nietos son cercanas y positivas, los abuelos influyen significativamente en el desarrollo, socialización, actitudes y educación de los más jóvenes; éstos, a su vez, les aportan alegría, compañía, motivación y sentido en la etapa final de sus vidas.

- *Comunicación afectiva abuelos-nietos.*

A los abuelos que tienen una relación muy satisfactoria con los nietos les reciben éstos siempre con alegría cuando van a visitarlos. En cambio entre los abuelos que tienen una relación menos satisfactoria, el número de los que son recibidos siempre con alegría es menor.

Los mayores que están muy satisfechos de las relaciones con sus nietos lo pasan muy bien con ellos. Si las relaciones no son buenas, los abuelos lo pasan poco bien con los nietos, convirtiéndose dichas relaciones en fuente de estrés y malestar, lo que repercutirá negativamente tanto en los abuelos como en los nietos.

Los abuelos que tienen una relación más satisfactoria con los nietos se implican más en sus juegos y lo pasan mejor, mientras aquellos cuyas relaciones no son satisfactorias, no se implicarían en los juegos, pues lo pasan peor.

Los abuelos que tienen una relación muy satisfactoria con los nietos son los que les hacen regalos con más frecuencia y son también más equitativos cuando les hacen regalos que los que perciben la relación de manera poco satisfactoria.

- *Comunicación afectiva abuelos-hijos-nietos.*

Cuanto mayor es la satisfacción del abuelo en la relación con sus nietos, con más frecuencia asume el papel de mediador entre éstos y sus hijos.

Los abuelos que creen que las relaciones con sus nietos son muy satisfactorias son los que establecen con ellos mayores lazos de afecto y complicidad, e incluso lo pasan bien con sus travesuras, aunque no lo demuestren ante sus nietos o les riñan, ya que aún está muy arraigada entre nuestros mayores la convicción de que deben asumir el papel de abuelo convencional, rígido y autoritario.

Los abuelos que perciben un mayor grado de satisfacción en las relaciones con sus nietos son los que, a su vez, afirman en mayor medida que las relaciones entre sus hijos y nietos son muy satisfactorias.

Uno de los predictores de la calidad en la relación intergeneracional entre abuelos y nietos es la relación cercana entre los abuelos y sus hijos, los padres de sus nietos. Los abuelos deben procurar mantener unas buenas relaciones con sus hijos, ya que esto repercutirá positivamente en las posteriores relaciones con sus nietos. Los hijos deben potenciar la relación de los nietos con sus abuelos, conscientes de que dicha relación será muy beneficiosa para ambos.

Las relaciones abuelos-nietos, creemos que están influidas por otras relacio-

nes familiares, como son las de los abuelos con sus hijos y las que éstos mantuvieron con sus propios abuelos, puesto que, muchas veces, determinan el tipo de relación que ellos, a su vez, establecen con sus nietos.

A la vista de las afirmaciones de los autores citados en la fundamentación teórica de esta tesis y de los resultados de nuestra propia investigación empírica, se puede concluir que las interacciones entre abuelos y nietos no deben de ser estudiadas como si de relaciones aisladas se trataran, sino teniendo en cuenta la influencia de otras relaciones familiares, sobre todo las de los abuelos con sus hijos, que pueden afectar a la calidad y frecuencia del contacto de los mayores con sus nietos.

1.3. Nivel de satisfacción de los abuelos expresado a través de la comunicación intergeneracional con sus nietos.

• Datos personales de los abuelos.

Los abuelos que han contraído matrimonio una sola vez —que son la mayoría de los participantes de la muestra, dado el corte generacional de la misma— son los que tienen una relación más gratificante y cercana con los nietos, y, a su vez, los que afirman en mayor número que sus nietos tienen una buena y muy buena imagen de las personas mayores, respectivamente.

El nivel de satisfacción de los abuelos en la relación con sus nietos, condiciona su impresión sobre cómo perciben los nietos a las personas mayores, siendo dicha impresión más positiva entre los que tienen un vínculo afectivo muy fuerte con los nietos.

La mayor parte de los abuelos que afirman que a sus nietos les gustan mucho sus historias o cuentos son los que se han casado sólo una vez. Las posteriores nupcias de los mayores originan, en ocasiones, que los hijos del anterior matrimonio se distancien de ellos, sobre todo si el enlace se realizó en contra de su voluntad o no se llevan bien con el nuevo cónyuge; por lo general, esto determina que la relación con los nietos sea distante y poco frecuente, mostrando éstos poco o nulo interés por las historias que les cuentan sus abuelos.

El número de abuelos que son escuchados con mucha atención por sus nietos

es significativamente mayor entre los abuelos que se han casado sólo una vez. Si, como se ha constatado, la relación entre abuelos y nietos es más cercana cuando los primeros han contraído matrimonio una sola vez, es lógico que los nietos les presten más atención y lo pasen bien hablando con ellos.

Los nietos cuyos abuelos tienen muy buen estado de salud son los que en mayor número acuden a éstos en demanda de consejo; y aquellos abuelos a los que los nietos nunca les piden consejo son los que tienen una salud muy deteriorada. Así, el estado de salud de los abuelos es un factor determinante en la relación con los nietos, siendo los abuelos más sanos los que mantienen un vínculo más estrecho de complicidad y afecto con ellos. Los nietos tendrán más confianza —incluso más que con los padres— para contarles sus problemas y pedirles ayuda, por lo que el abuelo, en muchas ocasiones, ejercerá el papel de mediador entre los hijos y sus nietos.

A los abuelos que tienen mejor estado de salud, les hacen sus nietos muchas preguntas con más frecuencia; el número es sensiblemente menor entre los que tienen mala salud. Estos datos confirman que la relación entre los abuelos y sus nietos está condicionada significativamente por el estado de salud de los abuelos.

Los abuelos que tienen peor salud son, por lo general, los de edad más avanzada y, por consiguiente, tienen nietos mayores, que tienden a distanciarse de ellos. Estos abuelos se implican cada vez menos en una relación que tiende a ser esporádica y distante, y, a su vez, los nietos ya no acuden a sus abuelos a preguntarles sus dudas, buscando otros confidentes entre sus iguales.

• *Datos familiares de los abuelos.*

La relación entre los abuelos y sus nietos es mejor cuando éstos tienen pocos nietos; los nietos acostumbran a pedir al abuelo que les cuente las cosas que ocurrieron cuando era joven y que ellos no han vivido. El abuelo establece así un nexo de unión entre el pasado y las generaciones jóvenes, constituyéndose en el continuador de la historia familiar.

El número de nietos es importante para el establecimiento de una mayor o menor intimidad en la relación entre éstos y el abuelo; dicha intimidad debería darse en mayor medida entre los abuelos que tienen menor número de nietos, pero no se

ha encontrado excesiva diferencia entre éstos y los que tienen muchos nietos. Dependiendo de la calidad de la relación, los nietos les harán preguntas a los abuelos con más o menos frecuencia.

Los abuelos que tienen menos nietos, establecen con ellos mayores lazos de afecto y cercanía, aunque no se ha encontrado gran diferencia con los que tienen muchos nietos. La calidad de la relación va a influir significativamente en aspectos tales como la frecuencia con que los nietos buscan consejo de los abuelos o acuden a ellos cuando necesitan ayuda, la frecuencia con que les hacen preguntas o les apetece oír sus historias.

Los abuelos con mayor número de nietos varones son los que cuentan cuentos con más frecuencia. Parece ser que los participantes del estudio manifiestan una clara preferencia por los nietos de género masculino con los que, sobre todo los abuelos varones, tienen mejor relación; es a ellos a los que les cuentan cuentos con más frecuencia, así como los sucesos que ocurrieron cuando eran jóvenes.

Los abuelos que en mayor número aseguran que sus nietos tienen muy buena imagen de las personas mayores son los que tienen un solo nieto de ambos cónyuges. Si, como parece ser, los abuelos que tienen pocos nietos mantienen mejor relación con ellos, es lógico que se obtengan estos resultados, ya que una buena relación con sus abuelos condiciona positivamente la opinión de los nietos respecto a los mayores.

El mayor número de abuelos a los que los nietos piden consejo con mucha frecuencia corresponde a los que tienen ocho o más nietos con edades comprendidas entre diez y veinte años, aunque no existe una diferencia significativa con los que no tienen ningún nieto en esa franja de edad.

Los mayores que no tienen ningún nieto con edades comprendidas entre diez y veinte años son los que cuentan cuentos con mayor frecuencia. Es lógico que se hayan obtenido estos resultados, ya que los abuelos cuentan cuentos a los nietos más pequeños, como forma de transmitir las costumbres y las normas de la sociedad a la que pertenecen, a la vez que establecen lazos de comunicación y afecto con ellos. A los nietos mayores contarían otro tipo de historias tales como las relacionadas con el pasado familiar o los sucesos que vivieron en su juventud.

Los mayores que tienen ocho o más nietos con más de veinte años, son los que en mayor número aseguran que a éstos les gustan mucho las historias o cuentos que les narran. Le siguen en frecuencia los que no tienen ningún nieto de esa edad. Estos resultados no eran los esperados, ya que diversas investigaciones concluyen que, a medida que los nietos crecen, la relación con los abuelos es más distante y poco frecuente, por lo que creíamos que los mayores que tienen menor número de nietos con más de veinte años afirmarían en mayor medida que a sus nietos les gustan mucho sus historias o cuentos.

En nuestra investigación se ha constatado que la edad de los nietos a partir de los diez años, condiciona la calidad de la relación con los abuelos. En cambio la relación con los nietos menores de diez años no afecta a la satisfacción que experimentan los abuelos en su relación con ellos.

• *Frecuencia de la relación abuelos-nietos.*

La mayoría de los abuelos que ven a sus nietos con mucha frecuencia aseguran que éstos tienen muy buena imagen de las personas mayores. Que los nietos vean con mucha frecuencia a sus abuelos, parece influir positivamente en su opinión de las personas mayores. Se constata que los nietos que ven a sus abuelos con más frecuencia, son los que tienen mejor relación con ellos y se hacen una idea de los mayores acorde con el trato que reciben de ellos.

El mayor número de abuelos que afirman que sus nietos les cuentan sus problemas corresponde a los que los ven más a menudo. Este porcentaje decrece a medida que disminuye la frecuencia con que los visitan. A pesar de esto, un solo sujeto que nunca ve a sus nietos, afirma que éstos le cuentan sus problemas. Pero, en general, se puede afirmar que la asiduidad de la relación, condiciona positivamente la confianza que se establece entre el abuelo y sus nietos.

Los abuelos que están satisfechos con la frecuencia con que ven a sus nietos aseguran en mayor grado que éstos tienen muy buena imagen de las personas mayores. Este porcentaje es significativamente inferior entre los participantes que no los ven con la asiduidad que desearían.

Los nietos piden consejo o ayuda mucho más a menudo a los abuelos que los

ven con la frecuencia deseada, que a los que no están satisfechos con dicha frecuencia. Así, los abuelos que se sienten contentos de la frecuencia con que ven a sus nietos son los que tienen más confianza e intimidad con ellos.

A los abuelos que son más visitados por los nietos, les piden éstos en mayor grado que les cuenten cosas del pasado. Esta frecuencia descende a medida que disminuyen las visitas de los nietos. Creemos que la frecuencia con que los nietos visitan a los abuelos determina el tipo de relación que se establece entre ellos.

La frecuencia de las visitas que los nietos hacen a sus abuelos es un buen predictor de la calidad de la relación entre ambos. Así se ha demostrado en nuestro estudio, donde se ha podido comprobar cómo los nietos que visitan con más frecuencia a sus abuelos les hacen a éstos bastantes más preguntas que los que les visitan menos a menudo.

- *Comunicación afectiva abuelos-hijos-nietos.*

Los abuelos que aseguran en mayor medida que sus nietos tienen muy buena imagen de las personas mayores son los que disculpan con más frecuencia sus travesuras ante los hijos. El abuelo que tiene buenas relaciones con los nietos se constituye con más frecuencia en compañero y mediador entre éstos y sus hijos. En ocasiones tratará de evitarles riñas de los padres y reducir tensiones entre ellos; los nietos que muestran afecto por sus abuelos tendrán percepciones positivas de los mayores.

Los abuelos que con más frecuencia disculpan las travesuras de los nietos ante sus hijos aseguran que a los nietos les gustan mucho las historias que les cuentan. El abuelo adquiere influencia sobre los nietos cuando desempeña el papel de moderador con sus padres o trata de evitarles reprimendas. Los niños valoran el papel del abuelo de transmisor de conocimientos, tradiciones o costumbres y muchos se divierten oyendo estas historias, ya que les ayudan a llenar el vacío entre el pasado y el presente. El papel de transmisor de la historia pasada otorga a los abuelos una posición ventajosa sobre los padres, puesto que ellos pueden recordar más cosas del pasado. Este rol del abuelo tiene efectos positivos tanto para él como para los nietos.

Los abuelos que con más frecuencia ocultan las travesuras de los nietos son los que les cuentan cuentos más a menudo.

Los que tienen muy buena relación con los nietos se convierten en mayor medida en sus cómplices y, al mismo tiempo, tratan de evitar que los padres les regañen y surjan problemas entre ellos.

El abuelo puede influir en los nietos a través de las historias o cuentos que les narra. Del mismo modo, afianza los lazos de afecto con ellos, dejando abierta una vía de comunicación para el futuro, pues difícilmente pueden olvidar los inigualables momentos en que, siendo niños, abrieron su mente a un mundo de ensueño y fantasía de la mano de sus abuelos.

La mayor parte de los abuelos que ocultan más frecuentemente a sus hijos las travesuras de sus nietos aseguran que a éstos últimos les gustan mucho las historias que les cuentan.

Los abuelos que tratan de evitarles regañinas a sus nietos ocultando sus travesuras ante sus hijos, mantienen fuertes lazos de afecto con sus nietos y éstos lo pasan muy bien oyendo sus historias.

Los nietos piden consejo con más frecuencia a los abuelos que se divierten con sus travesuras.

Es lógico que los nietos, cuando existen fuertes lazos de complicidad y afecto con los abuelos, acudan a ellos si necesitan algún tipo de ayuda o consejo. En la etapa de la adolescencia, los nietos varones acuden a los abuelos, mientras que las nietas buscan ayuda en las amigas.

Los nietos escuchan con mucho interés y lo pasan muy bien con las cosas que les cuentan los abuelos que se divierten con sus travesuras. Además, un abuelo que trata a sus nietos con cariño y no con rigidez autoritaria, es escuchado con respeto y atención por sus nietos.

La mayoría de los abuelos cuyos nietos les cuentan sus problemas, creen que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación con sus nietos. Este número es significativamente menor entre los que afirman que no se los cuentan. Igualmente, aquellos abuelos cuyos nietos les piden con más frecuencia que les cuenten cosas del pasado aseguran que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación con sus nietos.

Los abuelos cuyos hijos tienen mejor opinión de la relación con sus nietos tienen lazos de afecto más fuertes con estos últimos y se constituyen en mayor medida en transmisores de la historia familiar, ayudándoles así a construir una identidad basada en el enlace de su historia pasada con la actual.

La generación intermedia es determinante en la relación entre los abuelos y sus nietos; así, los abuelos que tienen buena relación con los hijos, tienen más posibilidad de comunicarse con sus nietos y establecer con ellos vínculos afectivos muy fuertes.

La mayor parte de los abuelos que creen que las relaciones de sus hijos con sus nietos son muy buenas, afirman que a estos últimos les gustan mucho las historias o cuentos que les narran.

A los abuelos que tienen mejor opinión de la relación sus hijos y nietos, les hacen estos últimos muchas preguntas con más frecuencia.

La impresión que tiene el abuelo de la relación de sus hijos con sus nietos, parece influir en la frecuencia con que éstos les hacen muchas preguntas.

Los abuelos que desempeñan con frecuencia el papel de confidentes de los nietos son los que se llevan mejor con ellos y no establecen diferencias en la calidad de la relación que tienen ellos y sus hijos con sus nietos.

Los mayores a los que sus nietos hacen muchas preguntas con más frecuencia no hallan diferencia en el tipo de relación que tienen los hijos y ellos con sus nietos. Estos resultados estarían mediados por la relación existente entre los abuelos y sus hijos. Si ésta es buena, y no existen discrepancias en el sistema de educación seguido por los hijos, va a facilitar un mayor contacto con los nietos que creará efectos positivos para ambos; los nietos van a tener un apoyo incondicional por parte de sus abuelos y éstos se sentirán útiles.

1.4. Nivel de satisfacción de los abuelos expresado a través de la comunicación afectiva con sus nietos.

- *Datos personales de los abuelos.*

La mayor parte de los abuelos que se han casado una sola vez lo pasan muy bien con sus nietos; este número es significativamente menor entre los abuelos que se han casado dos veces. Así, el número de bodas del abuelo determina la satisfacción en la relación con sus nietos; unas segundas nupcias pueden provocar la ruptura con los hijos, sobre todo si no aceptaron el enlace o hay roces con la nueva pareja del progenitor. Si esto sucede, se verá perjudicada la relación de los abuelos con sus nietos, que sería poco frecuente y distante, o incluso puede no existir.

Los abuelos que se han casado una vez, hacen regalos a los nietos con más frecuencia que los que se han casado dos veces. Si consideramos que los abuelos que han contraído matrimonio una vez se llevan mejor con los nietos que los que han contraído nuevas nupcias, es lógico que les hagan regalos con más asiduidad.

A la gran mayoría de los abuelos que tienen muy buen estado de salud les reciben los nietos siempre con alegría. Este número desciende a medida que el abuelo tiene la salud más deteriorada. El que la salud del abuelo afecte de forma positiva, negativa o que no afecte a la relación abuelos-nietos, estará condicionado por otros factores que, vinculados con ella, influirán en una de las alternativas.

- *Datos familiares de los abuelos.*

Los abuelos que hacen regalos a los nietos con más frecuencia son los que tienen uno solo. El número total de nietos no parece influir en la calidad de la relación. Es lógico suponer que el abuelo hará regalos más a menudo a los nietos con los que se lleve mejor, aunque puede ocurrir que tenga pocos recursos económicos y no pueda obsequiar a los nietos con la frecuencia deseada.

Los abuelos que tienen mayor número de nietos varones son los que mejor lo pasan con ellos.

La casi totalidad de abuelos que tienen de uno a tres nietos de ambos cónyuges les hacen regalos a todos por igual.

Los abuelos que más se entretienen con los juegos de los nietos son los que no tienen ninguno con edades comprendidas entre 10 y 20 años. Al parecer, en esa edad los nietos tienen una relación menos cercana con sus abuelos, y comparten los juegos con sus iguales, quedando los abuelos en un segundo plano.

Los abuelos que en mayor número aseguran que hacen regalos a todos los nietos por igual, son los que no tienen ninguno con edades comprendidas entre 10 y 20 años. Igualmente sucede a aquellos abuelos que no tienen ningún nieto mayor de veinte años. El número disminuye cuando hay más nietos en esa franja de edad. A medida que los nietos se hacen mayores, los abuelos son menos equitativos cuando los obsequian. Estos se inclinan por hacer regalos con más frecuencia a los más pequeños.

El mayor número de abuelos que se entretienen con los juegos de sus nietos corresponde a los que no tienen ninguno con más de 20 años; así pues, la edad de los nietos condiciona el tipo de relación con los abuelos. Los nietos adultos jóvenes, por lo general, ven menos a los abuelos, aunque sigan siendo para ellos figuras importantes de su red social. Por otra parte, los abuelos a esas edades de los nietos son ya ellos mayores y no tienen ni la energía ni la fuerza necesarias para desarrollar un tipo de relación más activa y comprometida.

• *Frecuencia de la relación abuelos-nietos.*

Los abuelos que ven a sus nietos más a menudo son los que con más frecuencia son recibidos con alegría por éstos. La frecuencia con que el abuelo ve a sus nietos determina la forma en que es recibido por éstos cuando va a visitarlos.

Los abuelos que ven más a menudo a sus nietos, son los que lo pasan mejor con ellos; los contactos frecuentes incrementan la calidad de la relación entre ellos e influyen positivamente en la satisfacción que experimenta el abuelo con dicha relación.

La satisfacción del abuelo con la frecuencia con que ve a sus nietos está asociada a un mayor bienestar en la relación con éstos. Si un abuelo se da por satisfecho

con la asiduidad con que los ve —aunque sólo sea una o dos veces al mes— no cabe duda de que dicha satisfacción repercutirá positivamente en la calidad de la relación con ellos. Sin embargo, entre los abuelos que no están satisfechos con la frecuencia con que ven a sus nietos, se da un grado de satisfacción y bienestar con los juegos de éstos ligeramente mayor que entre los que creen que los ven con la frecuencia suficiente.

Se ha encontrado relación entre la frecuencia de las visitas de los nietos a los abuelos y la asiduidad con que estos últimos les hacen regalos, ya que los que son visitados por los nietos con más frecuencia les hacen regalos más a menudo. De igual forma, los abuelos que son visitados más a menudo por los nietos, no establecen diferencias entre ellos cuando les hacen regalos.

- *Comunicación afectiva abuelos-hijos-nietos.*

Los abuelos que son recibidos siempre con alegría por los nietos disculpan con más frecuencia sus travesuras ante sus hijos. La satisfacción del abuelo con la relación que mantiene con sus nietos condiciona la mayor o menor frecuencia con que ejerza de mediador entre éstos y los hijos, tratando de reducir tensiones entre ellos.

Los abuelos cuyos nietos les reciben siempre con alegría son los que en mayor medida aseguran que sus hijos tienen muy buena opinión de la relación que tienen con sus nietos. Estos resultados ponen de manifiesto la importancia de la generación intermedia en la relación entre abuelos y nietos, y cómo dicha relación está mediada por la que el abuelo tenga con los hijos.

Los abuelos que muestran mayor satisfacción en la relación con los nietos ocultan con más frecuencia sus travesuras. Por lo general, los abuelos actuales, sobre todo los más jóvenes, tienden a tener un trato más distendido con los nietos y a ser más permisivos con ellos. Si cuestionaran la educación que sus hijos dan a sus nietos o trataran de imponer sus puntos de vista, podrían generarse conflictos.

La mayoría de los abuelos que lo pasan muy bien con sus nietos aseguran que la relación de sus hijos con sus nietos es muy buena. La opinión que de la relación entre sus hijos y nietos tienen los abuelos, está condicionada por la satisfacción que experimentan éstos en las relaciones con los nietos.

El número de abuelos que disculpa ante sus hijos las travesuras de sus nietos es significativamente mayor entre aquellos que se entretienen con los juegos de los nietos que entre aquellos que se entretienen poco o nada. El rol de compañero de juegos es uno de los más importantes que desempeñan los abuelos y que más influencia directa ejerce sobre los nietos. El abuelo afectivamente más próximo a los nietos y que comparte y se entretiene con sus juegos, tratará de quitar importancia a las travesuras o faltas de los nietos ante sus hijos, evitando así la aparición de tensiones o conflictos y actuando de amortiguador entre ambas generaciones.

Los abuelos que se entretienen mucho con los juegos de los nietos aseguran que se divierten con sus travesuras, siendo el porcentaje bastante menor entre los que no se entretienen nada con los juegos. Los abuelos más unidos a los nietos se implican más en sus juegos y se divierten con más frecuencia con sus travesuras.

Los abuelos hacen regalos con más frecuencia a los nietos a los que están más unidos, y se convierten más a menudo en cómplices de sus travesuras. Por eso llama la atención que los abuelos que hacen regalos a sus nietos con más frecuencia son los que nunca ocultan sus travesuras.

La mayoría de los abuelos que hacen regalos con más frecuencia a sus nietos no establecen diferencias entre la relación de sus hijos y ellos con sus nietos.

La mayor parte de los abuelos que hacen regalos por igual a todos los nietos aseguran que se divierten mucho con sus travesuras. Igualmente, son más equitativos cuando les hacen regalos.

Los abuelos que afirman que hacen regalos a todos los nietos por igual son los que aseguran en mayor medida que las relaciones entre sus hijos y nietos son muy buenas.

Una vez comentados los resultados y, como conclusión general, podemos destacar los aspectos siguientes:

La edad de los abuelos influye significativamente en la relación con sus nietos; los más jóvenes tienen mayor contacto y se implican más con ellos.

De los factores que determinan el bienestar del abuelo en las relaciones con sus nietos, se ha de reseñar que el número de veces que haya contraído matrimonio así como sus estado de salud, condicionan la calidad de la relación.

El número total de nietos, género y edades que tengan contribuyen significativamente en cómo se inicien y mantengan las relaciones entre éstos y los abuelos.

La frecuencia con que los abuelos ven a sus nietos es un importante predictor de la satisfacción con la relación.

Los nietos construirán una imagen de los abuelos dependiendo de la que tienen de los suyos propios. Los nietos que se llevan muy bien con sus abuelos son los que tienen impresiones más positivas de las personas mayores.

Los miembros de la generación intermedia desempeñan un papel fundamental en las relaciones entre los abuelos y sus nietos.

Los abuelos cuyas relaciones con los nietos son muy satisfactorias, realizan con más frecuencia el papel de mediador y moderador en los conflictos familiares, en particular los que surgen entre sus propios hijos y los nietos.

Los abuelos tienen muchas más probabilidades de establecer fuertes lazos de afecto con sus nietos si basan su actuación con ellos en el cariño y respeto y no en la rigidez y autoridad.

Cuanto más flexible sea la manera en que los abuelos discriminen las diferentes situaciones conflictivas que surgen en la relación con los nietos, existen más probabilidades de que se cree una buena relación y, por lo tanto, mayor satisfacción con ella tanto por parte de los abuelos como de los propios nietos.

En una sociedad donde se ha alargado espectacularmente la esperanza de vida y han cambiado las expectativas de las personas mayores, los abuelos pueden ejercer influencias muy positivas en los nietos y, a su vez, beneficiarse del contacto con ellos; una relación enriquecedora con los nietos añade “vida a la vida” y proporciona el necesario equilibrio y bienestar para poder afrontar de manera plena y gratificante la etapa final de la vida.

2. Prospectiva investigadora.

Puesto que los abuelos son una población en aumento que genera todo un sistema de servicios, se constituyen en no pocas ocasiones en verdaderos soportes de la estructura familiar —mediante prestaciones como ayudas económicas o el cuidado de los nietos— y tienen cada vez más peso en la sociedad, sería conveniente en un futuro fomentar las investigaciones en este campo, que aborden las relaciones cotidianas entre los abuelos y sus nietos desde una perspectiva psicológica y, concretamente, evolutiva. Este tipo de estudios pueden realizarse combinando la observación directa con técnicas como cuestionarios o encuestas que tengan un carácter sistemático que dé respuesta a un conjunto de preguntas básicas referidas a los distintos aspectos de la interrelación cotidiana entre los abuelos y sus nietos.

Las relaciones intergeneracionales entre abuelos y nietos no se establecen aisladamente, sino que están inmersas dentro de una intrincada red de relaciones familiares, donde destacan especialmente los miembros de la generación intermedia, los hijos de los abuelos o padres de los nietos. Por ello, destacamos la necesidad de elaborar, igualmente, una serie de programas orientados a mejorar la convivencia y a prevenir y tratar los conflictos intergeneracionales, implicando a todos los miembros de la familia.

Pretendíamos destacar los beneficios, tanto psicológicos como físicos, que reportan a las personas mayores unas relaciones óptimas con sus nietos. Para ello, hemos tratado de determinar qué variables inciden positivamente en la calidad de la relación entre los abuelos y sus nietos, siendo éste el marco de la presente tesis, que, a su vez, puede servir de punto de partida para futuras investigaciones.

Aunque la muestra de nuestro estudio es amplia, no se pretende generalizar los resultados, pero sí sería conveniente llevar a cabo investigaciones que estudiaran también algunas de las variables que hemos utilizado, para comprobar en otros ámbitos geográficos la validez o no de éstas como predictores de la calidad de la relación entre abuelos y nietos.

Puesto que se ha analizado un número considerable de variables, sería conveniente que, investigaciones posteriores, trataran cada uno de los apartados por separado, lo que podría enriquecer notablemente con sus conclusiones algunos de los aspectos estudiados.

Sería conveniente contrastar las variables relativas a la distancia geográfica a la que está el domicilio del abuelo respecto al de sus nietos y comprobar si en otros ámbitos de nuestra geografía no existe tampoco relación entre estas variables y la percepción de bienestar de los abuelos respecto a las relaciones con sus nietos o si, por el contrario, se obtienen resultados similares a los estudios precedentes llevados a cabo en países anglosajones.

Se podría estudiar hasta qué punto son independientes de la percepción de bienestar del abuelo respecto a las relaciones con sus nietos, las variables que no han sido significativas en nuestro estudio.

Una propuesta final iría encaminada a hacer otro tipo de estudios que incluyan algunos de los contenidos de la nueva bibliografía.

ESQUEMA

CAPITULO IX

CONCLUSIONES GENERALES

1. Conclusiones de la investigación empírica.

- 1.1. Perfil de la muestra de abuelos por tramos de edad.*
- 1.2. Percepción de bienestar de los abuelos en la relación con sus nietos.*
- 1.3. Nivel de satisfacción de los abuelos expresado a través de la comunicación intergeneracional con sus nietos.*
- 1.4. Nivel de satisfacción de los abuelos expresado a través de la comunicación afectiva con sus nietos.*

2. Prospectiva investigadora.

BIBLIOGRAFIA

- ABENGOZAR, M.C. (1995). *La mujer como soporte psicológico de la familia con un demente senil: desarrollo intergeneracional*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Valencia.
- ALBERDI, C. (1995). Evolución y tendencias de la institución familiar. *Revista Documentación Social*, nº 98, pp. 9-23.
- ATTIAS-DONFUT, C.L. (1993). Dependencia de las personas mayores y ayuda intergeneracional. *Papers. Revista de Sociología*, (40), pp. 13-33.
- BARLETTA, G. (1984). *Nonni e nipoti. Significato di una relazione*. Società Editrice Internazionale. Torino.
- BARLETTA, G. (1993). *Rapporti Intergenerazionali dell'anziano: analisi sintetica delle ricerche empiriche*. Comunicación presentada al Seminario Europeo de Relaciones Intergeneracionales. Fundación La Caixa. Octubre de 1993.
- BAWIN-LEGROS, B. y GAUTHIER, A. (1991). *Les grands-parents dans la dynamique familiale*. En Association Internationale des Sociologues de Langue Française, *Relations Intergénérationnelles parente-transmission-memoire*. Actes du colloque de Liège 17-18 Mai.
- BELSKY, J.K. (1996). *Psicología del envejecimiento: teoría investigaciones e intervenciones*. Barcelona: Masson.
- BENGTSON, V.L.; CUTLER, N.E.; MANGEN, D.J.; y, MARSHALL, V.M. (1985). Generations cohorts, and relations between age groups. En R. Binstock y E. Shanas (eds.). *Handbook of aging and the social sciences*, pp. 304-338. New York: Van Nostram-Reinhold.
- BENGTSON, V.L. y ROBERTSON, J.F. (1985). *Grandparenthood*. Beverly Hill, CA: Sage.
- BRADLEY, R.H. (1995). Environment and parenting. En M.H. Bornstein (ed.). *Handbook of parenting*, vol. 2, pp. 235-261. Mahwah: Erlbaum.

- BRODY, E.M. (1977). Citado por C.A. Nowak y G.C. Bryce (eds.). *A review of familial support systems in later life: Implications for mental health and social providers*. Center for the Study on Aging, State University of New York at Buffalo.
- BURNETTE, D. (1999). Social relationships of latino grandparent caregivers: A role theory perspective. *The Gerontologist*, 39 (1), pp. 49-58.
- BURTON, L.M. (1992). Black grandparents rearing children of drug-addicted parents: Stressors, outcomes and social service needs. *The Gerontologist*, 32 (6), pp. 744-751.
- CABRE, A. et al. (1988). *La cohabitación en España: un estudio en Madrid y Barcelona*. Madrid: C.I.S.
- CASTAÑEDA, P.J.; SÁNCHEZ, D.; SÁNCHEZ, A.; y, BLANC, S. (2004). Cómo perciben los nietos adultos las relaciones con sus abuelos. *Anuario de Psicología*, 35 (1): pp. 107-123.
- CHAMBOREDON, J.C. y LEMAIRE, M. (1970). "Proximité spatiale et distance sociale. Les grands ensembles et leur peuplement". *Revue Française de Sociologie*, XI, nº 1, pp. 3-33.
- CHERLIN, A.J. y FURSTENBERG, F.F. (1985). Styles and strategies of grandparenting. In V.L. Bengtson y J.F. Robertson (eds.) *Grandparenthood*.
- CHERLIN, A.J. y FURSTENBERG, F.F. (1986). Grandparents and Family Crisis. *Generations*, 10, pp. 26-28.
- CHERLIN, A.J. y FURSTENBERG, F.F. (1986). *"The new American Grandparent"*. New York: Basic Books.
- COLLINSWORTH, P.; STROM, R.S.; y, YOUNG, D. (1991). The grandparent strengths and needs inventory: development and factorial validation. *Educational and Psychological Measurement*, 51 (3), pp. 785-792.
- COLOM, A.J. (1993). La familia como agencia educativa. En Castillejo, G.; Vázquez, G.; Colom, A.J.; y, Sarramona, J. *Teoría de la educación*. Madrid: Editorial Taurus.

- CREASEY, G.L. y KOBLEWSKI, P.J. (1991). Adolescent grandchildren's relationships with maternal and paternal grandmothers and grandfathers. *Journal of Adolescence*, 17(5), pp. 373-387.
- CREASEY, G.L. y KALIHHER, G. (1994). Age differences in grandchildren's perceptions of relations with grandparents. *Journal of Adolescence*, 17 (5), pp. 411-426.
- DAATLAND, S.O. y SUNDSTROM, G. (1985). Gammal in Norden. Boende, omsorg och service 1965-1982. *Norsk Gerontologisk Institut/Stockholm: Socialhogskolan*. Oslo.
- DE CASTRO, C.; DORADO, M.; y, REIG, J. (1995). Las nuevas tecnologías y su influencia en las relaciones intergeneracionales. *Revista Infancia y Sociedad*, (39), pp. 101-116.
- DEL CAMPO, S. (1982). *La evolución de la familia española en el siglo XX*. Madrid: Alianza Universidad.
- DELGADO, M. (1993). Cambios recientes en el proceso de formación de la familia. *Revista Española de Investigaciones sociológicas*, 64, pp. 64-93.
- DEL HIERRO, M.L. (1995). *Los niños y niñas ante la elección de juguetes*. Tesis doctoral no publicada. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- DENGRÁ, R.; BABIANO, N.; y, GÓMEZ, J. (2000). Actitud de las personas mayores ante las nuevas tecnologías. En M.E. Alcalá y E. de Valenzuela (coords.). *El aprendizaje de los mayores ante los retos del nuevo milenio*. Madrid: Editorial Dykinson, S.L.
- DOSIL, A. y SAEZ, N. (1996). La vida familiar de la gente anciana. En Sáez, N.; Rubio, R.; y, Dosil, A. *Tratado de Psicogerontología*. Valencia: Promolibro.
- DURAN, M^a.A. (1996). El trabajo invisible en España: aspectos económicos y normativos. *Mujer. Documentación social*, nº 105, pp. 137-157.

- EMICK, M. y HAYSLIP, B. (1999). Custodial grandparenting: Stresses, coping skills and relationships with grandchildren. *International Journal of Aging and Human Development*, 48, pp. 35-62.
- ERIKSON, E. (1950). *Childhood and society*. Nueva York: Norton. (Ed. cast. Buenos Aires: Paidós, 1970).
- ERIKSON, E. (1974). Welfare as a Planning Goal. *Acta Sociológica*, vol. 17, nº 3.
- EUROSTAT (2000). *The Social Situation in the European Union*, Office for Official Publications of the European Communities, Luxemburgo.
- FEENEY, J.A. y NOLLER, P. (1995). *Adult Attachment*. Londres: Sage Publications.
- FELIU, T. (1993). Modelos de recursos formales intermedios para la gente mayor. (Estudio en curso). *R.T.S.*, pp. 55-66.
- FERNANDEZ-BALLESTEROS, R. (1991). El apoyo social en la vejez. En Fernández-Ballesteros, R.; Izal, M.; Montorio, I.; González, J.L.; y, Díaz, P. *Evaluación en intervención psicológica en la vejez*. Barcelona: Martínez Roca.
- FIRTH, R. (ed.) (1956). *Two Studies of Kinship in London*, Londres, The Athlone Press.
- FREIXA, M. (1998). Un proyecto intergeneracional de vivienda compartida. *R.T.S.*, nº 149, p. 118.
- FUKUYAMA, F. (2000). *La gran ruptura*. Barcelona: Ediciones B. S. A.
- GARCIA, D.; RAMIREZ, G.; y, LIMA, A. (1998). La construcción de valores en la familia. En M.J. Rodrigo y J. Palacios (eds.). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- GATTI, F.L. y Oe MUSATTI, T. (1999). Grandmother's involvement in grandchildren's care: Attitudes, feelings and emotions. *Family relations*, 48, pp. 35-12.

- GIARRUSSO, R.; SILVERSTEIN, M.; y, Sc FENG, D. (2000). Psychological costs and benefits of raising grandchildren: Evidence from a national survey of grandparents. In C. Cox. (ed.). *To grandmother's house we go and stay: Perspectives on custodial grandparents*, pp. 71-90. New York: Springer.
- GLASS, J.; BENGTON, V.L.; y, DUNHAM, C.C. (1986). Attitude similarity in three-generation families: Socialization, status inheritance, or reciprocal influence? *American Sociological Review*, 51, pp. 685-698.
- GONZALEZ, M.M. y TRIANA, B. (1998). Divorcio, monoparentalidad y nuevos emparejamientos. En J.M. Rodrigo y J. Palacios (coords.). *Familia y desarrollo humano*, pp. 373-397. Madrid: Alianza Editorial.
- GONZALO, L.M. (2002). *Tercera edad y calidad de vida. Aprender a envejecer*. Barcelona: Editorial Ariel.
- GOODY, J. (2001). *La familia europea*. Ed. Crítica: Barcelona.
- GOUGH, E.K. (1971). The origin of the family. *Journal of Marriage and the Family*, 33, pp. 760-771.
- GUIJARRO, A. (2001). *El síndrome de la abuela esclava. Pandemia del Siglo XXI*. Grupo Editorial Universitario. Granada.
- HAGESTAD, G.O. y BURTON, L. (1986). Grandparenthood, life context and family development. *American Behavioral Scientist*, 29, pp. 471-484.
- HAJNAL, J. (1965). European marriage patterns in perspective. *Population in History*, pp. 135-155. Sage: Londres.
- HARDY, J.B.; KING, T.M.; SHIPP, D.A.; y, WELCHER, D.W. (1981). A comprehensive approach to adolescent pregnancy. En K.G. Scott, T.M. Field y E. Roberston (eds.). *Teenage parents and their off spring*, Grune and Stratbon. New York.
- HARWOOD, J.; HEWSTONE, M.; PAOLINI, S.; y, VOCI, A. (2005). Grandparent-

Grandchild Contact and Attitudes Toward Older Adults: Moderator and Mediator Effects. *Personality and Social Psychology*. March, vol. 31, n° 3, pp. 393-406.

HAYFLICK, L. (1999). *Cómo y por qué envejecemos*. Ed. Herder, S.A.: Barcelona.

HAYSLIP, B.; SHORE, R.J.; HENDERSON, C.; y, LAMBERT, P. (1998). Custodial grandparenting and grandchildren with problems: Their impact on role satisfaction and role meaning. *Journal of Gerontology Social Sciences*, SBS, S 164 S 174.

HAYSLIP, B. y OE SHORE, R.J. (2000). Custodial grandparenting and mental health services. *Journal of Mental Health and Aging*, 6, pp. 367-384.

HAYSLIP, B. Jr. y KAMINSKI, P.L. (2005). Grandparents Raising Their Grandchildren: A Review of the Literature and Suggestions for Practice. *The Gerontologist*, Apr. 2005, 45, 2, *Health & Medical Complete*.

HAZAN y SHAVER, P.R. (1994). Attachment as an organizational framework for research on close relationships. *Psychological Inquiry*, 5, pp. 1-22.

HAZAN y ZEIFMAN (1994). Attachment as an organizational framework for research on close relationships. *Psychological Inquiry*, 5, pp. 1-22.

HAWKINS, A.J.; CHRISTIANSEN, S.L.; SARGENT, K.K.; y, HILL, E.J. (1993). Rethinking Fathers' Involvement in child care. A developmental perspective. *Journal of Family Issues*, 14 (4), pp. 531-549.

HOFFMAN, L.; PARIS, S.; y, HALL, E. (1996). *Psicología del desarrollo hoy*. México: McGraw-Hill.

HOLGADO, A. (2001). *Programa Universidad de la Experiencia*. Universidad Pontificia de Castilla y León. <http://www.sendasenor.com//cont/universidad/univer5.htm>

HOMS, O. y PERALTA, A. (1993). *Las relaciones intergeneracionales entre adolescentes y personas mayores*, pp. 92-110. Informe provisional. Fundación Cirem-Fundación "La Caixa". Barcelona.

- HOYUELOS, A. (2004). Abuelos, abuelas, nietos y nietas. El punto de vista infantil. *INDIVISA. Boletín de Estudios e Investigación*, (5), pp. 35-42.
- IGLESIAS, J. (1994). Familia. En M. Juárez (dir.). *V informe sociológico sobre la situación social en España*, pp. 415-547. Madrid: Fundación Foessa.
- IGLESIAS, J. (1998). La familia española en el contexto europeo. En M.J. Rodrigo y J. Palacios (coords.), *Familia y desarrollo humano*, pp. 91-114. Madrid: Alianza Editorial.
- INSTITUTO DE LA JUVENTUD. (1992). *El Plan Integral de Juventud y las Políticas de Bienestar Social*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). (1972). *Datos estadísticos de las provincias españolas*. Madrid.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). (1975). *España. Panorámica social 1974*. Madrid.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). (1991). *Indicadores Sociales*. Madrid.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). (1994). *Panorámica Social de España*. Madrid.
- JENDREK, M. (1994). Grandparent who parent their grandchildren: Circumstances and decisions. *The Gerontologist*, 34, pp. 206-216.
- JOHANSSON, S. (1970). *Om levnadsnivaundersökningen*. Estocolmo, Laginkomstutredningen, Allmänna Förlaget.
- JOHANSSON, S. (1973). The Level of Living Survey: A Presentation. *Acta Sociológica*, vol. 16, nº 3.
- JOHNSON, D.W. y NOREN-HEBEISEN, A.A. (1979). A measure of cooperative, competitive, and individualistic attitudes. *The Journal of Social Psychology*, 111, pp. 243-252.

- KALISH, R.A. (1991). *La vejez: perspectivas sobre el desarrollo humano*. Madrid: Herder.
- KALLIOPUSKA, M. (1994). Relations of retired people and their grandchildren. *Psychological Report*, 75 (3), pp. 1.083-1.088.
- KAMISNKI, P. I. y HAYSLIP, B. (2004). *Parenting attitudes of custodial grandparents*. Paper presented at the annual convention of the American Psychological Association, Honolulu, HI.
- KART, C.S. (1990). The realities of aging: An introduction to gerontology. *Allyn and Bacon*. Boston.
- KELLEY, S.J. (1993). Caregiver stress in grandparents raising grandchildren. *IMAGE: Journal of Nursing Scholarship*, 25, pp. 311-337.
- KENNEDY, G.F. (1992). Quality in grandparent/grandchild relationships. *International Journal of Aging and Human Development*, 35 (2), pp. 83-98.
- KIVET, V.R. (1985). Consanguinity and kin level: Their relative importance to the helping network of older adults. *Journal of Gerontology*, 40 (12), pp. 228-234.
- KIVET, V.R. (1991). The grandparent-Grandchild Connection. En S. Pfeifer y M.B. Sussman (eds.). *Families. Intergenerational and Generational Connections*. London: Haworth Press.
- KOHN, M.L. (1977). *Class and conformity: a study in values*, 2nd ed., Chicago, CA: The University of Chicago Press.
- KORNHABER, A. y WOODWARD, K. (1981). *Grandparents grandchildren*. New York: Doubleday.
- LAND, K.C. (1975). Théories, modèles et indicateurs de changement social. *Revue Internationale des Sciences Sociales*, vol. XXVII, n° 1, pp. 7-40.
- LAVE, J. (1991). *La cognición en la práctica*. Barcelona: Paidós.

- LEHR, U. (1988). *Psicología de la senectud*. (2ª ed.). Barcelona: Herder.
- LESEMAN, F. y CHAUME, C. (1989). *Familles providence, le part de l'Etat*. Montreal: Editions Saint-Martin.
- LOPATA, H.Z. (1973). *Widowhood in an American city*. Cambridge, MA: Shenckman.
- LOPEZ, F. (1993). El apego a lo largo del ciclo vital. En M.J. Ortiz y S. Yarnoz (eds.). *Teoría del apego y relaciones afectivas*, pp. 11-62. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- LOPEZ, F. (1995a). *Necesidades de la infancia y protección infantil I y II*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- LOPEZ, F. (1998). Evolución de los vínculos de apego en las relaciones familiares. En M.J. Rodrigo y J. Palacios (coords.). *Familia y desarrollo humano*, pp. 117-139. Alianza Editorial: Madrid.
- LOSSËL, F. (1995). Resilience in Childhood and Adolescence. *A summary for the ICCB*, Mov. 26.
- LUPO, A. (1998): Los cuentos de los abuelos. Un ejemplo de construcción de la memoria entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla, México. *Revista Anales de la Fundación Joaquín Costa*, (15), pp. 263-284.
- MADOZ, V. (1993). La importancia y la oportunidad de la solidaridad entre generaciones. *Solidaridad Intergeneracional*, pp. 31-5. Fundación La Caixa. Barcelona: Cyan.
- MANGEN, D.J.; BENGTSON, V.L.; y, LANDRY, P.H. Jr. (1988). *Measurement of intergenerational relations*. Beverly Hill, CA: Sage.
- MARTIN, P.; HAGESTAD, G.; y, DIEDRICH, P. (1988). Family stories: Events (temporarily) remembered. *Journal of Marriage and the Family*, 50 (2), pp. 533-541.

- MATTHEWS, S.H. y SPREY, J. (1985). Adolescents relationships with grandparents: An empirical contribution to conceptual clarification. *Journal of Gerontology*, 40, pp. 621-626.
- Mc. KELVY, I. y DRAIMIN, B. (2002). Their second chance: Grandparents caring for their grandchildren. In D. Joslan (ed.). *Invisible caregivers: Older adults raising children in the wake of HIV AIDS*, pp. 151-179, New York: Columbia University Press.
- MEAD, M. (1971). *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Argentina: Granica editor.
- MEIL, G. (1999). *La postmodernización de la familia española*. Madrid: Acento Editorial.
- MEIL, G. (2003). La figura del abuelo en las familias españolas de la actualidad. *Revista de Trabajo Social*, 3, pp. 33-47.
- MINKLER, M. y ROE, K.M. (1993). *Grandmothers as caregivers: Raising children of the crack cocaine epidemic*. Newbury Park, CA: Sage.
- MINKLER, M.; FULLER-THOMSON, E.; MILLER, D.; y, DRIVER, D. (2000). Grandparent caregiving and depression. In B. Hayslip y R. Goldberg Glend (eds.). *Grandparents raising grandchildren: Theoretical, empirical, and clinical perspectives*, pp. 207-220. New York: Springer.
- MONTRAVETA, I. (1993). Europa solidaria. *R.T.S.*, nº L 28/29, pp. 72-75.
- MONTRAVETA, I. (1995). Apuntes sobre un Estudio de las Relaciones entre Generaciones. *Infancia y sociedad*, 29, pp. 147-164.
- MORAGAS, R. (1991). Experiencias en preparación para la jubilación en la CEE: obstáculos y acciones. *Revista de Gerontología*, 1, 2, pp. 117-123.
- MORAGAS, R. (1998). *Gerontología social. Envejecimiento y calidad de vida*. Barcelona: Editorial Herder.

- MORENO, M.; ROA, J.M.; y, VACAS, C. (2000). Percepción que los adolescentes tienen sobre la vejez y por extensión de sus abuelos. *Geriátrika 2000*. Vol. 16 (10), pp. 364-370.
- MUELLER, M.M. y ELDER, G.H. (2003). Family contingencies Across the Generations: Grandparent-Grandchild Relationships in Holistic Perspective. *Journal of Marriage and Family* 65 (May 2003), pp. 404-417.
- MUÑOZ, J. (2002). *Psicología del envejecimiento*. Madrid: Pirámide.
- MUSIL, C.M. (1998). Health, stress, coping and social support in grandmother caregivers. *Health care for Women International*, 19, pp. 441-455.
- MUSIL, C.; SCHRADER, S.; y, MUTIKANI, J. (2000). Social support stress and the special coping tasks of grandmother caregivers. In C. Cox (ed.). *To grandmother's house we go and stay: Perspectives on custodial grandparents*, pp. 56-70. New York: Springer.
- NEUGARTEN, B. y WEINSTEIN, K. (1964). "The changing American grandparent". *Journal of Marriage and the Family*, 26, pp. 199-204.
- NUSSBAUM, J.F. y BETTINI, L.M. (1994). Shared stories of the grandparent-grandchild relationship. *International Journal of Aging and Human Development*, 39 (1), pp. 67-80.
- OCHAITA, E. y ESPINOSA, M^a.A. (1995). Nuevas relaciones en el seno de las familias de finales del siglo XX: las relaciones entre miembros de generaciones alternas. *Revista Infancia y Sociedad*, (39), pp. 27-46.
- OECE. (1992). *Oficina Estadística de la Comunidad Europea*. Eurostat, Luxemburgo.
- PALACIOS, J. y GONZÁLEZ, M.M. (1998). La estimulación cognitiva en las interacciones padres-hijos. En M.J. Rodrigo y J. Palacios (coords.). *Familia y desarrollo humano*, pp. 277-295. Madrid: Alianza Editorial.
- PALACIOS, J.; HIDALGO, M.V.; y, MORENO, M.C. (1998). Ideologías familia-

- res sobre el desarrollo y la educación infantil. En M.J. Rodrigo y J. Palacios (coords.). *Familia y desarrollo humano*, pp. 181-200. Madrid: Alianza Editorial.
- PAPALIA, D.E. y OLDS, S.W. (1988). *Desarrollo humano*. México: McGraw-Hill.
- PARSON, T. (1986 [1959]). La estructura social de la familia. En Anshen, Ruth Nanda (ed.). *La familia*, pp. 31-65. Barcelona: Península.
- PEÑA, J.V. y cols. (2001). La medida de la calidad de vida en el proceso de revisión de las políticas de bienestar social. En Vázquez, G. *Educación y calidad de vida*, pp. 39-80. Madrid: Editorial Complutense.
- PEREZ, P. y CANOVAS, P. (1995). Relaciones intergeneracionales y valores: Análisis intergeneracional. *Infancia y Sociedad*, 29, pp. 117-145.
- PEREZ-DIAZ, V.; CHULIA, E.; y, VALIENTE, C. (2000). *La familia española en el año 2000*. Madrid: Ed. Visor.
- PINAZO, S. y MONTORO, J. (2004). La relación entre abuelos y nietos. Factores que predicen la calidad de la relación intergeneracional. *Revista Internacional de sociología*, (38), pp. 147-168.
- PINEDA, R. (1995) Abuelos comprometidos en la común aventura de vivir. *Revista Infancia y Sociedad*, (39), pp. 185-210.
- PINSON-MILLBURN, N.M. et al. (1996). Grandparents raising grandchildren. *Journal of Counseling and Development*, 74, pp. 548-554.
- PRUCHNO, R. (1999). Raising grandchildren: The experiences of Black and White grandmothers. *The Gerontologist*, 39, pp. 209-221.
- RADL PHILIPP, R. (2003). Transformaciones en el comportamiento en función del género en la vejez: el caso de las relaciones familiares actuales entre abuelas, abuelos y nietas y nietos. *Papers. Revista de Sociología*, (70), pp. 117-134.

- REHER, D.S. (1996). *La familia en España. Pasado y presente*. Madrid: Alianza Editorial.
- REITZES, D.C. y MUTRAN, E.J. (2004). Grandparenthood: Factors Influencing Frequency of Grandparent-Grandchildren Contact and Grandparent Role Satisfaction. *Journal of Gerontology*, 59 (1), pp. 9-16.
- REQUENA, M. (1999). Pautas contemporáneas de evolución de los hogares en España. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 22, pp. 33-65.
- RICE, F.P (1996). *Child and adolescent development*. New Jersey: Prentice-Hall.
- RICHARDS, L.N.; BENGSTON, V.L.; y, MILLER, R.B. (1989). The “generation in the middle”: perceptions of changes in adults’ intergenerational relationships. En K. Kreppner y R.M. Lerner (eds.). *Family systems and life-span development*, pp. 341-366. Hillsdale: LEA.
- RICO, C.; SERRA, E.; VIGUER, E.; y, MELÉNDEZ, J.C. (2000). Las relaciones abuelos-nietos al final del milenio: la visión de los niños. *Geriatrics*, 16 (9), pp. 329-336.
- RICO, C.; SERRA, E.; y, VIGUER, P. (2001). *Abuelos y nietos. Abuelo favorito, abuelo útil*. Madrid: Pirámide.
- RISUEÑO, P. (1995). Alcarria solidaria. *Revista Infancia y Sociedad*, nº 29, pp. 186-211.
- RIVAS, A.Mª. (1999) Solidaridad familiar e intercambio generacional en contexto urbano. *Hojas de Antropología Social*, pp. 239-251.
- RIVAS, A.Mª. (1999). Solidaridad intergeneracional: ¿quién depende de quién?, ¿quién ayuda a quién? *Revista Sociología del trabajo*, (36), pp. 109-131.
- ROA, J.M. (1998). *Perfiles de “abuelidad” considerados desde la valoración que los nietos hacen de sus abuelos*. Tesis doctoral. Universidad de Granada.

- ROBERTS, R.E.L. y BENGTON, V.L. (1989). Is Family solidarity a unidimensional construct? A second test of a formal model. *Journal of Gerontology*.
- ROBERTO, K.A. y STROES, J. (1992). Grandchildren and grandparent: roles, influences and relationships. *International journal of Aging and Human Development*, 34 (3), pp. 226-239.
- RODRIGUEZ, P. y SANCHO, M^a.T. (1995). Vejez y familia: apuntes sobre una contribución desconocida. *Revista Infancia y Sociedad*, (29), pp. 48-63.
- RODRIGO, M.J. y ACUÑA, M. (1998). El escenario y el curriculum familiar. En M.J. Rodrigo y J. Palacios (coords.). *Familia y desarrollo humano*, pp. 261-276. Madrid: Alianza Editorial.
- RODRIGO, M.J. y PALACIOS, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- ROKEACH, M. (1973). *The nature of human values*. New York: Free Press.
- ROSOW, I. (1985). Status and role change through the life cycle. En R.H. Binstock y E. Shanas (eds.). *Handbook of aging and the social sciences*, 2nd ed., pp. 62-93. New York: Van Nostrand-Reinhold.
- ROSSI, A.S. y ROSSI, P.H. (1990). *Of human bonding: Parent-child relations across the life course*. New York: Aldine de Gruyter.
- ROYAL, S. (1999). *La primavera de los abuelos: la nueva alianza intergeneracional*. Barcelona: Ed. Luciérnaga.
- RUBIO, R. y GARRIDO, J.A. (1995). Actividad social y redes sociales en relaciones intergeneracionales abuelos/as nietos/as. *Revista Infancia y Sociedad*, (29), pp. 148-165.
- SAEZ, N.; ALEIXANDRE, M.; y MELENDEZ, J.C. (1995). *Introducción a la gerontopsicología*. Valencia: Promolibro.

- SAEZ, N. (1996). Intervención en la familia de la gente anciana. En Sáez, N.; Rubio, R.; y, Dosil, A. *Tratado de psicogerontología*. Valencia: Promolibro.
- SÁEZ, N.; RUBIO, R.; y, DOSIL, A. (1996). *Tratado de psicogerontología*. Valencia: Promolibro.
- SÁNCHEZ, J.J. (1993a). Televisión y familia: comunicación familiar, pasividad y rendimiento escolar (I). *Sociedad y Utopía*, I, pp. 10-24.
- SÁNCHEZ, P. (1993b). *Sociedad y población anciana*. Murcia, Universidad de Murcia.
- SANCHEZ, C. (2000). *El acogimiento familiar de los menores hijos de padres tóxicos*. Madrid: Intréss.
- SARRIBLE, G. (1996). Segunda pareja y diferencias por género. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 76, pp. 123-141.
- SCHWARTZ, O. (1990). *Le monde privé des ouvriers*. París: PUF.
- SCHWARTZ, S.H. y BILSKY, W. (1990). Toward a theory of the universal content and structure of values: Extensions and cross-cultural replications. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, pp. 878-891.
- SCHWARTZ, S.H. (1992). Universals in The content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. En M.P. Zanna (ed.). *Advances in experimental social psychology*, vol. 25, pp. 1-65. Londres: Academic Press.
- SERRA, E.; GONZALEZ, A.; y, OLLER, A. (1989). *Desarrollo adulto. Sucesos evolutivos a lo largo de la vida*. Valencia: Grupo editor Universitario, S.L.
- SERRA, E.; PEREZ-BLASCO, J.; y, VIGUER, P. (1994). Perspectiva del ciclo vital. En V. Bermejo (ed.). *Desarrollo cognitivo*, pp. 109-124. Madrid: Síntesis.
- SERRA, E.; GOMEZ, L.; PEREZ-BLASCO, J.; y, ZACARES, J.J. (1998). Hacerse adulto en familia: una oportunidad para la madurez. En M.J. Rodrigo y J. Palacios (eds.). *Familia y desarrollo humano*, pp. 141-160. Madrid: Alianza Editorial.

- SETIEN, M^a.L. (1993). *Indicadores Sociales y Calidad de Vida. Un sistema de medición aplicado al País Vasco*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- SHANAS, E. (1979). The family as a social support system in old age. *Review The Gerontologist*, 19, pp. 169-174.
- SHORE, R.J. y HAYSLIP, B. (1994). Custodial grandparenting: Implications for children's development. In A.E. Gottfried y A.W. Gottfried (eds.). *Redefining families: Implications for children's development*, pp. 171-218. New York: Plenum Press.
- SIGUAN, M. (1993). La solidaridad entre generaciones como proyecto pedagógico. *Solidaridad Intergeneracional*, pp. 37-42. Fundación La Caixa. Barcelona: Cyan.
- SIMON, M.I.; TRIANA, B.; y, GONZALEZ, M.M. (1998). Vida familiar y representaciones de la familia. En M.J. Rodrigo y J. Palacios (coords.). *Familia y desarrollo humano*, pp. 297-315.
- SMITH, P.K. (1991). *The psychology of grandparenthood: And international perspective*. London and New York: Routledge.
- SMITH, P.K. (1995). Grandparenthood. En M.H. Bornstein (ed.). *Handbook of parenting*, pp. 89-112. Mahwah: Erlbaum.
- SOLOMON, J.C. y MARX, J. (1995). To Grandmother's house we go: Health and school adjustment of children raised solely by grandparents. *The Gerontologist*, 35 (3), pp. 386-394.
- STASSEN-BERGER, K. y THOMPSON, R.A. (1997). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- STOKES, G. (1992). *On being Old: The psychology of Later Life*. London: The Falmer Press.
- STRAWBRIDGE, W. et al. (1997). New burdens or more of the same? Comparing grandparent, spouse and adult-child caregivers. *The Gerontologist*, 37 (4), pp. 505-510.

- STROM, R. y STROM, S. (1992). Grandparents and intergenerational relationships. *Educational Gerontology*, vol. 18 (6), pp. 607-624.
- SUSSMAN, M.B. (1985). The family life of olde people. En R.H. Binstock y E. Shanas (eds.). *Handbook of aging and the social sciences*, (2nd ed.). New York: Van Nostrand-Reinhold.
- SZINOVACZ, M.E. (1998). Grandparent today: A demographic profile. *The Gerontologist*, 38 (1), pp. 37-52.
- THOMAS, J.L. (1989). Gender and Perceptions of grandparenthood. *International Journal of Aging and Human Development*, 29 (4), pp. 269-282.
- THOMAS, J.L. (1992). *Adult and Aging*. Boston: Allyn and Bacon.
- THOMPSON, W.E. (1958). Pre-retirement anticipation and adjustment in retirement. *J. soc. Issues*, 14, pp. 35-45.
- TINSLEY, B.J. y PARKE, R.D. (1984). Grandparents as support and socialization agents. En M. Lewis (ed.). *Beyond the dyad*, Plenum, New York.
- TINSLEY, B.J. y PARKE, R.D. (1987). Grandparents as interactive and social support agents for families with young infant. *International Aging and Human Development*, vol. 25 (4), pp. 259-277.
- TOHARIA, J.J. (1982). *Valores básicos de los adolescentes españoles*. Ministerio de Cultura, Estudios de Juventud.
- TREAS, J. y BENGTON, V.L. (1987). Family in later years. En M. Sussman y S. Steinmet (eds.). *Handbook on marriage and the family*, pp. 625-648. New York: Plenum.
- TRIADO, C.; MARTÍNEZ, G.; y VILLAR, F. (2000). El rol y la importancia de los abuelos para sus nietos. *Anuario de Psicología*, 31 (2), pp. 107-118.
- TRIANA, B. y SIMON, M.I. (1994). *La familia vista por los hijos*. En M.J. Rodrigo. *Contexto y desarrollo social*. Madrid: Síntesis.

- TROST, J. (1990). Do we mean the same by the concept of family? *Communication Research*, 17 (4), pp. 431-443.
- VAN RANST, N.; VERSCHUEREN, K.; y, MARCOEN, A. (1995). The meaning of grandparents as viewed by adolescent grandchildren: And empirical study in Belgium. *International Journal of Aging and Human Development*, 41 (4), pp. 311-324.
- VASTA, R.; HAITH, M.M.; y, MILLER, S.A. (1996). *Psicología infantil*. Barcelona: Ariel Psicología.
- VEGA, J.L. y BUENO, B. (1995). *Desarrollo adulto y envejecimiento*. Madrid: Síntesis.
- VEGA, J.L. y BUENO, B. (1995). Familia y pareja. En J.L. Vega y B. Bueno. *Desarrollo adulto y envejecimiento*, pp. 283-315. Madrid: Síntesis.
- VEGA, J.L. y BUENO, M. (1996). *Pensando en el futuro: curso de preparación para la jubilación*. Madrid: Síntesis.
- VERRET, M. (1995). *L'espace ouvrier*. Paris: l'Harmattan.
- VIDAL, M.A. (1999). La transmisión intergeneracional de valores. *Sociedad y utopía*. Revista de Ciencias Sociales, pp. 275-283.
- VIDAL, M.A. y CLEMENTE, M. (1998). El pensamiento social único en la aldea global. *Sociedad y Utopía*, 12, pp. 231-243.
- VIGUER, P. y SERRA, E. (1998). *La infancia de fin de siglo: madres trabajadoras, clima familiar y autonomía*. Madrid: Síntesis.
- VILLALBA, C. (2002). *Abuelas cuidadoras*. Valencia: Tirant lo blanch.
- WALKER, A. (1996). Actitudes europeas ante el envejecimiento y las personas mayores. *Reis* (73/96), pp. 17-42.
- WEISS, R.S. (1982). Attachment in adult life. En C. Murray y J. Stevenson-Hinde

(eds.). *The place of attachment in human behavior*, pp. 171-184. Londres: Tavistock Publications.

WEISS, R.S. (1991). The attachment bond in childhood and adulthood. En C.M. Parkes, J. Stevenson-Hinde y P. Marris (eds.). *Attachment across the life cycle*, pp. 66-76. Londres: Tavistock/Routledge.

WOOD, V. y ROBERTSON, J.F. (1976). The significance of grandparenthood. En J.B. Gubrium (ed.). *Thime roles and self in old age. Human Science*, pp. 278-304. New York.

WOHL, E.; LAHNER, J.; y, JOOSTE, J. (2003). Group processes among grandparents raising grandchildren. In B. Hayslip Oc J. Patrick. (eds.). *Working u'ith custodial grandparents*, pp. 195-212. New York: Springer.

YESAVAGE, J.A.; BRINK, T.L.; ROSE, T.L.; LUIN, O.; HUANG, V.S.; ADEY, M.; y, LEIRER, Y.O. (1983). Development and validation of a geriatric depression screening scale: A preliminary report. *Journal Psychiatric Research*, 17, pp. 37-39.

YOUNG, M. y WILMOT, P. (1957). *Family and Kinship in East London*. Londres: Routledge and Kegan Paul.

ZARIT, S.H. y EGGEBEEN, D.J. (1995). Parent-child relationships in adulthood and old age. En M.H. Bornstein (ed.). *Handbook of parenting*, vol. 1, pp. 119-140. Mahwah: LEA.

ANEXO
CUESTIONARIO DE RELACIONES
INTERGENERACIONALES

CUESTIONARIO DE RELACIONES INTERGENERACIONALES

Nombre	Edad.....	Género.....
Nivel de estudios.....	Estado civil.....	

1. ¿CUANTAS VECES SE HA CASADO?

2. ¿CUANTOS HIJOS HA TENIDO DE CADA MATRIMONIO?

- A. 1 B. 2 C. 3 o más

3. ¿CUAL ES SU ESTADO DE SALUD?

- A. MUY BUENO B. BUENO C. ACEPTABLE
D. REGULAR E. MALO

4. ¿CUANTOS NIETOS TIENE?

5. GENERO:

- A. FEMENINO B. MASCULINO

6. LOS NIETOS SON:

- A. SUYOS B. DE SU CONYUGE C. DE AMBOS

7. ¿QUE EDADES TIENEN?

- A. HASTA 10 AÑOS B. DE 10 A 20 C. MAS DE 20

8. ¿VIVEN TODOS EN SU CIUDAD?

- A. SI B. NO

9. ¿A QUE DISTANCIA DE SU DOMICILIO?

- A. MUY CERCA B. CERCA C. NI CERCA NI LEJOS
D. LEJOS E. MUY LEJOS

10. ¿CUANTOS VIVEN EN OTRO PUEBLO O CIUDAD?

- A. TODOS B. LA MAYOR PARTE C. LA MITAD
D. SOLO UNOS POCOS E. NINGUNO

11. ¿CON CUANTA FRECUENCIA LOS VE?

- A. MUY A MENUDO B. A MENUDO C. A VECES
D. NUNCA

12. ¿VIVE HABITUALMENTE CON ALGUNO DE SUS NIETOS?

- A. SI B. NO C. NS/NC

13. ¿CONSIDERA QUE VE A SUS NIETOS CON LA FRECUENCIA SUFICIENTE?

- A. SI B. NO C. NS/NC

14. ¿CON QUE FRECUENCIA LE VISITAN?

- A. MUY A MENUDO B. A MENUDO C. A VECES
D. POCAS VECES E. NUNCA

15. ¿QUE IMAGEN CREE QUE TIENEN SUS NIETOS DE LAS PERSONAS MAYORES?

- A. MUY BUENA B. BUENA C. REGULAR
D. MALA E. MUY MALA

16. ¿LE CUENTAN SUS NIETOS SUS PROBLEMAS O AVENTURAS?

- A. SI B. NO C. NS/NC

17. ¿LE PIDEN CONSEJO O AYUDA?

- A. MUY FRECUENTEMENTE B. FRECUENTEMENTE
C. DEPENDE DEL TEMA D. CASI NUNCA E. NUNCA

18. ¿LE PIDEN SUS NIETOS QUE LES CUENTE COSAS DEL PASADO?

- A. MUY FRECUENTEMENTE B. FRECUENTEMENTE
C. A VECES D. CASI NUNCA E. NUNCA

19. ¿LES CUENTA CUENTOS?

- A. MUY FRECUENTEMENTE B. FRECUENTEMENTE
C. A VECES D. CASI NUNCA E. NUNCA

20. ¿LES GUSTAN LAS HISTORIAS O CUENTOS QUE USTED LES NARRA?

- A. MUCHO B. BASTANTE C. REGULAR
D. POCO E. NADA

21. ¿LE ESCUCHA CON ATENCION CUANDO HABLA CON ELLOS?

- A. CON MUCHA ATENCION B. CON BASTANTE ATENCION
C. REGULAR D. POCO E. NADA

22. ¿LE HACEN SUS NIETOS MUCHAS PREGUNTAS?

- A. MUY A MENUDO B. A MENUDO A VECES
D. POCAS VECES E. NUNCA

23. CUANDO USTED VA A VISITARLOS: ¿LE RECIBEN CON ALEGRIA?

- A. SIEMPRE B. A VECES
C. DEPENDE DE LAS CIRCUNSTANCIAS D. POCAS VECES
E. NUNCA

24. ¿LO PASA USTED BIEN CON SUS NIETOS?

- A. MUY BIEN B. BASTANTE BIEN C. REGULAR
D. POCO BIEN E. NADA BIEN

25. ¿SE ENTRETIENE CON LOS JUEGOS DE SUS NIETOS?

- A. MUCHO B. BASTANTE C. REGULAR
D. POCO E. NADA

26. ¿INVITA O HACE REGALOS A SUS NIETOS?

- A. MUY A MENUDO B. A MENUDO C. A VECES
D. CASI NUNCA E. NUNCA

27. ¿CREE USTED QUE A TODOS POR IGUAL?

- A. SI B. NO C. NS/NC

28. ¿DISCULPA ANTE SUS HIJOS LAS PEQUEÑAS FALTAS O TRAVESURAS DE SUS NIETOS?

- A. MUY FRECUENTEMENTE B. FRECUENTEMENTE C. A VECES
D. POCAS VECES E. NUNCA

29. ¿LAS OCULTA?

- A. MUY FRECUENTEMENTE B. FRECUENTEMENTE C. A VECES
D. POCAS VECES E. NUNCA

30. ¿SE DIVIERTES CON ELLAS?

- A. SI B. NO C. NS/NC

31. ¿REGAÑA A SUS NIETOS SI CREE QUE DEBE HACERLO?

- A. SI B. NO C. NS/NC

32. ¿QUE OPINAN SUS HIJOS DE LA RELACION QUE TIENE USTED CON SUS NIETOS?

- A. ES MUY BUENA
- B. BUENA
- C. REGULAR
- D. MALA
- E. MUY MALA

33. ¿QUE OPINA USTED DE LA RELACION QUE TIENEN SUS HIJOS CON SUS NIETOS?

- A. ES MUY BUENA
- B. BUENA
- C. REGULAR
- D. MALA
- E. MUY MALA

34. ¿QUE RELACION CREE USTED QUE ES MEJOR?

- A. LA DE SUS HIJOS CON SUS NIETOS
- B. LA DE USTED CON SUS NIETOS
- C. AMBAS IGUAL

35. CONSIDERA QUE LAS RELACIONES CON SUS NIETOS SON:

- A. MUY SATISFACTORIAS
- B. SATISFACTORIAS
- C. REGULARES
- D. POCO SATISFACTORIAS
- E. NADA SATISFACTORIAS

